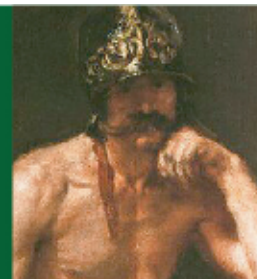


XIX

Año 11  
JUL-DIC 20

# Cuadernos de Marte

Revista latinoamericana de sociología de la guerra



ISSN 1852-9879

Instituto de Investigaciones Gino Germani - Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires



## *En este número*

Leonardo Canciani  
Hernán Comastri  
Marina Kabat  
Martín Vicente  
Geronimo Ontiveros Juárez  
Daniel Chao  
Edgar Ortiz Arellano

## *Lecturas de*

Gabriel Piro Mittelman  
Germán Soprano

## *Dossier*

“Formas, materiales y exposiciones del recuerdo: la lucha armada y la guerra, sus monumentalidades y museos”



## Cuerpo editorial

### Director:

Pablo Bonavena (Universidad de Buenos Aires - Universidad Nacional de La Plata, Argentina)

bonavenapablo@yahoo.com.ar

### Equipo de dirección

- Miguel Ángel Beltrán Villegas (Universidad Nacional de Colombia, Colombia)  
beltranvillegas2000@gmail.com
- Carlos Figueroa Ibarra (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México)  
carlosfigueroaibarra@gmail.com
- Flabián Nievas (Conicet / UBA)  
flabian.nievas@gmail.com

### Comité académico

- Darío Azzellini (Universidad Johannes Kepler, Austria)  
dario@azzellini.net
- Luis César Bou (Universidad Nacional de Rosario, Argentina)  
obserflictos@yahoo.com.ar
- Julián Casanova (Universidad de Zaragoza, España)  
casanova@unizar.es
- Marco Antonio Cervera Obregón (Universidad Anáhuac, México)  
marco.cervera@anahuac.mx
- Fabiola Escárzaga (Universidad Autónoma Metropolitana, México)  
fabiolaescarzaga@yahoo.com.mx
- Eduardo González Calleja (Universidad Carlos III, España)  
edgcalle@hum.uc3m.es
- Jorge Lofredo (Centro de Documentación de los Movimientos Armados, Argentina y España)  
jorge.logredo@gmail.com
- Alberto López Limón (Universidad Autónoma de México, México)  
albertoll35@hotmail.com
- Mariana Maañón (Universidad de Buenos Aires, Argentina)  
maañon\_mariana@yahoo.com.ar
- Aldo Marchesi (Universidad de la República, Uruguay)  
aldomarchesi70@gmail.com
- René Martínez Pineda (Universidad de El Salvador, El Salvador)  
renemartezpi@hotmail.com
- Roberto Merino (Universidad de Chile, Chile)  
robertomerinojor@gmail.com
- Mariano Millán (CONICET, Universidad de Buenos Aires, Argentina)  
marianomillan82@gmail.com
- Mariano Rodríguez Otero (Universidad de Buenos Aires, Argentina)  
marianoeloyrodriguezotero@gmail.com



- Robinson Salazar (Universidad Autónoma de Sinaloa, México)  
salazar.robinson@gmail.com
- Adrián Scribano (CONICET, Universidad de Buenos Aires, Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos, Argentina)  
adrianscribano@gmail.com
- Raquel Sosa (Universidad Nacional Autónoma de México, México)  
rsosa@servidor.unam.mx
- Enzo Traverso (Cornell University, Estados Unidos)  
vt225@cornell.edu
- Miguel Vázquez Liñán (Universidad de Sevilla, España)  
mvazquez@us.es

### Comité editorial

- Agustina Bogliano (Universidad de Buenos Aires, Argentina)  
ambogliano@gmail.com
- Darío de Benedetti (Universidad de Buenos Aires, Argentina)  
azardario@gmail.com
- Rodolfo Laufer (Universidad de Buenos Aires, Argentina)  
rodolfo.laufer@yahoo.com.ar
- Alberto Levy Martínez (Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Argentina)  
progresion5@yahoo.com.ar
- Renzo Stefanizzi (Universidad Nacional de La Plata, Argentina)  
stefanizzireno@gmail.com
- Lautaro Toth (Universidad de Buenos Aires, Argentina)  
lautaro-toth@hotmail.com

### Diseño

Marcelo Garbarino (Universidad de Buenos Aires, Argentina)  
dgmgarbarino@yahoo.com.ar

Correo electrónico: cuadernosdemarte@yahoo.com.ar

### Cuadernos de Marte

Revista latinoamericana de sociología de la guerra - ISSN1852-9879  
Instituto de Investigaciones Gino Germani  
Presidente J. E. Uriburu 950, 6° Piso- (C1114AAD) Buenos Aires, Argentina  
Tel (5411) 4508.3815 / Fax 4508.3822  
E-mail: iigg@mail.fsoc.uba.ar - cuadernosdemarte@yahoo.com.ar





## Sumario

Editorial .....	7
-----------------	---

### Dossier

Presentación del dossier: Formas, materiales y exposiciones del recuerdo: la lucha armada y la guerra, sus monumentalidades y museos” .....	15
---	----

*Carlos Landa, Milva Umaño Bertola y Matías Warr*

Los imaginarios espaciales y los monumentos en la continuidad del campo de batalla: El Tonelero .....	17
---	----

*Carlos Landa y Milva Umaño Bertola*

Monumentalización y conmemoración en el paraje de Vuelta de Obligado. Análisis histórico crítico del proceso evocativo de una batalla ...	62
---	----

*Matías Warr*

Combates simbólicos en los campos de batalla de Malvinas: prácticas conmemorativas británicas y argentinas de la guerra de 1982 ..	100
--	-----

*Juan B. Leoni*

Las ruinas de Teyú Cuaré y las discontinuidades entre historia y leyenda .....	138
--	-----

*Ana Igareta, Daniel Schávelzon y Alexis Weber*



Proceso de patrimonialización de un cañón del siglo XVIII en San Antonio de Areco, provincia de Buenos Aires, Argentina ..... 165  
*Verónica J. Acevedo, Laura Staropoli, N. Valeria Herrera, Daniela Ávido, Marcelo Vitores, Daiana Soto, Carlos Landa, Nicolás Ciarlo, Micaela Gómez Coronado, Priscila Del Savio*

Origen étnico-social, memoria y olvido en torno de los guerreros de la independencia catamarqueños ..... 209  
*Claudio Caraffini, Ezequiel Fonseca y Cristian Melián*

Memoria, identidad y conflicto: un análisis de las señalizaciones en los monumentos militares en el partido de Saavedra, provincia de Buenos Aires, Argentina ..... 233  
*María Cecilia Panizza*

Arqueología de lo (im)posible: las ruinas del ex Cuartel Borgoño (Chile, 1977-1989) ..... 265  
*Nicole Fuenzalida*

## Artículos

Militarización en Buenos Aires: análisis cuantitativo de una movilización ciudadana en 1893 ..... 305  
*Leonardo Canciani*

La Guerra de Corea en las calles: el Partido Comunista de la Argentina y la disputa por la política exterior peronista en 1950 ..... 343  
*Hernán Comastri*



La Marcha de la paz y la reacción represiva del gobierno peronista frente a la campaña comunista contra el envío de tropas argentinas a Corea ..... 373

*Marina Kabat*

Entre el atolladero argentino y la guerra fría: la violencia en la óptica liberal-conservadora de *El Búrgués* (1971-1973) ..... 404

*Martín Vicente*

El movimiento estudiantil chihuahuense en la búsqueda de la democratización universitaria y frente a las medidas represivas del Estado en 1972 ..... 439

*Gerónimo Ontiveros Juárez*

El reino del *revés*. El lugar de la experiencia de guerra para las Fuerzas Armadas argentinas en el post Malvinas ..... 478

*Daniel Chao*

Inestabilidad global, terrorismo y crimen organizado:  
Retos para la seguridad nacional del Estado Mexicano ..... 510

*Edgar Ortiz Arellano*

### **Lecturas**

Albamonte, E. y Maiello M. (2017). *Estrategia Socialista y Arte Militar*. Buenos Aires: Ediciones IPS. (608 pp.) ..... 545

*Por Gabriel Piro Mittelman (UBA, Argentina)*



Javier Rodrigo y David Alegre. *Comunidades rotas. Una historia global de las guerras civiles, 1917-2017*. Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2019.  
736 páginas ..... 548  
*Por Germán Soprano (UNLP, Argentina)*

Normas para los autores..... 551





## Editorial

Nos complace anunciar la aparición del n° 19 de *Cuadernos de Marte. Revista latinoamericana de Sociología de la Guerra*. Con este volumen alcanzamos las veinte ediciones, ininterrumpidas desde 2010, hace exactamente una década. Tenemos la dicha de contar más de 180 autore/as, el doble de evaluadores/as y, durante los últimos tiempos, recibir un promedio de más de 45 contribuciones anuales. Los varios centenares de personas relacionadas con nuestra revista presentan notorias heterogeneidades disciplinares, teórico-metodológicas, temáticas y, también, político-ideológicas. Por ello, no exageramos cuando sostenemos que actualmente *Cuadernos de Marte* constituye un nodo de circulación académica de parte significativa de los conocimientos de las ciencias sociales y humanas sobre fenómenos bélicos, conflictos armados y/o problemáticas de seguridad y defensa en América Latina.

La pandemia de 2020 complicó la tarea de numeroso/as colaboradores/as, sean autores/as, evaluadores/as, editores/as, lectores/as. Se perdieron vidas, empleos, ingresos y muchas cosas más, y el horizonte del futuro inmediato tiene más incertidumbres que certezas. Habitualmente utilizamos estas páginas para expresar la alegría de publicar. Bajo condiciones tan difíciles y dolorosas como las presentes, la salida a la red genera una satisfacción todavía mayor.

En el número anterior señalamos que la sombra de la guerra rondaba el escenario global. En primer lugar, debido a la extensión de las metáforas bélicas para pensar la lucha contra la pandemia. En segundo, por el auge de las imágenes mentales de la gran estrategia en los elencos de casi



todos los gobiernos. En tercero, a causa de la extensión de ideas sobre un enemigo interno e invisible que exige un creciente control de la población y, al mismo tiempo, la cohesión anímica. En cuarto, porque la doble crisis sanitaria y económica agudiza contradicciones y, con ello, se incrementan las probabilidades de emergencia de conflictos armados o de nuevas guerras.

Hoy ya sabemos que durante la pandemia tuvo lugar un reposicionamiento de las fuerzas armadas en varios países. Numerosos ejércitos nacionales erigieron hospitales de campaña, realizaron operativos en las fronteras, patrullaron ciudades, organizaron cierres de zonas y distribuyeron alimentos entre las capas más pauperizadas de la población durante los meses de restricciones más drásticas a la circulación. Las fuerzas del mar y del aire trasladaron insumos médicos y no se descarta la participación castrense en el proceso de vacunación masivo que se aproxima. Tal vez, a la luz de este tipo de experiencias las ciencias sociales deberán repensar la profundidad y múltiples implicancias del vínculo entre orden social, estatalidad y Fuerzas Armadas.

Por otra parte, la conmoción sanitaria global no implicó una tregua generalizada. Durante 2020 se avivaron algunos conflictos con raíces muy anteriores al COVID19. Algunos de ellos fueron el choque entre Armenia y Azerbaiyán en el Alto Karabaj, las escaramuzas entre China y la India en el área del Himalaya, la emergencia de la milicia afroamericana del NFAC en respuesta a la hostilidad policial y para-militar supremacista blanca, y los bombardeos israelíes a la Franja de Gaza durante julio y agosto.

Estos eventos y procesos desatados durante la pandemia reafirman la necesidad de conocer más y mejor acerca de la guerra para comprender de una manera más completa los fenómenos y estructuras sociales. La publicación de *Cuadernos de Marte* intenta ser un insumo para entender nuestro mundo y, también, motivar nuevos abordajes sobre el mismo.



Abrimos este número con el dossier: “Formas, materiales y exposiciones del recuerdo: la lucha armada y la guerra, sus monumentalidades y museos”. El compendio incluye una introducción de sus coordinadore/as, Carlos Landa y Milva Umaño, y ocho artículos de Arqueología de la Guerra.

A continuación, se encuentran siete artículos sobre temas varios y dos reseñas bibliográficas. El primero es un escrito de Leonardo Canciani: “Militarización en Buenos Aires: análisis cuantitativo de una movilización ciudadana en 1893”, donde se escrutan las cifras de la activación de la Guardia Nacional bonaerense durante la Revolución Radical y se las pondera en relación a la población reclutable.

El segundo y tercer trabajo examinan el impacto de la Guerra de Corea sobre la Argentina gobernada por el peronismo, con una inscripción de aquellos acontecimientos en un doble registro espacial: la Guerra Fría y la lucha de clases dentro del régimen político. Nos referimos a los aportes de dos especialistas: “La Guerra de Corea en las calles: el Partido Comunista de la Argentina y la disputa por la política exterior peronista en 1950”, de Hernán Comastri, y “La Marcha de la paz y la reacción represiva del gobierno peronista frente a la campaña comunista contra el envío de tropas argentinas a Corea”, de Marina Kabat.

El cuarto y el quinto artículo se ubican en una etapa posterior de la contienda Este-Oeste en dos países de América Latina. En las páginas de “Entre el atolladero argentino y la guerra fría: la violencia en la óptica liberal-conservadora de El Burgués (1971-1973)” Martín Vicente analiza las formas en las cuales un quincenario liberal articuló planos locales y globales de disputa político-ideológica. Por su parte, Gerónimo Ontiveros Juarez ofrece una mirada de los vínculos entre guerrilla, contrainsurgencia y movilización estudiantil para una parte del norte mexicano en su trabajo “El movimiento estudiantil chihuahuense en la búsqueda de la democratización universitaria y frente a las medidas represivas del Estado en 1972”.

El sexto lleva por título “*El reino del revés. El lugar de la experiencia de guerra para las Fuerzas Armadas argentinas en el post Malvinas*” y es resultado de las investigaciones cualitativas de Daniel Chao. Su principal hallazgo es la evidencia de que los documentos y declaraciones públicas de las FFAA tras la derrota en Malvinas apuntaron a demostrar capacidad de análisis y aprendizaje, así como su necesidad para el país en el régimen político democrático que se avecinaba.

El séptimo texto es una contribución de Edgar Ortiz Arellano. En “Inestabilidad global, terrorismo y crimen organizado: Retos para la seguridad nacional del Estado Mexicano” expone la manera en la cual posición geopolítica, las condiciones socioeconómicas y la violencia creciente sientan las condiciones para los mencionados desafíos de seguridad en México.

Las reseñas bibliográficas son lecturas atentas y agudas de dos libros monumentales. Gabriel Piro Mittelman presenta *Estrategia Socialista y Arte Militar* de Emilio Albamonte y Matías Maiello y Germán Soprano ofrece un análisis de *Comunidades rotas. Una historia global de las guerras civiles, 1917-2017*, de Javier Rodrigo y David Alegre.

Antes de despedirnos queremos recordarles que el objetivo de *Cuadernos de Marte* es constituir un espacio para la publicación de investigaciones empíricas y reflexiones conceptuales de calidad científica sobre el fenómeno de la guerra y su relación con la sociedad.

El área temática de interés incluye a especialistas de cualquiera de las disciplinas de las ciencias humanas (Sociología, Historia, Comunicación, Ciencia Política, Antropología, Relaciones Internacionales, Economía, Psicología), desde diversos enfoques conceptuales, que se encuentren investigando temas relacionados a la guerra y/o a los conflictos armados, sean estas guerras convencionales, guerras civiles, guerrillas, insurgencia,





terrorismo y/o violencia política. En este sentido, se consideran trabajos que aborden tanto el análisis de determinados conflictos, como partes de estos, así como también diferentes aspectos de los mismos (sujetos participantes, formas de combate, formas de reclutamiento, propaganda, intereses políticos, etc.), su huella en la memoria colectiva y las lecturas que de ellos realizan las comunidades científicas (el impacto de la guerra en las teorías, cómo abordan la guerra los distintos autores, etc.).

La recepción de artículos y reseñas está abierta de modo permanente. Para publicar una contribución en el próximo número 21, que aparecerá en diciembre de 2021, hay plazo para enviar el archivo hasta el día 28 de febrero, a la siguiente dirección: [cuadernosdemarte@yahoo.com.ar](mailto:cuadernosdemarte@yahoo.com.ar), observando las normas editoriales y recordando que Cuadernos de Marte es una publicación con referato doble ciego.

*Cuadernos de Marte* está indizada en el catálogo de **Latindex**, categoría 1 (cumpliendo 35 de los 36 requisitos de excelencia editorial y académica del índice), en **Latinoamericana** (Asociación de revistas académicas de humanidades y ciencias sociales), en **ERIH PLUS** (European Reference Index for the Humanities and Social Sciences), en **BASE** (Bielefeld Academic Search Engine), en **BINPAR** (Bibliografía Nacional de Publicaciones Periódicas Registradas), en **REDIB** (Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento), en el **Directorio de Publicaciones Argentinas** del CAICYT - CONICET, en **MIAR** (Matriz de Información para el Análisis de Revistas), en **DIALNET** (hemeroteca de la Fundación Dialnet, del Equipo de Gobierno de la Universidad de La Rioja), en **LATIN-REV** (Red de Revistas Latinoamericanas de FLACSO), en el **RDIUBA** (Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires), en **OAJI** (Open Academic Journals Index), en **ResearchH** (Directorio de Revistas de Journals & Autors), en **SIS** (Scientific Indexing Service), en la



**CIRC** (Clasificación integrada de Revistas Científicas), en **EUROPUB** (Academic and Scholarly Research Publication Center), en **DOAJ** (Directory of Open Access Journals), en **LATAM-Studies+** (Estudios Latinoamericanos), en **SUNCAT** (Serial Union Catalogue), en **Open Science Directory** (by EBSCO), en **PERIODICOS CAPES** (Brasil), en **SHERPA ROMEO**, en **JOURNAL TOCS** (Table of Contents), en **Elektronische Zeitschriftenbibliothek**, en **MALENA**, en **WORLD CAT**, en **HOLLIS** (Harvard Library), en **ORBIS** (Yale University Library Catalog), en **OPAC plus** (Kanazawa University Library ), en el catálogo de la **KIUSHY UNIVERSITY LIBRARY** y en **CITEFACTOR**.





Dossier

Formas, materiales y exposiciones del recuerdo:  
la lucha armada y la guerra,  
sus monumentalidades y museos



CUADERNOS DE MARTE / AÑO 11, NRO. 19, JULIO-DICIEMBRE 2020

[HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE](http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte)



## Presentación del dossier: Formas, materiales y exposiciones del recuerdo: la lucha armada y la guerra, sus monumentalidades y museos

Carlos Landa\*, Milva Umaño Bertola\*\* y Matías Warr\*\*\*

Desde los albores de nuestra especie, el conflicto, la lucha armada y la guerra han generado diversas y múltiples formas de evocación que oscilan entre el recuerdo del trauma y de la épica. De esta manera, los testimonios referidos a los hechos bélicos han proliferado en forma de numerosas prácticas: relatos; marcas territoriales, tales como monolitos, cenotafios, mausoleos, estatuas, entre otros; y museos específicos, erigiéndose así en sitios o espacios de memoria.

Los colectivos o individuos, que impulsan dichas memorias al insuflar significados a los materiales y paisajes escogidos para expresar su mirada en relación al acontecimiento violento del pasado, se convierten en activadores de memorias. Dichos significados –condensadores de posicionamientos políticos– pueden entrar en debate con otros y proseguir así metafóricamente el campo de batalla.

De esta forma, en el presente dossier pueden apreciarse: monumentos que buscando evocar una antigua batalla, disputan un espacio actual en torno a intereses encontrados (los monumentos del Tonelero, provincia de

\* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Instituto de Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Argentina. carlosglanda@gmail.com.

\*\* Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. milvauma@hotmail.com

\*\*\* Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios. Universidad Nacional de Luján. terceralik@hotmail.com



Buenos Aires, Argentina); la constitución de un enorme y complejo paisaje monumental construido durante casi un siglo, en donde los monolitos, los mástiles y estatuas representan enconadas posiciones políticas (Vuelta de Obligado, provincia de Buenos Aires, Argentina); la subrepticia diseminación de pequeñas y efímeras monumentalidades alusivas a la Argentina en recovecos del prohibitivo paisaje malvinense; las ruinas de una casa en medio de la selva misionera argentina, que supo albergar miembros del partido “nazi,” y su relación con la comunidad local y su memoria; la historia de vida de un cañón del siglo XVIII, que acompañó la vida de generaciones del pueblo de San Antonio de Areco (provincia de Buenos Aires, Argentina), se hace visible a partir de su puesta en valor; el proceso constructivo identitario de los soldados de la independencia argentina de origen catamarqueño a partir de la documentación histórica, la memoria oral y las variaciones en los homenajes que se les ofrendaron; los imaginarios colectivos de la población de Saavedra (provincia de Buenos Aires, Argentina) sobre las monumentalidades en torno a batallas entre indígenas y criollos y su relación con el proceso conocido como “Conquista del Desierto”; y la lucha de las víctimas de la dictadura por recuperar el ex Cuartel Borgoño (Santiago de Chile, Chile) como sitio de memoria que configura una “arqueología de lo (im) posible”. Estos casos representan algunas de las formas en que las monumentalidades vinculadas a eventos traumáticos, como la guerra o las dictaduras sufridas en nuestro continente, juegan un rol en las construcciones de memoria e identidades de múltiples colectivos. Las mismas, lejos de erigirse en entidades monolíticas, son dinámicas y conflictivas.

La memoria con sus marcas territoriales, sin lugar a dudas, es un eterno campo de batalla en donde las armas utilizadas son cambiantes y preteniosas. Aspiramos al eterno recuerdo, sin embargo el aciago destino es sempiterno: el *Ragnarok* de nuestra especie es la batalla contra el olvido. Una lid perdida de antemano, pero que siempre gustosos emprendemos.



## Los imaginarios espaciales y los monumentos en la continuidad del campo de batalla: El Tonelero

### *Spatial Imaginaries and Monuments in the continuity of the battlefield: El Tonelero*

por Carlos Landa\* y Milva Umaño Bertola\*\*

Recibido: 26/08/2020 – Aceptado: 11/12/2020

#### **Resumen**

El paso o paraje El Tonelero (partido de Ramallo, provincia de Buenos Aires, Argentina) abarca unos 5 km aproximadamente comprendiendo la costa Oeste del Río Paraná y la isla homónima. En dicho paraje, hacia mitad del siglo XIX, acaecieron tres episodios bélicos de escasa representación, tanto en la historiografía nacional como en la memoria colectiva de sus habitantes (dos de ellos en 1846 y el restante en 1851). Desde inicios de la década de 2010, a raíz de un proyecto municipal en torno al establecimiento de una arenera y un puerto extractivo, los vecinos se vieron motivados - ante una posible expropiación - a constituir un colectivo y ponerse en pie de lucha. De esta forma, el paraje fue configurándose en un espacio de confrontación, en donde la monumentalidad, las prácticas performáticas, los relatos y narrativas, así como el trabajo arqueológico componen imaginarios; erigiéndose como soldados distribuidos en un campo de bata-

\* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Instituto de Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Argentina.

\*\* Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.



lla, remitiendo a sus antiguos predecesores. El objetivo del presente trabajo es analizar los imaginarios y prácticas espaciales producidos por los colectivos en disputa, las representaciones materiales, así como relatos y saberes implicados en aras de controlar y apropiarse de dicho espacio, tanto simbólica como materialmente.

**Palabras Clave:** Guerra del Paraná, El Tonelero, imaginarios espaciales, violencia, monumentos de guerra.

### Abstract

The setting called El Tonelero (situated in Ramallo, Buenos Aires Province, Argentina) approximately covers 5 km on the West Coast of the Parana River and includes its equally called island. Towards mid XIX Century, three warlike episodes took place. The two first ones took place in 1846 and the third one in 1851 (the three of them under the name of the main setting). These events were not given the importance they truly had neither by the national Historiography nor by the collective memory of the inhabitants. Since the beginning of 2010, due to a local project of establishing a sand extractive site and a port, neighbors felt motivated, being faced with the possibility of another land expropriation, to create a collective body to face and fight against the local government and their decisions. Because of this, El Tonelero started to be a place of confrontation where the monumentality, the practice, stories and narratives added to the archeological work constitute an imaginary, standing strong like soldiers in a battle field, alluding to their eldest predecessors. The aim of this study is to analyze these imaginaries and spacial practices made up by the collectives who took part in this dispute, the material representations as well as the reports and knowledge used to control and unlawfully appropriate of the mentioned space, symbolically as well as materially.





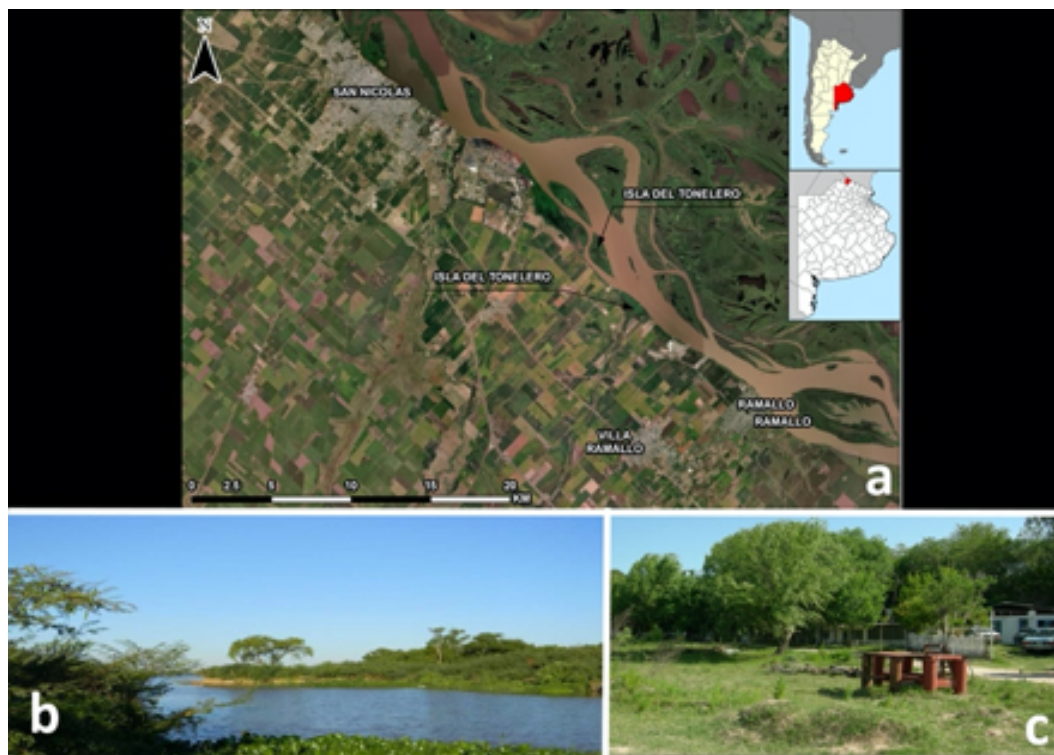
**Key words:** Paraná War, El Tonelero, spatial imaginaries, violence, war monuments.

## Introducción

El Tonelero (partido de Ramallo, provincia de Buenos Aires) es un paraje que abarca unos 5 km aproximadamente comprendiendo la costa Oeste del Río Paraná y la isla homónima (Figura I). Desde aproximadamente mitad del siglo XX, en esta franja costera se ubican las casas de fin de semana y ranchos de pescadores cuyos “habitantes” suelen vivir mayoritariamente en Ramallo y San Nicolás. En dicho paraje, hacia mitad del siglo XIX, acaecieron tres episodios bélicos de escasa representación tanto en la historiografía nacional, como en la memoria colectiva de sus habitantes. Dos de ellos tuvieron lugar en 1846, en el marco de la Guerra del Paraná, y el restante ocurrió en 1851 cuando las fuerzas federales chocaron con las del alzamiento de Justo José de Urquiza<sup>1</sup>. Ninguno de estos eventos tuvo un nombre formal y aparecen citados en la escasa documentación histórica como combates o escaramuzas de El Tonelero.

<sup>1</sup> Umaño, M. y Landa, C. (2018). “Monumentos de guerra espejos del olvido y del recuerdo”. *La Descommunal. Revista Iberoamericana de Patrimonio y Comunidad* n° 4 (pp. 86-100). Cáceres.

**Figura I. a) y b) Ubicación del paso o paraje El Tonelero e isla. c) Casas de vecinos.**



Google Earth (2017) y fotos de Milva Umaño Bertola.

Desde el año 2005, a raíz de un proyecto impulsado por la Municipalidad de Ramallo en torno al establecimiento de una arenera y un puerto extractivo (ganadero-industrial), los vecinos del paraje fueron motivados, ante una posible expropiación, a constituir un colectivo y ponerse en pie de lucha. Si bien en una primera instancia se aferraron a argumentos de tono ambientalista, el tomar conocimiento sobre el trabajo de Arqueología hecho sobre el campo de batalla de la Vuelta de Obligado (enfrentamiento dado en el marco de la Guerra del Paraná el 20 de noviembre de 1845) por el equipo del Dr. Mariano Ramos<sup>2</sup>, los llevó a adoptar también reclamos en

<sup>2</sup> Ramos M., Helfer, V., Bognanni, F., González Toralbo, C., Luque, C., Pérez, M., y Warr, M. (2010). "Cultura material y aspectos simbólicos: el caso de la batalla de la Vuelta de Obligado" en Berón, M; Luna, L.; Montalvo, C.; Aranda, C.; y Carrera Aizpitarte, M. (eds.). *MamülMapu: Pasado y presente desde la arqueología pampeana*. Tomo 2 (pp. 491-507). Buenos Aires: Libros del Espinillo. Ramos M., Bognanni, F., Lanza, M., Helfer,



torno al impacto cultural que implicaría el desarrollo del proyecto municipal en la zona, en detrimento del espacio en donde acaecieron las tres batallas del El Tonelero. Por su parte, desde la Municipalidad se fueron adoptando diversas estrategias con el objetivo de lograr su proyecto. Las mismas oscilaron entre la exhortación al abandono de sus viviendas, pasando por la amenaza de expropiación, la negociación, el ofrecimiento de dinero, aprietes y amenazas. Al no haber arreglo, los enfrentamientos y las situaciones violentas comenzaron a suceder.

De esta forma, el paraje fue configurándose en un espacio de confrontación, en donde la monumentalidad, las prácticas performáticas y el trabajo arqueológico se erigen como soldados distribuidos en un campo de batalla, el cual remite a sus antiguos predecesores.

El objetivo principal del presente trabajo es analizar los imaginarios espacio-temporales y prácticas espaciales producidos por los colectivos en disputa, las representaciones materiales, así como relatos y saberes implicados en aras de controlar y apropiarse de dicho espacio, tanto simbólica como materialmente, a partir de la integración de diversas vías analíticas (entrevistas, fuentes documentales, y la labor arqueológica) desde el enfoque del campo disciplinar conocido como Arqueología Histórica. Para ello, en una primera instancia, resulta necesario esbozar sintéticamente los cambios epistemológicos acaecidos en las Ciencias sociales en relación a pensar el espacio.

V., González Toralbo, C., Senesi, R., Hernandez De Lara, O., Pinochet, H. y Clavijo, J. (2011). "Arqueología histórica de la batalla de Vuelta de Obligado, Provincia de Buenos Aires, Argentina". En Hernández de Lara, O. y Ramos, M. (comps.). *Arqueología histórica en América Latina: perspectivas desde Argentina y Cuba* (pp. 13-32). Buenos Aires: PRO-ARHEP.



## Espacio, imaginarios y monumentos de guerra. La continuidad del campo de batalla.

Los denominados “giros” de las ciencias sociales (lingüístico, etnográfico, histórico, cultural, emocional, espacial, etc.), acaecidos entre la década del 60’ y el 90’, fueron sucediéndose en torno a conceptos, problemas y áreas de interés que atraviesan diversas disciplinas. Como la metafórica figura lo indica, pueden tratarse de un cambio o renovación en torno a las formas de pensar o repensar la disciplina y sus alcances o de un retorno a supuestas esencias disciplinares que se creían perdidas.

A fines de este trabajo, entre ellos se destacan los abordajes y producciones del denominado “giro espacial”. Desde la década del 60, a partir de la obra de Henry Lefebvre<sup>3</sup>, Edward Said<sup>4</sup>, Edward Soja<sup>5</sup>, David Harvey<sup>6</sup> y Doreen Massey<sup>7</sup>; entre otros, se genera un enfoque disruptivo que busca dejar atrás la concepción estática, geométrica, absoluta del espacio y su categorización como marco contenedor o escenario en donde los hechos sociales acaecen. A tales fines, estos autores, toman distancia de las definiciones canónicas del espacio cuyos referentes son Euclides, Isaac Newton, René Descartes, entre otros, comprendiéndolo como una continua y dinámica producción social y asumiendo que su estudio resulta primordial a la hora de comprender la vida de las sociedades, tanto pretéritas como contemporáneas. De esta forma incorpora el estudio de las prácticas, cotidianidad, diacronía, representaciones e imaginarios, como elementos claves en la producción social del espacio.

<sup>3</sup> Lefebvre, H. (2013) [1974]. *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.

<sup>4</sup> Said, E. (2008) [1979]. *Orientalismo*. Barcelona: De Bolsillo.

<sup>5</sup> Soja, E. (1989). *Postmodern Geographies. The Reassertion of Space in Critical Social Theory*. Londres: Verso.

<sup>6</sup> Harvey, D. (1998). “La experiencia del espacio y del tiempo” en *La condición de la posmodernidad* (pp. 223-256). Buenos Aires: Amorrortu.

<sup>7</sup> Massey, D. (1999). “Spaces of Politics” en Massey, D., Allen, J., y Sarre, P. (eds.). *Human Geography Today*. (pp. 279-294). Londres: Cambridge.



Al estar el espacio en constante producción, en permanente movimiento, en un perpetuo hacer, la relevancia se centra entonces en cómo este se produce. Por lo tanto, resulta pertinente preguntarnos en relación a nuestro caso: ¿Cómo pensamos/imaginamos los espacios - pasados y presentes - de violencia? ¿De qué manera se siguen construyendo? ¿Quién los produce? ¿Subyacen intereses particulares tras esta producción? ¿Qué elementos juegan un rol en estas producciones? ¿Qué prácticas se ven involucradas en su construcción? y finalmente ¿Cómo emprendemos su estudio?

Al ser las prácticas espaciales empíricamente observables, registradas en diversos soportes, o simplemente recordadas por sus practicantes u observadores, dejan huellas, trazas o relictos plausibles de ser abordados en aras de una mayor comprensión en torno a las formas de constituciones espaciales a lo largo del tiempo.

### *La imaginación en el espacio*

El rol de la imaginación en relación con la producción social del espacio ha sido desarrollado por diversos investigadores: Said<sup>8</sup>; Gregory<sup>9</sup>; Zusman<sup>10</sup>; Colombo<sup>11</sup>). Esta capacidad psicológica, en combinación con la racionalidad, resulta esencial en los procesos de construcción espacial (Zusman<sup>12</sup>, Colombo<sup>13</sup>). Acordamos con David Gregory<sup>14</sup> en que “We might think of imaginative geographies as fabrications, a word that usefully

<sup>8</sup> Said, E. (2008) [1979]. *Orientalismo. op. cit.*

<sup>9</sup> Gregory, D. (2004). *Architectures of enmity. The colonial present. Afghanistan. Palestine. Iraq.* Londres: Blackwell Publishing. pp.17-29.

<sup>10</sup> Zusman, P. (2013). “La geografía histórica, la imaginación y los imaginarios geográficos”. *Revista de Geografía Norte Grande* n°54 (pp. 51-66). Santiago de Chile.

<sup>11</sup> Colombo, P. (2017). *Espacios de desaparición. Vivir e imaginar los lugares de la violencia estatal (Tucumán 197-1983).* Buenos Aires: Miño y Dávila.

<sup>12</sup> *Ibid.*

<sup>13</sup> *Ibid.*

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 17





combines "something fictionalized" and "something made real," because they are imaginations given substance". De esta forma, las geografías imaginarias constituyen maneras de organizar los saberes en torno al mundo, son de carácter inmaterial, pero acaban materializándose –fusionándose indisolublemente– de formas diversas, soliendo circular en fotografías, dibujos y pinturas, films, cuentos, novelas y relatos, arquitecturas y en nuestro caso monumentos.

*Guerra y monumentos: pétreos soldados en el campo de batalla.*

Los monumentos –ya sea una placa conmemorativa colocada sobre un monolito, un busto o una cruz– forman parte del conjunto de estructuras dispuestas por los grupos humanos con el objetivo de transmitir algún tipo de significado, conceptualizar y materializar hechos particulares de su historia<sup>15</sup>. Tanto la elección del lugar como el soporte para la representación del evento, suelen ser creativamente pensados y elegidos; y a su vez, el hecho histórico a simbolizar constituye un recorte y una selección realizada por estos individuos desde un posicionamiento que responde a intereses colectivos y/o particulares.

Siguiendo a Torres<sup>16</sup> por sitio no debe entenderse un segmento o recorte de la superficie, sino más bien el lugar ocupado en el palimpsesto cultural de la región, como parte de capas espacio-temporales que rara vez sedimentan en forma de estratos geológicos, sino más bien que se solapan, se entrecruzan, se repudian, repelen o buscan colonizarse. Estas

<sup>15</sup> Umaño, M. y Landa, C. "Monumentos de guerra espejos del olvido y del recuerdo". *op. cit.*

<sup>16</sup> Torres, S. (2006). "Ciudad, memoria y espacio público: el caso de los monumentos a los detenidos y desaparecidos". *Memoria y Sociedad* n° 20 (pp. 17-24). Bogotá.





capas del espacio “(...) construyen una unidad que existe tensionada y en constante cambio”<sup>17</sup>.

De esta forma, cuando un monumento se coloca en el mismo sitio del evento que busca conmemorar (ya sea esta posición real o ficticia), la conexión entre sitio y significado es directa. Por ende, el propio sitio se constituye en el verdadero monumento. El objetivo de la agenda del proyecto habitualmente se manifiesta en la selección del sitio, el tipo de soporte e ideas y valores a ser representados. El propósito se ciñe a la voluntad de los actores que lo gestionan y ejecutan, pudiendo entrar en conflicto con los propósitos de otros actores, conflicto que producirá espacios en disputa. Las performances rituales, como una de tantas prácticas espaciales, suelen apuntalar los objetivos perseguidos por los agentes que emplazaron o celebran los eventos vinculados a la monumentalidad erigida. Por último, la representación refiere a los diseños y lenguajes visuales escogidos para comunicar las ideas que constituyen el motivo principal de un monumento y responden, también, a los imaginarios constituidos en esos espacios-tiempos. En nuestro caso, la violencia erigida en distintos contextos bélicos decimonónicos, y aquella originada entre vecinos y autoridades por la inminente construcción de un puerto multi-rubro, un astillero y una arenera en el paraje, se presenta eslabonada por la erección y distribución espacial de sendos monumentos de guerra.

Los monumentos o memoriales de guerra constituyen un tipo especial de monumentalidad y son una de las manifestaciones monumentales más antiguas de la historia humana. Si bien no es un fenómeno de la modernidad, la emergencia y afianzamiento de los estados naciones, durante los siglos XIX y XX, produjeron y poblaron cientos de espacios a lo largo y

<sup>17</sup> Colombo, P. *Espacios de desaparición. Vivir e imaginar los lugares de la violencia estatal (Tucumán 197-1983)*. op. cit., p 265.



ancho del globo<sup>18,19</sup>. La guerra como práctica social, violenta y traumática, genera memoria en diversas comunidades o colectivos que buscan inscribirlas en el espacio en aras de perpetuar algún tipo de evocación del acontecimiento.

Nuestro interés en esta clase de monumentalidad se originó ante la presencia de diversos y distintos monumentos esparcidos en las cercanías sobre antiguos campos de batalla, que tanto colegas como nosotros intervenimos arqueológicamente. Campos de batalla como Suipacha (1810), Vuelta de Obligado (1845), Cepeda (1859), La Verde (1874), entre otros poseen diversos tipos de monumentos asociados (Ramos et al.<sup>20</sup>; Landa et al.<sup>21</sup>; Leoni y Martínez<sup>22</sup>). Estatuas, cenotafios, obeliscos, cruces y monolitos, entre otros; campean solitarios en estos desmesurados espacios abiertos donde los hombres supieron luchar y morir. En medio de los campos, en las colinas, a orilla de los mares y ríos, su morfología, tamaño y formas de representación oscila entre escalas que van de lo ínfimo a lo mega-monumental.



<sup>18</sup> Doldán, M. y Landa, C. (2015). “La batalla en el monumento de batalla” en *El Sigma*. Disponible en: <http://www.elsigma.com/arte-y-psicoanalisis/la-batalla-en-el-monumento-de-batalla/12940> [último acceso diciembre 2020].

<sup>19</sup> Umaño, M. y Landa, C. “Monumentos de guerra espejos del olvido y del recuerdo”, *op. cit.*

<sup>20</sup> Ramos M., Helfer, V., Bognanni, F., González Toralbo, C., Luque, C., Pérez, M., y Warr, M. “Cultura material y aspectos simbólicos: el caso de la batalla de la Vuelta de Obligado” *op. cit.* Ramos M., Bognanni, F., Lanza, M., Helfer, V., González Toralbo, C., Senesi, R., Hernandez De Lara, O., Pinochet, H. y Clavijo, J. “Arqueología histórica de la batalla de Vuelta de Obligado, Provincia de Buenos Aires, Argentina”, *op. cit.*

<sup>21</sup> Landa, C., Montanari, E. y Gómez Romero, F. (2011). “‘El fuego fue certero y bien dirigido (...)’ Inicio de las investigaciones Arqueológicas en el sitio campo de batalla de La Verde (Partido de 25 de Mayo, Provincia de Buenos Aires)”. En Hernández de Lara, O. y Ramos, M. (comps.). *Arqueología histórica en América Latina: perspectivas desde Argentina y Cuba* (pp. 46-57). Buenos Aires: PROARHEP.

<sup>22</sup> Leoni, J. y I. H. Martínez, (2012). Un abordaje arqueológico de la Batalla de Cepeda, 1859. *Revista Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana* n° 1 (pp. 139-150). Rosario

En relación a los monumentos erigidos en el paraje El Tonelero, su ubicación, sus relaciones espaciales, su materialidad y las prácticas performáticas en las que se ven involucrados, deben ser comprendidos a escala diacrónica tanto en relación a los eventos bélicos que pretenden evocar, como al conflicto político-espacial actual.

### **Del pasado al presente y viceversa: batallas como condensadores espacio-temporales**

#### *El paraje del El Tonelero y sus tres batallas*

El Tonelero es un paraje ubicado frente a la costa del Río Paraná –a unos 8 kilómetros del partido de Ramallo– al noroeste de la provincia de Buenos Aires y a unos 230 km, aproximadamente, de la Ciudad de Buenos Aires. El ambiente natural donde se encuentra enclavado posee una riqueza y diversidad de flora y fauna de gran valor, gracias a un entorno que es alimentado por las aguas del río Paraná y los fértiles suelos, ricos en materiales orgánicos. Los ríos y arroyos se extienden a lo largo de unos 100 kilómetros atravesando la formación Pampa Ondulada y contribuyendo a la acumulación de sedimentos acarreados por el sistema fluvial del Paraná-Paraguay, que influye en la cambiante formación de islas y bancos de arena.

El nombre de este paraje se inserta de lleno en la historia nacional argentina durante el siglo XIX, en momentos en donde la Confederación Argentina, liderada por el brigadier general Juan Manuel de Rosas, sostiene una serie de duras batallas que se engloban dentro de lo que se conoce como la Guerra del Paraná de 1845-1846 y la Guerra Platina de 1851-1852.



Previamente a las batallas desarrolladas frente a sus costas, ya tenemos registros históricos (AGN. Sala X. Secretaría de Rosas) de la existencia de un campamento estable de la División del Norte, comandada por Lucio N. Mansilla, desde 1842 aproximadamente. Desde dicho campamento se organizó toda la logística y estrategia desplegada durante la Guerra del Paraná, mientras esta se mantuvo dentro de las fronteras de la provincia de Buenos Aires.

Si bien el emplazamiento exacto de dicho campamento no se conoce, hemos podido identificar numerosas cartas en el Archivo General de la Nación que dan cuenta de su existencia. Varias de ellas fueron escritas desde el mismo campamento señalando su origen como “Campamento en la costa del Paraná, frente a la Isla del Tonelero” (AGN. Sala X. Secretaria General de Rosas). Dada la cambiante dinámica del ambiente fluvial que caracteriza al delta de Paraná, al contrastar mapas actuales con diversos mapas de los siglos XIX y principios del XX pudimos observar que la localización de la isla del Tonelero ha variado mucho a lo largo del tiempo. Situación que dificulta su la localización precisa del campamento y las batallas (Biblioteca de la Escuela Superior de Guerra y Departamento de Catastro de la Municipalidad de Ramallo).

Aun así, a partir del trabajo realizado tanto en el AGN como en el Servicio Histórico del Ejército, comprobamos, a partir del análisis de los intercambios epistolares entre Mansilla y sus oficiales con Rosas, la existencia de un campamento continuo y estable, por lo menos durante los tres años previos a la guerra y a lo largo de los dos años en los que se desarrolló el conflicto (aproximadamente 1842 a 1846). Uno de estos documentos, con fecha del 22 de diciembre de 1845, es decir casi un mes posterior a la batalla de la Vuelta de Obligado, señala que el pase de revista realizado ese día contabilizó un total de 1824 hombres, entre jefes militares y tropa. Independientemente de la certeza entorno a la



localización precisa del campamento, sí sabemos con exactitud que frente a las costas de la isla del Tonelero tuvieron lugar tres batallas.

Las dos primeras sucedieron dentro del marco de la Guerra del Paraná (1845-1846), cuando la flota anglo-francesa, luego de vencer a la Confederación Argentina en la Batalla de la Vuelta de Obligado –el 20 de noviembre de 1845–, intentó remontar río arriba las aguas del Paraná, para así poder comercializar libremente las mercancías que traían desde Europa y abrir nuevos mercados en América del Sur.

El primero de estos enfrentamientos tuvo lugar el 9 de enero de 1846 cuando el ejército comandado por el general Lucio N. Mansilla, sabiendo que el enemigo tenía intenciones de continuar su viaje hacia el norte del Río Paraná, deja un grupo de hombres frente a las costas de la isla del Tonelero para tratar de dificultar su ascenso aguas río arriba. El desenlace del enfrentamiento, en este caso, tampoco fue fructuoso para las tropas de la Confederación, quienes sostuvieron una pequeña escaramuza con un convoy de seis barcos de guerra que protegían a 52 mercantes que trataban de pasar rumbo a Corrientes. Dicho convoy sorteó el paso al recostarse en la otra margen del río, logrando atravesarlo sin sufrir mayores daños<sup>23</sup>.

Días más tarde –el 10 de febrero– el teniente inglés Lauchlan B. Mackinnon, al frente de la corbeta a vapor *Alecto*, en sus memorias de viaje describió como se volvió a combatir en estas tierras. Relató que, al pasar frente a sus costas junto con el *Firebrand*, y llevando consigo los refuerzos solicitados por los jefes extranjeros para atravesar las riberas santafesinas, se toparon con un cuerpo de caballería organizado en batería secundadas por cuatro cañones con los que mantuvieron un intenso pero rápido fuego, dada la velocidad que alcanzaban estos navíos<sup>24</sup>.

<sup>23</sup> Rosa, J.M. (1965). *Historia Argentina*. Buenos Aires: Oriente.

<sup>24</sup> Mackinnon, L. B. (1957) [1848]. *La escuadra anglo-francesa en el Paraná. 1846*. Buenos Aires: Hachette.



La acometida anglo-francesa ocasionó otras dos batallas de gran consideración –sumadas a numerosas escaramuzas principalmente entre los meses de febrero y abril– en las aguas rioplatenses dentro de la provincia de Santa Fe, en las localidades de San Lorenzo –el 19 de enero– y en Punta Quebracho el 4 de junio. Sin embargo, en este trabajo las mismas no serán tenidas en consideración, dado que su objetivo es centrarse en los sucesos ocurridos en la localidad del Tonelero, pero su mención es pertinente para la total comprensión del conflicto.

La tercera y última de las batallas acaecidas en estas costas tuvo lugar en diciembre de 1851, en el contexto de la denominada guerra Platina, en donde se enfrentaron las fuerzas de la Confederación Argentina contra la alianza formada por el Imperio del Brasil, Uruguay y las provincias de Corrientes y Entre Ríos (figura II). Las relaciones con el Imperio de Pedro II estaban tensas desde 1850, cuando Brasil presenció que la Confederación salía airosa de una contienda que amenazaba con cambiar la geografía política del Plata y cuando observó la estabilidad que ganaba el país después de que Rosas firmara tratados con las dos potencias europeas, para cerrar el capítulo de la Guerra del Paraná. Tras esto, el Imperio acentuó una política exterior mucho más agresiva contra el gobierno de Rosas, quien era Brigadier General de la Confederación Argentina.





**Figura II. *Passage of the Tonelero during the Platine War (1851-52).*  
Eduardo de Martino**



*Revista de História da Biblioteca Nacional* edição 41 (1878)

El paso de los meses llevó a un recrudecimiento de las relaciones entre ambos países, pero el verdadero giro en la historia se dio con el pronunciamiento y establecimiento de alianza con el Imperio del Brasil por parte del General Justo José de Urquiza –caudillo de la provincia de Entre Ríos– en contra del General Rosas, dando lugar a las denominada Guerras Platina (1851-1852). Dentro de este marco político, el 17 de diciembre de 1851, el General Lucio Norberto Mansilla atacó a siete barcos brasileños que remontaban el río Paraná, para reunirse con el ejército que preparaba el General Urquiza. Los mismos habían zarpado de Colonia del Sacramento hacia Diamante, en una división compuesta por tres batallones al mando del brigadier Manuel Márquez de Souza –Vizconde de Porto Alegre–, en siete buques de guerra –cuatro vapores y tres buques de vela– bajo el comando del Vicealmirante Grenfell. El General Mansilla esperó a la escuadra a la altura de la barranca Acevedo, frente a la isla del Tonelero –lugar que había sido elegido anteriormente para la Guerra del Paraná–, con unas dieciséis piezas de artillería y unos 2000 hombres. Las tropas de infantería se distribuyeron en pelotones y algunas se parapetaron tras



prominencias y zanjones<sup>25</sup>. Si bien la batalla duró poco tiempo, las fuerzas de la Confederación lograron hacerle frente y lastimar a la escuadra brasileña.

### *Tensión espacial en el paraje: el Tonelero actual*

Desde fines del siglo XIX las costas del paraje el Tonelero paulatinamente se fueron poblando con asentamientos de fines de semana de pescadores y vecinos de Ramallo y San Nicolás, conocidos como ranchos. Hacia inicios del siglo XX, algunos de estos asentamientos fueron constituyéndose como hábitats estables y continuos por parte de algunas familias. Pese a esto, el paraje –nacido de la guerra– seguiría teniendo a la violencia como signo y sino. Episodios acaecidos durante la década pasada generarían nuevos conflictos y tensiones que enlazarían los eventos pretéritos bélicos y fundacionales de dicho espacio con un presente de lucha y disputa territorial en los que los monumentos tendrían un rol principal.

A principios del 2010, desde la Municipalidad de Ramallo, decidieron colocar un puerto y una arenera en la localidad. Sin consultar previamente con nadie, entraron con máquinas retroexcavadoras para comenzar los trabajos de construcción de las caletas necesarias para el amarre de las embarcaciones, destruyendo gran parte del humedal que caracteriza a esta zona del Paraná. Al enterarse los vecinos sobre la creación del puerto industrial ganadero y la arenera, comienza una pugna política entre estos y la Municipalidad de Ramallo. Dicha institución, lo primero que hace es exhortar a los vecinos a que desalojen el espacio, amenazándolo con la expropiación. La negativa de los habitantes no fue tenida en cuenta por la

<sup>25</sup> Saldías, A. (1958) [1911]. *Historia de la Confederación Argentina*. Buenos Aires: Editorial O.C.E.S.A.



Municipalidad quien comienza a llevar a cabo el obraje de construcción. Ante este hecho los vecinos en actitud de boicot, se subieron a las máquinas retroexcavadoras, enfrentaron a los operarios y frenaron el trabajo interponiendo un amparo judicial. A estas acciones le siguieron una serie de enfrentamientos entre los intereses de los vecinos, quienes se constituyen legalmente como Asociación Vecinal, y los intereses de la Municipalidad e inversionistas que ponían su capital para la construcción del puerto.

Paralelamente, frente al impacto generado por las construcciones, algunos habitantes de Ramallo conforman “Unidos por la Vida y el Medio Ambiente” una ONG de carácter ambientalista que busca proteger al paisaje distintivo del paraje: los humedales. Dicha ONG desarrolló una intensa actividad política (manifestaciones La Plata, Rosario y Ramallo, cortes de rutas, asambleas, etc.) y presencia en las redes sociales (Youtube, Instagram, Twitter, Telegram y Facebook) (Figura III). Desde el año 2013, los reclamos territoriales de los vecinos del Tonelero incorporaron, en forma estratégica, a su lucha, los reclamos ambientales de la ONG conformando un bloque de acción.



**Figura III a), b) y c). Actividades y reclamos vecinales y de ONGs en aras de proteger el humedal.**



Foto de Milva Umaño Bertola y página de Facebook “El Tonelero no se toca” <https://www.facebook.com/EIToneleroNoSeToca> [visitado diciembre 2020]

La municipalidad al ver este nuevo frente ofrece a los vecinos del paraje la posesión de sus terrenos e inmuebles con la condición de poder construir un camino de acceso al puerto y la arenera paralelo a la costa y frente a sus moradas. Asimismo, aquellos vecinos que no aceptaran esta oferta podían ser recompensados económicamente para que desalojen sus domicilios.

Los vecinos, en forma unánime, rechazan la oferta municipal, en nombre de la defensa y preservación de los humedales. De esta forma continúan impulsando medidas de amparo generando en la Municipalidad de Ramallo –acorde a diversos vecinos entrevistados– una serie de reacciones teñidas por la agresividad: chicaneos, amenazas, aprietes, mafiosos, intentos de compras de influencias, entre otras.



*La lucha, la historia y el monumento en clave estratégica*

A medida que avanzaba la lucha, esta iba adquiriendo ribetes infructuosos. Frente a la imposibilidad de triunfo por parte del bloque vecinos/ambientalistas, estos sumarían en su estrategia una nueva bandera de lucha: la preservación del sitio histórico. Para reforzar y legitimar en el paisaje, una memoria de los eventos bélicos mencionados, se constituyó por parte de vecinos una “Comisión de homenaje a los caídos” que en el 2011, construyó una cruz de hierro y madera con base de material, que emplazaron en el paraje, justo en el lugar que la municipalidad pretendía construir el puerto. Junto a esta colocaron una placa que conmemora a los caídos en el combate de la lucha por la soberanía nacional (figura IV). El monumento fue descubierto en un acto inaugural en el cual se convocaba a las familias locales a conmemorar el evento (figura V a). En dicho acto, de claro signo popular, ofició un sacerdote y se compartió comida y mate durante toda la tarde. A su vez fue emplazada cartelera referente a la ubicación del monumento y al hecho histórico que pretende conmemorar. Este acto representó un claro posicionamiento espacial y político dentro del campo de disputas, en donde el recorte selectivo de este evento del pasado, legitima su posición en el presente. El sitio del monumento fue consensuado por todos los implicados en el homenaje, así se resolvió que sea frente a las costas del Paraná, en el lugar que ellos sostienen que ocurrió el evento bélico; posición contraria a la que mantiene la Municipalidad<sup>26</sup>.

<sup>26</sup> Umaño, M. y Landa, C. (2018). “Monumentos de guerra espejos del olvido y del recuerdo”, *op. cit*



Figura IV. a) estado actual, b) placa conmemorativa y c) Inauguración de la cruz de hierro erigida por el colectivo de vecinos.



Fotos de Carlos Landa.

Figura V. a) Panfleto o flyer de invitación al evento inaugural del monumento conmemorativo emplazado por los vecinos. b) Invitación oficial de la Municipalidad de Ramallo a la inauguración del monumento al General Lucio N. Mansilla.



Página de Facebook “El Tonelero no se toca” <https://www.facebook.com/ElToneleroNoSeToca> y Blog Patricios de Vuelta de Obligado <http://patricios-vuelta-obligado.blogspot.com>. [visitados diciembre 2020]



CUADERNOS DE MARTE / AÑO 11, NRO. 19, JULIO-DICIEMBRE 2020  
 HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE



Dos años más tarde, el 15 de junio de 2013 (<http://jovenesreversionistas.org/> 2013 y <http://patricios-vuelta-obligado.blogspot.com/> 2013), por medio de una invitación oficial y protocolar las autoridades de la Municipalidad de Ramallo y el Museo Histórico de Ramallo resolvieron inaugurar un monumento conmemorativo erigido en honor al Gral. Lucio N. Mansilla (figura Vb). El mismo se encuentra alejado aproximadamente unos dos kilómetros del área señalada y monumentalizada por los vecinos y ambientalista como el lugar en donde ocurrieron las batallas y ubicado en un camino interno elevado sobre la barranca, dejando a las casas entre este y la costa (figura VI). A ambos monumentos concurren en los días de evocación grupos de recreacionistas históricos, emulando trajes y armamentos de las tropas de la Confederación Argentina, convocados tanto por la Municipalidad como por los vecinos de Ramallo (figura VII).



Figura VI. Relaciones espaciales establecidas entre ambos monumentos y su accesibilidad



Cortesía de Luis Coll



CUADERNOS DE MARTE / AÑO 11, NRO. 19, JULIO-DICIEMBRE 2020  
[HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE](http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte)



**Figura VII a y b. Grupos recreacionistas históricos en formación en la inauguración de ambos monumentos.**



Blog "Patricios de Vuelta de Obligado" <http://patricios-vuelta-obligado.blogspot.com> [visitado diciembre 2020]

En el intervalo comprendido entre la erección de ambos monumentos, tuvieron lugar las primeras intervenciones de un equipo de Arqueología en la zona. Esta tarea estuvo a cargo del grupo de investigación "Programa e Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (ProArHEP)" de la Universidad Nacional de Luján (UNLu), bajo la dirección del Dr. Mariano Ramos. El mismo fue convocado por las autoridades municipales de Ramallo, quienes le solicitan verbalmente la realización de una pesquisa

objetiva. La puesta en conocimiento del conflicto caracterizado por parte de Ramos y sus colaboradores, motivaron que la primera de sus acciones fuera llevar a cabo una charla abierta realizada en el Consejo Deliberante. A la misma concurrieron tanto las autoridades presentes como vecinos auto-convocados. Allí se expusieron por un lado la metodología de trabajo arqueológico llevada a cabo a lo largo de más de una década en el sitio Vuelta de Obligado<sup>27</sup> y por el otro los conocimientos que se tenían hasta entonces sobre la batalla de El Tonelero (aspectos documentales y paisajísticos). Desde entonces se llevaron a cabo tanto campañas de prospección superficial y utilizando detectores de metal como múltiples sondeos exploratorios durante los años 2012, 2013, 2016 y 2017 (figura VIII). Las dos primeras campañas fueron solventadas pro la Municipalidad de Ramallo (alojamiento y comida), sin embargo, desde el 2014, sin explicaciones pertinentes, dejaron de hacerlo.



<sup>27</sup> Ramos M., Helfer, V., Bognanni, F., González Toralbo, C., Luque, C., Pérez, M., y Warr, M. "Cultura material y aspectos simbólicos: el caso de la batalla de la Vuelta de Obligado" *op. cit.* Ramos M., Bognanni, F., Lanza, M., Helfer, V., González Toralbo, C., Senesi, R., Hernandez De Lara, O., Pinochet, H. y Clavijo, J. "Arqueología histórica de la batalla de Vuelta de Obligado, Provincia de Buenos Aires, Argentina", *op. cit.* Ramos, M.,

**Figura VIII. Sondeos exploratorios sistemáticos llevados a cabo por el equipo de investigación del Proarhep (UNLu) dirigido por el Dr. Mariano Ramos.**



Foto de Milva Umaño Bertola.

Desde dichas intervenciones, los vecinos, sin abandonar el reclamo ambiental, comenzaron a levantar primordialmente la bandera reivindicativa del patrimonio histórico. Desde entonces el trato entre vecinos y equipo arqueológico es fluido y directo, estando los primeros presentes en las campañas, realizando apoyo logístico (preparando y sirviendo comida, facilitando sus viviendas para momentos de reposo, etc.). Al igual que las autoridades municipales, los vecinos también solicitaron un trabajo objetivo, manifestando la aceptación de posibles resultados negativos a su causa.

Lanza, M., Helfer, V., Bognanni, F., Raies, A., Darigo, M., Dottori, C., Warr, M., Santo, C., Raño, J., Hernández De Lara, O., Pinochet, H., Alanís, S., y Umaño, M. (2014). "Arqueología histórica de la Guerra del Paraná: la de Vuelta de Obligado y el Tonelero" en Landa, C. y Hernández de Lara, O, (eds.). *Sobre los Campos de Batalla. Arqueología de conflictos bélicos en América Latina* (pp. 75-109). Buenos Aires: Aphsa.

Uno de los últimos hechos que ocurrió en relación a este paraje fue el intento, por parte de los vecinos, de declararlo "Sitio Histórico Provincial". Para esto entraron en contacto con dos diputados ramallenses, Roberto Filpo y Graciela Rego, quienes mediante el proyecto 12-13D6590 de autoría conjunta lograron que la Cámara de Diputados diera media sanción a la propuesta legislativa, en octubre de 2012 (ver [zonanortehoy.com](http://zonanortehoy.com) 2012). Al poco tiempo el proyecto pasó al Senado, quien también ratificaría la declaración y sanción de la ley, de este modo quedaba la responsabilidad puesta en el Poder Ejecutivo Provincial para dar lugar a la declaración. Lamentablemente el entonces gobernador Daniel Scioli en enero de 2013 vetó el proyecto de ley (Internet archives. Wayback machine 2013), quedando trancos todos los esfuerzos realizados para su concreción y poniendo en evidencia intereses más amplios que meramente los locales.

En la actualidad esta lucha ha entrado en un punto muerto, se ha enfriado, aunque decantándose ligeramente hacia los objetivos de la Municipalidad. La institución avanzó con la realización del camino y con la ocupación costera de la arenera. Por su parte los vecinos, sin dejar de lado sus reclamos, se han resignado. Entre los dos actores en pugna se ha establecido una suerte de equilibrio asimétrico, en donde el conflicto siempre potencial, hiberna.

## Metodología

En cuanto a la metodología a desarrollar la misma posee su anclaje en el campo de conocimiento conocido como Arqueología histórica<sup>28</sup>. Conjuga y condensa la realización de entrevistas con abiertas con vecinos del paraje el Tonelero y las ciudades de Ramallo y San Nicolás, el análisis de

<sup>28</sup> Orser, CH. (1996). *A Historical Archaeology of the Modern World*. Nueva York y Londres: Plenum Press.





fuentes documentales provenientes de diversos archivos y repositorios, la investigación arqueológica de campo y el análisis espacial en torno a las relaciones establecidas entre los monumentos, sus características materiales y simbólicas, así como sus vías de acceso.

En lo que respecta a las entrevistas, como se mencionó, las mismas fueron de carácter semi estructurado a partir de la implementación de una serie de preguntas abiertas cuyo fin es el de posibilitar el desarrollo extenso de expresiones y asociaciones libres por parte de los entrevistados<sup>29</sup>. En ellas se buscó interpelar a los vecinos en torno a su relación con el paraje y los hechos de relevancia histórica allí acaecidos, así como comprender que es lo que sabían en torno al devenir del lugar y que vínculo poseían con el mismo. De esta forma se generó un corpus de siete entrevistas<sup>30</sup>. Todos los entrevistados poseen un habitar de más de tres décadas en el paraje, pero solo uno de ellos es un habitante permanente, siendo los demás ocupantes de fin de semana o concurrentes asiduos.

En relación al análisis de fuentes documentales, fueron relevados: Archivo General de La Nación (AGN), específicamente sector hemeroteca, Sala X – Secretaría de Rosas, Cartografía histórica, Fondo de Contaduría Nacional (1810-1900), Servicio Histórico del Ejército (SHE), Archivo del Museo Histórico Municipal de Ramallo Hércules Rabagliati (MHRHR) y Archivo del Museo y Biblioteca de la Casa del Acuerdo de San Nicolás (MBCASN). La documentación hallada pertinente a las tres batallas acaecidas en el paraje fue escasa. Se obtuvo información en torno a la existencia de un campamento estable entre los años de 1842 a 1846, con una población aproximada de 2000 hombres que componían la División del Norte. Por otra parte, si se hallaron datos vinculados con las jerarquías

<sup>29</sup> Guber, R. (1991). *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires: Paidós.

<sup>30</sup> Debido al conflicto manifiesto, sus nombres no serán mencionados en aras de resguardar su identidad.



militares y con el aprovisionamiento de recursos, vestuario y armamentos. Por último, no se obtuvieron documentos cartográficos ni información alguna en torno tanto al desarrollo de la batalla como a la ubicación de campamento y tropas. El rol de las fuentes documentales fue de carácter heurístico, siendo útiles a la investigación arqueológica desarrollada. Ni los vecinos ni la Municipalidad se apropiaron de ellas.

Las prospecciones y sondeos exploratorios llevados a cabo en diversos sectores del paraje el Tonelero por el ProArHEP-UNLu, no arrojaron certeza con respecto a los lugares precisos de las batallas<sup>31</sup>. En cuanto al análisis espacial, el mismo fue de carácter cualitativo. Este tipo de análisis se caracteriza por ser de índole descriptivo, establecer asociaciones espaciales relativas que posibilitan la comparación de características particulares del espacio construido (Buzai y Baxendale<sup>32</sup>; Serafini<sup>33</sup>; Coll<sup>34</sup>).

## Discusión y resultados: los diversos soldados en el campo de batalla

<sup>31</sup> Helfer, V.; Raies, A.; Landa, C.; Bognanni, F.; Dottori, C.; Santo, C. y Ramos, M. (2012). *Estudio preliminar del sitio arqueológico Tonelero, en el marco la Guerra del Paraná*. Luján: Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (PROAR-HEP), Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján (UNLu).

<sup>32</sup> Buzai, G. y Baxendale, C. (2006). *Análisis Socioespacial con Sistemas de Información Geográfica*. Buenos Aires: Lugar. Serafini, M. (2009). "Interpretación visual de imágenes: Criterios y Técnicas", en *Cuadernillo de la Carrera de Especialización en Teledetección y Sistemas de Información Geográficas aplicados al estudio del medio ambiente*. Luján: UNLu.

<sup>33</sup> Serafini, M. (2009). "Interpretación visual de imágenes: Criterios y Técnicas", en *Cuadernillo de la Carrera de Especialización en Teledetección y Sistemas de Información Geográficas aplicados al estudio del medio ambiente*. Luján: UNLu.

<sup>34</sup> Coll, L. (2018). *Territorios Actuales y Ancestrales. Modelos de predicción de localización de puestos actuales y asentamientos arqueológicos de sociedades productivas del pasado en la pre-cordillera en la región de Fiambalá* (Dpto. Tinogasta, Catamarca – Argentina). MS. Tesis Doctoral. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.



Siguiendo a Lindón y Hiernaux<sup>35</sup> entendemos a los imaginarios espaciales como constituyentes de materiales a partir de los cuales se elaboran relatos que sirven para sustentar recíprocamente a los sujetos y lugares. De esta forma se torna necesario comprender a las relaciones sociales que contienen y producen a los imaginarios espaciales en torno al paraje de El Tonelero. En función del objetivo primordial de este trabajo y de la metodología esbozada es que buscamos responder o dar cuenta de diversos interrogantes que han orientado nuestra investigación: ¿Qué tipos y formas de relaciones acaecen en este espacio? ¿Qué imaginarios espaciales y con qué métodos fueron producidos por los actores en disputa (vecinos y Municipalidad)? ¿Qué rol juegan los monumentos evocativos de las batallas en este espacio y sus imaginarios? ¿Existe entre ellos una relación espacial? ¿Qué rol juegan sus materiales? ¿Cuál fue el rol del arqueólogo en el espacio de confrontación?

Al momento de responder al primer interrogante, tal vez resulte redundante –dado lo manifestado previamente– afirmar que la clave que signa al espacio conocido como el paraje El Tonelero es la confrontación. Confrontaciones pretéritas resueltas por las armas se enlazan con confrontaciones actuales que responden a intereses político-económicos en disputa, estableciendo una relación que se pretende estrecha entre el pasado y el presente, de cara a sendos promisorios futuros.

De esta forma el campo de batalla se renueva constituyendo un espacio en donde se construyen y buscan imponerse imaginarios opuestos, cada uno con sus “armas” particulares. Como sostiene Pamela Colombo<sup>36</sup> el espacio de confrontación refiere también al modo en que las representaciones sobre dicho espacio son arena de disputa; de este modo su control y la

<sup>35</sup> Colombo, P. *Espacios de desaparición. Vivir e imaginar los lugares de la violencia estatal (Tucumán 197-1983)*, op. cit.

<sup>36</sup> *Ibid.*



ocupación será consecuencia tanto de las definiciones barajadas por los actores en pugna como de las maneras en que estos buscan imponerlas.

En la disputa espacial entre la municipalidad de Ramallo y la asociación de vecinos, iniciada hacia el 2010, se destaca un hito relevante que es motivo de referencia en la totalidad de las entrevistas llevadas a cabo: la erección de la cruz de hierro por parte de estos últimos. En las entrevistas realizadas en el año 2013, los vecinos cedieron fotografías personales en torno a la manufactura y levantamiento del monumento, así como del día de su acto inaugural (figura IX). Acorde a ello, manifestaron que su finalidad era poner en valor el paraje, que había sido ambientalmente dañado por los intereses de la municipalidad. A tal fin apelaron a la conmemoración de una de las batallas.



**Figura IX a) y b). Manufactura de la cruz monumental por parte de vecinos del paraje El Tonelero.**



Fotos de Milva Umaño Bertola

De las charlas con los vecinos pueden inferirse difusos conocimientos previos en torno a la historia del paraje y la relación que éste tenía con la batalla de Vuelta de Obligado (1845) y la Guerra del Paraná (1845-1846). Con el objetivo de profundizar en la historia del lugar hurgaron en fuentes digitales, específicamente Wikipedia. De la información obtenida seleccionaron la batalla del 17 de diciembre de 1851 (entre Mansilla y Urquiza, Guerra Platina) para grabar en la placa adosada al monumento. Sin embargo, en su imaginario el hecho histórico que exaltan son las batallas “por la soberanía” contra los invasores anglo-franceses (Guerra del Paraná).

Dicho imaginario posee su correlato espacial, esto se evidencia en el lugar escogido por los vecinos para el emplazamiento de su cruz. Este monumento se ubica a la vera del río y es de carácter rasante. Su efigie se sitúa sobre la costa y sobre fondeadero artificial, permitiendo observar el pasaje y la isla del tonelero. El mismo no posee iluminación. A unos pocos metros al SO se encuentra la arenera (ver figura IV).

Como contracara, la municipalidad inauguró dos años después, el monumento al Gral. Lucio Norberto Mansilla, Comandante de la División del Norte de la Confederación. Dicho monumento, de carácter oficial, está constituido por un busto de yeso pintado con color dorado, símil bronce y montado sobre un pedestal de material (ladrillos revocados y pintados) (figura X). Este tipo de marcas territoriales son parte de una tradición conmemorativa que remite a los primeros y ya clásicos monumentos erigidos a los próceres ya desde fines siglo XIX siendo su objetivo imprimir en el espacio designado la versión del imaginario estatal-nacional. Este carácter se realiza al estar rodeado por tres mástiles con banderas nacionales, provinciales y municipales (dichas banderas no se encuentran actualmente), contando con iluminación a base de pantallas solares. El hito conmemorativo se emplaza 3,5 km al NO de la cruz caracterizada, sobre la barraca superior, a la vera del camino y por encima de las casas de los vecinos. La placa adosada evoca también al campamento del Tonelero. Desde este punto se observan los interiores de sus casas, así como los caminos internos que las conectan, pero no al Río Paraná, espacio en donde se desarrollaron las batallas.



Figura X a) y b). Inauguración del monumento al Gral. Lucio N. Mansilla erigido por la Municipalidad de Ramallo y estado actual.



Blog "Patricios de Vuelta de Obligado" <http://patricios-vuelta-obligado.blogspot.com> [visitado diciembre 2020]

La génesis de ambos monumentos conmemorativos pone de manifiesto que "(...) los imaginarios geográficos pueden llegar a ser tan fuertes que terminan por provocar la misma acción del Estado (...)"<sup>37</sup> en este caso

<sup>37</sup> *Ibid.*

contrariamente a lo planteado por Derek Gregory y colaboradores en su *Diccionario de Geografía Humana* (2009<sup>38</sup>), el imaginario contra-geográfico es presentado por las institución que detenta el poder y se supone hegemónica. Será la relación entre estos tipos de imaginarios y la imposición de unos sobre otros lo que culminarán reconfigurando la geografía material<sup>39</sup>.

En cuanto a la relación espacial que existe entre ellos, resulta conveniente ampliar la escala espacial a fines de desarrollar un análisis de índole cualitativo. Ambos monumentos constituyen nodos en el paisaje que se conectan o no con diversas vías posibilitando o restringiendo su accesibilidad y visibilidad<sup>40</sup>. El monumento de los vecinos se encuentra ubicado donde el camino concluye dando paso al río. Dicha vía comunica el complejo arenoso tanto con el camino de la Costa, que une la localidad de San Nicolás con la de Ramallo, como con el que comunica las localidades de Sánchez y Villa Ramallo. Ambos caminos transversales se encuentran pavimentados. Todos los accesos existentes conducen a ambos monumentos (ver figura VI). La diferencia entre ellos es que solamente en el camino de la costa se encuentra cartelera que indica la dirección al monumento erigido por los vecinos de la zona, posibilitando así su acceso a interesados (figura XI). Podemos afirmar que la cruz vecinal posee una visibilidad mayor que el busto oficial. Resulta interesante destacar que la cartelera confeccionada por los vecinos en madera primero y en chapa después, ha sido removida en varias ocasiones y vuelta a confeccionar y posicionar en los mismos lugares del paisaje. Los vecinos acusan a la munici-

<sup>38</sup> "In response, imaginative counter-geographies are deliberate attempts to displace, subvert and contest the imaginative geographies installed by dominant regimes of power, practice and representation." Gregory, D., Johnston, R., Pratt, G., Watts, M. y Whatmore, S. (2009). *The Dictionary of Human Geography*. Londres: Blackwell Publishers, p. 371.

<sup>39</sup> Zusman, P. (2013). "La geografía histórica, la imaginación y los imaginarios geográficos". *op. cit.*

<sup>40</sup> Conolly, J. y Lake, M. (2009). *Sistemas de Información geográfica aplicados a la arqueología*. Madrid: Bellaterra.



palidad de sacar dichos carteles pues van en contra de sus intereses en el paraje, dando lugar a esta “guerra de carteles” (figura XI). En estos espacios cuya rúbrica es la confrontación “El control y/o manipulación sobre las representaciones espaciales es igual o más importante que el control sobre la materialidad del espacio; en otras palabras, quien maneje las representaciones podrá manejar también la dimensión material del espacio”<sup>41</sup>, la “guerra de los carteles” debería ser pensada en esta tónica.

**Figura 11 a), b) y c). Cartelería indicativa del paraje El Tonelero**



Fotos de Carlos Landa

Por otra parte, tanto los vecinos como la municipalidad echaron mano a un arsenal de prácticas performáticas para poner en juego en el espacio de

<sup>41</sup> Colombo, P. *Espacios de desaparición. Vivir e imaginar los lugares de la violencia estatal (Tucumán 197-1983)*. op. cit., p 72.



confrontación. Los imaginarios espaciales de unos y otros implicaron la intervención de grupos recreacionistas históricos en sus actos inaugurales. Dichos grupos, vestidos a la usanza de los soldados confederados, desfilaron y ejecutaron música marcial, cada uno en el monumento pertinente. Esta práctica solo fue empelada pro la municipalidad en una ocasión, mientras que los vecinos lo repitieron en reiterados aniversarios. Por otra parte los vecinos compusieron una canción alusiva a la batalla de Tonelero y su paraje, subiéndola a las redes sociales YouTube y Facebook (<https://www.youtube.com/watch?v=70CvVtpUObw>). De esta forma el espacio se construye creativa y performáticamente a través de la circulación y repetición de discursos, rituales y representaciones, creando cartografías enfrentadas<sup>42</sup>.

Los contendientes en lid, como estrategias en el campo de batalla, desarrollaron tácticas en donde emplearon armas antiguas y similares: monumentalidades y performatividades como elementos constructores de sus diferentes imaginarios espaciales. Si bien las formas materiales y los posicionamientos espaciales difieren, estas se vinculan bajo el signo del conflicto. La tensión latente entre los actores involucrados originan repuestas de unos y otros: monumentos ad-hoc impulsados por particulares generan la respuesta del estado en forma de monumentalidad tradicional, invirtiendo así la lógica relacional del monumento/contra-monumento caracterizada en los noventas del siglo pasado desde la Historia del Arte y los estudios de Bellas Artes<sup>43</sup>.

<sup>42</sup> *Ibid.*

<sup>43</sup> En la década de los noventa, James Young acuña el término contramonumento para referirse a la puesta en escena de nuevos tipos de monumentos que reúnen patrones y características tanto de índole funcional, formal como conceptual que se diferencian de la iconografía del monumento tradicional. Ver: Martínez Rosario, D. (2013). *La obra de arte como contramonumento. Representación de la memoria antiheroica como recurso en el arte contemporáneo* [Tesis doctoral no publicada]. Valencia: Universitat Politècnica de València. DOI:10.4995/Thesis/10251/34786 [visitado diciembre 2020].



Siguiendo a Pamela Colombo<sup>44</sup> dado que “El espacio que es posible imaginar nos habla entonces directamente de las posibilidades de la acción política”, los imaginarios se enfrentan, tratan de boicotarse y plantar su bandera. Las batallas se replican en este espacio, otrora con carne de la soldadesca despedazada por la metralla de la artillería, ahora con centinelas pétreos y ferrosos o con hombres que se disfrazan como soldados. Cada cual defendiendo y justificando su posición.

Del corpus de entrevistas llevadas a cabo se desprende que no existen memorias ancestrales o profundas que encadenen a esos lugares marcados. La elección de las prácticas espaciales en pugna ocurre, entonces, en función de intereses contrapuestos.

Es en esta dinámica que ambos contendientes recurren al trabajo arqueológico como forma de legitimar sus posicionamientos e intereses. De esta forma el arqueólogo fue arrojado a la arena, constituyéndose en un actor cuyo rol sería el de legitimar un espacio a través de un saber legitimado socialmente. Para ello, tanto la municipalidad como los vecinos dentro de sus posibilidades contribuyeron con recursos y logística al trabajo arqueológico. La arqueología se constituyó en un espacio de escucha, tornándose en una herramienta más en el campo de batalla de los imaginarios sobre el Tonelero. Como subrayamos anteriormente, la investigación arqueológica histórica no ha obtenido aún resultados fehacientes que arrojen luz en torno al lugar preciso de desarrollo de los caracterizados episodios bélicos. El sistemático trabajo de la disciplina no comulga con la relativa urgencia de los intereses en pugna.

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 184.



## Reflexiones finales a modo de cierre

El espacio podría pensarse con analogía geológica/psicológica, aunque no siguiendo la teoría de estratificación del geólogo inglés Charles Lyell<sup>45</sup> en donde los estratos se sedimentan y depositan en orden cronológico, sino más bien como una condensación de múltiples capas de significantes espacio-temporales que distando de poseer coherencia coexisten oscilando entre la repulsión y la atracción. La construcción de una o varias subjetividades “en lucha” poseen su manifiesto espacial (Lefebvre<sup>46</sup>; Colombo<sup>47</sup>). En el caso del paraje del Tonelero la producción del espacio y la producción del colectivo vecinal constituyen procesos unísonos, que provocaron la reacción municipal y su consiguiente accionar espacial. Como todo espacio el paraje el Tonelero, su costa y su isla, se encuentra en el hacer, en un proceso de carácter continuo y dinámico. Su entramado espacial se ve constituido por una multiplicidad de prácticas que enlazan y evocan tiempos diversos desde perspectivas adversas, pero con un objetivo en común: cristalizar y hegemonizar sólo a una de ellas. Cruces, bustos, canciones, artefactos<sup>48</sup>; entre otros son parte del arsenal de los combatientes. Monumentos enemigos que como combatientes agazapados no se ven, pero se intuyen. Ocupan espacios estratégicos que se esfuerzan por mar-

<sup>45</sup> Lyell, C. (1830). *Principles of Geology*. Londres: John Murray

<sup>46</sup> Lefebvre, H. *La producción del espacio*. op. cit.

<sup>47</sup> Colombo, P. *Espacios de desaparición. Vivir e imaginar los lugares de la violencia estatal (Tucumán 197-1983)*. op. cit.

<sup>48</sup> Durante las entrevistas, uno de los vecinos nos ha mostrado sus hallazgos de materiales: sable, tintero, fragmento de bala de cañón y platina de arma de avanguardia. Sin embargo, su descontextualización, no permite adscribirlo fehacientemente a alguno de los eventos bélicos acaecidos. No obstante, esto, resulta interesante destacar que “La materialidad tiene un poder ambiguo. Este poder peculiar, (...) emana de la habilidad de los objetos de ser simultáneamente signos y símbolos, al traer una verdadera parte del pasado al presente y, a su vez, cargar eternas reinterpretaciones simbólicas” y forma parte de los imaginarios espaciales del paraje del Tonelero. Guglielmucci, A. (2011). “La construcción social de los espacios de memoria sobre el terrorismo de Estado en Argentina como lugares de *memoria auténtica*”. *Sociedade e cultura* Vol 14, N°2 (pp. 321-332). Goiás, p. 325.



car. Como corresponde con los enemigos, no existirían si no fueran por el otro. Su rol es triunfar en la disputa, pues junto a otras prácticas como los relatos y las actividades performáticas son la clave para definir y materializar el espacio imaginado. De esta forma en el espacio de confrontación, los rivales buscarán hacer “presente la ausencia” a través de los relictos, narrativas, discursos, huellas, trazas y rasgos que el pasado brinda en forma material, ya sea por su cuenta o dejándolo en manos de profesionales.

Los arqueólogos y su trabajo –prácticas y saberes legitimadas– constituyeron en el espacio de confrontación un arma más dentro de un arsenal plausible de ser utilizado por los contrincantes. Los tiempos y métodos de esta disciplina, no se ajustaron a las necesidades de la lucha. Al no poder responder a los requerimientos de precisión espacial de sus imaginarios, los arqueólogos -si bien reconocidos como autoridades competentes por ambas partes- fueron quedando relegados a una suerte de “tierra de nadie” (dejaron de ser consultados, se les retiró el apoyo económico municipal y disminuyó el interés vecinal). Este tipo de situaciones arroja por la borda toda idea de neutralidad atribuida a las ciencias, instaurada desde una modernidad positivista. La academia y sus investigadores están siempre inmersos en múltiples campos de batalla, algunos de ellos inciertos y desconocidos. La reflexión y la crítica por parte de las disciplinas debe ser un trabajo continuo que debe ponerse en palabras.

Actualmente, como comentamos, la contienda del Tonelero se encuentra en un periodo de “paz armada” o de “stand by” como a la espera de nuevos factores que reactiven la lucha. Lo que duró la intensidad del conflicto duraron las actividades evocativas de unos y otros. Los imaginarios y sus efectos de realidad no se han sustituido unos por otros; no aun. Cada soldado en su trinchera afila los sables y rechina los dientes, cualquier momento puede ser bueno para la carga. La presente lucha, así como las que la precedieron dejará pregnado el espacio de marcas materiales y de



relatos que pronto no serán otra vez más que huellas. Tal vez ellas también se erijan en armas a utilizarse en nuevos conflictos. Frente al caso de que ambos actores llegasen a un consenso, se debe considerar que, como sostiene Henri Lefevre<sup>49</sup> “(...) a nuevas relaciones sociales, un nuevo espacio, y viceversa” generando una nueva instancia en producción de ese espacio. Nuevos imaginarios espaciales surgirán y allí estarán las historias fragmentadas, los vestigios oxidados, diversos pliegues temporales y los recuerdos imprecisos.

### **Agradecimientos**

Deseamos agradecer a la Dra. Pamela Colombo por introducirnos en geografías teóricas desconocidas, a Samanta Pérez Berzal por su mirada de editora, a Luis Coll por la confección de las imágenes aquí presentadas y a Lic. Rocío Díaz Legaspe por su correcta traducción del resumen.

### **Bibliografía**

Buzai, G. y Baxendale. C. (2006). *Análisis Socioespacial con Sistemas de Información Geográfica*. Buenos Aires: Lugar.

CNMLBH. (2016). “Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y de Bienes Históricos”. Disponible en: [www.cnmmlh.gob.ar](http://www.cnmmlh.gob.ar). [Visitado diciembre de 2016].

Coll, L. (2018). *Territorios Actuales y Ancestrales. Modelos de predicción de localización de puestos actuales y asentamientos arqueológicos de*

<sup>49</sup> Lefebvre, H. *La producción del espacio. op. cit.*, p 117.



*sociedades productivas del pasado en la pre-cordillera en la región de Fiambalá* (Dpto. Tinogasta, Catamarca – Argentina). MS. Tesis Doctoral. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.

Colombo, P. y Schindel, E. (2014). "Introduction: The Multi-Layered Memories of Space" en *Space and the Memories of Violence. Landscapes of Erasure, Disappearance and Exception* (pp. 1-20). Basingstoke: Palgrave MacMillan.

Colombo, P. (2017). *Espacios de desaparición. Vivir e imaginar los lugares de la violencia estatal (Tucumán 197-1983)*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Conolly, J. y Lake, M. (2009). *Sistemas de Información geográfica aplicados a la arqueología*. Madrid: Bellaterra.

De Certeau, M. (1993). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.

Doldán, M. y Landa, C. (2015). "La batalla en el monumento de batalla" en *El Sigma*. Disponible en: <http://www.elsigma.com/arte-y-psicoanalisis/la-batalla-en-el-monumento-de-batalla/12940> [último acceso diciembre 2020].

Feldman, A. (1991). "Artifacts and instruments of agency". *Formation of Violence: The Narrative of the Body and Political Terror in Northern Ireland* (pp. 1-16). Chicago: The University of Chicago Press.

Gil García, F.M. (2003). "Manejos espaciales, construcción de paisajes y legitimación territorial: En torno al concepto de monumento". *Complutum* Vol 14 (pp. 19-38). Madrid.

Gregory, D. (2004). Architectures of enmity. *The colonial present. Afghanistan. Palestine. Iraq*. Londres: Blackwell Publishing.

Gregory, D., Johnston, R., Pratt, G., Watts, M. y Whatmore, S. (2009). *The Dictionary of Hu Guber, R. (1991). El salvaje metropolitano*. Buenos Aires: Paidós.





Guber, R. (1991). *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires: Paidós.

Guglielmucci, A. (2011). "La construcción social de los espacios de memoria sobre el terrorismo de Estado en Argentina como lugares de *memoria auténtica*". *Sociedade e cultura* Vol 14, N°2 (pp. 321-332). Goiás

Harvey, D. (1998). "La experiencia del espacio y del tiempo" en *La condición de laposmodernidad* (pp. 223-256). Buenos Aires: Amorrortu.

\_\_\_\_\_ (2006). *Space as a Keyword*. Londres: Blackwell Publishing.

Helfer, V.; Raies, A.; Landa, C.; Bognanni, F.; Dottori, C.; Santo, C. y Ramos, M. (2012). *Estudio preliminar del sitio arqueológico Tonelero, en el marco la Guerra del Paraná*. Luján: Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (PROARHEP). Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján (UNLu).

Internet Archives. Wayback Machine. (2013). "26 de noviembre". Disponible en: <https://web.archive.org/web/20131126075249/http://www.hcdiputadosba.gov.ar/asuntos/asuntos14054.pdf>. [Visitado noviembre de 2019].

Jovenes Revisionistas. (2013). Disponible em: <http://jovenesrevisionistas.org/homenaje-al-gral-lucio-n-mansilla-en-el-pasaje-el-tonelero-15-de-junio-de-2013/>. [Visitado octubre de 2019].

Landa, C. (2015). "Las ciudades y la memoria o la memoria de las ciudades. Disquisiciones para olvidar el olvido". *Urbania* n° 4 (pp. 13-22). Buenos Aires.

Landa, C., Montanari, E. y Gómez Romero, F. (2011). "“El fuego fue certero y bien dirigido (...)” Inicio de las investigaciones Arqueológicas en el sitio campo de batalla de La Verde (Partido de 25 de Mayo, Provincia de Buenos Aires)". En Hernández de Lara, O. y Ramos, M. (comps.). *Arqueología histórica en América Latina: perspectivas desde Argentina y Cuba* (pp. 46-57). Buenos Aires: PROARHEP.



Lefebvre, H. (2013) [1974]. *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.

Leoni, J. y I. H. Martínez, (2012). Un abordaje arqueológico de la Batalla de Cepeda, 1859. *Revista Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana* n° 1 (pp. 139-150). Rosario.

Lyell, C. (1830). *Principles of Geology*. Londres: John Murray.

Mackinnon, L. B. (1957) [1848]. *La escuadra anglo-francesa en el Paraná. 1846*. Buenos Aires: Hachette.

Martínez Rosario, D. (2013). *La obra de arte como contramonumento. Representación de la memoria antiheroica como recurso en el arte contemporáneo* [Tesis doctoral no publicada]. Valencia: Universitat Politècnica de València. DOI:10.4995/Thesis/10251/34786 [visitado diciembre 2020].

Masotta, C. (2006). "Imágenes recientes de la 'Conquista del Desierto'. Problemas de la memoria en la impugnación de un mito de origen". *Runa* Vol. XXVI (pp. 225-245). Buenos Aires.

Massey, D. (1999). "Spaces of Politics" en Massey, D., Allen, J., y Sarre, P. (eds.). *Human Geography Today*. (pp. 279-294). Londres: Cambridge.

Massey (2011). *For Space*. Los Angeles: SAGE.

Orser, CH. (1996). *A Historical Archaeology of the Modern World*. Nueva York y Londres: Plenum Press.

Patricios de Vuelta de Obligado (2013). Disponible en: <http://patricios-vuelta-obligado.blogspot.com/2013/06/>. [visitado octubre de 2019].

Ramos M., Bognanni, F., Lanza, M., Helfer, V., González Toralbo, C., Senesi, R., Hernandez De Lara, O., Pinochet, H. y Clavijo, J. (2011). "Arqueología histórica de la batalla de Vuelta de Obligado, Provincia de Buenos Aires, Argentina" en Hernández de Lara, O. y Ramos, M. (comps.). *Arqueología histórica en América Latina: perspectivas desde Argentina y Cuba* (pp. 13-32). Buenos Aires: PROARHEP.

Ramos M., Helfer, V., Bognanni, F., González Toralbo, C., Luque, C.,



Pérez, M., y Warr, M. (2010). "Cultura material y aspectos simbólicos: el caso de la batalla de la Vuelta de Obligado" en Berón, M; Luna, L.; Montalvo, C.; Aranda, C.; y Carrera Aizpitarte, M. (eds.). *MamülMapu: Pasado y presente desde la arqueología pampeana*. Tomo 2 (pp. 491-507). Buenos Aires: Libros del Espinillo.

Ramos, M., Lanza, M., Helfer, V., Bognanni, F., Raies, A., Darigo, M., Dottori, C., Warr, M., Santo, C., Raño, J., Hernández De Lara, O., Pinochet, H., Alanís, S., y Umaño, M. (2014). "Arqueología histórica de la Guerra del Paraná: la de Vuelta de Obligado y el Tonelero" en Landa, C. y Hernández de Lara, O, (eds.). *Sobre los Campos de Batalla. Arqueología de conflictos bélicos en América Latina* (pp. 75-109). Buenos Aires: Aphsa.

Rapoport, A. (2003). *Cultura, arquitectura y diseño*. Barcelona: Ediciones UPC.

Rosa, J.M. (1965). *Historia Argentina*. Buenos Aires: Oriente.

Said, E. (2008) [1979]. *Orientalismo*. Barcelona: De Bolsillo.

Salerno V., Umaño M., Helfer V., Raies A., Pinochet C., Darigo M., Warr M. y Ramos, M. (2017). "Cuando los límites importan: dimensión pública e implicancias sociales del trabajo arqueológico" *Revista de la Escuela de Estudios Generales* Vol. 7. N° 1 (pp. 1-37). San José de Costa Rica.

Saldías, A. (1958) [1911]. *Historia de la Confederación Argentina*. Buenos Aires: Editorial O.C.E.S.A.

Serafini, M. (2009). "Interpretación visual de imágenes: Criterios y Técnicas", en *Cuadernillo de la Carrera de Especialización en Teledetección y Sistemas de Información Geográficas aplicados al estudio del medio ambiente*. Luján: UNLu.

Soja, E. (1989). *Postmodern Geographies. The Reassertion of Space in Critical Social Theory*. Londres: Verso.

\_\_\_\_\_ (1996). *Thirdspace. Journeys to Los Angeles and Other Real-and-Imagined Places*. Londres: Blackwell.



Torres, S. (2006). “Cuidad, memoria y espacio público: el caso de los monumentos a los detenidos y desaparecidos”. *Memoria y Sociedad* n° 20 (pp. 17-24). Bogotá.

Umaño, M. y Landa, C. (2018). “Monumentos de guerra espejos del olvido y del recuerdo”. *La Descommunal. Revista Iberoamericana de Patrimonio y Comunidad* n° 4 (pp. 86-100). Cáceres.

Zonanrte hoy.com. (2012). “La diputada provincial Graciela Rego solicitó que se declare Sitio de Interés Histórico Provincial al Pasaje El Tonelero en Ramallo”. Disponible en: <https://www.zonanorte hoy.com/archivo/2012/6/30/la-diputada-provincial-graciela-rego-solicito-que-se-declare-sitio-de-interes-historico-provincial-al-pasaje-el-tonelero-en-ramallo-12485.html> [visitado noviembre de 2019].

Zusman, P. (2013). “La geografía histórica, la imaginación y los imaginarios geográficos”. *Revista de Geografía Norte Grande* n°54 (pp. 51-66). Santiago de Chile.



## Monumentalización y conmemoración en el paraje de Vuelta de Obligado. Análisis histórico crítico del proceso evocativo de una batalla.

### *Monumentalization and commemoration in the area of Vuelta de Obligado. Critical historical analysis of the evocative process of a battle*

por Matías Warr\*

Recibido: 30/06/2020 – Aceptado: 13/12/2020

#### Resumen

El 20 de noviembre del año 1845, la confederación liderada por Juan Manuel de Rosas enfrentó en una cruenta batalla a una coalición de tropas anglo-francesas. En el lugar del enfrentamiento, paraje Vuelta de Obligado, Provincia de Buenos Aires, en el año 1934 se inició un proceso de monumentalización que continúa hasta nuestros días.

El presente trabajo propone un análisis histórico crítico de las diferentes etapas acontecidas en este proceso de construcción de monumentos y las diferentes conmemoraciones en torno a los mismos. Mediante el análisis histórico contextualizamos las diferentes etapas fundacionales de las estructuras monumentales y sus principales actos conmemorativos. Luego esbozamos un análisis crítico, donde intentamos acceder a las ideologías que subyacen detrás de estas estructuras. Este proceso de más de ochenta años permite una observación privilegiada de los cambios producidos

\* Universidad Nacional de Rosario.



año tras año en la evocación de un mismo evento. Por último intentamos una evaluación de este recorrido histórico con nuestro trabajo arqueológico acontecido en el sitio Vuelta de Obligado.

**Palabras Clave:** monumentos, conmemoración, ideologías, batalla, evocación.

### **Abstract**

On November 20, 1845, the confederation led by Juan Manuel de Rosas faced in a bloody battle a conjunction of Anglo-French troops. In the place of the confrontation, Vuelta de Obligado province of Buenos Aires, in 1934 a process of monumentalization began that continues to this day.

The present work proposes a critical historical analysis of the different stages that occurred in this process of construction of monuments and the different commemorations around them. Through historical analysis we contextualize the different foundational stages of monumental structures and their main commemorative acts. Through critical analysis we try to access the ideologies that underlie these structures. This process of more than eighty years allows a privileged observation of the changes year after year of the evocation of the same event. Finally we try an evaluation of this historical journey with our archaeological work that took place at the Vuelta de Obligado site.

**Key Words:** monuments, commemoration, ideologies, battle, evocation.





## Introducción

En el siguiente escrito, tratamos sobre las representaciones que se fueron realizando desde las primeras décadas del siglo XX en el sitio arqueológico del simbólico y mítico evento de la historia nacional. Esas obras materiales representaban expresiones de homenaje a aquellos hombres y mujeres que participaron de la batalla y brindaban un testimonio en cada contexto por el que transitaban a través del tiempo. Además se orientaban a conservar y destacar aspectos identitarios de una memoria que pretendía ser colectiva.

Asimismo, desarrollamos perspectivas de carácter epistemológico, teórico y abordamos aspectos arqueológicos, históricos y sociales de un proceso que se fue gestando a través del tiempo durante diferentes contextos sociales y políticos.

Desde la perspectiva de los objetivos y las expectativas que planteamos, hacemos un análisis crítico acerca de la presencia y función de algunas estructuras y objetos evocativos de la batalla –monumentos, monolitos, placas, etc.–.

Finalmente, evaluamos aspectos del método utilizado y los resultados obtenidos luego del empleo que brindan varias fuentes de información y la aplicación de variados recursos para la investigación.

La finalidad no es sólo hacer un aporte al avance del conocimiento sino evaluar y contribuir a un análisis crítico de las manifestaciones de la cultura material y simbólica en un lugar tan particular como lo es un campo de batalla pero en especial *este campo de batalla* que no sólo es militar. Esto representa circunstancias de otro campo de batalla que se encuentra por fuera de seres humanos, cosas o armamento bélico.

Nuestra aproximación a los mismos, procede de una larga labor arqueológica que iniciamos en el año 2000 que se enmarca en el proyecto desa-



rollado por el Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (ProArHEP) del Departamento de Ciencias Sociales radicado en la Universidad Nacional de Luján (UNLu), denominado: “Investigación interdisciplinaria acerca de una batalla: la Vuelta de Obligado en el marco de la Guerra del Paraná”, (Proyecto SO 124 –actualmente 235– UNLu), dirigido por el Dr. Mariano Ramos, se inicia una serie ininterrumpida de excavaciones arqueológicas.

Los complejos monumentales que tratamos aquí, fueron construidos en tiempos posteriores al evento, en diferentes etapas de la historia argentina, por vías oficiales. Estas construcciones humanas son legitimadores territoriales que juegan un importante papel en la certificación de un grupo<sup>1</sup>. A nuestro entender monumentos y arqueología en el sitio de Vuelta de Obligado se relacionan en dos planos: el territorial y el simbólico. En el primer caso, los complejos monumentales se construyeron ocupando el mismo sitio que los *núcleos* de la batalla, sobre el lugar del evento. Los monumentos se refieren de manera directa a lo que allí ocurrió. En el segundo plano, simbólicamente el monumento crea un paisaje con una memoria material permanente, con valor simbólico ligado a la identidad. Pero como explica Niven<sup>2</sup> el monumento lejos de ser inmutable representa una historia que es muy vulnerable al cambio, y estos cambios significan cambios políticos y culturales, sobre todo visibles en los monumentos de guerra. En los mismos existe una tensión entre el acontecimiento y lo representado. El monumento expresa una tensión entre el acto acaecido en el pasado y la manera como se representa en el ahora. El desarrollo de estas tensiones opera como factor continuo de cambio en la supuesta inal-

<sup>1</sup> Gil García, F. (2003). “Manejos espaciales, construcciones de paisajes y legitimación territorial: En torno al concepto de monumento”. *Complutum*, Vol. 14 (pp. 19-38), Madrid.

<sup>2</sup> Niven, B. (2007). “War memorials at the intersection of politics, culture and memory”. *Journal of War & Culture Studies*, Vol. 1, nº 1 (pp. 39-45).



terabilidad de los monumentos<sup>3</sup>. La guerra genera memoria entre diferentes colectivos. Estos son los que inician los procesos de monumentalización. Representan marcas evocativas en el territorio. Cuando estas referencias se encuentran en el mismo lugar de la batalla la conexión del sitio con el significado es directa y el propio sitio se constituye en monumento<sup>4</sup>.

Elizabeth Jelin, propone un método para analizar los cambios en las conmemoraciones y monumentos oficiales. Define a los monumentos, al igual que las conmemoraciones, como constructores de la memoria social. Los primeros son marcas materiales que se apropian de los espacios públicos y remiten a un hecho o figura del pasado; las segundas, son prácticas que se instalan como rituales repetitivos que evocan también un evento histórico o una persona significativa del pasado. Tanto las marcas territoriales como las fechas de conmemoración cambian y son apropiados por diversos actores sociales, *emprendedores de la memoria*, que las resignifican constantemente. Son elementos identitarios. En estos eventos de recuerdo y olvido puede observarse tensión porque estas diferentes subjetividades se remiten a procesos del pasado que cobran sentido con su vinculación con el futuro. *Historizar la memoria* es la acción metodológica de analizar los cambios tanto en las conmemoraciones como en los monumentos visibles en actos públicos y discursos cuando se los analiza año tras año. Estos cambios son tan grandes que Jelin se pregunta si es posible separar pasado de presente, y entiende a estos actos conmemorativos como vehículos de una lucha política coyuntural<sup>5</sup>. Los monumentos son definidos como la acción de grupos humanos que se apropian de un espa-

<sup>3</sup> Doldán, M. y Landa, C. (2015). “La batalla en el monumento de batalla” en *Arte y Psicoanálisis*. Disponible en: <http://www.elsigma.com/arte-y-psicoanalisis/la-batalla-en-el-monumento-debatalla/12940> [visitado marzo de 2017].

<sup>4</sup> Landa, C. y Umaño, M. (2018). “Monumentos de guerra espejos del olvido y del recuerdo”. *La Descomunal. Revista iberoamericana de patrimonio y comunidad*, nº 4 (pp. 86-100).

<sup>5</sup> Jelin, E. (2002). “Los sentidos de la conmemoración”. En Jelin, E. (comp.). *Las conmemoraciones: las disputas en las fechas “infelices”* (pp. 245- 242). Madrid: Siglo XXI.



cio físico. Estas marcas son una manifestación de la soberanía territorial. Este soporte de la memoria está cargado de subjetividades. No necesariamente los sentidos de los constructores de monumento están relacionados con los actores sociales del evento recordado. Si bien estas marcas son producidas para que perduren, los cambios de sentidos son inevitables con el paso del tiempo y los significados de los que generaron el monumento también pueden no corresponder con los actores sociales que en la actualidad se apropian de la marca. La autora define estas marcas entonces como ligadas a discursos hegemónicos, hechos ideológicos y proyectos políticos<sup>6</sup>.

### Historización de los complejos monumentales

#### *El monumento a los caídos*

El 20 de noviembre del año 1934, se inauguró la primera estructura monumental en el lugar de la batalla de Vuelta de Obligado. La construcción estuvo a cargo del entonces Museo Colonial e Histórico de la Provincia de Buenos Aires, hoy Complejo Museográfico Enrique Udaondo de Luján. Fue costeado casi en su totalidad por la familia Obligado que al mismo tiempo donó las tierras donde se había emplazado la batería *Manuelita* en la barranca norte del campo de batalla. Se sumaron a la iniciativa otros vecinos notables como el Coronel Evaristo Ramírez Juárez, uno de sus principales impulsores. También fue apadrinado por el Círculo Militar y el Centro Naval, instituciones que colocaron placas alusivas.

<sup>6</sup> Jelin, E. y Langland V. (2003). "Introducción: Las marcas territoriales como nexo entre el pasado y el presente". *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, Vol. 5 (pp. 1-18).



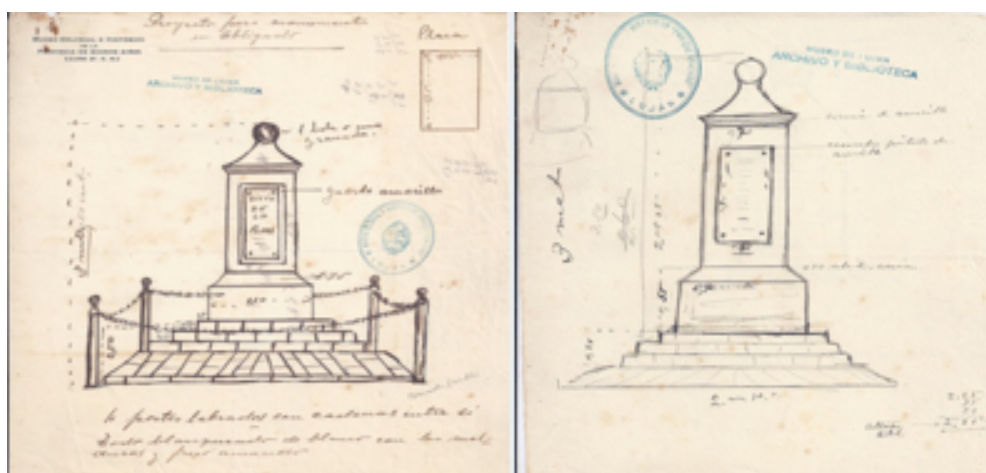
**Figura I. Fotografía del Monumento a los Caídos construido en 1934.**



Fuente: Fotografía del autor, año 2004.

La estructura instalada se trata de un monolito de 3,50 metros, confeccionado con piedra, en cuya cúpula se encuentra una bala de cañón inglesa, recogida en el sitio y en su interior reposan cenizas de los caídos. Fue diseñada en el museo provincial, creemos que por el director del museo Enrique Udaondo, como inferimos de estos bocetos a mano alzada que encontramos en el Archivo de dicho museo.

**Figura II. Plano a mano alzada de Enrique Udaondo.**



Fuente: Archivo del Museo Nacional de Luján, Monumento 1934, carpeta 9-10.





En el mismo archivo encontramos el folleto de invitación oficial a la inauguración del monumento, el que creímos útil su reproducción porque realiza un buen resumen de las gestiones realizadas:

**Figura III. Folleto de Invitación de la inauguración del monumento de 1934.**



Fuente: Archivo del museo Nacional de Lujan, Monumento 1934, folleto p 1-2.

El acto conmemorativo comenzó con la inauguración del monolito por la mañana, los discursos de rigor, misa y recepción en la residencia de la familia Obligado. Participaron del evento, delegaciones de los Círculos Militar, Expedicionarios del Desierto y del Museo Histórico Provincial. Damas descendientes de Patricios y Delegaciones de la Armada y del Ejército<sup>7</sup>. También se formó una Comisión Colaboradora formada por académicos reconocidos de la época, como Leopoldo Lugones, los hermanos Irazusta, Federico Iburguren, Ernesto Palacio entre otros; algunos de los cuales estuvieron presentes en el acto<sup>8</sup>.

<sup>7</sup> Piccagli, A. y Taurizano, Z. (1990). *Historia documental de San Pedro (provincia de Buenos Aires). Tomo: II de la villa al pueblo*. Buenos Aires: Rafael de armas & asociados.

<sup>8</sup> Stortini, J. (2015). "Fervores patrióticos. Monumentos y conmemoraciones revisionistas en la historia reciente". En Eujanian, A., Pasolini, R. y Spinelli, M. *Episodios de la cultura histórica argentina. Celebraciones, imágenes y representaciones. Siglos XIX-XX* (pp. 85-104). Buenos Aires: Biblos.



La inauguración, en 1934, del monumento a los caídos del 20 de noviembre representa el primer reconocimiento oficial en el sitio de la batalla de Vuelta de Obligado. Nos parece pertinente, para iniciar el análisis, formularnos dos interrogantes: ¿por qué recién 89 años después se realizó el primer acto oficial en Vuelta de Obligado?; ¿qué motivó la construcción y el acto conmemorativo de la batalla durante ese año?

El análisis de Norberto Galasso<sup>9</sup> resulta de gran utilidad para comprender algunas cuestiones. Según el autor, la Historia Oficial, liberal, mitrista había hegemonizado los estudios académicos, desde la victoria en la batalla de Caseros (1852) hasta la primera década del siglo XX. Esta Historia es oficial porque se enseña desde hace décadas en distintos niveles de enseñanza; predomina en los medios masivos de comunicación; representa de forma indiscutible la iconografía oficial por intermedio de estatuas, calles, plazas. A su vez, es liberal porque propicia el libre mercado y la apertura económica, pro británica; analiza el pasado a través de las elites. La Historia Oficial, postuló como sus principales héroes a San Martín, Sarmiento y Belgrano, relegando a los caudillos federales como representantes del atraso y la barbarie. Sus principales representantes son Bartolomé Mitre, Vicente López, Luis Domínguez y Alfredo Grosso. Esta Historia Oficial empieza a ser cuestionada primero por los que Galasso llama *francotiradores* de la Historia oficial. El más destacado fue Ricardo Rojas quien en 1909 denuncia la existencia de una superestructura cultural que imponía la historia de la oligarquía, generando una mentalidad colonial. A Rojas se le suman otros como Ernesto Quesada quien en el año 1912 publica las “Guerras Civiles argentinas” donde rebate la idea liberal de civilización y

<sup>9</sup> Galasso, N. (2004). *De la Historia Oficial al Revisionismo Rosista. Corrientes historiográficas en la Argentina*. Buenos Aires: Centro Cultural “Enrique Santos Discépolo”. [www.dicepolo.org.ar](http://www.dicepolo.org.ar)



barbarie, explicando la historia nacional por la puja de intereses entre Buenos Aires y el interior. A partir de estos autores comienza el interés por lo propiamente nacional. La figura de los caudillos federales empieza a tomar relevancia, en especial Juan Manuel de Rosas. Estas nuevas reivindicaciones son tomadas también por representantes de la *Corriente Liberal de Izquierda* como José Ingenieros y Alfredo Palacios. Luego con la irrupción de la Unión Cívica Radical a la historia nacional se produce la aparición de la *Nueva Escuela Histórica*. En sus inicios, el radicalismo era un partido de masas, mostraba una fuerte presencia en las provincias y también atraída a las nuevas olas inmigratorias de las grandes urbes. En el plano historiográfico se mostraba heterogéneo. Oscilaba entre la reivindicación del rosismo pero también daba lugar a algunos de los viejos referentes de la Historia Oficial. Uno de sus principales referentes fue Emilio Ravignani, una persona que supo caracterizarse por su ferviente inclinación por Rosas. Paralelamente, la Historia Oficial seguía siendo hegemónica y contaba con el poderío económico que le permitía mantenerse vigente en la actualidad. Sus representantes más destacados fueron Ricardo Levene y Alberto Palacios. En un contexto mundial, de crisis económica, el pensamiento liberal conservador se ve decididamente debilitado. En el año 1928 llega –nuevamente– al poder a través de elecciones Hipólito Yrigoyen y este es derrocado en un golpe militar por el general Félix Uriburu. En palabras del autor “El predominio de uriburismo septembrino en política se corresponde con el surgimiento de un rosismo reaccionario”<sup>10</sup>. En paralelo a un gobierno despótico surge una nueva línea de pensamiento en el campo historiográfico, de fuerte impronta antiliberal y conservadora que verá en Rosas el arquetipo de patrón y de alguna manera, intenta legitimar su gobierno. Sus principales representantes son Carlos

<sup>10</sup> *Ibidem.*, p. 29



Ibarguren, Julio Irazusta y Ernesto Palacio quienes representaron un revisionismo desde una óptica de derecha<sup>11</sup>.

En el mismo sentido, Alejandro Cattaruzza plantea el carácter heterogéneo de lo que se conoce hoy como revisionismo. Esta revisión de la historia o cuestionamiento de la historia, venía siendo realizado desde comienzos del siglo XIX por diferentes tendencias políticas como marxistas o los integrantes de la *Nueva Escuela Histórica* afines al radicalismo. La exaltación de Rosas no era definitivamente un punto de encuentro de todas estas tendencias. Lo que si puede observarse es que, a través de la crítica a la Historia Oficial, surgen y se van desarrollando ideas nacionalistas en casi todos los partidos. A principios de los años treinta, Ibarguren e Irazusta entre otros, serán representantes de una tendencia revisionista nacionalista y en su mayoría católica, la que se constituirá en el soporte intelectual del golpe de Uriburu. Paradójicamente se buscaba recuperar las instituciones a través del ordenamiento propio del ejército. Este grupo pensaba que ejército y religión debían ser elementos relevantes en la política. Uriburu no puede desarrollar sus proyectos políticos y en el año 1931 llama a elecciones<sup>12</sup>. En febrero de 1932 asume Agustín Justo a través de comicios donde el radicalismo se abstuvo por la proscripción de su candidato Marcelo Alvear. Justo representaba otro de los grupos implicados en el golpe, con un conservadurismo moderado y un perfil más liberal que los antiguos nacionalistas cercanos a Uriburu<sup>13</sup>.

En cuanto a la relación catolicismo-Fuerzas Armadas, esta simbiosis excede el plano nacional. En la encíclica publicada por Pío IX en 1864 se explicita una condena al liberalismo y al socialismo. Ante esta perspectiva

<sup>11</sup> *Ibidem*, pp. 2-43.

<sup>12</sup> Cattaruzza, A. (2003). "El revisionismo: itinerarios de cuatro décadas". En Cattaruzza, A. y Eujanian, A. *Políticas de la Historia. Argentina 1860-1960*. Bs. Aires: Alianza.

<sup>13</sup> Cattaruzza, A. (2016). *Historia de la Argentina 1916-1955*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.



muchos grupos católicos vieron en los nacionalismos emergentes una alternativa. La Argentina de los años treinta, con la instauración del primer golpe cívico-militar, fue del todo favorable para muchos intelectuales católicos que comenzaron a ocupar cargos de jerarquía en el aparato estatal. Intelectuales que representaban la vanguardia estética del veinte como Palacio e Irazusta, pasaron a ser orgánicos del uriburismo. En noviembre de 1934 se desarrolló en Buenos Aires el XXXII Congreso Eucarístico Internacional. El presidente Justo pese a ser agnóstico, dio apoyo oficial al evento. En dicho congreso se intentó mostrar a la Argentina como ejemplo de la movilización católica de masas tras los fundamentos religiosos de Roma como alternativa a Moscú<sup>14</sup>.

En el Archivo del Museo Histórico de Luján pudimos acceder, entre otra información, a un conjunto epistolar entre diferentes autoridades de San Pedro y el director del museo en 1934, Enrique Udaondo. Estas correspondencias remiten a la organización y planificación del evento de inauguración del monumento con participación de diferentes actores locales y nacionales. Creemos que este material, más allá de la información técnica, nos permite abordar el universo de sentidos propio de la época. Por ejemplo, dos cartas dirigidas al Director del Museo Enrique Udaondo, con fecha de octubre de 1934, se inician remitiendo al Congreso Eucarístico. Transcribimos en forma literal: “Lo supongo absorbido por sus funciones en el Congreso Eucarístico por lo que le ruego me disculpe si distraigo su atención con estas líneas”<sup>15</sup>. Otra epístola comienza así: “Lo sé a Ud. ocupado y preocupado con motivo del Congreso Eucarístico, en la sesión que le corresponde”<sup>16</sup>.

<sup>14</sup> Catoggio, M. (2016). Los desaparecidos de la Iglesia. *El clero contestatario frente a la dictadura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

<sup>15</sup> Carta dirigida a Enrique Udaondo remitida por el presidente del Circulo Tradición Nacional, con fecha octubre de 1934. Archivo del Complejo Museográfico de Luján, Monumento 1934, carpeta 6.

<sup>16</sup> Carta dirigida a Enrique Udaondo remitida por el director del diario El Criterio de San Pedro, con fecha septiembre de 1934, Archivo del Complejo Museográfico de Luján, Monumento 1934, carpeta 5.



De los párrafos anteriores, podemos inferir no solo la participación activa de Enrique Udaondo en el Congreso Eucarístico, sino también el grado de importancia que le otorgaba la sociedad a este evento. Como explicábamos en los párrafos anteriores el desarrollo de ideologías que intentaban definirse como verdaderamente nacionales venía siendo un problema central en la discusión política a principios de la década de 1930. Entre estas ideologías nacionalistas, como ya dijimos heterogéneas, un grupo sostenía a la religión católica como propia de la cultura argentina, colocándose en las antípodas de nacionalismos de izquierda traídos por las nuevas camadas migratorias. Seleccionamos otra carta del director del diario *El Criterio*, que consideramos resume bien este conflicto propio de la época:

El que esto le escribe es un modesto cura de aldea y al mismo tiempo periodista, que tiene un fervor patriótico por todas nuestras tradiciones que, hoy desgraciadamente se van debilitando y que, si esto sigue su marcha progresiva, amén de la avalancha de razas tan heterogéneas, como se vuelcan en nuestro suelo, del cual va desapareciendo todo lo típico nuestro, camino del suicidio, porque creo como el Conde de Valdegama, 'Para aquellos pueblos que, abandonan el culto austero de la Verdad, por la idolatría de ingenio, no hay esperanza ninguna; en pos de los sofismas vienen las revoluciones, y en pos de los sofistas, los verdugos'. Y lo mismo ocurre con los pueblos que abandonan sus tradiciones. Disculpe esta digresión<sup>17</sup>.

Queremos destacar y repetir nuevamente que estas cartas tenían funciones organizativas, los comentarios políticos y filosóficos de los autores eran, como indica esta correspondencia *una digresión*, la que nos permite acceder a parte del universo de sentidos de la época.

Creemos importante también extraer unos fragmentos del discurso pronunciado por Udaondo en el acto de inauguración que relevamos del mismo Archivo:

<sup>17</sup> Carta dirigida a Enrique Udaondo por el director del diario *El Criterio* de San Pedro, con fecha 29 de mayo de 1934, Archivo del Complejo Museográfico de Luján, Monumento 1934, carpeta 2-3.



En cuanto al hecho histórico que hoy conmemoramos, es sabido que fue ocasionado, por la política de violencias del dictador para con los extranjeros, lo que motivó la intervención franco-inglesa al Río de la Plata, y como consecuencia de ella, se siguió la ofensiva con los opositores de Rosas, cuyo hecho constituyó una grave ofensa a nuestra nacionalidad<sup>18</sup>.

El hecho que en contenido del discurso oficial pronunciado en el primer acto inaugural del monumento, se responsabilice del conflicto armado a Rosas por sus políticas de violencias hacia los extranjeros, lo consideramos altamente importante. Siguiendo a Galasso<sup>19</sup>, el Rosas que reivindicaba este primer revisionismo era el Rosas que, en cuanto a expresión del orden, representaba la resurrección del espíritu colonial. En el mismo sentido, Coudannes Aguirre interpreta este interés de los nuevos conservadores en el período de Rosas, transcribimos textual: "...su gobierno resultaba atractivo por su capacidad de crear un fuerte liderazgo por encima de los grupos sociales, y así mantener un fuerte orden jerárquico"<sup>20</sup>.

A partir de la segunda mitad de la década de 1930 comienza un proceso de institucionalización del revisionismo. Se funda FORJA (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina) cuyos principales representantes son Arturo Jauretche y Homero Manzi entre otros. Esta agrupación intentaba devolverle el carácter revolucionario al partido radical, de tradición fuertemente antiimperialista, denunciando la opresión de Inglaterra sobre la economía argentina. Este revisionismo se posicionaba en una tendencia de izquierda ubicándose en las antípodas del revisionismo uriburista. Desde FORJA se reivindicaba a Rosas por su política exterior, pero se le criticaba por su política interna.

<sup>18</sup> Discurso inaugural de Enrique Udaondo, 20 de noviembre 1934, Archivo del Complejo Museográfico de Luján, carpeta 12b.

<sup>19</sup> Galasso, N. *De la Historia Oficial al Revisionismo Rosista...*, op. cit.

<sup>20</sup> Coudannes Aguirre, M. (2010). "El 'escándalo revisionista' en Santa Fe: debates y controversias en torno a la acción del Instituto de Estudios Federalistas. 1938- 1943". *Revista de la Escuela de Historia*, nº 9 (1), p. 4.





Por su parte, en el año 1938 se funda *El Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel De Rosas* (IIHJMR) y *El Instituto de Estudios Federalistas* (IEF). El primero estaba integrado por los mismos nacionalistas uriburistas que en el año 1934 habían formado la junta de repatriación de los restos de Rosas y habían contribuido a generar el monumento en Vuelta de Obligado, sumando algunos miembros provenientes del radicalismo. La fundación del IIHJMR formó un espacio que perdura hasta la actualidad. En sus inicios posibilitó a sus miembros la publicación de una revista donde diferentes intelectuales intentaban demoler la llamada Historia Oficial. Parte de esta estrategia también fue generar una agenda de conmemoraciones, actos y la realización de monumentos relacionados con eventos que ellos consideraban importantes, como es el caso de Vuelta de Obligado y también denunciaban y cuestionaban conmemoraciones oficiales como Los Libres del Sud o la batalla de Pago Largo. El segundo, aunque menos estudiado por su efímero tiempo de actividad (1938-1943), funcionó en el Litoral y aglutinó otras instituciones rosistas que empezaban a formarse en el interior del país. Aunque el IEF mantenía estrecha vinculación con el IIHJMR no era un mero anexo de este último. Poseía una mirada más amplia y menos centrada en la figura de Rosas, buscando conciliarla con los caudillos del interior como López, figura tradicional del federalismo santafecino. El IEF mantuvo un debate permanente con historiadores más conservadores de la Universidad del Litoral una de las más antiguas del país, llegando a provocar una ruptura “escandalosa” con la Historia Oficial, a mediados de los años treinta<sup>21</sup>.

Por otra parte, intentó a través de uno de sus principales representantes, José María Rosa, generar un nuevo calendario para las fechas patrias en las escuelas provinciales. Conocido como Pepe Rosa, este autor es uno

<sup>21</sup> *Ibidem*.



de los grandes referentes del revisionismo argentino, y muy vinculado a la historia de Vuelta de Obligado por ser el creador del día de la soberanía. En el año 1939, el IEF construyó un monumento en Punta Quebracho, Provincia de Santa Fe, en uno de los lugares donde sucedió la última otra batalla de la Guerra del Paraná.

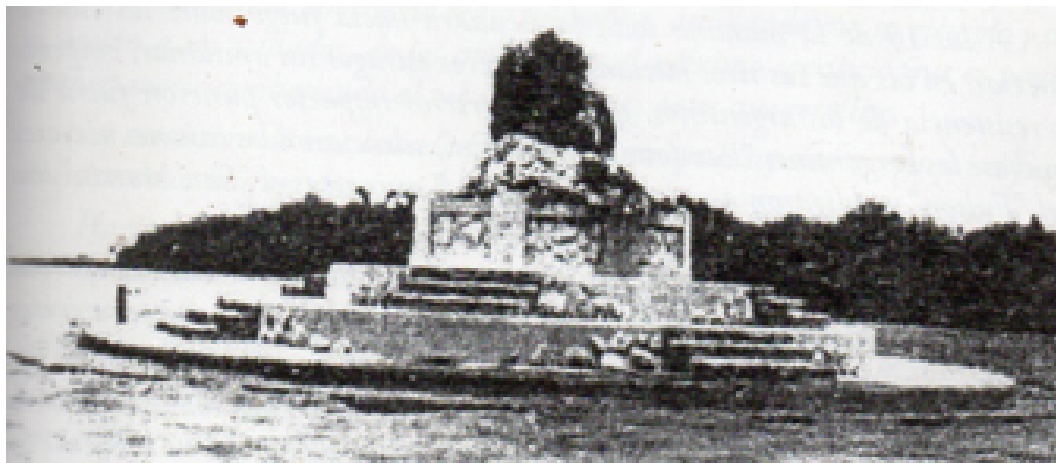
### *Complejo Monumental Morro de las Cadenas*

En el año 1940 miembros el IIFJMR consiguen la aprobación del Poder Ejecutivo Nacional para la construcción de otro monumento. El entonces presidente Roberto Ortiz aprobó el proyecto, a concretarse vía Dirección Nacional de Navegación, que consistía en revestir el morro de tierra donde se habían fijado las famosas cadenas que cruzaron el Paraná el día de la batalla, ante el inminente peligro de su desaparición por acción de las aguas. El nuevo monumento fue inaugurado en 20 de noviembre de ese mismo año y se procedió con los actos de rigor. Tomamos esta imagen del libro de Rodríguez<sup>22</sup>, considerándola de un gran valor documental, debido al hecho que la fisonomía de este monumento que aquí se muestra ha sido modificada completamente por la acción constante de las crecidas del Paraná:



<sup>22</sup> Rodríguez, C. (2011). *Vuelta de Obligado. Historia de un pueblo, vidas y costumbres*. Buenos Aires: Dunken, p. 89.

**Figura IV. Fotografía de la década de 1940 del Morro de las cadenas**



También se encuentra desaparecida la placa que se colocó ese día, pero en la obra de Piccagli y Taurizano, encontramos editado su contenido textual que consideramos importante transcribirlo, por ser la primera placa en donde aparece la palabra soberanía:

#### Batalla La Vuelta de Obligado

Por Decreto del Poder Ejecutivo de la Nación Argentina el Ministerio de Obras Públicas- a solicitud del Instituto de Investigaciones Históricas 'Juan Manuel de Rosas'- ha ejecutado esta obra de protección y embellecimiento para conservar esta reliquia histórica en que se amarraron las cadenas que atravesaban el río, y en homenaje a los heroicos defensores que en un gesto radiante de sacrificio ofrendaron sus vidas en defensa de la Soberanía Nacional<sup>23</sup>.

También en la obra encontramos un análisis detallado de los actos conmemorativos. Se dividieron las actividades en seis etapas: la primera actividad fue una misa de campaña, al pie del morro; seguidamente se inauguró la defensa ornamentada; luego hubo una lectura del Decreto del

<sup>23</sup> Piccagli, A. y Taurizano, Z. *Historia documental de San Pedro (provincia de Buenos Aires)*, op. cit., p. 524.



Poder Ejecutivo; posteriormente el Teniente Coronel Evaristo Ramírez Juárez realizó una breve explicación de los hechos históricos ocurridos en la batalla; después se dio una sucesión de discursos; posteriormente el Teniente Coronel Ramírez recorrió el campo de batalla prosiguiendo con la explicación histórica; se realizó un almuerzo y se finalizó con una retirada entonado la canción a la bandera<sup>24</sup>.

Según Stortini<sup>25</sup> en estos años el IIHJMR comienza una sucesión de actos conmemorativos. Estos rituales siempre contaban con la participación del instituto, autoridades nacionales y provinciales, el Ejército y la Iglesia. Con la sacralización del espacio físico se buscaba diseñar una memoria colectiva.

**Figura V. Izquierda. 20 de noviembre 1940 (Rodríguez 2011). Derecha. 20 de noviembre 1947.**



Fuente: Rodríguez, C. *Vuelta de Obligado. Historia de un pueblo, vidas y costumbres*, op. cit., p. 95.

En el año 1942, por pedido de la Comisión Nacional de Museos Monumentos y Lugares Históricos, organismo creado en 1938, el Poder Ejecutivo Nacional dicta el Decreto N° 120.411 donde se le otorga el status de Lugar Histórico al sitio donde se realizó la batalla. En estos momentos los *emprendedores de la memoria* que habían comenzado sus celebraciones

<sup>24</sup> *Ibidem*.

<sup>25</sup> Stortini, J. "Fervores patrióticos. Monumentos y conmemoraciones revisionistas en la historia reciente", op. cit.

en 1934, se habían consolidado como un grupo institucional y habían iniciado una corriente de pensamiento dentro de la historia argentina. Pero como explica Jelin<sup>26</sup> los sentidos cambian y esto puede reflejarse en los monumentos y actos conmemorativos si se los estudia dentro de un proceso que abarca año tras año. Si analizamos comparativamente los monumentos en cuestión, de 1934 o los de la década de 1940 y sus actos conmemorativos, vemos que son ejecutados por una raíz común, que podemos definir de manera amplia como la unión entre ciertos autores revisionistas de derecha, del ejército y del Poder Ejecutivo, unidos todos por la religión católica. Esta matriz nunca fue ajena al contexto nacional e internacional. A nivel global, la Guerra Civil Española comenzada en 1936 y el inicio de la Segunda Guerra Mundial en 1939, operaban como factores importantes en el desarrollo de los diferentes grupos nacionalistas en la Argentina. En el proceso histórico que se va dando en el país, entre otros factores, pueden mencionarse la sucesión crónica de fraudes electorales, la aplicación de un nuevo tratado comercial con Inglaterra y el crecimiento industrial que generaba la llegada de grandes masas de trabajadores alrededor de los centros urbanos. Como explica Cattaruzza<sup>27</sup> en los comienzos de la década de 1930 los nacionalismos asumían una posición más elitista que desconfiaba de las grandes masas. En el inicio de la década de 1940 los nacionalismos se tornaron más sociales, más genéricos y compatibles con las nuevas ideologías.

Por nuestra parte, creemos que estos cambios sociales que operaron a lo largo de la década de 1930 e inicios de la década de 1940 también pueden verse reflejados en la construcción de monumentos y actos conmemorativos. Los grupos revisionistas de derecha que habían realizado el austero monumento a los caídos en el año 1934, en el año 1940, por ejemplo,

<sup>26</sup> Jelin, E. "Los sentidos de la conmemoración", *op. cit.*

<sup>27</sup> Cattaruzza, A., 2016. *Historia de la Argentina 1916-1955. op. cit.*



pusieron el foco en reforzar el punto exacto donde se colocaron las cadenas que impidieron el avance imperialista. Creemos que la elección de este punto está cargada de un fuerte simbolismo que representa la discusión política de la época. En el mismo sentido consideramos altamente significativa la aparición de la palabra *soberanía* que comenzara desde ese momento a ser un concepto fundamental en el desarrollo de la monumentalidad en Vuelta de Obligado.

El golpe de estado de junio del año 1943 que derrocó al presidente Ramón Castillo, e impuso a Arturo Rawson volvió a cambiar el escenario de la historia nacional. Según Coudannes Aguirre<sup>28</sup> a una política proteccionista de nacionalizaciones le acompañó en el plano educativo la restauración de la educación católica en las escuelas, el rosismo y los valores hispanos. Como señala la autora, si bien esta coyuntura parecía favorecer a los autores revisionistas, estos tuvieron acalorados debates con los representantes de la *Historia Oficial*. Por ejemplo, el intento de Rosa en el año 1942 de remplazar los bustos de Sarmiento de todas las escuelas fue rechazado y el IEF cesó sus actividades. A nivel internacional como señala Cattaruzza<sup>29</sup> el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial tenía gran importancia. La posición de neutralidad que asumía la Argentina generaba un conflicto entre los actores del momento. Católicos nacionalistas simpatizaban con el eje, mientras tanto conservadores y liberales que formaban parte del gobierno, tenían operaciones comerciales con el bando aliado.

La llegada del peronismo al gobierno, volvió a marcar un punto de inflexión para los revisionistas. El IAHJMR seguía en funciones y muchos de sus miembros se adhirieron a las ideas peronistas, es el caso de entre otros, de Ibaguren y Rosa. Otros como Irazusta, no comulgaron con el nuevo

<sup>28</sup> Coudannes Aguirre, M. "El 'escándalo revisionista' en Santa Fe: debates y controversias en torno a la acción del Instituto de Estudios Federalistas. 1938- 1943", *op. cit.*

<sup>29</sup> Cattaruzza, A. *Historia de la Argentina 1916-1955, op. cit.*





movimiento. En este primer período de Perón, muchos de los autores consultados señalan que el gobierno no buscó definirse como revisionista. Cattaruzza<sup>30</sup> sostiene que el peronismo intentó acercarse a una genealogía más tradicional para definirse históricamente y evitar los debates asociados al revisionismo. La figura de Perón es asociada a San Martín, figura del procerato que no admitía discusión. Galasso<sup>31</sup> interpreta que en el periodo 1945-1955, la política oficial intentó no involucrarse con la discusión revisionista. Aunque se otorga peso en la universidad a los nacionalistas católicos, en el nivel primario paradójicamente se inculcaba la Historia liberal. También se reconoce a todos los próceres del liberalismo otorgándoles sus nombres a los nuevos ferrocarriles nacionalizados, como Mitre o Sarmiento. También en el mismo sentido, Stortini<sup>32</sup> señala que la relación entre el IIHJMR y el gobierno peronista era tensa por la renuencia de este último a abrir nuevos campos de batalla simbólicos. Esta relación difícil puede observarse, según el autor, en los actos conmemorativos en Vuelta de Obligado. Por ejemplo, no fue aceptado el pedido al gobierno nacional para declarar el 20 de noviembre día de la Soberanía. Recién en 1953 esta conmemoración tuvo una presencia oficial con la visita del gobernador de Buenos Aires, Carlos Aloé. En su discurso Aloé comparó los 2500 combatientes con los descamisados. Este acto fue, según Stortini, un caso extraño de identificación rosista, dentro del primer peronismo. En líneas generales este último se había mantenido ajeno al debate revisionista y como indican Cattaruzza o Galasso, eran los enemigos del peronismo los que intentaban asociar a Perón con Rosas poniendo énfasis en sus rasgos autoritarios.

<sup>30</sup> *Ibidem.*

<sup>31</sup> Galasso, N. *De la Historia Oficial al Revisionismo Rosista...*, *op. cit.*

<sup>32</sup> Stortini, J. "Fervores patrióticos. Monumentos y conmemoraciones revisionistas en la historia reciente", *op. cit.*



Con un nuevo golpe cívico-militar en el año 1955 finaliza el gobierno de Perón. En este periodo de facto, es donde el peronismo inicia su proceso de identificación con los autores de ideología revisionistas. En este momento según Galasso<sup>33</sup> las grandes masas comienzan a identificarse con el revisionismo en contraposición a los enemigos del peronismo. Estos últimos se definían en la línea Mayo-Caseros y se identificaban con Urquiza. Así dentro de las filas peronistas empezaron a formar una línea histórica que asociaba a Rosas con Perón. También Cattaruzza<sup>34</sup> propone en el mismo sentido, que la clara identificación de los enemigos de Perón con la línea Mayo-Caseros provocó que muy tempranamente los peronistas, a partir del año 1957, adoptaran una posición revisionista. En este contexto, la identificación entre Rosas y Perón cobró una importancia mayúscula.

Los actores de este nuevo golpe prohibieron, por decreto en el año 1956, toda propaganda y simbología peronista. Este decreto afectó todo el país, sobre todo a los símbolos que se vinculaban más directamente con la figura de Perón. También se vieron afectados símbolos con una vinculación con el peronismo más indirecta, como es el caso de la monumentalidad en Vuelta de Obligado. Como indican tanto los registros orales relevados por Salerno<sup>35</sup> como los registros documentales relevados por Stortini<sup>36</sup> el monumento inaugurado en 1940 fue parcialmente destruido, por un atentado en el año 1957.

Ante estos hechos parecía que el monumento del morro había llegado a su fin, con su deterioro físico; pero las fuerzas y actores sociales que habían generado y desarrollado actividades conmemorativas en esa marca

<sup>33</sup> Galasso, N. *De la Historia Oficial al Revisionismo Rosista...*, op. cit.

<sup>34</sup> Cattaruzza, A. *Historia de la Argentina 1916-1955*, op. cit.

<sup>35</sup> Salerno, V. M. (2014). *Trabajo arqueológico y representaciones del pasado en la provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

<sup>36</sup> Stortini, J. "Fervores patrióticos. Monumentos y conmemoraciones revisionistas en la historia reciente", op. cit.



territorial no se quedarían quietas. Como podemos observar en los registros del archivo de la CNMMLH, tanto en el año 1963 como en 1967, el IIHJMR pidió autorización para celebrar el acto conmemorativo en el lugar histórico. También pudimos observar en estos pedidos de autorización que los actos constaban en izamiento de la bandera, palabras alusivas y misa, ritual que se repetía desde 1934. También los revisionistas se dedicaron a la difusión y, aunque en un clima político adverso, pudieron generar debates y mantenerse en vigencia.

Con el retorno definitivo de Perón en 1973, como indica Stortini el gobierno se apoyó en las figuras revisionistas más tradicionales como Palacio, Iburguren, Sierra, entre otros. El acto conmemorativo acaecido en Vuelta de Obligado en 1973 es altamente relevante. Creemos que ese acto nos muestra la dinámica de los monumentos y los actos memorables. A los representantes de las tres fuerzas armadas, representantes del Poder Ejecutivo Nacional y Provincial –ministro de defensa y gobernador–, revisionistas tradicionales como Rosa y representantes de la Iglesia, se le suman nuevos actores como la Juventud Peronista e integrantes de Montoneros. Todos repitieron el tradicional rito de la misa y las pompas militares, pero esta vez el ritual conmemorativo se había complejizado y reflejaba la tensión entre estos actores sociales tan disímiles. El acto representó la oficialización del revisionismo, que es incorporado al Partido Justicialista. Los diarios más importantes a nivel nacional hicieron referencia a cánticos combativos producidos por la columna de Montoneros<sup>37</sup>. Revisamos las fuentes seguidas por Stortini y pudimos notar que tanto La Prensa como La Nación cubrieron ampliamente el tema dedicándole considerable cantidad de páginas. El primero a diferencia del segundo diario se explaya sobre los conflictos generados por Montoneros. Esto no era de

<sup>37</sup> Stortini, J. "Fervores patrióticos. Monumentos y conmemoraciones revisionistas en la historia reciente", *op. cit.*



extrañar ya que ambas publicaciones eran de tendencia conservadora y reaccionaria. También en estos registros periodísticos, observamos solicitadas en apoyo a Rosas producidas por el IIHJMR. Indudablemente la conmemoración de Vuelta de Obligado pasó a ser un hecho de repercusión nacional. Como venimos sosteniendo estos períodos de conmemoración tienen disparadores internos y externos. El regreso del gobierno democrático en el plano interno y el crecimiento de grupos revolucionarios en las décadas de 1960 y 1970 pueden ser tomados como puntos de referencia. Los actores cambian, los significados también y también las conmemoraciones. El oficialismo hizo suya definitivamente la causa de Vuelta de Obligado. Al ritual que había surgido modestamente en 1934, se le sumaron todos los recursos disponibles para hacer de la conmemoración una reivindicación de la ideología oficial. Hubo una suelta de palomas y se otorgaron medallas al presidente Perón en ausencia. Por otro lado, se depositó una ofrenda floral como podemos ver en este registro inédito tomado del Archivo General de la Nación.

**Figura VI.**



Fuente: Archivo General de la Nación, DDF/Consulta 257, 5.1, Documento 336573/Archivo M64, ofrenda floral, 20 noviembre de 1973.

Tres años después un nuevo golpe cívico-militar se apropiará de manera sangrienta el poder en la Argentina, es el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, en realidad la dictadura más cruenta de toda la

etapa independiente. Las atrocidades cometidas durante este período de facto exceden el alcance de este trabajo son de público conocimiento tanto en el ámbito académico como extra-académico. Haciendo esta aclaración, nos focalizaremos en la monumentalidad en Vuelta de Obligado.

El monumento inaugurado en el año 1940, como estructura, como marca territorial, quedó en el olvido. Hoy solo quedan estas ruinas abandonadas de lo que ayer fue el punto de homenaje a la soberanía.

**Figura VII. Fotografía del Morro de las cadenas**



Fuente: Fotografía Raies, A., 2017.

### *Complejo Monumental El Eslabón*

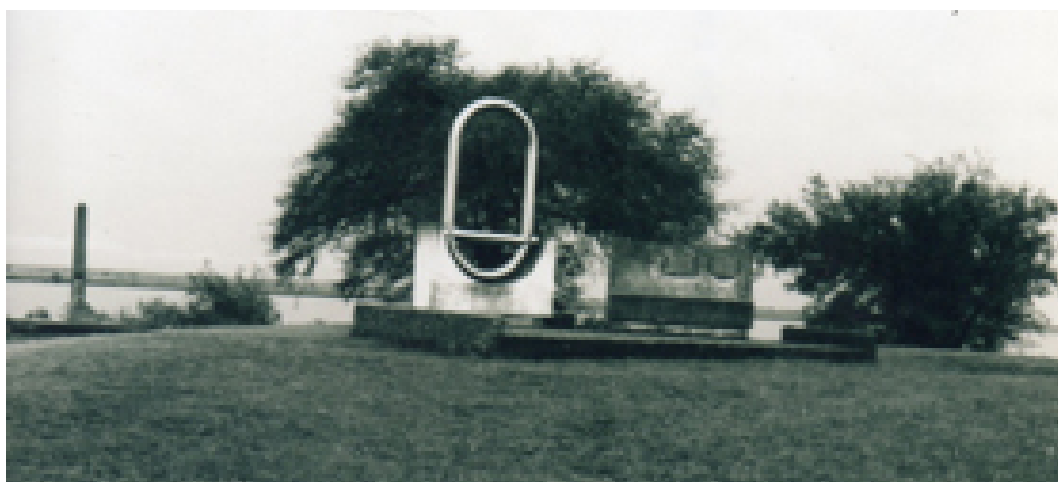
En el año 1979, la Junta de gobierno militar, levantó un nuevo complejo monumental en el lugar de la batalla. En esta ocasión se ocupó con mayor despliegue el predio sur del área correspondiente a las dos primeras baterías defensivas. Sin embargo, en esos años colocaron pequeños monolitos en la zona de cada una de las cuatro baterías. El predio fue cedido de manera informal también por la familia Obligado en el año 1972 convirtién-



dose en el “Parque de la Soberanía”. Si bien la Municipalidad de San Pedro ocupó físicamente el espacio desde entonces, la donación formal aconteció varias décadas después en el año 2008.

Eduardo Donatti y José Prado respectivos intendentes municipales de aquel período realizaron sucesivas gestiones a nivel provincial que contaron con el apoyo del entonces Gobernador de facto de la provincia Ibérico Manuel Saint Jean. La estructura de mayor envergadura se trata de una base de pirita de San Luis (canto rodado) de aproximadamente cinco metros cuadrados. En el centro se levanta otra base de hormigón que soporta un eslabón gigante de metal. La misma base de pirita soporta otra estructura de hormigón que poseía placas alusivas que hoy se encuentran extraviadas. Este eslabón contiene un recipiente al que se le coloca un combustible que al ser encendido genera una llama en su interior. Este homenaje debía funcionar los veinte de noviembre de cada año en conmemoración a los caídos en la batalla<sup>38</sup>.

#### Figura VIII. Monumento del Eslabón.



Fuente: Fotografía Warr, 2004.

<sup>38</sup> Rodríguez, C. *Vuelta de Obligado. Historia de un pueblo, vidas y costumbres. op. cit.*



Aparte del eslabón, el complejo cuenta con siete muros de ladrillos de dos metros de alto que en su cara frontal cuentan con azulejos que contienen leyendas y proclamas de los oficiales de los sobre los diferentes cuerpos que tuvieron participación en la batalla: Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros y Artilleros. Los textos no son solamente de oficiales argentinos; entre ellos hay citas de extranjeros, como la del reconocimiento que hace el Capitán inglés Sullivan muchos años después –cuando es Almirante– de la batalla de 1845. Los dos muros restantes, remiten a la guerra de Malvinas librada en 1982. Si bien, son dos momentos diferentes (1845 y 1982), se destaca que el enemigo sigue siendo Gran Bretaña o si se quiere los imperialismos, aunque el gobierno de la Junta militar presentaba fuertes contradicciones respecto de su política exterior y la soberanía nacional no constituía uno de sus objetivos.

Observamos que si bien de características similares, los paneles de azulejos que remiten a Malvinas poseen algunas pequeñas diferencias. Estos son más grandes y su letra no es texturada. Observamos la pequeña firma de Donatti en uno de ellos. Conseguimos contactarnos con el autor. Donatti nos comentó que estos dos muros de azulejos fueron completados en el año 1983<sup>39</sup>.

Por lo que pudimos observar en los registros del CNMMLH, el nuevo gobierno de facto mostró interés en investigar dos cosas: ubicar el lugar exacto de las baterías y conocer la cantidad de bajas y los posibles enterratorios que hubiese en el lugar. Por el mismo archivo sabemos que este último punto generó mucha dificultad y no se pudo arribar a conclusiones relevantes al respecto. Con respecto a la ubicación de las diferentes baterías la comparación de los monolitos identificadores con los lugares de concentración del material arqueológico muestra que se ubican en los

<sup>39</sup> José Donatti comunicación personal, 27 noviembre 2017.



lugares correctos. Aunque el complejo ocupa un extenso lugar y posee una gran visibilidad, no creemos que sea un elemento representativo ideológico del proceso militar, como ya lo anticipamos. Esa dictadura mostró una apertura mercantil a capitales y mercaderías extranjeras poniendo en jaque a la industria nacional. Por otro lado incrementó el nivel de deuda externa llevándolo a niveles nunca antes alcanzados en la historia argentina. En este panorama se reestructuró totalmente la relación entre la industria y el Estado y se detuvo el proceso iniciado décadas atrás de sustitución de importaciones<sup>40</sup>). Creemos que este tipo de monumentos fue hecho por los interventores de la Junta militar a nivel local. Aunque imponente, su importancia no se trasladó a nivel nacional y no encontramos registros de sus correspondientes inauguraciones en los principales diarios del país, como La Nación, Clarín o La Prensa.

Los primeros gobiernos democráticos no construyeron monumentos en Vuelta de Obligado. Creemos importante aclarar que mientras que en el período gobernado por el radical Raúl Alfonsín, la batalla no ocupó agenda en las actividades estatales, todo lo contrario ocurrió con el gobierno del justicialista Carlos Menem. Este último, repatrió los restos de Rosas desde Southampton –Inglaterra– hasta Rosario –Argentina– y una vez allí fueron trasladados en una caravana náutica por el río Paraná hasta su descanso final en el cementerio de la Recoleta. En el trayecto el presidente realizó un alto en Vuelta de Obligado donde arrojó una ofrenda floral. Creemos importante mencionar el análisis de Stortini<sup>41</sup>, cuando indica que una

<sup>40</sup> Basualdo, E. M. (1999). *Acerca de la naturaleza de la deuda externa y la definición de una estrategia política*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes. Azpiazu, D., Basualdo, E., Schorr, M. (2000). *La reestructuración y el redimensionamiento de la producción industrial argentina durante las últimas décadas*. Buenos Aires: Instituto de Estudios y Formación de la CTA. flacso.org.ar.

<sup>41</sup> Stortini, J. "Fervores patrióticos. Monumentos y conmemoraciones revisionistas en la historia reciente", *op. cit.*

semana después de esta repatriación, Menem indultó a 277 militares y civiles condenados e involucrados en crímenes de terrorismo de Estado.

*Complejo monumental en memoria de los caídos*

**Figura IX. Monumento en Memoria de los caídos.**



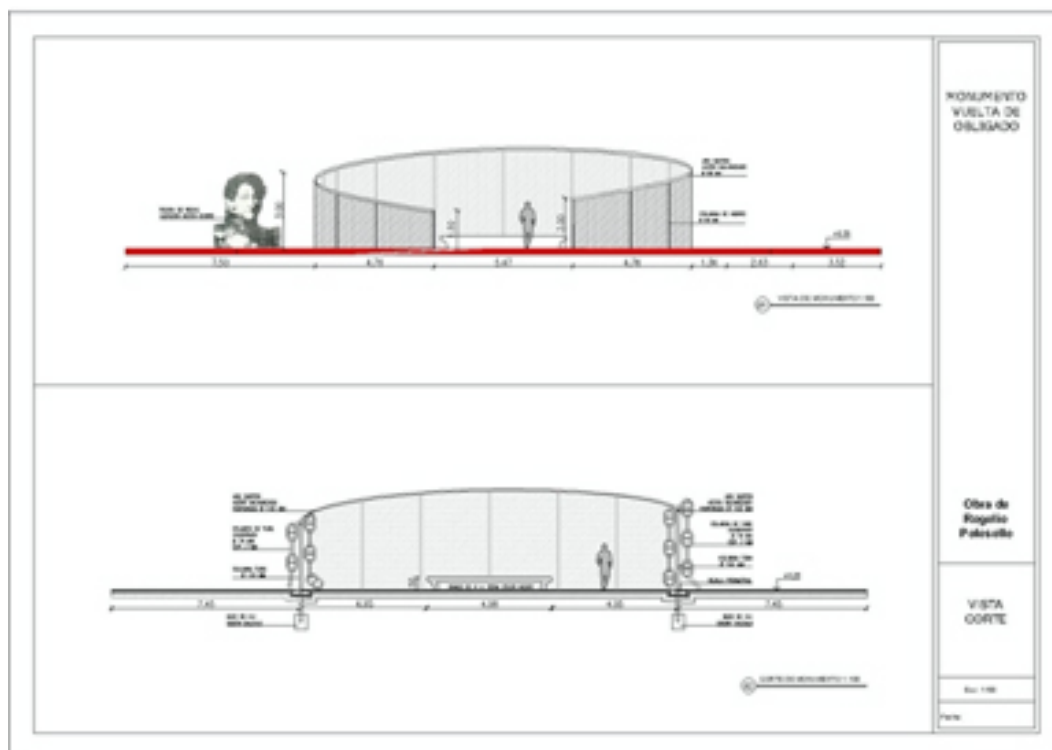
Fuente: Raies, A., 2015.

En el año 2010 se produjo sin lugar a duda el reconocimiento oficial más importante en Vuelta de Obligado. La inauguración del monumento a la memoria de los caídos significó el posicionamiento de la batalla como parte de la prédica política del gobierno. Nunca antes un estado nacional se había comprometido de esta manera con el reconocimiento del enfrentamiento. El hecho más significativo consideramos que fue la presencia por primera vez, de la primera mandataria en funciones –Cristina Fernández de Kirchner– en el lugar de la batalla el 20 de noviembre del 2010. Luego la presidenta asistió a los mismos actos en los años 2012 y 2013, interviniendo en todos ellos con los discursos inaugurales. La repercusión de



estas nuevas conmemoraciones puso a la batalla de Vuelta de Obligado en el centro de la discusión política nacional. En 2010 el monumento se emplazó en el Parque de la Soberanía, sitio que corresponde al sector sur de la batalla y coincide con el complejo monumental construido en el año 1979. Siguiendo la pasarela de monolitos azulejados de los anteriores monumentos se llega a la estructura central, de abstracción geométrica, creada por el artista Rogelio Polesello. Se trata de una estructura metálica en forma de semicírculo, construida sobre una gran estrella federal de cemento que soporta unas cadenas alegóricas. Completa el conjunto una efigie metálica roja de Juan Manuel de Rosas. El proyecto fue realizado por el Ministerio del Interior y para su ejecución se llevó a cabo un estudio de impacto integral que, entre otras perspectivas, tuvo la previsión de ejecutar tareas de impacto arqueológico antes de realizada la obra.

**Figura X. Plano de Rogelio Polesello del Monumento En Memoria de los Caídos**



El acto conmemorativo inaugural contó con la presencia de las autoridades nacionales, provinciales y municipales. También estuvieron presentes representantes de Abuelas y Madres de Plaza de Mayo y diferentes organizaciones políticas como La Cámpora, Nuevo Encuentro, el Movimiento Evita, organizaciones sindicales, políticas y tradicionalistas nacionales y locales. Las Fuerzas Armadas, representada por el cuerpo de Patricios, tuvieron una participación activa en el acto, al igual que la Prefectura. Los primeros dispararon veinte salvas al inicio del acto. Los segundos organizaron fuegos artificiales para cerrar la inauguración. Luego de los disparos iniciales se procedió a descubrir el monumento, que había sido envuelto en una gran bandera argentina. Seguidamente se dio un concierto musical a cargo de la reconocida artista Teresa Parodi. La presidenta cerró el acto oficiando un discurso de unos diez minutos.

La agenda del acto fue radicalmente distinta a otras conmemoraciones. Si bien participaron muchas de las instituciones que siempre lo hicieron y se repitieron algunos rituales, se sumaron nuevos colectivos y nuevos rituales. La misa, que fue una constante de este tipo de actos, se eliminó. Los representantes eclesiásticos tuvieron una participación muy menor (fueron solo como invitados y no ocuparon el podio). El ejército si bien tuvo más participación, quedó totalmente en segundo plano. También estuvieron presentes hijos y nietos del antiguo revisionista José María Rosa<sup>42</sup>. El Poder Ejecutivo fue el dueño absoluto de la celebración con la primera mandataria a la cabeza y cientos de militantes que fueron a escucharla. También se sumaron al acto los Gobernadores de las provincias de Buenos Aires, Jujuy y Chaco, y la vicegobernadora de La Rioja.

<sup>42</sup> Hernández, P. (2011). *Cristina, los Setenta y la Vuelta de Obligado*. Buenos Aires. Ediciones Fabro.



El discurso presidencial hizo hincapié en la injusticia histórica que resultó el ocultamiento de la batalla, producto de enemigos internos que hoy siguen operando. También recordó los tratados pos batalla firmados por Francia e Inglaterra que reconocieron la intromisión ilegítima en las aguas del Paraná. Luego hizo especial referencia a las mujeres que pelearon de manera heroica. Posteriormente saludó a todos los argentinos y cerró su discurso convocándolos a nuevas gestas.

La batalla de Vuelta de Obligado pasó a ser un referente insoslayable para el nuevo gobierno. Pero la rendición de honores no se limitó al acto en *in situ*, la batalla fue escenificada en los festejos por el Bicentenario Nacional en la Avenida 9 de julio de la capital nacional. También se colocó el nombre de Rosas a la nueva estación de subterráneo de la línea B. Por otro lado, se generó un debate histórico a nivel nacional, que pudo verse y palpase en los medios de difusión. Historiadores locales reflataron el tema, entre otros puede consultarse en link. También la popular serie televisiva infantil Zamba emitida por el Canal Paka-Paka, incluyó un debate sobre diferentes actores del procerato preguntándose cuál de todos ellos merecen un monumento. Allí la figura de Sarmiento fue denostada<sup>43</sup>.

### Discusión y consideraciones generales

Identificar los cuatro grandes complejos monumentales, que describimos anteriormente, no fue una tarea sencilla. Dichos complejos no siempre aparecen separados de una manera taxativa unos con otros. La observación en el campo nos enfrentó con límites difusos entre las diferentes cons-

<sup>43</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=8YCzjCvdn0A>





trucciones evocativas. Recurrimos entonces a un minucioso análisis histórico material y simbólico que nos esclareciera cada uno de los procesos que llevaron a sus inauguraciones.

En este recorrido histórico que llevamos a cabo pudimos observar las diferentes ideologías que mostraron interés en la reivindicación de la batalla. Estas ideologías, como afirmamos anteriormente subyacen, o sea, no están explicitadas en los monumentos.

En el primer período conmemorativo, observamos la emergencia de factores nacionalistas como ideología central. Los grupos conservadores con una fuerte impronta católica en su mayoría, fueron los principales colectivos sociales de esas conmemoraciones.

Luego, con la inauguración del complejo monumental en el año 1940 las corrientes de pensamiento nacionalista asumen posiciones más populares y abandonan posturas elitistas. No fue hasta luego del inicio del exilio de Perón, después de septiembre de 1955 que éste incorporó y mantuvo afirmaciones claramente revisionistas, como puede observarse en el gran acto del año 1973. En este acto podemos decir que grupos de la izquierda armada como Montoneros y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) – Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), se suman por primera vez, como agrupaciones político-militares, en la reivindicación. De ellos el que se ubica en la extrema izquierda es el PRT-ERP.

Posteriormente, en el año 1979 el gobierno de facto, al que podemos calificar a grandes rasgos, como liberal-conservador con sectores de ultraderecha, también erige monumentos en el área de la batalla, generando su propio lugar de monumentalización en paralelo a las antiguas construcciones de las décadas de 1930 y 1940.

Por último, un gobierno de ideología justicialista genera el mayor de los monumentos erigidos en Vuelta de Obligado, incluso por sobre los memoriales del último gobierno de facto. Por primera vez, el Poder Ejecutivo se



involucra abiertamente en su construcción y hace de la batalla en cuestión, un símbolo de la lucha popular, nacional y anti-colonista.

La batalla de Vuelta de Obligado fue reivindicada por diferentes ideologías, desde la extrema derecha a la extrema izquierda.

El Poder Ejecutivo en sus diferentes niveles –municipal, provincial y nacional– fue aumentando su grado de participación en los distintos actos conmemorativos en Vuelta de Obligado.

Cuando analizamos el contenido expresado en los monumentos vemos que estos muestran una simplificación, una síntesis, de los eventos ocurridos en la batalla. Esta lectura acotada sobre el evento se arraiga en contextos ideológico-políticos que buscan, sobre la base de determinada selección de símbolos, sostener y consolidar aspectos de una identidad nacional.

Cuando analizamos los contextos materiales, históricos y arqueológicos, nos enfrentamos a un recorrido más amplio. El contexto arqueológico muestra que en el lugar de la batalla, donde se erigen los monumentos, la actividad humana fue mucho más antigua que los hechos ocurridos en relación con la batalla. La cerámica indígena aparece en todos los lugares donde se realizaron las diferentes intervenciones arqueológicas realizadas entre los años 2000-2019 (Proyecto SO 124 –actualmente 235– UNLu) y es muy probable que ese tipo de restos correspondan a ocupaciones humanas muy anteriores a la batalla. No tenemos hallazgos en el contexto arqueológico para afirmar que formaciones originarias –conocidas como *indios amigos*– participaron directamente en el conflicto armado. Aunque, la cantidad de elementos de cerámica indígena es aproximadamente  $\frac{1}{4}$  de todos los hallazgos del registro arqueológico, esto nos muestra la ocupación del sitio por grupos originarios pero previos a la batalla en una cronología que aún no hemos determinado<sup>44</sup>. Con relación a la información

<sup>44</sup> Ramos M. (2015). “Un estudio de Arqueología Histórica. Procedimientos de Investigación para el sitio Vuelta de Obligado”. En; Palacios O., Vázquez C. y Ciarlo N



incluida en el contexto histórico –documental– encontramos las referencias directas en el libro de Piccagli<sup>45</sup> que describe con precisión los grupos de indios amigos que participaron de la batalla incluso dando una lista de nombres. También encontramos en el contexto histórico muchas referencias indirectas de la participación de los grupos indígenas en las batallas de las fuerzas confederadas bajo la categoría de *indios amigos*.

El contexto monumental de Vuelta de Obligado, entendido por nosotros como el conjunto de diferentes acciones humanas para recordar y reforzar la memoria en general, omite muchos significados que generen conflictos en cuanto a las condiciones de la batalla. Es decir, subyace en su expresión material un mensaje que parecería presentarse como relativamente neutro. Información como ¿quiénes participaron? y ¿en qué condiciones lo hicieron? por ejemplo, son cuestiones totalmente omitidas. Estas preguntas son propias de las Ciencias sociales y corresponde a antropólogos, arqueólogos, historiadores, sociólogos, entre otros, la tarea de buscar sus respuestas.



(eds.). *Patrimonio Cultural: la gestión, el arte, la arqueología y las ciencias exactas aplicadas* (pp. 67-81). Buenos Aires: Ediciones Nuevos Tiempos.

<sup>45</sup> Piccagli, A. y Taurizano, Z. *Historia documental de San Pedro (provincia de Buenos Aires)*, *op. cit.*

## Bibliografía

Azpiazu, D., Basualdo, E., Schorr, M. (2000). *La reestructuración y el redimensionamiento de la producción industrial argentina durante las últimas décadas*. Buenos Aires: Instituto de Estudios y Formación de la CTA. [flacso.org.ar](http://flacso.org.ar).

Basualdo, E. M. (1999). *Acerca de la naturaleza de la deuda externa y la definición de una estrategia política*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

Catoggio, M. (2016). *Los desaparecidos de la Iglesia. El clero contestatario frente a la dictadura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Cattaruzza, A. (2003). "El revisionismo: itinerarios de cuatro décadas". En Cattaruzza, A. y Eujanian, A. *Políticas de la Historia. Argentina 1860-1960*. Buenos Aires: Alianza.

Cattaruzza, A. (2016). *Historia de la Argentina 1916-1955*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Coudannes Aguirre, M. (2010). "El 'escándalo revisionista' en Santa Fe: debates y controversias en torno a la acción del Instituto de Estudios Federalistas. 1938- 1943". *Revista de la Escuela de Historia*, nº 9 (1).

Doldán, M. y Landa, C. (2015). "La batalla en el monumento de batalla" en *Arte y Psicoanálisis*. Disponible en: [http://www.elsigma.com/arte-y-psycoanalisis/la-batalla-en-el-monumento\\_debatalla/12940](http://www.elsigma.com/arte-y-psycoanalisis/la-batalla-en-el-monumento_debatalla/12940) [visitado marzo 2017].

Galasso, N. (2004). *De la Historia Oficial al Revisionismo Rosista. Corrientes historiográficas en la Argentina*. Buenos Aires: Centro Cultural "Enrique Santos Discépolo". [www.dicepolo.org.ar](http://www.dicepolo.org.ar).

Gil García, F. (2003). "Manejos espaciales, construcciones de paisajes y legitimación territorial: En torno al concepto de monumento". *Complutum*, Vol. 14 (pp. 19-38), Madrid.



Hernández, P. (2011). *Cristina, los Setenta y la Vuelta de Obligado*. Buenos Aires. Ediciones Fabro.

Jelin, E. (2002). “Los sentidos de la conmemoración”. En Jelin, E. (comp.). *Las conmemoraciones: las disputas en las fechas “infelices”* (pp. 245- 242). Madrid: Siglo XXI.

Jelin, E. y Langland V. (2003). “Introducción: Las marcas territoriales como nexo entre el pasado y el presente”. *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, Vol. 5 (pp. 1-18).

Landa, C. y Umaño, M. (2018). “Monumentos de guerra espejos del olvido y del recuerdo”. *La Descomunal. Revista iberoamericana de patrimonio y comunidad*, nº 4 (pp. 86-100).

Niven, B. (2007). “War memorials at the intersection of politics, culture and memory”. *Journal of War & Culture Studies*, Vol. 1, nº 1 (pp. 39-45).

Piccagli, A. y Taurizano, Z. (1990). *Historia documental de San Pedro (provincia de Buenos Aires). Tomo: II de la villa al pueblo*. Buenos Aires: Rafael de armas & asociados.

Ramos M. (2015). “Un estudio de Arqueología Histórica. Procedimientos de Investigación para el sitio Vuelta de Obligado”. En; Palacios O., Vázquez C. y Ciarlo N (eds.). *Patrimonio Cultural: la gestión, el arte, la arqueología y las ciencias exactas aplicadas* (pp. 67-81). Buenos Aires: Ediciones Nuevos Tiempos.

Rodríguez, C. (2011). *Vuelta de Obligado. Historia de un pueblo, vidas y costumbres*. Buenos Aires: Dunken.

Salerno, V. M. (2014). *Trabajo arqueológico y representaciones del pasado en la provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Stortini, J. (2015). “Fervores patrióticos. Monumentos y conmemoraciones revisionistas en la historia reciente”. En Eujanian, A., Pasolini, R. y Spinelli, M. *Episodios de la cultura histórica argentina. Celebraciones, imá-*



*genes y representaciones. Siglos XIX-XX* (pp. 85-104). Buenos Aires:  
Biblos.





## Combates simbólicos en los campos de batalla de Malvinas: prácticas conmemorativas británicas y argentinas de la guerra de 1982

### *Symbolic struggles on Malvinas battlefields: British and Argentine commemorative practices of the 1982 war*

por Juan B. Leoni\*

Recibido: 29/06/2020 – Aceptado: 30/11/2020

#### **Resumen**

Se presenta una caracterización de los paisajes conmemorativos británico y argentino en las islas Malvinas, específicamente en Puerto Argentino y en los cerros cercanos donde se libraron los combates terrestres decisivos de la guerra en 1982. El paisaje conmemorativo británico se inscribe en una tradición nacional de recordación formalizada y con un código litúrgico bien establecido, y homenajea principalmente a las fuerzas armadas británicas, a unidades militares específicas y a combatientes individuales caídos en los combates. Por otra parte, existe una conmemoración argentina no oficial, desarrollada fundamentalmente por veteranos y familiares de caídos, que es clandestina (al no estar oficialmente permitida), efímera (porque cualquier elemento es rápidamente retirado por los isleños) y en buena medida oculta (para evitar lo anterior). A diferencia de la conmemoración británica,

\* CONICET – Departamento de Arqueología, Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.



puede ser también conflictiva, en tanto expresa visiones ideológicamente contrapuestas de los sucesos de 1982 y sus participantes.

**Palabras clave:** conmemoración, guerra, campos de batalla, Malvinas, memoriales.

### **Abstract**

This paper presents a characterization of the British and Argentine memorial landscapes in Malvinas Islands, specifically in Puerto Argentino and the close-by mountains on which the decisive battles of the 1982 war took place. The British memorial landscape is inscribed in a formalized national commemorative tradition and a well-established liturgical code. It honors the British armed forces, specific military units, and individuals fallen in combat. On the other hand, there is a non-official Argentine commemoration, developed by veterans and relatives of fallen soldiers, which is clandestine (as it is not authorized by the local authorities), ephemeral (as it is rapidly eliminated by local inhabitants) and largely hidden (in order to avoid the former). Unlike the British commemoration, Argentine memorialization also can be conflictive, expressing opposed views of the 1982 war and its participants.

**Key words:** commemoration, war, battlefields, Malvinas, memorials.



## Introducción

El antropólogo británico Michael Rowlands<sup>1</sup> afirmó a fines del siglo pasado que “(l)as últimas dos décadas han presenciado un tremendo crecimiento tanto de la construcción de memoriales de guerra como de los escritos acerca de ellos” (traducción del autor). Esta tendencia se ha profundizado en los primeros años del presente siglo, multiplicándose los estudios de caso y los enfoques empleados en el campo de las Ciencias Sociales y Humanidades para el abordaje de este tipo particular de monumentos conmemorativos. La Arqueología del Conflicto no constituye una excepción y, de hecho, ha reivindicado explícitamente el estudio de las distintas formas de conmemoración de los hechos bélicos del pasado y de sus participantes como uno de sus pilares principales, en tanto constituyen una manifestación fundamental del conflicto y de sus efectos en las sociedades que lo experimentaron. Así, la conmemoración de la guerra se analiza en vinculación con la memoria colectiva, con la experiencia de la guerra y con sus consecuencias en la sociedad, puntualizando cómo disputas simbólicas e ideológicas de diversa índole pueden verse expresadas en la construcción de monumentos (así como en su modificación o demolición) y en otras prácticas conmemorativas. En este contexto, los campos de batalla suelen constituirse en sí mismos en un foco central de la conmemoración, transformados en paisajes memoriales mediante la construcción de monumentos que contribuyen a convertirlos tanto en santuarios de memoria y focos de peregrinaje con un alto contenido simbólico y emocional, como en atracciones turísticas de un carácter más secular.

<sup>1</sup> Rowlands, M. (1999). “Remembering to forget: sublimation as sacrifice in war memorials” en Forty, A. y Küchler, S. (Eds.). *The Art of Forgetting* (pp. 129-145). Oxford: Berg, p. 129.



En este trabajo presentamos una caracterización de los paisajes conmemorativos británico y argentino en el escenario del conflicto bélico de 1982, específicamente en Puerto Argentino y en los cerros cercanos donde se libraron los combates terrestres decisivos de la guerra entre los días 11 y 14 de junio de ese año. Allí conviven solapadamente dos paisajes conmemorativos alternativos, uno oficial y con fuerte impronta material implantado por los británicos y los isleños, y otro más clandestino, con bajo impacto material y de carácter más performativo, llevado adelante por argentinos, fundamentalmente veteranos y familiares de caídos, que vuelven a las islas en peregrinajes o en viajes de sanación personales o grupales. A continuación se discuten brevemente cuestiones teóricas que sirven de marco a este trabajo. Se pasa luego al caso de estudio, examinándose memoriales y prácticas recordatorias, tanto en el casco urbano de la capital de las islas como en los campos de batalla aledaños.

### **Arqueología del Conflicto: campos de batalla y conmemoración de la guerra**

Desde mediados de la década de 1990 la arqueología retomó explícitamente el interés en el estudio de la guerra y otras formas de violencia grupal de distintos tipos y escalas. La constitución de la Arqueología del Conflicto como campo disciplinar específico consolidó esta tendencia y como resultado de ello, la investigación de conflictos bélicos del pasado y sus restos materiales ha crecido enormemente. Ya desde un primer momento, diversos arqueólogos plantearon que el estudio de la guerra debía trascender la mera investigación de campos de batalla y tecnología militar, para incluir su contexto social y los efectos de distinto tipo que la guerra y la violencia ejercen en el mismo. Así por ejemplo, Roberta



Gilchrist<sup>2</sup>, como parte de su conocido planteo en favor de una arqueología social de la guerra, sostuvo que el estudio de los paisajes y monumentos conmemorativos, y en especial de sus significados conflictivos y disputados, debería constituir un área de interés fundamental de la misma.

Este interés se profundiza en el caso de los estudios de conflictos recientes (siglo XX en adelante). Referentes de este campo disciplinar, como Nicholas Saunders<sup>3</sup> y Esther Breithoff<sup>4</sup>, han argumentado que la arqueología de conflictos modernos no solo trata con las guerras recientes, sino especialmente con sus persistentes legados físicos, simbólicos y culturales, apuntando a indagar en la vida social y la biografía cultural de objetos y paisajes relacionados con el conflicto como parte integral del enfoque analítico. De esta forma, la arqueología de conflictos modernos excede a la excavación de sitios, abordando con un enfoque amplio tanto los restos de los combates mismos, como las instancias de conmemoración posteriores surgidas tras la culminación de las hostilidades. Para ello se requiere, obviamente, un enfoque multidisciplinar que emplee teorías y métodos tanto de la arqueología como de la antropología sociocultural y la historia, para analizar una amplia gama de datos materiales y no materiales.

Los campos de batalla suelen tener una vinculación directa con distintos tipos de prácticas conmemorativas, particularmente con la construcción de memoriales o como escenarios de ceremonias y rituales conmemorativos de distinta naturaleza. En efecto, los campos de batalla sirven en ocasiones como base sobre la cual se construyen paisajes memoriales tras la finalización de los combates. Tanto participantes y testigos presenciales

<sup>2</sup> Gilchrist, R. (2003). "Towards a social archaeology of warfare". *World Archaeology* 35(1) (pp. 1-6). Londres, Gran Bretaña.

<sup>3</sup> Saunders, N. (2013). "Trench Art: the dawn of modern conflict archaeology". *Current World Archaeology* 62 (pp. 40-45). Londres, Gran Bretaña.

<sup>4</sup> Breithoff, E. (2013). "Fortín Boquerón: a conflict landscape past and present". *Cadernos do CEOM* 26(38) (pp. 65-84). Santa Catarina, Brasil.



como personas interesadas pero no relacionadas directamente con los hechos, los conmemoran y reinterpretan, expresándolo materialmente mediante la erección de monumentos y mediante ceremonias y actos de distinto tipo, agregando de esta manera una capa simbólica que se inscribe sobre el campo de batalla original<sup>5</sup>. Saunders<sup>6</sup>, por su parte, sostiene que por su propia naturaleza los campos de batalla se convierten en memoriales, adquiriendo el carácter de “paisajes sacrificiales” o lugares sagrados investidos por la sangre derramada en ellos. Constituyen así paisajes multicapa, no solo como lugares de memoria altamente sensibles emocionalmente, sino también con repercusiones políticas, patrimoniales, turísticas, entre otras. En efecto, los monumentos construidos en ellos reflejan el proceso social selectivo que caracteriza a las prácticas conmemorativas y tienen implicancias sociales y políticas más amplias; pero también sirven de escenario a prácticas más seculares vinculadas con el ocio y el turismo<sup>7</sup>. En suma, los paisajes memoriales relacionados con los campos de batalla deben entenderse como políticos, dinámicos, contestados, muchas veces multivocales y siempre abiertos a renegociación y redefinición.

### Memoriales bélicos y campos de batalla

El recuerdo y evocación pública de la guerra no es un hecho novedoso en la historia humana, pero se ha incrementado notablemente en los siglos XX y XXI mediante la proliferación de la construcción de monumentos y el

<sup>5</sup> Blades, B. (2003). “European military sites as ideological landscapes”. *Historical Archaeology* 37(3) (pp. 46-54). Society for Historical Archaeology, Estados Unidos.

<sup>6</sup> Saunders, N. (2003). “Crucifix, calvary, and cross: materiality and spirituality in Great War landscapes”. *World Archaeology* 35(1) (pp. 7–21). Londres, Gran Bretaña.

<sup>7</sup> Breithoff, E. (2013). “Fortín Boquerón: a conflict landscape past and present” *Cadernos do CEOM* 26(38) (pp. 65-84).





desarrollo de ceremonias conmemorativas<sup>8</sup>. Como plantea Elizabeth Jelin<sup>9</sup>, tanto los memoriales –o “marcas territoriales”– como las ceremonias, actúan como constructores de la memoria social, apropiándose de espacios públicos los primeros e instalándose como rituales repetitivos las segundas, evocando el evento histórico y/o a participantes en él. Aquellas instancias conmemorativas promovidas por los estados nacionales apelan por lo general al triunfalismo o al heroísmo para sostener un discurso ideológico nacionalista<sup>10</sup>. Como ha planteado James Mayo<sup>11</sup>, monumentos, lugares y ceremonias que conmemoran la acción bélica suelen tener como propósito fundamental mantener viva la memoria de las personas que participaron en guerras auspiciadas por el estado-nación y, en razón de ello, constituirían vías privilegiadas para entender la concepción que tiene una nación de sí misma, de sus ideales y de su pasado<sup>12</sup>. Esta visión durkheimiana clásica de celebración de un pasado heroico para reforzar moralmente al grupo y su solidaridad social en el presente, sin embargo, ha sido doblemente puesta en duda. Por un lado, por memoriales que conmemoran guerras cuya legitimidad no es unánime o es discutida, disociando para ello la causa de los participantes; este tipo de monumentos busca, más que celebrar un pasado glorioso, hacer explícitas y más entendible las nociones conflictivas de una nación acerca de su pasado. Por el otro, por la proliferación –sobre todo después de la Primera Guerra Mundial (PGM)–

<sup>8</sup> Winter, J. y Sivan, E. (1999). “Setting the Framework” en Winter, J. y Sivan, E. (Eds.). *War and Remembrance in the Twentieth Century* (pp. 6-39). Cambridge: Cambridge University Press, p. 8.

<sup>9</sup> Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid-Buenos Aires: Siglo XXI.

<sup>10</sup> González Ruibal, A. (2008). “Time to destroy: an archaeology of supermodernity”. *Current Anthropology* 49(29) (pp. 247-279). Chicago, Estados Unidos, p. 256.

<sup>11</sup> Mayo, J. (1988a). *War Memorials as Political Landscape: The American Experience and Beyond*. Praeger: Westport; Mayo, J. (1988b). “War memorials as political memory”. *Geographical Review* 78(1) (pp. 62-75). American Geographical Society, Estados Unidos, p. 62.

<sup>12</sup> Wagner-Pacifici, R. y Schwartz, B. (1991). “The Vietnam Veteran Memorial: Commemorating a difficult past”. *The American Journal of Sociology* 97(2) (pp. 376-420). Chicago, Estados Unidos.



de monumentos impulsados por personas, grupos o instituciones de la sociedad civil o por instancias estatales de nivel más bajo que el gobierno central, que expresan aspectos vivenciales y existenciales relacionados con los efectos de la guerra en la gente común, tales como el lamento y luto por la pérdida de vidas, independientemente del triunfo o la derrota en la guerra<sup>13</sup>.

Los memoriales bélicos, y en particular aquellos construidos en campos de batalla, funcionan como anclajes de la memoria colectiva, como la base material sobre la que ella se construye. Indican, con su carácter tangible, que algo significativo ocurrió allí en el pasado y sirven como espacio, tanto para reivindicar visiones nacionalistas o triunfalistas de un pasado heroico<sup>14</sup>, como para que aquellos afectados por el hecho (participantes o sus familiares<sup>15</sup>) expresen su duelo y den sentido al sacrificio realizado<sup>16</sup>. Pero, como sostiene Jelin<sup>17</sup>, "(c)omo vehículo de memoria, la marca territorial no es sino un soporte, plagado de ambigüedades, para el trabajo sub-

<sup>13</sup> Niven, B. (2008). "War memorials at the intersection of politics, culture and memory". *Journal of War and Culture Studies* 1(1) (pp. 39-45). Londres, Gran Bretaña; Winter, J. y Sivan, E. (1999). "Setting the Framework" en Winter, J. y Sivan, E. (Eds.). *War and Remembrance in the Twentieth Century* (pp. 6-39), op cit.

<sup>14</sup> Mayo, J. (1988b). "War memorials as political memory". *Geographical Review* 78(1) (pp. 62-75), op cit.; Wagner-Pacifi, R y Schwartz, B. (1991). "The Vietnam Veteran Memorial: Commemorating a difficult past". *The American Journal of Sociology* 97(2) (pp. 376-420), op cit.

<sup>15</sup> Lo que Winter y Sivan definen como testigos o agentes (soldados, familiares, víctimas civiles y sus familiares, gente afectada periféricamente por la guerra) conforman "redes de sobrevivientes" involucradas en el trabajo de la memoria para enfrentar el dolor y ofrecer algo simbólicamente a los muertos. A estas redes se suman luego otros agentes, no directamente relacionados con el hecho bélico y de diferente nivel y alcance institucional, con otros objetivos, pero cuyos esfuerzos se superponen con los de los testigos. Winter, J. y Sivan, E. (1999). "Setting the Framework" en Winter, J. y Sivan, E. (Eds.) *War and Remembrance in the Twentieth Century* (pp. 6-39), op cit, p. 17.

<sup>16</sup> González Ruibal, A. (2008). "Time to destroy: an archaeology of supermodernity". *Current Anthropology* 49(29) (pp. 247-279), p. 256; Rowlands, M. (1999). "Remembering to forget: sublimation as sacrifice in war memorials" en Forty, A. y Küchler, S. (Eds.). *The Art of Forgetting* (pp. 129-145); Winter, J. y Sivan, E. (1999). "Setting the Framework" en Winter, J. y Sivan, E. (Eds.). *War and Remembrance in the Twentieth Century* (pp. 6-39), op cit.

<sup>17</sup> Jelin, E. (2017). *La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social*. Madrid-Buenos Aires: Siglo XXI, p. 141.



jetivo y la acción colectiva, política y simbólica, de actores específicos en escenarios y coyunturas dadas”. Es decir, independientemente de la intención original de sus constructores, son permanentemente resignificados o reinterpretados por diversos actores, tendencia que se acentúa a medida que pasa el tiempo y la vinculación con los hechos históricos conmemorados se vuelve más lejana<sup>18</sup>.

Los memoriales bélicos presentan una enorme variedad según su tamaño, emplazamiento, motivos representados y mensajes transmitidos. Sin embargo, lo que Wagner-Pacifici y Schwartz<sup>19</sup> han denominado el género o estilo (“*genre*”) del memorial tradicional se caracteriza por incluir estatuas realistas de combatientes y armas, elementos arquitectónicos como obeliscos, arcos, monolitos y otras estructuras, que señalan prominentemente a la guerra que se está conmemorando. Por lo general presentan aspectos físicos específicos, tales como la proyección vertical, la grandeza de su tamaño y colores claros o luminosos, que se combinan con el despliegue de símbolos nacionales. Su análisis puede abordarse desde distintas perspectivas, examinando características diversas de los mismos<sup>20</sup>. En este

<sup>18</sup> Como afirman Winter y Sivan: “El recuerdo colectivo de guerras pasadas, viejos soldados y de las víctimas de las guerra es, en consecuencia, un acto quijotesco. Constituye un esfuerzo para pensar públicamente acerca de cuestiones dolorosas del pasado, al mismo tiempo que está condenado a descomponerse con el paso del tiempo”. (Winter, J. y Sivan, E. (1999). “Setting the Framework” en Winter, J. y Sivan, E. (Eds.). *War and Remembrance in the Twentieth Century* (pp. 6-39), *op cit.*, p. 10, traducción del autor).

<sup>19</sup> Wagner-Pacifici, R. y Schwartz, B. (1991). “The Vietnam Veteran Memorial: Commemorating a difficult past”. *The American Journal of Sociology* 97(2) (pp. 376-420), *op cit.*, p. 382.

<sup>20</sup> Por ejemplo: Doldán, M. P. y Landa, C. (2015). “La batalla en el monumento de batalla” en *El Sigma*. Disponible en: <http://www.elsigma.com/autor/maria-pia-doldan-y-carlos-landa/2441> [visitado en mayo de 2020]; Mayo, J. (1988a). *War Memorials as Political Landscape: The American Experience and Beyond*, *op cit.*; Mayo, J. (1988b). “War memorials as political memory”. *Geographical Review* 78(1) (pp. 62-75), *op cit.*; Rowlands, M. (1999). “Remembering to forget: sublimation as sacrifice in war memorials” en Forty, A. y Küchler, S. (Eds.). *The Art of Forgetting* (pp. 129-145); Umaño M. y Landa, C. (2018). “Monumentos de guerra espejos del olvido y del recuerdo” en *La Descommunal, Revista Iberoamericana de Patrimonio y Comunidad* 4 (pp. 86-100). Disponible en: <http://ladescommunal.underground-arqueologia.com/numero-actual> [visitado en noviembre de 2019]; Wagner-Pacifici, R. y Schwartz, B. (1991). “The Vietnam Veteran Memorial: Commemora-



trabajo nos interesan en particular los siguientes aspectos (aunque nos concentramos mayormente en los tres primeros):

1) *Nivel institucional*: en referencia a quién impulsa su construcción (“*entrepreneurs*” o emprendedores de memoria<sup>21</sup>), siendo alto cuando son producto de altas autoridades o dependencias del gobierno nacional; medio cuando son producto de la acción de instituciones gubernamentales o estatales de nivel menor, organizaciones o asociaciones de la sociedad civil, etc; y bajo, cuando resultan del accionar, generalmente no oficial, de individuos o grupos.

2) *Escala*: en referencia al objeto de la conmemoración, siendo alta cuando se celebra una guerra, campaña, el conjunto de las fuerzas intervinientes, etc; media, cuando se homenajea a unidades militares específicas o eventos bélicos puntuales; y baja, cuando conmemoran a individuos o grupos pequeños.

3) *Tema*: en referencia a lo que se intenta transmitir mediante el memorial, como la causa de la guerra (su legitimidad o no), sus participantes (los caídos, los veteranos en general), el heroísmo y entrega, el resultado (triumfo o derrota), etc.

4) *Representación*: en relación a los diseños arquitectónicos e iconográficos que comunican el mensaje del memorial.

La Guerra de Malvinas ha generado un amplio correlato de conmemoraciones en la sociedad argentina y en la británica-isleña, que se expresa en la construcción de múltiples memoriales tanto en territorio argentino continental como en las islas mismas. Es en estos últimos que nos enfoca-

ting a difficult past”. *The American Journal of Sociology* 97(2) (pp. 376-420), *op cit.*; Warr, M. (2018). *Arqueología y monumentos en Vuelta de Obligado*. Tesis de Licenciatura. Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

<sup>21</sup> *Sensu* Wagner-Pacifi. R. y Schwartz, B. (1999). “The Vietnam Veteran Memorial: Commemorating a difficult past”. *The American Journal of Sociology* 97(2) (pp. 376-420), *op cit.*, p. 382. Ver también: Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*, *op cit.*



mos a continuación, específicamente en aquellos situados en Puerto Argentino y los cerros que se encuentran al oeste de la capital, donde se desarrollaron los combates decisivos de la campaña entre los días 11 y 14 de junio de 1982. Las caracterizaciones aquí presentadas se basan en información diversa que incluye observaciones realizadas durante una visita personal a las islas en diciembre de 2018, entrevistas y charlas informales con veteranos de guerra argentinos, guías de turismo y habitantes locales, así como variado material gráfico (videos y fotografías) que puede encontrarse en internet, medios de comunicación y redes sociales.

## La conmemoración británica

### *Aspectos generales*

Antes de abordar los memoriales bélicos en Malvinas, conviene repasar brevemente las características principales de la tradición conmemorativa británica. Tratándose de una nación con una larga historia de guerras internacionales, no resulta extraño que la conmemoración de las mismas ocupe un lugar importante en su memoria colectiva. Diversos autores han analizado las características de los memoriales bélicos y de la actitud británica hacia los campos de batalla en perspectiva histórica, coincidiendo por lo general en señalar a la PGM como un punto de quiebre<sup>22</sup>. Antes de ella,

<sup>22</sup> Por ejemplo: Atherton, I. y Morgan, P. (2011). "The battlefield war memorial: Commemoration and the battlefield site from the Middle Ages to the modern era". *Journal of War and Culture Studies* 4(3) (pp. 289-304). Londres, Gran Bretaña; Black, J. (2004). "Thanks for the Memory: War Memorials, Spectatorship and the Trajectories of Commemoration, 1919-2001" en Saunders, N. (Ed.) *Matters of Conflict: Material Culture, Memory and the First World War* (pp. 134-148). London: Routledge; Niven, B. (2008). "War memorials at the intersection of politics, culture and memory". *Journal of War and Culture Studies* 1(1) (pp. 39-45), *op cit*.





los memoriales tenían por lo general un carácter afirmativo, político y con frecuencia monumental y servían como legitimación demostrando el derecho de un gobernante a gobernar<sup>23</sup>. Así, monumentos a héroes como Wellington y Nelson o batallas como Waterloo y Trafalgar, pero también a héroes de otras campañas coloniales y guerras internacionales, pueblan las calles y parques de las ciudades británicas con el fin, como sostiene Bill Niven<sup>24</sup>, de simbolizar la centralidad de su mensaje, generalmente concebido en función de los intereses políticos de los líderes que dirigieron esas guerras. En los términos arriba planteados, se trata por lo general de memoriales de nivel institucional y escala altos, con tema centrado en torno al triunfo bélico y una representación que se ajusta a los cánones del género del memorial bélico tradicional<sup>25</sup>.

En relación a los monumentos en campos de batalla más específicamente, Ian Atherton y Phillip Morgan<sup>26</sup> plantean una secuencia histórica con fases bien diferenciadas, en la cual la construcción de memoriales clásicos comenzaría ya en el siglo XVIII, expresando tanto una motivación de tipo triunfalista al celebrar victorias británicas, como un deseo anticuarista de preservar el pasado. Ambas tendencias confluirían en el monumento erigido entre 1823 y 1826 en Waterloo (Bélgica), que marcaría los orígenes de la tradición moderna. Así, se impondría una nueva visión que buscaba tanto preservar el campo de batalla inalterado como revivir una concepción medieval de suelo sagrado por la sangre derramada, que se convierte a su vez en lugar de peregrinaje. Pero paralelamente, el campo de batalla se

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 39.

<sup>24</sup> *Ibid.*, pp. 43-44.

<sup>25</sup> *Sensu* Wagner-Pacifi, R. y Schwartz, B. (1991). "The Vietnam Veteran Memorial: Commemorating a difficult past". *The American Journal of Sociology* 97(2) (pp. 376-420), *op cit.*

<sup>26</sup> Atherton, I. y Morgan, P. (2011). "The battlefield war memorial: Commemoration and the battlefield site from the Middle Ages to the modern era". *Journal of War and Culture Studies* 4(3) (pp. 289-304), *op cit.*, p. 298.





transforma en un paisaje conmemorativo puntuado por memoriales que actúan como focos que guían el recorrido a través de ellos, no sólo de participantes del hecho histórico que retornan en peregrinaje, sino también de turistas y visitantes que inician, por su parte, la práctica del turismo de campos de batalla, contratando guías para la visita, adquiriendo mapas y folletos ilustrativos y llevándose souvenirs o reliquias del campo de batalla. Es decir, los campos de batalla pasan a ser, como plantean Atherthon y Morgan<sup>27</sup>, “paisajes fabricados de memoria”, que combinan en tensión el carácter de lugar sagrado con el de un parque temático histórico.

La PGM, con su traumático efecto humano en la sociedad británica, provocó cambios importantes en la tradición conmemorativa con la proliferación y democratización de la construcción de memoriales, incluyendo a gran número de monumentos de nivel institucional y escala media y baja. En efecto, como señala Jonathan Black<sup>28</sup>, surgen monumentos erigidos no sólo por las autoridades nacionales, sino también por instituciones regionales y locales, asociaciones de veteranos de guerra y grupos de la sociedad civil. Los monumentos son de todo tipo, tamaño y calidad estética, pero un aspecto verdaderamente significativo se manifestaría en el tema, en tanto muchos de estos memoriales se volvieron expresiones de un proceso de lamento y dolor, más que celebraciones del triunfo. Como fuere, es a partir de la PGM que se constituye una tradición conmemorativa bien establecida, con una liturgia material y simbólica altamente formalizada. Así, se establece el Día del Recuerdo (*Remembrance Day*) el 11 de noviembre, fecha de culminación de la PGM. Ese día se realizan homenajes y ceremonias formales en memoria de los soldados y ciudadanos británicos caídos en actos de servicio en cualquier campaña en que se hayan

<sup>27</sup> *Ibid.*, pp. 298-299.

<sup>28</sup> Black, J. (2004). “Thanks for the Memory: War Memorials, Spectatorship and the Trajectories of Commemoration, 1919-2001” en Saunders, N. (Ed.). *Matters of Conflict: Material Culture, Memory and the First World War* (pp. 134-148), *op cit.*



visto involucradas las fuerzas militares británicas. Estas ceremonias tienen por foco monumentos y campos de batalla en distintas partes de Gran Bretaña, los países de la Commonwealth y el resto del mundo. Pilares simbólicos de esta liturgia conmemorativa los constituyen la expresión “No olvidemos” (*Lest we forget*) y el uso de amapolas (*poppies*) reales o artificiales (de tela, papel o plástico)<sup>29</sup> y pequeñas cruces de madera, para decorar monumentos y tumbas a manera de ofrendas. Puede afirmarse, más allá de controversias circunstanciales, que en términos de tema, la conmemoración bélica británica se enfoca fundamentalmente en honrar a los participantes y su sacrificio. No suelen incluirse en los memoriales o ceremonias conmemorativas discusiones acerca de las causas de la guerra, sus efectos o consecuencias, ni controversias historiográficas o ideológicas. Como expresa magistralmente el escritor español Arturo Pérez-Reverte<sup>30</sup>, en relación a un monumento que homenajea a tripulaciones de bombarderos de la Real Fuerza Aérea erigido en Londres en 2012:

(...) la idea pretende quedar por encima del horror: combatían por su patria, cumplían su deber y cayeron como héroes. Punto. El resto puede –y naturalmente, debe– discutirse en otros lugares, pero allí sólo se trata de honrar a hombres valientes. A héroes de guerra.

<sup>29</sup> Este poderoso símbolo visual también tiene su origen en la PGM, evocando metafóricamente la sangre derramada por los soldados británicos en los campos de Flandes (Bélgica).

<sup>30</sup> Pérez-Reverte, A. (2019). “Malos tiempos para los héroes” en *Patente de Corso*, reproducida en *Lo mejor de XL Semanal*. Disponible en: [https://www.xlsemanal.com/firmas/20190811/perez-reverte-malos-tiempos-los-heroes.html?fbclid=IwAR3ZExkDZBjM8JrVDxHll6ss8bfuHGst25\\_vAna9bSUcVwhRDI9HX0si7DA](https://www.xlsemanal.com/firmas/20190811/perez-reverte-malos-tiempos-los-heroes.html?fbclid=IwAR3ZExkDZBjM8JrVDxHll6ss8bfuHGst25_vAna9bSUcVwhRDI9HX0si7DA) [visitado en noviembre de 2019].



### *Memoriales británicos urbanos*

Un aspecto que hay que destacar de Malvinas es la enorme cantidad de memoriales bélicos que pueden encontrarse, tanto en Puerto Argentino y sus alrededores, como en otros puntos de las islas. Esto no resulta extraño en tanto las islas han sido puestas en el mapa mundial esencialmente por hechos bélicos: la batalla naval de 1914 (entre británicos y alemanes) y la guerra de 1982. En la manera británica arriba discutida, los memoriales bélicos salpican el paisaje urbano de Puerto Argentino y de sus alrededores inmediatos. Por lo menos diez memoriales bélicos formales conmemoran a los hechos bélicos y sus participantes (sin contar instancias menos notorias materialmente como nombres de calles o espacios públicos, o menos formales como material bélico argentino exhibido en espacios públicos o privados).

La PGM ocupa un lugar importante, con dos memoriales que conmemoran la batalla naval de 1914 (uno –el más grande y más ajustado al género tradicional del memorial bélico- erigido en 1927, y otro más sencillo construido con ocasión del centenario), ambos sobre la avenida costanera (*Ross Road*); un pequeño monolito que conmemora a ocho miembros del “*Falklands Islands Volunteers Corps*”, fallecidos accidentalmente durante esa campaña; y finalmente, piezas de artillería costera montadas en una elevación cercana al antiguo aeropuerto (*Canopus Hill*) en previsión del ataque del escuadrón naval alemán. A ellos se agrega la llamada Cruz del Sacrificio, en la avenida costanera y frente al cementerio del pueblo, que conmemora a caídos británicos tanto en la PGM como en la Segunda Guerra Mundial (SGM). Estos memoriales, en su mayoría de nivel institucional y escala altos, se enmarcan claramente en la tradición arriba descrita, con un tema claro: honrar a fallecidos y veteranos de una causa justa (“la defensa de la colonia”, como se explicita en el memorial principal de la



batalla naval). Es interesante destacar, asimismo, que el memorial erigido en ocasión del centenario de la batalla naval incorpora también el reconocimiento a los marinos alemanes, con la frase “adversarios en la guerra, compañeros en la muerte”, una muestra de consideración y respeto al enemigo por lo general ausente en los memoriales de la guerra de 1982. Excepto por la mencionada Cruz del Sacrificio y por restos de defensas costeras en la península del antiguo aeropuerto hoy exhibidos como atracción turística (*Ordnance Point*), la SGM está mucho menos presente, seguramente por su mucho menor impacto en las islas.

Los memoriales de la guerra de 1982 en el entorno urbano incluyen al denominado “Monumento a la liberación” (*Liberation Monument*) y el “Bosque memorial” (*Memorial Wood*)<sup>31</sup>. El primero de estos monumentos es el de nivel institucional y escala más altos entre los que conmemoran el conflicto (Figura I). Fue erigido poco después de finalizada la contienda, el 14 de junio de 1984, con fondos enteramente provistos por la población y autoridades isleñas. Se ajusta al canon del memorial bélico tradicional, con un obelisco coronado por una escultura en bronce de Britannia situado delante de un muro semicircular con placas con imágenes alegóricas de la guerra y con el listado de los fallecidos en la misma. El obelisco, por su parte, enumera en sus caras laterales las unidades militares británicas que participaron en la campaña, bajo la dedicación de “a aquellos que nos liberaron”, inscrita en su cara frontal. Mástiles con las banderas británica y de las islas completan el memorial. A corta distancia, aunque sin integrarse a la estructura monumental, se sitúa un busto de la ex-primer ministra Margareth Thatcher, protagonista política fundamental del conflicto, colocado el 10 de junio de 2015. La ubicación de este conjunto monumental,

<sup>31</sup> Un monumento a los Royal Marines, erigido en 2008, conmemora la relación de este cuerpo militar con las islas desde 1765, aunque no específicamente su participación en los eventos de 1982.



sobre la avenida costanera y a poca distancia de la Casa del Gobernador británico transmite un poderoso mensaje simbólico. En efecto, se ubica próximo a un punto clave en lo que fueron las acciones de la reconquista argentina del 2 de abril de 1982, donde se produjeron combates con bajas argentinas y donde se tomaron las famosas fotografías de los Royal Marines prisioneros de las fuerzas argentinas, que contribuyeron en buena medida a galvanizar a la opinión pública británica en apoyo a la guerra. De esta forma, el monumento constituye una especie de restauración simbólica del orden previo, neutralizando la humillante derrota del 2 de abril. El Bosque Memorial, por su parte, se ubica junto al cementerio de la localidad y homenajea al personal militar caído en la guerra con árboles que llevan el nombre de cada uno ellos. Aunque no se ajusta al género del memorial bélico tradicional con su más moderna concepción paisajista, este parque es, no obstante, un memorial de nivel institucional y escala altos, con un tema compartido con el del memorial descrito previamente: el homenaje simbólico a aquellos que ofrendaron su vida por la liberación de las islas.



**Figura I. “Monumento a la liberación”, Puerto Argentino.**



Fuente: foto del autor, diciembre 2018.

Todos los mencionados monumentos sirven de foco para actos y ceremonias formales en fechas especiales (aniversarios, *Remembrance Day*), y se pueblan de ofrendas de coronas de amapolas de tela o plástico y pequeñas cruces de madera. Sin embargo, estos símbolos materiales de la liturgia conmemorativa británica son también colocados por individuos o grupos que realizan viajes de peregrinaje o turísticos, u homenajes más espontáneos en momentos del año no necesariamente vinculados con fechas del calendario recordatorio oficial.



### *Memoriales británicos en los campos de batalla*

Los campos de batalla de los combates terrestres decisivos de la guerra se sitúan en torno a una serie de cerros al oeste de la capital isleña. Los montes Longdon, Dos Hermanas y Harriet formaban la primera línea defensiva argentina, que cayó en los combates nocturnos del 11 y 12 de junio. Los cerros Wireless Ridge, Tumbledown, William y Sapper Hill constituían la segunda línea defensiva y fueron asaltados por las fuerzas británicas la noche del 13 y madrugada del 14 de junio. Esta geografía bélica ha sido oficialmente apropiada por británicos e isleños y convertida en un paisaje conmemorativo extenso y denso, caracterizado por la presencia de gran cantidad de memoriales de distinto tipo, nivel, escala y representación, distribuidos entre restos de posiciones defensivas, material bélico argentino y cráteres de explosiones aún visibles. La concepción básica de este gran paisaje memorial reside en asociar a cada cerro específico con la unidad militar que lo tomó: 3° Batallón Paracaidista con monte Longdon, 45 Commando de Royal Marines con monte Dos Hermanas, 42 Commando de Royal Marines con monte Harriet, 2° Batallón de Paracaidistas con Wireless Ridge y 2° Batallón de Guardias Escoceses con monte Tumbledown. Incluso unidades que no llegaron a tomar parte directa en los combates, como el 1° Batallón del 7° Regimiento Gurkha y el 1° Batallón de Guardias Galeses, poseen también sus memoriales cerca (aunque no en la cima) de los cerros que eran sus objetivos asignados (William y Sapper Hill respectivamente).

El arqueólogo escocés Tony Pollard<sup>32</sup> abordó este paisaje conmemorativo, destacando que está formado por monumentos que juegan un rol acti-

<sup>32</sup> Pollard, T. (2015). "Islands of No Return: Memory, Materiality and the Falklands War" en Carr, G. y Reeves, K. (Eds.). *Heritage and Memory of War: Responses from Small Islands* (pp. 177-193). New York: Routledge.



vo en la construcción de una memoria de la guerra y en la interpretación de los eventos del pasado. Una peculiaridad de este *memorialscape* es que está inserto en un paisaje bélico (*battlescape*) relativamente bien preservado, creando un palimpsesto mnemónico que hoy es, en buena medida, mediado y manipulado en la interacción entre guías turísticos y visitantes. En este contexto, los restos materiales de la guerra, cada vez menos abundantes y más deteriorados, juegan un rol importante en los actos de recordación. Según Pollard<sup>33</sup>, “(n)o son depósitos estériles sino un recurso al que se recurre activamente para tejer hilos narrativos, los cuales sirven para enhebrar artefactos, memoriales y rasgos topográficos en este paisaje de memoria” (traducción del autor), en el marco tanto de la peregrinación de los veteranos como del turismo de campos de batalla.

Cada cerro posee un memorial de nivel institucional y escala medios, que conmemora colectivamente a la unidad que combatió en ese escenario y en especial a los caídos en el curso de la acción. Se trata por lo general de cruces metálicas, de unos 2 m de altura, emplazadas sobre pequeñas plataformas de piedra y/o cemento, en afloramientos rocosos en la cima de los montes. Una o varias placas metálicas acompañan a las cruces, mencionando a la unidad militar y combate específicos, así como el listado de los caídos, con rango, nombre y, en algunos casos, edad. Asimismo, en cada memorial hay una caja de municiones que contiene elementos de limpieza para que los visitantes colaboren en el pulido de las placas, involucrándose así activamente en el recuerdo y homenaje a los caídos en la guerra. Estos memoriales regimentales constituyen puntos prominentes del paisaje y focalizan a su vez actividades conmemorativas de menor escala y nivel, llevadas a cabo por veteranos, amigos y/o familiares de los caídos. En efecto, en torno a ellos se concentran otras placas

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 190.



(de metal, mármol, lajas o plástico) y cruces de menor tamaño, en homenaje a subunidades (compañías, pelotones) de la unidad militar principal o a individuos específicos. En muchos casos se observan también objetos personales (boinas, calzado militar) dejados en el lugar a manera de ofrenda, junto con las siempre presentes coronas de amapolas plásticas y pequeñas cruces de madera.

El monte Longdon, que fue escenario de uno de los combates más sangrientos de la guerra la noche del 11 y madrugada del 12 de junio, entre el 3° Batallón de Paracaidistas británico y la compañía B del Regimiento de Infantería Mecanizada 7 (RIMec 7) reforzada por otras subunidades del ejército y la Infantería de Marina, destaca entre los demás cerros por presentar dos memoriales regimentales. A la típica cruz mencionada, se le agrega un memorial mucho más elaborado artística y simbólicamente, conformado por un bloque rectangular de granito con una esquina cortada en la que se ubican amapolas metálicas negras en número igual al de los caídos británicos durante la batalla (Figura II). Sin embargo, este sofisticado monumento no parece concentrar una interacción con los visitantes tan intensa como la que sí se verifica en el más clásico, donde pueden verse placas, ofrendas personales, amapolas plásticas, cruces y hasta una estatuilla de Buda colocadas al pie de la cruz. También a diferencia de los otros cerros, Longdon está puntuado por gran cantidad de memoriales pequeños y de bajo nivel y escala. Consisten en cruces o placas (metálicas o líticas) situadas en lugares específicos donde cayeron efectivos británicos, colocadas por compañeros o familiares (Figura II). Se trata, por lo general, de homenajes más íntimos y personales, que se expresan en frases de amor o recuerdo inscriptas en las placas, aunque también suelen incluir símbolos militares y/o alusiones al sacrificio o valor demostrado en el combate. Curiosamente, Longdon presenta también uno de los raros casos de discordancias en la narrativa conmemorativa británica, al existir dos memoria-



les (una cruz y un pequeño obelisco truncado con placa de mármol negro) en honor al sargento Ian McKay (a quien se otorgó la Cruz Victoria a manera póstuma), reflejando según Pollard<sup>34</sup> los desacuerdos entre los veteranos acerca de dónde exactamente cayó. Finalmente, al igual que ocurre en otras partes de las islas, el cerro recibe peregrinajes grupales o individuales de veteranos británicos y familiares de los caídos<sup>35</sup>, así como visitas de la guarnición británica que combinan el homenaje con actividades de instrucción militar, y visitas de isleños que se acercan a realizar sus propios homenajes y conmemoraciones. Pero los cerros congregan también a visitantes de carácter más secular, turistas de distintas nacionalidades que se ven atraídos a los campos de batalla por el atractivo especial de su autenticidad, garantizada por la preservación de material bélico (por ejemplo, en Longdon un cañón sin retroceso Czekalsky de 105 mm o una concentración de chatarra bélica acumulada por los vencedores tras la batalla) y restos de posiciones defensivas derrumbadas (Figura II). Estos elementos, como señala Pollard<sup>36</sup>, se hilvanan con los mencionados memoriales formando una narrativa material y performativa de la batalla, al guiar los desplazamientos de los visitantes a través del terreno entre estos hitos en el paisaje. Esta narrativa es reforzada por los guías de turismo locales, que directamente conducen a los visitantes a estos puntos en una secuencia bien formalizada.

<sup>34</sup> *Ibid.*, pp. 182-183.

<sup>35</sup> Por ejemplo, Falkland Islands Newsletter (2003). "Veterans pilgrimage 2000", n° 83, enero 2003 (pp. 4-14). Puerto Argentino, Malvinas.

<sup>36</sup> Pollard, T. (2015). "Islands of No Return: Memory, Materiality and the Falklands War" en Carr, G. y Reeves, K. (Eds.). *Heritage and Memory of War: Responses from Small Islands* (pp. 177-193), *op. cit.*, pp. 182-183.



**Figura II. Conmemoración británica en monte Longdon. Arriba, memoriales regimentales. Abajo izquierda, homenaje a efectivos británicos caídos en combate. Abajo derecha, material bélico acumulado tras la batalla.**



Fuente: fotos del autor, diciembre 2018.

## La conmemoración argentina

### *Aspectos generales*

La conmemoración de hechos bélicos y personajes relacionados con ellos es común en la Argentina, materializada en monumentos, nombres de calles y espacios públicos, y señalada en el calendario oficial. En esta conmemoración conviven en tensión tanto héroes y hechos promovidos por la historiografía liberal tradicional, como personajes y hechos rescatados por visiones revisionistas de distinta tendencia. Los desacuerdos historiográficos, ideológicos y políticos acerca de la historia (reciente y lejana) de nues-





tro país probablemente conspiran contra el establecimiento de una tradición conmemorativa formalizada a la manera británica, además obviamente de las muy diferentes trayectorias de desarrollo histórico de ambas naciones. Si a ello se suma la escasez de guerras internacionales que no generen controversias y reinterpretaciones constantes (o “guerras buenas”, *sensu* Mayo<sup>37</sup>), no resulta extraño que el género del memorial clásico en campos batalla no tenga un gran desarrollo en nuestro país, con la notable excepción de Vuelta de Obligado, un complejo y disputado paisaje conmemorativo<sup>38</sup>. Gran parte de los campos de batalla en territorio argentino corresponden a enfrentamientos fratricidas y los monumentos en ellos suelen consistir en monolitos pequeños o estructuras simples, con placas escuetas, formales y poco expresivas (e.g. monumentos en Cepeda, 1820 y 1859; Pavón, 1861). Si bien pueden servir de foco a homenajes y ceremonias periódicas (generalmente con motivo de aniversarios), no expresan en sí mismos el intenso debate historiográfico, político e ideológico que los hechos que evocan han suscitado.

La guerra de Malvinas, por el contrario, plantea un gran contraste, existiendo en nuestro país una enorme cantidad de memoriales que la conmemoran y que se multiplican con el paso de los años en ciudades y pueblos en toda la geografía nacional<sup>39</sup>. Los hay de todo tipo, escala y nivel institucional, tamaño, estilo representativo y calidad artística, por lo general reivindicando la legitimidad de la soberanía sobre las islas y honrando el sacrificio de los veteranos y caídos en la guerra, aunque excede a los lími-

<sup>37</sup> Mayo, J. (1988a). *War Memorials as Political Landscape: The American Experience and Beyond*, *op cit.*

<sup>38</sup> Warr, M. (2018). *Arqueología y monumentos en Vuelta de Obligado*. Tesis de Licenciatura. Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, *op cit.*

<sup>39</sup> Ver el Mapa Federal de Memoriales de la Guerra de Malvinas, confeccionado por el Museo de Malvinas e Islas del Atlántico Sur (Buenos Aires). Disponible en: <https://museomalvinas.cultura.gob.ar/noticia/mapa-federal-de-memoriales-de-la-guerra-de-malvinas/> [visitado en noviembre de 2019].





tes y propósitos de este trabajo discutirlos en detalle. Baste decir que el monumento de mayor nivel institucional y escala, el Cenotafio ubicado en la Plaza San Martín de la ciudad de Buenos Aires, inaugurado el 24 de junio de 1990, generó variadas controversias entre veteranos, instituciones y público en general, que han sido analizadas por Rosana Guber<sup>40</sup>. Otros autores, por su parte, han analizado específicamente los conflictos suscitados en torno a la erección de marcas territoriales en memoria de la guerra de Malvinas y los mensajes comunicados por ellas en distintas ciudades argentinas<sup>41</sup>. En todo caso, y si bien predomina entre estos monumentos la concepción tradicional de memorial bélico, transmitiendo una narrativa heroica centrada en torno a la gesta y sus héroes, las controversias que suelen ir asociadas con su construcción y con el mensaje a expresar reflejan claramente la tensión resultante del vínculo entre la guerra y la dictadura militar que gobernó entre 1976 y 1983, que atraviesa ineludiblemente a cualquier discusión o conmemoración del hecho histórico.

### *Conmemoración argentina en Malvinas*

Como es bien sabido, el único memorial argentino autorizado en las islas es el cementerio de Darwin, donde descansan 237 caídos en la guerra. La realización de ceremonias conmemorativas y erección de otros

<sup>40</sup> Guber, R. (2003). De “chicos” a “veteranos”: *Memorias argentinas de la guerra de Malvinas*. Avellaneda: Editorial Antropofagia y Centro de Antropología Social, Avellaneda, capítulo 6.

<sup>41</sup> Por ejemplo: Rodríguez, A. (2014). “La memoria de Malvinas y la ‘batalla por la marca’: Bahía Blanca, la guerra de Malvinas, y la refundación nacional (1982-2012)”. *Trabajos y Comunicaciones* 40. La Plata. Disponible en: <http://www.trabajosycomunicaciones.fahce.unlp.edu.ar/article/view/TyC2014n40a03> [visitado en noviembre de 2019] para Bahía Blanca; Troncoso, M. (2017). “Marcas territoriales: Malvinas en la construcción de la memoria de la ciudad de Tandil (1982-2017)”. *Documentos de Trabajo* 14 (pp. 294-305), para Tandil.



memoriales en suelo malvinense está prohibida por las autoridades isleñas. Aún a pesar de ello, se desarrollan prácticas de conmemoración argentinas en las islas de manera constante conformando también un paisaje memorial, mucho más difuso y ambiguo que el británico, no obstante concreto y persistente a pesar de las limitaciones que enfrenta. Estas prácticas conmemorativas son llevadas a cabo por una amplia variedad de emprendedores de memoria. Éstos incluyen principalmente a veteranos de guerra y familiares de caídos en peregrinajes o viajes de sanación individuales o grupales, pero también a personas no directamente relacionadas con la guerra aunque interesadas en la temática, y a turistas y visitantes más circunstanciales. Si bien buena parte de estos homenajes se concentra en el cementerio de Darwin, los campos de batalla y posiciones defensivas en torno a la capital también sirven de escenario a diferentes tipos de prácticas conmemorativas. El paisaje memorial resultante, de bajo impacto material y esencialmente performativo<sup>42</sup>, tiene como características principales ser: 1) clandestino, por desafiar reglamentaciones locales; 2) efímero, tanto por ser rápidamente eliminado en caso de implicar instancias materiales, como por el carácter inmaterial de muchas de las prácticas conmemorativas desarrolladas; 3) oculto, en el caso de algunas prácticas materiales para intentar aumentar su supervivencia; 4) discutido, al expresar en ocasiones controversias en cuanto a la interpretación y valoración de lo ocurrido en 1982; 5) e incluir aspectos “no sacros” o cotidianos, que se apartan notablemente de las expectativas generalmente asociadas con el memorial bélico y los comportamientos apropiados en relación a ellos<sup>43</sup>.

De todas las características mencionadas, la clandestinidad es quizás el

<sup>42</sup> *Sensu* Connerton, P. (1989). *How societies remember*. Cambridge: Cambridge University Press; ver también Jelin, E. (2017). *La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social, op cit.*

<sup>43</sup> No consideramos aquí una amplia gama de actos conmemorativos de tipo performativo no convencionales, tales como recorrer tramos de las islas corriendo o en bicicleta,



aspecto determinante, al imponer necesariamente limitaciones al alcance y formas que toma la conmemoración argentina en las islas. Las autoridades locales notifican de estas restricciones a los visitantes por distintos medios, aunque puede presumirse que conocen y hasta cierto punto toleran el desarrollo de estas actividades. Si éstas crecen en entidad, las autoridades intervienen reforzando la presión y vigilancia (en la que colaboran residentes locales y guías de turismo), aunque por lo general no se lleva a cabo una vigilancia y persecución estricta. El retiro de materiales de distinto tipo de los campos de batalla (ya sea por veteranos que los llevan como recuerdos o consideran como propios, o por visitantes en busca de souvenirs) está también prohibido y en la actualidad se confiscan aquellos elementos detectados en la inspección de seguridad antes del embarque en el aeropuerto local.

El carácter efímero que toman entonces las prácticas conmemorativas argentinas deviene en buena medida de su clandestinidad. Suele expresarse en actos conmemorativos, realizados por individuos o pequeños grupos, de afirmación de presencia mediante despliegues de banderas nacionales, entonación del Himno Nacional y/o plegarias religiosas u otros actos similares, en los cerros donde se combatió (Figura III). Estos actos de alto contenido emocional para sus participantes, pero íntimos y breves, pueden sin embargo trascender la inmediatez y adquirir materialidad merced a la difusión por medios de comunicación masiva o por la publicación de fotos y videos en las redes sociales, lo que les otorga tanto perpetuación temporal como acceso a audiencias mucho más amplias.

Por otro lado, no son raras las instancias de conmemoración que implican la implantación de recursos materiales en el paisaje. Llevadas a cabo sobre todo por veteranos de guerra o familiares de veteranos y/o caídos,

nadar en aguas del Estrecho de San Carlos, surfear en playas locales, etc., que se repiten a través de los años y, a veces, obtienen repercusión mediática.



consisten generalmente en la colocación de placas de metal alusivas. Éstas pueden homenajear a combatientes individuales caídos o recordar la presencia en el lugar de quienes las colocan. Se suelen pegar en las rocas en los cerros donde esas personas combatieron o estuvieron acantonadas, o donde cayeron quienes son recordados (por ejemplo, placas colocadas por veteranos del RIMec 7 en monte Longdon y Wireless Ridge) (Figura III)<sup>44</sup>. Por lo general incluyen datos tales como unidad militar de pertenencia y fechas de los acontecimientos recordados, pero también reivindicaciones más generales de la causa por la que se combatió, ya sea de manera explícita o mediante símbolos alegóricos como la representación de las islas con los colores nacionales. Otro tipo de elementos materiales que suelen dejarse en los lugares donde se combatió pueden incluir cruces y rosarios, flores y elementos personales de distinto tipo. Estos objetos conmemorativos raramente sobreviven más que unos días, siendo inmediatamente retirados por autoridades y guías de turismo, que limpian el paisaje memorial y de batalla de estas, en su visión, indeseadas intrusiones.

Una reacción obvia a esta situación ha sido la de intentar ocultar estos homenajes materiales, colocando las placas de manera más discreta, ya sea en grietas, recovecos o caras no visibles de afloramientos rocosos, o bien situándolas en lugares alejados de los hechos que conmemoran directamente. Ejemplo de ello lo constituye la colocación en 2012 de placas en recuerdo de compañeros fallecidos en combate por parte de veteranos del Regimiento de Infantería Mecanizada 3 (RIMec 3) de La Tablada (Figura III)<sup>45</sup>. El hecho de que estas placas todavía permaneciesen en su lugar en 2018 marca un pequeño triunfo en los combates simbólicos que se libran

<sup>44</sup> “Malvinas, diario de un viaje 1”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=cam-cNRlucQ> y “Malvinas, diario de un viaje 2”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Ss7NaMYJPyc> [visitados en noviembre de 2019].

<sup>45</sup> “A 30 años - Volver a las Malvinas - Lanacion.mp4”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZhD6QiQMagA> [visitado en noviembre de 2019].



por el paisaje memorial. El entierro u ocultamiento entre las rocas de banderas nacionales y otros objetos conmemorativos constituye otra forma que adquiere esta memorialización escondida<sup>46</sup>. Si bien la audiencia de este tipo de actos se ve obviamente reducida por la naturaleza oculta, su reproducción en medios de comunicación y redes sociales asegura su entidad y amplía su trascendencia, independientemente de que las placas u otros objetos sobrevivan en su lugar o no.

Quizás el aspecto en que se manifiestan más claramente las diferencias entre la conmemoración argentina y la británica es en la frecuente expresión explícita en la primera de divergencias políticas e ideológicas. En efecto, la guerra de 1982 ha resultado un hecho histórico difícil al cual dar sentido para la sociedad civil y el estado argentino. La legitimidad de la causa, sustentada en la reivindicación de la soberanía vulnerada, aparece como incuestionable, aunque su vinculación con la dictadura militar puso en duda tanto la legalidad de la guerra como la forma en que fue conducida. Así, distintos autores<sup>47</sup> coinciden en señalar que la visión de los hechos de 1982 oscila entre dos grandes narrativas de memoria (aunque con innumerables matices y posiciones intermedias). Por un lado, una visión que ve a la guerra como una aventura absurda comandada por la junta militar como parte de su agenda política, y que por ello busca distinguir la reivindicación de la soberanía de la guerra misma. En esta concepción, los jóvenes conscriptos

<sup>46</sup> Ver por ejemplo: "Volver a Malvinas". Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=NZAIYmU1oJM> [visitado en mayo de 2020] donde un veterano del RiMec3 entierra una carta en su antigua posición; "Malvinas Chaco Carlos Bruscker". Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=aombkbBpW\\_c](https://www.youtube.com/watch?v=aombkbBpW_c) [visitado en mayo de 2020] donde un veterano entierra un mechón de su pelo en la turba; o Página de VGM I. Cepeda en Facebook, donde muestra cómo entierra diversos objetos alegóricos en su antigua posición. Disponible en: [https://www.facebook.com/cepedaignacio?tn=%2CdC-R-R&eid=ARAAaRU38D7hvx2f9icWIGEKvVirbKpDLJcnoWK5ygbNF4ova8nq5t8YK2tzj9WMv4chDQ7wPeRAAtLk3m&hc\\_ref=ARQMDKIZL03zbUdottCvR1SIX\\_DOUov9p6syN1yD98vPFNV9k08L\\_JLnK6zHp5l5LZU&fref=nf](https://www.facebook.com/cepedaignacio?tn=%2CdC-R-R&eid=ARAAaRU38D7hvx2f9icWIGEKvVirbKpDLJcnoWK5ygbNF4ova8nq5t8YK2tzj9WMv4chDQ7wPeRAAtLk3m&hc_ref=ARQMDKIZL03zbUdottCvR1SIX_DOUov9p6syN1yD98vPFNV9k08L_JLnK6zHp5l5LZU&fref=nf) [visitado en mayo de 2020]

<sup>47</sup> Guber, R. (2003). *De "chicos" a "veteranos": Memorias argentinas de la guerra de Malvinas*, op. cit.; Lorenz, F. (2012). *Las guerras por Malvinas 1982-2012*. Buenos Aires: Edhasa.



fueron víctimas de sus superiores (oficiales y suboficiales), que los condujeron a una lucha condenada de antemano a la derrota y los sometieron a maltratos físicos y emocionales en el mismo teatro de operaciones<sup>48</sup>. La antítesis de esta narrativa la constituye una visión más anclada en la tradición y retórica patrióticas, que da a la guerra el carácter de gesta de unidad nacional y en la cual los veteranos, de todo rango, son héroes que deben ser incluidos en el panteón patriótico nacional<sup>49</sup>. Ambas visiones conviven en tensión en los distintos homenajes y celebraciones que se desarrollan en nuestro país, y se complejizan aún más al intervenir la visión de los propios veteranos que, por lo general (aunque no unánimemente), rescatan valores positivos de la experiencia bélica, tales como actos de heroísmo y camaradería de conscriptos y militares profesionales por igual, excluyendo o incluso rechazando abiertamente el contexto político de la época.

Ambas narrativas de memoria han encontrado su expresión en las prácticas conmemorativas desarrolladas en los campos de batalla y otros puntos significativos en Malvinas. Así por ejemplo, la colocación de placas por veteranos del RIMec 3 arriba mencionada ejemplifica a la segunda visión, al ser llevada adelante en conjunto por antiguos conscriptos, suboficiales y oficiales. La perspectiva anti-militar, por su parte, se ha manifestado explícitamente en ocasiones tales como las visitas a las islas de representantes de organismos de derechos humanos y de centros y asociaciones de ex-combatientes enrolados explícitamente en esta visión de la guerra<sup>50</sup>. Así,

<sup>48</sup> Esta perspectiva victimiza a los soldados (denominándolos “chicos de la guerra”), minimiza el apoyo que gran parte de la sociedad dio a la guerra y no permite dar cuenta del desempeño de numerosas unidades militares que mantuvieron su cohesión y combatieron eficazmente contra los británicos. Las críticas a esta visión suelen descalificarse como relacionadas con reivindicaciones de la dictadura.

<sup>49</sup> Esta visión fue inicialmente sostenida por las Fuerzas Armadas, como forma de responder al desprestigio por la represión ilegal. Presenta a Malvinas como una causa sagrada e incuestionable y cualquier crítica es entendida como “desmalvinizadora” y antipatriótica.

<sup>50</sup> Por ejemplo, el CECIM (Centro de Ex-Combatientes de las Islas Malvinas) de La Plata.





como parte de las actividades desarrolladas durante la visita que llevó adelante la Comisión Provincial por la Memoria (CPM) en marzo de 2017 (y en la que participaron figuras emblemáticas como Adolfo Pérez-Esquivel y Nora Cortiñas, entre otros) se colocaron carteles con leyendas que rezaban “En este sitio las FFAA argentinas torturaron a soldados argentinos” en distintos puntos de las islas (incluyendo al monte Longdon), o que caracterizaban a los caídos no identificados como “NN”<sup>51</sup> en el cementerio de Darwin (Figura III)<sup>52</sup>. Estos carteles, hechos de cartón, no tenían intención de permanencia pero igualmente fueron rápidamente eliminados por guías de turismo y pobladores locales, que los entendieron como una inaceptable contaminación política de un paisaje memorial sagrado.

Finalmente, la conmemoración argentina puede incluir otros elementos más mundanos o cotidianos, que tampoco encuentran paralelo en la tradición británica. Así, por ejemplo, la colocación o despliegue de símbolos futbolísticos no es algo extraño en las islas (Figura III)<sup>53</sup>. Un argumento al que se apela para justificar actos de este tipo es que quienes combatieron y cayeron en la guerra daban importancia a estas cuestiones y que por ello no se incurriría en una falta de respeto sino que, por el contrario, se resaltaría su carácter humano y su cotidianeidad. Sin embargo, no son unánimemente aceptados. Y no es necesario aclarar que desde la perspectiva británico-isleña resultan también intolerables en el paisaje sagrado que constituyen los cementerios de guerra y los campos de batalla.

<sup>51</sup> Denominación empleada por la dictadura militar para referir a detenidos-desaparecidos ilegalmente.

<sup>52</sup> Ver “Un viaje histórico. El viaje de la CPM a las Islas Malvinas”. Disponible en: <https://www.comisionporlamemoria.org/el-viaje-de-la-cpm-a-malvinas/> [visitado en noviembre de 2019]

<sup>53</sup> Ver, por ejemplo, fotografías en la página “Sapucay de Malvinas” en Facebook. Disponible en: [https://www.facebook.com/pg/sapucaymalvinas/photos/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/pg/sapucaymalvinas/photos/?ref=page_internal) [visitado en noviembre de 2019]; o Diario Infobae (2018). “La camiseta de River abraza una cruz en Darwin. El recuerdo para un ser amado que no volvió de la guerra”, 28/12. Disponible en: <https://www.infobae.com/sociedad/2018/12/14/colaboracion-agradecimiento-y-reunion-cumbre-en-malvinas-eduardo-eurnekian-fue-recibido-por-las-maximas-autoridades-de-las-islas/> [visitado en noviembre de 2019].



**Figura III. Ejemplos de conmemoración argentina: 1) despliegue de banderas en monte Tumbledown (Sapucay de Malvinas); 2) colocación de placas por veteranos del RIMec 3; 3) camiseta de fútbol en cementerio de Darwin; 4) colocación de placa por veterano del RIMec 7 en Wireless Ridge; 5) y 6) Visita de Nora Cortiñas y Comisión Provincial por la Memoria a monte Longdon, 2017.**



Fuente: 1) Página de Facebook “Sapucay de Malvinas”. Disponible en: [https://www.facebook.com/pg/sapucaymalvinas/photos/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/pg/sapucaymalvinas/photos/?ref=page_internal) [visitado en noviembre de 2019]. 2) “A 30 años - Volver a las Malvinas - Lanacion.mp4”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZhD6QiQMagA> [visitado en noviembre de 2019]. 3) Diario Infobae (2018). “La camiseta de River abraza una cruz en Darwin. El recuerdo para un ser amado que no volvió de la guerra”.28/12. Disponible en: (<https://www.infobae.com/sociedad/2018/12/14/colaboracion-agradecimiento-y-reunion-cumbre-en-malvinas-eduardo-eurnekian-fue-recibido-por-las-maximas-autoridades-de-las-islas/>) [visitado en noviembre de 2019] 4) “Malvinas, diario de un viaje 1”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=cam-cNRlucQ> [visitado en noviembre de 2019] 5) y 6) “Un viaje histórico. El viaje de la CPM a las Islas Malvinas”. Disponible en: <https://www.comisionporlamemoria.org/el-viaje-de-la-cpm-a-malvinas/> [visitado en noviembre de 2019].

## Discusión y consideraciones finales

Los campos de batalla de Malvinas indudablemente han adquirido el carácter de “paisajes sacrificiales”<sup>54</sup>, y los memoriales y acciones conme-

<sup>54</sup> *Sensu* Saunders, N. (2003). “Crucifix, calvary, and cross: materiality and spirituality in Great War landscapes”. *World Archaeology* 35(1) (pp. 7–21).

morativas desarrolladas en ellos contribuyen decisivamente a esto. Por otra parte, sirven de escenario al despliegue de prácticas conmemorativas contrapuestas, que conviven enfrentadas en un combate simbólico larvado.

La conmemoración británica, la única oficial en los campos de batalla, tiene una amplia expresión material. Así, los cerros que fueron escenario de los combates decisivos de guerra en 1982 conforman un paisaje memorial bien anclado en la tradición británica de “paisajes fabricados de memoria” que, según Atherthon y Morgan<sup>55</sup>, tendría sus inicios en el campo de batalla de Waterloo. Este paisaje memorial, que emplea los aspectos típicos de la liturgia conmemorativa británica, honra a caídos y participantes británicos en la batalla, sin por lo general hacer mención alguna a los combatientes argentinos (sólo representados por sus restos materiales) y sin referir a las causas de la guerra y/o su legitimidad. Estas últimas (que llamamos el tema de los memoriales) se dan por supuestas o en todo caso se afirman en otro lugar: el llamado “Monumento a la liberación”, memorial de mayor nivel y escala, ubicado en Puerto Argentino y ejemplo perfecto del género del memorial bélico tradicional<sup>56</sup>. En los campos de batalla, todo el énfasis del homenaje está puesto en los combatientes y en el sacrificio que hicieron por la reina y la nación, mediante memoriales de escala y nivel institucional por lo general medio y bajo, con representación por lo general simple. En última instancia, esta guerra es sólo una más en la extensa historia militar británica y su conmemoración no escapa a los cánones tradicionales. Para los isleños, sin embargo, los memoriales conmemoran hechos que constituyen una parte central de su identidad colectiva y actúan como recordatorios materiales de ellos, pero también constituyen —y se promocionan como tales— importantes atractivos turísticos.

<sup>55</sup> Atherton, I. y Morgan, P. (2011). “The battlefield war memorial: Commemoration and the battlefield site from the Middle Ages to the modern era”. *Journal of War and Culture Studies* 4(3) (pp. 289-304), *op cit.*, pp. 298-299.

<sup>56</sup> *Sensu* Wagner-Pacifici, R. y Schwartz, B. (1991). “The Vietnam Veteran Memorial: Commemorating a difficult past”. *The American Journal of Sociology* 97(2) (pp. 376-420), *op cit.*



Por el otro lado, la conmemoración argentina se erige como una contra-memoria por fuerza ilegal o clandestina, lo que la limita considerablemente en su alcance, duración y materialidad. Los actos conmemorativos realizados en las islas, entonces, adquieren un carácter efímero, íntimo u oculto, con un bajo impacto material, aunque su reproducción en medios de comunicación y redes sociales suele otorgarles una perduración y audiencia que excede ampliamente su intención y trascendencia original. Las prácticas conmemorativas argentinas en las islas se entienden mejor, siguiendo a Jelin<sup>57</sup>, como usos y actividades que agregan una nueva capa de sentido a un lugar ya cargado de historia, de memorias, de significados públicos y de sentimientos privados, mediante una expresión esencialmente performativa<sup>58</sup> y con un contenido material inevitablemente limitado. Estas conmemoraciones son generalmente de bajo nivel institucional, generadas por iniciativa de veteranos, familiares de caídos y/o personas interesadas en el tema Malvinas, individual o colectivamente, aunque su escala y tema varía desde la reivindicación de la soberanía argentina hasta el recuerdo de individuos o unidades y subunidades militares específicas. Asimismo, la conmemoración argentina puede incluir explícitamente discusiones y controversias políticas e ideológicas en torno a la interpretación de los hechos de 1982, así como elementos mundanos o “no sacros”, en franco contraste con la concepción británico-isleña de lo que constituye un paisaje memorial apropiado.

En suma, este trabajo constituye un abordaje inicial y de grano grueso de los complejos paisajes de memoria que se despliegan actualmente en las islas Malvinas. Se espera ampliar y profundizar el análisis en futuros trabajos, refinando la caracterización de tendencias y de los emprendedores de memoria involucrados, así como identificando matices en las conmemoraciones aquí presentadas. Finalmente, se entiende que este traba-

<sup>57</sup> Jelin, E. (2017). *La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social*, op cit.

<sup>58</sup> Sensu Connerton, P. (1989). *How societies remember*, op cit.



jo, al abordar estas temáticas, constituye también un acto de memoria en sí mismo, que busca contribuir al recuerdo y homenaje de quienes fueron partícipes, especialmente por el lado argentino, de los hechos de 1982.

## Bibliografía

“A 30 años - Volver a las Malvinas - Lanacion.mp4”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Zhd6QiQMagA> [visitado en nov. 2019].

Atherton, I. y Morgan, P. (2011). “The battlefield war memorial: Commemoration and the battlefield site from the Middle Ages to the modern era”. *Journal of War and Culture Studies* 4(3) (pp. 289-304). Londres, Gran Bretaña.

Black, J. (2004). “Thanks for the Memory: War Memorials, Spectatorship and the Trajectories of Commemoration, 1919-2001” en Saunders, N. (Ed.). *Matters of Conflict: Material Culture, Memory and the First World War* (pp. 134-148). London: Routledge.

Blades, B. (2003). “European military sites as ideological landscapes”. *Historical Archaeology* 37(3) (pp. 46-54). Society for Historical Archaeology, Estados Unidos.

Breithoff, E. (2013). “Fortín Boquerón: a conflict landscape past and present”. *Cadernos do CEOM* 26(38) (pp. 65-84). Santa Catarina, Brasil.

Connerton, P. (1989). *How societies remember*. Cambridge: Cambridge University Press.

Diario Infobae (2018). “La camiseta de River abraza una cruz en Darwin. El recuerdo para un ser amado que no volvió de la guerra”, 28/12. Disp. en: <https://www.infobae.com/sociedad/2018/12/14/colaboracion-agradecimiento-y-reunion-cumbre-en-malvinas-eduardo-eurnekian-fue-recibido-por-las-maximas-autoridades-de-las-islas/> [visitado en noviembre de 2019].

Doldán M. P. y Landa, C. (2015). “La batalla en el monumento de batalla”





en *El Sigma*, <http://www.elsigma.com/autor/maria-pia-doldan-y-carlos-landa/2441> (visitado en mayo de 2020).

Falkland Islands Newsletter. (2003). "Veterans pilgrimage 2000", n° 83, enero 2003 (pp. 4-14). Puerto Argentino, Malvinas.

Gilchrist, R. (2003). "Towards a social archaeology of warfare". *World Archaeology* 35(1) (pp. 1-6). Londres, Gran Bretaña.

González Ruibal, A. (2008). "Time to destroy: an archaeology of super-modernity". *Current Anthropology* 49(29) (pp. 247-279). Chicago, Estados Unidos.

Guber, R. (2003). *De "chicos" a "veteranos": Memorias argentinas de la guerra de Malvinas*. Avellaneda: Editorial Antropofagia y Centro de Antropología Social.

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid-Buenos Aires: Siglo XXI.

Jelin, E. (2017). *La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social*. Madrid-Buenos Aires: Siglo XXI.

Lorenz, F. (2012). *Las guerras por Malvinas 1982-2012*. Bs. As.: Edhasa.

"Malvinas Chaco Carlos Bruscker". Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=aombkbBpW\\_c](https://www.youtube.com/watch?v=aombkbBpW_c) [visitado en mayo de 2020]

"Malvinas, diario de un viaje 1". Disp. en: <https://www.youtube.com/watch?v=cam-cNRlucQ> [visitado en noviembre de 2019].

"Malvinas, diario de un viaje 2". Disp. en: <https://www.youtube.com/watch?v=Ss7NaMYJPyc> [visitado en noviembre de 2019].

Mapa Federal de Memoriales de la Guerra de Malvinas, confeccionado por el Museo de Malvinas e Islas del Atlántico Sur (Buenos Aires). Disponible en: <https://museomalvinas.cultura.gob.ar/noticia/mapa-federal-de-memoriales-de-la-guerra-de-malvinas/> [visitado en noviembre de 2019].

Mayo, J. (1988a). *War Memorials as Political Landscape: The American Experience and Beyond*. Westport: Praeger.





Mayo, J. (1988b). "War memorials as political memory". *Geographical Review* 78(1) (pp. 62-75). American Geographical Society, Estados Unidos.

Niven, B. (2008). "War memorials at the intersection of politics, culture and memory". *Journal of War and Culture Studies* 1(1) (pp. 39-45). Londres, Gran Bretaña.

Página de VGM I. Cepeda en Facebook. Disp. en: [https://www.facebook.com/cepedaignacio?tn=%2CdC-R-R&eid=ARAAaRU38D7hvx2f9icWIGEKvVirbKpDLJcnoWK5ygbNF4ova8nq5t8YK2tzj9WMv4chDQ7wPeRAtLk3m&hc\\_ref=ARQMDKIZL03zbUdottCvR1SIX\\_DOUov9p6syN1yD98vPFNV9k08L\\_JLnK6zHp5l5LZU&fref=nf](https://www.facebook.com/cepedaignacio?tn=%2CdC-R-R&eid=ARAAaRU38D7hvx2f9icWIGEKvVirbKpDLJcnoWK5ygbNF4ova8nq5t8YK2tzj9WMv4chDQ7wPeRAtLk3m&hc_ref=ARQMDKIZL03zbUdottCvR1SIX_DOUov9p6syN1yD98vPFNV9k08L_JLnK6zHp5l5LZU&fref=nf) [visitado en mayo de 2020]

Página "Sapucay de Malvinas" en Facebook. Disponible en: [https://www.facebook.com/pg/sapucaymalvinas/photos/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/pg/sapucaymalvinas/photos/?ref=page_internal) [visitado en noviembre de 2019]

Pérez-Reverte, A. (2019). "Malos tiempos para los héroes" en *Patente de Corso*, reproducida en Lo mejor de XL Semanal. [https://www.xlsemanal.com/firmas/20190811/perez-reverte-malos-tiempos-los-heroes.html?fbclid=IwAR3ZExkDZBjM8JrVDxHlI6ss8bfuHGst25\\_vAna9bSUcVwhRDI9HX0si7DA](https://www.xlsemanal.com/firmas/20190811/perez-reverte-malos-tiempos-los-heroes.html?fbclid=IwAR3ZExkDZBjM8JrVDxHlI6ss8bfuHGst25_vAna9bSUcVwhRDI9HX0si7DA) [visitado en noviembre de 2019].

Pollard, T. (2015). "Islands of No Return: Memory, Materiality and the Falklands War" en Carr, G. y Reeve, K. (Eds.). *Heritage and Memory of War: Responses from Small Islands* (pp. 177-193). New York: Routledge.

Rodríguez, A. (2014). "La memoria de Malvinas y la 'batalla por la marca': Bahía Blanca, la guerra de Malvinas, y la refundación nacional (1982-2012)". *Trabajos y Comunicaciones* 40. La Plata, Argentina. <http://www.trabajosycomunicaciones.fahce.unlp.edu.ar/article/view/TyC2014n40a03> (visitado en noviembre de 2019).

Rowlands, M. (1999). "Remembering to forget: sublimation as sacrifice in war memorials" en Forty, A. y Küchler, S. (Eds.). *The Art of Forgetting* (pp. 129-145). Oxford: Berg.



Saunders, N. (2003). "Crucifix, calvary, and cross: materiality and spirituality in Great War landscapes". *World Archaeology* 35(1) (pp. 7–21). Londres, Gran Bretaña.

Saunders, N. (2013). "Trench Art: the dawn of modern conflict archaeology". *Current World Archaeology* 62 (pp. 40-45). Londres, Gran Bretaña.

Troncoso, M. (2017). "Marcas territoriales: Malvinas en la construcción de la memoria de la ciudad de Tandil (1982-2017)". *Documentos de Trabajo* 14 (pp. 294-305).

Umaño, M. y Landa, C. (2018). "Monumentos de guerra espejos del olvido y del recuerdo". *La Descommunal, Revista Iberoamericana de Patrimonio y Comunidad*. Disponible en: <http://ladescommunal.underground-arqueologia.com/numero-actual> (visitado en noviembre de 2019).

"Un viaje histórico. El viaje de la CPM a las Islas Malvinas". Disponible en: <https://www.comisionporlamemoria.org/el-viaje-de-la-cpm-a-malvinas/> [visitado en noviembre de 2019]

"Volver a Malvinas". Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=NZAIYmU1oJM> [visitado en mayo de 2020]

Wagner-Pacifici, R. y Schwartz, B. (1991). "The Vietnam Veteran Memorial: Commemorating a difficult past". *The American Journal of Sociology* 97(2) (pp. 376-420). Chicago, Estados Unidos.

Winter, J. y Sivan, E. (1999). "Setting the Framework" en Winter, J. y Sivan, E. (Eds.). *War and Remembrance in the Twentieth Century* (pp. 6-39). Cambridge: Cambridge University Press.

Warr, M. (2018). *Arqueología y monumentos en Vuelta de Obligado*. Tesis de Licenciatura. Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.



## Las ruinas de Teyú Cuaré y las discontinuidades entre historia y leyenda

### *Teyú Cuaré ruins and the discontinuities between history and legend*

por Ana Igareta\*, Daniel Schávelzon\*\* y Alexis Weber\*\*\*

Recibido: 29/06/2020 – Aceptado: 3/12/2020

#### Resumen

El estudio arqueológico de los restos de una instalación ubicada en el sitio Teyú Cuaré (San Ignacio, provincia de Misiones) permitió proponer que su construcción y ocupación se relacionaron con la llegada a la región de individuos procedentes de Europa a mediados del siglo XX. La evidencia recuperada no brindó detalles sobre la identidad de dichos individuos, pero la integración de datos históricos sí permitió descartar algunas de las posibilidades sostenidas por relatos locales, como que allí se ocultó Martin Bormann, secretario de Hitler. El cuerpo de Bormann fue hallado en Alemania hace décadas y se comprobó que nunca salió del país una vez terminada la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, la memoria del lugar sigue aferrada a su nombre: carteles, folletos, sitios web y guías turísticas insisten en mantener la asociación entre el sitio y un personaje clave del

\* CONICET - HiTePAC, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata.

\*\* CONICET - Centro de Arqueología Urbana, Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires.

\*\*\* INGEMA - Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán.



nazismo alemán, y la divulgación de la información producto de investigaciones sistemáticas ha impactado escasamente a nivel local. Enfrentados a tal escenario –y apenas como ejercicio de recopilación de datos– consideramos interesante indagar en cuáles pueden haber sido los hechos históricos que originaron tal relato y las circunstancias que llevaron a su consolidación.

**Palabras clave:** arqueología siglo XX, Misiones, imaginarios, Bormann

### **Abstract**

The archaeological study of remains located at Teyú Cuaré site (San Ignacio, Misiones province) led us to propose that its construction and occupation was related to the arrival of European immigrants in the mid-20th century. Evidence did not allow us to identify those individuals, but it did rule out some of the possibilities proposed by local legends, such as that Martin Bormann, Hitler's secretary, hid there. Bormann's body was found in Germany decades ago and it was found that he never left the country after the end of World War II. However, local memory still clings to his name: posters, brochures, websites and tour guides insist on maintaining the association between the site and a key character of German Nazism. The broadcast of information resulting from systematic research seems to have had scarcely impacted locally. Just as an exercise in archaeological data collection, we consider interesting to explore what historical events may have been the origin on the legend and the circumstances that led to its consolidation.

**Keywords:** 20th century archeology, Misiones, imaginaries, Bormann



## Presentación del sitio y consideraciones generales

En el año 2015 un equipo integrado por profesionales del CONICET y alumnos y graduados de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Rosario y Universidad Nacional de Tucumán, inició un análisis extensivo del conjunto de estructuras de piedra construidas en terrenos del Parque Provincial Teyú Cuaré (San Ignacio, Misiones). Pese a ser ya conocidas, las ruinas nunca habían sido estudiadas de modo sistemático y su cercanía con las misiones jesuíticas de San Ignacio Miní, Loreto y Santa Ana hacía necesario considerar la posibilidad de que se tratara de los restos de edificaciones reduccionales que funcionaron allí durante los siglos XVII y XVIII. Por otra parte, el sitio cuenta con una leyenda muy conocida a nivel local, que señala que los edificios fueron construidos para ocultar a Martin Bormann –secretario personal de Adolf Hitler–, quien habría llegado a la región como uno de los cientos de inmigrantes alemanes arribados durante y después de la guerra<sup>1</sup>. Como detallaremos luego, la comprobación de la muerte de Bormann en Alemania al final de la guerra no parece haber tenido impacto alguno en la persistencia de dicho relato.



<sup>1</sup> Camarasa, J. (1992). *Los nazis en la Argentina*, Buenos Aires: Editorial Legasa.

**Figura I. La ubicación del sitio en la provincia de Misiones**



El trabajo arqueológico realizado en Teyú Cuaré permitió determinar que el sitio conocido como la “casa de Bormann” es en realidad un complejo integrado por más de una docena de edificios de piedra –tres de gran envergadura– distribuidos en la superficie de un peñón de considerable altura que ingresa en el río Paraná, en el punto más al norte del Parque. Un estudio detallado de parte de las construcciones mostró que se trata de ejemplares de una arquitectura completamente moderna, cuyos edificios fueron erigidos en un plazo relativamente corto y utilizándose para ello blo-





ques de areniscas de pequeño a mediano tamaño provenientes de alguno de los afloramientos rocosos presentes en toda el área<sup>2</sup>. La piedra fue can-teada con herramientas de hierro y apilada sin la utilización de ningún tipo de mortero, y en las carpinterías conservadas de las estructuras que aún se mantienen en pie se observó la presencia de herrajes de fabricación industrial como espigas de punta delgada, bisagras cilíndricas, tornillos y roldanas metálicas cuya fabricación se inició en el siglo XX. Los restos de techos que se preservan muestran que éstos fueron de chapa sostenidos por clavos de fábrica, y en algunas secciones se observa el uso de refuerzos estructurales de cemento. En los muros internos de uno de los edificios se utilizaron ladrillos y en sus solados se emplearon baldosas calcáreas; azulejos nacionales tipo “Vicri” y azulejos de fabricación inglesa conocidos como “cuarto de caña” cubrieron las paredes de baño y cocina, mostrando rasgos propios del Art Decó<sup>3</sup> en su composición estilística general.

La intervención no permitió identificar ni un solo elemento que indicara reutilización arquitectónica o que evidenciara que las características actuales de las construcciones son el resultado de un proceso de transformación, adaptación o adecuación de espacios antiguos a nuevas funciones. Nada en la materialidad de las construcciones indica que se trata de edificios de origen colonial o que pudieron haber sido erigidos antes de las primeras décadas del siglo XX. Los hallazgos realizados en estratigrafía durante las excavaciones realizadas en el interior y exterior de las estructuras, y en los pozos de basura asociados a ellas permitieron recuperar unos 3000 elementos (entre objetos y fragmentos) que dan cuenta de una ocupación doméstica de corta duración, hacia mediados del siglo XX. El

<sup>2</sup> Marengo, H. (2008). “Teyú Cuaré y las Ruinas de San Ignacio. Una perfecta armonía entre la urbanización y el medio natural” en *Sitios de Interés Geológico de la República Argentina*, Buenos Aires: Instituto de Geología y Recursos Minerales. Servicio Geológico Minero Argentino, Anales 46, I.

<sup>3</sup> Schávelzon, D. y A. Igareta. (2017a). *Arqueología de un refugio nazi en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Paidós.



material recuperado incluye elementos<sup>4</sup> altamente diagnósticos como monedas (un penique inglés, cinco *Reichpfennigs* alemanes, dos *Korunas* eslovacas, un *Dinar* yugoslavo y dos de Bohemia además de varias monedas argentinas, todas acuñadas entre 1935 y 1945); latas de Baking Powder de levadura para preparar pan (en especial de marca Royal), otras de leche condensada y de conservas como la viandada Swift; envases de medicamentos tales como el aceite depurativo Richelet y otros pequeños frascos y botellas de las marcas Kruschen Salts, Nosodium, Wyeth y Layre de remedios pretendidamente universales y de uso común en Europa durante la primera mitad del siglo XX. También se destaca una amplia variedad de botellas de bebidas alcohólicas de diversa morfología y coloración, y restos de vajilla de porcelana de la marca Ohme (manufacturada en Silesia y uno de los productos más caros y exclusivos del mercado en su tipo), además de loza en la ciudad alemana de Bonn. El porcentaje mayoritario de todo el conjunto corresponde a objetos fabricados en Europa entre las décadas de 1920 y 1940<sup>5</sup>, sumándosele piezas de manufactura nacional cuya fabricación se ubicó entre comienzos del siglo XX y la década de 1960.

La integración de la información brindada por las diversas fuentes permitió plantear que el sitio fue ocupado a mediados del siglo XX por un pequeño grupo de individuos que llegaron desde Europa durante o una vez concluida la Segunda Guerra Mundial, probablemente alemanes de clase alta que contaban con recursos y disponibilidad económica para solventar la construcción de los edificios en el sitio de acuerdo con un diseño arquitectónico cuyas características son netamente europeas. En dicho contex-

<sup>4</sup> La caracterización y análisis detallado del total de los restos recuperados en el curso de la investigación han sido presentadas con anterioridad en diversas publicaciones por lo que nos limitaremos aquí a mencionar una muestra de aquellos considerados más representativos.

<sup>5</sup> *Ibid.*

to ello implica que, de modo directo o indirecto, se hallaban vinculados al régimen nazi, aunque no fue posible hallar ni un solo fragmento de evidencia material o documental que permitiera precisar su identidad. Las dimensiones y características de los edificios hacen imposible suponer que su edificación se realizó en secreto o de modo tal que pasara inadvertida para los vecinos de San Ignacio, ya que no solo implicó de la movilización de materiales desde la ciudad de Posadas (ubicada a más de 50 km de distancia) sino que requirió del trabajo de abundante mano de obra local para el despeje de las superficies, la nivelación del terreno, el canteo de la piedra y la construcción en sí misma. En cambio, su ubicación en un sitio con una geografía con escasos accesos permitió estimar que sus ocupantes buscaron instalarse en un lugar en el cual pudieran controlar el tránsito de quienes se acercaban.

La difusión de los resultados de la investigación tuvo considerable repercusión a nivel nacional e internacional pero parece haber impactado de modo limitado a nivel local. Los visitantes que se acercan hoy al sitio siguen siendo recibidos por el relato del misterioso búnker construido en secreto en medio de la selva por Bormann o por el de las igualmente misteriosas ruinas jesuíticas que no se parecen a ninguna otra. Como arqueólogos, somos conscientes de que la cultura material es polisémica y polivalente<sup>6</sup> y que cada grupo de individuos genera y sostiene relatos sobre la evidencia física que pueden o no coincidir con la interpretación propuesta por la ciencia. Y si bien, analizar los mecanismos que operan en dicho proceso excede por mucho nuestra formación y el interés del presente texto, sí consideramos interesante indagar en cuáles fueron los hechos que se articularon para conectar el nombre y la figura de Bormann con el sitio. En tal sentido, el objetivo del presente trabajo fue sistematizar los datos y la

<sup>6</sup> Shanks, M. y C. Tilley, (1987). *Re-constructing Archaeology. Theory and Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.



evidencia histórica reunidos en el curso de nuestra investigación y proponer una articulación hipotética de los mismos que pudiera explicar el surgimiento de la leyenda de la “casa de Bormann” en Teyú Cuaré. Asimismo, revisaremos su relación con el imaginario de la arquitectura jesuítica de la región y presentaremos un breve comentario sobre la divulgación de los resultados obtenidos fuera del ámbito académico.

**Figura II. (a) Vista exterior de uno de los edificios principales del sitio con un cartel (b) -hoy retirado- que indicaba que allí habitó “...el más fiel servidor de Hitler, Martin Borman”.**



<sup>7</sup> Camarasa, J. (1995). *Odessa al sur: la Argentina como refugio de nazis y criminales de guerra*. Buenos Aires: Editorial Planeta. Goñi, U. (1998). *Perón y los alemanes: la verdad sobre el espionaje nazi y los fugitivos del Reich*. Buenos Aires: Sudamericana. Sarramone, A. (2011). *Alemanes en la Argentina: Inmigración, refugiados judíos y nazis con Perón*. Buenos Aires: Ediciones B. Camarasa, J. y C. Basso. (2014). *América nazi*. Buenos Aires: Aguilar.



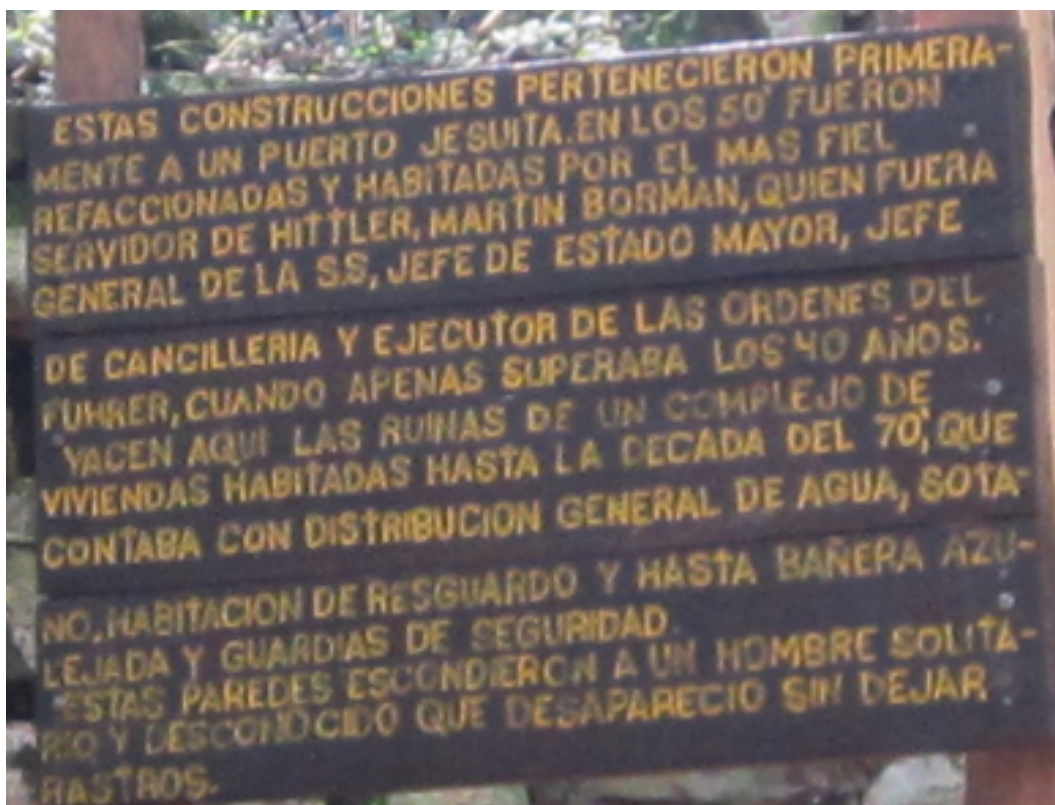


Figura III. Vista interna de una de las habitaciones de otro de los edificios que aún se mantiene en pie.



## Los hechos antes de la leyenda

Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial se produjo la llegada a la República Argentina de gran cantidad de militares y civiles procedentes de Europa que habían apoyado al régimen nazi; se trata de un hecho tan bien documentado como el ingreso de refugiados de múltiples nacionalidades, y numerosas investigaciones han reconstruido los trayectos de tales individuos por diversas provincias, incluyendo Misiones. Como consecuencia, nuestro territorio fue uno de los destinos de interés para los miembros de las organizaciones surgidas una vez terminada la guerra, cuyo objetivo era la captura de criminales fugados. Las búsquedas fueron particularmente intensas en la zona de la Triple Frontera (Argentina, Brasil y Paraguay), ya que distintas versiones que circularon entonces a través de rumores y documentos oficiales indicaron que algunos jefes –como efectivamente ocurrió con Joseph Mengele<sup>8</sup>– se habían escondido en la selva<sup>9</sup>. A ello se sumó el hecho de que la región contaba con una fuerte presencia de inmigrantes alemanes y de otras naciones del este de Europa llegados hacia fines del siglo XIX, y que la guerra impulsó a mediados del XX el arribo de nuevas familias e individuos desde los mismos territorios<sup>10</sup>. En tal contexto todo inmigrante que viviera en un lugar apartado del territorio misionero fue casi mecánicamente sospechado de nazi, lo que generó mucha tensión entre vecinos y, con frecuencia, situaciones de maltrato y agresión hacia ellos por parte de las autoridades locales.

Miembros del Mossad y de otros organismos internacionales interesados en la captura de los fugitivos así como periodistas e investigadores independientes recorrieron el territorio misionero a fines de la década de

<sup>8</sup> De Nápoli, C. (2008). *Los científicos nazis en la Argentina*. Buenos Aires: Edhasa.

<sup>9</sup> Levy, A. (2006). *Nazi Hunter: The Wiesenthal File*. Londres: Constable & Robinson.

<sup>10</sup> Gallero, C. (2003). "La inmigración y colonización alemana en Misiones". Ponencia presentada en XII Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina. La Plata.



1940 y durante la de 1950. No fue posible hallar documentos publicados que indicaran que alguno de ellos estuvo cerca del Teyú Cuaré o siquiera en el área de San Ignacio, pero sí establecer que su actividad produjo un registro físico concreto en la localidad. Uno de los mecanismos de búsqueda y obtención de información utilizados en Sudamérica por los mencionados investigadores y organismos fue la impresión de carteles -en inglés y español- en los que se solicitaba a la población local datos sobre los fugitivos reclamados por el tribunal de Nüremberg. Como dijimos, Bormann se encontraba entonces entre ellos, por lo que carteles con su foto en uniforme fueron colocados en cada pueblo desde la Triple Frontera hasta Posadas. En ellos se indicaba que las fuerzas aliadas buscaban “*Muerto o vivo*” al “*Fugitivo internacional Martin Ludwig Bormann*” por crímenes de guerra contra la humanidad<sup>11</sup>.

La documentación consultada no brindó precisiones sobre qué cantidad de carteles de este tipo fueron impresos o cuántos y cuáles eran los ejércitos rastreados en territorio misionero, pero sí permitió establecer que Bormann y Mengele se encontraban entre ellos. Por motivos que no hemos podido determinar, en San Ignacio y sus alrededores los carteles que nombraban al secretario personal de Hitler parecen haber sido particularmente abundantes; o tal vez por motivos que se nos escapan simplemente son los que impactaron más en la memoria de su población. De modo recurrente durante los meses que duró la intervención arqueológica, los vecinos de más edad de la zona contaron cómo durante las décadas de 1940 y 1950 la “*cara del alemán*” los observaba todos los días desde los carteles pegados por todo el pueblo, incluyendo el frente de la iglesia, y cómo siempre habían “*escuchado historias*” relacionadas con su apellido. Dichas historias involucraban, por ejemplo, el pago en el pueblo de materiales y víveres con

<sup>11</sup> Manning, P. (1981). *Martin Bormann, Nazi in exile*. Secaucus: Lyle Stuart, Inc.



monedas de oro macizo por parte de un individuo que después se volvía a la selva a una casa secreta.

En 1964, cuando varios de los fugitivos buscados en Sudamérica ya habían sido capturados por el Mossad o dados por muertos, el gobierno alemán ofreció una recompensa de cien mil marcos por información que llevara a la captura de Bormann<sup>12</sup>. Ello causó un nuevo impacto en Misiones, ya que para muchos solo confirmaba que Bormann se hallaba vivo y oculto en algún paraje de su densa selva. Tal posibilidad se vio reafirmada unos años después cuando, en 1976, Agustín Bottinelli<sup>13</sup> viajó a Teyú Cuaré y publicó en la Revista Gente un artículo acompañado por grandes fotos en blanco y negro titulado “*La casa donde vivió Martin Bormann*”<sup>14</sup>. En el texto, y sin presentar más evidencias que los relatos confusos de unas pocas personas, Bottinelli afirmó que las ruinas eran las de una casa construida por individuos que buscaban esconderse. Identificó a dichos individuos como Bormann y un acompañante al que nombraba como “*el aviador Fedder o Feddel*”, quienes se habrían ocultado allí durante la década de 1950.

Al ser publicada en una de las revistas más populares del país, lo que no era más que una hipótesis endeble fue leída por muchos como un hecho comprobado, sentando las bases para docenas de escritos posteriores (algunos mejor y otros peor documentados) referidos a la presencia de nazis en la región. Pero a diferencia de lo ocurrido con las versiones y relatos que circularon por el lugar entre las décadas de 1940 y 1960, el artículo publicado en 1976 ignoró intencionalmente información clave –y de amplia trascendencia internacional– referida a la persona de Bormann. En el año

<sup>12</sup> Whiting, C. (1996). *The Hunt for Martin Bormann*. Londres: The Truth, Pen & Sword.

<sup>13</sup> Agustín Bottinelli fue procesado por delito de coacción como consecuencia de fraudar información de un reportaje periodístico publicado durante la última dictadura cívico-militar.

<sup>14</sup> Botinelli, A. (1976). “La casa en que vivió Martín Bormann”, en *Revista Gente* n° 594 (pp. 9-12), Buenos Aires.



1972 durante las excavaciones realizadas en el casco histórico de la ciudad de Berlín para la construcción de una nueva línea de subterráneos, los operarios hallaron los esqueletos de dos individuos enterrados casi treinta años antes. El estudio de sus dientes señaló que los restos pertenecían a Ludwig Stumpfegger y a Martin Bormann, quienes habían muerto allí en 1945 en su intento por escapar de las tropas rusas durante los últimos enfrentamientos de la Segunda Guerra Mundial<sup>15</sup>. En 1998 un análisis del ADN de los restos realizado por investigadores del Instituto de Medicina Forense de la Universidad de Munich –fiscalizados y revisados por organismos de al menos otros siete países– confirmó tal identificación, dando definitivamente por tierra con cualquier especulación sobre su posible huida<sup>16</sup>.

Si bien solo es posible hipotetizar al respecto, creemos plausible que la sumatoria de los hechos antes mencionados haya impactado en el imaginario colectivo de los pobladores de San Ignacio de modo tal que, eventualmente, se transformó en la certeza de que Bormann había vivido en el lugar. En términos de Amaro Barriga, es posible proponer que las reiteradas partidas internacionales de búsqueda, los carteles y el artículo de *Gente* contribuyeron a transformar percepciones y experiencias individuales en una verdad colectiva, que una vez construida se instaló en el seno de la sociedad aunque no fuera comprobable científica o racionalmente (Amaro Barriga, 2008). La presencia de ruinas cuya arquitectura y función resultaban completamente incomprensibles y diferentes de la de otros edi-

<sup>15</sup> Selby, S. (2012). *The Axmann Conspiracy*. Londres: Penguin Books.

<sup>16</sup> Sognaes, R. (1976). "Dental evidence in the postmortem identification of Adolf Hitler, Eva Braun and Martin Bormann". *Legal Medicine Annual* 1976 (pp. 173-235). Sognaes, R. (1980). "Hitler and Bormann identifications compared by postmortem craniofacial and dental characteristics". *American Journal of Forensic Medicine & Pathology*, Vol. 1, n° 2 (pp. 105-115). Anslinger, K., G. Weichhold, W. Keil, B. Bayer & W. Eisenmenger. (2001). "Identification of the skeletal remains of Martin Bormann by mtDNA analysis". *International Journal of Legal Medicine*, 114, 3, (pp.194-196).



ficios históricos de la región sin duda contribuyó a la consolidación de un relato legendario, abonado por la ausencia de estudios sistemáticos que pudieran proponer otra interpretación.

Figura IV. Uno de los carteles de búsqueda que fueron impresos y repartidos por toda la provincia de Misiones a fines de la década de 1940 (Reproducido por Manning, 1981)



## Otro imaginario

Como mencionamos, el relato de que las ruinas de Teyú Cuaré habían sido el escondite de Bormann en Misiones convive a nivel local con un relato alternativo que sostiene que los edificios fueron en realidad construidos por los jesuitas. En este caso se trata de una posibilidad sustentada por un extenso corpus de evidencia surgido de décadas de estudios sistemáticos aunque, tal y como señalamos, inconsistente con las características del registro arquitectónico relevado.

La presencia de las más de quince instalaciones creadas como misiones en la región por la Compañía de Jesús entre los siglos XVII y XVIII (once de ellas en territorio misionero) ha sido objeto de investigaciones históricas, arqueológicas y arquitectónicas detalladas por más de un siglo. Gran parte de los trabajos se enfocaron en el análisis de las características que la arquitectura reduccional jesuítico-guaraní tuvo en la región y la amplia superficie sobre la que se extendió<sup>17</sup>. Dichas investigaciones definieron lo que en la actualidad se consideran rasgos típicos de la arquitectura jesuita local, tales como el empleo de sillares tallados de arenisca o de *itacurú* en los edificios de mayor jerarquía destinados a los religiosos y la utilización de una combinación de sillería y adobe en las viviendas de los indígenas<sup>18</sup>. También la elaboración y utilización de tejas, ladrillos y baldosas; la

<sup>17</sup> Busaniche, H. (1955). *La Arquitectura en las Misiones Jesuíticas Guaraníes*. Santa Fe: Editorial El Litoral. Gutiérrez, R. (1982). "Tipologías urbanas de las misiones Jesuíticas". Ponencia presentada en VI Congreso Internacional de Historia de América. Tomo II (pp. 411-422). Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia. (1983). *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*. Madrid: Ediciones Cátedra. Levinton, N. (2009a). *El espacio jesuítico-guaraní, la formación de una región cultural*. Asunción: Centro de Estudios Antropológicos, Universidad Católica. (2009b). *San Ignacio Mini: la identidad arquitectónica*. Buenos Aires Contratiempo Ediciones.

<sup>18</sup> Poujade, R. (2002). "Arqueología en las Reducciones Jesuíticas de Guaraníes en Misiones". *Actas del I Congreso Nacional de Arqueología Histórica* (pp. 541-552). Buenos Aires: Ediciones Corregidor.



producción de decoraciones con revoques de material arcilloso y pinturas hechas con cal y fragmentos de caracol, o el uso de horcones de madera de urunday como parte de las estructuras portantes<sup>19</sup>. La bibliografía sobre la arquitectura y la vida doméstica en las misiones es extensa y detallada, y virtualmente cada aspecto de su materialidad ha sido revisado desde múltiples perspectivas por diversos autores.

Si bien abandonadas a fines del siglo XVIII, la localización de las ruinas de las antiguas misiones siempre fue conocida por los habitantes de las poblaciones ubicadas a su alrededor. A mediados del siglo XX el inicio de un trabajo de restauración a gran escala en la Misión de San Ignacio Mini<sup>20</sup> y acciones posteriores en las de Santa Ana y Nuestra Señora de Loreto<sup>21</sup> reavivaron la memoria de la presencia jesuita en la región. De modo diferente de lo que ocurrió en otras provincias del país en las que la arqueología contribuyó enfáticamente al conocimiento del pasado indígena prehistórico<sup>22</sup>, en Misiones se enfocó en la revalorización del pasado y la materialidad colonial. El flujo turístico que en las últimas décadas atrajo la exhibición de los edificios restaurados fue colosal, favorecido entre otras circunstancias por la declaración de las reducciones como Patrimonio

<sup>19</sup> Roca, M. V. (2014). "Arqueología Histórica en la Reducción Jesuita de Santa Ana (Misiones): Registro arqueológico y fuentes documentales del claustro". *Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana*, Año III, Vol. 3 (105-114). Rosario: Centro de Estudios de Arqueología Histórica - Aspha Ediciones.

<sup>20</sup> Page, C. (2012). "El lento proceso de valoración del legado cultural de la Antigua Provincia Jesuítica del Paraguay". *Estudios del Patrimonio Cultural*, nº 9 (pp. 6-30). Valladolid: SERCAM Editores.

<sup>21</sup> Poujade, R., M.V Roca y L. Salvatelli. (2016). "Intervenciones arqueológicas en cuatro conjuntos Patrimonio Mundial: Reducciones de Santa Ana, San Ignacio Mini, Santa María La Mayor y Nuestra Señora de Loreto (Misiones, Argentina)" en L. M Calvo y G. Cocco (comp.) *Primeros asentamientos españoles y portugueses en la América central y meridional Siglos XVI y XVII* (pp. 339-352). Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral – Ministerio de Innovación y Cultura de la provincia de Santa Fe.

<sup>22</sup> Flores, C. y F. Acuto. (2015). "Pueblos originarios y Arqueología Argentina. Construyendo un diálogo intercultural y reconstruyendo la Arqueología". *Intersecciones en Antropología* 16 (pp. 179-194). Olavarría: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.





Cultural de la Humanidad en 1983. En dicho contexto, la oferta a los turistas de servicios y productos vinculados a las misiones, particularmente a la de San Ignacio, se convirtió en la principal fuente de ingresos de un porcentaje mayoritario de la población local y en el eje de su vida doméstica y económica<sup>23</sup>.

Y así, por causas que van más allá del innegable impacto social y material que la instalación de las misiones tuvo en la historia local, la arquitectura jesuítica se convirtió en el único referente de la arquitectura arqueológica de la región. Ello derivó en que los restos de cualquier construcción de piedra detectados en el área y sus alrededores sean casi mecánicamente identificados como de origen reduccional, independientemente de sus características. Y si bien es probable que la atribución jesuítica sea adecuada en un porcentaje significativo de los casos, no implica de modo alguno que otros edificios de piedra no puedan tener un origen diferente o que sus rasgos no deban ser estudiados en detalle para confirmarlo.

Al iniciar los trabajos en las ruinas de Teyú Cuaré, nosotros mismos consideramos la posibilidad de que la arquitectura del lugar fuera el producto de un proceso de reutilización moderna de construcciones coloniales, pero el resultado del análisis de la evidencia material obligó a descartar tal hipótesis. Como detallamos al comienzo, los restos de edificios hasta ahora relevados en el sitio son estructuras modernas en cuya construcción se utilizaron materiales y herramientas propias del siglo XX. Ninguno de sus rasgos coincide con los de las tipologías reduccionales tan bien conocidas y tampoco los elementos del registro asociado hallado en estratigrafía indican una ocupación colonial. Sí resulta imprescindible recordar que solo estudia-

<sup>23</sup> IPEC (Instituto Provincial de Estadísticas y Censos). (2017). "Anuario Estadístico de Turismo", en *Misiones: Ministerio de Turismo de la Provincia de Misiones*. Disponible en: <https://ipecmisiones.org/economia/turismo/anuario-estadistico-de-turismo-2017> [visitado abril de 2020].



mos en detalle los restos de nueve de las casi treinta estructuras detectadas en el Parque y sus alrededores, lo que implica que es posible que futuras indagaciones arrojen resultados novedosos en uno u otro sentido.

### Breve comentario sobre investigar y comunicar

Cinco años y once campañas después de iniciados los trabajos en Teyú Cuaré, el volumen de información obtenida sobre el sitio en términos arqueológicos es considerable y ha sido presentado en diversas publicaciones académicas que dan cuenta de las alternativas del trabajo<sup>24</sup>. La intervención realizada alcanzó significativa difusión a nivel internacional, incluyendo artículos en el *Washington Post*<sup>25</sup> e invitaciones especiales a presentar la investigación en la 3º Conferencia Intercontinental de la

<sup>24</sup> Frazzi, P. (2015). "La conservación de objetos arqueológicos en el sitio de Teyú Cuaré". Ponencia presentada en V Congreso Internacional de Turismo, Educación Intercultural y Desarrollo Local de las Misiones Jesuíticas Guaraníes Del Mercosur. Corpus: Instituto Tecnológico Provincial. Schávelzon, D. (2017). Franco's Fascist Activities in a Nazi Hideout?: Teyú Cuaré, Misiones, Argentina. *International Journal of Historical Archaeology* Vol. 22; n° 4 (pp. 686-701). Springer. Schávelzon, D. y A. Igareta. (2016). "Teyú Cuaré, Misiones: preparados biológicos en un probable refugio nazi" en T. Haro (comp.) *ANTI- Perspectivas y proyectos culturales en América Latina Actas del X Coloquio Binacional argentino - peruano*. (pp. 21-32). Buenos Aires: Aspha Ediciones. Schávelzon, D. y A. Igareta. (2017b). "Papeles en la piedra. Imágenes del Tercer Reich en el registro material de un sitio arqueológico de la provincia de Misiones". Legado, Revista del Archivo General de la Nación. n° 7 (pp. 88-98). Buenos Aires: Archivo General de la Nación. Schávelzon, D. y A. Igareta. (2018). "Arqueología de la Segunda Guerra Mundial en Argentina: las construcciones de piedra del Teyú Cuaré (Misiones)". Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana n° 12 (pp. 333-352). Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología. Weber, A. (2016). "Arqueología de la Segunda Guerra Mundial en Argentina: Una aproximación al uso del espacio y materiales constructivos en el sitio Teyú Cuaré (provincia de Misiones)" en *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp.375-376). San Miguel de Tucumán, Argentina: Universidad Nacional de Tucumán.

<sup>25</sup> McCoy, T. (2015). "Secret Nazi hideout believed found in remote Argentine jungle" en *The Washington Post*. Washington, 23/3. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/news/morning-mix/wp/2015/03/23/secret-nazi-lair-believed-found-in-remote-argentine-jungle/> [visitado agosto de 2015].

*Society for American Archaeology* (Oaxaca, 2017); en el *Third Shangai Archaeological Forum* (Shangai, 2017) y en la reunión anual de la *Society for Historical Archaeology of Australia* (Sydney, 2017). La presentación de informes y publicaciones llevó a que el gobierno de la provincia de Misiones retirara la referencia de “casa de Bormann” de las páginas web oficiales de historia y turismo que mencionan el sitio, y otro tanto ocurrió con la cartelería del Parque, que actualmente se encuentra a la espera de nueva señalética que, esperamos, incorpore parte de la información reunida durante la investigación.

Pero el proyecto buscó también dar a conocer las diversas instancias de la investigación y de la información que se iba obteniendo a la comunidad local y a un público no especializado. Entre otras acciones, ello implicó realizar el trabajo en el sitio de manera coordinada con personal de museos de la provincia –que se hizo cargo de la custodia permanente del material recuperado– y con miembros del Servicio de Guardaparques, responsables de orientar a los visitantes del Parque y de transmitirles lo que se sabe del origen e historia de sus ruinas. De igual modo, vecinos y representantes de la municipalidad de San Ignacio participaron en diversas instancias del trabajo en el terreno, con frecuencia señalándonos la presencia de restos de construcciones que nosotros no alcanzábamos a distinguir entre la vegetación. El Parque continuó abierto al público durante todo el tiempo que duraron las campañas y los visitantes accedieron de modo directo a ver el trabajo que realizábamos y a conversar con los profesionales involucrados. Por otra parte, elaboramos textos de divulgación, dimos entrevistas a numerosos programas de radio y televisión locales, provinciales y nacionales, y múltiples medios gráficos locales, provinciales y nacionales realizaron artículos (con y sin nuestro asesoramiento) sobre los hallazgos en el sitio<sup>26</sup>.

<sup>26</sup> E.g.: González Pérez, L. (2015). “Creen haber hallado en Misiones un refugio de



Claro que, al igual que otros profesionales interesados en la divulgación, hace tiempo aprendimos que la circulación de los resultados de investigación fuera del ámbito académico puede resultar en distorsiones entre la información comunicada por el equipo arqueológico y aquella que es presentada al público. Los recortes, alteraciones y malas interpretaciones son solo algunos de los riesgos de la divulgación científica, y sin dudas, es por eso que hay investigadores que prefieren mantenerse al margen de la actividad. En el caso de Teyú Cuaré, tal vez por la proximidad temporal y la familiaridad que algunas personas sienten con los eventos de la Segunda Guerra Mundial, la distorsión alcanzó extremos significativos. Ello implicó, por ejemplo, que después de explicar detalladamente a distintos periodistas que el sitio no era un escondite y que su arquitectura no presentaba ni un solo rasgo que pudiera ser considerado como defensivo, la palabra más repetida en las entrevistas publicadas fuera “búnker”. O que autores de blogs<sup>27</sup> y productores de programas de televisión<sup>28</sup> se apropiaran de datos e hipótesis surgidos de nuestro trabajo y los modificaran y recortaran sin sistemática ni criterio para hacerlos encajar con sus propias versiones de la historia de las ruinas para luego responsabilizarnos de dicha interpretación.

jerarcas nazis” en diario *Clarín*. Buenos Aires, 22/3, Disponible en: [https://www.clarin.com/sociedad/refugio-nazis-misiones\\_0\\_SyLJ1G9w7x.html](https://www.clarin.com/sociedad/refugio-nazis-misiones_0_SyLJ1G9w7x.html). [visitado abril de 2020]. Mayor, S. (2017). “La historia del “refugio nazi” en la selva del norte de Argentina” en diario RT en Español. Moscú, 21/8. Disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/247737-historia-refugio-nazi-argentina-schavelzon> [visitado marzo de 2020]; Gallegos, F. (2017). “Teyú Cuaré- Un refugio nazi en la Argentina”, en *Radio Cut: Cristal Fm 107.9*. Buenos Aires, 30/6. Disponible en: <https://ar.radiocut.fm/audiocut/teyu-cuare-un-refugio-nazi-en-la-argentina-daniel-schavelzon/> [visitado julio de 2020]. Benedetti, S. (2017) “Misterios de la selva”, en diario *Página 12*. Buenos Aires. 20/8. Disp. en: <https://www.pagina12.com.ar/57647-misterios-de-la-selva> [visitado julio de 2020].

<sup>27</sup> E.g.: “Noticiero Doce”, LT 85 TV Canal 12 de Posadas. Misiones. 9/10.

<sup>28</sup> E.g.: *Hunting Hitler*, Season 1, Episode 2, History Channel. *Secret Nazi Lair; Expedition Unknown: Nazis in Argentina*, Travel Channel.

Verón denomina “comunicación exógena de la ciencia”<sup>29</sup> al fenómeno implicado en la divulgación de información que parece provenir de un análisis académico pero que en realidad carece de sustento científico. Paradójicamente en el caso de Teyú Cuaré sí existió una investigación arqueológica de base pero su comunicación al público generó versiones que se alejaron por completo de los resultados obtenidos por aquella. La situación resultó particularmente compleja dado que mientras que parte de la evidencia reunida obligó a rechazar la posibilidad de que Martin Bormann se hubiera escondido en el sitio, otra parte llevó a asociar sus construcciones con una ocupación doméstica por parte de individuos llegados desde la Alemania nazi. Lo que a primera vista podrían parecer versiones de un mismo relato son en realidad dos interpretaciones completamente diferentes y –en el caso de nuestros resultados– sujetos a revisión, discusión y corrección como los de todo trabajo científico. Como arqueólogos interesados en la divulgación no siempre hemos conseguido dar cuenta de las sutiles –y no tan sutiles– diferencias que existen entre una y otra propuesta, pero estimamos que se trata de un ejercicio válido que permitirá que, progresivamente, el público las reconozca y saque sus propias conclusiones.

### Comentarios finales

Además del social, la Segunda Guerra Mundial tuvo un impacto físico en muchos más países que aquellos en los que se desarrolló el conflicto bélico. Entre otros procesos, la masiva movilización de personas desde Europa hacia otras regiones llevó consigo materiales, rasgos y criterios

<sup>29</sup> Verón, E. (1998). “Entre la epistemología y la comunicación”. *CIC. Cuadernos De Información y Comunicación*, (4), 149. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/CIYC9899110149A>. [visitado junio de 2020]



que se articularon de modo diverso con los de las poblaciones de los sitios en que se instalaron. En el caso de Teyú Cuaré, lo singular de sus rasgos y la falta de investigaciones sistemáticas que los analizaran con anterioridad llevó al surgimiento de explicaciones poco precisas sobre su origen, ya que articularon datos históricos con especulaciones infundadas. La indagación arqueológica realizada en el curso de los últimos años permitió proponer que se trata de la primera instalación identificada en el país cuya arquitectura puede ser interpretada arqueológicamente como el producto local de un diseño generado desde Europa por individuos vinculados al régimen nazi, cuya identidad no puede ser establecida con precisión.

La interpretación arqueológica convive en la actualidad con los otros relatos que circulan sobre las ruinas de Teyú Cuaré; su divulgación ha atraído la atención sobre el lugar y acercado información histórica desconocida o difícilmente accesible a vecinos del lugar y a otras personas interesadas. Tal atención contribuyó también a desanimar la reunión en el sitio de militantes de extrema derecha que usaban las ruinas como lugar de reunión y generaban un daño significativo sobre los muros de los edificios que aún quedan en pie. Cabe esperar que el desarrollo de nuevas investigaciones y el hallazgo de evidencia novedosa contribuyan a corregir o ampliar las explicaciones propuestas, y a mantener el interés por este singular sitio de la arqueología misionera.

### **Agradecimientos**

A Matías Hernández y Florencia Chechi por la colaboración con las imágenes y la búsqueda de noticias. A Lorena Salvatelli por su amable paciencia.





## Bibliografía

Anslinger, K., G. Weichhold, W. Keil, B. Bayer y W. Eisenmenger. (2001). "Identification of the skeletal remains of Martin Bormann by mtDNA analysis". *International Journal of Legal Medicine*, 114, 3 (pp.194-196).

Amaro Barriga, M. (2008). "El mito en la construcción cultural". *Fides et Ratio - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 2 (2) (pp.15-19).

Benedetti, S. (2017). "Misterios de la selva", en diario *Página 12*. Buenos Aires. 20/8. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/57647-misterios-de-la-selva> [visitado julio de 2020].

Botinelli, A. (1976). "La casa en que vivió Martín Bormann", en *Revista Gente* N° 594 (pp. 9-12). Buenos Aires.

Busaniche, H. (1955). *La Arquitectura en las Misiones Jesuíticas Guaraníes*. Santa Fe: Editorial El Litoral.

Camarasa, J. (1992). *Los nazis en la Argentina*, Buenos Aires: Editorial Legasa.

Camarasa, J. (1995). *Odessa al sur: la Argentina como refugio de nazis y criminales de guerra*. Buenos Aires: Editorial Planeta.

Camarasa, J. y C. Basso. (2014). *América nazi*. Buenos Aires: Aguilar.

De Nápoli, C. (2008). *Los científicos nazis en la Argentina*. Bs. As.: Edhasa.

Flores, C. y F. Acuto. (2015). "Pueblos originarios y Arqueología Argentina. Construyendo un diálogo intercultural y reconstruyendo la Arqueología". *Intersecciones en Antropología* n° 16 (pp. 179-194). Olavarría: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Frazzi, P. (2015). "La conservación de objetos arqueológicos en el sitio de Teyú Cuaré". Ponencia presentada en V Congreso Internacional de Turismo, Educación Intercultural y Desarrollo Local de las Misiones Jesuíticas Guaraníes Del Mercosur. Corpus: Instituto Tecnológico Provincial.



Gallegos, F. (2017). "Teyú Cuaré- Un refugio nazi en la Argentina", en *Radio Cut: Cristal Fm 107.9*. Buenos Aires, 30/6. Disponible en: <https://ar.radiocut.fm/audiocut/teyu-cuare-un-refugio-nazi-en-la-argentina-daniel-schavelzon/> [visitado julio de 2020].

Gallero, C. (2003). "La inmigración y colonización alemana en Misiones". Ponencia presentada en XII Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina. La Plata.

Goñi, U. (1998). *Perón y los alemanes: la verdad sobre el espionaje nazi y los fugitivos del Reich*. Buenos Aires: Sudamericana.

González Pérez, L. (2015). "Creen haber hallado en Misiones un refugio de jefes nazis", en diario *Clarín*. Buenos Aires, 22/3. Disponible en: [https://www.clarin.com/sociedad/refugio-nazis-misiones\\_0\\_SyLJ1G9w7x.html](https://www.clarin.com/sociedad/refugio-nazis-misiones_0_SyLJ1G9w7x.html) [visitado abril de 2020].

Gutiérrez, R. (1982) "Tipologías urbanas de las misiones Jesuíticas". Ponencia presentada en VI Congreso Internacional de Historia de América. Tomo II. (pp. 411-422). Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.

— (1983). *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*. Madrid: Ediciones Cátedra, p.749.

IPEC (Instituto Provincial de Estadísticas y Censos) (2017). "Anuario Estadístico de Turismo", en *Misiones: Ministerio de Turismo de la Provincia de Misiones*. Disponible en: <https://ipecmisiones.org/economia/turismo/anuario-estadistico-de-turismo-2017> [visitado abril de 2020].

Levinton, N. (2009a). *El espacio jesuítico-guaraní, la formación de una región cultural*. Asunción: Centro de Estudios Antropológicos, Universidad Católica, p. 232.

(2009b). *San Ignacio Miní: la identidad arquitectónica*. Buenos Aires Contratiempo Ediciones, p. 110.

Levy, A. (2006). *Nazi Hunter: The Wiesenthal File*. Revisada 2002. Londres: Constable & Robinson, p. 564.



McCoy, T. (2015). "Secret Nazi hideout believed found in remote Argentine jungle", en *Washington Post*. Washington, 23/3. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/news/morning-mix/wp/2015/03/23/secret-nazi-lair-believed-found-in-remote-argentine-jungle/> [visitado agosto de 2015].

Manning, P. (1981). *Martin Bormann, Nazi in exile*. Secaucus: Lyle Stuart, Inc, p. 312.

Marengo, H. (2008). "Teyú Cuaré y las Ruinas de San Ignacio. Una perfecta armonía entre la urbanización y el medio natural" en *Sitios de Interés Geológico de la República Argentina*, (pp.401-414). Buenos Aires: Instituto de Geología y Recursos Minerales. Servicio Geológico Minero Argentino, Anales 46, I.

Mayor, S. (2017). "La historia del refugio nazi en la selva del norte de Argentina", en diario *RT en Español*. Moscú, 21/8. Disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/247737-historia-refugio-nazi-argentina-schavelzon> [visitado marzo de 2020]

Page, C. (2012). "El lento proceso de valoración del legado cultural de la Antigua Provincia Jesuítica del Paraguay". *Estudios del Patrimonio Cultural* n° 9 (pp. 6-30). Valladolid: SERCAM Editores.

Poujade, R. (2002). "Arqueología en las Reducciones Jesuíticas de Guaraníes en Misiones". *Actas del I Congreso Nacional de Arqueología Histórica* (pp. 541-552). Buenos Aires: Ediciones Corregidor.

Poujade, R., M.V Roca y L. Salvatelli. (2016). "Intervenciones arqueológicas en cuatro conjuntos Patrimonio Mundial: Reducciones de Santa Ana, San Ignacio Miní, Santa María La Mayor y Nuestra Señora de Loreto (Misiones, Argentina)", en L. M Calvo y G. Cocco (comp.). *Primeros asentamientos españoles y portugueses en la América central y meridional Siglos XVI y XVII* (pp. 339-352). Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral – Ministerio de Innovación y Cultura de la provincia de Santa Fe.



Roca, M. V. (2014). "Arqueología Histórica en la Reducción Jesuita de Santa Ana (Misiones): Registro arqueológico y fuentes documentales del claustro". *Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana*, Año III, Vol. 3 (pp. 105-114). Rosario: Centro de Estudios de Arqueología Histórica – Aspha Ediciones.

Sarramone, A. (2011). *Alemanes en la Argentina: Inmigración, refugiados judíos y nazis con Perón*. Buenos Aires: Ediciones B.

Selby, S. (2012). *The Axmann Conspiracy*. Londres: Penguin Books.

Shanks, M. y Tilley, C. (1987). *Re-constructing Archaeology. Theory and Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.

Schávelzon, D. (2017). "Franco's Fascist Activities in a Nazi Hideout?: Teyú Cuaré, Misiones, Argentina". *International Journal of Historical Archaeology* Vol. 22; nº 4 (pp. 686-701). Springer.

Schávelzon, D. y A. Igareta. (2016). "Teyú Cuaré, Misiones: preparados biológicos en un probable refugio nazi", en T. Haro (comp.) *ANTI- Perspectivas y proyectos culturales en América Latina Actas del X Coloquio Binacional argentino – peruano*. (pp. 21-32). Buenos Aires: Aspha Ediciones.

— (2017a). *Arqueología de un refugio nazi en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

— (2017b). "Papeles en la piedra. Imágenes del Tercer Reich en el registro material de un sitio arqueológico de la provincia de Misiones". *Legado, Revista del Archivo General de la Nación*. nº 7 (pp. 88-98). Buenos Aires: Archivo General de la Nación.

— (2018). "Arqueología de la Segunda Guerra Mundial en Argentina: las construcciones de piedra del Teyú Cuaré (Misiones)". *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* nº 12 (pp. 333-352). Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.

Sognaes, R. (1976) "Dental evidence in the postmortem identification of



Adolf Hitler, Eva Braun and Martin Bormann”. *Legal Medicine Annual 1976* (pp. 173-235).

— (1980). “Hitler and Bormann identifications compared by postmortem craniofacial and dental characteristics”. *American Journal of Forensic Medicine & Pathology*, Vol. 1, n° 2 (pp. 105-115).

Verón, E. (1998). “Entre la epistemología y la comunicación”. *CIC. Cuadernos De Información y Comunicación*, (4), 149. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/CIYC9899110149A>. [visitado junio de 2020]

Weber, A. (2016). “Arqueología de la Segunda Guerra Mundial en Argentina: una aproximación al uso del espacio y materiales constructivos en el sitio Teyú Cuaré (provincia de Misiones)” en *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp. 375-376). San Miguel de Tucumán, Argentina: Universidad Nacional de Tucumán.

Whiting, C. (1996). *The Hunt for Martin Bormann*. Londres: The Truth, Pen & Sword.



## Proceso de patrimonialización de un cañón del siglo XVIII en San Antonio de Areco, provincia de Buenos Aires, Argentina

### *Patrimonialization process of an 18th century cannon from San Antonio de Areco, Province of Buenos Aires*

por Verónica J. Acevedo\*, Laura Staropoli\*, N. Valeria Herrera\*, Daniela Ávido\*, Marcelo Vitores\*, Daiana Soto\*, Carlos Landa\*\*, Nicolás Ciarlo\*\*, Micaela Gómez Coronado\*, Priscila Del Savio\*

Recibido: 6/8/2020 – Aceptado: 9/12/2020

#### Resumen

En este trabajo se presenta el desarrollo del proceso de patrimonialización de un cañón de hierro fabricado en 1789, probablemente en una fundición sueca. La pieza de artillería fue recuperada a comienzos del siglo XX del solar en donde funcionó el antiguo Juzgado de Paz y la Comisaría de San Antonio de Areco. Dicha pieza, forma parte de un conjunto de armas de fuego vinculado a la defensa del territorio en tiempos históricos del cual participaron milicianos locales.

\* ArqueoLab-UBA, Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

\*\* CONICET - ArqueoLab-UBA, Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.





En 1927 el cañón fue donado al Museo Colonial e Histórico de Luján y años más tarde transferido al Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes. El proceso de patrimonialización para su puesta en valor fue iniciado junto a personal del museo y al Programa de Protección y Rehabilitación del Patrimonio Urbano y Rural del Municipio de Areco, a través de un trabajo colaborativo de Ciencia Participativa en el marco del proyecto ArqueoLab-UBA. Este proceso permitió visibilizar la historia de vida del cañón y difundir las buenas prácticas de protección del patrimonio cultural mediante estrategias de investigación, conservación y de difusión concretas y vivenciales, y de este modo fomentar la incorporación de los hechos históricos locales en la memoria social de la comunidad y generar conciencia sobre el acervo cultural local.

**Palabras clave:** cañón del siglo XVIII, proceso de patrimonialización, memoria colectiva, ciencia participativa, San Antonio de Areco.

### **Abstract**

This work presents the patrimonialization process of an iron cannon manufactured in 1789, most likely in a Swedish foundry. This gun was recovered from the site where the former Justice of the Peace Court and the local Commissioner functioned at the beginning of the 20th century. This piece belongs to a set of weapons linked to the defense of the territory conducted by local militiamen in historical times. In 1927 the cannon was donated to the Colonial and Historical Museum of Lujan for exhibition and it was transferred to the Ricardo Güiraldes Gaucho Museum years later. The patrimonialization process was developed by the Municipal Urban and Rural Heritage Protection and Rehabilitation Program, through a collaborative work of Participatory Science framed in an ArqueoLab-UBA project.



This process allowed making visible the cannon life history and stimulate good practices for the protection of cultural heritage through concrete and experiential research, conservation and dissemination strategies, which in turn promoted the incorporation of local historical events into the community's social memory and raised awareness about local cultural heritage.

**Key words:** 18th century cannon, patrimonialization process, public memory, participatory science, San Antonio de Areco.

## Introducción

Los procesos de patrimonialización se inician con la selección de los referentes culturales que son considerados parte de la idiosincrasia de la comunidad que los propone para su puesta en valor (Ariño Villarroya 2012; Prats 1997, 1998). En este sentido, las activaciones patrimoniales son vehiculizadas por la memoria colectiva del grupo social que las selecciona para legitimar el pasado imaginado, generando una memoria en el presente (Frigolé 2014; Prats 1997, 1998).

En este trabajo se presenta el proceso de patrimonialización junto al proyecto de la puesta en valor del cañón EB 1789, una pieza de artillería del siglo XVIII ubicada en la localidad de San Antonio de Areco, provincia de Buenos Aires (Figura I). Dicho trabajo se enmarca dentro del Proyecto ArqueoLab-UBA en el contexto de cooperación y colaboración con el Programa de Protección y Rehabilitación del Patrimonio Urbano y Rural de la Secretaría de Planificación y con el Parque Criollo y Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes de la Secretaría de Desarrollo, Producción, Turismo y Cultura, ambas dependientes del Municipio de Areco (Acevedo et al. 2019).



**Figura I. Cañón EB 1789 ubicado en el Parque Criollo y Museo Gaucho Ricardo Güiraldes.**



El proyecto marco ArqueoLab-UBA se define como un laboratorio cultural especializado en análisis e investigaciones arqueométricas, tecnológicas y virtuales para el estudio, conservación, difusión y puesta en valor de bienes culturales. Dicho proyecto es

una iniciativa desarrollada por un grupo interdisciplinario de la Universidad de Buenos Aires, formado por investigadores en Arqueología, Antropología, Conservación, Historia del Arte y especialistas en Patrimonio. Nuestra actividad fue iniciada en el año 2018 con el objetivo principal de investigar, conservar y difundir el conocimiento referente a los distintos aspectos del patrimonio cultural material, inmaterial y virtual desde una mirada integradora.

Respecto a ello, nuestro concepto de Lab-Cultural es entendido como un lugar de análisis donde se genera conocimiento acerca de la historia de vida de los bienes culturales y también se establecen los medios adecuados para su conservación. Dichos bienes son concebidos como medios materiales de información y forman parte de la memoria colectiva de una sociedad. En este contexto, el conocimiento sobre el patrimonio cultural se



transforma en un valor extraordinario de nuestra cultura y de la sociedad en general. Asimismo, nuestro laboratorio se constituye como un espacio de formación profesional para estudiantes de grado y posgrado e investigadores que desean capacitarse y perfeccionarse en las nuevas tendencias tecnológicas aplicadas a la investigación. Consideramos que los espacios de formación en universidades, institutos, museos y otros espacios afines, que articulan investigación y conservación y están dedicados a estudiar, preservar y resguardar el patrimonio cultural son de suma importancia.

El proyecto de puesta en valor del cañón nace a partir de un documento encontrado por la ex directora del Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes y del personal del área de extensión del museo. Dicho hallazgo fue comunicado al programa municipal anteriormente mencionado, el cual está comprendido en el Código de Ordenamiento Territorial del Partido de San Antonio de Areco vigente desde el año 2014. Los objetivos de este plan son potenciar el aprovechamiento del patrimonio social, cultural y económico y recuperar los valores de uso y cambio, a la vez que brindar orientación para la rehabilitación del patrimonio por medio de actuaciones adecuadas sobre los espacios libres y construidos. Dicho programa contempla, además, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), a los cuales el Municipio de San Antonio de Areco se ha suscripto como política de desarrollo (Arellano 2017).

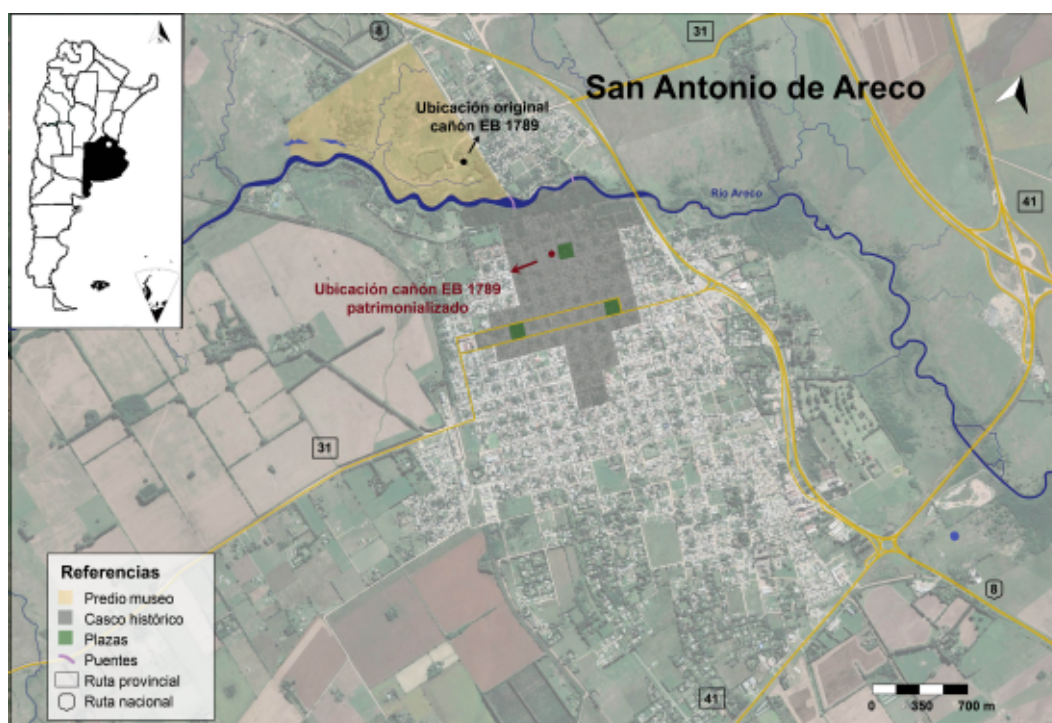
La información recabada en esta investigación generó el interés por la pieza de artillería que permaneció en el predio del Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes durante casi 90 años (Figura II). El objetivo general de este proyecto fue la puesta en valor del cañón con el fin de visibilizar su historia y difundir las buenas prácticas de protección del patrimonio mediante el desarrollo de estrategias concretas de investigación, conservación y difusión en el marco de la Ciencia Participativa (Acevedo et al. 2019). Entendemos que estos tres pilares son fundamentales a la hora de





poner en práctica un proceso de patrimonialización, ya que no podemos poner en valor aquello que desconocemos y por lo tanto es necesario generar conocimiento, conservarlo y difundirlo. Asimismo, dicho proceso contribuyó a visibilizar un hito histórico de relevancia nacional del cual participó activamente la comunidad local y posibilitó el rescate en la memoria colectiva de un referente cultural que forma parte de la identidad arequera.

**Figura II. Mapa de San Antonio de Areco. Ubicación del cañón en el Museo Güiraldes y luego del traslado.**



A partir de lo mencionado, se generó y sistematizó el proceso de patrimonialización previamente iniciado con la selección de este bien por parte de la comunidad y en el cual se articularon los intereses comunitarios con los científicos.

En este sentido, la memoria colectiva de la comunidad se expresó con expectativas que, a partir de nuestras investigaciones, permitieron rescatar



el rol o función de este objeto de artillería asociado a la representación de las milicias locales para la defensa del pueblo de Areco (Acevedo et al. 2019).

A continuación, antes de pasar a desarrollar el proceso de patrimonialización, se expondrán las consideraciones teóricas-metodológicas que guiaron el trabajo y las estrategias puestas en práctica utilizadas para la concreción de las actividades. Luego se presentará una breve historia del cañón EB 1789 y el desarrollo de su patrimonialización.

### **Patrimonio Cultural, Memoria Colectiva y Puesta en Valor**

El patrimonio cultural se define como el conjunto de bienes tangibles e intangibles que constituyen el legado de un grupo humano, que refuerzan emocionalmente su sentido de comunidad con identidad propia y que son percibidos por otros como característicos (De Carli 2018; Unesco 1972). Sin embargo, el patrimonio cultural como producto de la creatividad humana se percibe, se transmite, se modifica y se optimiza de individuo a individuo y de generación en generación (Acevedo 2009; Gastaldi y Acevedo 2010; Mancini *et al.* 2016; Prats 2005).

La legislación que refiere a la investigación y cuidado del patrimonio cultural, a nivel nacional e internacional, enfatiza la necesidad de realizar trabajos interdisciplinarios, junto a la generación de nuevas herramientas de actuación para su estudio y conservación. En relación a ello, hemos notado que en general, existe un desconocimiento de las leyes mencionadas por parte de la comunidad en general, sobre todo de su puesta en acción.

En este contexto, los científicos han comenzado a promover el desarrollo de una nueva forma de hacer ciencia que considera la apertura y visibilización de datos y el trabajo científico hacia la sociedad, motivando una





relación de reciprocidad entre ciencia y ciudadanos. La noción de ciencia abierta (open science en inglés) es amplia e incluye múltiples suposiciones acerca de nuevas formas de crear y compartir el conocimiento científico (Fecher y Friesike 2014).

Es un movimiento que representa una filosofía, política y práctica en la cual la ciencia que se produce debe ser compartida, colaborativa y transparente, para impulsar mayores descubrimientos y avances científicos y lograr beneficiar e interactuar con todos los sectores de la sociedad (Uribe Tirado y Ochoa 2018). Estas escuelas o corrientes de pensamiento persiguen objetivos específicos e involucran a distintos grupos de actores. Este movimiento concibe a la ciencia como democrática, pragmática, infraestructural, pública y cuantitativa (Fecher y Friesike 2014; Uribe Tirado y Ochoa 2018).

Dentro de este marco, los estudios arqueométricos también han contemplado problemáticas arqueológicas específicas y muy diversas, que expandieron los límites de las áreas de investigación. Es así como el desarrollo de las temáticas vinculadas sobre el patrimonio cultural ha sido importante, tanto en el campo de la gestión como en el de la conservación, resguardo e impacto mediante el aporte interdisciplinario. La participación de profesionales provenientes de diversas disciplinas sirve para incluir miradas diferentes para la toma de decisiones y la implementación de soluciones. En este contexto, la interacción entre arqueología, patrimonio y sociedad busca una aproximación a los sentidos patrimoniales mediante las agencias disciplinares y las comunidades locales (Chaupoulie et al. 2018; Fontal 2003).

La Arqueometría es una especialidad científica que comprende una metodología utilizada en la investigación arqueológica, histórica y patrimonial para desentrañar información sobre los objetos, su contexto y su relación con el medio social (Guirao 2015; Chaupoulie et al. 2018). Puede ser



entendida como la aplicación de conocimientos, procedimientos y técnicas provenientes de las Ciencias naturales exactas aplicadas, entre otras, en vinculación con las disciplinas sociales como la Arqueología, la Antropología, la Sociología y la Historia. Los datos así generados, en conjunto con otros aspectos arqueológicos y/o antropológicos, aportan un mejor conocimiento del patrimonio cultural y de su contexto de origen o social, enriqueciendo la comprensión sobre el pasado y el presente cultural de la sociedad y de grupos en particular, generando vínculos para la interpretación identitaria de los mismos (Ehrenreich 1995; Jones 2004; Chaupoulie et al. 2018; Wells 2014).

El patrimonio es en sí una temática compleja, debido a la multiplicidad de las conceptualizaciones que existen. Aún así, todavía persiste la idea de algo que espreciado y/o valorado, que debe ser preservado y que comprende ciertos atributos: es dinámico, tiene potencial de ser transmisible (herencia, comunicación, difusión, educación), se vincula a la identidad, pues supone relaciones de pertenencia y apela a un determinado contexto socio-histórico, memoria y tradición (Acevedo 2017; Acevedo 2009 et al.; Mancini *et al.* 2016; Fontal 2003). Lo cierto es que existe un consenso en relación a concebir el patrimonio cultural como una construcción social, entendiendo que no es algo ya dado, ni un fenómeno universal, sino que es generado con un fin y depende profundamente del contexto y de la sociedad que lo produce, a su vez que puede ir cambiando históricamente (García Canclini 1995; Prats 1997, 2005; Alegría 2007; Manzini 2011; Ramos 2011). Involucrados en esta construcción se encuentran las narrativas oficiales y no oficiales, que son claves para comprender dicho proceso de construcción del patrimonio (Mancini et al. 2016).

El proceso de patrimonialización implica dos construcciones sociales. Por un lado, es un sistema de representación de un ideal cultural de la existencia de una sociedad y del mundo. Estas representaciones constituyen



objetos, lugares y manifestaciones como símbolos de un pasado y/o condición humana, que condensan valores que son compartidos. Por otro lado, implica la puesta en valor, en la cual los diferentes poderes políticos y la sociedad misma entran en un proceso de negociación, en el cual se ponen en juego cuestiones identitarias y la reproducción y transmisión de la memoria social, cuya expresión se refleja en el discurso (Prats 2005).

El reconocimiento de un bien o costumbre como patrimonio cultural, es en sí misma una construcción social que depende de los sujetos, de sus criterios de elección, de lo que consideran como patrimonio y de la capacidad de conservar en la memoria colectiva determinada información sobre su pasado. En este sentido, la memoria colectiva es la base del valor patrimonial y de su mirada social (Davallon 2014; Ariño Villarroya 2012).

La estructura de la memoria colectiva es compleja, debido a que refiere a recuerdos que son seleccionados. Dicha selección incluye olvidos, presencias, continuidades y discontinuidades. Asimismo, está articulada por recuerdos que se sostienen por transmisión oral colectiva y/o individual y por referencia escrita, es decir, documentos históricos seleccionados por el grupo social para integrar la memoria colectiva como aval patrimonial. A esto último, algunos autores lo denominan memoria histórica o escrita (Halbwachs 1950; Pérez-Taylor 2006; Pomian 1999).

Desde una perspectiva antropológica, la memoria es un sistema organizativo de las vivencias sociales, que posibilita que el conocimiento se constituya en saberes puestos en acción en la práctica social cotidiana, para dar razón de la existencia colectiva. La vida en común se manifiesta en la presencia de elementos argumentativos de los discursos, tanto del pasado como del presente, para asegurar el futuro del grupo social. De esta forma, acciones y procesos sociales quedan registradas en el ámbito de lo patrimonial, y guardan en la memoria colectiva la capacidad de poder recordarlos (Davallon 2014; Pérez-Taylor 2006).



Generar prácticas sociales, como las planteadas en este proyecto, que involucren el conocimiento del valor del patrimonio como parte de nuestra memoria como sociedad, impacta favorablemente en el conocimiento de la idiosincrasia del lugar donde se aplica y en el desarrollo de la conciencia patrimonial (Acevedo *et al.* 2019).

### *ArqueoLab-UBA móvil como estrategia para la puesta en acción*

Comúnmente, un laboratorio es concebido como un espacio que se encuentra equipado con los medios necesarios para llevar a cabo investigaciones de carácter científico. Sin embargo, un laboratorio de estudio en bienes culturales conlleva otras características, además de la mencionada. Nuestro concepto de laboratorio es entendido como un lugar de análisis donde se generan y se contrastan hipótesis acerca de la vida de los bienes culturales y su conservación, los cuales son pensados como medios materiales de información a difundir al público en general y como parte de nuestra memoria colectiva como sociedad (Acevedo *et al.* 2018bc).

En función de ello, hemos desarrollado un laboratorio móvil diseñado para funciones específicas de investigación y de difusión del conocimiento en el área educativa, como así para el público en general. El ArqueoLab-UBA móvil es un laboratorio científico, abierto y móvil cuyo objetivo es acercarse a la comunidad en diferentes espacios públicos (Figura III). Dicho laboratorio es versátil y está equipado con instrumental y acondicionado para poder realizar las actividades en una multiplicidad de espacios. En este caso, el ArqueoLab-UBA móvil actúa como un dispositivo metodológico práctico y vivencial para la activación y recreación de la conciencia patrimonial.

Destacamos que, a partir del laboratorio móvil, se han planificado las



estrategias de transferencia y difusión utilizando como metodología la Ciencia Participativa y el Pensamiento Visible. La Ciencia Participativa es una forma de hacer ciencia que busca generar conocimiento entre científicos y ciudadanos interesados a través de proyectos de investigación, trabajando de manera voluntaria y colaborativa (Acevedo *et al.* 2018ad). De esta manera, la Ciencia Participativa convoca y asiste en el proceso de investigación, fomentando el pensamiento crítico y dialéctico entre los ciudadanos y los académicos (Acevedo *et al.* 2018ad; Fernández y Torres 2016; Torres y Fernández 2016). Los científicos ciudadanos son aquellos científicos no profesionales que participan de forma voluntaria en la recolección, análisis y difusión de datos de proyectos científicos (Torres y Fernández 2016).

Usualmente, el problema científico surge desde los académicos, quienes buscan la colaboración de los ciudadanos, sin embargo, a veces son los científicos ciudadanos quienes comienzan el proyecto de manera independiente y sistemática, buscando la vinculación con los académicos especialistas (Acevedo *et al.* 2018ad; Fernández y Torres 2016; Torres y Fernández 2016).





**Figura III. Plano del Parque Criollo y Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes y las estaciones de trabajo del ArqueoLab-UBA móvil.**



La difusión del conocimiento así generado engloba difusión, transferencia y participación ciudadana. La difusión es una metodología que se pone en acción a través de la comunicación gráfica y oral de modo participativo, visibilizando el pensamiento de todos los actores involucrados en el acto de comunicar: científicos, sociedad o ciudadanos científicos (Acevedo 2017, 2018). A su vez, las estrategias de difusión permiten convertir a un objeto patrimonial en un producto patrimonial, el cual contiene su interpretación, es decir, el significado del bien cultural materializado y convertido en un mensaje apropiable e inteligible, cuya transmisión es comprendida



como un proceso de identificación y satisfacción de las necesidades de la comunidad (Acevedo 2017; Acevedo *et al.* 2018bc). Por lo tanto, la elaboración de las estrategias de difusión, transferencia y ciencia participativa, que va a depender del contexto social de aplicación, implica un conjunto de actividades destinadas a dar a conocer, valorar y facilitar el acceso a la oferta cultural (Acevedo 2018a; Acevedo *et al.* 2018ad) al mismo tiempo que recrea la memoria social.

### Breve reseña del cañón en su trayectoria histórica

El cañón es una pieza de hierro fundido que lleva grabada la denominación EB 1789, la cual refiere a la marca Ehrendahl Bruk, usada para los cañones de la fábrica Ehrendahl, localizada en el municipio de Gnesta, Suecia y al año de fabricación (<http://www.kanoner.nu/index.php/ehrendals-bruk/>). Quizá por motivos de ocultamiento poco precisos, enterrado en el predio donde actualmente se encuentra la sede del Banco Credicoop (frente a la Plaza Ruiz de Arellano en el casco histórico de la localidad). Dicho predio formaba parte del patio de la casa de la familia Laplacette y fue recuperado a comienzos del siglo XX, en ese solar, frente a la plaza principal del pueblo, donde funcionó el antiguo Juzgado de Paz y la Comisaría de San Antonio de Areco. (Acevedo *et al.* 2019; Arellano 2017).

El clavar y usar cañones como mojones o norays o refundirlos para reutilizar el metal, constituyó una práctica habitual, tanto en España como en las colonias. La primera práctica está atestiguada en la provincia de Buenos Aires y se aprecia en diversas mensuras llevadas a cabo durante el siglo XVIII y comienzos del siglo XIX (Archivo Histórico de la Dirección de Geodesia de la Provincia de Buenos Aires). Asimismo, se documenta su uso como elemento delimitador de los ejidos urbanos. Los hallazgos de



cañones completamente sedimentados pueden deberse, luego de su obsolescencia funcional, al colapso de los mismos y a la acción medioambiental.

Asimismo, debemos mencionar que en el año 2017 en el marco de la visita profesional de la Dra. Alicia Tapia, acompañada por dos de los autores de este trabajo (NC y CL) para analizar distintos puntos de interés arqueológico en el casco urbano de San Antonio de Areco y en el Parque Criollo y Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes, se recolectaron datos técnicos de varios cañones allí existentes, incluyendo el cañón EB 1789, que fueron adjuntados a la investigación en cuestión. El registro métrico y fotográfico realizado en el cañón permitió determinar que se trata de una boca de fuego de hierro de 6 libras, que en las caras de los muñones exhibe las siguientes referencias diagnósticas: 1789 (muñón izquierdo) y EB (muñón derecho) (Arellano 2017).

En el Museo Armémuseum del Ejército de Suecia existe un cañón de hierro de 18 libras con el monograma MPR (Maria Portugalis Regina: María I de Portugal), que exhibe en los muñones el año 1792 y las letras EB (identificador: AM.061217). Esta pieza también fue producida en la fábrica Ehrendahl y las fajas y astrágalos que decoran su cuerpo presentan el mismo patrón que el cañón EB 1789.

Volviendo a la historia de vida de esta última pieza, en 1927 el cañón fue donado por el Pueblo de Areco al Museo Colonial e Histórico de Luján para su exhibición (Figura IV). Años más tarde y, una vez inaugurado el Parque Criollo y Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes en 1938, quien fuera su director, Enrique Udaondo, solicita su transferencia desde Luján al predio del museo, permaneciendo allí durante 80 años.



**Figura IV. El cañón EB 1789 en su emplazamiento desde que fuera donado al Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes hace más de 90 años. Foto de 1974 (Gentileza Ariel Arellano).**



En relación ello, la ex directora del Museo Güiraldes, Andrea Vigil, informó sobre la existencia de un documento fechado en 1927 con el siguiente texto (Figura Va): El Pueblo de San Antonio de Areco dona al Museo Colonial e histórico de la Provincia de Buenos Aires, Luján, el antiguo cañón que sirvió en el Fuerte de Areco en el siglo XVIII (año 1727) (Arellano 2017). Al parecer, hacia mediados del siglo XVIII se funda el Fortín de Areco en el actual pueblo de Carmen de Areco. Dicha localidad perteneció al territorio que antiguamente era mencionado como los pagos de Areco y que comprendía un espacio que luego sufriría modificaciones territoriales a través de la historia (Garavaglia 2009; Thill y Puigdomenech 2003). En relación a ello, Garavaglia menciona...”*San Antonio de Areco, un “pueblo-*



*chillo”, según nos cuenta un testimonio de 1766, albergaría en sus cercanías un fortín con un destacamento de milicias de la frontera...” (2009: 27).*

También existen una serie de cartas que fueron intercambiadas por el Intendente del momento y el director del museo de Luján que describen todas las gestiones de extracción, limpieza y donación del cañón, como así su traslado posterior al Museo Güiraldes y que se encuentran actualmente en el archivo del museo.

Por otra parte, en el informe de investigación realizado por el coordinador del programa municipal, Ariel Arellano (2017) se hace referencia al cañón retomando la cita que realiza José C. Burgueño en su libro *Contribución al estudio de la fundación y desarrollo del pueblo de San Antonio de Areco (1936)* en el cual menciona a un viejo cañón que lleva grabadas las iniciales EB y la fecha 1789 y que constituye una reliquia digna de ser tenida en cuenta por la autoridad comunal y por el vecindario que representa. En dicho libro se menciona además, que en la localidad hubo una milicia organizada y un pequeño fuerte destinado a la defensa del lugar pero que no es posible determinar con exactitud su ubicación. Dicha información se completa con más datos sobre el origen de la pieza de artillería y cuenta con una fotografía del objeto de estudio.

Asimismo, la investigación documental realizada en la Biblioteca Belgrano de la localidad y el hallazgo de un artículo en un ejemplar del diario *La Gaceta* N° 40 del 7 de noviembre de 1937 (Figura Vb), permitió corroborar los hechos anteriormente comentados. El artículo titulado “Crearán el Museo Gauchesco en el Parque Güiraldes” manifiesta que sobre el terraplén se colocarán dos cañoncitos y el viejo cañón del fortín de Areco que se conserva actualmente en el Museo Histórico de Luján (Arellano 2017). En el museo de Luján se conservan decenas de cañones de avancarga de diferentes calibres, diseños y marcas de fabricación grabadas en el cuerpo y muñones, procedentes de España, Inglaterra y Suecia. Además dichas



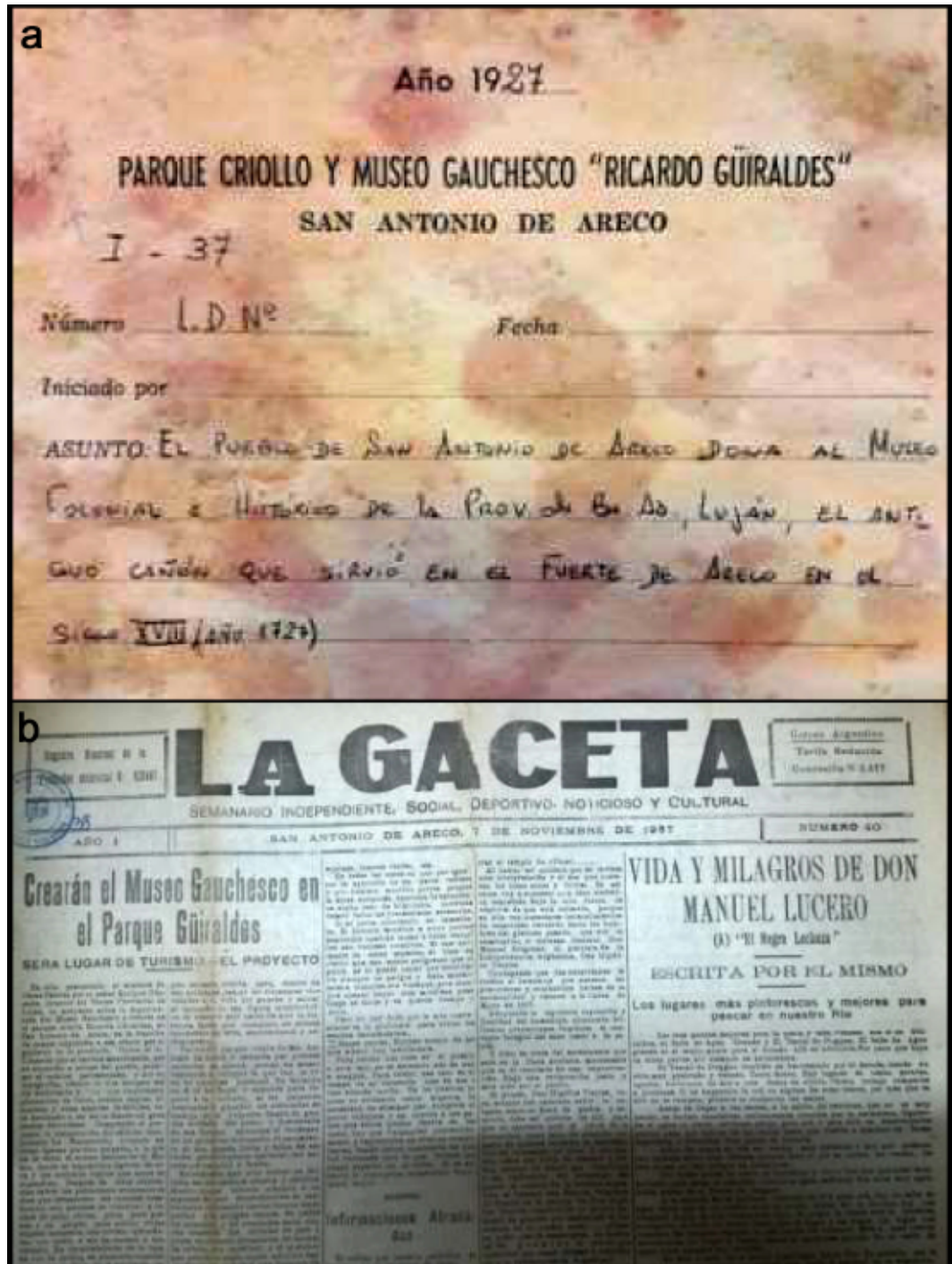
piezas representan varias bocas de fuego de probable uso naval y que habrían sido empleados en diversos contextos bélicos de la provincia de Buenos Aires.

El cañón EB 1789, como objeto material, representa un fragmento de la historia de San Antonio de Areco, vinculada a la defensa de un espacio territorial de importancia estratégica y asimismo forma parte de la memoria colectiva local porque integra un conjunto de piezas de artillería utilizadas por los vecinos y milicianos locales que participaron en acciones bélicas en la provincia de Buenos Aires en tiempos históricos. Es necesario mencionar que la localidad se constituyó como posta obligada en el Camino Real al Alto Perú, que unía Córdoba con otras localidades y por la cual, no sólo circularon tropas, sino que también se constituyó como una vía comercial de importancia (Garavaglia 2009). Esto hace que San Antonio de Areco sea de especial interés para la historia nacional.





Figura V. a) Documento que atestigua la donación del cañón al Museo Colonial e Histórico de Luján, Provincia de Buenos Aires (Gentileza de Andrea Vigil, ex directora del museo) y b) ejemplar del diario La Gaceta de 1937 (Gentileza de Ariel Arellano).





Al respecto y para más información, existe una serie de documentos históricos depositados en el Archivo Histórico Municipal Hipólito Vieytes que dan testimonio de los hechos históricos locales ocurridos, como así de los nombres de los vecinos que formaron parte de las milicias y que sirvieron de base a la investigación para la puesta en valor del objeto (Arellano 2017).

Por todo lo expuesto, merece enfatizar que el cañón, conlleva un significativo valor patrimonial material e inmaterial, destacándose por su carga simbólica y lo que representa para los pobladores del lugar, a su vez que se transforma en una reliquia tangible que une a la generación del presente con la de aquellos antepasados que habitaron San Antonio de Areco y que protagonizaron los hechos históricos y sentaron las bases para la conformación del pueblo actual (Acevedo *et al.* 2019).

### **El proceso de patrimonialización del cañón del siglo XVIII**

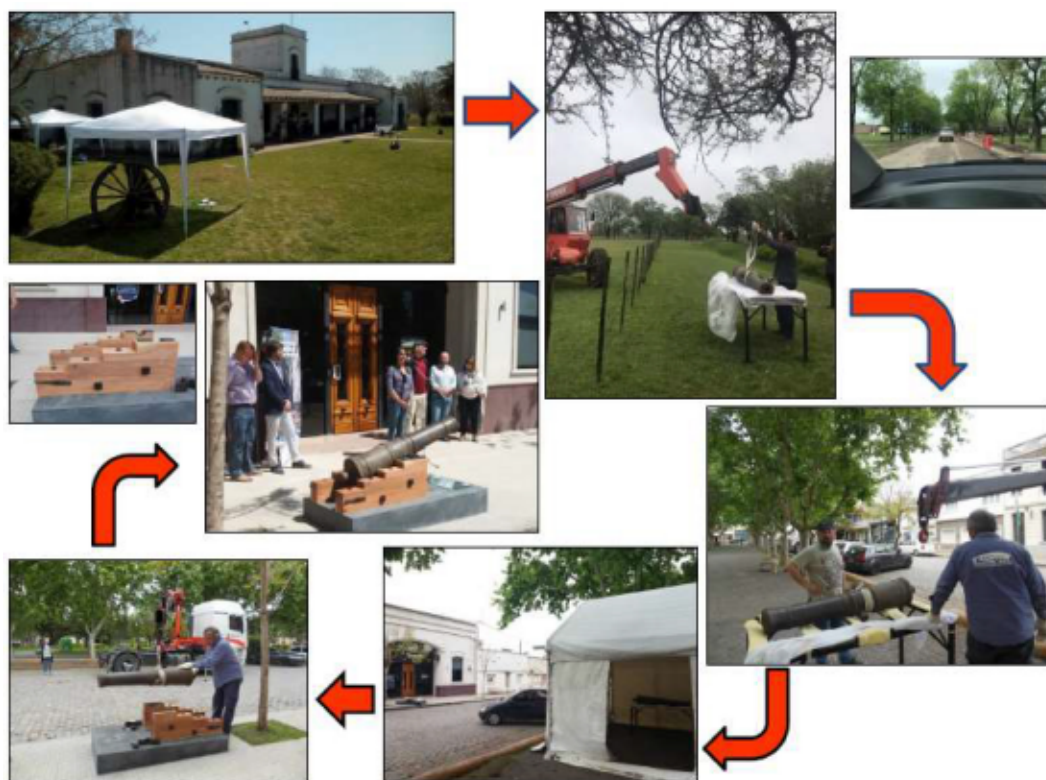
La iniciativa del proceso surge desde el municipio local, el cual otorgó un marco institucional de contención para su desarrollo y difusión. Dicha iniciativa consistió en trasladar el cañón desde el predio del Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes y emplazarlo en la vereda del solar donde fue hallado (actualmente funciona allí la sucursal del Banco Credicoop) (Figura VI), así como la impresión de un código QR con la información histórica y sobre el proceso de patrimonialización.

El cañón fue trasladado al lugar de donde fue recuperado originalmente, para lo cual se construyó un nuevo soporte. Esta acción tuvo como objetivo su visibilización en el casco histórico que forma parte del circuito turístico local, como atractivo para convocar a las fiestas locales, dada la gran afluencia de turismo nacional e internacional.



El proceso de visibilización y de puesta en valor transcurrió durante la semana en la cual se conmemoraron dos fechas de relevancia local y para las cuales se organizaron fiestas: el 81° aniversario de la creación del Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes y el 289° aniversario de la fundación del pueblo de San Antonio de Areco. Asimismo, forma parte del proceso de desarrollo turístico y patrimonialización a nivel local comenzado en la década de 1930 (Pérez Winter 2016). Para ello, se convocó a investigadores especializados para trabajar en red colaborativa, junto a la participación activa de la comunidad. La voluntad y cooperación política facilitó y permitió desarrollar el proyecto propuesto por el ArqueoLab-UBA.

**Figura VI. Imágenes que ilustran el circuito de traslado del cañón.**



De esta manera, se propusieron diversas actividades que fueron llevadas a cabo por dicho equipo de investigación junto con el personal de la Secretaría de Planificación y del Parque Criollo y Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes mediante un trabajo colaborativo en red. Dichas actividades tuvieron como propósito generar y reforzar la conciencia patrimonial como sostén de los procesos vinculados a la construcción de la idiosincrasia histórica local. La puesta en práctica incluyó dos niveles de trabajo articulados: la actividad científica propia de nuestra disciplina y las estrategias aplicadas con y para la comunidad. Asimismo, se contó con la cooperación y el aporte de fondos provenientes del Municipio de San Antonio de Areco, del Banco Credicoop y de la empresa Campisi encargada del traslado.

Todas las actividades estuvieron dirigidas a la comunidad local en su totalidad (autoridades, personal de los museos y archivos locales, habitantes, descendientes de los habitantes que formaron parte de los hechos históricos, docentes y estudiantes de todos los niveles, entre otros), a las autoridades provinciales y al turismo nacional e internacional.

### *La investigación*

En una primera etapa para comenzar la investigación del objeto a patrimonializar, se realizó una recopilación de la información disponible, que el personal del museo y de la municipalidad había realizado en el archivo histórico local, de los antecedentes aportados por la Arqueología del conflicto y asentamientos militares de frontera, así como del relevamiento de campo realizado por los arqueólogos. Todos los datos compilados permitieron contextualizar el cañón en su trayectoria histórica, su fabricación, su uso y su posterior localización y eventuales traslados. El registro del cañón se realizó conforme a lineamientos previamente establecidos para este tipo de piezas (Ciarlo 2017).



En la segunda etapa, desarrollada durante sucesivos trabajos de campo, se procedió a realizar diversas tareas *in situ* para obtener diferentes datos del objeto antes de ser trasladado frente a la Plaza Ruiz de Arellano, en el casco histórico de la localidad (Figura VII).

**Figura VII. Actividades de investigación realizadas *in situ*.**



De cara a realizar estudios arqueométricos, se tomaron muestras de metal del cañón para análisis metalográfico y diversas muestras del soporte. Estos estudios se encuentran actualmente en proceso. A partir de las diferentes técnicas arqueométricas aplicadas se puede obtener información sobre cómo fue fabricado, el tipo de material utilizado y otros datos que son de interés para la arqueología, la historia y el estudio del patrimo-



nio cultural (Acevedo 2010, 2011; Acevedo *et al.* 2015; Bellelli *et al.* 2015; Ciarlo *et al.* 2016; Ciarlo y Argüeso 2019; Goye *et al.* 2015; Oliva *et al.* 2015; Puente y Porto López 2015; Soto 2015; entre muchos otros).

No obstante, los estudios arqueométricos también incluyen la aplicación de programas informáticos y estadísticos y de diversas técnicas digitales para el procesamiento, gestión, análisis y representación de los datos (Chaupoulie *et al.* 2018; Fontal 2003; Guirao 2015). Cabe citar a los sistemas de información geográfica (SIG), modelado en 3D, y técnicas fotogramétricas para el modelado basado en imágenes (Chandler *et al.* 2007; Lerma *et al.* 2006; Moulon y Bezzi, 2012; Pereyra Uzal 2013; entre otros). Si bien algunos de estos métodos se superponen, la escala del objeto a relevar y las condiciones ambientales marcan algunas diferencias en su aplicación.

De esta manera, se efectuó un relevamiento del cañón para realizar el dibujo y la digitalización, tanto del cañón como de su soporte. Se tomaron medidas de sus dimensiones junto a fotografías para la construcción del dibujo arqueológico digital, mediante un software de diseño gráfico, y para comenzar a trabajar sobre el objeto y los procesos que lo afectaron durante el tiempo que permaneció expuesto en el exterior. El objetivo fue lograr un dibujo digital en dos dimensiones y a escala que sirviera para recopilar información del objeto, describir los muestreos realizados y almacenar la mayor cantidad de datos posibles para el uso a futuro, dado que el cañón sufriría modificaciones físicas y espaciales a corto plazo. El dibujo arqueológico digital como fuente de información facilita la revisión del objeto de estudio tantas veces sea necesario durante el curso de su investigación y a su vez salvaguarda datos para su consulta a futuro (Figura VIII).

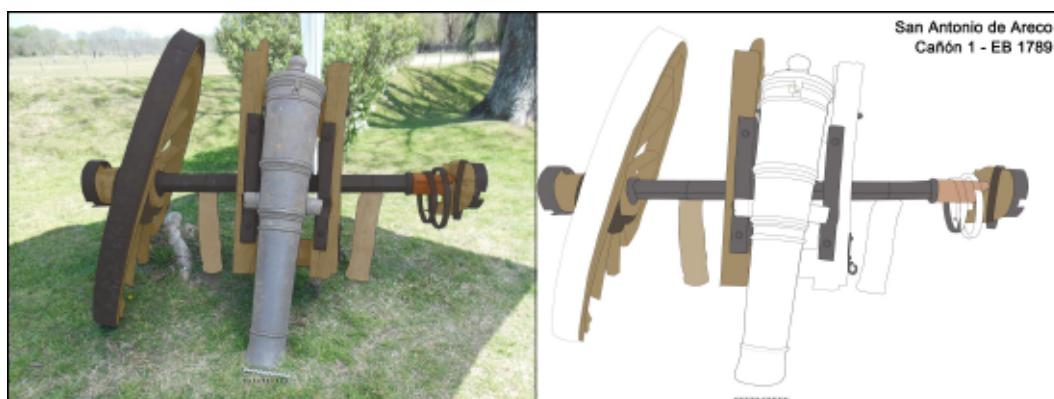
Además, se realizó el relevamiento fotográfico de otros cuatro cañones ubicados en el predio del museo con el objetivo de disponer de material adicional para su futura digitalización e inspección visual del estado de conservación.





Por otra parte, se realizó la localización con GPS de todos los cañones localizados en el predio del museo con el objetivo de disponer de las coordenadas exactas para contextualizarlos en un plano. Estas actividades tuvieron como objetivo recaudar información necesaria para los trabajos futuros del proyecto ArqueoLab-UBA junto con el Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes.

**Figura VIII. Muestra del dibujo digital realizado a partir del registro arqueológico.**



Otra de las tareas realizadas durante la segunda etapa de investigación fue la digitalización del cañón EB 1789 generación de modelos 3D que sirvieran tanto para su estudio como para la divulgación, documentando el proceso desde su estado actual, traslado, restauración y reubicación. Consideramos que la digitalización acompaña y documenta la conservación, pero no la reemplaza.

Además, fue útil para registrar el contexto de emplazamiento del cañón y del proceso de traslado y ubicación definitiva. El trabajo de registro fotográfico consistió en varias series de tomas concéntricas, realizadas desde distintos ángulos, para cubrir la mayor cantidad de detalles y mostrar el

contexto del cañón en distintas escalas. Por un lado, se registró el entorno en el que estaba emplazado, es decir el predio del Museo Güiraldes, por otro lado, se realizaron tomas de detalle cubriendo las características materiales del cañón, tanto desde los componentes que constituían el soporte de madera, como su estado de conservación, incluyendo los procesos naturales y culturales que lo afectaron (rastros de vandalismo) (Figura IX). Otro de los detalles registrados fue el sector de la toma de la muestra de metal. Además, se registró fotográficamente el sector impactado antes y después de la toma de dicha muestra.

Asimismo, luego de que el cañón fuera trasladado a la Plaza Ruiz de Arellano y ubicado dentro de la carpa montada para su exposición y difusión, se continuó con los trabajos comenzados en el museo. Una vez allí, se realizaron varias capturas fotográficas en detalle para registrar la textura superficial y algunos sectores del objeto que no fueron relevados anteriormente.



**Figura IX. Actividades de digitalización del cañón antes de su traslado.**



Cabe destacar que durante todas las etapas de la investigación se realizaron intercambios didácticos entre los miembros del equipo de ArqueoLab-UBA, socializando conocimientos de forma teórica y práctica con la comunidad. De la misma manera, se realizaron tareas de extensión y divulgación, explicando al público asistente las tareas desarrolladas y los avances logrados por nuestro equipo, invitando a los visitantes del stand a trabajar junto a los investigadores.

### *La conservación*

La conservación es la aplicación de un conjunto de operaciones y técnicas con el objetivo de estabilizar los bienes culturales, que está focalizada en la prevención del deterioro o en la conservación preventiva del conjunto de objetos y su contexto (Calvo 1997; Gómez 2005). En este caso la propuesta consistió en la puesta en práctica de un plan integral de intervención de conservación y restauración siguiendo los enfoques vigentes (Brandi 1963; AIC 1994; ECCO 2002).

Dichos trabajos son de carácter interdisciplinario y comprenden la formulación y realización de diferentes propuestas de gestión teniendo en cuenta tres puntos esenciales en la metodología de intervención de Bienes Culturales (Calvo 1997; Gómez 2005) que se detallan a continuación:

A) Identificación del cañón EB 1789: el registro y documentación de los objetos y/o colecciones patrimoniales es un proceso primordial dentro de la gestión de los bienes culturales. En este sentido, se realizó una ficha de control del estado de conservación del cañón, la cual contiene información necesaria para futuras intervenciones y para la gestión del objeto, siendo un documento de consulta esencial.

B) Valores y criterios de intervención en el patrimonio material, inmaterial y virtual: los criterios considerados durante la intervención se enmarcan y están guiadas por la manifestación de los valores culturales de un objeto (Carta de Venecia 1965, Carta del Restauo 1972, ICOMOS 1990), como menciona Brandi (1963), la instancia histórica de la obra no puede ser considerada como una pieza detenida en su origen, ya que ninguna obra lo es, sino que debe ser contemplada dentro de su historicidad. Sin renunciar a estos principios históricos y/o estéticos de su creación, la realidad del cañón se traduce, es producto y resultado de este desarrollo.

C) Líneas de actuación para su conservación: dichas líneas compren-



dieron diferentes procedimientos como el registro de los datos técnicos y armado de una ficha que incluye el estado de conservación, la identificación de intervenciones anteriores, la intervención actual y tratamiento del objeto desde nuestro proyecto y la toma de diferentes muestras.

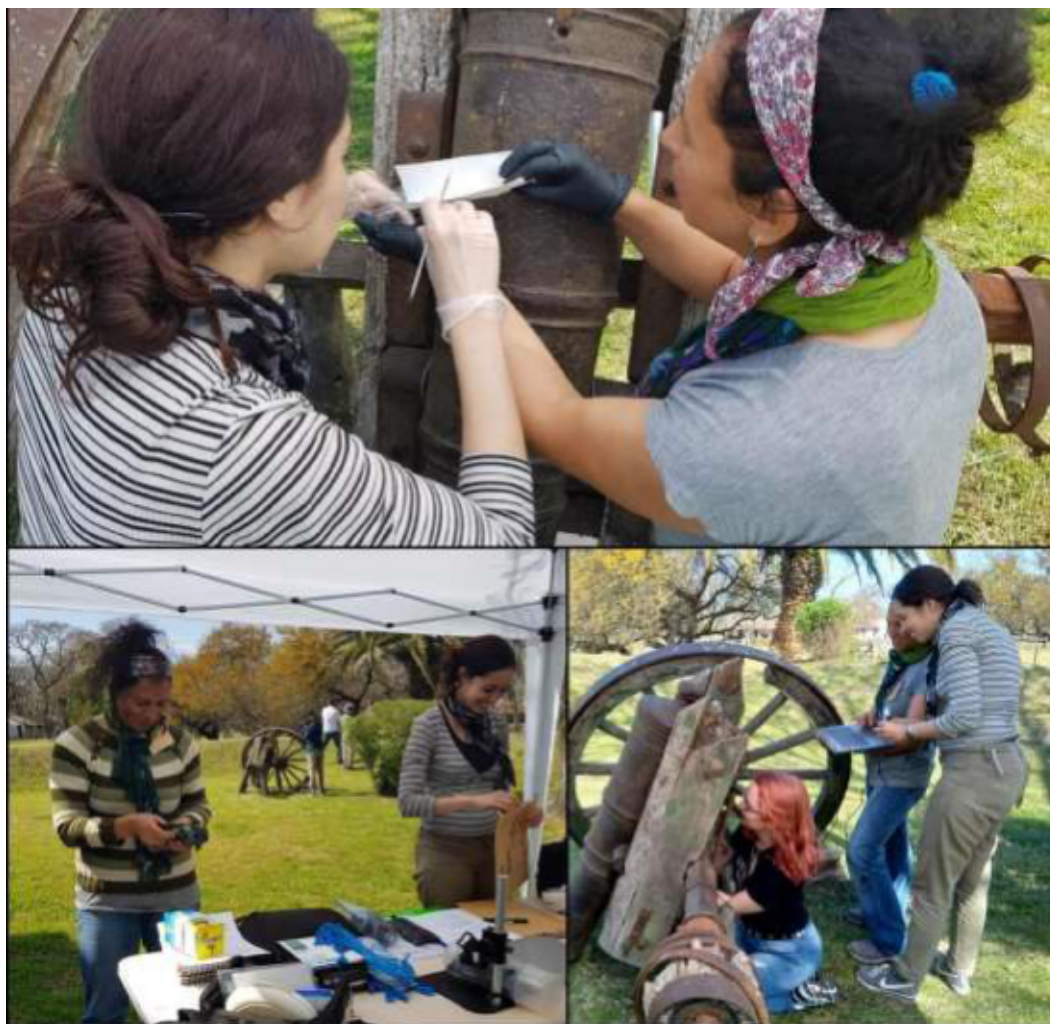
El diagnóstico preliminar mediante una inspección organoléptica fue un paso fundamental en todo el proceso de intervención del objeto. A raíz de ello, no se identificaron intervenciones previas y fue posible establecer que el objeto se encontraba en un buen estado de preservación general. Durante el examen se observó la presencia de agentes biológicos aislados (líquenes) que en esta instancia no representaban un riesgo manifiesto. De todas maneras, se procedió a la limpieza mecánica en seco del cañón, dirigida a suprimir la suciedad o adherencias que desvirtúen su aspecto o integridad y con el objetivo de proporcionar estabilidad y equilibrio en la pieza, conservando su valor cultural y documental.

Previo a la limpieza, se realizó la toma de muestras de los agentes biológicos para el análisis de biodeterioro, las cuales fueron seleccionadas de acuerdo a su variedad y ubicación en la superficie, considerándose las más representativas y las que brindarían mayor información (Figura X).





**Figura X. Tareas de conservación realizadas al cañón.**



Asimismo, se tomaron diferentes muestras de la estructura del soporte de madera del cañón, a pesar de no ser el original, ya que correspondía al eje y ruedas de una carreta de principios del siglo XX. Durante el movimiento y traslado del cañón hacia la plaza, dicho soporte sufrió quiebres y roturas, por lo cual se solicitó que fueran dejadas en el predio del museo para una futura investigación y puesta en valor.

El nuevo soporte, sobre el cual se emplazó el cañón frente a la plaza, fue diseñado y realizado siguiendo un estilo artístico inspirado en datos históricos de cureñas de cañones navales del siglo XVIII. Este soporte consis-

tió en una cureña manufacturada en madera de quebracho, con herrajes de hierro forjado en color negro y colocado sobre una plataforma de cemento en la vereda, en la cual se incorporó una placa de vidrio con información del cañón y el código QR.

### *La difusión*

Desde el equipo ArqueoLab-UBA trabajamos con premisas innovadoras de Ciencia Participativa y Pensamiento Visible, las cuales han sido elaboradas para eventos únicos como este. A partir de ello, organizamos un taller didáctico e interactivo sobre protección del Patrimonio Cultural que consistió en un trabajo secuenciado articulado con diferentes actores sociales involucrados en el proceso de patrimonialización, asumiendo varios de ellos el rol de ciudadanos científicos.

Esta forma de trabajo nos condujo a la proyección de varias actividades realizadas durante los trabajos de campo y de investigación *in situ* y durante la etapa final del proceso y del cierre de la puesta en valor del cañón. Este último se desarrolló durante la celebración del 289° Aniversario de la Fundación de San Antonio de Areco, en la que participamos con el stand del ArqueoLab-UBA Móvil en la Plaza Ruiz de Arellano, sumando a la propuesta de exhibición y difusión de las actividades de investigación realizadas para la puesta en valor del cañón en colaboración con el Programa de Protección y Rehabilitación del Patrimonio Urbano y Rural del Municipio y el Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes.

En este evento, el objetivo fue integrar a la comunidad local en las actividades de todo el ciclo de investigación del cañón, que fue instalado en la carpa. Dichas actividades, en la que los mismos ciudadanos pudieron participar, comprendieron tareas de limpieza, toma de muestras, uso de microscopios digitales y ópticos, digitalización del objeto, entre otras. En



esta oportunidad, los participantes pudieron observar las muestras de los líquenes y la muestra de metalografía que daba cuenta del material y proceso de manufactura del cañón (Figura XI).

La consigna de las actividades fue conocer acerca de nuestro Patrimonio Cultural para reconocer nuestra historia e identidad. El trabajo sobre esta temática promueve la protección y valorización por parte de quienes vivencian estas actividades, generando un sentimiento de reconocimiento e integración hacia el patrimonio cultural, con el que conviven diariamente.

Los asistentes al stand participaron con gran interés de la propuesta. Algunos de ellos desconocían la historia del cañón, lo cual generó un intercambio muy rico de todo lo generado durante el proyecto. Asimismo, se confeccionó un tríptico como material de difusión, con la información pertinente al proceso de patrimonialización junto a un cuaderno con preguntas orientadoras respecto de los conceptos de laboratorio, ciencia y patrimonio cultural para trabajar con los investigadores.

El circuito de actividades estuvo apoyado por las explicaciones de los investigadores y por material audiovisual como fotografías y el video institucional del proyecto ArqueoLab-UBA realizado en el Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes. A su vez, todas las actividades fueron documentadas mediante videos y fotografías, como así el registro de la celebración llevada a cabo en la plaza principal y alrededores.

Por otra parte, fue notable la participación de niños en edad escolar como ciudadanos científicos, en la cual se propuso que realizarán un muestreo, recolectando diferentes objetos, plantas e insectos que desearan observar con los microscopios digitales. Esta propuesta generó una respuesta muy positiva y entusiasta de su parte; algunos de ellos quedaron fascinados con los microscopios que querían usar una y otra vez para observar distintas cosas. Esta actividad fomentó su curiosidad, una apertura al camino del aprendizaje.





**Figura XI. Actividades de Ciencia Participativa realizadas durante los festejos.**



Asimismo, durante todo el proceso se realizaron entrevistas a diferentes actores sociales que visitaron el museo y el stand del proyecto en la Plaza Ruiz de Arellano. En esta oportunidad realizamos entrevistas a autoridades del municipio, del Consejo Deliberante local, al personal del museo y candidatos a las futuras elecciones. Principalmente, nuestro interés fue registrar la opinión y el conocimiento acerca de la protección del patrimonio cul-

tural y del proceso de patrimonialización del cañón. En esta actividad participaron diferentes miembros del equipo, documentando las entrevistas con cámara de video y cámara fotográfica. A su vez, recibimos la visita de los cronistas y periodistas del canal y la radio local, quienes realizaron una entrevista a miembros de nuestro equipo y tomaron fotografías y documentaron en video el trabajo que realizamos (Figura XII).

**Figura XII. Inauguración del cañón en su emplazamiento final.**



### **Consideraciones Finales**

Los procesos de patrimonialización son la base del reconocimiento de la idiosincrasia social que incluye el pasado y el presente cultural de una sociedad. Mediante estas acciones los diversos actores sociales se reco-





nocen e impulsan, muchas veces, la generación de un vínculo de la cultura como generadora de una planificación social y económica.

La puesta en valor comprende una dinámica de participación social en la cual se reconocen lugares y personas que tomaron parte en hechos históricos locales. Asimismo, el proceso comprende la apropiación de ciertos discursos que los individuos transforman y re-significan en una continuidad-discontinuidad histórica para dar lugar a algo particular. Dicha apropiación está vinculada a la identidad local asociada a la idiosincrasia histórica local que comprende eventos como la fundación del pueblo, la defensa del territorio, las familias fundadoras tradicionales, etc.

A su vez, el discurso sobre las representaciones del pasado es activado con espacios u objetos patrimonializados, material de estudio para la arqueología, parte de la vida cotidiana para la comunidad y fuente de la memoria colectiva. Es por ello que el proceso de patrimonialización actúa como activador de la memoria colectiva y se visibiliza simbólicamente en este producto cultural formal. El cañón, objeto de este estudio, se constituye como testimonio y espacio de relatos de eventos históricos de luchas armadas, en los cuales los arequeros defendieron su territorio.

Como producto cultural material de la memoria colectiva se construye en la interacción entre los miembros de la comunidad y las instituciones sobre la base de las representaciones compartidas del pasado histórico local, constituyendo el discurso patrimonial autorizado, aunque, a veces se originen disputas en torno a esas representaciones o interacciones.

El nuevo emplazamiento del cañón frente a la sede del banco Credicoop y de la Plaza Ruiz de Arellano en el casco histórico de la localidad, significa el retorno a un espacio primordial de la memoria e identidad locales. A su vez, facilita la visibilidad e incorporación del objeto al circuito turístico otorgándole mayor impacto debido a la gran afluencia de turismo nacional e internacional y la circulación estratégica de las personas.



Es por ello, que el manejo del patrimonio histórico ya no puede corresponder únicamente a los especialistas del pasado. Es la comunidad la que debe involucrarse y la que demanda espacios diversos de participación, en entretenimiento, expresión y aprendizaje.

Nuestra participación como científicos, y no como gestores del patrimonio, estuvo supeditada a respetar las necesidades de la comunidad y las decisiones políticas. Asimismo, el trabajo en red colaborativa con diferentes actores sociales implicó una negociación permanente con respecto a la puesta en práctica del proceso con el fin de garantizar las buenas prácticas y rescatar la memoria colectiva que dio significado al proceso.

### **Agradecimientos**

A las autoridades del Municipio de San Antonio de Areco, al personal del Museo Gauchescho Ricardo Güiraldes, al Programa de Protección y Rehabilitación del patrimonio Urbano y Rural, a la Dra. Alicia Tapia, a Luis Lupini, Ariel Arellano, Andrea Vigil, Santiago Amondaray y a la comunidad de Areco.

### **Bibliografía**

Acevedo, V. J. (2018). “Desarrollo de estrategias de educación e investigación en ciencias sociales, con aplicación a los lineamientos de la arqueología antropológica”. Proyecto Zero: Habilidades del Pensamiento, percepción de los sentidos y pensamiento visible, USA: Harvard University. En prensa.

Acevedo, V. J. (2017). “Modelando La Vida. Puesta en valor de los sabe-



res y costumbres en la producción, uso y consumo de la Alfarería Andina del Pasado y del Presente”. Plan de Trabajo Ingreso CIC 17, Temas Estratégicos y Tecnológicos. Ms.

Acevedo, V. J. (2011). La conformación de la identidad social a través de la tecnología cerámica en la frontera oriental de Quebrada de Humahuaca entre el 1400 y el 1700 d.C. Proyecto de Tesis para optar por el título de Doctor en Arqueológica. Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Ms.

Acevedo, V. J. (2010). “Tecnología, uso y consumo de los conjuntos cerámicos del Alero Pintoscayoc 1, Quebrada de Humahuaca, Jujuy”. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas con orientación Arqueológica. Fac. de Filosofía y Letras de la UBA. Ms. 122 p. <http://repositorio.filo.uba.ar>

Acevedo, V. J., A.L. Espinosa, M.A. López, C.E. Mancini (2009). “La feria de las Alasitas de Parque Avellaneda, Ciudad de Buenos Aires, y sus vinculaciones con la tradición andina de miniaturas”. *Temas de patrimonio Cultural: Buenos Aires Boliviana. Migración, construcciones identitarias y memoria*. Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (pp.249-265). Ministerio de Cultura, Buenos Aires, Gobierno de la ciudad.

Acevedo, V. J., M. A. López, A. Callegari, E. B. Halac y M. Reinoso (2015). “Estudio tecnológico de diseños “estilo aguada” realizados sobre fragmentos de cerámicos” en Pifferetti A. e I. Dosztal (eds.). *Arqueometría argentina, metodologías científicas aplicadas al estudio de los bienes culturales: datación, caracterización, prospección y conservación* (pp. 109-126). Buenos Aires: Ed. Aspha.

Acevedo, V.J, L. Staropoli, N. V. Herrera, N. Ciarlo y C. Landa (2018) a. “ArqueoLab-UBA, Un encuentro con la Ciencia Participativa”. Ponencia presentada en el *II Congreso de Ciencia Abierta y Ciudadana*, San Martín: Universidad Nacional de San Martín. [www.2ciaci.org](http://www.2ciaci.org)

Acevedo, V.J, L. Staropoli, N. V. Herrera, N. Ciarlo y C. Landa (2018) b.



“ArqueoLab-UBA, Laboratorio Móvil para la Ciencia Participativa”. Ponencia presentada en el II Congreso de Ciencia Abierta y Ciudadana, San Martín: Universidad Nacional de San Martín. [www.2ciaciar.org](http://www.2ciaciar.org)

Acevedo, V.J, L. Staropoli, N. V. Herrera, N. Ciarlo y C. Landa (2018) c. “ArqueoLab-UBA, un encuentro con la ciencia”. Semana de la Ciencia, la Tecnología y el Arte. Buenos Aires: Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Acevedo, V.J, L. Staropoli, N. V. Herrera, N. Ciarlo y C. Landa (2018) d. “ArqueoLab-UBA para la Ciencia Abierta y Participativa”. Semana de la Ciencia, la Tecnología y el Arte. Buenos Aires: Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Acevedo, V.J, L. Staropoli, N. V. Herrera, D. Ávido, M. Vitores, M. Gómez Coronado, P. Del Savio, N. Ciarlo, C. Landa (2019). “Proceso de Patrimonialización del cañón EB 1789 del siglo XVIII en la localidad de San Antonio de Areco, Provincia de Buenos Aires. Informe de investigación”. Manuscrito no publicado. San Antonio de Areco: Museo Gauchescho Ricardo Güiraldes.

Alegría, L. (2007). “Las colecciones del Museo Histórico Nacional de Chile: ¿Invención o construcción patrimonial?” *Anales del Museo de América* 15 (pp. 237-248). Chile.

Arellano, A. (2017). “Informe sobre investigación. Donación de cañón del siglo XVIII al museo de Luján (1927)”. Manuscrito no publicado. San Antonio de Areco: Archivo Histórico Municipal Juan H. Vieytes, Usina Vieja Museo Centro Cultural.

Ariño Villarroya, A. (2012). “La Patrimonialización de la Cultura y sus paradojas postmodernas”, en Lisón Tolosana, C. (dir.), *Antropología: horizontes patrimoniales* (pp.209-227). Valencia: Tirant Humanidades.

Bellelli, C. P. Marchione y C. Vázquez (2015). “Espectroscopía Raman aplicada al análisis de artefactos de cueros arqueológicos” en Pifferetti A. e I. Dosztal (eds.). *Arqueometría argentina, metodologías científicas aplica-*



das al estudio de los bienes culturales: datación, caracterización, prospección y conservación (pp. 261-270). Buenos Aires: Ed. Aspha.

Brandi, C. (1963). *Teoría del Restauo*. Roma. Traducción 1988. Madrid.

Burgueño, J. (1936). *Contribución al estudio de la fundación y desarrollo del pueblo de San Antonio de Areco*. Buenos Aires: Colombo editor, 2ª edición.

Calvo, A. (1997). *Conservación y restauración. Materiales, técnicas y procedimientos. De la A a la Z*. Madrid: Ediciones del Serbal.

ICOMOS (1990). Carta internacional para la gestión del patrimonio arqueológico.

Carta del Restauo (1972).

Carta de Venecia (1965). Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración de monumentos y de Conjuntos Históricos y Artísticos.

Código de Ética y Normas para el Ejercicio Profesional (1994). Instituto Americano de Conservación de Obras Históricas y Artísticas (AIC).

Chandler, J. H., P. Bryan y J. G. Fryer (2007). "The development and application of a simple methodology for recording rock art using consumer-grade digital cameras". *The Photogrammetric Record* 22 (117) (pp. 10–21).

Chapoulie, R., M. Sepúlveda, N. Del Solar Velarde y V. Wright (2018). "Arqueometría. Estudios Analíticos de Materiales Arqueológicos". *Instituto Francés de Estudios Andinos*. Perú.

Ciarlo, N. C. (2017). "Una síntesis histórica y propuesta para el estudio arqueológico de la artillería de las Armadas europeas del siglo XVIII". *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 11 (1) (pp. 5-42).

Ciarlo, N. C. y A. Argüeso (2019). "Archaeometric and Archaeometallurgical Studies on Historical Shipwrecks: Research Experiences in Argentina". *Journal of Maritime Archaeology* 14 (1) (pp.127-150). doi: 10.1007/s11457-018-9203-5





Ciarlo, N. C., G. Maxia, M. Rañi, H. DE Rosa, R. Geli Mauri y G. Vivar Lombarte (2016). "Craft production of large quantities of metal artifacts at the beginnings of industrialization: application of SEM-EDS and multivariate analysis on sheathing tacks from a British transport sunk in 1813". *Journal of Archaeological Sciences: Reports* 5 (pp.263-275).

Davallon, J. (2014). "El juego de la patrimonialización" en Roigé, X., Del Mármol, C. y Frigolé, J. (eds.). *Construyendo el patrimonio cultural y natural* (pp. 47-76). Valencia: Ed. Germania.

De Carli G. (2018). "El patrimonio. Su definición, gestión y uso social". Fundación ILAM "*Protegiendo el Patrimonio latinoamericano*". Ediciones Ilam electrónica <http://www.ilam.org>

Directrices Profesionales de E.C.C.O. (2002). La Profesión y su Código Ético. Confederación Europea de Organizaciones de Conservadores – Restauradores, Asamblea General. Bruselas, Bélgica.

Ehrenreich R. (1995). "Archaeometry into Archaeology". *Journal of Archaeological Method and Theory* 2 (1) (pp.1-6).

Fecher A. y M. Friesike (2014). "Open Science: One term, Five Schools of Thought" en Bartling, S. y M. Frieslie (eds.), *Opening Science. The Evolving. Guide on how the internet is changing Reserch, collaboration and Scholary Publishing* (pp.17-47). New York: Springer. [www.pringer.com/gb/book/9783319000251](http://www.pringer.com/gb/book/9783319000251).

Fernández A. y D. Torres (2016). "Ciencia Ciudadana. ¿Qué es? Didáctica y TIC". Blog de la Comunidad virtual de práctica "Docentes en Línea". <http://sedici/unlp.edu.ar>

Fontal, O. (2003). "*La educación patrimonial. Teoría y práctica en el aula, el museo e internet*". Valladolid: Trea.

Frigolé, J. (2014). "La patrimonialización y mercantilización de lo auténtico" en Roigé, X., Del Mármol, C. y Frigolé, J. (eds.). *Construyendo el patrimonio cultural y natural* (pp.31-45). Valencia: Ed. Germania.



Garavaglia, C. (2009). *San Antonio de Areco, 1680-1880. Un pueblo de la campaña, del Antiguo Régimen a la modernidad argentina*. Protohistoria ediciones, Rosario.

García Canclini, Néstor (1995). *Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo.

Gastaldi, M. R. y V.J. Acevedo (2010). “Los Promesantes de la Virgen del Rosario de Iruya, Salta y sus vinculaciones con Quebrada de Humahuaca y el Mundo Andino” en E. Normando Cruz (comp.). *Carnavales, fiestas y ferias en el mundo andino de la Argentina*. (pp. 199-218). Salta: Purmamarka Ediciones.

Goye, M. S., A. Banegas y J. Gómez Otero (2015). “Abundancia y diversidad lítica en concheros de la costa norte de la provincia del Chubut, Patagonia argentina” en Pifferetti A. e I. Dosztal (eds.). *Arqueometría argentina, metodologías científicas aplicadas al estudio de los bienes culturales: datación, caracterización, prospección y conservación* (pp.181-194). Buenos Aires: Ed. Aspha.

Gómez, M. L. (2005). *La restauración: examen científico aplicado a la conservación de obras de arte*. España: Ediciones Cátedra.

Guirao, M. (2015). *Arqueometría. Cambios y tendencias actuales*. New York: Springer Science + Business Media, LLC.

Halbwachs, M. (2004) 1950. *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.

Jones, A. (2004). “Archaeometry and Materiality: Materials-Based Analysis in Theory and Practice”. *Archaeometry* 46 (3) (pp.327-338).

Lerma, J. L., V. Villaverde, A. García y J. Cardona (2006). “Close range photogrammetry and enhanced recording of paleolithic rock art”. *The International Archives of the Photogrammetry, Remote Sensing and Spatial Information Sciences* 36(5) (pp. 147-154).

Mancini, C. E., V.J. Acevedo y M.A. López (2016). “Narrativas sobre el



sitio arqueológico Peñas Blancas, departamento de Humahuaca, Provincia de Jujuy”. *Territorios, memoria e identidades*. Ponencia presentada en las *IV Jornadas Multidisciplinarias* (pp. 79-92). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: IMHICIHU- Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas.

Manzini, L. (2011). “El significado cultural del patrimonio”. *Estudios del Patrimonio Cultural* 6 (pp. 27-42).

Moulon, P. y A. Bezzi. (2012). Python Photogrammetry Toolbox: A free solution for Three-Dimensional Documentation en *Atti del ArcheoFoss 6<sup>o</sup> Workshop Open Source, Free Software e Open Format nei processi di ricerca archeologica* (pp. 153-170). Nápoles: Naus Editoria.

Oliva, F. A. Sfeir y R. R. Ruiz (2015). “Modelización en las estrategias de empleo de materiales líticos y utilización del paisaje del sistema de Ventania (provincia de Buenos Aires) mediante la aplicación de GIS” en Pifferetti A. e I. Dosztal (eds.). *Arqueometría argentina, metodologías científicas aplicadas al estudio de los bienes culturales: datación, caracterización, prospección y conservación* (pp. 233-248). Buenos Aires: Ed. Aspha.

Pereyra Uzal, J. M. (2013). “Modelado 3D en patrimonio cultural por técnicas de structure from motion”. *Ph investigación* 1 (pp.77-87).

Pérez Taylor, R. (2006). *Anthropologías. Avances en la complejidad humana. Colección Complejidad Humana*. Buenos Aires: Ediciones Sb.

Pérez Winter, C. (2016). Patrimonio y proceso de patrimonialización en dos pueblos de la provincia de Buenos Aires. Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Pomian, K. (1999). “Historia cultural, historia de los semióforos” en Rioux, JP y Sirinelli J.F. (coords.) AA.VV. *Para una historia cultural* (pp. 73-100) México: Editorial Taurus.

Prats, LL. (1997). *Antropología y patrimonio*. Caps. 1 y 2, Barcelona: Editorial Ariel S.A.



Prats, LL. (1998). "El concepto de patrimonio cultural". *Política y Sociedad* 27 (pp.63-76).

Prats, LL. (2005). "Concepto y gestión del patrimonio cultural". *Cuadernos de Antropología Social* 21 (pp. 17-35).

Puente, V. y J. M. Porto López (2015). "Análisis petrográfico y por DRX de la cerámica de Peñas Coloradas 3 (Antofagasta de la Sierra, Catamarca). Aportes para la identificación de patrones de manufactura" en Pifferetti A. e I. Dosztal (eds.). *Arqueometría argentina, metodologías científicas aplicadas al estudio de los bienes culturales: datación, caracterización, prospección y conservación* (pp.249-260). Buenos Aires: Ed. Aspha.

Ramos, A. (2011). "Perspectivas antropológicas sobre la memoria en contextos de diversidad y desigualdad". *Alteridades* 21(42) (pp. 131-148).

Soto, D. M. (2015). Deterioro de fragmentos cerámicos por la acción de líquenes en Pifferetti A. e I. Dosztal (eds.). *Arqueometría argentina, metodologías científicas aplicadas al estudio de los bienes culturales: datación, caracterización, prospección y conservación* (pp.207-222). Buenos Aires: Ed. Aspha.

Thill, J. y J. Puigdomenech (2003). Guardias, Fuertes y fortines de la Frontera Sur. Historia, antecedentes y ubicación catastral. Servicio Histórico del Ejército. Ejército Argentino. Tomo I. ISBN: 987-97366-6-4.

Torres, D. y A. Fernández (2016). "Formas de participación en Ciencia Ciudadana". Didáctica y TIC. Blog de la Comunidad virtual de práctica "Docentes en Línea".

Uribe Tirado J. y M. Ochoa (2018). "Perspectivas de la Ciencia Abierta. Un estado de la cuestión para una política nacional en Colombia". *Bid: Textos Universitaris de Biblioteconomía i documentacio* 40. <http://bid.ub.es/40/Uribe.htm>

UNESCO 1972. Convención sobre la Protección del Patrimonio Cultural y Natural Mundial.



Wells, C. (2014). "Archaeometry: Definition" en Claire Smith (ed.), *Encyclopedia of Global Archaeology* (pp.468-470). Nueva York: Springer.





## Origen étnico-social, memoria y olvido en torno de los guerreros de la independencia catamarqueños.

### *Social-ethnic origin, memory and oblivion around the warriors of the Catamarca independence.*

por Claudio Caraffini\*, Ezequiel Fonseca\*\* y Cristian Melián\*\*\*

Recibido: 30/6/2020 – Aceptado: 3/12/2020

#### Resumen

En este trabajo nos focalizamos en el estudio de los aspectos referidos a los orígenes étnicos, social y procedencia geográfica de aquellos soldados catamarqueños que participaron en el proceso independentista nacional y americano del siglo XIX. A partir del entrecruzamiento de datos tomando de fuentes oficiales documentales, bibliográfico y de relatos orales rescatados por cronistas periodísticos, buscamos analizar las referencias a sujetos concretos pertenecientes a sectores populares; donde se advierte que desde finales del siglo XIX hay determinados homenajes, compensaciones y reconocimientos que la sociedad impartió a sus héroes que contribuyó a la construcción de la ciudadanía y la identidad nacional

\* Dpto., Historia, Facultad de Humanidades-Universidad Nacional de Catamarca. email: claudiogustavo857@hotmail.com

\*\* Dpto., Historia, Facultad de Humanidades-Universidad Nacional de Catamarca. email: fonsecaezequiel@gmail.com

\*\*\* CONICET- Universidad Nacional de Catamarca. email: cristianmelian@gmail.com



como objetos simbólicos de la memoria en determinados momentos y coyunturas históricas, dejando atrás todo tipo de identidades locales o regionales; y que a finales de siglo XX y principios del XXI muchos de estos sujetos dejaron de ser objetos de sentido e identidad pasando a un estado de inadvertencia en la sociedad local.

**Palabras Clave:** Independencia, soldados, identidad, popular.

### **Abstract**

In this paper we focus on the study of aspects related to the ethnic, social and geographical origins of those Catamarca soldiers who participated in the national and American independence process in the 19th century. From the interweaving of data taken from official documentary and bibliographic sources and from oral accounts rescued by journalistic chroniclers, we seek to analyze the references to specific subjects belonging to popular sectors; where we can see that since the end of the 19th century there are certain tributes, compensations and recognition that society gave to its heroes that contributed to the construction of citizenship and national identity as symbolic objects of memory in certain moments and historical junctures, leaving behind all kinds of local or regional identities; and that at the end of the 20th century and the beginning of the 21st century many of these subjects stopped being objects of meaning and identity and went into a state of inadvertence in local society.

**Key words:** Independence, soldiers, identity, popular.



## Introducción

En el siguiente trabajo partimos de concebir la expresión *grupo étnico* o *etnia* como la plantea Vázquez<sup>1</sup>, el cual designa a un conjunto dado de seres humanos que presentan ciertas afinidades somáticas, lingüísticas o culturales. Por extensión, la usaremos aquí para referirnos a segmentos poblacionales diferenciables por el origen y la ascendencia, ya que la nacionalidad estaba en proceso de construcción a principios del siglo XIX. Bajo esta categoría nos interesa referirnos a los sectores populares que conformaron la población de la provincia de Catamarca al momento de las guerras de la independencia.

Cuando hablamos de sectores populares hacemos referencia a la caracterización planteada por Parolo (2007) la cual incluye a un abanico muy abierto y complejo integrado por quienes compartieron ciertos rasgos (exclusión). Es decir, un amplio sector de la sociedad que no estaba en una posición dominante en lo económico, lo político y lo social. “En él habría, por lo tanto, una enorme diversidad ocupacional, de tradiciones culturales, de riqueza y de prestigio.”<sup>2</sup>

Por ello nos parece interesante destacar el concepto de identidad étnica que plantea este autor, ya que muestra como la forma provisoria que asumen las contradicciones materiales y simbólicas, a nivel individual y colectivo, dentro de un campo de interacción socio étnico relativamente acotado en el seno de una formación histórico social que deja el período colonial y que de alguna forma es continuado durante el proceso de la independencia.

<sup>1</sup> Vázquez, H. (1994). *La Investigación Sociocultural- Crítica de la razón teórica y de la razón instrumental*. Buenos Aires: Ed. Biblos.

<sup>2</sup> Parolo, M. (2007). Las condiciones de vida de los sectores populares tucumanos en el siglo XIX. I Jornadas Nacionales de Historia Social, 30, 31 de mayo y 1 de junio de 2007, La Falda, Córdoba. En *Memoria Académica*. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.9642/ev.9642.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9642/ev.9642.pdf)

Tengamos en cuenta que la provincia de Catamarca estuvo formada por una gran variedad de grupos étnicos, antes y durante la conquista española<sup>3</sup>, y como producto de ello no solo los grupos originarios conformaron los sectores subalternos, sino que también un gran porcentaje de afrodescendientes y mestizos fue la masa de los sectores populares que formaron su población, distribuidos en función del patrón de asentamiento plasmado en el periodo colonial. Esto dejó como saldo grandes diferencias sociales, que se expresaron a través de las prácticas de determinados sectores pudientes de la provincia. Las cuales las veremos respecto de los tratos que recibieron aquellos soldados que participaron junto a Belgrano y San Martín, en el proceso de la independencia de nuestro territorio. Donde la estructura social dominante, siguiendo a Bourdieu<sup>4</sup>, actuó como un sistema o esquema práctico que estructuró las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los grupos sociales y los homogenizó culturalmente confiriéndoles una igualdad “formal”, donde se consideró la identidad étnica como una mera adscripción social o política, que luego en las dinámicas de cambios posteriores serían incluidos en la construcción del estado-nación.

Es interesante destacar que vamos a entender como sector pudiente, no solo a la élite propietaria que ejerció un dominio de naturaleza paternalista o clientelar sobre los sectores populares, la aristocracia, sino a los nuevos sectores dominantes. En una enumeración aproximativa, se podrían incluir entre ellos a los financistas y especuladores del comercio, los políticos y toda la gama de servidores de un orden público y social.

Asimismo siguiendo a Halperín Donghi (1972) que focaliza entre otros aspectos el proceso de militarización como vía de la politización popular, nos permite pensar la convergencia por canales formales e informales de relación entre las élites y los sectores subalternos. Por ello, por subalter-

<sup>3</sup> Bazán, A. (1996). *Historia de Catamarca*. Catamarca: Editorial Plus Ultra.

<sup>4</sup> Bourdieu, P. (1980). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.



nidad se refiere a toda situación en que un individuo, grupo o clase se encuentra en una inferioridad de posición y recursos respecto de otro que se percibe como dominante. “El subalterno es el sujeto de rango inferior, ya sea que este expresado en términos de clase, casta, edad, género, ocupación o cualquier otra forma.”<sup>5</sup>

“Son aquellos que no pertenecen a la “elite”; sin embargo, entiende que parte de los subalternos también pueden estar actuando para ella.”<sup>6</sup>

Bajo estas características, los diversos grupos étnicos que conformaron esta provincia han tenido un rol preponderante al momento de intervenir prácticamente en todas las guerras, conflictos y entretelones armados desde el inicio mismo de la conquista española<sup>7</sup>. Lo que se destaca del conjunto de estos grupos étnicos, es que se vincularon a las diversas guerras o conflictos como una opción de obtener su libertad.

Por ello vemos a lo largo de la historia soldados españoles contra aborígenes e incluso africanos traídos como esclavos, fueron los primeros beligerantes con que contamos en los registros escritos de las guerras calchaquíes<sup>8</sup>. La actual provincia de Catamarca fue una zona de conflictos constantes en algunos casos o al menos indirectamente con la entrega de bienes, materiales, animales y personas que se involucraron en los distintos episodios bélicos primeramente como reclutas y luego como soldados rasos.

Así hubo soldados en las guerras de la independencia que, según se calcula, unos 2.000 salieron exclusivamente de la actual provincia de Catamarca<sup>9</sup>. Pero también los hubo en las guerras civiles, como unitarios

<sup>5</sup> Guha, R. (1997). Sobre Algunos Aspectos de la Historiografía Colonial de la India. en Rivera Cusicanqui, Silvia y Barragan, Rossana (comps.); *Debates Post Coloniales: Una introducción a los Estudios de la Subalternidad*, La Paz, Ediciones Aruwiñiri

<sup>6</sup> *Ibid.*

<sup>7</sup> Trettel, N. y A. Moreno. (2018). “Respondiendo al llamado de la patria. Aportes de Catamarca a la guerra por la independencia (1810-1814)” en *Bicentenario de la Independencia (1816-2016)*. Catamarca: Editorial Científica Universitaria.

<sup>8</sup> Bazán, *Historia de Catamarca, op. Cit.*

<sup>9</sup> *Ibid.*





o federales, en la guerra fratricida del Paraguay, la primera guerra mundial o más recientemente la guerra de Malvinas en 1982, donde muchos de ellos han sido admitidos como héroes de la nación.

En nuestro caso particular, este trabajo se centra principalmente en aquellos guerreros pertenecientes a sectores populares, bajo la idea de resaltar el papel preponderante desempeñado por esta población en las guerras de independencia americana contra el yugo español.

Privilegiamos aquellos que nacieron en el actual territorio catamarqueño, pero también incluimos en algunos casos soldados de otras partes de Argentina y cuyos nombres fueron extraídos de los boletines oficiales de la provincia de Catamarca.

Para realizar el trabajo hemos usado información proveniente de diversa índole: Boletín Oficial de la provincia de Catamarca, periódicos locales de fines del siglo XIX y principios del XX y también bibliografía edita.

### **La mirada de Manuel Soria, sobre los héroes de la Independencia**

A finales del siglo XIX y principios del XX, el prolífico historiador Manuel Soria se ocupaba de estudiar en detalle, la vida social de la provincia de Catamarca en el siglo XIX. En sus escritos se advierten pacientes años de investigación en archivos y bibliotecas, como también el uso de la entrevista o la memoria oral a la hora de argumentar sus contenidos.

Un trabajo de su autoría escrito en un periódico de antaño, hace referencia que para hallar indicios de los héroes de la independencia catamarqueños los historiadores debían remitirse a las páginas del periódico La Gaceta de Buenos Aires, además de algunos documentos que aún se conservan en el archivo local. Es así que al indagar toda esta documentación el notable historiador se refería explícitamente al cuerpo de 400 reclutas



que el Gobernador Don Feliciano de La Mota Botello ordenó enviar con destino a Jujuy en octubre de 1810 bajo las órdenes del capitán ancasteño Don Manuel Figueroa Cáceres. Un año después, en 1811, se envió un nuevo contingente con 150 reclutas.

Soria concluye su trabajo con documentos pertenecientes a la familia Ahumada del departamento Capayán, aledaño a la capital de Catamarca, donde figura un expediente de servicios de Don Bernardino Ahumada y Barros, en el que se lo menciona como un pudiente muy patriota que residía en su finca de Concepción de Capayán. En él se menciona que el día 17 de septiembre de 1812, Ahumada y Barros hace su testamento para abandonar su tierra junto a 171 reclutas y marchar al teatro de guerra que comandaba el general Belgrano en el actual norte argentino.

Es digno de mención que el periódico reproduce una carta atribuida a Manuel Belgrano contestándole al señor Ahumada por haber repelido exitosamente una rebelión en el campamento del Rio Seco<sup>10</sup>.

Por otra parte, mientras que en la ciudad de Catamarca se hacían esfuerzos para apoyar a la incipiente revolución que se gestaba a principios del siglo XIX donde el gobernador Feliciano de la Mota Botello ordenó la supresión del estandarte real español para las fiestas públicas o la disposición de usar la palabra *abominable*, cada vez que se use o hable de los españoles<sup>11</sup>, hubo también manifestaciones de resistencia entre algunos españoles que vivían en la ciudad. Algunos de estos hombres afincados en el Valle de Catamarca habían jurado fidelidad absoluta a Fernando VII rehusándose a ayudar a los movimientos que se volcaron a favor de los criollos. En este sentido, Mota Botello obligó a que éstos contribuyeran con dinero para solventar gastos. Pero algunos españoles se negaron y fueron

<sup>10</sup> *El Día* (1925). "La batalla de Tucumán y Catamarca. 24 de septiembre de 1812". Catamarca, 24/9

<sup>11</sup> Soria, M. (1891). *Curso Elemental de Historia de Catamarca*. Catamarca: Tipografía de Los Andes.



puestos a prisión con el consiguiente embargo de propiedades y la amenaza de expropiar sus fincas, joyas y esclavos. El listado de españoles que debieron contribuir obligatoriamente incluye los nombres de Manuel de La Madrid, Gregorio Ruzo, Francisco Romay, Francisco Rafael Augier, Sebastián Martínez, Antonio Omill, Francisco Ortiz, Antonio Molas, Vicente Bascoy<sup>12</sup> y Francisco Ramón Galíndez<sup>13</sup>, entre otros.

Mención aparte fueron los españoles Martínez y Augier quienes se negaron a contribuir en metálico y por ello le fueron embargados al primero; el negro Angola Francisco de 25 años y la mulata Candelaria, además de un terreno y una pulpería, en tanto que a Augier se le embargaron joyas y las esclavas María y Teresa<sup>14</sup>.

Destacamos los nombres de estos españoles porque de alguna manera, sus descendientes tendrán cargos privilegiados en las funciones políticas y públicas de la provincia de Catamarca en la segunda mitad del siglo XIX y los comienzos del siglo XX. En este sentido vemos por un lado la reproducción social de las familias de linaje que van ocupando los distintos cargos públicos ya sea en tiempos coloniales como en los primeros tiempos republicanos. Por otro lado, la entrega o expropiación de esclavos nos deja a las claras que son estos los que van a dejar su sangre en los campos de batallas, enlistándose como reclutas a los ejércitos independentistas mientras que la mayoría de las elites locales quedan en las ciudades a la espera de los cargos públicos.

<sup>12</sup> Soria, M. (1920). *Fechas Catamarqueñas*. Catamarca: Imprenta Propaganda.

<sup>13</sup> *El Día* (1919). "La Patria Nueva". Catamarca, 24/5.

<sup>14</sup> Soria, *Curso Elemental de Historia de Catamarca*, op. cit.



## Datos procedentes de periódicos locales

En relación con algunos de los soldados que participaron de esta batalla de Río Seco en 1812, la nota del periódico *El Día* de 1925, precisa que no se sabe con certeza el número total de soldados que partieron desde Catamarca, pero al menos menciona a los siguientes guerreros: Mayor Fermín Aguirre de Tinogasta, Capitán Manuel Figueroa Cáceres de Ancaste, Teniente Manuel Antonio Gutiérrez de Ancaste, Subteniente Alejandro Segura de Piedra Blanca, Subteniente Apolinar Barrionuevo de Valle Viejo. De los cuales hemos podido encontrar información de alguno de ellos, que nos permite contextualizarlos en diversos sectores de la provincia.

Acerca de Aguirre, sabemos que este soldado era originario de la localidad de La Puntilla, en el distrito de Copacabana, hoy pertenece al departamento Tinogasta. Acerca de su historia personal, a principios del siglo XX, siguiendo a Vera<sup>15</sup> plantea que el sacerdote de la parroquia de Tinogasta, Simón Lobo, entre los años de 1924 y 1930 se interesó en la refacción, cuidado y conservación de las capillas de Copacabana, El Puesto y del Cerro Negro, donde además reunió un valioso museo de antigüedades entre otras actividades<sup>16</sup>. Asimismo, este párroco se interesó por la historia del guerrero Fermín Aguirre alentado particularmente por una serie de recuerdos que aún eran de veneración en la zona y que se encontraban preservados en la histórica capilla consagrada y dedicada en el año 1783 a Nuestra Señora de Las Mercedes. El sacerdote Lobo publica un artículo donde hace mención del hallazgo de un cuadro pintado al óleo con las imágenes de un Cristo desclavado de la cruz donde tiene a sus pies la imagen de un soldado con su uniforme de general. Esta pintura, según

<sup>15</sup> Vera, M. (2015). *Hombres de Fe. Obispos y sacerdotes de la diócesis de Catamarca*. Catamarca: Editorial El trébol.

<sup>16</sup> *El Ambato* (1930). "De Tinogasta". Catamarca, 27/11.

expresa la inscripción, fue realizada en Cuzco en 1814 y junto al Cristo, se veía la imagen de Fermín Aguirre, soldado de la independencia nacional, originario de dicho distrito catamarqueño<sup>17</sup> (Lobo 1949).

Por otra parte, la información que alcanzamos a recabar sobre el alférez don Alejandro Segura pertenece a un periódico de 1926, donde afirmaba que era natural de Piedra Blanca, una localidad aledaña a la capital de Catamarca. También se menciona que al menos estuvo en la batalla de Tucumán y fue muerto heroicamente en el campo de batalla en Salta<sup>18</sup>. Por el apelativo utilizado de “don” suponemos que era procedente de la elite criolla de la época.

Distintos cronistas del interior de la provincia registraron datos particulares acerca de personas que afirman haber peleado bajo las órdenes de Belgrano. Es el caso de un diálogo que sostuvo un cronista con una vecina de la localidad de San Fernando, 35 km al norte de la ciudad de Belén en el departamento homónimo. Según quedó registrado en el periódico *El Progresista*, la nota transcribe una carta que envió este cronista, en la cual detalla sobre la entrevista con una mujer que había nacido en tiempos del coloniaje y que según datos fidedignos contaba con 110 años al momento de la entrevista. Más allá de la edad incierta de la señora, esta decía que se llamaba Micaela Ochoa y aseguraba que su marido muerto hace años, se llamó Francisco Reales, soldado de la patria que sirvió 10 años a las órdenes del general Manuel Belgrano. Según consta en la nota afirma que existieron documentos que fueron firmados por el propio Belgrano, y que mencionan<sup>19</sup> que el soldado Reales fue nombrado sargento 1º de artillería y su baja se habría dado en Tucumán mismo. En esta carta enviada al periódico, con fecha de enero 06 de 1886, también se detalla el estado

<sup>17</sup> Lobo, S. (1949). “Una reliquia histórica”. *Revista Stella. Órgano Oficial del Obispado Catamarqueño*. Año XLI. N° 40. Catamarca.

<sup>18</sup> *El Día* (1926). “Ingratitud póstuma”. Catamarca, 30/07.

<sup>19</sup> Se desconoce completamente este tipo de documentación.





actual de la señora al momento de la entrevista, la cual conservaba aún todos los sentidos menos el oído y que caminaba doblada y ayudada por un bastón donde imploraba por su supervivencia, pidiendo trabajo a los vecinos del pueblo para poder subsistir en la pobreza que la tenía sumergida. Micaela, según menciona la misiva, era una hábil hilandera a pesar de su larga edad<sup>20</sup>.

### Documentación procedente del Archivo General de la Nación

Existen una serie de listas de soldados que fueron registrados para pelear en los ejércitos de Belgrano al Alto Perú y, por otro lado, un registro de los que partieron hacia Buenos Aires para alistarse con el recientemente formado Regimiento de Granaderos a Caballo.

Estos documentos se conservan en el Archivo General de la Nación y la primera referencia explícita que tenemos de ella es a partir de una publicación que hace el historiador catamarqueño Presbítero Ramón Rosa Olmos<sup>21</sup>, en el diario *La Unión* de Catamarca. En la misma detalla que la documentación consta de dos listas claramente diferenciadas.

La primera lista fue remitida en octubre de 1811 por el gobernador Don Feliciano de La Mota Botello al cuartel general de Jujuy cuyo mando estaba dado al Capitán José Francisco Boedo y constaba de 67 soldados. La segunda lista abarcaba a 111 soldados y fue enviada en junio de 1814 por Domingo Ortiz de Ocampo a la ciudad de Buenos Aires y en su mando estaba el teniente de Granaderos a Caballo Don José María Riba<sup>22</sup>.

<sup>20</sup> *El Progresista* (1886). "Correspondencias. Belén". Catamarca, 19/01

<sup>21</sup> Olmos, R. (1970). "Soldados catamarqueños en la Guerra de Emancipación Argentina" en diario *La Unión*. Catamarca, 30/08.

<sup>22</sup> La lista completa con los nombres se ubica en el anexo del trabajo.



Figura 1: Nota publicada el 30 de agosto de 1970 en el Periódico *La Unión* de Catamarca

Entre ellos se destacan en la nota a Fermín Aguirre de Tinogasta y el alférez Alejandro Segura (mencionados anteriormente), muerto en el combate de La Lagunilla del 17 de febrero de 1813; Javier Varela, padre del caudillo Felipe Varela; Juan Leonardo Pariente procedente de Londres, Belén, enrolado con Belgrano, pasó luego al ejército de San Martín peleando en Chacabuco, Cancha Rayada y Maipú; Luis Vega, natural de Miraflores, quién fue tomado prisionero en Ayohuma y encarcelado en Oruro; y Juan Francisco Olmos que acompañó a San Martín desde San Lorenzo hasta Perú y que abarcó todos los grados militares desde su comienzo como soldado hasta su retiro como teniente coronel.

A propósito de Francisco de Olmos, el compendio biográfico de Yaben<sup>23</sup> menciona que este soldado nació en Catamarca en 1787 y se incorporó al

<sup>23</sup> Yaben, J. (1939). *Biografías argentinas y sudamericanas*. Buenos Aires: Editorial Metrópolis, tomo IV.



regimiento de Granaderos a Caballo en 1812. Es uno de los pocos soldados que combatió todas las batallas con el general San Martín, desde San Lorenzo, pasando las batallas o combates de Chacabuco, Cancha Rayada, Pichincha, Maipú, entre otras. Falleció en Buenos Aires en 1835. Como un dato particular y no por ello menor, Yaben menciona que en el cementerio de la Recoleta, en donde se hayan sepultado los restos del Teniente Coronel, figura como su patria natal “Chile”<sup>24</sup>.

Continuando con el documento conservado en el Archivo General de la Nación, las historiadoras Trettel y Moreno<sup>25</sup>, lo trabajaron minuciosamente, pudiendo diferenciar algunos esclavos afrodescendientes pertenecientes a don Manuel Díaz de La Peña, propietario del mayorazgo de Huasán en Andalgalá, que se ofrecieron voluntariamente como soldados, en los cuales Egidio se incorporó al Regimiento de Cazadores del Ejército del Perú y Gabriel se enroló en el ejército de Buenos Aires<sup>26</sup>.

En cuanto a indios, las autoras identificaron varios soldados con apellidos originarios que integraron el cuerpo de Ortiz de Ocampo. Los soldados eran los siguientes: Felipe Santiago Amaya, Juan Antonio Purulla, Evaristo Gualinchay, Juan Blas Piguaja, Francisco Sacalián, José Pisabil, Valentín Pihuala, Bautista Sacayán, Anselmo Bambicha, Dionisio Reinoso, José Tomás Retamoso<sup>27</sup>.

Estas autoras también destacan un documento existente en el Archivo Histórico de Catamarca en donde dos hermanos, Justo y María Zarate, ambos se reconocen como indios y se disputan un terreno en el pueblo de indios de Collagasta, mencionando que Justo había sido reclutado para

<sup>24</sup> *Ibid.*

<sup>25</sup> Trettel, N. y A. Moreno. (2018). “Respondiendo al llamado de la patria. Aportes de Catamarca a la guerra por la independencia (1810-1814)”. *Bicentenario de la Independencia (1816-2016)*. Catamarca: Editorial Científica Universitaria.

<sup>26</sup> *Ibid.*

<sup>27</sup> *Ibid.*



formar el ejército que partió con destino a Buenos Aires, peleando incluso al Alto Perú y retornando cinco años después a su tierra<sup>28</sup>.

De estos listados conservados en el Archivo General de la Nación<sup>29</sup>, podemos agregar también los nombres indígenas de Manuel Guamán, José Manuel Aballai, Juan Pastor Chasampi, Valentín Piguala, etc.<sup>30</sup> El listado que incluye un total de 178 nombres es abundante en apellidos indígenas o relacionados a estos. Lamentablemente, en la mayoría no se menciona la procedencia específica. Por otro lado, en ellos se debieron incluir varios esclavos ya que las familias pudientes los aportaron al cuerpo de los ejércitos conjuntamente con pertrechos, animales o dineros.

Se puede decir también que en el listado únicamente figuran los oficiales con el mote de “don”, por lo tanto son los pertenecientes a la elite de la época. De los suboficiales nombrados, ninguno tiene el mote de “Don”.

Además, como dijimos anteriormente, en las listas aparecen varios apellidos indios característicos. La otra pregunta que nos hacemos es si los demás soldados rasos son los pertenecientes a las clases subalternas que fueron ofrecidos por sus antiguos amos para incorporar soldados, pues se advierte que hay dos individuos que figuran como voluntarios, mientras que otro figura como desertor.

Ente la primera y la segunda lista se advierte que los primeros son anotados como soldados, mientras que en la segunda lista como reclutas. La diferencia entre la palabra *soldado* y *recluta* es que los primeros tienen una instrucción militar y el recluta aun no la tiene.

<sup>28</sup> *Ibid.*

<sup>29</sup> Olmos, R. (1970). “Soldados catamarqueños en la Guerra de Emancipación Argentina” en diario *La Unión*. Catamarca, 30/8.

<sup>30</sup> Lafone Quevedo, S. (1898). *Tesoro de Catamarqueñismos*. Buenos Aires: Imprenta Coni.



## Datos procedentes del Boletín Oficial de la provincia de Catamarca

En estos registros observamos dos boletines, uno de 1879 y otro de 1888, donde se destaca el trato diferencial a los soldados, como representantes de los sectores, mientras que en el segundo se destacan los honores de un solo guerrero. El Boletín Oficial de Imprenta aparecido en el año 1879, hace mención a una disposición enviada un 21 de julio del mismo año, por el entonces Ministerio de Guerra y Marina de la Nación al gobierno de la provincia con la consiguiente disposición de hacer circular por los pueblos y departamentos de la provincia con el objetivo central de confirmar oficialmente si mantienen su residencia en esta provincia. También se necesitaba saber acerca de la existencia de soldados que pelearon en las guerras de independencia y que por diversos motivos no gozan de los beneficios que les otorga la ley firmada un 24 de septiembre de 1868, para que se les bonifique sus haberes respectivos. En dicha ley figuraba además una lista de soldados, siendo ellos:

*Soldados:* Juan Vásquez, José Pérez, Nicasio Zamora, José Varón, Cecilio Luzuriaga, José Gómez, Apolinario Taitaca, Agustín Morales, Francisco I. de La Cruz, Eugenio Pérez, Leandro Pérez Domínguez, Laureano Arias, Lorenzo Alderete, José Luis Velázquez.

*Tropa:* Sargentos Primeros: José M. Vargas, Nicolás Pelo, Gregorio Corrales.

Sargentos Segundos: Antonio Díaz, Nicolás Gómez, Esteban Guerra.

Cabo primero: Blas Oria.

También hace mención el Boletín Oficial de algunos guerreros cuya residencia se ignora por completo, siendo los mismos: el Sargento Mayor Graduado Capitán Don Pedro de La Corte y el Capitán Graduado Teniente





Primero Don Leandro Valdovino<sup>31</sup>. Es de destacar que el origen de estos soldados es incierto, pero debieron provenir con seguridad de distintas partes del territorio nacional.

El otro Boletín Oficial de la Provincia de Catamarca menciona el decreto N° 73 del año 1888. En donde se detalla el fallecimiento del guerrero de la independencia, Teniente 1° Don José G. Santibáñez, mediante el cual se le harán honores póstumos en su memoria y su cuerpo trasladado en un carruaje de 1° categoría, con una Compañía del Piquete de Guarnición acompañando el féretro para hacerle sus honores fúnebres en el Cementerio Municipal de Catamarca Fray Mamerto Esquiú<sup>32</sup>. Es de destacar que posteriormente hicimos un relevamiento por el cementerio municipal recorriendo el sector antiguo del mismo, como también su registro documental de archivo, concluyendo que en la actualidad no existe ninguna tumba o vestigio acerca de los restos mortales de dicho guerrero.

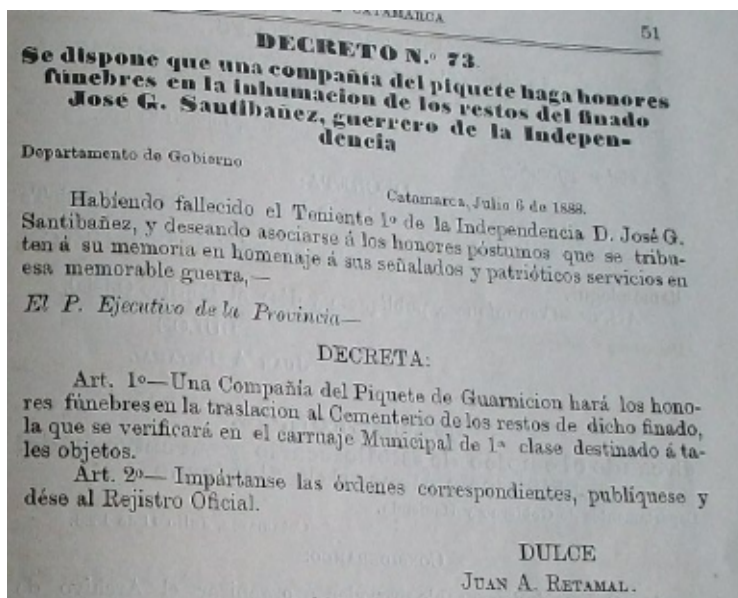


Figura II: Fallecimiento soldado Santibáñez. Decreto N° 73

<sup>31</sup> Boletín Oficial de Imprenta de Catamarca. Año VI, Tomo VII, agosto 05 de 1879. Número 10.

<sup>32</sup> Boletín Oficial de Imprenta de Catamarca. Establecimiento Tipográfico "El Montañez" julio 06 de 1888. Catamarca.



## Homenajes y recordatorios populares a través del tiempo

Más allá de los homenajes póstumos que se dieron en el siglo XIX, con el entierro con honores del Teniente Santibáñez o con el registro del Boletín Oficial del año 1879 que buscaba compensar económicamente soldados aún vivos en la provincia de Catamarca. De algunos no se tenía ningún tipo de noticias y más aún, a mediados del siglo XX, la realidad acerca de los guerreros que lucharon en la independencia era totalmente distinta.

En 1945 se formó una comisión con el objetivo específico de realizar estudios y antecedentes acerca de la existencia en la provincia de restos mortales de guerreros de la independencia. Mediante el decreto superior del gobierno de la nación N° 14932/45, se dictaminó, el decreto provincial N° 1152, con el objetivo de repatriar restos o cenizas de soldados caídos en campos de batallas en las guerras de independencia nacional. Posteriormente, y recuperando restos mortales, o al menos sus cenizas, lo que se pretendía es realizar un monumento al “*Soldado Desconocido*”. Dicha comisión estuvo integrada por un nutrido grupo de personas e instituciones como la Junta de Estudios Históricos de Catamarca, el jefe del Regimiento 17 de Infantería, la Asociación Damas Patricias, Monseñor Pedro Oviedo, Cornelio Sánchez Oviedo o el sacerdote Fray Salvador Narváez, entre otros<sup>33</sup>.

Este monumento nunca fue realizado en la ciudad o provincia de Catamarca. Respecto de datos fidedignos o resultados de la comisión investigadora, no tenemos noticias precisas de si hubo o no un informe.

Otro recordatorio relativamente reciente, el que se realizó en la plaza 25 de Mayo, en el año 2012, donde se colocó junto al monumento al general San Martín dos placas recordatorias en las cuales una hace referencia al

<sup>33</sup> Boletín Oficial y Judicial de la Provincia de Catamarca. N° 69. Agosto 28 de 1945.

soldado catamarqueño, Francisco Olmos con una breve reseña biográfica. En la otra placa figuran los nombres de siete soldados, que según reza en la misma placa, “participaron de todas las campañas libertadoras, pasaron a Chile, y luego a Perú y Ecuador, luchando durante trece años”. Los nombres de los mismos son teniente coronel Francisco Olmos, Coronel José Félix Bogado, Coronel Paulino Rojas, Sargentos Patricio Gómez, Francisco Bargas y Damasio Rosales y, por último, el Trompa Miguel Chepoya.

Respecto de estos valientes soldados, y exceptuando a Olmos que nuevamente se lo menciona como catamarqueño, de los demás no se dice nada de si son o no catamarqueños, dándose la impresión que sí lo eran por el sentido homenaje que se hizo desde la ciudad.

Posteriormente, recurrimos al diccionario biográfico del historiador militar Jacinto Yaben<sup>34</sup> y concluimos que el coronel José Félix Bogado nació en la localidad de Villa Rica, en Paraguay; el Coronel Paulino Rojas nació en la ciudad de Córdoba; y el Trompa Miguel Chepoya nació en la actual provincia de Misiones. De los Sargentos Patricio Gómez Francisco Bargas y Damasio Rosales no tenemos ningún tipo de referencia acerca de su origen.

### **Comentarios finales**

A lo largo de este trabajo buscamos destacar la figura de aquellos soldados catamarqueños que participaron en el proceso independentista nacional y americano del siglo XIX. Bajo la idea de reconocerlos desde su origen étnico, no solo por sus características singulares, sino bajo la forma de manifestar su protagonismo de una identidad étnica específica, ya sean concebidos como originarios, afrodescendientes o mestizos; como la

<sup>34</sup> Yaben, *Biografías argentinas y sudamericanas*, *Op. cit.*



acción resultante de una conciencia para sí, donde el componente histórico genere términos equivalentes de reconocimiento a estos sectores populares. Puesto que la combinación estereotipada de la condición económica, el color de la piel y el origen (léase: pobre, negro y indio) es la que identifica a estos sectores más marginados de la sociedad, siendo sujetos de discriminación, acentuando la brecha entre pobres y ricos.

Por ello consideramos que la ausencia de los reconocimientos o sus actos fallidos de homenajes a estos héroes reflejan aún hoy en día una falta de empatía con el otro o, podríamos decir, discriminación con esos soldados que dieron su vida por la construcción de nuestra patria. Asimismo, podríamos pensar o estimular que desde las estructuras oficiales del estado se construya una percepción de estos sujetos de manera consciente que generen modelos culturales que permitan a los miembros de una misma sociedad reconocerse al compartir valores que consolidan una identidad social compartida.

## Bibliografía

Bazán, A. (1996). *Historia de Catamarca*. Catamarca: Editorial Plus Ultra.  
*Boletín Oficial de Imprenta de Catamarca*. (1879). Año VI, Tomo VII, Número 10. Catamarca, 05/08.

*Boletín Oficial de Imprenta de Catamarca*. (1888) Establecimiento Tipográfico "El Montañez" julio 06 de 1888. Catamarca, 09/07.

*Boletín Oficial y Judicial de la Provincia de Catamarca*. (1945) N° 69. Catamarca, 28/08.

Bourdieu, P. (1980). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.

Guha, R. (1997). Sobre Algunos Aspectos de la Historiografía Colonial de la India. en Rivera Cusincanqui, Silvia y Barragan, Rossana (comps.);



*Debates Post Coloniales: Una introducción a los Estudios de la Subalternidad*, La Paz, Ediciones Aruwiyiri

Halperín Donghi, T. (1972). *Revolución y guerra. Formación de una élite dirigente en la Argentina criolla*. Buenos Aires, Siglo XXI.

*El Ambato* (1930). "De Tinogasta". Catamarca, 27/11.

*El Día* (1919). "La Patria Nueva". Catamarca, 24/5.

*El Día* (1925). "La batalla de Tucumán y Catamarca. 24 de septiembre de 1812". Catamarca, 24/9

*El Día* (1926). "Ingratitud póstuma". Catamarca, 30/7.

*El Progresista* (1886). "Correspondencias. Belén". Catamarca, 19/1

Falcón, R. (2000). *Democracia, Conflicto Social y Renovación de Ideas (1916-1930)*. Buenos Aires: Sudamericana.

Lafone Quevedo, S. (1898). *Tesoro de Catamarqueñismos*. Buenos Aires: Imprenta Coni.

Lobo, S. (1949). "Una reliquia histórica". *Revista Stella. Órgano Oficial del Obispado Catamarqueño*. Año XLI. Nº 40. Catamarca.

Olmos, R. (1970). "Soldados catamarqueños en la Guerra de Emancipación Argentina" en diario *La Unión*. Catamarca, 30/8.

Parolo, M. (2007). Las condiciones de vida de los sectores populares tucumanos en el siglo XIX. I Jornadas Nacionales de Historia Social, 30, 31 de mayo y 1 de junio de 2007, La Falda, Córdoba. En *Memoria Académica*. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.9642/ev.9642.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9642/ev.9642.pdf)

\_\_\_\_\_ (2008). Ni suplicas, ni ruegos. Las estrategias de subsistencia de los sectores populares en Tucumán en la primera mitad del siglo XIX, *Prohistoria*, Rosario.

Soria, M. (1891). *Curso Elemental de Historia de Catamarca*. Catamarca: Tipografía de Los Andes.





\_\_\_\_\_ (1920). *Fechas Catamarqueñas*. Catamarca: Imprenta Propaganda.

Trettel, N. y A. Moreno. (2018). "Respondiendo al llamado de la patria. Aportes de Catamarca a la guerra por la independencia (1810-1814)" en *Bicentenario de la Independencia (1816-2016)*. Catamarca: Editorial Científica Universitaria.

Vázquez, H. (1994). *La Investigación Sociocultural- Crítica de la razón teórica y de la razón instrumental*. Buenos Aires: Ed. Biblos.

Vera, M. (2015). *Hombres de Fe. Obispos y sacerdotes de la diócesis de Catamarca*. Catamarca: Editorial El trébol.

Yaben, J. (1939). *Biografías argentinas y sudamericanas*. Buenos Aires: Editorial Metrópolis, tomo IV.

**Anexo documental:** las siguientes listas copiadas a continuación, fueron publicadas en el Diario *La Unión* de Catamarca el 30 de agosto de 1970. Los originales, según menciona Olmos, se encuentran en el Archivo General de la Nación. La transcripción es textual, aclarando que no hay errores de ortografía u otro tipo de alteración en el texto.

La lista completa de nombres de la compañía de soldados catamarqueños remitidos en octubre de 1811 al Cuartel General de Jujuy a cargo del capitán José Francisco Boedo incluyen los siguientes soldados:

**Compañía de Cathamarca; Capitán** Don José Francisco Boedo, **Teniente** Don Francisco Ibáñez, **Alférez** Don Pedro Juan Ibáñez, **Sargento 1º** Cipriano Díaz, **Sargento 2º** Victoriano Ahumada, **Otro**, José Gerardo Ávila, **Cabo 1º** José Alexandro Gutiérrez, **Otro**, Victoriano Lescano, **Otro**, José Antonio Ance, **Tambor**, Cayetano Ortuño.



**Soldados:** Juan Fernando Lobo, Juan Manuel Ledesma, Luis Antonio Gorocito, Juan Pío Domínguez, Felipe Maidana, Pedro Pablo Orquera, Isidro Ramallo, Pedro Contreras, Juan Bautista Lalamo, Juan De La Cruz Medina, Bernardo Luna, Santiago Arévalo, Luis Antonio Paz, Manuel Guamán, Gerardo Antonio Arévalo, Ignacio Antonio Gómez, Sebastián Calvimonte, Francisco Javier Giménes, Juan Ilario Gutiérrez, Silvestre Arévalo, Juan José Córdoba, Francisco Lobo, Pedro Pablo Nieto, José Bernardo Arévalo, Juan Agustín Arias, Pedro Pablo Lazo, Juan Lorenzo Pineda, José Francisco Mancilla, José León Herrera, Juan Nicolás Ortiz, José Antonio Fernández, José Francisco Rojas, Juan Alejandro Peñaflor, José Ilario Ledesma, Cruz Quiroga, Silbestre Ortíz, Martín Lobo, Justo Reynoso, Tomás Páez (desertó el 1º de octubre), Pedro Antonio Paz, José Andrés Bargas, Fernando Lobo Romero, José Francisco Barela, Julián Romero, Genuario Figueroa, Pedro Nolasco Paz, Thomas Mercado, Ramón Romero, Juan Olegario Figueroa, José Mauricio Luna, Juan Silvestre Cárdenas, José Mariano Orellana, Juan Pablo Figueroa, Martín Castro, Eusebio Ortiz, José Damasio Bravo, Juan Gil Rodríguez.

Jujuy 17 de octubre de 1811.

Don Antonio del Pino comisario de guerra del ejército auxiliar. Certifico que los individuos que contiene esta relación son un capitán, un theniente, un subteniente, un sargento 1º, dos sargentos 2º, un cabo 1º, dos cabos 2º, un tambor y cincuenta y siete soldados, los que están con la 1a y se me presentaron en revista hoy día de la fecha en este Cuartel General de Jujuy a diez y siete de octubre de mil ochocientos once.

Antonio del Pino.

Compañía de soldados catamarqueños remitidos en junio de 1814 a Buenos Aires por el teniente de gobernador Domingo Ortiz de Ocampo.



Lista de la división de **Reclutas** que marcha hoy veinte y dos del corriente junio a la capital de Buenos Ayres a disposición del excmo supremo gobierno, y al mando del teniente de Granaderos a Caballo D. José María Riba, comisionado al efecto por el mismo supremo gobierno.

**Soldados:** Felipe Santiago Amaya, Carmelo Nieva, Juan Gervasio Agüero, Pedro Córdoba, José Manuel González, Orencio Oviedo, Luis Ribero, Francisco Peralta, Rosa Murguía, Juan Antonio Purcella, Tomas Cruz, José Luis Páez, Casimiro Gómez, Simón Córdoba, José Antonio Hernández, Manuel Córdoba, Juan De La Rosa Pacheco, Eduardo Vatoél, José Manuel Aballai, Teodoro Argañaraz, Agustín Collantes, José María Soria, Francisco Luna, Pedro Juan Carrizo, Juan Manuel Sánchez, Juan Gil Rodríguez, Evaristo Gualinchay, José Agustín Gómez, Juan Nicolás Ortiz, Javier Barela, Manuel Lobo, Juan Blás Piguala, Electerio Díaz, Bautisma Olima, Santiago Álvarez, Segundo Olima, Francisco Sacayán, Juan Pirabil, Pedro González, Juan Pastor Chasampi, Pedro Calzapi, José Antonio Carrizo, Pedro Díaz, Benito Cabrera, Pedro Pablo Gómez, Feliciano Guzmán, Juan Antonio Xerés, Venancio Gómez, Fermín Salazar, Andrés Surita, Domingo Ovejero, Atanías Guzmán, Miguel Ocampo, José Manuel Reales, Sinforoso Reales, Bernardino Romano, Juan Paz, Pedro Francisco Ibáñez, Bernabé Barrionuevo, Juan José Carrizo, José Baltazar Vásquez, Estéban Rearte, Juan Robles, Justo Lazarte, José Manuel Sánchez, Plácido Barros, Ramón Acosta, Dionicio Albarez, Domingo Albarez, Juan Estéban Tula, José Tomas Reinoso (Voluntario), Juan De Dios Albarez, José Arias, José Santos Nieva, Dionicio Barrios, Gerónimo Ararica, Ángel Custodio Aranda, José Ignacio Collantes, Manuel Medina, Marcelo Nieva, Juan Manuel Martínez, Saturnino Lopez, Juan Santos Moreno, Valentín Piguala, Juan Antonio Picón, Bautista Sacayán, Tiburcio Espinosa, Agustín Bayón, Pedro Pablo Acosta, Pedro Salazar, Enrique Sánchez, Ramón Ignacio Guerrero, José Alejandro Lazo, Pedro Guaráz,



Antonio Cabrera, Dionicio Reinoso (Voluntario), Juan Estéban Arroyo, Mariano Bergara, Juan Maidana, Anselmo Bamvicha, José Eusevio Herrera, Juan José Córdoba, Manuel Antonio Delgado, Pedro Antonio Graneros, Salvador Romero, Santiago Avellaneda, Julián Rearte, José Domingo Cortés, Tomás Luna, Bernardino Figueroa, Justo José Luxan.

Catamarca y junio 22 de 1814

Domingo Ortiz de Ocampo.



## Memoria, identidad y conflicto: un análisis de las señalizaciones en los monumentos militares en el partido de Saavedra, provincia de Buenos Aires, Argentina

*Memory, identity and conflict: an analysis of the signs in military monuments in the municipality of Saavedra, Buenos Aires province, Argentina.*

por María Cecilia Panizzai\* y Camila Oliva\*\*

Recibido: 29/6/2020 – Aceptado: 14/12/2020

### Resumen

En este trabajo se analizan los monumentos militares dentro del partido de Saavedra, específicamente aquellos que señalan campos de batalla entre indígenas y “blancos” (en Pigüé y Curamalal Chico), y el monolito de la Primera Conscripción Argentina. Estos lugares son abordados como espacios de memoria, se analizan las señalizaciones de lugares relevantes en el espacio rural y urbano, su estado de conservación o deterioro, en vinculación con factores histórico-sociales y los imaginarios colectivos locales.

\* Becaria Post-Doctoral Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Centro de Estudios Arqueológicos Regionales, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario (CEAR – FHyA – UNR); Laboratorio de Análisis Cerámicos, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata (LAC – FCNyM – UNLP). Email: mcpanizza@yahoo.com.ar

\*\* Becaria Doctoral Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Laboratorio de Análisis Cerámicos, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata (LAC – FCNyM – UNLP); Centro de Estudios Arqueológicos Regionales, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario (CEAR – FHyA – UNR). Email: coliva@fcnym.unlp.edu.ar; oliva.cami@gmail.com





Las comunidades de la zona –constituidas por el aporte inmigratorio de franceses, italianos, españoles y alemanes del Volga– realizan una evocación del pasado, a partir de representaciones que celebran la “conquista del desierto”, reivindicando la lucha contra los indígenas y la colonización del territorio llevada a cabo por las poblaciones de origen europeo, con el “progreso” que trajeron aparejado. La identidad supone un reconocimiento y apropiación de la memoria histórica, el cual puede ser reconstruido o reinventado, pero que es conocido y apropiado por todos los actores sociales de una comunidad. En este sentido, las acciones tendientes a valorar, restaurar y proteger el patrimonio cultural son indicadores de la recuperación, reinvencción y apropiación de una identidad cultural.

**Palabras clave:** monumento, conflicto, memoria, patrimonio, identidad.

### **Abstract**

This work analyses the military monuments within Saavedra's municipality, which point to battlefields between indigenous and "whites" (in Pigüé and Curamalal Chico), and the monolith of the First Argentine Conscriptio. These places are approached as spaces of memory, the signs of relevant places in rural and urban space, their state of conservation or deterioration, in connection with historical-social factors and local collective imaginaries are analyzed. The communities of the area –constituted by the immigration contribution of French, Italian, Spanish and Germans of the Volga– make an evocation of the past, based on representations celebrating the "conquest of the desert", claiming the fight against the indigenous peoples and the colonization of the territory carried out by the populations of European origin, with the "progress" they brought together. Identity implies recognition and appropriation of historical memory, which can be reconstructed or reinvented, but which is known and appropriated by all the social actors of a



community. In this sense, actions aimed at valuing, restoring and protecting cultural heritage are indicators of the recovery, reinvention and appropriation of a cultural identity.

**Keywords:** monument, conflict, memory, heritage, identity.

## Introducción y objetivos

En el marco de dos proyectos acreditados en Universidades Nacionales<sup>1</sup>, desde el año 2015 se implementaron actividades sistemáticas de investigación sobre arqueología histórica en el área de Ventania (provincia de Buenos Aires), acompañadas de otro tipo de acciones, destinadas a la preservación del patrimonio cultural y a la comunicación pública de los resultados científicos<sup>2</sup>. Hasta ese momento, el análisis abordado en torno a los imaginarios colectivos y los procesos identitarios vinculados con el patrimonio arqueológico, habían estado orientados en su mayor parte hacia el pasado prehispánico<sup>3</sup>. Sin embargo, en el marco de estos estu-

<sup>1</sup> Proyecto “Arqueología histórica en el área del Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente” acreditado en la Universidad Nacional de Rosario y Proyecto “El campo funerario. Prácticas, arquitectura, entorno cultural e identidad en diferentes formaciones socio-históricas II” acreditado en la Universidad Nacional de La Plata.

<sup>2</sup> Oliva, F. y Panizza, M. (2018). “Arqueología histórica en el Área del Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente” en Orellano, E. (ed.), *Ciencia y Tecnología 2017: divulgación de la producción científica y tecnológica de la UNR* (pp. 1335-1343). Rosario: UNR Editora.

<sup>3</sup> Oliva, C. y Panizza, M. (2015). “Educación patrimonial para la construcción comunitaria del conocimiento arqueológico de Ventania, provincia de Buenos Aires”. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales*, N° 2 Vol. 3 (pp. 87-102). Buenos Aires.

Véase además:

Oliva, F.; Algrain, M. y Panizza, M. (2015a). “Investigación – Extensión en la Arqueología del Área Ecotonal Húmeda Seca Pampeana (AEHSP). Abordajes desde el Centro de Estudios Arqueológicos Regionales (CEAR)”. *Anuario de Arqueología 7* (pp.131-145). Rosario.

Oliva, F.; Catella, L.; Panizza, M.; Moirano, J.; Devoto, G.; Oliva, C.; Sfeir, A.; Paganini,



dios se destacaba, como un elemento emergente dentro de las identidades regionales, la etapa de frontera asociada a la imagen de los fortines, estos últimos como símbolo de una relación conflictiva entre blancos e indígenas. Por este motivo, a partir del año 2015 se comenzó a profundizar en estas conceptualizaciones que incidían en las adscripciones y en las reconstrucciones históricas que se elaboraban.

En este contexto, se realizaron varias publicaciones que remitían al tema en cuestión. En una de ellas se abordaba la relación entre el patrimonio arqueológico y las Comunidades Originarias en el sector sur de la provincia de Buenos Aires, a través de la construcción de las identidades sociales y las estrategias de uso de la memoria de determinados procesos socio-históricos asociados a la “Conquista al Desierto” y al poblamiento de origen europeo<sup>4</sup>. En otro trabajo se identificaron las estrategias de invisibilización-visibility de la historia indígena regional a partir del análisis de las representaciones sobre este pasado en soportes materiales ubicados en espacios públicos, así como en la toponimia del trazado urbano de las localidades y de los rasgos topográficos del área<sup>5</sup>. En otra serie de traba-

F.; Morales, N.; Farella, I. y Medina, S. (2010). “El Patrimonio Arqueológico y su imaginario colectivo. Sistema Serrano de Ventania, Provincia de Buenos Aires”. *Experiencia en Extensión*. Publicación de la Secretaría de Extensión, Becas y Acción Social. La Plata.

Oliva, F.; Panizza, M.; Catella, L.; Moirano, J.; Morales, N.; Algrain, M.; Devoto, G.; Iannelli, L.; Oliva, C.; Pereyra, B. y Sfeir, A. (2015b). “La construcción del pasado arqueológico en diferentes sectores del Área Ecotonal Húmedo- Seca Pampeana. Investigación y Extensión desde el Centro de Estudios Arqueológicos Regionales”. *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos*, 1 (2) (pp. 91-102). Paraná.

Panizza, M.; Devoto, M.; Oliva C. y Sfeir A. (2013). “Comprensión del imaginario colectivo para protección del patrimonio arqueológico monumental del Sistema Serrano de Ventania (provincia de Buenos Aires, Argentina)”. *Revista del Museo de La Plata*, Sección Antropología, Tomo 13 (87) (pp. 475-492). La Plata.

<sup>4</sup> Oliva, C. y Panizza, M. (2016). “Vínculos y desajustes en la construcción de memorias e identidades del sector sur de la provincia de Buenos Aires”. En: Gili, M. L.; Pérez Zavala, G. (comp.), *Herencias Sociales. Memoria e Identidad* (pp. 133-150). Villa María: Editorial El Mensu.

<sup>5</sup> Oliva, C. y Panizza, M. (2017). “Identidad, memoria y legado indígena en el sur del Área Ecotonal Húmedo Seca Pampeana”. En: Ruiz, G. (comp.), *Decimosexto Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires*. 1a ed. - La Plata: AAAPBA.



jos, vinculados con las representaciones del pasado en la comarca serrana<sup>6</sup>, se abordaron elementos como murales<sup>7</sup> y escudos municipales. Entre estos últimos, puede mencionarse como símbolo extremadamente significativo para la presente investigación, el mural que hasta el año 2005 estuvo emplazado en la terminal de micros de Pigüé (ciudad cabecera del partido de Saavedra). Este mural representaba el ejemplo más extremo de negación del pasado indígena en la región, ya que enunciaba “1896 Aquí empezó la historia” y mostraba a un militar a caballo con el paisaje serrano de fondo (Figura I). Además, en el acercamiento a las identidades locales mediante el análisis de los elementos representados en los escudos heráldicos como señal distintiva de pertenencia colectiva, se habían analizado el escudo de Saavedra<sup>8</sup> y de Pigüé<sup>9</sup>. En este mismo trabajo, se efectuó un primer acercamiento a los monumentos que señalan campos de batalla entre indígenas y blancos (en Pigüé y Curamalal Chico), y el monolito de la Primera Conscripción Argentina, todos dentro del municipio de Saavedra<sup>10</sup>.

<sup>6</sup> Panizza, M. (2015a). “Representaciones del pasado en la constitución de las identidades de la comarca serrana de Ventania”. *Revista Teoría y práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana*, año IV, volumen 4, verano de 2015 (pp. 185-200). Rosario.

<sup>7</sup> Oliva, C. (2020). “Apropiación simbólica del territorio: análisis de los espacios de memoria del Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente, Provincia de Buenos Aires”. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales* vol. 8 N° 1 (pp. 246-255).

<sup>8</sup> Fue creado en el año 1986, por ordenanza n° 1548. En campo único de gules fileteado de oro, en jefe un escudete de azur fileteado de oro con un anulete de plata; y cinco anuletes de oro colocados dos, dos y uno. Lleva a modo de timbre una cinta con los colores nacionales y la divisa en latín “*Res, non verba*”. Los seis anillos representan a las seis localidades del partido (Pigüé, Arroyo Corto, Espartillar, Goyena, Saavedra, Dufaur); el anillo superior, destacado sobre el escusón, simboliza a la cabecera del partido: la ciudad de Pigüé. El lema significa “Hechos, no palabras”.

<sup>9</sup> Creado el 29 de marzo de 1960 por ordenanza n° 320/60. En un contexto paisajista se han representado las sierras sobre cuyos faldeos se construyó la población y en el centro el monumento a Aveyron como homenaje a los primeros pobladores oriundos de esa región francesa; en la punta del escudo una mazorca de maíz y las espigas de trigo aluden a su riqueza agraria, los ramos de laurel superior y la cinta argentina recuerdan la pertenencia a la nación y sus glorias pasadas.

<sup>10</sup> Panizza, M. (2015a). “Representaciones del pasado en la constitución de las identidades de la comarca serrana de Ventania”, *op. cit.*, p.192.



**Figura I. Mural ubicado en la terminal de micros de Pigüé hasta el año 2005.**



Fotografía obtenida por Fernando Oliva.

En esta oportunidad, se retoma específicamente estos indicadores materiales y se profundiza su análisis como espacios de memoria, que actualizan el pasado en el presente, una noción de pasado que puede ser reconstruida o reinventada, conocida y apropiada por todos los actores sociales de una comunidad. Por lo tanto, nuestra propuesta consiste en evaluar las señalizaciones de estos lugares relevantes en el espacio rural y urbano, su estado de conservación o deterioro, en vinculación con factores histórico-sociales y los imaginarios colectivos locales; porque consideramos que a través de estas variables pueden observarse las acciones tendientes a valorar, restaurar y proteger el patrimonio cultural como parte de la recuperación, reinvención y apropiación de una identidad cultural<sup>11</sup>.

<sup>11</sup> Molano, O. (2008). "Identidad cultural un concepto que evoluciona". *Revista Opera*, núm. 7 (pp. 69-84). Universidad Externado de Colombia, Colombia, p. 84.





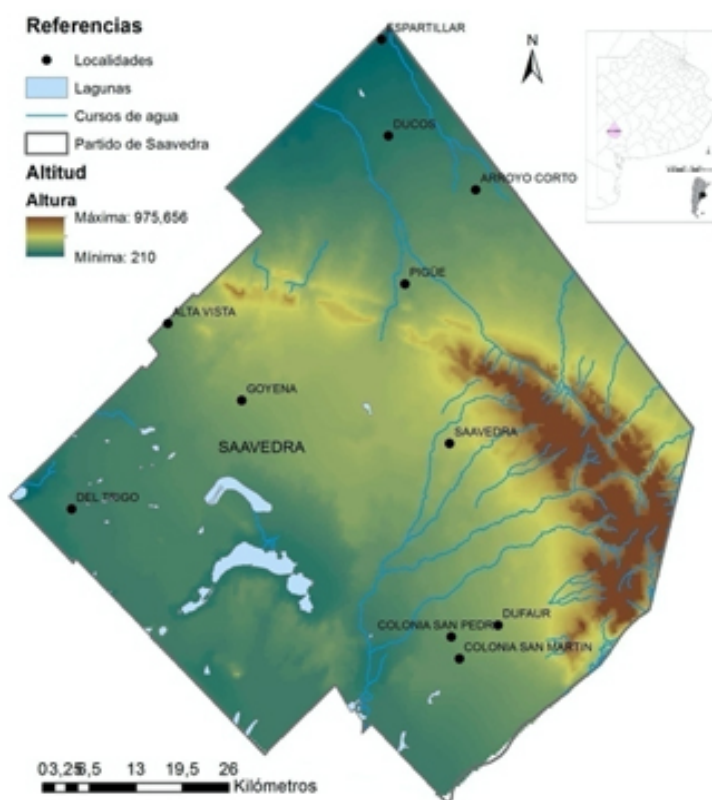
## Área de estudio: el partido de Saavedra

El partido de Saavedra (Figura II) fue creado el 10 de septiembre de 1891 por Ley Provincial N° 2421, tomando jurisdicciones de los municipios vecinos de Coronel Suárez (al este) y de Puan (al oeste). En su delimitación se consideraron los mojones que señalizaban terrenos privados (como Onagoity y Garat, Soler y Hopmann hacia el noreste; Mariano Roldán hacia el sudeste, Mahon y José M. Bustos hacia el noroeste), lotes desocupados (lotes 48 hacia el sudoeste y 32 hacia el noroeste), accidentes naturales del terreno como el arroyo Sauce Chico, y estructuras culturales relevantes como el antiguo fuerte 27 de Diciembre<sup>12</sup>. En ese documento se establecía como cabecera del partido el centro agrícola en la estación “Alfalfa”, que posteriormente pasó a llamarse “Saavedra”.



<sup>12</sup> Monferrán Monferrán, E. (1955). *Fundación de la colonia francesa y pueblo de Pigüé* (4 de diciembre de 1884). Buenos Aires: Cadel, p. 112.

Figura II. Mapa del partido de Saavedra, provincia de Buenos Aires.



Mapa elaborado por una de las autoras (María Cecilia Panizza).

La zona del actual partido de Saavedra recibió la corriente de inmigración de fines del Siglo XIX<sup>13</sup>, compuesta por franceses principalmente en la localidad de Pigüé (1884) junto con italianos, españoles y alemanes del Volga; italianos en Arroyo Corto (1884) y Saavedra (1888), alemanes del Volga en Espartillar (1910) y Colonia San Martín, españoles en Dufaur (1907) y Goyena (1902). Las características de estas localidades se detallan a continuación.

<sup>13</sup> Panizza, M. (2015b). "El área de Ventania en la conformación de la línea de frontera durante el siglo XIX. Cambio y diversidad cultural en la apropiación del paisaje". *Revista TEFROS* – Vol. 13, Nº 2 (pp. 83-107). Río Cuarto, p. 92.



Arroyo Corto es una población ubicada 17 kilómetros al norte de Pigüé sobre la Ruta Provincial 67, fue fundada el 15 de abril de 1884 por Juan Biga y Benigno Gossetti, y sus primeros habitantes eran originarios de Torino (Italia). En la actualidad tiene una población de 573 habitantes aproximadamente dedicados a la actividad agrícola-ganadera.

La localidad de Dufaur se fundó sobre los campos que pertenecieron a Silvano Dufaur (de origen francés), quien logró que se instalara una estación de ferrocarril en sus tierras en el año 1894. El 29 de Octubre de 1907 Silvano Dufaur cede oficialmente al gobierno las tierras donde estaba establecida la estación ferroviaria y el núcleo urbano para la creación legal del pueblo.

Espartillar fue fundada el 8 de noviembre de 1910 por Reinaldo Montecastelli y Juan Taux; sus primeros pobladores fueron franceses, españoles, vascos, italianos y alemanes que provenían principalmente de Arroyo Corto y Pigüé; también de otras localidades cercanas, como Coronel Suárez, Cascada, Puan, Carhué y Saavedra. Su actividad principal es agrícola ganadera.

La localidad de Goyena está ubicada a 36 km al oeste de Pigüé por la Ruta Nacional 33, fue fundada el 2 de abril de 1902 por Francisco Olivier y el primer grupo poblacional estaba formado por colonos de la isla de Mallorca (España). La población actual es de 600 habitantes.

La localidad de Saavedra se originó en el marco de la Ley Nacional N° 725 del año 1875<sup>14</sup>, cuando una parte del actual partido de Saavedra quedó incluida dentro de una concesión del gobierno de la provincia de Buenos Aires al coronel Ángel Plaza Montero; el resto de la tierra fue fraccionada y vendida por la provincia, primero a Julio Naón, luego a Sandalio

<sup>14</sup> Proyecto de Adolfo Alsina para ampliar la disponibilidad de tierras para la explotación agropecuaria bajo el respaldo estatal y dotarla de infraestructura, con la fundación de centros urbanos.



López y por último a Cecilio López. A principios de 1884, se establecieron dos estaciones de la línea del Ferrocarril del Sud a Bahía Blanca junto a los arroyos Pigüé y Alfalfa. En esta última, por Ley Provincial N° 1969 de 1887, Cecilio López dedicó parte de su campo para fundar un pueblo. La fecha reconocida de fundación es el 17 de diciembre de 1888<sup>15</sup>. Los primeros habitantes de la nueva localidad fueron trabajadores ferroviarios, a diferencia de los demás núcleos poblacionales del distrito con masas inmigrantes dedicadas a actividades agrícolas - ganaderas.

Por último, la localidad de Pigüé adopta su nombre del lugar donde se asienta, ya que con esta denominación era conocido tanto el paraje como el arroyo que lo cruza, y así figuraba en las fuentes documentales del siglo XIX. El significado del topónimo está discutido, generalmente se lo tradujo como “lugar de reunión” (*pi-hué*) pero otra versión indica que sería “donde hay *piwü* (una planta)” (*piwü-we*)<sup>16</sup>. Cuenta con 17.000 habitantes aproximadamente, y fue fundada por familias provenientes de pueblos del departamento del Aveyron, en la actual región de Occitania en Francia. El 4 de diciembre de 1884<sup>17</sup> llegó un primer contingente de 40 familias (162 personas en total) a la estación de tren Pigüé, desde sus pueblos del norte del Aveyron. François Issaly fue quien los reclutó en Francia y los acompañó en el viaje. Cuando llegaron, las únicas construcciones levantadas eran el edificio de la estación del ferrocarril y el galpón en el cual tuvieron que alojarse en forma precaria, ya que el empresario organizador de la colonización, otro aveyronés, Clément Cabanettes, no había cumplido con su obli-

<sup>15</sup> Día en que se aprueban los proyectos y delimitaciones urbanas realizadas por el agrimensor Baca.

<sup>16</sup> Casamiquela, R., Funes, D. y Thill, J. (2003). *Provincia de Buenos Aires: Grafías y etimologías de los topónimos indígenas*. Provincia de Buenos Aires: Fundación Ameghino, pp. 170-171.

<sup>17</sup> Andreu, J., Bennassar, B. y Gaignard, R. (1977). *Les Aveyronnais dans la Pampa. Fondation, développement et vie de la colonie aveyronnaise de Pigüé - Argentine, 1884-1974*. Toulouse: Privat, Université de Toulouse Le Mirail, p. 27.



gación de construir las casas. Sin embargo, no fueron los primeros habitantes europeos de la zona, ya que luego de la campaña del general Roca en 1879, los enviados de Eduardo Casey, quien tenía la propiedad legal de las tierras (obtenida la concesión perteneciente a Ángel Plaza Montero), constataron la presencia de algunos pobladores que vivían en paz con los indígenas y criaban miles de cabezas vacunas. Específicamente en las tierras de Pigüé, unos vascos franceses, los Zungunegui, criaban caballos sin tener título de propiedad<sup>18</sup>. A partir del año 1888 llegaron dos grupos más de aveyroneses (unas 120 familias primero y luego otras 40 familias). También se instalaron españoles, italianos y alemanes del Volga en el pueblo recientemente creado.

### Marco Teórico

En este trabajo se consideran los lazos entre cultura material, espacio, memoria e identidad, por lo cual resulta importante realizar algunas especificaciones teóricas. Con respecto a los estudios de memoria, se adopta una perspectiva que permite reconstruir la manera en que los sucesos históricos son experimentados por distintas colectividades<sup>19</sup>, lo cual posibilita rastrear de qué manera la memoria interviene como evocadora de la historia personal y colectiva<sup>20</sup>. La memoria se caracteriza por ser selectiva,

Gaignard, R. (1989). *La Pampa argentina. Ocupación - poblamiento - explotación, de la conquista a la crisis mundial (1550-1930)*. Buenos Aires: Solar, p. 244.

<sup>18</sup> Andreu, J., Bataillon, C., Bennassar, B., Gaignard, R. y Tulet, J. (1993). *Les Aveyronnais dans la Pampa. Fondation, développement et vie de la colonie aveyronnaise de Pigüé - Argentine, 1884-1992* (Vol. 2e). Toulouse: Privat et Presses Universitaires du Mirail, p. 22.

<sup>19</sup> Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid y Buenos Aires: Siglo XXI.

<sup>20</sup> Cardini, L. (2005). "La memoria como herramienta: reflexiones sobre las prácticas artesanales en Rosario". *Revista de la Escuela de Antropología*, vol. 10, pp. 93 – 105. Rosario: UNR, p. 95.





diversa y relativa a las situaciones, intereses e interrelaciones del presente<sup>21</sup>.

En cuanto a la idea de identidad, se entiende como el conjunto de los rasgos propios que caracterizan a un individuo o a una comunidad, a través de un proceso de construcción identitaria que les permite diferenciarse hacia afuera y definirse hacia adentro, por medio de la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en el entorno social. Se propone que la identidad no se transmite únicamente por la familia o por una comunidad de origen, sino también por la pertenencia a un mismo territorio; lo cual convierte a la transmisión en un proceso activo, una construcción social e individual que busca encontrar un sentido compartido entre los sujetos por su inscripción territorial<sup>22</sup>. Este enfoque cultural dinámico sobre la construcción de la identidad, considera al “patrimonio” como un trabajo creativo de los sujetos sobre el pasado desde el presente, como el resultado de un trabajo de los actores sobre el pasado que se materializa en la identificación, recuperación y construcción de huellas (reinterpretaciones de eventos u objetos anteriores al servicio de proyectos e identidades de los sujetos sociales en el presente)<sup>23</sup>.

La memoria colectiva y las identidades culturales se analizan en conjunto, ya que son fenómenos imbricados<sup>24</sup> que forman una relación en la cual la memoria es generadora de identidad y la identidad es el marco de selección y significación de la memoria<sup>25</sup>, significación que permite otorgar sen-

<sup>21</sup> Prats, L. (2005). “Concepto y gestión del patrimonio local”. *Cuadernos de Antropología Social* No. 21 (pp. 17-35). Buenos Aires, p. 26

<sup>22</sup> Albaladejo, C., Sassone, S. y Bustos Cara, R. (2018). “Patrimonialización del pasado francés en la pequeña ciudad pampeana de Pigüé: un recurso para la identidad y el desarrollo local”. *Revista Universitaria de Geografía*, 27 (2) (pp. 43-77). Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, p. 46.

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 46.

<sup>24</sup> Souroujon, G. (2011). “Reflexiones en torno a la relación entre memoria, identidad e imaginación”. *Andamios, Revista de Investigación Social*, vol. 8, N° 17 (pp. 233-257). México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, p. 244.

<sup>25</sup> Candau, J. (2001). *Memoria e identidad*. Buenos Aires: Del Sol, p. 16.



tido a las acciones y los juicios<sup>26</sup>. La memoria como un elemento constitutivo de la identidad<sup>27</sup>, habilita la unificación en el campo simbólico articulando un discurso sobre la historia común, que sirve de base para la construcción y mantenimiento de la identidad colectiva<sup>28</sup>. En este caso habría una estrategia de construcción de sentidos que legitiman una memoria oficial, la cual se apoya en la historia escrita de los vencedores y en los discursos hegemónicos, en el marco de la cual las comunidades producen un conjunto de representaciones, de imaginarios sobre el pasado, que mantienen la cohesión, unificando la sociedad y dando sentido a su presente<sup>29</sup>.

Las huellas producidas por las dinámicas sociales locales de patrimonialización y territorialización del pasado, pueden observarse en el mensaje cultural materializado en los paisajes (los monumentos, los museos) y en la producción escrita, que es lo que se aborda en el presente trabajo. En los monumentos se pone en juego tanto lo que se hereda como lo que se crea<sup>30</sup>. Otra posibilidad sería abordar las prácticas sociales de la patrimonialización como fiestas y conmemoraciones, vinculado al caso de estudio puede mencionarse la cabalgata anual que se realiza al monolito de la Primera Conscripción<sup>31</sup>.

<sup>26</sup> Souroujon, G. (2011). "Reflexiones en torno a la relación entre memoria, identidad e imaginación", *op. cit.*, p. 237.

<sup>27</sup> De Zan, J. (2008). "Memoria e identidad". TÓPICOS, N° 16 (pp. 41-67). *Revista de Filosofía de Santa Fe*, p. 41.

<sup>28</sup> Baczko, B. (1991). *Los imaginarios sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión, p. 188.

<sup>29</sup> Souroujon, G. (2011). "Reflexiones en torno a la relación entre memoria, identidad e imaginación", *op. cit.*, p. 252.

<sup>30</sup> Halbwachs, M. (1950). *La memoria colectiva*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

<sup>31</sup> Oliva, C. (2020). "Apropiación simbólica del territorio: análisis de los espacios de memoria del Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente, Provincia de Buenos Aires". *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales* vol. 8 N° 1 (pp. 246-255). Buenos Aires, p. 252.



## Espacios de memoria militar en Saavedra

El avance militar sobre el territorio que actualmente constituye el partido de Saavedra y su posterior ocupación por poblaciones de origen europeo se produce en la segunda mitad del siglo XIX. Como hitos destacados de este proceso suelen mencionarse las batallas de Pigüé en el año 1858 y de Curamalal Chico en el año 1876, ambas con la victoria oficial del ejército; el corrimiento de la línea de frontera con el establecimiento de fuertes y fortines, y la construcción de la Zanja de Alsina. Se levantaron en el año 1877 once fortines en el municipio de Saavedra: Coronel Díaz, 17 de Agosto, General Domínguez, Carlos Keen, Coronel Marcos Paz, Comandante Rivademar, Melchor Romero, Capitán Rosas, Coronel Sandes o de los Chilenos, Salvador o San Salvador, y 29 de Agosto; los cuales se sumaron al fortín 27 de Diciembre, que estaba en funcionamiento desde el lapso 1872-1873<sup>32</sup>.

### *La batalla de Pigüé*

En 1857 asumió la gobernación de Buenos Aires don Valentín Alsina, quien se propuso apoyar a las fuerzas militares que ganaban nuevos territorios a los indios, por lo cual decidió reorganizar el Ejército de Operaciones del Sur, que puso a las órdenes del coronel don Nicolás Granada. En diciembre de 1857 el ejército avanza hacia el sudoeste dividido en dos columnas, una al mando del coronel Nicolás Granada, y otra al mando del coronel Wenceslao Paunero. En 1858, el Ejército de Operaciones del Sud

<sup>32</sup> Thill, J. y Puigdomenech, J. (2003). *Guardias, fuertes y fortines de la Frontera Sur. Historia, antecedentes y ubicación catastral*. Tomo II. Servicio Histórico del Ejército. Ejército Argentino. Buenos Aires: Editorial Edivern, pp. 579-591.



acampó sobre la costa oriental del arroyo Pillahuinco, en el lugar donde habría existido un fuerte, y también en el arroyo Napostá Chico y luego en el río Sauce Chico<sup>33</sup>. El 10 de febrero de 1858 ambas divisiones se reunieron en las vertientes del arroyo Pigüé. En los días siguientes avistan varias partidas de indios y prevén un encuentro, el comandante en jefe coronel Nicolás Granada designó jefe del Cuartel General al coronel Emilio Conesa, al que confió también la primera división, y para dirigir la segunda designó al coronel Wenceslao Paunero. El 15 de febrero de 1858 el ejército reanudó la marcha y cruzó el arroyo Pigüé en el paraje denominado Huil-He, donde desagua el arroyo Curá-Malal Chico, y estableció el campamento. En las costas del arroyo Pigüé se prepararon para la batalla. En la tarde ese día se presentaron varios indios con una nota de Calfucurá, quien simulaba buscar un parlamento, para atacar por sorpresa. El coronel Granada ordenó la movilización general. El ejército pasó la noche en un reducto fortificado, y en la madrugada del 16 de febrero la diana y los gritos de los salvajes anunciaban el combate. Poco tiempo después tuvieron lugar duros enfrentamientos, pero tras varias pérdidas, los indígenas terminaron huyendo y abandonando sus toldos. El Ejército siguió avanzando hasta las Salinas Grandes, sin embargo, no se produjeron más peleas, sólo encontraron el ganado y las pertenencias dejadas por los indígenas en su huida<sup>34</sup>. Otras versiones del mismo episodio refieren que los indígenas simulaban cargas y se desbandaban cuando el cañón funcionaba, jineteando y haciendo molinetes con las lanzas; por lo cual consideran que el triunfo fue de los indígenas de Calfucurá, quienes se retiraron a Chilihué con sus rebaños, familias y cautivos, luego de fatigar a las fuerzas de Granada<sup>35</sup>.

<sup>33</sup> Monferrán Monferrán, E. (1962). *El ejército de operaciones del Sud y la batalla del Pihué*. Buenos Aires: Impr. del Congreso de la Nación, p. 76, p. 80.

<sup>34</sup> Monferrán Monferrán, E. (1962). *El ejército de operaciones del Sud y la batalla del Pihué*, *op. cit.*, p. 133.

<sup>35</sup> Zeballos, E. (1890). *Callvucurá y la Dinastía de los Piedra*. 3ra. Edición. Buenos Aires: Casa Editora Imprenta, Litografía y Encuadernación de J. Peuser, p. 80.



En 1943 la subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos solicitó al Poder Ejecutivo la determinación exacta del lugar donde se libró este combate, y luego de los estudios pertinentes se llegó a la conclusión de que el combate de Pigüé de los días 15 y 16 de febrero de 1858 se libró en el partido de Saavedra, a 4 kilómetros del pueblo de Pigüé, sobre el camino Pigüé-Ducos<sup>36</sup>.

En el sitio donde se libró el combate la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos levantó un monumento (Figura III) con una placa de mármol que recuerda este hecho de armas: «En este lugar se desarrolló el Combate de Pigüé. 15 y 16 de Febrero de 1858. Comisión Nacional de Museos y Monumentos y Lugares Históricos. Ley 12.665. 4-12-1959»<sup>37</sup>. Fue declarado Lugar Histórico por Decreto N° 30.825 del 10 de diciembre de 1945. En una parte, el decreto declara: «Que en dicho lugar se libró el combate históricamente denominado de Pigüé, el cual tuvo extraordinaria significación moral y material en la conquista del desierto, pues en él se quebrantó por el lapso de casi veinte años el poderío del cacique Calfucurá».

El monolito con la placa que recuerdas los eventos acaecidos en el lugar (Figura III), hace varios años que no recibe ningún tipo de cuidado, actualmente su visualización es difícil por el crecimiento de la vegetación en el sitio, como atestiguan en este sentido los medios de comunicación locales<sup>38</sup>.

<sup>36</sup> Monferrán Monferrán, E. (1962). *El ejército de operaciones del Sud y la batalla del Pihué*, op. cit, p. 171.

<sup>37</sup> Vigil, C. (1959). *Los monumentos y lugares históricos de la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Atlántida, pp. 117-118.

<sup>38</sup> Ditrich, W. (2017). "Así está el Monolito que recuerda la batalla de Pi hue". En *Reflejos*. Disponible en: <http://semreflejos.com.ar/?p=22789> [visitado noviembre de 2019]





**Figura III. Monolito que recuerda la batalla de Pihué. A la izquierda en 1959 y a la derecha fotografía tomada en el año 2017.**



Imagen de la izquierda extraída de Monferrán Monferrán (1962) e imagen de la derecha obtenida de <https://semreflejos.com.ar/asi-esta-el-monolito-que-recuerda-la-batalla-de-pi-hue/>

### *La batalla de Curamalal*

Hacia el oeste del área de Ventania, entre 1876 y 1877 se construyó un sistema defensivo de fosas y terraplenes, la Zanja de Alsina, con el objetivo de evitar los malones y entorpecer el paso del ganado trasladado por los indígenas en su retorno de los mismos. En marzo de 1876, el coronel Maldonado atacó y venció en la horqueta del Sauce a 2000 indios, posteriormente se produjo otro enfrentamiento en el Paso de los Chilenos<sup>39</sup>. En

<sup>39</sup> De Marco, M. (2010). *La guerra de la Frontera*. Buenos Aires: Emecé Editores, p. 477.

1877, se desarrolló el combate de Curamalal Chico, en cuyas pendientes los indios de Namuncurá y Catriel esperaron el ataque del ejército asentado en el Fuerte y Comandancia de Puan, el saldo de esta batalla fue la derrota y huida de los indígenas según las fuentes oficiales<sup>40</sup>. Monferrán Monferrán<sup>41</sup> propone que en vez de denominarse la Batalla de Currumalan Chico, debería llamarse la Batalla de las Sierras de Pigüé. Este autor ofrece un compendio de lo que sucedió el 20 de abril de 1877. Los grupos indígenas capitaneados por Juan José Catriel estaban acampados en las sierras de Pigüé, preparando un ataque a los fortines de la Comandancia de Puan. Desde esta comandancia observan varios grupos de indígenas movilizándose y se organizan esperando un ataque. Cuando éste se produce, los soldados enfrentan y dispersan a los indígenas. Luego salen en persecución de la indiada hacia la sierra de Curumalal Chico. Al llegar allí, ambas tropas toman posición y se disponen para luchar. La pelea es encarnizada pero al final, pese a su superioridad numérica, los indígenas se retiran. El coronel Salvador Maldonado informa los resultados de la refriega: 45 muertos (del lado oficial hubo 4 muertos), más de 100 heridos, 100 caballos, 600 de arreo, 50 lanzas y algunos Remingtons, además del estandarte que pertenecía a Catriel.

Posteriormente se desarrolló la llamada “campana al desierto” dirigida por el general J. A. Roca, que tuvo como consecuencia inmediata la ocupación sistemática y efectiva del territorio, con la fundación de los primeros poblados, acompañada de la llegada de inmigrantes europeos y la instalación del ferrocarril.

<sup>40</sup> Daza, J. (1912). *Episodios militares*. Buenos Aires: La Facultad, pp. 163-174.

<sup>41</sup> Monferrán Monferrán, E. (1958). *Batalla de Currumalan-Chico. 20 de abril de 1877. Batalla de las Sierras de Pigüé*. Buenos Aires: SUPRINT, pp. 3-4.



Monferrán Monferrán<sup>42</sup> ubica el lugar de la batalla en la sierra de Curumalal Chico o Pigüé, a 19 km de la Comandancia de Puan, en un terreno limitado por las propiedades al norte de E. Garat, al sudoeste de M. Borel y al noreste de Justo Garat. El episodio subsiste en la memoria de los pobladores, en las fuentes oficiales de la época y en la bibliografía, pero ningún monumento se levantó en el lugar de los hechos.

### *El monolito a la Primera Conscripción Argentina*

A fines del siglo XIX, luego de las campañas al “desierto”, se realiza la primera conscripción argentina en el año 1896 en los campos de Curumalal. En el marco del conflicto y ante una presunta guerra con Chile, se sancionó la ley 3318 que convocó la primera conscripción de ciudadanos, por lo cual se movilizaron aproximadamente ocho mil soldados a la localidad de Pigüé, que ubican su campamento en el Valle del Cerro Cura-Malal Grande<sup>43</sup>. Los diarios de la época mencionaban que diez mil hombres efectuaban maniobras en las sierras de Curá Malal<sup>44</sup>. Dos libros se escribieron sobre esta experiencia en primera persona<sup>45</sup>. El primer libro fue escrito por el Teniente Coronel Juan Amadeo Baldrich, quien recopiló una serie de cartas publicadas en el Diario La Nación bajo el seudónimo de “Querandie”, las cuales relataban la cotidianeidad y la rutina diaria y sema-

<sup>42</sup> Monferrán Monferrán, E. (1958). *Batalla de Currumalan-Chico. 20 de abril de 1877. Batalla de las Sierras de Pigüé, op. cit.*, p. 16.

<sup>43</sup> Baldrich, A. (1904). *En Curá-Malal. La División Buenos Aires. Primera Conscripción Argentina*. Buenos Aires: La Harlem, p. 24.

Vigil, C. (1959). *Los monumentos y lugares históricos de la Argentina, op. cit.*, pp. 117-118.

<sup>44</sup> Monferrán Monferrán, E. (1955). *Fundación de la colonia francesa y pueblo de Pigüé (4 de diciembre de 1884), op. cit.*, p. 90.

<sup>45</sup> Baldrich, A. (1904). *En Curá-Malal. La División Buenos Aires. Primera Conscripción Argentina, op. cit.*, 230 p.



nal que organizaba la vida en el campamento. El segundo libro fue escrito por Julio Padilla, un ex concripto y estudiante de medicina, que deseaba compartir sus recuerdos del campamento. En 1996 se editó un libro en conmemoración al centenario del evento, que tuvo gran aceptación en la población local, y recientemente un artículo analiza el evento en términos de prácticas, rutinas y rituales<sup>46</sup>.

En la actualidad dos monumentos recuerdan este hecho, un monolito en el sitio del campamento original y un monumento conmemorativo en la entrada de Pigüé (Figura IV). El primero se promociona como atractivo turístico (figura en folletos, páginas web, entre otros), está comprendido dentro del Circuito Grande al Abra del Hinojo y se accede desde la ruta provincial 76. Se llega luego de cruzar el Abra del Hinojo, continuando unos 30 km por el camino de tierra, con rumbo a Pigüé sobre el camino del Abra de Cura-Malal Chico. El Monolito, edificado con lajas de las sierras, de acuerdo con los planos preparados por el Ingeniero Luis María Campos, recuerda al Ejército Argentino en el lugar donde unos 8000 soldados llegaban a Pigüé para cumplir con el primer Servicio Militar Obligatorio el 15 de abril de 1896. Fue inaugurado el 15 de Abril de 1936 y declarado Monumento Histórico el 1 de Mayo de 1951. La primera conscripción tuvo como objetivo impulsar un ejército estable en el país; además, como ya fue mencionado, en esa época se pensaba que iba a desatarse una guerra con Chile. La Ley 3318, creada bajo la presidencia de Uriburu, incorporaba chicos de hasta 20 años de todo el país, para hacer un adiestramiento militar de 60 días. Los jóvenes de veinte años durante dos meses convivieron “en

Padilla, J. (1913). *Curá-Malal. Recuerdos de campaña*. San Miguel de Tucumán: Imprenta A. Prebisch, 130 p.

<sup>46</sup> Agrusti, J. y Tanco, M. (1996). *Primera Conscripción del Ejército Argentino en Cura Malal. Recopilación histórica en su Centenario*. Pigüé: Comisión permanente de recordación de la primera conscripción del Ejército Argentino. 101 p.

Garaño, S. (2017). “Curá-Malal. Un ensayo del Servicio Militar Obligatorio en 1897”. *Páginas*, año 9, n° 19 (pp. 9-33).



campaña”, donde fueron instruidos militarmente por parte de soldados “de línea” o “veteranos enganchados” por su propia voluntad, dirigida por Luis María Campos y Alberto Capdevila (Figura V). El lugar elegido para instalar el campamento de instrucción fue Curá-Malal, ubicado a 32 km de la ciudad de Pigué, en la provincia de Buenos Aires. A partir de esta reforma, la Guardia Nacional empezó a estar integrada por todos los ciudadanos que en 1894 hubiesen cumplido 20 años, quienes fueron obligados a realizar un período de instrucción militar de 60 días.

**Figura IV. Monumentos a la Primera Conscripción Argentina.**



Fotografías obtenidas por las autoras del artículo.



**Figura V. Diversas imágenes de la Primera Conscripción Militar de 1896 en Curamalal, próximo a Pigüé.**



Imágenes extraídas de Monferrán Monferrán (1955) y del Archivo General de la Nación.

Con el propósito de conmemorar la primera conscripción la comunidad de Pigüé levantó en el sitio donde había estado emplazada la carpa del comando de la división Buenos Aires un obelisco macizo, construido con piedras procedentes del mismo lugar. Este monumento fue obra del arquitecto Luis María Campos, descendiente del general que comandó aquella primera conscripción. El 15 de abril de 1937, al pie del monumento, se realizó una emotiva ceremonia recordando aquel hecho histórico, en la que estuvieron presentes muchos de los antiguos conscriptos. En el acto usaron de la palabra el doctor Luis María Campos Urquiza, hijo del general



Luis María Campos; la señora Sara Pueyrredón de López, presidenta de la Comisión de Homenaje, y el general Nicolás C. Accame, en representación del ministro de Guerra. También ofició una misa de campaña el vicario general del ejército, monseñor Andrés Calcagno, y se colocó en la base del monumento una urna con los restos del soldado desconocido. Cura Malal (topónimo que significa corral de piedra en lengua mapuche) fue declarado lugar histórico el 1º de marzo de 1951 por Decreto N° 4314.

El monumento ubicado en la ciudad cabecera de Pigüé suele encontrarse cuidado y en buen estado; en cambio el que está emplazado en el ámbito rural suele deteriorarse tanto por causas naturales como culturales. Este mismo año fue denunciado su estado de abandono por medios locales, y unos meses después se puso en marcha un operativo de puesta en valor<sup>47</sup>. Otro monumento que puede ser asociado a este evento corresponde al tipo funerario. Consiste en un nicho en el cementerio de Pigüé perteneciente al capitán Pedro Cardoso, del 1º Batallón del Regimiento 10 de infantería de línea, quien falleció el 29 de abril de 1896 (Figura VI), tras una ascensión a la sierra Curamalal Grande, que le habían prohibido los médicos por estar enfermo de angina de pecho<sup>48</sup>. En el frente del nicho se ha colocado una placa con el reconocimiento del pueblo de Pigüé.

<sup>47</sup> Guercio, H. (2019). "Insólito: un sitio histórico nacional de Pigüé que la Nación no sabe que existe". En *La Nueva*. Disponible en: <https://www.lanueva.com/nota/2019-7-21-6-30-31-insolito-un-sitio-historico-nacional-de-pigue-que-la-nacion-no-sabe-que-existe> [visitado noviembre de 2019]

FM Aveyron (2019). "Restauración del Monolito de la Primera Conscripción". En Disponible en: <https://www.fmaveyron.com.ar/noticia/11007/1.html> 3/10 [visitado noviembre de 2019]

Guercio, H. (2019). "Se encuentra en un estado lamentable". En *FM Sonidos*. Disponible en: <https://fmsonidos.com.ar/nota/6548/-se-encuentra-en-un-estado-lamentable> [visitado noviembre de 2019]

<sup>48</sup> Monferrán Monferrán, E. (1955). *Fundación de la colonia francesa y pueblo de Pigüé (4 de diciembre de 1884)*, op. cit., p. 128.



**Figura VI. Nicho correspondiente a un oficial muerto en el marco de la Primera Conscripción Argentina en el cementerio de Pigüé.**



Fotografía aportada por Jorgelina Walter, directora del Museo Ignacio Balvidares de Puan.

En síntesis, en este trabajo se han analizado como espacios de memoria dentro del partido de Saavedra los lugares donde se desarrollaron dos batallas importantes entre los grupos indígenas y las fuerzas militares oficiales junto con las locaciones donde se desplegaron tareas vinculadas con la Primera Conscripción Argentina en la segunda mitad del siglo XIX. En estos espacios se han levantado monumentos con el fin de mantener viva la memoria de estos hechos y de cohesionar a la población en torno a una identidad colectiva. En la actualidad, no convocan a la comunidad de la misma manera, orientándose la mayoría de las prácticas de conmemoración hacia las materialidades evocativas vinculadas a la Primera Conscripción, en menor medida a la batalla de Pigüé y prácticamente ninguna a la batalla de Curamalal.



## Consideraciones Finales

Como ha sido previamente presentado, en este trabajo se considera la relación entre comunidad, identidad y territorio, promoviendo la idea que las marcas en el terreno son marcas en la sociedad, producto de procesos sociales que se concretan en un paisaje y lo moldean<sup>49</sup>. La noción de pertenencia expresada en la identidad local está históricamente construida y puede ser renegociada<sup>50</sup>, su proceso de conformación y expresión es dinámico e interactivo, plasmado a través de sus representaciones sociales en el tiempo y en el espacio<sup>51</sup>. En este caso se abordó uno de los tipos más comunes de representaciones, los monumentos (del latín *monere*, que significa recordar), como productos intencionales que enraízan en el presente la memoria (histórica) de un grupo<sup>52</sup>.

Por lo tanto, la noción de memoria y la comprensión de sus mecanismos de acción son fundamentales en un estudio de este tipo, en el cual nos encontramos con comunidades que hacen una evocación al pasado mediante representaciones que celebran la “conquista del desierto”, reivindicando la lucha contra los indígenas y la colonización del territorio por las poblaciones de origen europeo, junto con el “progreso” aparejado. Esta evocación por medio de representaciones se plasma en los monumentos conmemorativos o la señalización de lugares con un significado histórico,

<sup>49</sup> Flores, I. (2005). “Identidad cultural y el sentimiento a un espacio social: una discusión teórica”. *La Palabra y el Hombre*, nro. 136 (pp. 41-48). Veracruz: Universidad Veracruzana, p. 42.

<sup>50</sup> Nadel-Klein, J. (1991). “Reweaving the Fringe: Localism, Tradition, and Representation in British Ethnography”. *American Ethnologist* vol. 18 n° 3 (pp. 500-517), p. 502.

<sup>51</sup> Flores, I. (2005). “Identidad cultural y el sentimiento a un espacio social: una discusión teórica”, *op. cit.*, p. 46.

<sup>52</sup> Gil García, F. (2003). “Manejos espaciales, construcción de paisajes y legitimación territorial: en torno al concepto de monumento”. *Complutum*, vol.14 (pp. 19-38). Madrid, p. 20.

mediante los cuales se actualiza el reconocimiento y apropiación de la memoria histórica. Estos lugares pueden ser considerados en los términos de "lugar de memoria" definido por Pierre Nora<sup>53</sup> como toda unidad significativa, de orden material o ideal, donde se cristaliza y se refugia la memoria colectiva, esta unidad mediante la voluntad de los hombres o el trabajo del tiempo se transforma en un elemento simbólico del patrimonio de la comunidad.

Con respecto a la salvaguarda de esa memoria, la única norma que existe en el distrito de Saavedra con respecto a la preservación de un bien cultural de este tipo es la ordenanza 1580 correspondiente a 1986, que limita "en el distrito la destrucción, demolición, reforma o transformación de los bienes culturales, sean estos públicos, privados o rurales, sin que ellos afecte la propiedad privada que sobre ellos recaiga" (artículo 1). Entre estos elementos, se encuentran los "monumentos o sitios históricos, yacimientos arqueológicos, antropológicos o paleontológicos". A nivel municipal la encargada de su protección es la dirección de Cultura, Prensa y Turismo. Como puede observarse en esta investigación, la preservación de los monumentos analizados es variable, algunos son cuidados y se actualiza su memoria mediante eventos que los incluyen, mientras otros se encuentran prácticamente en el olvido. La importancia de la activación patrimonial de los campos de batalla como espacios de memoria reside en la visibilización de las identidades militarizadas, oficialistas. Mediante el reconocimiento de estos sitios se produce la identificación y evocación de un pasado histórico que se imprime sobre el pasado prehispánico, invisibilizando o suprimiendo los miles de años de ocupación indígena. Los campos de batalla como expresiones discursivas son coherentes con la historia oficial, a partir de la cual se producen sentidos que en determinados

<sup>53</sup> Nora, P. (1997). *Les lieux de Mémoire*. Paris: Gallimard. Nouvelle édition. Tomos 1 (pp. 23–43) y 2 (pp. 12–32).





momentos estratégicos se revitalizan (por ejemplo cuando se realizan las ceremonias conmemorativas de los eventos).

Estos monumentos tienen como rasgos claves la marcación del espacio e intencionalidad de perduración en el tiempo. Algunos de ellos han logrado persistir en la memoria local de las poblaciones en un proceso de actualización y reactivación de espacios de memoria. En algunos de estos monumentos se observa la exhibición de artillería (los dos monumentos a la Primera Conscripción), que reivindica una memoria larga asociada a eventos militares.

## Bibliografía

Agrusti, J. y Tanco, M. (1996) *Primera Conscripción del Ejército Argentino en Cura Malal. Recopilación histórica en su Centenario*. Pigüé: Comisión permanente de recordación de la primera conscripción del Ejército Argentino.

Albaladejo, C., Sassone, S. y Bustos Cara, R. (2018). "Patrimonialización del pasado francés en la pequeña ciudad pampeana de Pigüé: un recurso para la identidad y el desarrollo local". *Revista Universitaria de Geografía*, 27 (2), (pp. 43-77). Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, p. 46.

Andreu, J., Bataillon, C., Bennassar, B., Gaignard, R. y Tulet, J. (1993). *Les Aveyronnais dans la Pampa. Fondation, développement et vie de la colonie aveyronnaise de Pigüé - Argentine, 1884-1992* (Vol. 2e). Toulouse: Privat et Presses Universitaires du Mirail, p. 22.

Andreu, J., Bennassar, B. y Gaignard, R. (1977). *Les Aveyronnais dans la Pampa. Fondation, développement et vie de la colonie aveyronnaise de Pigüé - Argentine, 1884-1974*. Toulouse: Privat, Université de Toulouse Le Mirail, p. 27.



Baczko, B. (1991). *Los imaginarios sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión, p. 188.

Baldrich, A. (1904). *En Curá-Malal. La División Buenos Aires. Primera Conscripción Argentina*. Buenos Aires: La Harlem, p. 24.

Candau, J. (2001). *Memoria e identidad*. Buenos Aires: Del Sol, p. 16.

Cardini, L. (2005). "La memoria como herramienta: reflexiones sobre las prácticas artesanales en Rosario". *Revista de la Escuela de Antropología*, vol. 10, pp. 93-105. Rosario: UNR, p. 95.

Casamiquela, R., Funes, D. y Thill, J. (2003). *Provincia de Buenos Aires: Grafías y etimologías de los topónimos indígenas*. Provincia de Buenos Aires: Fundación Ameghino, pp. 170-171.

Daza, J. (1912). *Episodios militares*. Buenos Aires: La Facultad, pp. 163-174.

De Marco, M. (2010). *La guerra de la Frontera*. Buenos Aires: Emecé Editores, p. 477.

De Zan, J. (2008). "Memoria e identidad". *TÓPICOS*, N° 16 (pp. 41-67). *Revista de Filosofía de Santa Fe*. Santa Fe, p. 41.

Ditrich, W. (2017). "Así está el Monolito que recuerda la batalla de Pi hue". En *Reflejos*. Disponible en: <http://semreflejos.com.ar/?p=22789> [visitado noviembre de 2019]

Flores, I. (2005). "Identidad cultural y el sentimiento a un espacio social: una discusión teórica". *La Palabra y el Hombre*, nro. 136 (pp. 41-48). Veracruz: Universidad Veracruzana, p. 42, p. 46.

- FM Aveyron (2019). "Restauración del Monolito de la Primera Conscripción". En Disponible en: <https://www.fmaveyron.com.ar/noticia/11007/1.html> 3/10 [visitado noviembre de 2019]

- Gagnard, R. (1989). *La Pampa argentina. Ocupación - poblamiento - explotación, de la conquista a la crisis mundial (1550-1930)*. Buenos Aires: Solar, p. 244.



Garaño, S. (2017). "Curá-Malal. Un ensayo del Servicio Militar Obligatorio en 1897". *Páginas*, año 9, n° 19 (pp. 9-33). Rosario.

Gil García, F. (2003). "Manejos espaciales, construcción de paisajes y legitimación territorial: en torno al concepto de monumento". *Complutum*, vol.14 (pp. 19-38). Madrid, p. 20.

Guercio, H. (2019). "Insólito: un sitio histórico nacional de Pigüé que la Nación no sabe que existe". En *La Nueva*. Disponible en: <https://www.lanueva.com/nota/2019-7-21-6-30-31-insolito-un-sitio-historico-nacional-de-pigue-que-la-nacion-no-sabe-que-existe> [visitado noviembre de 2019]

Guercio, H. (2019). "Se encuentra en un estado lamentable". En *FM Sonidos*. Disponible en: <https://fmsonidos.com.ar/nota/6548/-se-encuentra-en-un-estado-lamentable> [visitado noviembre de 2019]

Halbwachs, M. (1950). *La memoria colectiva*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid y Buenos Aires: Siglo XXI.

Molano, O. (2008). "Identidad cultural un concepto que evoluciona". *Revista Opera*, núm. 7 (pp. 69-84). Universidad Externado de Colombia, Colombia.

Monferrán Monferrán, E. (1955). *Fundación de la colonia francesa y pueblo de Pigüé (4 de diciembre de 1884)*. Buenos Aires: Cadel, p. 90, p. 112, p. 128.

Monferrán Monferrán, E. (1958) *Batalla de Currumalan-Chico. 20 de abril de 1877. Batalla de las Sierras de Pigüé*. Buenos Aires: SUPRINT, pp. 3-4, 16.

Monferrán Monferrán, E. (1962) *El ejército de operaciones del Sud y la batalla del Pihué*. Buenos Aires: Impr. del Congreso de la Nación, p. 76, p. 80, p. 133, p. 171.



Nadel-Klein, J. (1991). "Reweaving the Fringe: Localism, Tradition, and Representation in British Ethnography". *American Ethnologist* vol. 18 n° 3 (pp. 500-517), p. 502.

Nora, P. (1997). *Les lieux de Mémoire*. Tomos 1 (pp. 23-43) y 2 (pp. 12-32). Paris: Gallimard.

Oliva, C. (2020). "Apropiación simbólica del territorio: análisis de los espacios de memoria del Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente, Provincia de Buenos Aires". *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales* vol. 8 N° 1 (pp. 246-255). Buenos Aires.

Oliva, C. y Panizza, M. (2015). "Educación patrimonial para la construcción comunitaria del conocimiento arqueológico de Ventania, Prov. de Buenos Aires". *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales*, N° 2 Vol. 3 (pp. 87-102). Bs. As.

Oliva, C. y Panizza, M. (2016). "Vínculos y desajustes en la construcción de memorias e identidades del sector sur de la provincia de Buenos Aires". En: Gili, M. L.; y Pérez Zavala, G. (comp.), *Herencias Sociales. Memoria e Identidad* (pp. 133-150). Villa María: Editorial El Mensu.

Oliva, C. y Panizza, M. (2017). "Identidad, memoria y legado indígena en el sur del Área Ecotonal Húmedo Seca Pampeana". En: Ruiz, G. (comp.), *Decimosexto Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires*. La Plata: AAPBA (Asociación Amigos Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires).

Oliva, F.; Algrain, M. y Panizza, M. (2015a). "Investigación – Extensión en la Arqueología del Área Ecotonal Húmeda Seca Pampeana (AEHSP). Abordajes desde el Centro de Estudios Arqueológicos Regionales (CEAR)". *Anuario de Arqueología* 7 (pp. 131-145). Departamento de Arqueología (Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario).



Oliva, F.; Catella, L.; Panizza, M.; Moirano, J.; Devoto, G.; Oliva, C.; Sfeir, A.; Paganini, F.; Morales, N.; Farella, I. y Medina, S. (2010). "El Patrimonio Arqueológico y su imaginario colectivo. Sistema Serrano de Ventania, Provincia de Buenos Aires". *Experiencia en Extensión*. Publicación de la Secretaría de Extensión, Becas y Acción Social (Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata). [http://www.fcnym.unlp.edu.ar/uploads/docs/experiencia\\_3\\_2010.pdf](http://www.fcnym.unlp.edu.ar/uploads/docs/experiencia_3_2010.pdf)

Oliva, F. y Panizza, M. (2018). "Arqueología histórica en el Área del Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente" en Orellano, E. (ed.), *Ciencia y Tecnología 2017: divulgación de la producción científica y tecnológica de la UNR* (pp. 1335-1343). Rosario: UNR Editora.

Oliva, F.; Panizza, M.; Catella, L.; Moirano, J.; Morales, N.; Algrain, M.; Devoto, G.; Iannelli, L.; Oliva, C.; Pereyra, B. y Sfeir, A. (2015b). "La construcción del pasado arqueológico en diferentes sectores del Área Ecotonal Húmedo-Seca Pampeana. Investigación y Extensión desde el Centro de Estudios Arqueológicos Regionales". *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos*, 1 (2) (pp. 91-102). Paraná.

Padilla, J. (1913). *Curá-Malal. Recuerdos de campaña*. San Miguel de Tucumán: Imprenta A. Prebisch.

Panizza, M. (2015a). "Representaciones del pasado en la constitución de las identidades de la comarca serrana de Ventania". *Revista Teoría y práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana*, año IV, volumen 4 (pp. 185-200). Rosario.

Panizza, M. (2015b). "El área de Ventania en la conformación de la línea de frontera durante el siglo XIX. Cambio y diversidad cultural en la apropiación del paisaje". *Revista TEFROS* – Vol. 13, Nº 2, pp. 83-107.

Panizza, M.; Devoto, G.; Oliva, C. y Sfeir, A. (2013). "Comprensión del imaginario colectivo para protección del patrimonio arqueológico monumental del Sistema Serrano de Ventania (provincia de Buenos Aires,





Argentina)”. *Revista del Museo de La Plata*, Sección Antropología, Tomo 13 (87), pp. 475-492. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

Prats, L. (2005). “Concepto y gestión del patrimonio local”. *Cuadernos de Antropología Social* n° 21 (pp. 17-35). Buenos Aires, p. 26.

Souroujon, G. (2011). “Reflexiones en torno a la relación entre memoria, identidad e imaginación”. *Andamios*, Revista de Investigación Social, vol. 8, N° 17 (pp. 233-257). México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Thill, J. y Puigdomenech, J. (2003). *Guardias, fuertes y fortines de la Frontera Sur. Historia, antecedentes y ubicación catastral*. Tomo II. Servicio Histórico del Ejército. Ejército Argentino. Buenos Aires: Editorial Edivern, pp. 579-591.

Vigil, C. (1959). *Los monumentos y lugares históricos de la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Atlántida, p. 117-118.

Zeballos, E. (1890). *Callvucurá y la Dinastía de los Piedra*. 3ra. Edición. Buenos Aires: Casa Editora Imprenta, Litografía y Encuadernación de J. Peuser, p. 80.



## Arqueología de lo (im)posible: las ruinas del ex Cuartel Borgoño (Chile, 1977-1989)

### *Archeology of the (im) possible: the ruins of the Ex Borgoño Barracks (Chile, 1977-1989)*

por Nicole Fuenzalida\*

Recibido: 26/6/2020 – Aceptado: 9/12/2020

#### Resumen

Tomando como caso paradigmático la experiencia dictatorial chilena (1973-1990), y con el uso combinado de fuentes: materialidad, testimonio y experiencia, se expone la trayectoria histórica y memorias en juego del ex Cuartel Borgoño (1977-1989). Un edificio que a lo largo del siglo XX albergó a diversas instituciones públicas, hasta funcionar como uno de los principales centros secretos de detención, tortura y exterminio. Con la transición democrática, fue traspasado a la Policía de Investigaciones y es durante la segunda demolición de los inmuebles, promovida por esta entidad, que comienza la lucha por recuperar el lugar y la activación de los procesos de memoria. Así, Borgoño como ruina, da cuenta de una arqueología de lo (im)posible que se enraiza, en la superposición de los contextos de ocupación del Cuartel y sus materialidades, que atestiguan tanto las marcas presentes de un sistema científico y siniestro, así como las experiencias de los sobrevivientes y la continuidad de la violencia estatal.

\* Corporación Memoria Borgoño; ANID-PFCHA/Doctorado en Estudios Latinoamericanos, Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos, Universidad de Chile/2018-21181534



**Palabras claves:** Sitios de memoria, Ruinas, Arqueología de Dictaduras, Centro de detención, Dictadura Chile.

### **Abstract**

Considering the paradigmatic case of Chilean dictatorial experience (1973-1990), and with the combined use of sources: materiality, testimony and experience, the historical trajectory and memories of the former Borgoño Barracks (1977-1989) are exposed. A building that throughout the twentieth century housed several public institutions, among them it functioned as one of the main secret detention centers, torture and extermination during Chilean dictatorship. Later, along with the democratic transition, it was transferred to the Investigation Police Agency, and during a second demolition of the buildings, promoted by the same institution, begins a fight to recover the place and a process of memory activation emerges. Thus, Borgoño as a ruin, reveals and an archaeology of the (im) possible takes its root, in the superposition of the contexts of their occupations and its materialities, which attest both the present marks of a scientific and sinister system, as well as the experiences of survivors and the continuity of State violence.

**Key words:** Sites of memory, Ruins, Archaeology of Dictatorships, Centre of detentions, Chilean dictatorship.



## Introducción

Este trabajo pretende dar elementos para pensar la violencia fundante<sup>1</sup>, que fue el ciclo de dictaduras sudamericanas<sup>2</sup>, en relación con los lugares donde se ejerció la represión. En Chile estos espacios son resignificados por colectivos de defensa de los Derechos Humanos, quienes demandan al Estado su protección. El artículo sintetiza un proceso investigativo de carácter autogestionado, que nace desde la reflexión académica, pero también, desde la experiencia como miembro del área de investigación de la “Corporación Memoria Borgoño”. Colectividad integrada por sobrevivientes, familiares, profesionales y vecinos, que desde el 2016 en adelante, busca la recuperación de la memoria del ex centro secreto de secuestro, tortura y exterminio (1977-1989), Cuartel Borgoño, ubicado en la Comuna de Independencia, Santiago de Chile, Región Metropolitana, Figura I.



<sup>1</sup> Siguiendo a H. Rousso, quien señala como “última catástrofe” a aquel hito o acontecimiento devastador por el cual se marca un antes y después, al cual todo hace referencia. Rousso, H. (2018). *La última catástrofe: la historia, el presente, lo contemporáneo*. Santiago: Editorial Universitaria.

Por ejemplo, Águila, G. y Alonso, L. (2013). *Procesos Represivos y actitudes sociales. Entre la España Franquista y las dictaduras del Cono Sur*. Buenos Aires: Prometeo; Feierstein, D. (2009). *Terrorismo de Estado y Genocidio en América Latina*. Buenos Aires: Prometeo; McSherry, J. P. (2009) *Los Estados Depredadores: La Operación Cóndor y la guerra encubierta en América Latina*. Santiago: LOM Ediciones.

**Figura I. Imágenes satelitales del ex Cuartel Borgoño. Ubicación respecto a Santiago de Chile (izquierda) y en relación a las calles (derecha).**



Fuente: Google Earth (diciembre 2020), modificado por la autora.

En este marco, se expone una lectura del potencial de la materialidad contenida en la superposición de contextos y tiempos, observada a partir de las ruinas del ex Cuartel Borgoño. Tomando como caso paradigmático la experiencia dictatorial chilena (1973-1990), se caracteriza la historia larga o la trayectoria histórica que ha tenido el espacio, desde su construcción original hasta su conversión a fines represivos, el contexto de lucha armada, sus usos actuales, así como los procesos asociados a su entendimiento en tanto sitio de memoria.

La propuesta metodológica es cualitativa, organizada en la triangulación de estrategias de carácter documental y trabajo de campo (arqueológico y etnográfico)<sup>3</sup> y utilizó para su desarrollo fuentes escritas, audiovisuales y

<sup>3</sup> Esta metodología siguió los planteamientos de la Arqueología de la Arquitectura de Mañana, P., Blanco, R. y Ayán, X. (2002). *Arqueotectura 1: Bases Teórico-Metodológicas para una Arqueología de la Arquitectura TAPA 25*. Santiago de Compostela: Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente e Paisaxe Universidad de Santiago de Compostela, para dar cuenta de la experiencia en los espacios desde las dimensiones constitutivas de estos; y, la etnografía multisituada, según Marcus, G. (1995). "Ethnography in/of the world system: the emergence of multi-sited ethnography". *Annual Review of Anthropology*, 24





orales, según ejes analíticos: representacional, relativo al testimonio; el material-experiencial de los lugares y aspectos histórico-contextuales, Tabla I. Trabajamos estos datos desde el área de investigación de “Memoria Borgoño”, conformada por profesionales procedentes de la antropología, arqueología y ciencia política, en un proceso combinado que supuso el estudio de la conformación espacial-arquitectónica, tomando como unidad de análisis el complejo de inmuebles, análisis fotográficos, estudio de los trasposos de la propiedad, diagnósticos del estado de conservación, entre otros. Destaca el análisis testimonial que involucró la creación de un archivo oral con registro audiovisual de 10 testimoniados,<sup>4</sup> talleres de elaboración grupal, creación de protocolos, entre otras, consideraciones ético-profesionales.



(pp. 95-117). Palo Alto, que busca acercarse en un modo reflexivo a la configuración del marco significativo de las prácticas.

<sup>4</sup> El proyecto de archivo oral “Resistir Recordando” (2019), tuvo un año de duración y fue coordinado por quien suscribe. A diferencia de otros archivos similares con orientación biográfica, se sostuvo un enfoque arqueológico-antropológico, para representar la experiencia en el lugar.

**Tabla I. Detalle de los ejes analíticos y fuentes consultadas.**

Eje	Año de registro	Tipo	Repositorio
Representacional	2016-2018	Libros y revistas: Castillo (1989); Rayo (1983); Troncoso, J. y Rodríguez, J. (2009).	Corporación de Promoción y Defensa de los Derechos del Pueblo
	2016-2018	Entrevistas audiovisuales y audios: Hombre, 72 años (2015).	Museo de la Memoria y los Derechos Humanos
	2017	Causas judiciales e informes de verdad: Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (1996); Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura (2005); Rol N°16-2006; Sandoval (2017)	Ministerio de Justicia
	2019	Entrevistas audiovisuales y audios: Hombre, 60 años (2019); Hombre, 62 años (2019).	Corporación Memoria Borgoño
Material-experiencial	2017-2020	Observación participante y etnografía	Corporación Memoria Borgoño
	2017-2018	Registros experienciales y fotográficos	Corporación Memoria Borgoño
	2018	Levantamiento crítico arquitectónico	Centro Nacional de Conservación y Restauración
Histórico-contextual	2018	Planimetrías	Ministerio de Obras Públicas; Corporación Memoria Borgoño
	2018	Libros y revistas: Ferrer (1910); Ibarra (2016); Ureta (1992)	Biblioteca Universidad de Chile, Biblioteca Nacional
	2017	Decretos y trasposos de propiedad: Decreto 594 (1984); Campos (2017); Decreto 347 (2016)	Ministerio de Bienes Nacionales; Corporación Memoria Borgoño
	2016-2020	Prensa digital: CIPER (2013); El Desconcierto (2018)	CIPER, El Desconcierto

Fuente: Elaboración propia. Las citas completas de las obras consultadas para este artículo se encuentran en notas al pie y en la bibliografía.

El terrorismo de Estado como forma de gobierno, posibilitó la emergencia de espacios donde la política se acomodó hacia la aniquilación, en un marco generalizado de desprotección. Estos lugares fueron aparatos insti-



tucionales, cuya función era iniciar un proceso de “vaciamiento” y deshumanización en los secuestrados, pero también en la sociedad en general<sup>5</sup>. A su vez, este poder concentracionario si bien se pretendió total, consideró una dimensión cotidiana de sobrevivencia, entendida como “líneas de fuga”<sup>6</sup>. Lo anterior describe una clase de violencia extrema como coeficiente histórico, se trata de una violencia que ha caracterizado nuestro tiempo, alcanzando el grado que ningún objetivo político puede corresponder y que nos toca especialmente, pues desde el hecho colonial, es constitutiva del orden en Nuestra América.<sup>7</sup>

Desde los contextos de transición democrática en la región, las Ciencias Humanas han reflexionado sobre las causas, experiencias y consecuencias de la violencia desarrollada en las dictaduras. La arqueología ha efectuado diversas contribuciones en torno al estudio de las estrategias represivas –espacios de detención, tecnologías, fosas comunes, entre otros– y de resistencia –túneles de fuga, objetos y otras expresiones gráficas–<sup>8</sup>. Hoy se define un campo de estudios que, con matices: *Arqueología de la Represión*<sup>9</sup>, *Arqueología del Conflicto*<sup>10</sup>, *Arqueología de Dictaduras*<sup>11</sup>, ha

<sup>5</sup> Calveiro, P. (2004). *Poder y Desaparición*. Segunda reimpresión. Buenos Aires: Colihue.

<sup>6</sup> *Ibid.*

<sup>7</sup> Arendt, H. (2006). *Sobre la violencia*. Madrid: Alianza; Ansaldi, W. y Giordano, V. (2014). *América Latina. Tiempos de Violencias*. Buenos Aires: Ariel.

<sup>8</sup> Por ejemplo: Ataliva, V., Gerónimo, A. y R. Zurita (Eds.) (2019). *Arqueología forense y procesos de memorias. Saberes y reflexiones desde las prácticas*. Tucumán: Instituto Superior de Estudios Sociales; Bianchi, Silvia (Directora). (2009). *El Pozo (ex Servicio de Informaciones) Un centro clandestino de detención, desaparición, tortura y muerte de personas de la ciudad de Rosario, Argentina. Antropología política del pasado reciente*. Rosario: Protohistoria; Fuenzalida, N. y Sierralta, S. (2016). “Panfletos y Murales: La Resistencia Popular a la Dictadura Chilena (1980-1990)”. *Revista da Arqueología* n° 29 (2) (pp. 96-115). Teresina.

<sup>9</sup> Funari, P. y A. Zarankin (Eds.) (2006). *Arqueología de la represión y la resistencia en América Latina 1960-1980*. Córdoba: Encuentro.

<sup>10</sup> Landa, C. y Hernández de Lara, O. (Eds.) (2014). *Sobre campos de batalla. Arqueología de conflictos bélicos en América Latina*. Buenos Aires: Aspha Ediciones.

<sup>11</sup> Rosignoli, B., Marín, C., y Tejerizo, C. (Eds.). (2020) *Arqueología de la dictadura en Latinoamérica y Europa. Violencia, resistencia, resiliencia*. Inglaterra: BAR International



permitido documentar el funcionamiento de los sistemas de desaparición forzada y abordar la construcción de una “memoria material del genocidio regional”<sup>12</sup>. En Chile esta arqueología se ha desarrollado, principalmente, acompañando los procesos protagonizados por los colectivos, desde mediados de los años 2000 en adelante, ya sea en la colaboración de la formulación de expedientes técnicos en sitios como el ex Estadio Chile<sup>13</sup>, en la investigación de las “capas de memoria” en ex Nido 20<sup>14</sup> y en el diseño de museografías como en Londres 38<sup>15</sup>. Asimismo, se debe considerar la emergencia global de una inquietud por el pasado contemporáneo, con estudios sobre guerras mundiales, campos de concentración, fosas comunes y tecnologías del terror, entre otros<sup>16</sup>. Particularmente fructífero ha sido el subcampo de la “arqueología de las ruinas”, que valoriza los procesos destructivos, desde el potencial estético negativo que contiene la ruina y los excesos de la trayectoria capitalista modernizadora<sup>17</sup>.

Series; Fuenzalida, N. (2017). “Apuntes para una Arqueología de la Dictadura Chilena”. *Revista Chilena de Antropología* nº 35 (pp. 131-147). Santiago.

<sup>12</sup> Zarankin, A. y Salerno, M. (2008). “Después de la tormenta. Arqueología de la Represión en América Latina”. *Complutum* nº 19 (2) (pp. 21-32). Madrid.

<sup>13</sup> Fuentes, M., Sepúlveda, J. y A. San Francisco (2009). “Espacios de represión, lugar de memoria. El Estadio Víctor Jara como campo de detención y tortura masiva de la dictadura en Chile”. *Revista Atlántica Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 11 (pp. 137-169), Cádiz.

<sup>14</sup> Fuenzalida, N., La Mura, N., González, C. e Irarrazabal, L. (2020). “Capas de memoria e interpretación arqueológica de Nido 20. Estudio transdisciplinario de un centro secreto de detención, tortura y exterminio” en Rosignoli, B., Marín, C., y Tejerizo, C. (Eds.). *Arqueología de la dictadura en Latinoamérica y Europa. Violencia, resistencia, resiliencia* (pp. 156-169) Inglaterra: BAR International Series.

<sup>15</sup> Fuenzalida, N. y Martínez, A. (2019). “Estudio Arqueológico y Peritaje Forense en Londres 38 para Mazo Arquitectos Ltda”. Consultoría de Diseño de Museografía y Restauración para Casa de Memoria Londres 38, Espacio de Memorias. Ministerio de Obras Públicas.

<sup>16</sup> Por ejemplo, Holtorf, C. y A. Piccini (Eds) (2011). *Contemporary Archaeologies: Excavating Now*. Berna: Peter Lang; Buchli, V. y G. Lucas (2001). *Archaeologies of the contemporary past*. London: Routledge; González Ruibal, A. (2016). *Volver a las trincheras. Una Arqueología de la Guerra Civil Española*. España: Alianza Editorial.

<sup>17</sup> Por ejemplo: Pétursdóttir, Þ. y B. Olsen. (2014). “An archaeology of ruins”, en: Olsen, B. y Pétursdóttir, Þ., *Ruin Memories Materialities, Aesthetics and the Archaeology of the Recent Past* (pp. 3-33). London: Routledge; Edensor, T. (2005). *Industrial Ruins. Spaces, Aesthetics and Materiality*. Oxford: Berg; Gordillo, G. (2018). *Los escombros del*



La “arqueología de las dictaduras”, constituye un marco disciplinar que problematiza un quiebre con la neutralidad valorativa y la distancia epistémica-temporal usual de la práctica arqueológica. Este quiebre no sólo tiene que ver con la densidad del pasado que se estudia, y su intención de develar las huellas del terrorismo de Estado, sino con la inclusión crítica de otros intereses no académicos (políticos, éticos, entre otros) y diálogo con actores (p. e. colectivos de DDHH., jueces), que conflictúan y condicionan alcances y prácticas<sup>18</sup>. Asimismo, los lugares donde se ejerció la represión dictatorial provocan distintas memorias y representaciones. Desde la “arqueología de las ruinas”, nos interesa posicionar la discusión de la relación entre memoria y lugares, particularmente, desde la dimensión de la “memoria material”<sup>19</sup>, que compromete la disponibilidad, bajo la producción de procesos continuos de abandono, descomposición o “ruination”<sup>20</sup>. La hipótesis que se quiere plantear respecto de los espacios como Borgoño, en su estatus de ruina, es que se trataría de una memoria material que resulta innegable, que se superpone a pesar de los olvidos.

### La materialidad de la memoria

La problemática de la memoria ha tenido un desarrollo notable, en el contexto de estudio. Es imprescindible el antecedente del Holocausto y lo que Annete Wieiorka denominó como “la era del testigo”, que se consagra-

*progreso. Ciudades perdidas, estaciones abandonadas, soja, y deforestación en el norte argentino.* Buenos Aires: Siglo Veintiuno..

<sup>18</sup> Ver: González, G. y G. Compañy (2016). “Cerrado por remodelaciones. Retos y restos tras la reapertura de un lugar de memoria”. *Revista da Arqueología*, nº29 (2) (pp.18-35). Teresina.

<sup>19</sup> Assman, J. (2011). *Cultural Memory and Early Civilization. Writing, Remembrance, and Political Imagination.* Cambridge: Cambridge University Press.

<sup>20</sup> Edensor, T. *Industrial Ruins. Spaces, Aesthetics and Materiality.* op. cit.



ría en un “culto a la memoria”<sup>21</sup> y una verdadera “cultura de la memoria”<sup>22</sup>, expresada en la gran cantidad de conmemoraciones, el frenesí por los procesos de patrimonialización<sup>23</sup>, entre otros. También debe añadirse que, en la región, existe una lucha política activa, acerca del sentido de lo ocurrido y de la memoria misma<sup>24</sup>.

En mayo del 2018, una organización de ultraderecha convocó en Santiago, al lanzamiento del libro “Las Respuestas de Corvalán”. El autor, Álvaro Corbalán, ex director de la Central Nacional de Informaciones, acumula más de 300 años de condena por crímenes de lesa humanidad. El evento contó con unos 200 invitados y una masiva protesta en las afueras, convocada por organizaciones de derechos humanos quienes argumentaron: “si no hay justicia, hay funa”<sup>25</sup>. Las fuerzas policiales dispersaron rápidamente la manifestación. Esta situación permite ilustrar que el escenario en Chile, oscila entre abusos de la memoria y olvidos, pero profundamente posiciona a la memoria como un campo político en disputa.

La memoria simboliza y da cuenta del tiempo socialmente significado a través de la vivencia directa e indirecta, constituyéndose en fuente de experiencia y saber colectivo, al arrastrar el pasado y reubicarlo, según las necesidades del hoy<sup>26</sup>. Estas memorias se pueden comunicar discursiva-

<sup>21</sup> Huyssen, A. (2007). *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

<sup>22</sup> Sarlo, B. (2005). *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires: Siglo XXI.

<sup>23</sup> Bustamante, J. (2016). “Procesos de activación y patrimonialización de sitios de memoria en Chile. 1990 al presente”. *Aletheia* n°7 (13). La Plata. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.7614/pr.7614.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7614/pr.7614.pdf) [visitado junio 2020]

<sup>24</sup> Calveiro, P. (2006). “Los usos políticos de la memoria” en Caetano, G. (comp.). *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*, (pp. 359-382). Buenos Aires: CLACSO; Jelin, E. (2005). “Exclusión, memorias y luchas políticas” en Mato, D. (comp.) *Cultura, política y sociedad Perspectivas latinoamericanas* (pp. 219-239). Buenos Aires: CLACSO.

<sup>25</sup> *El Desconcierto* (2018) “Corbalán, asesino criminal”: La masiva funa en el lanzamiento del libro del ex CNI. Santiago, 29/05. Disponible en: <https://www.eldesconcierto.cl/2018/05/29/corbalan-asesino-criminal-la-masiva-funa-en-el-lanzamiento-del-libro-del-ex-cni/> [visitado junio 2020]

<sup>26</sup> Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. España: Prensas Universitarias de Zaragoza; Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.



mente mediante los testimonios, que señalan una serie de problemáticas complejas de abordar, de la que nos interesa la imposibilidad de narrar el trauma<sup>27</sup>, y el silencio deliberado como indicador del doble carácter de la experiencia concentracionaria: el límite de “lo posible” y el límite de “lo decible”<sup>28</sup>.

Luego, se rescata una premisa experiencial de la temporalidad, pues no se trataría ni del pasado ni del presente en tanto categorías cronológicas, sino de lo que “ha sido” y del “tiempo-ahora”, como unidades complejas de la experiencia humana-vivida<sup>29</sup>. Por materialidad se entienden los lugares y las cosas, refiriendo tanto al componente físico como al relacional y a las vías por las cuales es apropiado y practicado en proyectos humanos<sup>30</sup>. Mientras, la materialidad de interés arqueológico considera la suma de todos los tiempos pasados que coexisten en el momento presente<sup>31</sup>, que memoriza la interacción con el mundo y la mutua constitución entre las personas y las cosas. Desde este punto de vista, Borgoño sobrepasaría la definición como “medio de” las memorias, los traumas o los significados, porque es una instancia en sí misma, cargada de ontología, historicidad y sentido.

<sup>27</sup> La Capra, D. (2005). *Escribir la historia, escribir el trauma*. Buenos Aires: Nueva Visión.

<sup>28</sup> Pollak, M. (2006). *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Ediciones Al Margen

<sup>29</sup> Benjamin, W. (2009). “Sobre el concepto de historia” en *Estética y política* (pp. 129-152). Buenos Aires: Las Cuarenta.

<sup>30</sup> Gell, A (1994). “The technology of enchantment and the enchantment of technology”. En Coote, J. *Anthropology, Art, and Aesthetics*, (pp. 40-63). Oxford: Clarendon Press; Ingold, T. (2012). “Toward an Ecology of Materials”. *Annual Review of Anthropology* n° 41 (pp. 427-442), Palo Alto.

<sup>31</sup> Olivier, L. (2004). “The past of the present. Archaeological memory and time”. *Archaeological Dialogues*, 10(2) (pp. 204-213). Cambridge.

## Contexto histórico

La dictadura chilena, igual que en otros países de la región, fue una intervención institucional del conjunto de las Fuerzas Armadas y de Orden, orientada a reconstruir la sociedad sobre nuevas bases económicas, sociales y políticas<sup>32</sup>. Este proceso puede ser entendido en dos fases: una revolucionaria-terrorista (1973-1978) y, otra constitucional-refundacional (1978-1990). Esta última fase tiene como gran hito la promulgación de la Constitución (1980), que fundamenta un modelo económico neoliberal y un Estado subsidiario<sup>33</sup>.

Desde fines de los años setenta, la sociedad civil opositora comenzaba a experimentar un paulatino proceso de reactivación política. En 1978 el caso de Hornos de Lonquén<sup>34</sup> aparece en la opinión pública, confirmando el actuar terrorista estatal. Igualmente, la promulgación de la Ley de Amnistía, provocó la “gran huelga del hambre”, dirigida por la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos (AFDD)<sup>35</sup>. Desde el extranjero se presionaba y se expresaban con mayor resonancia los grupos artísticos, las organizaciones poblacionales, universitarias y sindicales. Este movi-

<sup>32</sup> Garretón, M. (1984). “Proyecto, trayectoria y fracaso de las dictaduras militares del Cono Sur: un balance”. *Revista Alternativas CERC*, nº2 (pp. 1-39). Santiago; Goicovic, I. (2006). “La refundación del capitalismo y la transición democrática en Chile (1973-2004)”. *Historia Actual On Line*, nº 10 (pp. 7-16). Cádiz.

<sup>33</sup> Moulian, T. (1997). *Chile actual. Anatomía de un mito*. Santiago: LOM y Universidad ARCIS; Gaudichaud, F. (2015). *Las fisuras del neoliberalismo maduro chileno. Trabajo, “Democracia protegida” y conflicto de clases*. Buenos Aires: CLACSO.

<sup>34</sup> Espacio de hornos de una mina de cal, donde se hallaron los restos de campesinos asesinados por la policía, procedentes de Isla de Maipo, Región Metropolitana. En el 2010, se dieron a conocer las identificaciones y en el 2018, la Corte Suprema confirmó la sentencia que condenó a seis carabineros en retiro. Velásquez, F. (2018). Caso Hornos de Lonquén: Corte Suprema confirma condena a carabineros, en diario *UChile*, Santiago, 19/6. Disponible en: <https://radio.uchile.cl/2018/06/19/caso-hornos-de-lonquen-corte-suprema-confirma-condena-a-carabineros/> [visitado junio 2020]

<sup>35</sup> Garcés, M. y Nicholls, N. (2005). *Para una historia de los derechos humanos en Chile: historia institucional de la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC) 1975-1991*. Santiago: LOM-FASIC.



miento promovió nuevas formas asociativas, que contaron con el apoyo de sectores de la iglesia católica, ONGs y partidos políticos en la clandestinidad<sup>36</sup>.

Este proceso de reactivación política decantó en una serie de manifestaciones (1983-1986), con grados crecientes de violencia que, si bien fueron instancias convocadas por el sindicalismo, articularon simultáneamente a partidos políticos, estudiantes, agrupaciones de DD.HH., mujeres y movimientos de pobladores<sup>37</sup>, constituyendo la manifestación social e histórica más amplia y antagónica a la dictadura.

Consecuentemente, la represión de los organismos de seguridad e inteligencia, estuvo marcada por una gran cantidad de muertos, desaparecidos, secuestrados y heridos producto de allanamientos a poblaciones completas<sup>38</sup>. Desde 1978 la Central Nacional de Inteligencia (CNI) -sucesora de la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA)- será la principal organización terrorista, actuando bajo la tutela del Estado y del Poder Judicial<sup>39</sup>.

Por su parte, de forma sostenida y progresiva, el movimiento de resistencia acumuló fuerzas hasta 1986, cuando se desató una violenta represión<sup>40</sup>, tras el fallido intento de ajusticiamiento de Pinochet por parte de un comando del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR). Un gran acuerdo nacional, con la intermediación de la iglesia y la participación de los partidos políticos, ahogó el desencadenamiento de un conflicto armado. Con ello se inició un proceso de transición pactada, permitiendo la continuidad

<sup>36</sup> Garcés, M. (2004). "Los movimientos sociales populares en el siglo XX: balance y perspectivas". *Revista de Ciencia Política*, n° 43 (pp. 13-33). Santiago.

<sup>37</sup> Quiroga, P. (1998). "Las jornadas de protesta nacional. Historia, estrategias y resultado (1983-1986)". *Encuentro XXI*, n° 4 (11) (pp. 42-60). Santiago.

<sup>38</sup> Schneider, C. (1990). La movilización de las bases. Poblaciones marginales y resistencia en el Chile autoritario. *Proposiciones*, n° 19 (pp. 223-243). Santiago.

<sup>39</sup> Por decreto de Ley N° 1878 (agosto de 1977) se crea la CNI, definido como "organismo militar especializado". Salazar, M. (2012). *Las letras del horror. Tomo II: La CNI*. Santiago: LOM Ediciones.

<sup>40</sup> Salazar, G. (2006). *La violencia político popular en las "Grandes Alamedas". La violencia en Chile 1947-1987 (Una perspectiva histórico popular)*. Santiago: LOM Ediciones.



del modelo neoliberal y la exclusión de los movimientos sociales de la agenda política<sup>41</sup>.

## La lucha armada

En 1980, el secretario general del Partido Comunista (PC), Luis Corvalán, anunció la política de rebelión popular de masas, en la que se reconocía el derecho del pueblo a la rebelión<sup>42</sup>. Nace en 1983 el FPMR<sup>43</sup>, un brazo autónomo y clandestino del PC, que tuvo la lucha armada de las masas por forma de enfrentamiento y realizó acciones complejas, como la toma de emisoras de radio y televisión, rescate de militantes desde clínicas clandestinas, secuestros de empresarios, voladuras de automóviles frente a áreas militares, entre otros. También el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, tras el debate político interno y su reorganización con la “operación retorno” (1978), apuntó a fortalecer su estructura militar<sup>44</sup>. Iniciándose una ofensiva armada, cuyo resorte fue en 1981, la conformación de un contingente guerrillero en Neltume, posteriormente desmantelado. Asimismo, sobresale la acción de las Milicias Rodriguistas, una organización paramilitar y otra ala clandestina del PC, en barrios populares y centros estudiantiles. Si bien su duración fue corta (1984 a 1987), se caracterizó por una forma de acción política enlazada con el combate callejero<sup>45</sup>.

<sup>41</sup> Garcés, *Los movimientos sociales populares en el siglo XX: balance y perspectivas*, op. cit. p. 29.

<sup>42</sup> Álvarez, R. (2003) *Desde las sombras. Una historia de la clandestinidad comunista*. Santiago: LOM Ediciones.

<sup>43</sup> Rojas, L. (2011). *De la rebelión popular a la sublevación imaginada*. Santiago: LOM Ediciones.

<sup>44</sup> Vidaurrázaga, T. (2005). *Mujeres en rojo y negro. Reconstrucción de memoria de tres mujeres miristas (1971-1990)*. Tesis de Magíster en Género y Cultura. Santiago: Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile.

<sup>45</sup> Reyes, J. (2016). “La autodefensa de masas y las Milicias Rodriguistas: aprendizajes, experiencias y consolidación del trabajo militar de masas del Partido Comunista de Chile, 1982-1987”. *Izquierdas*, nº 26, (pp. 67-94). Santiago.





Y es que las prácticas de resistencia, fueron muy diversas. “Una mano empuñando un viejo revólver treinta y ocho, fue lo único que asomó Renato desde la esquina para realizar dos o tres disparos hacia donde la policía desarmaba la barricada”<sup>46</sup>. Es un ejemplo de las acciones desarrolladas, en el marco de las protestas de julio de 1986. En otros casos alcanzaban mayor envergadura, en la búsqueda por sustentar tareas políticas y de propaganda: “una de las acciones fue hacer un asalto a un supermercado”<sup>47</sup>. Desde la reflexión actual, se deslizan críticas hacia el carácter espontáneo e irreflexivo: “nosotros efectivamente fuimos inmedatistas y cortoplacistas, sobreestimamos nuestras propias capacidades y subestimamos las capacidades que tenía la propia dictadura, eso nos fue mermando”<sup>48</sup>.

Asimismo, durante la transición pactada, los operativos represivos se mantuvieron con mayor participación civil y discreción. Las prácticas de resistencia, se ligaron orgánicamente a las movilizaciones sociales y territorios de trabajo. Esto facilitaba su desarrollo: paralizando el transporte, cortando calles, realizando apagones, barricadas, entre otros. La habilidad de sobrevivir a la represión, fue resultado de la cultura política desarrollada previamente a la dictadura<sup>49</sup>.

<sup>46</sup> Rojas, *De la rebelión popular a la sublevación imaginada*, op. cit., p. 11.

<sup>47</sup> Hombre, 60 años. Entrevista realizada el 16/09/2019 en Puente Alto, Santiago. Entrevistador: Rodrigo Romero. Transcriptora: Nicole Fuenzalida. Archivo Oral, Resistir Recordando. Corporación Memoria Borgoño. [Se autorizó el uso de los contenidos de la entrevista; más para preservar su privacidad se omitieron datos personales].

<sup>48</sup> Hombre, 62 años. Entrevista realizada el 14/05/2019 en La Reina, Santiago. Entrevistadora: Catalina Venegas. Transcriptora: Nicole Fuenzalida. Archivo Oral, Resistir Recordando. Santiago: Corporación Memoria Borgoño. [Se autorizó el uso de los contenidos de la entrevista; más para preservar su privacidad se omitieron datos personales].

<sup>49</sup> Salazar, G. *La violencia político popular en las “Grandes Alamedas”. La violencia en Chile 1947-1987 (Una perspectiva histórico popular)*, op. cit. p. 301.



## El Cuartel Borgoño

La historia larga del ex cuartel siempre se ligó a la institucionalidad pública. Los orígenes de la construcción corresponden a un complejo sanitario de envergadura, que fue una expresión modernizadora, parte de la Comisión de Higiene Pública (1891) y del Instituto de Higiene (1892)<sup>50</sup> (Figura II). Las obras comenzaron en 1896, con el primero de los edificios y, en 1909 con los restantes, comprendiendo un total de cinco volúmenes: el pabellón de Higiene y Demografía, en la calle Independencia; el de Química; el de Microscopía y Bacteriología; el de Seroterapia, y, el Desinfectorio, ubicados en la calle Borgoño.

**Figura II. Vista panorámica del Instituto de Higiene**



Fuente: Ferrer, L. (1910)<sup>51</sup>

<sup>50</sup> Ferrer, L. (1910). *Álbum Gráfico del Instituto de Higiene de Santiago*. Santiago: Biblioteca Nacional. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-9389.html> [visitado junio 2020].

<sup>51</sup> *Ibid*, p. 35.





En mesones de laboratorio y auditorios, se impartieron seminarios internacionales y clases: “Es abril de 1956 y en algunos minutos entraré junto con otros 160 compañeros en un cavernoso auditorium”<sup>54</sup>. El complejo de edificios seguiría con funciones académicas<sup>55</sup> y sanitarias hacia 1975, según se constata en insertos del archivo de la Sociedad de Biología, que dan cuenta del traslado de los investigadores por la “reorganización” y “peligrosidad” del momento<sup>56</sup>.

La existencia del Cuartel Borgoño fue denunciada públicamente en 1983, en una emblemática acción del Movimiento Contra la Tortura Sebastián Acevedo, que desplegó un lienzo en el acceso, con la consigna: “Aquí se tortura”<sup>57</sup>. Más tarde, la Comisión Nacional Contra la Tortura publicaría el cuadernillo “Así se tortura en Chile” (1984), basado en el testimonio gráfico de un sobreviviente<sup>58</sup>. Ese mismo año, el Diario Oficial lo consignó como “lugar de detención”<sup>59</sup>. A pesar de ello, el Cuartel Borgoño permaneció inadvertido para la sociedad en general. La continuidad institucional que se desarrolló en la postdictadura y la escasa mención en las comisiones de verdad, permiten entender, en parte, esta situación.

La Comisión Rettig<sup>60</sup> estableció: “la CNI funcionó en numerosos recintos. Los más conocidos son los de Av. República 517, donde funcionaba el

<sup>54</sup> Ureta, T. (1992). “Borgño 1470. Un lugar para soñar, para vivir, para morir”, en Ureta, T., Babul, J. y Guixé, V. (Eds.), *Hermann Niemeyer Fernández (1918-1991). Su influencia en el Desarrollo de la Ciencia en Chile* (pp. 79-86). Santiago: Archivo de la Sociedad de Biología de Chile.

<sup>55</sup> Entre 1971 y 1972 tras la habilitación de Medicina, dejan Borgoño la mayoría de los departamentos, salvo Bioquímica, *Ibid*, p. 82.

<sup>56</sup> *Ibid*. p. 85.

<sup>57</sup> Movimiento pacifista liderado por el sacerdote José Aldunate, ver: Vidal, H. (2002). *El movimiento contra la tortura Sebastián Acevedo. Derechos Humanos y la producción de símbolos nacionales bajo el fascismo chileno*. Santiago: Mosquito Editores.

<sup>58</sup> Rayo, G. (1983) Comisión Nacional Contra la Tortura: su significación en la lucha por los Derechos Humanos en Chile. *Revista de Derechos Humanos* nº 1 (pp. 3-10). Santiago.

<sup>59</sup> Decreto Supremo Nº 594 del Ministerio del Interior, Diario Oficial de la República de Chile del 14 de junio de 1984.

<sup>60</sup> Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, conocida como “Rettig” (1990-1991) que investigó específicamente la desaparición forzada.



cuartel general; Borgoño 1470, donde se mantuvo detenidos y cerca del cual murieron varios militantes de extrema izquierda, en enfrentamientos falsos<sup>61</sup>; y la propia Villa Grimaldi, que la CNI conservó”<sup>62</sup>. La Comisión Valech<sup>63</sup> señaló: “Hubo detenidos en ese recinto entre 1980 y 1987. El mayor número de detenidos se registró entre 1984 y 1986”. Este informe, además, dio la siguiente descripción del Cuartel Borgoño:

Un gran portón de hierro, por donde entraban y salían constantemente vehículos (...) pasaban casi la totalidad del tiempo en un subterráneo que contaba con una sala de recepción, una sala para exámenes médicos, una pieza donde se fotografiaba y tomaban las huellas digitales a los detenidos, una pieza de interrogatorio y tortura especialmente habilitada para este fin, celdas individuales y un baño con duchas (...).<sup>64</sup>

Desde lo acontecido con Borgoño, se puede observar cómo los informes de las comisiones establecieron una versión consensuada de los hechos, una “verdad en la medida de lo posible”. Progresivamente, se configuró un panorama de impunidad en materia de DD.HH., afianzado en la Constitución vigente, y en la permanencia de Pinochet como Comandante en Jefe del Ejército hasta 1998, cuando asume como senador vitalicio<sup>65</sup>. Ante ello, los testimonios cobran relevancia, pues confirman que se trató de uno de

<sup>61</sup> Por testimonios de sobrevivientes se tiene en conocimiento que no se trató de enfrentamientos por acciones de ataque, sino que posiblemente refieran a prácticas planificadas por la CNI.

<sup>62</sup> Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (1996). *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación* Santiago: Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Ministerio de Justicia, pp. 622.

<sup>63</sup> Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, denominada como “Valech” (2003-2004), se orientó a la investigación de la tortura. Por mandato presidencial estos archivos quedaron resguardados bajo secreto, sin acceder al nombre de los perpetradores de los crímenes por 50 años.

<sup>64</sup> Comisión Nacional sobre la Prisión Política y Tortura (2005). *Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura* (Informe Valech I) Santiago: Comisión Nacional sobre la Prisión Política y Tortura, Ministerio del Interior, pp. 447-448.

<sup>65</sup> Jara, F. (2018). “El Secreto de 50 años de los Archivos de la Comisión Nacional de Prisión Política y Tortura (Valech I). Ni verdad ni justicia”. *Revista de Derecho Público*, n°. esp. (pp. 417-436). Santiago.





los centros secretos de secuestro, tortura y exterminio más relevantes de la dictadura.

La DINA ejecutó sus últimas acciones represivas en el año 1977<sup>66</sup> y la CNI entre 1978 y 1989 consituyó en Borgoño un espacio represivo medular, en términos de elaboración estratégica, gestión y operación nacional. Desde este lugar, desplegó su accionar de inteligencia, contrainteligencia y contrainsurgencia, seguimiento e infiltración. Las brigadas especializadas por partido, con dirección regional y nacional, estuvieron compuestas de agentes, procedentes tanto de las FF.AA. y de Orden, así como civiles, entre ellos, personal médico y administrativo<sup>67</sup>.

La CNI consolidó acciones de secuestro y asesinato en vías públicas, montando escenarios de falsos enfrentamientos que eran divulgados en medios de comunicación. En 1987, la prensa colaboró en justificar ante la opinión pública la “Operación Albania”, calificando como “enfrentamientos” el asesinato de 12 militantes del FPMR, en represalia por el atentado a Pinochet. El operativo fue planificado por la CNI; 7 militantes fueron secuestrados desde sus hogares y trasladados el día anterior al Cuartel Borgoño<sup>68</sup>. Esta lógica represiva fue empleada en regiones y en años anteriores, por ejemplo, con la “Operación Alfa Carbón”, relacionada con la rearticulación del MIR<sup>69</sup>.

<sup>66</sup> Rol N°16-2006 de la desaparición forzada de Vicente García, de 19 años, militante del Partido Socialista. Sandoval, V. (2017). “Historia represiva del Cuartel Borgoño” en *Haciendo Memoria, construyendo historia: el Cuartel Borgoño* (pp. 16-24). Manuscrito no publicado, Corporación Memoria Borgoño.

<sup>67</sup> Por ejemplo, la “brigada verde”, enfocada en la persecución del Partido Comunista y del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR); azul, que perseguía al MIR; amarilla, encargada del Partido Socialista, entre otras, que cambiaban de composición y objetivo a lo largo de los años. *Ibid.* p. 22-23.

<sup>68</sup> Vergara, N. (2013) *Operación Albania. Crónica del gran montaje de la CNI*. Tesis para optar al título de periodista. Santiago: Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile.

<sup>69</sup> Acción de exterminio del 23 y 24 de agosto de 1984, que implicó el traslado de decenas de agentes desde Santiago hacia el sur. CIPER (2013). “Alfa Carbón 1: La Operación Albania del Sur”. Santiago, 4/6. Disponible en: <https://ciperchile.cl/2013/06/04/alfa-carbon-1-la-operacion-albania-del-sur/> [visitado junio de 20].



El objetivo represivo fue detener la movilización de la lucha armada, las bases militantes, dirigenciales y poblacionales, en el marco del ciclo de protestas. Luego del proceso de secuestro, al llegar al cuartel, se ingresaba en vehículos por un gran portón de fierro. Tras pocos pasos, se avanzaba a una sala de recepción, para bajar por una escalera a un subterráneo, donde comenzaba el período de cautiverio individual, que podía durar días y semanas, en celdas menores a 2 m<sup>2</sup>: “pasamos de ser intersectados en plena vía pública, a ser sometidos en un vehículo con metralletas pasadas...bajamos escalinatas y de ahí a meternos en una especie de sala, siempre con la vista vendada (...)”<sup>70</sup>.

A los secuestrados, maniatados y vendados (a veces, simplemente con una tela adhesiva), se les llevaba a un subterráneo, donde eran obligados a desnudarse y luego a vestir un traje mecánico con zapatillas “alpargatas”. Sin antes pasar por un exámen médico inicial<sup>71</sup>, “(...) para hacer las cosas menos difíciles”<sup>72</sup>. Más tarde, se les fotografiaba, registraban sus huellas digitales y los fichaban como control, pues estaban previamente identificados: “(...) tenían claro quien era yo”<sup>73</sup>. La rutina comprendía beber moderadamente agua y acceder a comidas: “cuando te retiran el plato, éste debe estar sobre la banca”<sup>74</sup>, con salidas ocasionales al baño, y la escucha constante de radio y música estridente: “una canción que se repetía

<sup>70</sup> Hombre, 62 años. Entrevista realizada el 14/05/2019 en La Reina, Santiago. Entrevistadora: Catalina Venegas. Transcritora: Nicole Fuenzalida. Archivo Oral, Resistir Recordando, *op. cit.*

<sup>71</sup> Navarro, A. (2015). *Médicos torturadores. Participación y utilización del conocimiento médico en el aparato represivo del Estado. 1973-1990*. Tesis para optar al grado de licenciado en Historia. Valparaíso: Facultad de Filosofía y Educación, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

<sup>72</sup> Castillo, P. (1989). *Perito en cárceles (Relato de cadenas, encierros y antifaces)*, pp. 21. Santiago: Comisión Nacional Contra la Tortura.

<sup>73</sup> Hombre, 62 años. Entrevista realizada el 14/05/2019 en La Reina, Santiago. Entrevistadora: Catalina Venegas. Transcritora: Nicole Fuenzalida. Archivo Oral, Resistir Recordando. *op.cit.*

<sup>74</sup> Castillo, P. *Perito en cárceles (Relato de cadenas, encierros y antifaces)*, *op. cit.*, p. 24.



una y otra vez hasta el agotamiento: América...como un inmenso jardín eso es América”<sup>75</sup>; que no alcanzaban a ahogar los gritos provocados por las torturas.

El carácter rutinario se relacionaba con el ejercicio tecnificado del horror: “Me resultó particularmente impresionante comprender que el funcionamiento de este lugar se parecía al de una oficina común y corriente, aún en sus aspectos más burocráticos”<sup>76</sup>. En ocasiones, se les llevaba a otro piso, a una sala con pupitres, donde les decía que: “estaban derrotados”<sup>77</sup>. En otras, accedían por medio de una escalera de madera a una sala de “grabación” insonorizada, donde filmaron declaraciones falsas, las que fueron transmitidas por la televisión. Un sobreviviente señala que tras afeitarlo y lavarlo, lo filmaron con un letrado que decía: “yo militante del PC, dirigente de la construcción, declaro que no he sido sometido a maltrato”.<sup>78</sup>

La tortura adquirió un carácter científico e involucró el uso de hipnosis, analgésicos y otras prácticas médicas, por ejemplo, uso de masajes cardíacos, aplicación de oxígeno e inyecciones. También se utilizaron drogas estimulantes, que perseguían la “colaboración” y pérdida del autocontrol<sup>79</sup>. No se perseguía la obtención de información: “fundamentalmente les interesaba el dinero y las armas... ellos sabían más que yo”<sup>80</sup>. Al salir,

<sup>75</sup> Troncoso, J. y Rodríguez, J. (2009). *Iron: Una experiencia límite*. Santiago: Al Margen Editores, p. 57.

<sup>76</sup> *Ibid*, p. 53.

<sup>77</sup> Hombre, 62 años. Entrevista realizada el 14/05/2019 en La Reina, Santiago. Entrevistadora: Catalina Venegas. Transcritora: Nicole Fuenzalida. Archivo Oral, Resistir Recordando, *op. cit.*

<sup>78</sup> Hombre, 72 años. Entrevista realizada por CEDOC el 05 de noviembre del 2015 en Santiago. Transcritora: Nicole Fuenzalida. Archivo Oral “Sindicatos y Confederaciones en Dictadura”. Santiago: Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. [Se autorizó el uso de los contenidos de la entrevista; más para preservar su privacidad se omitieron datos personales].

<sup>79</sup> Navarro, A. *Médicos torturadores. Participación y utilización del conocimiento médico en el aparato represivo del Estado. 1973-1990*, *op. cit.*

<sup>80</sup> Hombre, 62 años. Entrevista realizada el 14/05/2019 en La Reina, Santiago. Entrevistadora: Catalina Venegas. Transcritora: Nicole Fuenzalida. Archivo Oral, Resistir Recordando, *op. cit.*



y tras otro proceso de pruebas médicas y tratamientos paliativos, en caso de dificultades de salud graves, se realizaba el baño y cambio de vestimenta. Posteriormente, eran conducidos –con vendas y maniatados– a las fiscalías militares, donde eran obligados a firmar declaraciones con acusaciones falsas y trasladados a cárceles por años.

### El sitio de memorias, ex Cuartel Borgoño

En el año 1987 la CNI traspasó mediante decretos legales los terrenos a la Policía de Investigaciones (PDI)<sup>81</sup>. De esta forma, se instaló la Brigada Antinarcóticos, el Departamento de Protección a Personas Importantes, la Jefatura de Bienestar y Calidad, así como la Nacional de Extranjería. En 1996 se autorizó la demolición total de uno de los edificios (Borgño 1470) en un marco de modernización de la institución y, en 1998, se construye un nuevo edificio con estacionamientos. Las acciones destruyeron completamente el ex pabellón de Seroterapia y así, el espacio más referenciado testimonialmente como Cuartel.

Hacia el 2016 la PDI planifica nuevas demoliciones, para dar continuidad a su proyecto constructivo. Como han estimado otros investigadores, existe una verdadera política de “desaparición” como destino de estos lugares<sup>82</sup>. Con todo, la movilización de sobrevivientes y activistas de DD. HH., logró detener la destrucción y ese mismo año, se demanda al Estado su protección por medio de la declaración como patrimonio<sup>83</sup>. El lugar

<sup>81</sup> Decreto N°84, de la Secretaría Regional Ministerial de Tierras y Colonización en Campos, J. (2017). “Decretos y traspasos oficiales sobre los inmuebles del Instituto de Higiene a la CNI” en *Haciendo Memoria, construyendo historia: el Cuartel Borgoño*, (pp. 11-15). Manuscrito no publicado, Corporación Memoria Borgoño.

<sup>82</sup> Santos, J. (2016). “Los centros de detención y/o tortura en Chile. Su desaparición como destino”. *Izquierdas* n° 26 (pp. 256- 275). Santiago.

<sup>83</sup> Decreto N° 347, Ministerio de Educación del 05 de diciembre del 2016, República



quedó semidestruido, Figura IV, y si bien las denuncias asocian el uso represivo al edificio de Borgoño 1470, no es posible descartar que estos otros inmuebles estén implicados, dada la envergadura represiva y las características arquitectónicas del complejo sanitario.

**Figura IV. Vista de fachada de ex Pabellón de Microscopía (Borgño 1154).**



Fuente: Fotografía de la Corporación Memoria Borgoño (2017).

“En los años ochenta, cuando lo importante era derrocar a la dictadura, nunca imaginamos que, décadas después, algunos nos dedicaríamos de lleno a luchar por recuperar los lugares donde fuimos torturados”<sup>84</sup>. Esta frase resume las luchas que se dan en Chile por la “recuperación” de este tipo de espacios, y su resignificación en sitios de memorias<sup>85</sup>. Estos luga-

de Chile. Disponible en: [https://www.monumentos.gob.cl/servicios/decretos/347\\_2016](https://www.monumentos.gob.cl/servicios/decretos/347_2016) [visitado junio 2020]

<sup>84</sup> Zalaquett, P. (2017). Presentación. En: *Haciendo Memoria, construyendo historia: el Cuartel Borgoño*, (pp. 3-4). Manuscrito no publicado, Corporación Memoria Borgoño.

<sup>85</sup> Guglielmucci, A. y L. López (2019). “La experiencia de Chile y Argentina en la transformación de ex centros clandestinos de detención, tortura y exterminio en lugares de memoria”. *Hispanic Issues On line* n° 22 (pp. 57-81). Minnesota.





res se reclaman como testimonio de las injusticias y crímenes, movilizando procesos de reapropiación y recuperación de la memoria, así como una reflexión crítica respecto del presente.<sup>86</sup>

Si bien organismos como el Instituto de Políticas Públicas del Mercosur (IPPDH),<sup>87</sup> establece entre los deberes del Estado la protección de estos espacios para consagrar el derecho a la verdad y la memoria, en Chile no existe una política estatal integral para los sitios de memoria. Es por ello que los colectivos han utilizado a su favor la “Ley de Monumentos Nacionales”<sup>88</sup>, aunque el espíritu normativo contiene valoraciones arquitectónicas o históricas decimonónicas, involucrando una serie de dificultades prácticas. Como consecuencia y bajo un modelo patrimonial “outsourcing”<sup>89</sup>, el Estado no se involucra ni en la responsabilidad de propiedad y uso, gestión, investigación, entre otros.

Hasta el año 2018 se contaba con restricciones de acceso, pero los colectivos podían visitar el lugar, previa solicitud de permiso a la policía. Desde noviembre de ese año, el ingreso ha sido denegado, en alusión al “riesgo de derrumbes”, a pesar de que los espacios se utilizan como estacionamientos para los funcionarios. Esto de alguna manera ha impulsado diversas acciones por parte de las organizaciones, como finalizar un estudio preliminar sobre el estado de conservación y factores de vulnerabilidad

<sup>86</sup> Mesa de Trabajo *Sitios de Memorias* (2017). *Sitios de Memorias, Arqueología y Conservación. Propuesta conceptual de orientación y directrices de trabajo*. Santiago: Colegio de Arqueólogas y Arqueólogos de Chile. Disponible en: <https://colegiodearqueologos.cl/wp-content/uploads/2011/10/Documento-FINAL-2017-Mesa-Sitios-de-Memoria.pdf> [visitado junio 2020]

<sup>87</sup> IPPPH (2012). *Principios fundamentales para las políticas públicas sobre sitios de memoria*. Buenos Aires: Mercosur. Disponible en: <https://www.ippdh.mercosur.int/principios-fundamentales-para-las-politicas-publicas-en-materia-de-sitios-de-memoria/> [visitado junio 2020]

<sup>88</sup> Bustamante, J. (2016) “Procesos de activación y patrimonialización de sitios de memoria en Chile. 1990 al presente”, *op. cit.*

<sup>89</sup> Bianchini, M. C. (2016). “Patrimonios disonantes y memorias democráticas: una comparación entre Chile y España”. *Kamchatka*, nº 8 (pp. 303-322). Valencia.



que afectan el inmueble de Borgoño 1154<sup>90</sup>, y el desarrollo de actividades artísticas, educativas y conmemorativas en las afueras (Figura V).

**Figura V. “Mil manos para Borgoño”, protesta que rodeó el edificio de personas.**



Fuente: Fotografía de la Corporación Memoria Borgoño (2018).

En atención al contexto de urgencia en que se encuentra la materialidad en ruinas con los peligros de demolición y desaparición, así como por la negativa de acceso, el ejercicio inquieto de la memoria, conduce a una constante reactualización de su sentido y, desde un punto de vista más amplio, posibilita la re-articulación de los lazos sociales y vínculos con el espacio. Lo crucial del proceso se instala en la voluntad de recordar y en la capacidad que guarda el propio lugar en sus cualidades performáticas y experienciales.

<sup>90</sup> Centro Nacional de Conservación y Restauración (2018). “Estudio prediagnóstico del estado de conservación del sitio de memoria Cuartel Borgoño”. Manuscrito no publicado, Santiago de Chile.



## Directrices finales

Es necesario conocer la historia larga, los sentidos, los usos, las sociedades, los proyectos políticos y los actores, para entender la dimensión del horror que operó en el ex Cuartel Borgoño, y así otorgar elementos amplios en la elaboración crítica de ese pasado. Comprender el ex Cuartel Borgoño desde el estatuto de la ruina, permite considerar una arqueología de lo (im)posible. Ello porque en su materialidad abyecta se contienen tanto las huellas de la modernización e higiene pública, como el sistema siniestro y científico que significó el accionar de la CNI, y las líneas de fuga de quienes dejaron sus propias marcas en el lugar<sup>91</sup>. Hay palimpsestos de uso y memoria que se sintetizan en los restos de los laboratorios, salas de clases, celdas y oficinas (Figura VI). La ruina a su vez contiene la posibilidad de convertirse en prueba material, necesaria para el desarrollo de acciones judiciales y para evocar la memoria de aquellos que aún no hablan.

**Figura VI. Vista interior de edificio principal del ex Instituto de Higiene (Independencia 56).**



Fuente: Fotografía de la autora (febrero del 2017).

<sup>91</sup> Molina, R. (2013). "El tiempo en la muralla: marcas rupestres en las cárceles secretas". *Arqueología Suramericana* n° 6 (1,2) (pp. 5-10). Colombia.

Es una arqueología de lo (Im)posible también, porque el negacionismo en materia de violación a los DD.HH. han permitido que perseveren las fuerzas policiales en el espacio, imprimiendo nuevas violencias en la actualidad. La memoria material que se desprende de Borgoño, representa un elemento incómodo, para la sociedad que quiere dejar “el pasado horroroso atrás”, y para el Estado con su voluntad de olvido. Mientras que, para los colectivos convertir estos espacios en lugares de vida, supone la posibilidad de testimoniar y reflexionar con otros, conjugando las luchas de ayer y las de hoy.

Borgño se trata de una materialidad abyecta y ruinosa que no es vestigio estático o una cosa ausente. Conforman una realidad presente, desde un pasado que pesa y sostiene una memoria, que la arqueología puede escarbar. Al mismo tiempo, devela su marcada fragilidad, con el deterioro, abandono, destrucción inminente y desaparición. Siguiendo a Benjamin<sup>92</sup>, las ruinas del ex Cuartel no sólo comportan la decadencia, sino que son huellas de una vida anterior, es decir, un significado objetivo de naturaleza histórica. La imagen de la huella-presente que es Borgoño, resulta en un emblema de la violencia estatal. Más que un espacio desolado, esta debe considerarse como un “instructivo”, que nos enseña sobre la fragilidad del orden social y advierte que en las condiciones actuales, nada asegura que la catástrofe no se vuelva a repetir.

<sup>92</sup> Buck-Morss, S. (2001). *Dialéctica de la mirada. Walter Benjamin y el proyecto de los Pasajes*. Madrid: La balsa de la Medusa.



## Bibliografía

Águila, G. y L. Alonso (2013). *Procesos Represivos y actitudes sociales. Entre la España Franquista y las dictaduras del Cono Sur*. Buenos Aires: Prometeo.

Ansaldi, W. y Giordano, V. (2014). *América Latina. Tiempos de Violencias*. Buenos Aires: Ariel

Álvarez, R. (2003) *Desde las sombras. Una historia de la clandestinidad comunista*. Santiago: LOM Ediciones.

Ataliva, V., Gerónimo, A. y Zurita, R. (Eds.) (2019). *Arqueología forense y procesos de memorias. Saberes y reflexiones desde las prácticas*. Tucumán: Instituto Superior de Estudios Sociales.

Arendt, H. (2006). *Sobre la violencia*. Madrid: Alianza.

Assman, J. (2011). *Cultural Memory and Early Civilization. Writing, Remembrance, and Political Imagination*. Cambridge: Cambridge University Press.

Benjamin, W. (2009). "Sobre el concepto de historia" en *Estética y política* (pp. 129-152). Buenos Aires: Las Cuarenta.

Bianchi, Silvia (Directora). (2009). *El Pozo (ex Servicio de Informaciones) Un centro clandestino de detención, desaparición, tortura y muerte de personas de la ciudad de Rosario, Argentina. Antropología política del pasado reciente*. Rosario: Protohistoria.

Bianchini, M. C. (2016). "Patrimonios disonantes y memorias democráticas: una comparación entre Chile y España". *Kamchatka*, nº 8 (pp. 303-322). Valencia.

Buchli, V. y G. Lucas (2001). *Archaeologies of the contemporary past*. London: Routledge.

Buck-Morss, S. (2001). *Dialéctica de la mirada. Walter Benjamin y el proyecto de los Pasajes*. N. Madrid: La balsa de la Medusa.





Bustamante, Javiera (2016). "Procesos de activación y patrimonialización de sitios de memoria en Chile. 1990 al presente". *Aletheia*, nº 7 (13). La Plata. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.7614/pr.7614.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7614/pr.7614.pdf) [visitado junio 2020]

Calveiro, P. (2004). *Poder y Desaparición*. Segunda reimpresión. Buenos Aires: Colihue.

Calveiro, P. (2006). "Los usos políticos de la memoria" en Caetano, G., (comp.) *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina* (pp. 359-382). Buenos Aires: CLACSO.

Campos, J. (2017). "Decretos y traspasos oficiales sobre los inmuebles del Instituto de Higiene a la CNI" en *Haciendo Memoria, construyendo historia: el Cuartel Borgoño* (pp. 11-15). Manuscrito no publicado, Corporación Memoria Borgoño.

Castillo, P. (1989). *Perito en cárceles (Relato de cadenas, encierros y antifaces)*. Santiago: Comisión Nacional Contra la Tortura.

Castillo, S. (2014). *El río mapocho y sus riberas. Espacio público e intervención urbana en Santiago de Chile (1885-1918)*. Santiago: Ediciones Alberto Hurtado.

Centro Nacional de Conservación y Restauración (2018). "Estudio pre-diagnóstico del estado de conservación del sitio de memoria Cuartel Borgoño". Manuscrito no publicado, Santiago de Chile.

CIPER (2013). "Alfa Carbón 1: La Operación Albania del Sur". Santiago, 4/6. Disponible en: <https://ciperchile.cl/2013/06/04/alfa-carbon-1-la-operacion-albania-del-sur/> [visitado junio de 2020].

Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (1996). *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*. Santiago: Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, Ministerio de Justicia.

Comisión Nacional sobre la Prisión Política y Tortura (2005). *Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura (Informe Valech I)*.



Santiago: Comisión Nacional sobre la Prisión Política y Tortura, Ministerio del Interior.

Decreto Supremo N° 594 del Ministerio del Interior, Diario Oficial de la República de Chile del 14 de junio de 1984.

Decreto N° 347 del Ministerio de Educación del 05 de diciembre del 2016, República de Chile. Disponible en: [https://www.monumentos.gob.cl/servicios/decretos/347\\_2016](https://www.monumentos.gob.cl/servicios/decretos/347_2016) [visitado junio 2020]

Edensor, T. (2005). *Industrial Ruins. Spaces, Aesthetics and Materiality*. Oxford: Berg.

*El Desconcierto* (2018) “Corbalán, asesino criminal”: La masiva funa en el lanzamiento del libro del ex CNI. Santiago, 29/05. Disponible en: <https://www.eldesconcierto.cl/2018/05/29/corbalan-asesino-criminal-la-masiva-funa-en-el-lanzamiento-del-libro-del-ex-cni/> [visitado junio 2020]

Feierstein, D. (2009). *Terrorismo de Estado y Genocidio en América Latina*. Buenos Aires: Prometeo.

Ferrer, L. (1910). *Álbum Gráfico del Instituto de Higiene de Santiago*. Santiago: Biblioteca Nacional. Disp. en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-9389.html> [visitado junio 2020]

Figueroa, E. (1992). “La década de los cincuenta. Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos”, en Ureta, T., Babul, J. y Guixé, V. (Eds.), *Hermann Niemeyer Fernández (1918-1991). Su influencia en el Desarrollo de la Ciencia en Chile* (pp. 71-74). Santiago: Archivo de la Sociedad de Biología de Chile.

Fuentes, M., Sepúlveda, J. y A. San Francisco (2009). Espacios de represión, lugar de memoria. El Estadio Víctor Jara como campo de detención y tortura masiva de la dictadura en Chile. *Revista Atlántica Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 11: 137-169, Cádiz.

Fuenzalida, N. (2017). “Apuntes para una Arqueología de la Dictadura Chilena”. *Revista Chilena de Antropología* n° 35 (pp. 131-147). Santiago.



Fuenzalida, N. y S. Sierralta (2016). "Panfletos y Murales: La Resistencia Popular a la Dictadura Chilena (1980-1990)". *Revista da Arqueologia*, nº 29 (2) (pp. 96-115). Teresina.

Fuenzalida, N., La Mura, N., González, C. e Irarrazabal, L. (2020). "Capas de memoria e interpretación arqueológica de Nido 20. Estudio transdisciplinario de un centro secreto de detención, tortura y exterminio", en Rosignoli, B., Marín, C., y Tejerizo, C. (Eds.). *Arqueología de la dictadura en Latinoamérica y Europa. Violencia, resistencia, resiliencia* (pp. 156-169) Inglaterra: BAR International Series.

Fuenzalida, N. y Martínez, A. (2019). "Estudio Arqueológico y Peritaje Forense en Londres 38 para Mazo Arquitectos Ltda". Consultoría de Diseño de Museografía y Restauración para Casa de Memoria Londres 38, Espacio de Memorias. Ministerio de Obras Públicas.

Funari, P. y A. Zarankin (Eds.)(2006). *Arqueología de la represión y la resistencia en América Latina 1960-1980*. Córdoba: Encuentro.

Garcés, M. (2004). "Los movimientos sociales populares en el siglo XX: balance y perspectivas". *Revista de Ciencia Política* nº 43 (pp. 13-33). Santiago.

Garcés, M. y Nicholls, N. (2005). *Para una historia de los derechos humanos en Chile: historia institucional de la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC) 1975-1991*. Santiago: LOM-FASIC.

Garretón, M. (1984). "Proyecto, trayectoria y fracaso de las dictaduras militares del Cono Sur: un balance". *Revista Alternativas CERC*, nº2 (pp. 1-39). Santiago.

Gaudichaud, F. (2015). *Las fisuras del neoliberalismo maduro chileno. Trabajo, "Democracia protegida" y conflicto de clases*. Bs. Aires: CLACSO.

Gell, A. (1994). "The technology of enchantment and the enchantment of technology", en Coote, J. (ed.). *Anthropology, Art, and Aesthetics* (pp. 40-63). Oxford: Clarendon Press.



Goicovic, I. (2006). "La refundación del capitalismo y la transición democrática en Chile (1973-2004)". *Historia Actual On Line* n° 10 (pp. 7-16). Cádiz.

González, G. y G. Compañy. (2016). "Cerrado por remodelaciones. Retos y restos tras la reapertura de un lugar de memoria". *Revista da Arqueología* n° 29 (2) (pp.18-35). Teresina.

González Ruibal, A. (2016). *Volver a las trincheras. Una Arqueología de la Guerra Civil Española*. España: Alianza Editorial.

Gordillo, G. (2018). *Los escombros del progreso. Ciudades perdidas, estaciones abandonadas, soja, y deforestación en el norte argentino*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Guglielmucci, A. y L. López (2019). "La experiencia de Chile y Argentina en la transformación de ex centros clandestinos de detención, tortura y exterminio en lugares de memoria". *Hispanic Issues On line* n° 22 (pp. 57-81). Minnesota.

Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. España: Prensas Universitarias de Zaragoza.

Holtorf, C. y A. Piccini (Eds.) (2011). *Contemporary Archaeologies: Excavating Now*. Berna: Peter Lang.

Hombre, 60 años. Entrevista realizada el 16/09/2019 en Puente Alto, Santiago. Entrevistador: Rodrigo Romero. Transcritora: Nicole Fuenzalida. Archivo Oral, Resistir Recordando. Corporación Memoria Borgoño. [Se autorizó el uso de los contenidos de la entrevista; más para preservar su privacidad se omitieron datos personales].

Hombre, 62 años. Entrevista realizada el 14/07/2019 en La Reina, Santiago. Entrevistadora: Catalina Venegas. Transcritora: Nicole Fuenzalida. Archivo Oral, Resistir Recordando. Santiago: Corporación Memoria Borgoño. [Se autorizó el uso de los contenidos de la entrevista; más para preservar su privacidad se omitieron datos personales].



Hombre, 72 años. Entrevista realizada por CEDOC 05/11/2015 en Santiago. Transcritora: Nicole Fuenzalida. Archivo Oral “Sindicatos y Confederaciones en Dictadura”. Santiago: Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. [Se autorizó el uso de los contenidos de la entrevista; más para preservar su privacidad se omitieron datos personales].

Huysen, A. (2007). *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Ibarra, M. (2016). “Higiene y salud urbana en la mirada de médicos, arquitectos y urbanistas durante la primera mitad del Siglo XX en Chile”. *Revista Médica de Chile* nº144 (1) (pp. 116-123). Santiago.

Ingold, T. (2012). “Toward an Ecology of Materials”. *Annual Review of Anthropology* nº 41 (pp. 427-442). Palo Alto.

IPPPH (2012). *Principios fundamentales para las políticas públicas sobre sitios de memoria*. Buenos Aires: Mercosur. Disponible en: <https://www.ippdh.mercosur.int/principios-fundamentales-para-las-politicas-publicas-en-materia-de-sitios-de-memoria/> [visitado junio 2020]

Jara, F. (2018). “El Secreto de 50 años de los Archivos de la Comisión Nacional de Prisión Política y Tortura (Valech I). Ni verdad ni justicia”. *Revista de Derecho Público*, núm. esp., pp. 417-436. Santiago.

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.

Jelin, E. (2005). “Exclusión, memorias y luchas políticas”, en Mato, D. (comp.) *Cultura, Política y Sociedad. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 219-239). Buenos Aires: CLACSO.

La Capra, D. (2005). *Escribir la historia, escribir el trauma*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Landa, C. y Hernández de Lara, O. (eds.) (2014). *Sobre campos de batalla. Arqueología de conflictos bélicos en América Latina*. Buenos Aires: Aspha Ediciones.





Mañana, P., Blanco, R. y Ayán, X. (2002). *Arqueotectura 1: Bases Teórico-Methodológicas para una Arqueología de la Arquitectura TAPA 25*. Santiago de Compostela: Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente e Paisaxe Universidad de Santiago de Compostela.

Marcus, G. (1995). "Ethnography in/of the world system: the emergence of multi-sited ethnography". *Annual Review of Anthropology*, 24 (pp. 95-117). Palo Alto.

McSherry, J. P. (2009) *Los Estados Depredadores: La Operación Condor y la guerra encubierta en América Latina*. Santiago: LOM Ediciones.

Mesa de Trabajo Sitios de Memorias (2017). *Sitios de Memorias, Arqueología y Conservación. Propuesta conceptual de orientación y directrices de trabajo*. Santiago: Colegio de Arqueólogas y Arqueólogos de Chile. Disponible en: <https://colegiodearqueologos.cl/wp-content/uploads/2011/10/Documento-FINAL-2017-Mesa-Sitios-de-Memoria.pdf> [visitado junio 2020]

Molina, R. (2013). "El tiempo en la muralla: marcas rupestres en las cárceles secretas". *Arqueología Suramericana*, nº 6 (1,2) (pp. 5-10). Colombia.

Moulian, T. (1997). *Chile actual. Anatomía de un mito*. Santiago: LOM Ediciones y Universidad ARCIS.

Navarro, A. (2015). *Médicos torturadores. Participación y utilización del conocimiento médico en el aparato represivo del Estado. 1973-1990*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Valparaíso: Facultad de Filosofía y Educación, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Pétursdóttir, Þ. y B. Olsen. (2014). "An archaeology of ruins", en: Olsen, B. y Pétursdóttir, Þ., *Ruin Memories Materialities, Aesthetics and the Archaeology of the Recent Past* (pp. 3-33). London: Routledge.

Pollak, M. (2006). *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Ediciones Al Margen.

Quiroga, P. (1998). "Las jornadas de protesta nacional. Historia, estrategias y resultado (1983-1986)". *Encuentro XXI* nº 4 (11) (pp. 42-60). Santiago.



Rayo, G. (1983). "Comisión Nacional Contra la Tortura: su significación en la lucha por los Derechos Humanos en Chile". *Revista de Derechos Humanos* n° 1 (pp. 3-10). Santiago.

Reyes, J. (2016). "La autodefensa de masas y las Milicias Rodriguistas: aprendizajes, experiencias y consolidación del trabajo militar de masas del Partido Comunista de Chile, 1982-1987". *Izquierdas* n° 26 (pp. 67-94). Santiago.

Rojas, L. (2011). *De la rebelión popular a la sublevación imaginada*. Santiago: LOM Ediciones.

Rosignoli, B., Marín, C., y Tejerizo, C. (Eds.). (2020) *Arqueología de la dictadura en Latinoamérica y Europa. Violencia, resistencia, resiliencia*. Inglaterra: BAR International Series.

Rouso, H. (2018). *La última catástrofe: la historia, el presente, lo contemporáneo*. Santiago: Editorial Universitaria.

Salazar, G. (2006). *La violencia político popular en las "Grandes Alamedas". La violencia en Chile 1947-1987 (Una perspectiva histórico popular)*. Santiago: LOM Ediciones.

Salazar, M. (2012). *Las letras del horror. Tomo II: La CNI*. Santiago: LOM Ediciones.

Sandoval, V. (2017). "Historia represiva del Cuartel Borgoño" en *Haciendo Memoria, construyendo historia: el Cuartel Borgoño* (pp. 16-24). Manuscrito no publicado, Corporación Memoria Borgoño.

Santos, J. (2016). "Los centros de detención y/o tortura en Chile. Su desaparición como destino". *Izquierdas* n° 26 (pp. 256- 275). Santiago.

Sarlo, B. (2005). *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Schneider, C. (1990). "La movilización de las bases. Poblaciones marginales y resistencia en el Chile autoritario". *Proposiciones* n°19 (pp. 223-243). Santiago.



Tapia, J. (2015). *Revisión histórica y legislativa del derecho a la salud en Chile*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales. Santiago: Facultad de Derecho, Universidad de Chile.

Troncoso, J. y Rodríguez, J. (2009). *Iron: Una experiencia límite*. Santiago: Al Margen Editores.

Ureta, T. (1992). "Borgoño 1470. Un lugar para soñar, para vivir, para morir", en Ureta, T., Babul, J. y Guixé, V. (Eds.), *Hermann Niemeyer Fernández (1918-1991). Su influencia en el Desarrollo de la Ciencia en Chile* (pp. 79-86). Santiago: Archivo de la Sociedad de Biología de Chile.

Velásquez, F. (2018). "Caso Hornos de Lonquén: Corte Suprema confirma condena a carabineros" en diario *UChile*, Santiago, 19/6. Disponible en: <https://radio.uchile.cl/2018/06/19/caso-hornos-de-lonquen-corte-suprema-confirma-condena-a-carabineros/> [visitado junio 2020]

Vergara, N. (2013) *Operación Albania. Crónica del gran montaje de la CNI*. Tesis para optar al título de periodista. Santiago: Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile.

Vidal, H. (2002). *El movimiento contra la tortura Sebastián Acevedo. Derechos Humanos y la producción de símbolos nacionales bajo el fascismo chileno*. Santiago: Mosquito Editores.

Vidaurrázaga, T. (2005). *Mujeres en rojo y negro. Reconstrucción de memoria de tres mujeres miristas (1971-1990)*. Tesis de Magíster en Género y Cultura. Santiago: Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile.

Zalaquett, P. (2017). "Presentación" en *Haciendo Memoria, construyendo historia: el Cuartel Borgoño* (pp. 3-4). Manuscrito no publicado, Corporación Memoria Borgoño.

Zarankin, A. y M. Salerno (2008) "Después de la tormenta. Arqueología de la Represión en América Latina". *Complutum* nº 19 (2) (pp. 21-32). Madrid.





CUADERNOS DE MARTE / AÑO 11, NRO. 19, JULIO-DICIEMBRE 2020

[HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE](http://publicaciones sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte)

## Artículos







CUADERNOS DE MARTE / AÑO 11, NRO. 19, JULIO-DICIEMBRE 2020

[HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE](http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte)

## Militarización en Buenos Aires: análisis cuantitativo de una movilización ciudadana en 1893

### *Militarization in Buenos Aires: quantitative analysis of a citizen mobilization in 1893*

por Leonardo Canciani\*

Recibido: 13/2/2020 – Aceptado: 26/10/2020

#### Resumen

En este artículo realizamos un análisis cuantitativo sobre la militarización de la provincia de Buenos Aires que, en el marco de la revolución radical, promovió el gobierno nacional durante septiembre y octubre de 1893. Definimos la cantidad de guardias nacionales que fueron movilizados y la proporción de estos últimos en relación a los ciudadanos de 17 a 45 años de edad enrolados en la Guardia Nacional y a la totalidad de los hombres (argentinos y extranjeros) de 18 a 60 años que residían en la provincia en 1895.

**Palabras claves:** militarización, análisis cuantitativo, Guardia Nacional, provincia de Buenos Aires, revolución de 1893.

\* Centro de Estudios Sociales de América Latina (CESAL) – Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNCPBA) / Asociado a la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC).



**Abstract:** In this paper we will analyze in quantitative form the militarization of the Buenos Aires's province promoted by the national government during September and October 1893 in the context of the radical revolution. We define the number of national guards who were mobilized and the proportion in relation to the citizens of 17 to 45 years of age enrolled in the National Guard to the all men (Argentines and foreigners) of 18 to 60 years who resided at 1895 in the province.

**Keywords:** militarization, quantitative analysis, National Guard, Buenos Aires province, revolution of 1893.

## Introducción

Desde que Halperín Donghi publicó "Revolutionary militarization in Buenos Aires" y *Revolución y guerra*<sup>1</sup>, el término militarización se constituyó en un eje rector de la historiografía argentina. Diversos autores han abordado distintos aspectos y características del fenómeno en los siglos XVIII y XIX<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Halperín Donghi, T. (1968). "Revolutionary militarization in Buenos Aires 1806-1815". *Past and Present* vol. 40, n° 1 (pp. 84-107). Oxford. Y (1972). *Revolución y guerra. Formación de una élite dirigente en la Argentina criolla*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

<sup>2</sup> A modo de ejemplo, remitimos a Halperín Donghi, T. (1982). *Guerra y finanzas en los orígenes del Estado argentino (1791-1850)*. Buenos Aires: Editorial Belgrano; Garavaglia, J.C. (2003). "Ejército y milicia. Los campesinos bonaerenses y el peso de las exigencias militares (1810-1860)". *Anuario IEHS* n° 18 (pp. 153-187). Tandil; Fradkin, R. (2009). "Tradiciones militares coloniales. El Río de la Plata antes de la revolución" en Heinz, F. (Comp.). *Experiências nacionais, temas transversais: subsídios para uma história comparada da América Latina* (pp. 74-126). São Leopoldo: Oikos; Rabinovich, A. (2011). "El fenómeno de la desertión en las guerras de la revolución e independencia del Río de la Plata: 1810-1829". *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* vol. 22 n° 1 (pp. 33-56). Tel Aviv y (2012). "La militarización del Río de la Plata, 1810-1820. Elementos cuantitativos y conceptuales para un análisis", *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"* n° 37 (pp. 11-42). Buenos Aires; Birolo, P. (2014). *Mili-*



En nuestro caso, haremos hincapié en la acepción que pone el acento en el crecimiento de las fuerzas de guerra, la consiguiente multiplicación de unidades militares y la extensión del servicio de armas a sectores cada vez más amplios de la población.<sup>3</sup> Desde este marco conceptual, la movilización de hombres representa una variable clave para analizar dicho fenómeno, ya que nos permite medirlo cuantitativamente.

Las últimas dos décadas del XIX no han sido consideradas con la misma intensidad que las precedentes. Los años que se extienden entre la sanción de la ley 1072 de 1880, que prohibió a las provincias formar cuerpos militares, y la promulgación del servicio militar obligatorio en 1901 han quedado diluidos entre la militarización de la política y la sociedad que proliferó durante 1806-1880 y la consolidación del Ejército moderno, de conscripción y con oficiales profesionales en 1901-1930. Como plantearon Rabinovich y Soprano, solo en ocasiones se ha intentado retomar el nexo entre estos períodos, ya sea para marcar su pervivencia y eventual evolución en el tiempo o para determinar que sus efectos se han agotado. Se generaron dos campos historiográficos estancos, divididos por el cambio de siglo como si se tratasen de un parteaguas inevitable.<sup>4</sup>

Sabato advirtió que desde la historiografía se consideró que la vigencia de las milicias conspiraba contra la consolidación del Estado nacional y que el avance de éste implicaba la necesaria desarticulación de aquellas.

*tarización y política en el Río de la Plata colonial. Cevallos y las campañas militares contra los portugueses, 1756-1778.* Buenos Aires: Prometeo Libros; Canciani, L. (2017). *Frontera, militarización y política armada. La Guardia Nacional de la provincia de Buenos Aires durante la construcción del Estado nacional (1852-1880).* La Plata: AHPBA y Salvatore, R. (2018). *Paisanos itinerantes. Orden estatal y experiencia subalterna en Buenos Aires durante la era de Rosas.* Buenos Aires: Prometeo Libros.

<sup>3</sup> Para la problematización del concepto y repaso historiográfico, véase Rabinovich, A. (2012). "La militarización del Río de la Plata, 1810-1820. Elementos cuantitativos y conceptuales para un análisis", op. cit.

<sup>4</sup> Rabinovich, A. y Soprano, G. (2017). "Para una historia social de la guerra y los militares en Sudamérica. Perspectivas de historia comparada, conectada y de largo plazo. Siglos XIX-XX". *PolHis*, n° 20 (pp. 3-19). Mar del Plata, p. 7.



Por tal motivo, se les otorgó un carácter residual y despertaron escaso interés entre quienes estudiaron la modernización estatal a finales del siglo XIX.<sup>5</sup> En los últimos años, esta cuestión ha sido problematizada por Quintero al mostrar la pervivencia de las fuerzas milicianas bajo la jurisdicción de los gobernadores,<sup>6</sup> así como por Macías y Cucchi al advertir sobre los límites que tuvo el Poder Ejecutivo Nacional para centralizar el control de las fuerzas armadas desde 1880 y señalar la continuidad de las disputas en el seno del Congreso y entre el Gobierno nacional y las provincias por la potestad de organizar y movilizar milicias.<sup>7</sup>

En línea con estos aportes, aquí realizaremos un análisis cuantitativo<sup>8</sup> de la militarización ciudadana en un momento de la historia argentina donde la guerra y las revoluciones dejaban paso a los arreglos institucionales como medio de resolución de conflictos. Nos concentraremos en la movilización de los milicianos<sup>9</sup> que promovió el gobierno nacional con el

<sup>5</sup> Sabato, H. (2008). “Cada elector es un brazo armado’. Aportes para un estudio de las milicias en la Argentina decimonónica” en Bonaudo, M., Reguera, A. y Zeberio, B. (Coords.). *Las escalas de la historia comparada. Dinámicas sociales, poderes políticos y sistemas jurídicos* (pp. 106-107). Buenos Aires: Miño y Dávila.

<sup>6</sup> Quintero, H. (2014). *Fuego amigo. El ejército y el poder presidencial en Argentina (1880-1912)*. Buenos Aires: Teseo, p. 42. Andrés Allende había reconocido esta situación hace ya muchos años atrás en su trabajo “La Guardia Nacional y el Derecho Federal Argentino (Antecedentes inmediatos de la conscripción militar)”. *Trabajos y Comunicaciones*, n° 8 (pp. 25-36). La Plata, p. 36.

<sup>7</sup> Macías, F. (2018). “Orden y violencia política. Argentina, 1870-1880”. *Pasado Abierto* n° 7 (pp. 227-240). Mar del Plata, p. 238 y Cucchi, L. (en prensa). “Estado, política y cuestión militar entre 1880 y 1890. El Partido Autonomista Nacional y la organización de un nuevo Ejército Nacional”. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*. Buenos Aires.

<sup>8</sup> Este tipo de abordajes ya han sido realizados para otros períodos por Rabinovich, “La militarización del Río de la Plata, 1810-1820. Elementos cuantitativos y conceptuales para un análisis”, *op. cit.*, pp. 36-37; Schmit, R. (2004). *Ruina y resurrección en tiempos de guerra. Sociedad, economía y poder en el Oriente Entrerriano posrevolucionario, 1810-1852*. Buenos Aires: Prometeo Libros, p. 177; Lanteri, S. (2011). *Un vecindario federal. La construcción del orden rosista en la frontera sur de Buenos Aires (Azul y Tapalqué)*. Córdoba: CEH, pp. 300-301 y Canciani, Frontera, militarización y política armada, *op. cit.*, pp. 224-235.

<sup>9</sup> Utilizamos de forma indistinta los términos milicianos y guardias nacionales para referirnos a los ciudadanos sujetos al reclutamiento que fueron movilizados en el marco de la Guardia Nacional. El primero de ellos debe su filiación al carácter miliciano de esta





propósito de apuntalar las operaciones del Ejército de Línea en la represión de los focos radicales rebeldes que aparecieron en la provincia de Buenos Aires entre finales de septiembre y mediados de octubre de 1893. El análisis que proponemos considera la cantidad nominal de guardias nacionales que fueron movilizados y la proporción de estos últimos en relación a los ciudadanos enrolados en la Guardia Nacional, de ciudadanos enrolados sobre el total de los hombres de 18 a 60 años y de guardias nacionales movilizados sobre el total de estos últimos.

¿Qué sentido tiene aplicar un concepto que fue concebido para las guerras de independencia y las décadas posteriores a los años finales del siglo XIX? Ante la convocatoria de movilización de la Guardia Nacional de la república, los ciudadanos respondieron de forma contundente al llamado del gobierno. Si bien esta movilización no se extendió por más de tres semanas, el episodio nos brinda indicios para indagar la situación de las fuerzas milicianas a finales del siglo XIX. Consideramos de suma necesidad asignarle entidad a este período que fue visto como una transición o un momento de gestación del “poder militar” que predominará en el siglo XX. Se impone revertir la lectura tradicional que parte de esta centuria hacia atrás con el fin de buscar los elementos y las características que irían determinando el peso institucional del Ejército en la política argentina desde 1930.<sup>10</sup> Planteamos una mirada alternativa, que transcurra del siglo XIX hacia adelante, para problematizar continuidades y rupturas y definir las características propias de este período, tal como ya vienen practicando otros historiadores.<sup>11</sup>

última fuerza; no a la institución de las milicias, que fueron disueltas por el gobierno bonaerense el 17 de marzo de 1852, luego de haber sido creada en su reemplazo, días antes, la Guardia Nacional.

<sup>10</sup> Cantón, D. (1971). *La política de los militares argentinos: 1900-1971*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores; Rouquié, A. (1981). *Poder militar y sociedad política en la Argentina*. Buenos Aires: Emecé Editores; Potash, R. (1985). *El ejército y la política en la Argentina, 1928-1945. De Yrigoyen a Perón*. Buenos Aires: Hyspamérica.

<sup>11</sup> Quintero, *Fuego amigo, op. cit*; Gumbre, M. L. (2015). “De la ciudadanía en armas



## La movilización de la Guardia Nacional

Entre julio y octubre de 1893, la presidencia de Luis Sáenz Peña (1892-1895) se vio convulsionada por el estallido de revoluciones radicales y, en menor medida, de cívicos nacionales en las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, San Luis, Corrientes y Tucumán. Los líderes de los levantamientos formaron milicias que se movilizaron para intentar subvertir el orden institucional.<sup>12</sup>

al servicio militar obligatorio” en Lorenz, F. (Comp.). *Guerras de la historia argentina* (pp. 249-268). Buenos Aires: Ariel; Avellaneda, A. (2016). “Del cálculo de las fronteras a la elaboración de un interior: diagnósticos y proyectos sobre el espacio en los cuadros militares argentinos a fines del siglo XIX”. *Revista Universitaria de Historia Militar* v. 5 n° 10 (pp. 241-263). Teruel; (2017). “Racionalidad militar e ingreso voluntario al Ejército a fines del siglo XIX. Ideas, sueños e hipótesis de una batalla perdida”. *Estudios Sociales del Estado* vol. 3 n° 6 (pp. 124-156). Buenos Aires y (2019). “Mundo militar y gobierno a distancia. Redes para el enrolamiento y sorteo militar de los jóvenes entre 1880 y 1910 en Argentina”. *Pasado Abierto* n° 10 (pp. 204-241). Mar del Plata; Macías, F. (2018). “Orden y violencia política. Argentina, 1870-1880”, *op. cit.*, pp. 227-240; Canciani, L. (2019). “De ‘monstruoso privilegio’ a ‘ciudadanos en comisión’. Comandantes de la Guardia Nacional y autoridades civiles en la provincia de Buenos Aires (Argentina, 1852-1910)”. *Anuario de Estudios Americanos* vol. 76 (pp. 269-299). Sevilla y (2019). “Entre la ley y la práctica. La intervención de los comandantes de la Guardia Nacional en los procesos electorales (provincia de Buenos Aires, 1876-1900)”. *Trabajos y Comunicaciones* n° 49 (pp. 1-16). La Plata.

<sup>12</sup> Las revoluciones han sido tratadas con cierto nivel de detalle por Espil A. (1964). *La revolución de 1893 y Don Julio A. Costa. Gobernador de Buenos Aires*. Buenos Aires: Ediciones Toucoustenia y Etchepareborda, R. (1968). *Tres revoluciones: 1890-1893-1905*. Buenos Aires: Pleamar. En las últimas dos décadas, nuevos aportes las han analizado con diferentes propósitos. Por ejemplo, Alonso, P. (2000). *Entre la revolución y las urnas. Los orígenes de la Unión Cívica Radical y la política argentina en los años noventa*. Buenos Aires: Sudamericana; Gallo, E. (2007). *Colonos en armas. Las revoluciones radicales en la provincia de Santa Fe (1893)*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores; Hirsch, L. (2016). *La República Proporcional de Buenos Aires (1890-1898). La consagración de los partidos políticos en la Argentina*. Tesis de Doctor en Historia. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la UBA; Macías, F., Navajas, M. J. y Rojkind, I. (2017). “Los levantamientos armados en la Argentina de fin de siglo. Ejército, política y ‘opinión pública’”. Ponencia presentada en las XVI Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia. Mar del Plata: Facultad de Humanidades de la UNMdP y Canciani, L. (2020) “La nación, Buenos Aires y los poderes locales a partir de la ley 1072. Una mirada desde la intervención de las fuerzas armadas en las revoluciones de 1893” en Bragoni, B.; Cucchi, L. y Lanteri, A. (Eds.), *Sistema político, instituciones y liderazgos en la Argentina del siglo XIX* (en prensa). Mendoza: INCIHUSA-CONICET.



Durante la revolución iniciada el 30 de julio de 1893 en la campaña bonaerense, el gobernador Julio Costa no tuvo respaldo del Ejército Nacional y recibió un apoyo fragmentado de las fuerzas policiales. Los movimientos rebeldes abarcaron a casi la totalidad de los distritos. Incapacitado para hacer frente a la revolución, y al ver que el gobierno nacional no actuaba esperando que ésta lo derribara, Costa renunció el 5 de agosto.<sup>13</sup> La revolución radical, dirigida por Hipólito Yrigoyen, fue más importante que la de los cívicos nacionales, liderada por Manuel Campos.<sup>14</sup> La dinámica consistió en grupos de personas que en distintos pueblos y ciudades de la campaña atacaban las comisarías, reducían el personal policial y confiscaban sus armas. Luego, reemplazaban intendentes, comandantes militares y comisarios por personas que adherían a la causa o se definían neutrales. Una vez controlada la situación local, los grupos reunían hombres y marchaban hacia los campamentos de Temperley (UCR) y Barracas al Sud (UCN), desde los cuales pretendían entrar triunfalmente en la capital provincial.<sup>15</sup> Los primeros concentraron alrededor de 8.000 hombres y los segundos unos 2.000.<sup>16</sup> El 14 de agosto el gobierno nacional intervino la provincia y movilizó batallones y regimientos del Ejército de Línea a las órdenes del general Francisco Bosch con el fin de desarmar las milicias radicales que habían ingresado a La Plata, como a las que permanecían reunidas en la campaña.<sup>17</sup>

<sup>13</sup> Barba, F. (2004). *Los tiempos perdidos. La política de Buenos Aires entre 1880 y la intervención federal de 1917*. La Plata: AHPBA, p. 43.

<sup>14</sup> Alonso, P. (2000). *Entre la revolución y las urnas. Los orígenes de la Unión Cívica Radical y la política argentina en los años noventa*, op. cit., pp. 173-174.

<sup>15</sup> Hirsch, L. (2016). *La República Proporcional de Buenos Aires (1890-1898). La consagración de los partidos políticos en la Argentina*, op. cit., pp. 251-253.

<sup>16</sup> Etchepareborda, R. (1968). *Tres revoluciones: 1890-1893-1905*, op. cit., pp. 197-199.

<sup>17</sup> Espil A. (1964). *La revolución de 1893 y Don Julio A. Costa. Gobernador de Buenos Aires*, pp. 282 y 296.

Durante septiembre de 1893, los movimientos más importantes se produjeron en Tucumán y Santa Fe. El clima general que acompañó estos levantamientos fue muy diferente del que precedió a las revoluciones de julio, donde los rebeldes contaron con apoyo de vastos sectores políticos y sociales. En septiembre, el movimiento fue duramente criticado por grupos que habían participado en el estallido anterior.<sup>18</sup> Incluso, en Santa Fe, la revolución estuvo presidida por varios dirigentes porteños, como el mismo Leandro Alem. A su vez, parte del Ejército y de la Armada jugaron un rol clave en los acontecimientos, ya que el Batallón N° 3 de Línea y el acorazado Los Andes se amotinaron y apoyaron a los radicales.<sup>19</sup>

El gobierno nacional movilizó fuerzas del Ejército, al mando de Francisco Bosch y Julio Roca hacia Tucumán y Santa Fe, respectivamente. Para acompañar sus operaciones, el día 24 el presidente Sáenz Peña declaró en estado de asamblea a la Guardia Nacional de la república,<sup>20</sup> la cual fue movilizada según las órdenes del gobierno nacional y de acuerdo a la capacidad de reclutamiento de los jefes de Línea regionales. La respuesta de los ciudadanos sorprendió a las autoridades.<sup>21</sup> En la presentación de la Memoria al Congreso, el ministro de Guerra y Marina, Luis M. Campos, aseveró que los guardias nacionales respondieron al llamado del gobierno con “entusiasmo y decisión”, “dando [...] una prueba completa y significativa de adhesión á la causa, que representa el gobierno legal de la república”.<sup>22</sup>

<sup>18</sup> Gallo, E. (2007). *Colonos en armas. Las revoluciones radicales en la provincia de Santa Fe (1893)*, op. cit., p. 71.

<sup>19</sup> Alonso, P. (2000). *Entre la revolución y las urnas. Los orígenes de la Unión Cívica Radical y la política argentina en los años noventa*, op. cit., pp. 178-179.

<sup>20</sup> *Memoria del Ministerio de Guerra y Marina de 1894*, tomo 1A [en adelante MMGyM], p. 345.

<sup>21</sup> Avellaneda, “Racionalidad militar e ingreso voluntario al Ejército a fines del siglo XIX”, op. cit., p. 38.

<sup>22</sup> MMGyM, pp. VII-VIII.



La Memoria antes mencionada no define con precisión la cantidad de milicianos reunidos en las provincias. Los partes oficiales contabilizan 8.341 en Entre Ríos, a las órdenes de Juan Ayala. De estos, 3.233 conformaron la división que marchó a Santa Fe y los restantes 5.088 quedaron como reserva. Además, se menciona la movilización de ciudadanos en otros departamentos entrerrianos. Nicolás Levalle e Ignacio Fotheringham reunieron 1.500 guardias nacionales en la provincia de Córdoba, a los cuales se le sumaron un batallón en La Carlota y un escuadrón en Chañar. Francisco Bosch estuvo a cargo de la movilización en Tucumán. Santiago del Estero, Salta y Jujuy reunieron parte de su milicia, la cual debió estar disponible para ponerse en campaña. Bajo las órdenes de Enrique Godoy, en las provincias cuyanas se reunieron cuatro batallones.<sup>23</sup>

La provincia de Buenos Aires no estuvo ajena a esta movilización. El 20 de septiembre, ante la renuncia de Eduardo Olivera, Lucio V. López fue designado interventor. Dos días después, sostuvo que reprimiría cualquier tentativa que se produjera en el territorio provincial.<sup>24</sup> No obstante, pese a la advertencia, los radicales se volvieron a sublevar, aunque en proporciones más reducidas que en Tucumán y Santa Fe y con una organización menos eficaz que en julio y agosto.<sup>25</sup> Las autoridades nacionales habían apresado a toda la cúpula de la dirigencia radical bonaerense, entre ellos, a Hipólito Yrigoyen, Bernardo de Irigoyen, Marcelo T. de Alvear y Delfor del Valle.<sup>26</sup>

<sup>23</sup> *Ibid.*, pp. 177-338.

<sup>24</sup> *La Nación*, 23 de septiembre de 1893.

<sup>25</sup> Espil, *La revolución de 1893 y Don Julio A. Costa*, *op. cit.*; Etchepareborda, *Tres revoluciones: 1890-1893-1905*, *op. cit.* y Hirsch, *La República Proporcional de Buenos Aires (1890-1898)*, *op. cit.*

<sup>26</sup> Malamud, C. (1998). "La restauración del orden: represión y amnistía en las revoluciones de 1890 y 1893" en Posada-Carbó, E. (Ed.), *In search of a new order. Essays on the politics and society of nineteenth-century Latin America*. Londres: Institute of Latin American Studies, p. 127.



El levantamiento estuvo circunscripto a seis zonas: a) Chivilcoy, Bragado y Lincoln; b) Trenque Lauquen, General Pinto y General Villegas; c) General Paz y Chascomús; d) los talleres del Tigre; e) San Antonio de Areco, Arrecifes, Sarmiento y Pilar y f) Puán y Pigüé. Para reprimir estos focos, se movilizó al Ejército de Línea. Fue éste quien llevó adelante las principales tareas para “pacificar” la provincia. Victoriano Rodríguez, que estaba a su cargo, movilizó partidas de forma estratégica, valiéndose de las líneas telegráficas y del ferrocarril y complementando sus movimientos con la caballería. Las primeras operaciones se llevaron a cabo entre los días 20 y 28 de septiembre en el norte y oeste bonaerense. Entre el 7 y el 14 de octubre intervino por segunda vez, en esta ocasión en Sierras de la Ventana.<sup>27</sup>

El 24 de septiembre, López ordenó la movilización de la Guardia Nacional. Con el propósito de que la misma se realizara de forma ordenada, Sáenz Peña dividió la provincia en cuatro departamentos: Norte, Capital, cCentro y Sud. Estos se pusieron bajo las órdenes Lorenzo Vintter, Victoriano Rodríguez, Ernesto Rodríguez y Julio Dantas, respectivamente.<sup>28</sup> Las comandancias se establecieron en San Nicolás, La Plata, Mercedes y Las Flores (véase Mapa). Se les encomendó la misión de dirigir la reunión de la Guardia Nacional de los distritos a su cargo.<sup>29</sup>

No coinciden las fuentes de información que disponemos para definir con precisión la cantidad de guardias nacionales que fueron movilizados. Según los partes e informes transcritos en la Memoria del Ministerio de Guerra y Marina de 1894 habrían sido 23.989, mientras que para la Memoria de la intervención la cifra es algo menor, llegando a 22.873. Se suble-

<sup>27</sup> Canciani, L. (2020). “La nación, Buenos Aires y los poderes locales a partir de la ley 1072. Una mirada desde la intervención de las fuerzas armadas en las revoluciones de 1893”, *op. cit.*

<sup>28</sup> MMGyM, p. 346.

<sup>29</sup> AGN, Sala VII, Fondo y Colección Ernesto H. Celesia, leg. 2502, f. 144.



varon una ínfima parte: los 80 milicianos de General Saavedra y un grupo en General Pinto, en el suroeste y noroeste provincial (véase Mapa). Además, de los 98 partidos, solo 15 no registraron algún tipo de movilización de la Guardia Nacional.<sup>30</sup> Un caso especial fue San Antonio de Areco, que licenció la fuerza el mismo día de su movilización.<sup>31</sup> El otro, fue Azul, que si bien la Memoria de la intervención no registra ningún movilizado, el 4 de octubre Dantas informaba a López que había allí un piquete de milicianos armados.<sup>32</sup> En los dos casos, no se consigna la cantidad de hombres.

El Departamento del Norte representó una preocupación especial para la intervención, pues se encontraba más cercano a las operaciones radicales en Rosario y el sur de Santa Fe. Según la MMGyM, Lorenzo Vintter dispuso de 5.850 hombres, aunque el cálculo que realizamos en base al Anexo de la Memoria de la intervención nos dio la suma de 5.572 plazas (véase Tabla II). Una parte de ellos se reunió en San Nicolás y lo siguió a Rosario, para ponerse bajo las órdenes de Julio Roca, jefe del Ejército de operaciones en esa provincia. Este grupo estuvo integrado por guardias nacionales de San Nicolás, Ramallo y Zárate. Asimismo, parte de esta fuerza actuó como vanguardia en Villa Constitución (Santa Fe). La Guardia Nacional de Pergamino partió al Arroyo del Medio para reconstruir un puente que había sido destruido. La de Junín fue enviada a Lincoln y Villegas; la de Rojas a Colón y Melincué para realizar tareas de vigilancia. Por último, una parte considerable de los movilizados se mantuvieron en sus partidos para hacer ejercicios preparatorios para un eventual enfrentamiento.<sup>33</sup> Los

<sup>30</sup> Nos referimos a Colón, General Villegas, Pehuajó, Pila, Castelli, Tordillo, General Paz, Lobería, Mar Chiquita, Villarino, Las Conchas, General Rodríguez, Merlo, San Martín y General Pinto. En éste último, las autoridades locales organizaron y movilizaron una parte de la Guardia Nacional, no contabilizada en el informe oficial. AGN, Sala VII, Colección de los López, leg. 2389. Crispín Navarro a Lucio López, 26/9/1893.

<sup>31</sup> Publicación Oficial (1894). *Intervención a la Provincia de Buenos Aires*, pp. 67-70.

<sup>32</sup> AGN, Sala VII, Fondo y Colección de los López, leg. 2389.

<sup>33</sup> MMGyM, pp. 253-283.



comandantes militares de los partidos pusieron a disposición de Vintter una cantidad importante de guardias nacionales. San Pedro reunió 900, Baradero 849, San Fernando 600, San Nicolás 500, Arrecifes 480, Zárate 387, Junín 382, Campana 320, Ramallo 224, Exaltación de la Cruz 207, General Arenales 203, Rojas y San Isidro 200 y Pergamino 150.<sup>34</sup>

En el Departamento de la Capital, con sede en La Plata, el coronel Victoriano Rodríguez fue capaz de movilizar a 5.128 guardias nacionales.<sup>35</sup> En el cálculo que realizamos en base al Anexo de la *Intervención a la Provincia de Buenos Aires* obtuvimos la cifra similar de 5.163 hombres (véase Tabla II). Algunos partidos resaltan por su capacidad de movilización. Barracas al Sud registra 539 guardias nacionales, Lobos 450, Lomas de Zamora 430, Morón 425 y Cañuelas 419. Asimismo, los restantes distritos de la región que tuvieron un aporte nada desdeñable fueron Luján con 386, San Vicente con 374, Brandsen con 325, La Plata con 300, Pilar con 271, Matanzas con 233 y Quilmes con 203.<sup>36</sup> Una veintena de los guardias nacionales reunidos en La Plata integraron la expedición que Victoriano Rodríguez envió hacia Chascomús, donde operaban algunos radicales.<sup>37</sup>

En la Circunscripción del Centro, Ernesto Rodríguez reunió a 5.303 hombres. En la suma que hicimos recurriendo al Anexo de la Memoria de la intervención llegamos a la cifra de 5.188 (véase Tabla II). El 1 de octubre licenció a 4.303 de ellos, dejando solo mil en servicio.<sup>38</sup> Mercedes fue sede de la reunión de las fuerzas y el partido que movilizó más guardias nacionales (1.250). Lo siguieron Chivilcoy con 800, Chacabuco con 530, Giles con 460, 25 de Mayo con 431, Bragado con 331, Suipacha con 321,

<sup>34</sup> Publicación Oficial, *Intervención a la Provincia de Buenos Aires*, pp. 67-70.

<sup>35</sup> Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires [en adelante AHPBA], Ministerio de Gobierno, año 1893, leg. 13, exp. 1203.

<sup>36</sup> Publicación Oficial, *Intervención a la Provincia de Buenos Aires*, pp. 67-70.

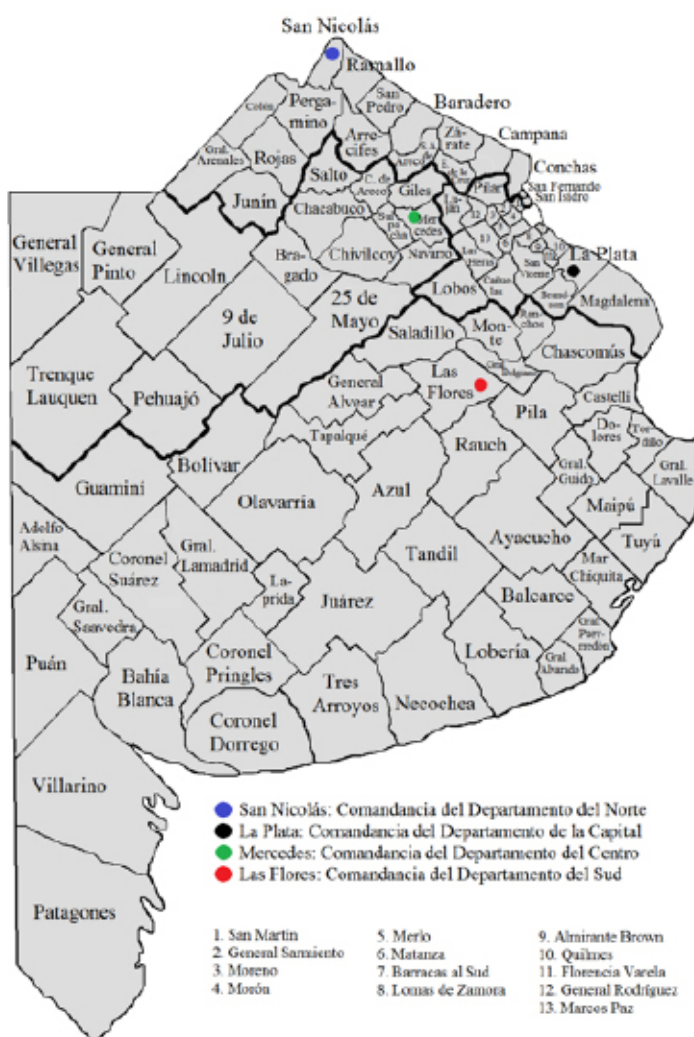
<sup>37</sup> AHPBA, Ministerio de Gobierno, año 1893, leg. 13, exp. 1203, fs. 11-12.

<sup>38</sup> MMGyM, p. 331.



9 de Julio con 316 y General Sarmiento con 237. En contraste, Salto, Navarro y Lincoln sobresalen por su escaso aporte con 42, 50 y 90 hombres.<sup>39</sup>

### Mapa. Circunscripciones de la Guardia Nacional de la provincia de Buenos Aires



Fuente: elaboración propia en base a “Mapa mural de la Provincia de Buenos Aires construido bajo la dirección de Enrique Delachaux, 1893” (Biblioteca Nacional Mariano Moreno).

<sup>39</sup> Publicación Oficial, *Intervención a la Provincia de Buenos Aires*, pp. 67-70.



En la Circunscripción del Sud, los movimientos de los radicales fueron algo más duraderos. Julio Dantas debió controlar un territorio que, en términos geográficos y de cantidad de partidos, era mayor que los anteriores. A su vez, su población se encontraba más dispersa. Para el 27 de septiembre, disponía de 7.708 guardias nacionales, de los cuales mil se concentraron de forma permanente en Las Flores.<sup>40</sup> No obstante, es levemente inferior el cálculo que obtuvimos al considerar los datos que ofrece la Memoria de la intervención: 7.207 hombres (véase Tabla II). A diferencia de los tres departamentos antes analizados, no se observan muchos partidos que hayan superado la cifra de 400 guardias nacionales movilizados. Chascomús (492), Olavarría (491), Dolores (440), Bahía Blanca (407) y General Pueyrredón (400) integran ese grupo. Otros reunieron una cantidad de hombres considerable, como Tres Arroyos (310) y Tandil (300). La mayor parte de los distritos aportó entre 100 y 276. Solo unos pocos no superaron el centenar (General Guido, Adolfo Alsina y General Saavedra.<sup>41</sup> Si bien para el 7 de octubre la situación parecía estar resuelta por la intervención, Dantas debió dejar 500 guardias nacionales en servicio en Las Flores para resguardar el orden,<sup>42</sup> que por entonces solo podía ser perturbado por los radicales que operaban en Sierra de la Ventana.<sup>43</sup>

En resumen, los milicianos bonaerenses respondieron de forma contundente a la orden de movilización. En solo 15 de los 98 partidos existentes por ese entonces no hubo registro de ella. Sin embargo, esta respuesta favorable no fue equitativa entre los partidos. Además, en razón de la proximidad con los sucesos en el sur santafesino, los guardias nacionales del norte provincial se incorporaron al ejército que comandaba Julio Roca o se

<sup>40</sup> MMGyM, p. 329.

<sup>41</sup> Publicación Oficial, *Intervención a la Provincia de Buenos Aires*, pp. 67-70.

<sup>42</sup> AGN, Sala VII, Fondo y Colección de los López, leg. 2389. Julio Dantas a Lucio López, 7/10/1893.

<sup>43</sup> AGN, Sala VII, Fondo y Colección de los López, leg. 2383, doc. 6038.





remitieron a otros partidos de esa zona para cumplir tareas preventivas. En contraposición, los departamentos del Centro, de la Capital y del Sud no fueron objeto de tal movilización, con excepción de una veintena de ciudadanos platenses que se sumaron a la fuerza enviada a Chascomús.

### **Milicianos movilizados en relación a los ciudadanos enrolados en 1895**

El análisis que realizamos en el apartado anterior nos permitió mostrar la contundencia de la movilización de la Guardia Nacional en toda la provincia de Buenos Aires. Pero el estudio de la cantidad de hombres que respondieron a este llamado no se puede realizar sin tener en cuenta otras variables, como los enrolados en la milicia y la proporción que de ellos fueron movilizados. Esto nos permitirá evaluar la presión militar sobre los hombres sujetos de enrolamiento. Vale decir, si la alta, media o baja cantidad nominal de movilizados se corresponde con iguales índices de proporcionalidad de acuerdo al número de enrolados en los partidos.

Para realizar este análisis, recurrimos a un estado general del enrolamiento de la Guardia Nacional de Buenos Aires que se confeccionó en junio de 1895.<sup>44</sup> Lamentablemente, no disponemos de una fuente similar para 1893, que nos hubiera permitido hacer una comparación más exacta. Ese año los comandantes militares locales actualizaron los registros de enrolamiento, pero no ubicamos sistematizada toda la información por la inspección general de milicias, como así tampoco la totalidad de los informes enviados a La Plata. A modo de ejemplo, presentamos la información de seis partidos. Observamos que en San Andrés de Giles, General Pueyrredón, Barracas al Sud y Balcarce los enrolados de 1895 superaban a los

<sup>44</sup> AHPBA, Ministerio de Gobierno, año 1896, leg. 9, exp. 863.



de 1893, mientras que en Chivilcoy y Bahía Blanca la situación es inversa. Si consideramos estos seis casos, la diferencia total entre los registros de 1893 y 1895 es de 372 unidades en favor del segundo año.<sup>45</sup> Es decir, los índices porcentuales que obtuvimos en la investigación tienen un carácter estimativo. Podríamos plantear, a modo de conjetura, que los guarismos de movilización de los guardias nacionales en relación a los enrolados podrían ser algo mayores a los que presentamos a continuación, en razón de que la cantidad de enrolados en 1895 podría ser superior a los que se registraron en 1893. Esta situación general podría variar en cada partido.

El registro general de enrolamiento de la Guardia Nacional de la provincia de Buenos Aires de 1895 contabiliza un total de 110.565 ciudadanos inscriptos. Según los datos oficiales de la Memoria de la Intervención, la movilización de septiembre de 1893 afectó a 22.893 hombres, por lo que podemos afirmar que –en términos generales– el 20,7% de los guardias nacionales bonaerenses acudieron al llamado del gobierno.<sup>46</sup> Este porcentaje se condice parcialmente con la situación de cada departamento. En la Circunscripción del Norte se movilizó el 29,4% de los enrolados, en la de la Capital y los partidos aledaños el 24,3%, en la del Centro el 20,6% y en la del Sud el 15,8% (véase Tabla II). Por lo tanto, la militarización no fue equitativa en términos de movilización de guardias nacionales en relación a la cantidad de enrolados en el registro de 1895. Ante la premura de la movilización, las autoridades no tuvieron en cuenta la proporcionalidad para la convocatoria de los hombres. A su vez, los comandantes militares locales se preocuparon por responder a la orden del interventor y reunir a la mayor cantidad posible de milicianos en sus partidos. Como resultado de

<sup>45</sup> AHPBA, Ministerio de Gobierno, año 1893, leg. 15, exps. 138, 177, 183, 186, 187, 192 y 197.

<sup>46</sup> Si realizamos el cómputo tomando como referencia los datos de la MMGYM, el porcentaje de movilizados en relación a los enrolados aumenta a 21,7%.



ello, el norte de la provincia registra un índice de militarización superior a las restantes circunscripciones. A su vez, excede en un 42% a la media provincial y al guarismo del Departamento del Centro, que se corresponde con este último. Los ciudadanos del norte fueron más afectados que los de los demás departamentos, al punto tal de duplicar el índice del sur, que había movilizó cerca de 1.800 hombres más que el norte. Tal como hemos advertido, consideramos que ello se debió a la cercanía con el sur de la provincia de Santa Fe, zona en la cual se produjeron los movimientos radicales más importantes de septiembre y las operaciones más contundentes del Ejército de Operaciones.

Asimismo, al reducir la escala de análisis y observar los partidos al interior de las circunscripciones, se advierten índices muy dispares de militarización en relación a los enrolados que impactan por su nivel. Los mismos se exhiben con detalle en la Tabla del Apéndice (véase Tabla II).

En el Norte, el caso más llamativo es San Fernando. Sus 600 guardias nacionales movilizó constituyen el 96,8% de los registrados en el enrolamiento de 1895. Es la medición más alta, inédita y sin comparaciones en toda la provincia. Consideramos improbable que este partido haya tenido efectivamente tal porcentaje de movilizó en relación a los enrolados, aunque no tenemos indicios y certezas suficientes para dar una respecta precisa que nos permita dilucidar a qué motivo se debe tal índice. ¿Fueron reclutados hombres no enrolados en la milicia del partido, como exceptuados del enrolamiento por su edad u otra condición, extranjeros, habitantes no domiciliados en él y sujetos menores de 18 años o mayores de 45? Campana, San Pedro y Baradero también registran cifras muy altas de movilizó en relación a los enrolados, con números cercanos al 65%, 62% y 57%, respectivamente. Si bien son guarismos muy destacados, no son los únicos que encontramos de estas proporciones en la provincia. Mientras que San Pedro (900) y Baradero (849) fueron los que movilizó



la mayor cantidad de guardias nacionales en esta jurisdicción, Campana aparece en quinto lugar con 320, pero con el segundo índice de movilizados en relación a los enrolados de la jurisdicción, por detrás de San Fernando. General Arenales supera el 49%. Este último no se encontraba entre los partidos con mayor cantidad de movilizados, sin embargo, registra un índice de militarización muy alto: 1 de cada 2 enrolados. Arrecifes y Zárate también tienen registros porcentuales para nada desdeñables, con el 39,6% y 36,3%. Finalmente, los restantes partidos de Norte se ubican por debajo de la media regional entre el 20% y 30%. Pergamino sobresale por su ínfimo índice de movilizados: 5,5%.<sup>47</sup>

En la Capital y los partidos aledaños se observan pocos casos en los cuales la movilización de los guardias nacionales haya superado al 50% de los enrolados. Los únicos cuatro distritos que se ubican dentro de este grupo son Morón (60%), Moreno (53%), General Sarmiento (53%) y Cañuelas (50%). Por otro lado, se puede definir un segundo grupo de partidos que superaron el 40% de movilizados: Brandsen, Lomas de Zamora, San Vicente, Matanzas y Barracas al Sud. Lobos merece una mención especial, pues había sido el segundo partido que más guardias nacionales había movilizado en la jurisdicción, por detrás de Barracas al Sud, pero en términos proporcionales a los enrolados no alcanza el 30%. Índices similares tienen Almirante Brown (30%), Marcos Paz (29%), Luján (28,7%) y Pilar (25%). Por debajo de ellos, clasificamos al resto de los partidos que no superaron la barrera del 20%.

En la Circunscripción del Centro los mayores índices de militarización se registran en la zona núcleo, que constituía el lugar principal de reunión de

<sup>47</sup> Pergamino tuvo problemas para movilizar la Guardia Nacional. En una carta al ministro de Gobierno, el comandante militar del partido, Andrés Navarro se excusaba por haber sido nombrado cinco días después de la orden de movilización general, por no recibir respuestas a sus telegramas y porque el partido atravesaba una epidemia y no se podían enviar partidas reclutadoras a la campaña. AHPBA, Ministerio de Gobierno, año 1893, leg. 14, exp. 1291.



los hombres. Suipacha con 63%, Mercedes con 58,3% y San Andrés de Giles con 53,5% se ubican entre los distritos más exigidos. Otros partidos que aportaron cantidades relevantes, como Chivilcoy, Chacabuco y 25 de Mayo no lo reflejaron del mismo modo en términos porcentuales, pues representaron el 30%, 36% y 31,6% de los ciudadanos enrolados, respectivamente. Lo mismo se puede concluir de Junín (20,3%), Bragado (18,3%) y 9 de Julio (12%). Las Heras es un caso particular, pues no hizo un gran aporte nominal, pero bastó para superar porcentualmente a estos últimos, representando el 36% de movilizados en relación a los enrolados. Por último, los partidos del extremo oeste provincial más alejados a los puntos de reunión, como General Villegas y Pehuajó no movilizaron hombres. Lincoln y Trenque Lauquen solo el 6% y 7,8% y los de General Pinto se sublevaron.

La Circunscripción del Sud presenta los índices más bajos en comparación con las restantes jurisdicciones. Solo General Pueyrredón y General Alvarado superan el 40%. Asimismo, pocos evidencian un guarismo que traspase el 30%: General Alvear, Puán y Coronel Suárez. De los mencionados en el apartado anterior, que movilizaron más de 400 guardias nacionales –Chascomús, Olavarría, Dolores, Bahía Blanca y General Pueyrredón–, solo en el caso de este último se mantiene un alto índice porcentual, mientras que los restantes se encuadran entre el 26% y el 29%. Juárez, Adolfo Alsina, Saladillo y General Guido fueron los únicos partidos que movilizaron menos del 10% de los enrolados. Por lo tanto, pese a haber reunido la mayor cantidad de hombres a nivel departamental, el sur tiene el índice más bajo y equitativo de militarización en relación a los enrolados. Es decir, la gran movilización no se correspondió con una exigencia del mismo nivel en los partidos, quienes sufrieron una militarización de menor intensidad que los del Norte, de la Capital y del Centro.

La respuesta de los milicianos despertó el reconocimiento de los jefes militares. En la proclama de despedida a los guardias nacionales del





Norte, Lorenzo Vintter destacaba que habían concurrido “sin violencias ni persecuciones”, con “decisión y patriotismo”, a ocupar un puesto de combate al lado de sus “camaradas” del Ejército de Línea, “consecuente con sus gloriosas tradiciones, á afianzar y robustecer la autoridad de los poderes legalmente constituidos de la Nación”.<sup>48</sup> Sus palabras iban en estrecha relación con la alocución que Ernesto Rodríguez hiciera a los ciudadanos que integraron las fuerzas del Centro. Reconocía su patriotismo y decisión, a la vez que les encomendaba la tarea de “corred presurosos [...] para sostener la autoridad nacional y defender la patria”, si nuevamente peligraran las instituciones republicanas.<sup>49</sup> El comandante de San Vicente admitía que habían “cumplido con el deber que la patria impone”, respondiendo “dignamente a su llamado, demostrando una vez más que su norma es el orden y el respeto a las altas autoridades de la Nación”.<sup>50</sup> Similar eran las consideraciones del comandante de Chacabuco que informaba al interventor López que “no ha habido sino motivo de felicitaciones por la actitud patriótica asumida por los G. N. en defensa del Gobierno Constitucional”.<sup>51</sup>

No obstante, más que las muestras de gratitud por parte de los jefes –muy comunes luego de cualquier victoria–, es llamativo el silencio que guardan las fuentes con respecto a los problemas y las críticas que podría haber generado desde los guardias nacionales una movilización de tal magnitud. En el relevamiento que hicimos de los periódicos *La Nación*, *La Prensa* y *La Tribuna*, así como en los fondos Ministerio de Gobierno e Inspección General de Milicias del AHPBA no registramos quejas y pedidos para aminorar la presión militar por parte de los milicianos o de sus

<sup>48</sup> AGN, Sala VII, Archivo Julio Roca, leg. 1295. Lorenzo Vintter a Julio Roca, 5/10/1893.

<sup>49</sup> *La Nación*, 9/10/1893.

<sup>50</sup> AGN, Sala VII, Fondo y Colección de los López, leg. 2389. Alejandro Amoretti a Lucio López, 3/10/1893.

<sup>51</sup> *Ibid.* Antonio Castro a Lucio López, 4/10/1893.



comandantes. Las principales críticas fueron realizadas por los hacendados. El 29 de septiembre, López informaba al ministro del Interior, Manuel Quintana, que recibía “numerosas y diarias” quejas de estos por “la exageración con la que los comandantes militares de partidos lleva[ba]n a cabo la movilización”. Por tal razón, le solicitaba dejar sin efecto la generalidad de la movilización y, en su lugar, reclutar un número más reducido de guardias nacionales.<sup>52</sup>

### **Movilizados en relación al total de la población masculina en edad laboral**

En este apartado medimos el porcentaje de guardias nacionales que fueron movilizados en septiembre y octubre de 1893 en relación a la cantidad de hombres argentinos y extranjeros de 18 a 60 años que residían en los partidos bonaerenses en 1895. Para hacerlo, cruzaremos los datos del Anexo de la *Intervención a la Provincia de Buenos Aires* con los del *Segundo Censo de la República Argentina* realizado en 1895 (tomo II, páginas 66-77).

Desde mediados del siglo XIX, Argentina recibió una cantidad sin precedentes de hombres y familias provenientes, principalmente, de Europa. La ciudad y la provincia de Buenos Aires fueron el lugar de destino del 62% de toda la inmigración extranjera neta que ingresó al país entre 1870 y 1914. Por lo tanto, la tasa de migración fue el principal componente del exponencial crecimiento demográfico de esos años.<sup>53</sup> Según los datos que obtuvimos del Censo Nacional de 1895, la provincia de Buenos Aires

<sup>52</sup> AGN, Sala VII, Ernesto H. Celesia, leg. 2502, fs. 137-138.

<sup>53</sup> Lattes, A. y Andrada, G. (2012). “La población entre 1870 y 2000: una dinámica demográfica diferente” en Otero, H. (Dir.), *Historia de la provincia de Buenos Aires. Población, ambiente y territorio* (p. 189). Buenos Aires: Edhasa/UNUPE



tenía 284.438 varones de 18 a 60 años, de los cuales 121.425 eran argentinos (42,7%) y 163.013 habían nacido en otros países (57,3%) (véase Tabla I).

Esta alta proporción de extranjeros dentro de la población adulta se refleja en el índice que surge de analizar la cantidad de enrolados en el Registro General de la Guardia Nacional, confeccionado en 1895, en relación con la información que obtuvimos del Censo Nacional de ese año. Los extranjeros estaban exentos de la obligación de brindar servicio militar, aunque podían hacerlo de forma voluntaria ante el llamado a las armas del gobierno o de líderes rebeldes.<sup>54</sup> Si del total de 284.438 varones de 18 a 60 años se enrolaron 110.565 ciudadanos argentinos que tenían entre 17 años y 40 (si eran casados) y 45 (si eran solteros), obtenemos que solo el 39% de los primeros fueron registrados como potenciales sujetos de reclutamiento. Un abordaje regional de los datos nos permite advertir diferencias en torno a las circunscripciones en que fue dividida la provincia en 1893. Los departamentos de la Capital y del Norte tienen índices similares. El primero registra el 31,6% y el segundo el 32,7% de enrolados sobre la población masculina entre 18 y 60 años. Por su parte, los departamentos del Centro y del Sud tienen índices mayores, que alcanzan el 40% y el 46,6% (véase Tabla I). ¿A través de qué factores podemos explicar estos índices?

En primer lugar, debemos mencionar la relevancia que tenía la población masculina extranjera dentro del rango etario en el cual se circunscribía el enrolamiento. Repasemos algunos partidos a modo de ejemplo. Primero se mencionan a los argentinos y luego a los extranjeros. La Plata tenía 5.149 y 13.369, San Nicolás 2.346 y 2.766, Zárate 1.441 y 3.370, General

<sup>54</sup> Véase Sabato, H. (2008). *Buenos Aires en armas. La revolución de 1880*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores y Gallo, E. (2007). *Colonos en armas. Las revoluciones radicales en la provincia de Santa Fe (1893)*, *op. cit.*



Sarmiento 892 y 1.083, Quilmes 999 y 2.531, Mercedes 2.095 y 2.643, Monte 829 y 613, 25 de Mayo 3.856 y 2.141, Las Flores 1.280 y 1.648, Tandil 1.761 y 3.094 y Tres Arroyos 1.238 y 2.245.<sup>55</sup> En segundo lugar, los argentinos casados mayores de 40 años de edad y los solteros que excedían los 45 estaban exentos del enrolamiento y del servicio en la Guardia Nacional. En tercer lugar, ante ciertos casos particulares, es necesario esbozar explicaciones que tengan en cuenta otras variables que por ahora no estamos en condiciones de desandar. En todo caso, si conjeturar sobre el peso que puede haber tenido la menor proporción de población inmigrante en los partidos de frontera o de más reciente organización institucional y, en contraste, su mayor presencia en los más cercanos a las ciudades de Buenos Aires y La Plata y en los centros urbanos más importantes de la campaña. Asimismo, puede haber contribuido a ello la constante movilidad por el territorio provincial de los hombres en edad laboral.<sup>56</sup> Finalmente, podemos agregar la ineficiencia de las autoridades encargadas del enrolamiento y/o de censar a la población. En lo que respecta al primer aspecto, fue recién a partir de la primera década del siglo XX cuando se introdujeron una serie de cambios sustantivos en el esquema de enrolamiento que incrementaron la cifra de hombres registrados.<sup>57</sup>

El panorama se complejiza al evaluar con mayor detalle la información que sistematizamos en la Tabla I. Muchos partidos superan el índice promedio del 39%. Algunos lo hacen con mucha amplitud, Tordillo (82,4%), General Villegas (77,5%), General Arenales (74,5%), General Pinto (71,4%), Bolívar (74%), Juárez (66,5%), Tuyú (64,6%), Adolfo Alsina

<sup>55</sup> Véase Tabla I para los datos de todos los partidos.

<sup>56</sup> Salvatore, *Paisanos itinerantes. Orden estatal y experiencia subalterna en Buenos Aires durante la era de Rosas*, pp. 131-168 y Reguera, A. (2006). *Patrón de estancias. Ramón Santamarina: una biografía de fortuna y poder en la pampa*. Buenos Aires: Eudeba, pp. 175-178.

<sup>57</sup> Avellaneda, "Mundo militar y gobierno a distancia. Redes para el enrolamiento y sorteo militar de los jóvenes entre 1880 y 1910 en Argentina", *op. cit.*, pp. 225-235.

(64,5%), Colón (64%) y Pila (63,7%), Villarino (63,2%), Carmen de Areco (63%), Salto (62,3%), Maipú (62,2%) y Coronel Pringles (61,3%). Todos los distritos mencionados se ubican en zonas de la campaña alejadas a la ciudad de Buenos Aires y a La Plata; la mayor parte de ellos al sur del Río Salado y la mitad fueron de fundación reciente, en las últimas cuatro décadas. Por otro lado, hay partidos que sobresalen por su escaso porcentaje de hombres enrolados, como Conchas (11%), Lomas de Zamora (16,5%), San Fernando (17,2%), Campana (19%), Zárate (22,2%), General Sarmiento (22,6%), Barracas al Sud (24%), La Plata (24,3%) y Moreno (24,5%). Estos últimos forman parte de la zona de más antiguo poblamiento de la provincia de Buenos Aires.

Una vez realizadas estas aclaraciones, estamos en condiciones de continuar con el análisis de los índices de militarización. En este caso, en virtud de lo que mostramos más arriba, el porcentaje de guardias nacionales movilizados en 1893 en relación a la cantidad de hombres de 18 a 60 años que fueron censados en 1895 se reduce de forma drástica en comparación con el porcentaje que obtuvimos sobre los enrolados, hasta representar un índice promedio general del 8%. Esta variable también representa variaciones regionales. Si bien las circunscripciones del Centro (8,2%), de la Capital (7,7%) y del Sud (7,4%) se mantienen muy cercanas al índice promedio general, la del Norte se ubica levemente por arriba de él, al haber movilizado el 9,6% de la población masculina entre 18 y 60 años (véase Tabla II).

En el Departamento del Norte, la mayor parte de los partidos superan el índice provincial. General Arenales se destaca por sobre el resto de los distritos, pues el índice de militarización alcanza al 36,7% de la población masculina. Baradero supera el 20%. Otros duplican el índice provincial del 8%, como San Pedro (17%), San Fernando (16,6%) y Arrecifes (16,4%). Los restantes se mantienen en el rango del promedio provincial. La excep-





ción continúa siendo Pergamino, que registra un nivel muy bajo de militarización (2%).

En la Capital y los partidos aledaños se observan patrones similares. Cañuelas, Brandsen y Morón superan el 20%. Por detrás de ellos, San Vicente, Matanzas, Marcos Paz, Lobos y Moreno se ubican entre el 13% y el 17%. Los municipios restantes registran un índice levemente mayor o menor al promedio general. La Plata y Magdalena tienen un guarismo muy bajo, que no alcanza al 2%.

En el Centro se observan dos de los tres mayores registros de movilización de toda la provincia. Suipacha y Mercedes tienen índices del 30,6% y 26,4%. Superan ampliamente al resto de los distritos de la circunscripción. Los siguen San Andrés de Giles (15%), Carmen de Areco (12,5%) y General Sarmiento (12%) que se diferenciaron del promedio general. Chivilcoy requiere de una mención especial. *A priori*, sus 800 hombres movilizados podrían representar un número alto, aunque solo constituyen el 8% de la población masculina entre 18 y 60 años del partido. Finalmente, Trenque Lauquen, Lincoln, Navarro y Salto no superaron el 5%.

Por último, en el Sur, General Alvarado y General Alvear superaron el índice del 20%. Después, se ubican los partidos que duplicaron el promedio provincial y se ubican en torno al 17% y el 13%, como Las Heras, Coronel Suárez, Tapalqué, Puán, General Pueyrredón, Tuyú, Laprida y Chascomús. Los restantes rondan el 8% y solo algunos tienen un índice exiguo que no supera el 5%: General Guido, Juárez, General Saavedra, Adolfo Alsina y Saladillo. Por lo tanto, pese a registrar la mayor cantidad nominal de hombres movilizados en comparación con los restantes departamentos, la población del sur provincial no sufrió una presión militar muy alta, pues solo menos de una cuarta parte de los distritos que integraban esta jurisdicción registran un índice de militarización que duplica el promedio general provincial.



## Consideraciones finales

En este artículo realizamos un análisis cuantitativo de la militarización de la provincia de Buenos Aires que promovió el gobierno nacional para respaldar las operaciones del Ejército regular en su misión de reprimir la revolución radical de septiembre-octubre de 1893. En este caso, la movilización de la Guardia Nacional se circunscribió, mayormente, a la defensa local. Solo unos pocos batallones fueron trasladados a cientos de kilómetros de sus lugares de origen. Algunos lo hicieron para incorporarse al Ejército que operaba en Santa Fe bajo las órdenes de Roca, otros fueron enviados a lugares cercanos de la campaña para realizar tareas de prevención o, en su defecto, reunidos en San Nicolás, La Plata, Mercedes y Las Flores para prepararse ante una movilización más significativa. La mayor parte de los milicianos se mantuvieron agrupados en los pueblos cabecera de los partidos durante un tiempo no mayor a tres semanas, bajo la dirección de los comandantes locales.

Consideramos la cantidad nominal de guardias nacionales que fueron movilizados y la proporción de estos últimos en relación a los ciudadanos de 17 a 45 años enrolados en la Guardia Nacional y a la totalidad de los hombres de 18 a 60 años que residían en la provincia. Este estudio nos permitió definir cuántos ciudadanos bonaerenses fueron movilizados en defensa del orden institucional, comparar el peso de la militarización en las cuatro circunscripciones y evaluar el impacto de la misma en los diversos partidos que las conformaban. Mostramos la contundente movilización de guardias nacionales en toda la provincia. En respuesta a la convocatoria del gobierno, el 85% de los partidos reunieron una parte de su milicia. En términos generales, se movilizó el 20% de los ciudadanos argentinos enrolados en 1895 y el 8% del total de los hombres entre 18 y 60 años de edad que residían en la provincia. Si bien hubo grupos aislados que se subleva-



ron, la mayor parte de los distritos actuó de acuerdo con las órdenes que dictaban Lucio V. López y los jefes militares de los departamentos, dispuestos a defender la causa del orden.

La militarización no fue equitativa. Afectó más a los partidos del departamento del Norte, tanto en relación a los ciudadanos enrolados como a los hombres adultos en general, con índices que superaron la media provincial. En contraste, los distritos del sur bonaerense no fueron objeto de la misma presión. Pese a que esta región había reunido más guardias nacionales que las restantes, en términos proporcionales con respecto a los enrolados y a los hombres de 18 a 60 años tuvo una movilización de menor impacto al resto de los departamentos y de la media provincial. Asimismo, al margen de las particularidades regionales, hubo fuertes divergencias en torno al nivel de militarización de los partidos. Apenas un 12% de ellos tuvieron proporciones de movilización en relación a los enrolados que superaron el 50% y solo el 9% lo hizo por encima del 20% en relación a los hombres adultos en edad laboral. Otros se ubicaron en torno a la media provincial y los restantes por debajo de la misma, resaltando algunos distritos por su escasa capacidad de respuesta al gobierno.

A futuro, este tipo de abordaje y las conclusiones a las cuales arribamos a través del estudio de una movilización intensa, pero corta y con bajo riesgo de muerte para los implicados, las ocupaciones laborales y la estructura familiar, nos permitirá efectuar comparaciones con otros tipos de militarización más prolongados, que desgastaron a la población y dieron lugar a estrategias para evadir y/o resistir la obligación ciudadana de armarse.

Asimismo, este episodio nos brinda una serie de indicios para indagar la situación de las milicias a finales del siglo XIX. Con excepción de los autores que citamos en la introducción, estas fuerzas no han sido muy estudiadas en los años posteriores a 1880. Su rol ha sido más enunciado, que investigado en profundidad. El potencial explicativo de la ley 1072, sancio-



nada luego de la derrota de Buenos Aires frente a la nación en los combates de junio de 1880, derivó en una simplificación excesiva del lugar que la Guardia Nacional y la tradición miliciana tuvieron en la política argentina finisecular. Si bien había finalizado la demanda de contingentes para la expansión militar de las fronteras, la militarización de la política se mantuvo como una variable que expresaba continuidades en un contexto en que el Estado nacional pretendía centralizar el control de las fuerzas armadas.

Los sucesos de 1893 pusieron en evidencia que la Guardia Nacional siguió siendo una fuerza requerida y movilizada por las partes implicadas en los conflictos armados. Se podía adecuar a las demandas de un “pueblo” que buscaba librarse de un gobierno “tirano” –como en julio-agosto–, pero también actuar en defensa de las autoridades legalmente constituidas –tal como se evidenció en septiembre-octubre. Por entonces, la Guardia Nacional organizada de acuerdo con los poderes públicos constituía una fuerza eficiente para apoyar las acciones del Ejército de Línea que se desplegó en el territorio bonaerense con el propósito de reducir las revueltas radicales y garantizar la institucionalidad que buscaba imponer la intervención. El poder territorial del Estado, representado en la expansión de las líneas férreas y el telégrafo, constituyó un elemento poderoso para lograr una adecuada articulación entre las fuerzas regulares y milicianas.

Asimismo, los datos consignados demuestran que, en el pensamiento y la acción de los dirigentes, la Guardia Nacional seguía siendo la base operativa de las fuerzas armadas ante situaciones de conflictos de gran magnitud, ya fueran externos o –como en este caso– internos. Tal situación se puso de manifiesto con la ley 3318, sancionada por el Congreso de la Nación el 22 de noviembre de 1895, que reconoció el peso de la institución en el marco de las fuerzas armadas. Este escenario se intentará cambiar, recién, a principios del siglo XX con el reemplazo parcial de la Guardia Nacional por la reserva del Ejército permanente, dispuesto por la ley 4031 de 1901.



Tales consideraciones nos obligan a indagar si la Guardia Nacional atravesaba un estadio de desprestigio como opción revolucionaria y, en contraste, se acentuaba su carácter de fuerza del orden. Una lectura apresurada de los eventos de septiembre y octubre de 1893 nos podría llevar a afirmar que dicha milicia se había convertido en la institución ideada en la década de 1850 por los sectores dirigentes porteños y provinciales. Por lo tanto, que tendía, cada vez más, a ser un instrumento del Estado nacional para garantizar la institucionalidad. Es decir, aventurarnos a dar por finalizado el proceso de centralización de las fuerzas armadas en torno a este último.

No obstante, una conclusión de tal envergadura requiere de un análisis integral, que exceda el de las disputas políticas, sus derivaciones en el ámbito militar y las consecuencias en el terreno. Primero, consideramos necesario tratar la legislación referente al ámbito militar para ver si existió una política de Estado de parte de la Nación y las provincias que fue lo suficientemente uniforme para determinar el ocaso de la Guardia Nacional a inicios del siglo XX. Segundo, debemos estudiar el vínculo nación-provincias-poderes locales a través del prisma de la Guardia Nacional para indagar si los intentos de reformas que se llevaron a cabo fueron acompañados y/o resistidos por el Congreso Nacional, los gobiernos provinciales y las legislaturas locales. Tercero, se impone revisitar las atribuciones de los comandantes y la relación con las demás instituciones de gobierno y de administración local en la campaña. Ello nos ayudará a evaluar el lugar de la Guardia Nacional en el marco de la modernización gubernamental-administrativa gestada por el Estado bonaerense desde la década de 1880. Por último, debemos ampliar el abordaje a la operatividad de las fuerzas armadas sobre el terreno y a la forma en que ésta se llevó a cabo. El territorio se presenta como una variable primordial para confeccionar preguntas, generar argumentos y definir conclusiones al respecto sobre la relación nación-provincias-poderes locales durante la consolidación estatal.





De esta forma, podremos plantear relaciones con períodos históricos previos, a la vez que poner en tensión definiciones cronológicas no necesariamente elaboradas para el campo de la historia militar que, igualmente, han determinado sus problemas de investigación por varias décadas.

## Bibliografía

Allende, A. (1959). “La Guardia Nacional y el Derecho Federal Argentino (Antecedentes inmediatos de la conscripción militar)”. *Trabajos y Comunicaciones* n° 8 (pp. 25-36). La Plata.

Alonso, P. (2000). *Entre la revolución y las urnas. Los orígenes de la Unión Cívica Radical y la política argentina en los años noventa*. Buenos Aires: Sudamericana.

Avellaneda, A. (2016). “Del cálculo de las fronteras a la elaboración de un interior: diagnósticos y proyectos sobre el espacio en los cuadros militares argentinos a fines del siglo XIX”. *Revista Universitaria de Historia Militar* v. 5 n° 10 (pp. 241-263). Teruel.

Avellaneda, A. (2017). “Racionalidad militar e ingreso voluntario al Ejército a fines del siglo XIX. Ideas, sueños e hipótesis de una batalla perdida”. *Estudios Sociales del Estado* vol. 3 n° 6 (pp. 124-156). Buenos Aires.

Avellaneda, A. (2019). “Mundo militar y gobierno a distancia. Redes para el enrolamiento y sorteo militar de los jóvenes entre 1880 y 1910 en Argentina”. *Pasado Abierto* n° 10 (pp. 204-241). Mar del Plata.

Barba, F. (2004). *Los tiempos perdidos. La política de Buenos Aires entre 1880 y la intervención federal de 1917*. La Plata: AHPBA.

Birolo, P. (2014). *Militarización y política en el Río de la Plata colonial. Cevallos y las campañas militares contra los portugueses, 1756-1778*. Buenos Aires: Prometeo Libros.



Canciani, L. (2017). *Frontera, militarización y política armada. La Guardia Nacional de la provincia de Buenos Aires durante la construcción del Estado nacional (1852-1880)*. La Plata: AHPBA.

Canciani, L. (2019). "De 'monstruoso privilegio' a 'ciudadanos en comisión'. Comandantes de la Guardia Nacional y autoridades civiles en la provincia de Buenos Aires (Argentina, 1852-1910)". *Anuario de Estudios Americanos* vol. 76 (pp. 269-299). Sevilla.

Canciani, L. (2019). "Entre la ley y la práctica. La intervención de los comandantes de la Guardia Nacional en los procesos electorales (Prov. de Bs. As., 1876-1900)". *Trabajos y Comunicaciones* n° 49 (pp. 1-16). La Plata.

Canciani, L. (2020). "La nación, Buenos Aires y los poderes locales a partir de la ley 1072. Una mirada desde la intervención de las fuerzas armadas en las revoluciones de 1893" en Bragoni, B.; Cucchi, L. y Lanteri, A. (Eds.), *Sistema político, instituciones y liderazgos en la Argentina del siglo XIX* (en prensa). Mendoza: INCIHUSA-CONICET.

Cantón, D. (1971). *La política de los militares argentinos: 1900-1971*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Cucchi, L. (en prensa). "Estado, política y cuestión militar entre 1880 y 1890. El Partido Autonomista Nacional y la organización de un nuevo Ejército Nacional". *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*. Buenos Aires

Espil, A. (1964). *La revolución de 1893 y Don Julio A. Costa. Gobernador de Buenos Aires*. Buenos Aires: Ediciones Toucoustenia.

Etchepareborda, R. (1968). *Tres revoluciones: 1890-1893-1905*. Buenos Aires: Pleamar.

Fradkin, R. (2009). "Tradiciones militares coloniales. El Río de la Plata antes de la revolución" en Heinz, F. (Comp.). *Experiências nacionais, temas transversais: subsídios para uma história comparada da América Latina* (pp. 74-126). São Leopoldo: Oikos.



Gallo, E. (2007). *Colonos en armas. Las revoluciones radicales en la provincia de Santa Fe (1893)*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Garavaglia, J. C. (2003). “Ejército y milicia. Los campesinos bonaerenses y el peso de las exigencias militares (1810-1860)”. *Anuario IEHS* n° 18 (pp. 153-187). Tandil.

Guembe, M. L. (2015). “De la ciudadanía en armas al servicio militar obligatorio” en Lorenz, F. (Comp.). *Guerras de la historia argentina* (pp. 249-268). Buenos Aires: Ariel.

Halperín Donghi, T. (1968). “Revolutionary militarization in Buenos Aires 1806-1815”. *Past and Present* vol. 40 n° 1 (pp. 84-107). Oxford.

Halperín Donghi, T. (1972). *Revolución y guerra. Formación de una élite dirigente en la Argentina criolla*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Halperín Donghi, T. (1982). *Guerra y finanzas en los orígenes del Estado argentino (1791-1850)*. Buenos Aires: Editorial Belgrano.

Hirsch, L. (2016). *La República Proporcional de Buenos Aires (1890-1898). La consagración de los partidos políticos en la Argentina*. Tesis de Doctor en Historia. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Lanteri, S. (2011). *Un vecindario federal. La construcción del orden rosista en la frontera sur de Buenos Aires (Azul y Tapalqué)*. Córdoba: CEH.

Lattes, A. & Andrada, G. (2012). “La población entre 1870 y 2000: una dinámica demográfica diferente” en Otero, H. (Dir.), *Historia de la provincia de Buenos Aires. Población, ambiente y territorio* (pp. 173-209). Buenos Aires: Edhasa/UNIPE.

Macías, F. (2018). “Orden y violencia política. Argentina, 1870-1880”. *Pasado Abierto* n° 7 (pp. 227-240). Mar del Plata.

Macías, F., Navajas, M. J. y Rojkind, I. (2017). “Los levantamientos armados en la Argentina de fin de siglo. Ejército, política y ‘opinión pública’”. Ponencia presentada en las XVI Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia. Mar del Plata: Facultad de Humanidades de la UNMdP.



Malamud, C. (1998). "La restauración del orden: represión y amnistía en las revoluciones de 1890 y 1893" en Posada-Carbó, E. (Ed.), *In search of a new order. Essays on the politics and society of nineteenth-century Latin America* (pp. 107-130). Londres: Institute of Latin American Studies.

Potash, R. (1985). *El ejército y la política en la Argentina, 1928-1945. De Yrigoyen a Perón*. Buenos Aires: Hyspamérica.

Rabinovich, A. (2011). "El fenómeno de la desertión en las guerras de la revolución e independencia del Río de la Plata: 1810-1829". *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* vol. 22 n° 1 (pp. 33-56). Tel Aviv.

Rabinovich, A. (2012). "La militarización del Río de la Plata, 1810-1820. Elementos cuantitativos y conceptuales para un análisis". *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"* n° 37 (pp. 11-42). Buenos Aires.

Rabinovich, A. y Soprano, G. (2017). "Para una historia social de la guerra y los militares en Sudamérica. Perspectivas de historia comparada, conectada y de largo plazo. Siglos XIX-XX". *PolHis*, n° 20 (pp. 3-19). Mar del Plata.

Reguera, A. (2006). *Patrón de estancias. Ramón Santamarina: una biografía de fortuna y poder en la pampa*. Buenos Aires: Eudeba.

Rouquié, A. (1981). *Poder militar y sociedad política en la Argentina*. Buenos Aires: Emecé Editores.

Quinterno, H. (2014). *Fuego amigo. El ejército y el poder presidencial en Argentina (1880-1912)*. Buenos Aires: Teseo.

Sabato, H. (2008). "'Cada elector es un brazo armado'. Aportes para un estudio de las milicias en la Argentina decimonónica" en Bonaudo, M., Reguera, A. y Zeberio, B. (Coords.). *Las escalas de la historia comparada. Dinámicas sociales, poderes políticos y sistemas jurídicos* (pp. 105-124). Buenos Aires: Miño y Dávila.



Sabato, H. (2008). *Buenos Aires en armas. La revolución de 1880*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Salvatore, R. (2018). *Paisanos itinerantes. Orden estatal y experiencia subalterna en Buenos Aires durante la era de Rosas*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Schmit, R. (2004). *Ruina y resurrección en tiempos de guerra. Sociedad, economía y poder en el Oriente Entrerriano posrevolucionario, 1810-1852*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

**Tabla I. Población y enrolados en la provincia de Buenos Aires en 1895**

Partidos	Varones de 18-60 años (argentinos-extranjeros)	Registro de enrolados	% de enrolados sobre varones de 18-60 años
<b>Departamento del Norte – Lorenzo Vintter</b>			
San Pedro	5.289 (2.016 – 3.273)	1.449	27,4%
Baradero	4.079 (1.673 – 2.406)	1.501	37%
San Fernando	3.615 (937 – 2.678)	620	17,2%
San Nicolás	5.112 (2.346 – 2.766)	2.252	44%
Arrecifes	2.958 (1.224 – 1.734)	1.211	41%
Zárate	4.811 (1.441 – 3.370)	1.067	22,2%
Junín	4.586 (2.034 – 2.552)	1.882	41%
Campana	2.608 (559 – 2.049)	495	19%
Exaltación de la Cruz	2.333 (890 – 1.443)	848	36,3%
General Arenales	553 (368 – 185)	412	74,5%
San Isidro	3.122 (943 – 2.179)	893	28,6%
Rojas	2.001 (1.005 – 996)	933	46,6%
Ramallo	2.490 (1.026 – 1.464)	791	31,2%
Pergamino	8.045 (3.905 – 4.140)	2.724	34%
Colón	972 (610 – 362)	620	64%
Las Conchas	3.209 (816 – 2.393)	357	11%
San Antonio de Areco	2.202 (854 – 1.348)	888	40,3%
<b>Subtotales</b>	<b>57.985 (22.647 – 35.338)</b>	<b>18.943</b>	<b>32,7%</b>
<b>Departamento de la Capital – Victoriano Rodríguez</b>			
Barracas al Sud	5.611 (1.398 – 4.213)	1.344	24%
Lobos	3.310 (1.510 – 1.800)	1.541	46,5%
Lomas de Zamora	6.029 (3.317 – 2.712)	997	16,5%
Morón	2.072 (666 – 1.406)	703	34%
Cañuelas	1.718 (857 – 861)	833	48,5%
Luján	3.706 (1.336 – 2.370)	1.343	36,2%
San Vicente	2.207 (923 – 1.284)	860	39%
Brandsen	1.490 (728 – 762)	725	43%





La Plata	18.518 (5.149 - 13.369)	4.500	24,3%
Pilar	2.933 (1.205 - 1.728)	1.074	36,6%
General Sarmiento	1.975 (892 - 1.083)	446	22,6%
Matanza	1.389 (465 - 924)	531	38,2%
Quilmes	3.530 (999 - 2.531)	1.085	30%
Marcos Paz	1.006 (440 - 566)	517	51,4%
Moreno	1.102 (335 - 767)	270	24,5%
Almirante Brown	1.664 (412 - 1.252)	460	27,6%
Magdalena	4.090 (1.851 - 2.239)	1.654	40,4%
Florencio Varela	783 (229 - 554)	468	60%
General Rodríguez	1.152 (439 - 713)	401	34,8%
Merlo	968 (360 - 608)	373	38,5%
San Martín	2.130 (662 - 1.468)	1.160	54,5%
<b>Subtotales</b>	<b>67.383 (24.173 - 43.210)</b>	<b>21.285</b>	<b>31,6%</b>
<b>Departamento de la Capital – Victoriano Rodríguez</b>			
Mercedes	4.738 (2.095 - 2.643)	2.144	45,3%
Chivilcoy	10.022 (3.366 - 6.656)	2.651	26,5%
Chacabuco	4.925 (2.178 - 2.747)	1.470	30%
San Andrés de Giles	3.093 (1.241 - 1.852)	859	27,8%
25 de Mayo	5.997 (3.856 - 2.141)	1.865	31%
Bragado	4.890 (2.254 - 2.636)	1.809	37%
Suipacha	1.050 (559 - 491)	509	48,5%
9 de Julio	5.720 (2.515 - 3.205)	2.607	45,6%
General Sarmiento	1.975 (892 - 1.083)	446	22,6%
Carmen de Areco	1.440 (726 - 714)	907	63%
Trenque Lauquen	3.693 (2.022 - 1.671)	1.917	52%
Lincoln	4.403 (2.534 - 1.869)	1.498	34%
Navarro	2.267 (1.399 - 868)	939	41,4%
Salto	1.767 (1.013 - 754)	1.101	62,3%
Pehuajó	3.810 (1.851 - 1.959)	1.946	51%
General Pinto	1.670 (1.161 - 509)	1.193	71,4%
General Villegas	1.703 (1.164 - 539)	1.320	77,5%
<b>Subtotales</b>	<b>63.163 (30.826 - 32.337)</b>	<b>25.181</b>	<b>40%</b>
<b>Departamento del Sud – Julio Dantas</b>			
Chascomús y Viedma	3.812 (1.641 - 2.171)	1.691	44,4%
Olavarría	4.912 (2.125 - 2.787)	1.850	37,7%
Dolores	3.726 (1.744 - 1.982)	1.573	42%
Bahía Blanca	5.034 (1.337 - 3.697)	1.446	28,7%
General Pueyrredón	2.559 (797 - 1.762)	838	32,7%
Tres Arroyos	3.483 (1.238 - 2.245)	1.527	43,8%
Tandil	4.855 (1.761 - 3.094)	1.959	40,4%
Coronel Suárez	1.597 (611 - 986)	812	51%
Bolívar	2.542 (1.603 - 939)	1.880	74%
Tapalqué	1.463 (915 - 548)	824	56,3%
General Alvear	1.018 (669 - 349)	580	57%
Las Flores	2.928 (1.280 - 1.648)	1.483	50,6%
Ayacucho	3.536 (1.554 - 1.982)	1.623	46%
Puán	1.220 (508 - 712)	582	47,7%
Laprida	1.446 (810 - 636)	712	49%
Rauch	2.062 (1.035 - 1.027)	1.162	59,4%
General Lavalle	1.758 (882 - 876)	818	46,5%
Las Heras	1.042 (489 - 553)	507	48,6%
General Alvarado	638 (327 - 311)	343	53,7%
Necochea	2.939 (1.478 - 1.461)	1.124	38,2%



Balcarce	2.225 (1.010 – 1.215)	1.228	59%
Monte	1.442 (829 – 613)	1.524	105,7%
Tuyú	949 (646 – 303)	613	64,6%
Coronel Dorrego	1.683 (817 – 866)	733	43,5%
Guaminí	1.785 (1.007 – 778)	712	40%
Maipú	1.506 (778 – 728)	936	62,2%
General Lamadrid	1.903 (954 – 949)	981	51,5%
Coronel Pringles	1.927 (966 – 961)	1.181	61,3%
General Belgrano	1.680 (652 – 1.028)	685	41%
Patagones	1.702 (956 – 746)	892	52,4%
Juárez	2.756 (1.364 – 1.392)	1.834	66,5%
General Saavedra	2.300 (639 – 1.661)	589	25,6%
Saladillo	4.871 (2.087 – 2.784)	1.791	36,8%
Adolfo Alsina	1.349 (681 – 668)	870	64,5%
General Guido	1.031 (553 – 478)	469	45,5%
Azul	6.660 (2.893 – 3.767)	2.431	36,5%
Castelli	1.045 (486 – 559)	372	35,6%
General Paz	1.727 (978 – 749)	888	51,4%
Lobería	2.690 (1.375 – 1.315)	1.107	41,2%
Mar Chiquita	1.410 (611 – 799)	667	47,3%
Pila	915 (599 – 316)	583	63,7%
Tordillo	374 (295 – 79)	308	82,4%
Villarino	1.382 (691 – 691)	874	63,2%
<b>Subtotales</b>	<b>97.882 (44.651 – 53.211)</b>	<b>45.602</b>	<b>46,6%</b>
<b>Total</b>	<b>284.438</b> <b>(121.425 – 163.013)</b>	<b>110.565</b>	<b>39%</b>

Tabla II. Militarización de la provincia de Buenos Aires

Partidos	Guardias nacionales movilizados en 1893	% de guardias nacionales movilizados sobre enrola- dos en 1895	% de guardias nacionales movili- zados sobre varones de 18-60 años en 1895
<i>Departamento del Norte – Lorenzo Vintter</i>			
San Pedro	900	62%	17%
Baradero	849	56,6%	20,8%
San Fernando	600	96,8%	16,6%
San Nicolás	500	22,2%	9,8%
Arrecifes	480	39,6%	16,4%
Zárate	387	36,3%	8%
Junín	382	20,3%	8,3%
Campana	320	64,6%	12,3%
Exaltación de la Cruz	206	24,3%	8,8%
General Arenales	203	49,3%	36,7%
San Isidro	200	22,4%	6,4%
Rojas	200	21,4%	10%
Ramallo	195	24,6%	7,8%
Pergamino	150	5,5%	2%
Colón	-	-	-
Las Conchas	-	-	-
San Antonio de Areco	-	-	-
<b>Subtotales</b>	<b>5.572</b>	<b>29,4%</b>	<b>9,6%</b>



<i>Departamento de la Capital – Victoriano Rodríguez</i>			
Barracas al Sud	539	40%	9,6%
Lobos	450	29,2%	13,6%
Lomas de Zamora	430	43%	7%
Morón	425	60,5%	20,5%
Cañuelas	419	50,3%	24,4%
Luján	385	28,7%	10,4%
San Vicente	374	43,5%	17%
Brandsen	325	44,8%	21,8%
La Plata	300	6,7%	1,6%
Pilar	271	25,2%	9,2%
General Sarmiento	237	53%	12%
Matanza	233	44%	16,8%
Quilmes	203	18,7%	5,8%
Marcos Paz	151	29,2%	15%
Moreno	142	52,6%	13%
Almirante Brown	139	30,2%	8,4%
Magdalena	73	4,4%	1,8%
Florencio Varela	67	14,3%	8,6%
General Rodríguez	-	-	-
Merlo	-	-	-
San Martín	-	-	-
<b>Subtotales</b>	<b>5.163</b>	<b>24,3%</b>	<b>7,7%</b>
<i>Departamento del Centro – Ernesto Rodríguez</i>			
Mercedes	1.250	58,3%	26,4%
Chivilcoy	800	30,2%	8%
Chacabuco	530	36%	10,8%
San Andrés de Giles	460	53,5%	15%
25 de Mayo	431	23%	7,2%
Bragado	331	18,3%	6,8%
Suipacha	321	63%	30,6%
9 de Julio	316	12%	5,5%
General Sarmiento	237	53%	12%
Carmen de Areco	180	20%	12,5%
Trenque Lauquen	150	7,8%	4%
Lincoln	90	6%	2%
Navarro	50	5,3%	2,2%
Salto	42	3,8%	2,4%
Pehuajó	-	-	-
General Pinto	-	-	-
General Villegas	-	-	-
<b>Subtotales</b>	<b>5.188</b>	<b>20,6%</b>	<b>8,2%</b>
<i>Departamento del Sud – Julio Dantas</i>			
Chascomús y Viedma	492	29%	13%
Olavarría	491	26,5%	10%
Dolores	440	28%	11,8%
Bahía Blanca	407	28%	8%
General Pueyrredón	400	47,7%	15,6%
Tres Arroyos	310	20,3%	9%
Tandil	300	15,3%	6,2%
Coronel Suárez	276	34%	17,3%
Bolívar	260	13,8%	10,2%

Tapalqué	245	29,7%	16,7%
General Alvear	215	37%	21%
Las Flores	200	13,5%	6,8%
Ayacucho	200	12,3%	5,7%
Puán	200	34,4%	16,4%
Laprida	200	28%	13,8%
Rauch	200	17,2%	9,7%
General Lavalle	190	23,2%	10,8%
Las Heras	183	36%	17,6%
General Alvarado	160	46,6%	25%
Necochea	152	13,5%	5,2%
Balcarce	150	12,2%	6,7%
Monte	150	9,8%	10,4%
Tuyú	147	24%	15,5%
Coronel Dorrego	143	19,5%	8,5%
Guaminí	142	20%	8%
Maipú	128	13,7%	8,5%
General Lamadrid	125	12,7%	6,6%
Coronel Pringles	120	10,2%	6,2%
General Belgrano	120	17,5%	7%
Patagones	105	11,8%	6,2%
Juárez	100	5,5%	3,6%
General Saavedra	80	13,6%	3,5%
Saladillo	80	4,5%	1,6%
Adolfo Alsina	50	5,7%	3,7%
General Guido	46	9,8%	4,5%
Azul	-	-	-
Castelli	-	-	-
General Paz	-	-	-
Lobería	-	-	-
Mar Chiquita	-	-	-
Pila	-	-	-
Tordillo	-	-	-
Villarino	-	-	-
<b>Subtotales</b>	<b>7.207</b>	<b>15,8%</b>	<b>7,4%</b>
<b>Total</b>	<b>22.893</b>	<b>20,7%</b>	<b>8%</b>



Fuente: elaboración propia en base a Publicación Oficial, *Intervención a la Provincia de Buenos Aires*, pp. 67-70; *Segundo Censo de la República Argentina 1895*, tomo II, pp. 66-77 y AHPBA, Ministerio de Gobierno, año 1896, legajo 9, expediente 863.

## La Guerra de Corea en las calles: el Partido Comunista de la Argentina y la disputa por la política exterior peronista en 1950

### *The Korean War in the streets: the Communist Party of Argentina and the dispute over Peronism's foreign policy in 1950*

por Hernán Comastri\*

Recibido: 10/4/2020 – Aceptado: 1/6/2020

#### Resumen

El presente trabajo reconstruye la coyuntura histórica que, hacia julio de 1950, enfrentó al gobierno de Juan Domingo Perón con un número de manifestaciones obreras, estudiantiles y femeninas desarrolladas ante la posibilidad de una participación argentina en la Guerra de Corea (1950-1953). Este conflicto armado, y sus repercusiones en el país, no ha recibido hasta el momento un abordaje específico por la historiografía local, a diferencia de lo que sucede a nivel internacional, donde es posible observar una rica bibliografía, que aquí se presentará de una manera muy resumida. En cambio, el presente análisis se enfocará principalmente en problematizar los cambios en la política exterior argentina motivados por las mencionadas movilizaciones y el protagonismo que en las mismas jugaron las redes y asociaciones ligadas al Partido Comunista de la Argentina. El éxito de esta estrategia de movilización bajo la bandera del Movimiento por

\* Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani", UBA - CONICET.



la Paz lograría, efectivamente, redefinir la política exterior peronista, que giró de una postura de marcado anticomunismo y acercamiento a los Estados Unidos, a la denuncia del conflicto como un producto del imperialismo norteamericano.

**Palabras clave:** Guerra de Corea, Peronismo, Partido Comunista, Movimiento por la Paz, Guerra Fría.

### **Abstract**

The present work reconstructs the historical conjuncture that, towards July 1950, faced the government of Juan Domingo Perón with a number of workers, students and women demonstrations caused by the possibility of an Argentine participation in the Korean War (1950-1953). This armed conflict, and its repercussions in the country, has so far not received a specific approach by local historiography. Conversely, vast international bibliography can be observed on this matter, which will be briefly presented in the present work. Instead, the present analysis will focus mainly on the analysis of the changes in Argentine foreign policy motivated by the aforementioned mobilizations and the role played in them by the networks and associations linked to the Communist Party of Argentina. The success of this mobilization strategy under the banner of the Movement for Peace would effectively redefine Peronist foreign policy, which moved from a position of marked anti-communism and an approach to the United States, to denouncing the conflict as a product of North American imperialism.

**Key words:** Korean War, Peronism, Communist Party, Cold War, Peace Movements.



## Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo reconstruir las disputas por la política externa del gobierno de Juan Domingo Perón que se manifestaron en las calles de Rosario y Buenos Aires en una coyuntura poco visitada por la historiografía local, como fue el momento de discusión en torno a la posible participación argentina en la Guerra de Corea (1950-1953).

El estallido de las hostilidades en la península coreana marcó, a nivel global, un punto de referencia ineludible en la historia de la Guerra Fría, en tanto el mismo fue rápidamente interpretado desde la clave del enfrentamiento indirecto entre las superpotencias del mundo bipolar. La posibilidad de una escalada del conflicto que arrastrara a estadounidenses y soviéticos a una guerra abierta, el papel de la Organización de Naciones Unidas (ONU) en la primera intervención militar sancionada por su Consejo de Seguridad, el ascenso de la China comunista como un actor central en el teatro asiático, los esfuerzos propagandísticos realizados en Occidente para movilizar a la opinión pública en apoyo de una guerra que se percibía como "lejana" en más de un sentido, y la puesta a prueba de la capacidad estadounidense para liderar un bloque continental unido y cohesionado fueron todos elementos, a su vez, que permitieron a la historiografía extranjera insertar a la Guerra de Corea en discusiones sobre el mundo de la Guerra Fría que excedían con creces el estudio del conflicto armado en sí mismo. Como se tratará de demostrar en las siguientes páginas, una línea de estudios similar se encuentra pendiente en la Argentina, aún cuando sus aportes a la historiografía local podrían ser extremadamente fructíferos.

Lo dicho previamente puede ser aplicado también a los estudios sobre el peronismo, campo en el que la coyuntura aquí presentada no se ha problematizado a pesar de la importancia que la discusión en torno a Corea



terminó teniendo para el diseño de la política exterior de las primeras presidencias de Perón. Así, se buscará argumentar que, en este punto, durante el primer peronismo no sólo no se observa un proceso de regimentación y centralización que habría ahogado la vida asociativa y autónoma de la sociedad civil, sino que por el contrario, aún los alineamientos internacionales del país se encontraban abiertos a una disputa política que excedía largamente a los elencos gobernantes y que se gestaba desde la propia dinámica asociativa de la sociedad civil y política<sup>1</sup>. En este sentido, muchas de las posiciones adoptadas por el gobierno de Perón pueden ser leídas, antes que como imposiciones del vértice político sobre las bases, como respuestas y reacciones componedoras frente a un escenario socio-político que distaba de estar libre de disidencias, conflictos y pujas de poder.

Para avanzar en esta argumentación se comenzará por presentar un muy resumido estado de la cuestión sobre el tema, incluyendo en el mismo algunos datos básicos sobre el conflicto en la península coreana, las nuevas perspectivas y líneas de investigación a nivel internacional, y las formas de inclusión de las mismas en las discusiones de la historiografía local referidas a los estudios de la guerra, el peronismo y la historia del movimiento comunista argentino. A continuación, se reconstruirá el contexto político y económico en el cual se desarrollaron las conversaciones oficiales entre la Argentina y los Estados Unidos en pos de un envío de tropas a Corea, contexto signado por la crisis económica local y un discurso de fuerte contenido anticomunista de parte de los cancilleres designados por Perón, con Hipólito Paz como figura sobresaliente. Y por último, se buscará explicar el repentino cambio de política del peronismo, recogiendo y discutiendo las interpretaciones de sus contemporáneos y de la investigación

<sup>1</sup> Para una discusión historiográfica en torno a estas lecturas del primer peronismo, ver: Acha, Omar (2004). "Sociedad civil y sociedad política durante el primer peronismo". *Desarrollo Económico* n° 174 (pp. 199-229). Buenos Aires.



histórica sobre el mismo, así como sobre las movilizaciones en contra del involucramiento argentino en la guerra y sobre el poder de movilización evidenciado en la época por el Partido Comunista de la Argentina y las organizaciones a él vinculadas bajo la bandera del Movimiento por la Paz.

### **Historia e historiografía de la Guerra de Corea**

Como en el caso de Alemania y Vietnam, el fin de la Segunda Guerra Mundial significó la división de Corea en dos Estados enfrentados. Según los acuerdos firmados en Yalta en febrero de 1945, el paralelo 38 dividiría la nación coreana sobre la base de la ocupación militar de las potencias que habían expulsado al ejército japonés, que había controlado la península desde 1905. Al sur del paralelo, y con apoyo norteamericano, se establecería a Syngman Rhee al frente del gobierno de la República de Corea; en el norte, y con apoyo soviético, Kim Il Sung quedaría a cargo de la nueva República Popular de Corea. En la Conferencia de Moscú, además de la ocupación militar compartida, se había acordado también la creación de una comisión mixta con el objetivo de avanzar hacia la constitución de un gobierno unificado y democráticamente electo. Sin embargo, la resolución presentada en este sentido por Estados Unidos en la ONU a fines de 1947 fue rechazada por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y el resto de los países del bloque socialista, ratificando la división de hecho del país y sentándose las bases de la guerra cuando, en diciembre de 1948, la ONU reconoció a las autoridades electas de Corea del Sur como el gobierno legítimo de toda la península.

La alianza que había hecho posible la derrota militar de las potencias del Eje había entrado en crisis en la inmediata posguerra debido a la propia situación política, económica y social de los países liberados y ocupados



por las tropas aliadas. Así, mientras la Unión Soviética volcaba todos sus esfuerzos diplomáticos y militares en defender la esfera de influencia que le había sido garantizada en los acuerdos de 1943-1954 (y especialmente en Yalta), los Estados Unidos observaban con preocupación el avance político de las fuerzas comunistas dentro y fuera de Europa, en un contexto socio-económico que, en el espejo del período de entreguerras, se juzgaba propicio para el crecimiento de movimientos extremistas. En este sentido, resulta de especial importancia resaltar que la principal preocupación del bloque occidental liderado por los Estados Unidos (y, como se verá a continuación, dentro del cual se debate el primer gobierno de Perón) no era la capacidad operativa del Ejército Rojo sino más bien la posibilidad de la encarnación del comunismo entre las masas. Es la agresiva política de contención ensayada por el Departamento de Estado norteamericano para hacer frente a este desafío la que terminará de quebrar la alianza construida durante la guerra<sup>2</sup>.

Ya desde fines de 1947, por su parte, los acuerdos pactados para el retiro de tropas extranjeras y la reunificación de Corea resultaron víctimas de la nueva "Doctrina Truman" de contención al avance del comunismo internacional. A partir de las elecciones de ese año, la retórica del propio presidente Rhee se apoyó fuertemente en la promesa de la conquista militar de la capital norcoreana, Pyongyang, y fue acompañada por una campaña represiva que generó graves denuncias de violaciones a los derechos humanos en un contexto de extrema violencia política. Sólo en las semanas previas a los comicios de 1948, más de seiscientas personas fueron asesinadas por agrupaciones de izquierda y de derecha. Finalmente, el 25 de junio de 1950 más de setenta mil soldados norcoreanos atravesaron el paralelo 38 en cuatro puntos distintos. Las autoridades de Pyongyang jus-

<sup>2</sup> Hobsbawm, Eric. (1999). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica, pp. 234-246.





tificaron la ofensiva en la necesidad de adelantarse a un ataque surcoreano que se consideraba inminente. Pero este argumento no pudo ser llevado al foro internacional de la ONU: por una disputa que se estaba desarrollando en paralelo<sup>3</sup> y a modo de boicot, la Unión Soviética se había retirado temporalmente de la institución. Así, la incapacidad soviética de ejercer su derecho a veto le permitió a los Estados Unidos intervenir en Corea bajo la bandera de Naciones Unidas y promover la movilización de los países del hemisferio occidental con el argumento de la defensa de la legalidad internacional.

En América, Estados Unidos buscó coordinar este apoyo a través de los acuerdos de cooperación y defensa mutua firmados a partir de 1945, principalmente los compromisos interamericanos acordados en el Acta de Chapultepec<sup>4</sup> en febrero y marzo de ese año, y posteriormente ratificados y extendidos en la Conferencia de Río de Janeiro de septiembre de 1947, en la que se firmaría el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). Desde Washington se recurrió a este tratado, aunque sin demasiado éxito, para movilizar el apoyo latinoamericano en las operaciones militares de la ONU en Corea, lideradas por los Estados Unidos y sostenidas mayoritariamente con sus propias tropas y recursos luego de la rápida derrota del ejército surcoreano a manos de sus contrapartes norcoreanas. Las condiciones para la participación latinoamericana en esta intervención, sin embargo, incluían la adaptación de sus estructuras de mando y de sus

<sup>3</sup> La misma tuvo como centro el asiento reservado para China en el Consejo de Seguridad de la ONU, que era reclamado a la vez por la China Popular y por la República de China en Taiwán, ya que ambos gobiernos se consideraban los legítimos representantes del conjunto del territorio. Como forma de protesta y presión frente al no-reconocimiento occidental al gobierno de Mao Tse-Tung, los representantes de la Unión Soviética se retiraron del Consejo.

<sup>4</sup> Esta reunión de Estados americanos se realizó en los últimos meses de la guerra, cuando la victoria aliada parecía ya asegurada, y su objetivo de más largo plazo era la constitución de una nueva arquitectura de instituciones y tratados continentales diseñados por los Estados Unidos, que se completaría con la creación de la Organización de Estados Americanos (OEA) en 1948.



equipamientos a las normas estadounidenses, dentro de una política mayor que perseguía la uniformación de armas, equipos, entrenamiento y formas de organización militar continental bajo los parámetros de la tradición y la industria estadounidense, establecidos por una Junta Interamericana de Defensa. Estos condicionamientos sumaron un punto de tensión extra con los elementos nacionalistas que, dentro y fuera de las Fuerzas Armadas de los países latinoamericanos, se resistían al aumento de la influencia de Estados Unidos en la región.

Mientras que cada uno de los aspectos de la Guerra de Corea, sólo muy superficialmente descritos previamente, continúa hasta la actualidad motivando nuevas investigaciones en la historiografía internacional, al menos sobre un punto existe consenso académico: el enfrentamiento marcó un punto de quiebre en las dinámicas internacionales de la posguerra, globalizando y militarizando la competencia entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, y dando una nueva forma a la Guerra Fría<sup>5</sup>. En las primeras dos décadas después del conflicto, pocas investigaciones académicas occidentales buscaron desafiar el sentido que el presidente Harry Truman y su Secretario de Estado, Dean Acheson, le habían adjudicado en 1951: un avance del comunismo internacional, que finalmente habría pasado de la táctica de la subversión encubierta a una invasión militar abierta, y que debía ser contenida. En la década de 1970, sin embargo, estos análisis experimentaron una profunda renovación gracias a la apertura de archivos oficiales estadounidenses previamente clasificados, que permitieron recuperar la centralidad de diversos factores domésticos (coreanos) en el estallido y el desarrollo de la guerra. De manera similar, tras la disolución de la Unión Soviética en la década de 1990 se abrieron a la indagación acadé-

<sup>5</sup> Matray, J. (2011). "Korea's War at 60: A Survey of the Literature". *Historiographical Review* n° 1 (pp- 99-129). Chico, p. 99.



mica diversos documentos oficiales referentes a la actuación del Kremlin en Corea, lo que supuso un nuevo impulso a la renovación historiográfica.

A pesar de haber sido caracterizada durante décadas como "la guerra olvidada"<sup>6</sup>, en la academia estadounidense el tema ha tenido en los últimos años un desarrollo destacado, en parte por ser los Estados Unidos el país que, fuera de las dos Coreas y China, más recursos invirtió y mayores pérdidas humanas sufrió en el conflicto. Así, la producción historiográfica de este país en las últimas décadas ha permitido que las investigaciones superen la perspectiva de la historia militar y de la política exterior para adentrarse en los más diversos aspectos de la guerra, sus causas y consecuencias económicas, políticas, sociales y culturales. El interés académico estadounidense por este conflicto radica, además, en el lugar que el mismo ocupa dentro de una cronología más amplia de la Guerra Fría y de las transformaciones culturales que la misma impuso sobre el conjunto de la sociedad civil<sup>7</sup>.

En los trabajos antes citados se recurre a una historia de la cultura como recurso mediante el cual recuperar diversas formas de resistencia y reflexión popular respecto a la guerra, distintas a las de la cultura letrada de intelectuales y políticos, y mostrar a la vez los límites efectivos de la propaganda y las diversas tentativas gubernamentales para conseguir apoyo social para el esfuerzo bélico<sup>8</sup>. Estudios similares han abordado otros

<sup>6</sup> Ubicada entre dos conflictos bélicos que tuvieron un profundo impacto en la cultura, política, economía y sociedad norteamericana, durante años el estudio de la Guerra de Corea se vio eclipsado tanto por la exitosa participación de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, como por su traumática derrota en Vietnam. Para más detalles, ver: Milliken, J. (2001). *The Social Construction of the Korean War: Conflict and its Possibilities*. Manchester: Manchester University Press.

<sup>7</sup> Ver, a modo de ejemplo: Whitfield, S. (1996). *The Culture of the Cold War*. Baltimore: The John Hopkins University Press; Engelhardt, T. (2007). *The End of Victory Culture: Cold War America and the Disillusioning of a Generation*. Massachusetts: University of Massachusetts Press, y Kuznick, P. y Gilbert, J. (Eds.) (2010). *Rethinking Cold War Culture*. Washington D.C.: Smithsonian Books.

<sup>8</sup> Casey, S. (2008). *Selling the Korean War: Propaganda, Politics, and Public Opinion in the United States, 1950-1953*. Oxford: Oxford University Press.



casos nacionales de países que también participaron de la guerra, comparando, por ejemplo, la construcción de una "identidad occidental" en los Estados Unidos y Gran Bretaña frente al espejo coreano<sup>9</sup>. Más cercano al proyecto que aquí se propone, sin embargo, resulta el caso de Colombia, único país latinoamericano que respondió el llamado de Naciones Unidas y efectivamente envió tropas a Corea. Sobre este particular caso, Atehortúa Cruz reconstruyó las lógicas estatales que llevaron al gobierno de Laureano Gómez (1950-1951) a negociar con Estados Unidos el envío de tropas a cambio del acceso a armamento moderno que pudiese volcarse a la represión del conflicto interno en el contexto del período de "La Violencia" colombiana. Pero el mismo trabajo contrapone, a la vez, estas lógicas políticas y estatales con una mirada "desde abajo", que recupera las motivaciones, resistencias y representaciones sobre la guerra de los oficiales y soldados que efectivamente participaron de ella, y que en la mayoría de los casos difiere por completo de las justificaciones promovidas por el Estado y el debate político/intelectual de la época<sup>10</sup>.

En contraste con lo antes expuesto, en tanto finalmente la Argentina no enviaría tropas de ningún tipo a Corea, esta guerra ha recibido muy poca atención por parte de investigadores argentinos. Así, el tema no está presente en las investigaciones locales abocadas a la historia de la guerra: esta ausencia puede observarse en la compilación de estudios sobre las guerras del siglo XX realizada por María Inés Tato<sup>11</sup>, en la realizada por

<sup>9</sup> Milliken, J. (1999). "Intervention an Identity: Reconstructing the West in Korea" en J. Weldes, M. Laffey, H. Gusterson y R. Duvall (Eds.). *Cultures of Insecurity: States, Communities, and the Production of Danger*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

<sup>10</sup> A partir de los propios testimonios de los ex combatientes y en un muy interesante trabajo de historia oral, el autor es capaz de concluir que muchos de los "voluntarios" que fueron movilizados a Corea, se ofrecieron para dicho servicio principalmente como una forma de evitar ser desplegados en la represión interna contra sus propios compatriotas. Cruz, A. (2008). "Colombia en la Guerra de Corea". *Folios* n° 27 (pp. 63-76). Bogotá.

<sup>11</sup> Tato, M. I.; Pires, A. P., y Dalla Fontana, L. E. (comps.) (2019). *Guerras del siglo XX. Experiencias y representaciones en perspectiva global*. Rosario: Prohistoria Ediciones.



Federico Lorenz, que abarca desde las guerras guaranícas de mediados del XVIII hasta la Guerra de Malvinas<sup>12</sup>, y también en programas de investigación de la sociología de la guerra, como por ejemplo los presentes en los distintos números de la revista Cuadernos de Marte<sup>13</sup>. Pero aunque en ella no hayan combatido tropas argentinas, la Guerra de Corea podría insertarse de todas maneras en una genealogía de estudios que se han ocupado de analizar, en palabras de María Inés Tato, "la movilización cultural de la opinión pública" y la sociedad civil argentina frente a la guerra<sup>14</sup>. Desde la perspectiva de la historia social y cultural, estos trabajos han abordado ya la Guerra del Paraguay, la Primera Guerra Mundial, la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial<sup>15</sup>, por contar sólo aquellos abocados al período que corre entre la Organización Nacional y la Guerra de Corea de 1950.

Desde esta perspectiva, el impacto de la guerra no puede reducirse sólo a aquellas poblaciones que participaron *físicamente* de la misma: sin buscar establecer una falsa equivalencia con la experiencia de quienes efectivamente combatieron en territorio coreano, la guerra representó un punto de referencia significativo en la construcción política de los movimientos políticos que debieron sentar una posición frente a las mismas. Esta relación entre política exterior y construcción política interna puede constatarse

<sup>12</sup> Lorenz, F. (comp.) (2015). *Guerras de la historia argentina*. Buenos Aires: Ariel.

<sup>13</sup> Los números consultados van del 0 al 17 (años 2010-2018). Ver: *Cuadernos de Marte. Revista Latinoamericana de Sociología de la Guerra*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

<sup>14</sup> Tato, M. (2010). "En el nombre de la Patria: asociacionismo y nacionalismo en la Argentina en torno a la Primera Guerra Mundial". Ponencia presentada en el XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

<sup>15</sup> Ver, respectivamente: Baratta, V. (2013). *La Guerra del Paraguay y el proceso de construcción de la identidad nacional argentina (1864-1870)*. Tesis de Doctorado en Historia. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la UBA; Tato, M. (2010). "En el nombre de la Patria: asociacionismo y nacionalismo en la Argentina en torno a la Primera Guerra Mundial", op. cit.; De Cristóforis, N. y Tato, M. (Comps.) (2014). *Las grandes guerras del siglo XX y la comunidad española en Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, y Newton, R. (1995). *El cuarto lado del triángulo. La "amenaza nazi" en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.



en la producción internacional previamente citada pero, como se buscará demostrar a continuación, vale también para el caso argentino. Por un lado, porque los cambios en términos de política exterior, a los que el gobierno de Perón se vio forzado como consecuencia del rechazo popular a la guerra, aún no han sido suficientemente problematizados en los análisis del período como un tema en sí mismo. Y por otro lado, porque en el origen de este cambio pueden medirse los resultados de la actuación política de diversas organizaciones movilizadas en torno a la consigna de la no-intervención en el conflicto coreano, pero que en términos más generales respondieron a una estrategia de construcción política impulsada principalmente por el Partido Comunista de la Argentina (PCA).

### **Hipólito Paz, la negociación con Estados Unidos y la respuesta del PCA**

El estallido de los combates en la península coreana encontró al gobierno argentino abocado a la tarea de reparar la relación diplomática con los Estados Unidos, aún resentida como consecuencia de la neutralidad argentina durante la Segunda Guerra Mundial y de las posiciones autonomistas, cuando no de abierto enfrentamiento, que habían caracterizado a la política exterior del país en su relación con Washington en años previos, y que parecía consolidarse bajo el gobierno peronista a través de la noción de la "Tercera Posición". Para el propio gobierno peronista, sin embargo, la crisis económica que golpeó al país a partir de 1949 puso de manifiesto la necesidad de un acercamiento a los Estados Unidos, única potencia capaz de sostener el flujo de divisas e importaciones de bienes de capital necesario para apuntalar el proceso de industrialización local<sup>16</sup>. En esta instan-

<sup>16</sup> Rougier, M. (2012). *La economía del peronismo. Una perspectiva histórica*. Buenos Aires: Sudamericana, pp. 138-139.



cia, el estallido de la Guerra de Corea parecía ofrecerse como una oportunidad ideal para ensayar un realineamiento de la política exterior argentina, que le permitiera al gobierno de Perón acercar posiciones con Washington. Así, si bien la delegación argentina había participado de la Conferencia de Río, en la que el conjunto de los países del continente habían aceptado el liderazgo estadounidense en materia de defensa y sentado las bases del TIAR, el gobierno de Perón recién envió dicho tratado para su ratificación por la Cámara de Diputados en 1950 (el Senado argentino lo había aprobado en 1948), apenas dos días después de comenzado el conflicto coreano y como respuesta a las renovadas presiones norteamericanas tendientes a alinear al conjunto de los países americanos detrás de su política anticomunista.

La predisposición del gobierno argentino a colaborar con la intervención de la ONU en Corea ha sido tradicionalmente interpretada por la historiografía como un elemento más de este intento de acercamiento a los Estados Unidos. Puede trazarse, en este sentido, un paralelismo con el caso colombiano, en el que el compromiso militar se había utilizado como moneda de cambio para el apoyo estadounidense en términos políticos, económicos y de equipamiento militar. Así, en palabras de Potash:

Mientras la Argentina se volvía hacia Gran Bretaña para cumplir con el principal objetivo de la Fuerza Aérea, su política de adquisición de armas para el Ejército siguió basándose en la premisa de que, tarde o temprano, las relaciones con los Estados Unidos volverían a la normalidad total. El gobierno de Perón estaba comprometido a reequipar el Ejército -dentro del marco referencia del pacto de defensa hemisférico promulgado en el acuerdo de Chapultepec- y a emprender el programa de uniformación de armas, entrenamiento y organización recomendado por la Junta Interamericana de Defensa<sup>17</sup>.

<sup>17</sup> Potash, R. (1981). *El ejército y la política en la Argentina, 1945-1962: de Perón a Frondizi*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, p. 117.

Aun teniendo en cuenta el carácter "pendular" de la política exterior argentina durante el período, que supo utilizar la Tercera Posición para aumentar su "poder de regateo" frente a Washington<sup>18</sup>, esta postura no representó necesariamente una contradicción de las posiciones previas del peronismo en relación al "comunismo internacional". Ya en la mencionada Conferencia de Río, Juan Atilio Bramuglia, Ministro de Relaciones Exteriores entre 1946 y 1949, había propuesto a la delegación estadounidense un "acuerdo anticomunista secreto" que nunca llegaría a firmarse, y había asegurado a los enviados de Washington: "En todo caso, la Argentina participará desde el principio en toda guerra contra Rusia apoyando a los Estados Unidos", y que "toda insinuación en sentido contrario sólo obedecía a necesidades del consumo interno"<sup>19</sup>. Hipólito Paz, que reemplazó a Bramuglia en la Cancillería entre 1949 y 1951, sería un partidario aún más ferviente de este alineamiento internacional con los Estados Unidos, y en el contexto de la Guerra de Corea buscaría llevarlo a la práctica a través del envío de un contingente militar al frente de batalla<sup>20</sup>. En esa coyuntura, el propio Perón declaraba a la prensa: "Yo soy profundamente partidario de la paz, pero no al precio del comunismo". Y en los más altos círculos del gobierno peronista, la discusión posterior a la convocatoria de la ONU parecía girar en torno a una cuestión de procedimiento; esto es, si el Poder Ejecutivo contaba con la atribución constitucional de enviar un cuerpo

<sup>18</sup> En este sentido, el gobierno de Perón buscó conservar siempre un grado de autonomía relativa frente a los nuevos bloques de la Guerra Fría, y así, aún en plena Guerra de Corea, la Argentina fue uno de los pocos países del continente (los otros fueron Uruguay y México) que mantuvieron sus lazos diplomáticos con la Unión Soviética. Ver: Morgenfeld, L. (2011). *Vecinos en conflicto. Argentina y Estados Unidos en las Conferencias Panamericanas (1880-1955)*. Buenos Aires: Ediciones Continente, p. 357.

<sup>19</sup> "Comunicación confidencial de la Embajada de Buenos Aires", agosto de 1947, citada en: Potash, R. (1981). *El ejército y la política en la Argentina, 1945-1962: de Perón a Frondizi, op. cit.*, pp. 118-119.

<sup>20</sup> Una reconstrucción de la carrera diplomática de Paz, y de la importancia que dentro de la misma jugaría la relación con los Estados Unidos, puede consultarse en su autobiografía: Paz, H. (1999). *Memorias. Vida pública y privada de un argentino en el siglo XX*. Buenos Aires: Editorial Planeta.



expedicionario argentino al extranjero, o si legalmente dicha decisión debería pasar por el Parlamento<sup>21</sup>.

En una entrevista ofrecida en octubre de 1998, Paz recordaría que él mismo había redactado el borrador de un decreto que "incluía todos los puntos a tener en cuenta a la hora de un envío de tropas" a Corea, de una manera "muy fácil y barata" y con un "contingente de voluntarios que iban a ir felices, porque les íbamos a pagar muy bien". Y agregaba que: "Era, ante todo, un gesto simbólico. Los americanos estaban enloquecidos con la idea"<sup>22</sup>. El embajador argentino en los Estados Unidos, Jerónimo Remorino (que en 1951 intercambiaría con Paz la embajada en Washington por el cargo de Canciller), habría estado "feliz con la idea" y el propio Perón habría aprobado el borrador, con algunos cambios menores de su propio puño y letra. Sin embargo, esta "oportunidad" para un "reacomodamiento de nuestras relaciones con los Estados Unidos" habría sido desaprovechada con el posterior cambio de idea de Perón<sup>23</sup>. De hecho, apenas unos días después de las gestiones rememoradas por Paz, Perón afirmaba públicamente su rechazo a cualquier participación argentina en la guerra y desde su gobierno se denunciaba, incluso, el carácter imperialista de la misma.

En consonancia con este nuevo discurso, fuertemente crítico respecto a la intervención de Estados Unidos en el conflicto coreano, los representantes argentinos en la Asamblea de Naciones Unidas llegarían incluso a votar en contra de autorizar a las tropas de MacArthur el cruce del paralelo 38<sup>24</sup>.

<sup>21</sup> López, I. y Andersen, D. (1998). *La política exterior peronista, la Guerra de Corea (1950-1953), y las repercusiones internas en la Argentina*. Tesis de Licenciatura en Historia. Córdoba: Facultad de Filosofía y Humanidades - Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba, pp. 161-164.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 194.

<sup>23</sup> *Ibidem*, pp. 194 y 198.

<sup>24</sup> Douglas MacArthur, general estadounidense, había sido designado por la ONU como Comandante Supremo de las tropas internacionales desplegadas en Corea. Luego de derrotar a las tropas norcoreanas en el sur de la península, el cruce del paralelo 38,



De un discurso marcadamente anticomunista como el que había caracterizado al de los primeros años del peronismo en el poder, se pasaba ahora a una lectura del enfrentamiento en Corea desde una perspectiva antiimperialista de condena de la Doctrina Truman en Asia, verdadera responsable de la guerra. Son numerosas las fuentes que ofrecen testimonios de época sobre este giro discursivo. El propio Perón, a través del seudónimo de "Descartes", desarrolló en detalle esta idea en columnas semanales de opinión publicadas en el diario Democracia. En las mismas, el presidente exponía su pensamiento sobre la posibilidad o la inminencia de una Tercera Guerra Mundial que enfrentaría a los Estados Unidos con la Unión Soviética, y sobre la necesidad de preparar la economía nacional para hacer frente a aquella situación que, como en los conflictos mundiales previos, estaba destinada a interrumpir el comercio internacional y exigiría del país un elevado grado de autarquía industrial<sup>25</sup>. Manteniendo la equidistancia respecto a los bandos enfrentados, Perón ahora observaba en la guerra, antes que una cruzada anticomunista o una oportunidad de acercamiento a los Estados Unidos, un desafío para el desarrollo económico argentino.

La denuncia de la política exterior del presidente Truman fue común en publicaciones oficiales como *Hechos e Ideas*<sup>26</sup>. Y en 1952 se publicaba el libro *La Guerra de Corea*, una compilación de artículos de tres autores extranjeros profundamente críticos de la intervención estadounidense en Asia: Dzelepy, un ex diplomático checo; Stone, un "periodista liberal norte-

finalmente autorizado por la ONU, terminaría forzando el involucramiento del ejército chino en la guerra.

<sup>25</sup> Estas columnas de opinión, publicadas entre 1951 y 1953, fueron luego reunidas en el libro: Descartes [seudónimo de Perón, Juan Domingo] (1953). *Política y Estrategia (no ataque, crítico)*. Buenos Aires: sin datos.

<sup>26</sup> Comastri, H. (2014). "La Nueva Argentina en el espejo norteamericano. Los Estados Unidos como punto de referencia en la revista Hechos e Ideas (1947-1951)". *Polhis. Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política* n° 13 (pp. 118-133). Buenos Aires.





americano" del periódico *New Republic*, y Bourdet, "que dirigiera el memorable *Combat* parisino en los días de la Liberación, [y que] asume hoy, desde *L'Observateur*, la dirección del movimiento neutralista en Francia"<sup>27</sup>. En la "Nota Liminar" que prologa la compilación, los editores destacan la naturaleza de "conflicto civil" de la Guerra de Corea, que sólo a través del "fraude informativo norteamericano" puede comprenderse como crisis internacional. A la vez, se destaca el liderazgo latinoamericano de Perón y de la Argentina en las Conferencias Panamericanas, y se contrapone la política neutralista del país con la actuación de Colombia, que sufría a causa de un gobierno que "llegó al poder por el crimen político"<sup>28</sup>.

La explicación para este abrupto cambio en el discurso y la política de alianzas del peronismo, en momentos en que la crisis económica aún no había sido superada, no podría agotarse en la referencia a las luchas intestinas dentro de la coalición gobernante, tal como argumenta Potash. Principalmente porque el autor no ofrece mayores precisiones sobre las formas específicas en que se habría manifestado esta "rebeldía" de los sectores más nacionalistas del gobierno y las Fuerzas Armadas, que habrían rechazado los intentos de Perón y sus cancilleres por acercar posiciones con Washington<sup>29</sup>. Tampoco puede explicarse únicamente mediante la referencia al carácter pendular de la política exterior peronista y al "tira y afloje" que, en palabras de Morgenfeld<sup>30</sup>, formaba parte de la estrategia de negociación con los Estados Unidos: de hecho, existió una negociación con los Estados Unidos en torno a la participación argentina en el conflicto corea-

<sup>27</sup> Dzelepy, E., Stone, I. y Bourdet, C. (1952). *La Guerra de Corea*. Buenos Aires: Prensa Libre, solapa delantera.

<sup>28</sup> *Ibidem*, pp. 10-12.

<sup>29</sup> Potash, R. (1981). *El ejército y la política en la Argentina, 1945-1962: de Perón a Frondizi*, op. cit., p. 172.

<sup>30</sup> Morgenfeld, L. (2011). *Vecinos en conflicto. Argentina y Estados Unidos en las Conferencias Panamericanas (1880-1955)*, op. cit., p. 394.

no, pero el giro en el discurso del peronismo vino a representar el quiebre de dicha negociación. En palabras del propio Paz:

En conversaciones que tuve [con funcionarios norteamericanos sobre Corea] logramos al final una fórmula, de que se mandarían tropas siempre y cuando un plebiscito así lo determinara, con lo cual los americanos se quedaron muy contentos, aunque sabíamos que esa aprobación no ocurriría<sup>31</sup>.

Dicho plebiscito tampoco se efectuaría. Y tal como Potash y Morgenfeld reconocen (aunque como un elemento secundario dentro de sus respectivas reconstrucciones del período), el giro en la estrategia oficial no se habría concretado sin la presión de las manifestaciones populares en rechazo a la participación argentina en la guerra. Y estas manifestaciones populares, como observaron los elencos gobernantes en la época, tampoco escaparon a la lógica propia de las relaciones internacionales en el contexto global de la Guerra Fría.

Efectivamente, frente a las presiones de los Estados Unidos tendientes a movilizar un apoyo continental a la intervención en Corea, el bloque soviético respondió con un reforzamiento del llamado Movimiento por la Paz, que buscó preservar la no-intervención en el conflicto. En respuesta a la Doctrina Truman y el Plan Marshall, en una reunión celebrada en septiembre de 1947 en Polonia, los partidos comunistas de la URSS, Yugoslavia, Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Rumania, Bulgaria, Francia e Italia formalizaron la ruptura de la política de frentes nacida como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial y fijaron nuevas estrategias para el escenario global de la Guerra Fría. Así, retomando los tópicos, sensibilidades y estructuras de los antiguos movimientos antifascistas, los partidos

<sup>31</sup> Rapoport, M. (2015). "Hipólito Jesús Paz: De la Tercera Posición a la búsqueda de un arreglo con Washington, 1943-1955", en Mario Rapoport (dir.). *Historia oral de la política exterior argentina (1930-1966)*. Buenos Aires: Editorial Octubre, p. 319.



comunistas sustituirían el combate por la revolución por la resistencia anti-imperialista y la lucha por la paz<sup>32</sup>. Esta lucha se formalizó con la creación de un Consejo Mundial por la Paz, que a su vez se replicaría en una multitud de organizaciones a escala nacional.

Si, como plantea Adriana Petra, los "avatares del Movimiento por la Paz fueron, en la Argentina como en el resto del mundo, un espejo de las necesidades políticas de la Guerra Fría", resulta lógico que el período 1950-1953, coincidente con la Guerra de Corea, haya sido el más activo para el movimiento en la década del cincuenta, tanto a nivel nacional como internacional<sup>33</sup>.

### **Obreros, mujeres y estudiantes salen a las calles en repudio a la guerra**

Las primeras tratativas encaminadas a llegar a un acuerdo con los Estados Unidos para el envío de tropas argentinas a Corea tomaron carácter público a principios de julio de 1950 y desataron diversas manifestaciones de protesta, tanto de sectores enfrentados como de aliados de la gestión peronista. Lo que es más, a los trascendidos sobre las conversaciones entre el embajador Remorino y el Secretario de Estado, Dean Acheson, se le sumarían luego rumores que suponían que esta alianza militar era uno de los requisitos exigidos por Washington para la aprobación de un crédito del Banco de Exportación e Importación (Eximbank) estadounidense, que el peronismo estaba negociando en forma paralela. En consecuencia, en

<sup>32</sup> Petra, A. (2013). "Cultura Comunista y Guerra Fría: los intelectuales y el movimiento por la paz en la Argentina." *Cuadernos de historia* n° 38 (pp. 99-130). Santiago, p. 103.

<sup>33</sup> Petra, Adriana (2013). "Cultura Comunista y Guerra Fría: los intelectuales y el movimiento por la paz en la Argentina", op. cit., pp. 124-125.



varias ciudades del país se observaron marchas que manifestaron el rechazo popular al involucramiento argentino en la guerra y que, efectivamente, lograron ejercer la suficiente presión para que el gobierno alterara su política exterior. Y este rechazo al involucramiento en el conflicto coreano abarcaba tanto a los trabajadores sindicalizados que formaban la columna vertebral del movimiento peronista, como a un movimiento estudiantil históricamente enfrentado al mismo y que había sabido convertirse en un símbolo de lo "antinacional" para buena parte de las bases del peronismo<sup>34</sup>.

El 17 de julio, en una reunión realizada en el Teatro Colón bajo los auspicios de la CGT, Perón aseguró que, respecto a este tema, él haría "lo que el Pueblo quisiera"<sup>35</sup>. A la mañana siguiente los obreros de los talleres del Ferrocarril Mitre de la localidad de Pérez, en las afueras de Rosario, decidieron convocar a una huelga y marchar al centro de dicha ciudad, en la que convocaron a una reunión mayor a tener lugar en la sede de la Unión Ferroviaria. Esta respuesta llevó a muchos observadores de la época (incluido el Departamento de Estado norteamericano) a ver detrás de estas manifestaciones la mano de Perón, que las habría utilizado para retirarse de las negociaciones con Estados Unidos en respuesta a las "demandas populares"<sup>36</sup>. El argumento es taxativamente rechazado por Paz en la entrevista antes citada. Y en cualquier caso, tampoco queda claro cuál sería el motivo para el cambio de opinión de Perón si se retira de la ecua-

<sup>34</sup> Esto se observó, por ejemplo, en las columnas obreras que apedrearon la Universidad Nacional de La Plata en las marchas del 17 de octubre (James, D. (1987). "17 y 18 de Octubre de 1945: El peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina". *Desarrollo Económico* n° 107 (pp. 445- 461). Buenos Aires) y en el canto de "Alpargatas sí, libros no", pero también en los prejuicios del movimiento estudiantil frente a una nueva población que accedía a la educación universitaria.

<sup>35</sup> *La Prensa* (1950) "En un Acto de la C.G.T. Aludió el Presidente a la Actitud Internacional de la Argentina". Buenos Aires, 18 de julio.

<sup>36</sup> Luna, F. (1987). *Perón y su tiempo*. Tomo II, Buenos Aires: Editorial Sudamericana, p. 77.



ción el rechazo popular a la intervención en Corea, que Paz señala como el único motivo que habría movido a Perón a rechazar el plan de su autoría.

Las manifestaciones, por su parte, estaban lejos de ser una simple "escenificación" de protesta. La conducción de la Unión Ferroviaria trató, sin éxito, de disolver la reunión convocada por las bases del sindicato, a cuyas columnas se fueron sumando empleados de la firma Minetti y Cía y otras personas sin afiliación específica interpeladas por el reclamo. También trató de contener a los manifestantes, y también sin éxito, el ex senador por el peronismo Demetrio Figueiras. Finalmente, la marcha sería dispersada por la policía, y no sin un saldo de heridos y detenidos entre las columnas que llevaban carteles con las imágenes de Eva y de Perón. Más tarde la gerencia del Ferrocarril Mitre sometió a sumario y separó de sus cargos a quienes juzgó como los líderes de la movilización. Y ese mismo día el titular de la Unión Ferroviaria, Pablo Carnero López, viajó desde Buenos Aires para realizar en Rosario, por la noche, una Asamblea Extraordinaria en la que se responsabilizó a "grupos minoritarios" de los hechos ocurridos y se ratificó la adhesión del gremio a la conducción de Perón. Otros sindicatos, como la Unión Obrera Metalúrgica y la Unión Obrera Molinera Argentina, emitieron similares comunicados llamando a la "lealtad" del movimiento obrero. La Delegación Regional de la CGT, por su parte, llamó a los trabajadores a "demostrar ahora su disciplina y su acatamiento a los organismos sindicales" y a no dejarse engañar por los "emboscados"<sup>37</sup>.

También Paz recordaría más tarde estos hechos en una clave conspirativa, señalando que las manifestaciones habían sido "programadas" y "diri-

<sup>37</sup> López, I. y Andersen, D. (1998). *La política exterior peronista, la Guerra de Corea (1950-1953), y las repercusiones internas en la Argentina*. Tesis de Licenciatura en Historia, *op. cit.*, pp. 167-168.



gidas" por la URSS<sup>38</sup>. Pero si la denuncia de "grupos minoritarios", "emboscados" y conspiraciones comunistas podía funcionar como un mecanismo para obviar las contradicciones y tensiones surgidas desde las propias bases de la coalición gobernante, en este contexto histórico específico estas acusaciones actuaban sobre una realidad política efectiva. A partir de 1946 el PCA había abandonado el esquema de oposición directa al peronismo como un "nazi-fascismo" a ser enfrentado por un frente democrático, y en cambio había adoptado "una retórica que criticaba las prácticas gubernamentales utilizando la lógica y el discurso de la propuesta peronista"<sup>39</sup>. Así, siguiendo la teoría de Gramsci sobre la "guerra de posiciones" antes que "de movilización", Acha observa que en la época el PCA dio un lugar central dentro de su estrategia de construcción política a la táctica de activación barrial, buscando tensionar la política de justicia social del gobierno para obligarlo a mostrar sus contradicciones<sup>40</sup>. El Movimiento por la Paz, y su capacidad de movilización de sectores obreros, fue un ejemplo particularmente exitoso de esta activación de las redes del asociacionismo de la sociedad civil.

En la Ciudad de Buenos Aires también hubo manifestaciones y, aunque los diarios registran que las mismas movilizaron a menos personas que en Rosario, tuvieron la particularidad de reunir también a estudiantes universitarios y mujeres. Desde el mismo momento de la campaña electoral que le daría la presidencia a Perón, el movimiento estudiantil (principalmente en Buenos Aires pero también en La Plata y otras ciudades) fue un actor central de la oposición al gobierno durante todo el período, y en las protes-

<sup>38</sup> López, I. y Andersen, D. (1998). *La política exterior peronista, la Guerra de Corea (1950-1953), y las repercusiones internas en la Argentina*. Tesis de Licenciatura en Historia, *op. cit.*, p. 194.

<sup>39</sup> Valobra, A. "Partidos, tradiciones y estrategias de movilización social: De la Junta de la Victoria a la Unión de Mujeres de la Argentina". *Prohistoria*, 2005, núm. 9 (pp. 67-82). Buenos Aires, pp.72-73.

<sup>40</sup> Acha, O. (2004). "Sociedad civil y sociedad política durante el primer peronismo", *op. cit.*, p. 206.



tas por el posible involucramiento argentino en la Guerra de Corea llegaría al extremo de ver asesinado a uno de sus dirigentes estudiantiles, Jorge Calvo, a manos de la Sección Especial de Represión al Comunismo de la Policía Federal<sup>41</sup>. Muy heterogéneo en su composición interna (que reunía sectores reformistas, humanistas, católicos, socialistas, radicales, etc.), este grupo encontró un elemento de unidad en la oposición a lo que consideraba el "nazi-fascismo" peronista<sup>42</sup>. Y en el recuerdo de estos antiguos estudiantes, el rechazo a la participación argentina en la Guerra de Corea es un hito en esta lucha contra lo que consideraban un régimen autoritario y un cuerpo extraño a los claustros universitarios, que había irrumpido a los mismos como un invasor<sup>43</sup>.

Los antiguos estudiantes que dejaron testimonio oral de sus experiencias en el período recuerdan, no sin cierto humor, los carteles en la vía pública en los que se los acusaba, con nombre y apellido, de recibir "rublos" por su militancia antiperonista<sup>44</sup>. El propio jefe de la Policía Federal hacía explícita esta acusación, caracterizando a estos manifestantes como una "quinta columna alquilada al imperialismo soviético" que engañaba a los incautos con falsos rumores y campañas, y "de esta manera se produce confusión y la policía debe intervenir contra mujeres y pacíficos ciudadanos"<sup>45</sup>. La referencia al arresto de mujeres, por su parte,

<sup>41</sup> En la misma represión sería asesinado también el obrero metalúrgico Ángel Zelli. Ver: Petra, A. (2013). "Cultura Comunista y Guerra Fría: los intelectuales y el movimiento por la paz en la Argentina." *Cuadernos de historia* n° 38 (pp. 99-130). Santiago, p. 127.

<sup>42</sup> Para una reconstrucción más detallada sobre la actuación política del movimiento estudiantil de la Ciudad de Buenos Aires, ver: Califa, J. S. (2014). *Reforma y revolución. La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA 1943-1966*; Buenos Aires: Eudeba.

<sup>43</sup> Comastri, H. (2015). "Memorias sobre la Universidad de Buenos Aires durante el primer peronismo (1946-1955)". *Testimonios* n° 4 (pp. 65-86). Buenos Aires.

<sup>44</sup> Comastri, H. (2015). "Memorias sobre la Universidad de Buenos Aires durante el primer peronismo (1946-1955)". *Testimonios*, Número 4, *op. cit.*, p. 75.

<sup>45</sup> López, I. y Andersen, D. (1998). *La política exterior peronista, la Guerra de Corea (1950-1953), y las repercusiones internas en la Argentina*. Tesis de Licenciatura en Historia, *op. cit.*, p. 170.

remite un operativo policial realizado en las inmediaciones del Congreso Nacional el día 19<sup>46</sup> y a al rol protagónico que había jugado en la movilización de esa fecha la Unión de Mujeres de la Argentina (UMA), organización también apadrinada por el PCA.

Adriana Valobra reconstruye la historia de la UMA, creada en 1947 a partir de la experiencia de la Junta de la Victoria (1941-1943) y, como aquella, impulsada principalmente por el PCA, aunque abierta a un público femenino de muy variadas afiliaciones políticas, cívicas y religiosas. Este heterogéneo universo de mujeres provenientes del catolicismo, la militancia de izquierdas o incluso el propio peronismo, encontraba un punto de convergencia en el discurso en favor de la paz desde el lugar apolítico de "la madre", que ya había sido ensayado en ocasión de la Guerra Civil Española. Si bien la autora relativiza la imagen de la UMA como un simple "satélite" del PCA que se habría utilizado para "camuflar" sus actividades partidarias bajo supuestas manifestaciones espontáneas, lo cierto es que la función directiva del Partido fue central en la acción de este grupo; hacia 1949 ya habían concluido los "años formativos" de la UMA y ésta se enfrentaba a una escalada represiva por parte del Estado, que reprimía sus manifestaciones, clausuraba sus locales y perseguía a sus dirigentes<sup>47</sup>. Marina Kabat también ha trabajado la represión peronista hacia estas agrupaciones de mujeres, y más específicamente a aquellas movilizadas debido a la Guerra de Corea; como en los casos antes citados, también ella señala la importancia del liderazgo comunista como motor de las protestas en Rosario y Buenos Aires<sup>48</sup>. El impacto social de la represión a este grupo de mujeres terminaría de consolidar la eficacia de esta intervención

<sup>46</sup> *La Prensa* (1950) "En una Manifestación En la Zona Céntrica Se Detuvo a 21 Mujeres". Buenos Aires, 20/7.

<sup>47</sup> Valobra, A. "Partidos, tradiciones y estrategias de movilización social: De la Junta de la Victoria a la Unión de Mujeres de la Argentina". *op. cit.*, p. 82.

<sup>48</sup> Kabat, M. (2017). *PerónLeaks: una relectura del peronismo a partir de sus documentos secretos, 1943-1955*. Buenos Aires: Ediciones RyR, pp. 222-225.



del PCA, que pocos días después se vería reflejada en el abrupto cambio de política del gobierno de Perón.

### **Conclusiones y comentarios finales**

En las líneas previas se ha buscado presentar las circunstancias históricas en las que el debate sobre el posible involucramiento de la Argentina en la Guerra de Corea tomó forma en el país en julio de 1950. Y aunque las múltiples aristas del tema no pueden ser agotadas por un trabajo de las características del aquí presentado, el objetivo del mismo ha sido realizar una primera aproximación a la problemática y señalar puntos de interés para futuras investigaciones, que exceden a la historia y la sociología de la guerra, y que ponen en diálogo a la misma con los estudios sobre el peronismo, el comunismo argentino y la Guerra Fría global. Desde esa perspectiva, la Guerra de Corea, que podría parecer irrelevante para la historia de la política exterior argentina desde el mismo momento en el que el país se declaró neutral, adquiere un nuevo interés y se presenta como un momento de emergencia de dinámicas políticas de más largo aliento.

Como pudo observarse en las páginas previas, aún en las maneras de interpretar los sucesos observados, las lógicas propias de la Guerra Fría comenzaban a construir un sentido común y proyectaban, a futuro, la posibilidad de un tipo de discurso que sería central en la relación entre el peronismo y las izquierdas en las décadas venideras. Para el caso específico de las discusiones sobre la potencial participación argentina en la Guerra de Corea, éstas se hicieron patentes en las calles de Rosario y Buenos Aires a través de multitudinarias manifestaciones en repudio a las negociaciones oficiales con Washington. Y estas marchas fueron protagonizadas por sectores tan diversos (y en los términos políticos de la época, tan ale-



gados) como la CGT y el movimiento estudiantil universitario y organizaciones de mujeres movilizadas bajo la bandera de la paz mundial. Una convergencia que, si bien muy rápidamente desactivada por el gobierno de Perón, remite a prácticas más fácilmente asociadas en la memoria social a los "largos sesentas" que al año 1950.

No se pretende aquí proponer una hipótesis de historia contrafáctica, sino señalar que la desactivación de estas movilizaciones implicó grandes costos y una redefinición de políticas centrales del primer gobierno peronista. De hecho, en las jornadas de protesta por la posible participación argentina en la guerra puede observarse una convergencia entre obreros y estudiantes que, a simple vista, parecería más típica de los sesenta que de 1950. No se trata aquí de establecer una genealogía de continuidades o rupturas radicales: por supuesto, en los sesenta esta convergencia responde a un abanico de reivindicaciones comunes que tienen como centro (pero que no se agotan en) el reclamo por el retorno de Perón, mientras que en 1950 el fenómeno parecería ser más coyuntural y reactivo. Lo que aquí se busca destacar es que esta convergencia no tuvo una sobrevida dentro del período peronista en buena medida por la propia reacción del gobierno de Perón, que supo desactivar esta experiencia aún a costa de rediseñar aspectos centrales de su política exterior.

Y es en este punto, finalmente, que se observa la forma en que la política del primer peronismo se encontraba abierta a las pujas de poder y las negociaciones con un número significativo de actores de la sociedad civil. A diferencia de aquellas perspectivas que observan en el período un cierre del espacio público y el avance indiscutido del Estado sobre todos los antiguos espacios de actividad política autónoma, el gobierno peronista se muestra como una construcción y una reconstrucción permanente en relación a una base de sustento de gran fluidez en la época. Diversas figuras y agrupaciones políticas, en este sentido, utilizaron el discurso peronista





para poner en tensión las políticas del propio gobierno de Perón y mostrar sus límites y contradicciones: la coyuntura de la Guerra de Corea (como luego las discusiones por la participación extranjera en la producción petrolera o por la necesidad de un aumento de la productividad del trabajo industrial) ofreció una oportunidad ideal en este sentido. El PCA supo observar esta dinámica y capitalizarla para, en la lógica propia de la Guerra Fría, oponer a las presiones y ofertas de Washington su apoyo a una movilización popular y múltiple en defensa de la paz. Este elemento no puede ser obviado a la hora de pensar el cambio de rumbo de la política exterior del gobierno de Perón, con todas sus consecuencias de corto y mediano plazo.

### Bibliografía y Fuentes

Acha, Omar (2004). "Sociedad civil y sociedad política durante el primer peronismo". *Desarrollo Económico* n° 174 (pp. 199-229). Buenos Aires.

Baratta, Victoria (2013). *La Guerra del Paraguay y el proceso de construcción de la identidad nacional argentina (1864-1870)*. Tesis de Doctorado en Historia. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Califa, Juan Sebastián (2014). *Reforma y revolución. La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA 1943-1966*; Buenos Aires: Eudeba.

Casey, S. (2008). *Selling the Korean War: Propaganda, Politics, and Public Opinion in the United States, 1950-1953*; Oxford: Oxford University Press.

Comastri, H. (2014). "La Nueva Argentina en el espejo norteamericano. Los Estados Unidos como punto de referencia en la revista *Hechos e Ideas* (1947-1951)". *Polhis. Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política* n° 13 (pp. 118-133). Buenos Aires.



Comastri, H. (2015). "Memorias sobre la Universidad de Buenos Aires durante el primer peronismo (1946-1955)". *Testimonios* n° 4 (pp. 65-86). Buenos Aires.

Cruz, A. (2008). "Colombia en la Guerra de Corea". *Folios* n° 27 (pp. 63-76). Bogotá.

*Cuadernos de Marte. Revista Latinoamericana de Sociología de la Guerra*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

De Cristóforis, N. y Tato, M. (Comps.) (2014). *Las grandes guerras del siglo XX y la comunidad española en Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Descartes [seudónimo de Perón, Juan Domingo] (1953). *Política y Estrategia (no ataco, critico)*, Buenos Aires: sin datos.

Dzelepy, E., Stone, I. y Bourdet, C. (1952). *La Guerra de Corea*, Buenos Aires: Prensa Libre.

Hobsbawm, Eric (1999). *Historia del siglo XX*; Buenos Aires: Crítica.

James, D. (1987). "17 y 18 de Octubre de 1945: El peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina", *Desarrollo Económico* n° 107 (pp. 445- 461). Buenos Aires.

Kabat, Marina (2017). *PerónLeaks: una relectura del peronismo a partir de sus documentos secretos, 1943-1955*; Buenos Aires: Ediciones ryr.

Kuznick, P. y Gilbert, J. (Eds.) (2010). *Rethinking Cold War Culture*; Washington D.C.: Smithsonian Books.

*La Prensa* (1950) "En un Acto de la C.G.T. Aludió el Presidente a la Actitud Internacional de la Argentina". Buenos Aires, 18 de julio.

*La Prensa* (1950) "En una Manifestación En la Zona Céntrica Se Detuvo a 21 Mujeres". Buenos Aires, 20 de julio.

López, I. y Andersen, D. (1998). *La política exterior peronista, la Guerra de Corea (1950-1953), y las repercusiones internas en la Argentina*. Tesis



de Licenciatura en Historia. Córdoba: Facultad de Filosofía y Humanidades  
- Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.

Lorenz, F. (Comp.) (2015). *Guerras de la historia argentina*; Bs. As.: Ariel.

Luna, F. (1987). *Perón y su tiempo*. Tomo II, Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Matray, J. (2011). "Korea's War at 60: A Survey of the Literature". *Historiographical Review* n° 1 (pp- 99-129). Chico.

Milliken, J. (1999). "Intervention an Identity: Reconstructing the West in Korea" en J. Weldes, M. Laffey, H. Gusterson y R. Duvall (Eds.). *Cultures of Insecurity: States, Communities, and the Production of Danger*; Minneapolis: University of Minnesota Press.

Milliken, J. (2001). *The Social Construction of the Korean War: Conflict and its Possibilities*; Manchester: Manchester University Press.

Morgenfeld, L. (2011). *Vecinos en conflicto. Argentina y Estados Unidos en las Conferencias Panamericanas (1880-1955)*. Buenos Aires: Ediciones Continente.

Newton, R. (1995). *El cuarto lado del triángulo. La "amenaza nazi" en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.

Paz, Hipólito (1999). *Memorias. Vida pública y privada de un argentino en el siglo XX*. Buenos Aires: Editorial Planeta.

Petra, Adriana (2013). "Cultura Comunista y Guerra Fría: los intelectuales y el movimiento por la paz en la Argentina." *Cuadernos de historia* n° 38 (pp. 99-130). Santiago.

Potash, Robert (1981). *El ejército y la política en la Argentina, 1945-1962: de Perón a Frondizi*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Rapoport, Mario (2015). "Hipólito Jesús Paz: De la Tercera Posición a la búsqueda de un arreglo con Washington, 1943-1955", en Mario Rapoport (dir.). *Historia oral de la política exterior argentina (1930-1966)*. Buenos Aires: Editorial Octubre. Capítulo 4 (pp. 295-331).



Rougier, Marcelo (2012). *La economía del peronismo. Una perspectiva histórica*. Buenos Aires: Sudamericana.

Tato, María Inés (2010). "En el nombre de la Patria: asociacionismo y nacionalismo en la Argentina en torno a la Primera Guerra Mundial", Ponencia presentada en el *XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Tato, Mario Inés; Pires, Ana Paula, y Dalla Fontana, Luis Esteban (comps.) (2019). *Guerras del siglo XX. Experiencias y representaciones en perspectiva global*. Rosario: Prohistoria Ediciones.

Valobra, Adriana, "Partidos, tradiciones y estrategias de movilización social: De la Junta de la Victoria a la Unión de Mujeres de la Argentina", *Prohistoria*, 2005, núm. 9 (pp. 67-82). Buenos Aires.

Whitfield, S. (1996). *The Culture of the Cold War*, Baltimore: The John Hopkins University Press; Engelhardt, T. (2007). *The End of Victory Culture: Cold War America and the Disillusioning of a Generation*; Massachusetts: University of Massachusetts Press.



## La Marcha de la paz y la reacción represiva del gobierno peronista frente a la campaña comunista contra el envío de tropas argentinas a Corea.

*The Peace March and the repressive reaction of the Peronist government against the communist campaign counter to sending Argentine troops to Korea.*

por Marina Kabat\*

Recibido: 30/1/2020 – Aceptado: 31/10/2020

### Resumen

El 18 de julio de 1950 obreros de Pérez marcharon a Rosario (provincia de Santa Fe, Argentina) donde, junto con trabajadores de esa ciudad, realizaron un acto y una manifestación por el centro contra la participación argentina en la guerra de Corea. La manifestación fue organizada por el Partido Comunista. Ya durante el transcurso mismo de los acontecimientos, dirigentes peronistas desautorizaron la movilización y advirtieron sobre la presencia en la organización de la protesta de actores ajenos al movimiento peronista. Sin embargo, esto no detuvo la protesta que continuó adelante y consiguió sus objetivos. El gobierno dio marcha atrás con su intento de enviar tropas argentinas a Corea. Al mismo tiempo, en respuesta a esta manifestación, el gobierno intensificó su represión al Partido

\* Facultad de Filosofía y Letras, INDEAL, UBA- CONICET y CEICS



Comunista, proceso que tiene una de sus máximas expresiones en el asesinato de Jorge Calvo, quien dirigía precisamente la campaña comunista contra la guerra de Corea en Argentina.

**Palabras claves:** Guerra de Corea, marcha de la paz, comunismo, peronismo, obreros ferroviarios

### **Abstract**

On July 18, 1950, Pérez's workers marched to Rosario (Santa Fe province, Argentina) where, together with workers from that city, they held an act and demonstration by the town center against Argentina's participation in the Korean war. The demonstration was organized by the Communist Party. During the day Peronist leaders disallowed the mobilization and warned about the presence in the organization of the protest of actors outside the Peronist movement. However, this did not stop the protest that continued and achieved its objectives. The government backed down with its attempt to send Argentine troops to Korea. At the same time, in response to this demonstration, the government intensified its repression of the Communist Party. A milestone in this process was the murder of Jorge Calvo, who led the communist campaign against the Argentine participation in the Korean war.

**Key words:** Korean War, peace march, communism, Peronism, railway workers



## Introducción

Este artículo aborda la represión peronista al movimiento contra la participación argentina en la guerra de Corea. Este movimiento de índole pacifista impulsado por el Partido Comunista, así como su represión estatal, ha sido poco estudiado. Uno de los hitos de este proceso es la denominada, “marcha de la Paz”, de julio de 1950. En gran medida, la historiografía aún se remite al texto de Félix Luna<sup>1</sup> para referir a este suceso. Pero, como lo mostraremos más tarde, la crónica de este historiador incurre en algunas imprecisiones luego replicadas por quienes lo citan.

En el último tiempo, se han producido aportes parciales provenientes de estudios regionales, como los de María Mercedes Prol<sup>2</sup>. A su vez, Baladoni ha realizado una investigación específica sobre la Marcha de la Paz, aportando además del análisis de diarios el de importantes testimonios<sup>3</sup>. Sin embargo, aún quedaban aristas sin estudiar de esta movilización y de sus repercusiones, al tiempo que estaba pendiente su incorporación a un balance más amplio de la campaña nacional emprendida por el PC y su represión por parte del gobierno peronista. Este trabajo es el que desarrollamos aquí en base a prensa local, nacional y extranjera, documentos del Archivo Intermedio del Archivo General de La Nación, Fondo Fiscalía Nacional de Recuperación Patrimonial y Fondo Ministerio del Interior: Expedientes secretos Confidenciales, secretos y reservados.

<sup>1</sup> Luna, F. (2013). *Perón y su tiempo*. Buenos Aires: Sudamericana, t. 2., pp. 82-86.

<sup>2</sup> Prol, M. (2013). El Partido Peronista en Santa Fe y el movimiento obrero. Relaciones de poder, acuerdos y conflictos, 1946-1955. *Historia Regional* 31, (pp. 9 - 26), Villa Constitución.

<sup>3</sup> Badaloni, L. (2013). "Control, memoria y olvido: "Marcha de la Paz" y huelga ferroviaria durante el primer gobierno peronista." (pp. 1-20). Disponible on line: [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/15345/CONICET\\_Digital\\_Nro.18621.pdf?sequence=1](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/15345/CONICET_Digital_Nro.18621.pdf?sequence=1) [visitado enero de 2020].

Es nuestra hipótesis que la Marcha de la Paz no solo incidió en la modificación de la política exterior del peronismo, al bloquear su decisión de enviar tropas a Corea, sino que también dio lugar a un fuerte despliegue represivo. Este buscó cercenar la influencia que el Partido Comunista podía alcanzar mediante su campaña por la paz.

### **Presiones norteamericanas y planes de Perón**

Al desencadenarse la guerra de Corea, en junio de 1950, año en que Argentina estaba gestionando un crédito norteamericano del Eximbank, Perón proyectó el envío de tropas. Hizo que el Congreso apresurara la ratificación del TIAR, Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca. El acuerdo había sido firmado en Río de Janeiro en 1947, y comprometía la defensa mutua, complementando y reforzando el acta de Chapultepec. El Tratado fue ratificado por el Congreso Argentino el 19 de julio de 1950.

Según el entonces Ministro de Relaciones Exteriores, Hipólito Paz, esto se hizo porque se pensó que la guerra podía extenderse y se buscaba evitar que la Argentina quedara apartada de los mercados norteamericanos.<sup>4</sup> De hecho, esta previsión coincidía con las expectativas previas del mismo Perón en torno una posible Tercera Guerra Mundial, que permitiera a la Argentina replicar su papel de granero del mundo. Tras conseguir el fallo parlamentario favorable al TIAR, Perón le escribió al subsecretario de Estado norteamericano Edward Miller:

El gobierno y el pueblo de la Argentina han querido esta vez –cuando los Estados Unidos han adoptado la magnífica decisión de detener a Rusia en sus insidiosas y arteras maniobras-, trabajar rápidamente con-

<sup>4</sup> Paz, H. (1999). *Memorias. Vida y política de un argentino en el siglo XX*. Buenos Aires: Planeta, p. 161.



virtiendo el Tratado en ley y asegurando, en la medida que estamos involucrados, la unidad continental y la firme decisión de defenderla en un frente unido y decidido.<sup>5</sup>

El 7 de julio el Consejo de Seguridad exhortó a los miembros de las Naciones Unidas a que enviaran tropas comandadas por Estados Unidos. Días después, el Canciller argentino, Paz, envió un telegrama al secretario general de la ONU informando la disposición argentina de cumplir con los tratados suscriptos. Paz había convencido a Perón de mandar un contingente de voluntarios y hacerlo pronto, sin dilaciones. Quería que los argentinos fuésemos los primeros en tomar esta decisión. Esto se pondría a prueba cuando el 14 de julio la ONU consultara a la Argentina si el gobierno proveería fuerzas combatientes. Tres días después, el Canciller Paz contestó que, de acuerdo con compromisos internacionales, Argentina esperaba que el Comando Unificado se pusiera en contacto directo con el gobierno.<sup>6</sup>

Esto generó satisfacción en los medios diplomáticos norteamericanos y fue celebrado por la prensa norteamericana.<sup>7</sup> Para ese entonces ya estaba decidido el envío de un contingente de tropas para lo cual ya se habían

<sup>5</sup> Citado en Luna, F. *Perón y su tiempo*, op. cit., t. 2, p. 83.

<sup>6</sup> Ante la consulta si al considerar la ayuda el gobierno argentino tomará en cuenta la posibilidad de proveer fuerzas combatientes, la nota decía: "al respecto me complazco en expresarle que el gobierno argentino ha tomado nota de su comunicación y que de acuerdo con el propósito de cumplir con los compromisos que ha contraído como miembro de las Naciones Unidas y en especial a lo que establece la carta de esa organización aguarda, de acuerdo con lo anticipado por vuestra excelencia en su telegrama, que el comando unificado entre en consulta directa con el gobierno argentino". *La Prensa* (1950) "Argentina desea consultas sobre su posible ayuda militar en Corea" Nueva York, 18/7, p. 1. Recorte de diario incluido en AGN, AI, FNRP, com. 45, caja 137, expte. 102752, fs. 24.

<sup>7</sup> "Washington 17, UP, en los círculos militares se ha acogido favorablemente la información de que Argentina aguarda la consulta directa de Estados Unidos para resolver la ayuda que prestará a las Naciones Unidas para la lucha de Corea". "Funcionarios allegados al consejo manifestaron que han tenido conocimiento oficial durante la última semana de que la Argentina estaba considerando una oferta oficial de ayuda como la que se dio hoy a publicidad en Buenos Aires." *La Prensa* (1950). "Se acogió favorablemente en los círculos militares de la Unión la actitud argentina." Buenos Aires, 18/7, p. 5.



encargado las operaciones de prensa pertinentes. Paz, insiste en sus memorias que se tratarían solo de tropas voluntarias.<sup>8</sup> Sin embargo, existe la posibilidad de que se tratara de un proyecto más amplio, tal como lo denunciaban los comunistas en su momento.<sup>9</sup> Los diarios norteamericanos señalaron que las fuerzas que la Argentina enviaría serían de importante tamaño. *The New York Herald Tribune* escribió: “It is known that President Juan Peron, whose relations with the United States have improved considerably is considering sending a sizable Argentine force into Korea”<sup>10</sup> El semanario *La Prensa* de Nueva York dijo: “Argentina está considerando enviar una substancial fuerza a Corea”<sup>11</sup> y *El diario de Nueva York*, indicó que Perón estaba dispuesto a enviar “un poderoso contingente”.<sup>12</sup>

Pero, la movilización obrera, que analizaremos en el próximo acápite, se encargó de torcer los planes presidenciales.

Según Paz, tras las movilizaciones fue llamado con urgencia al despacho de Perón. El presidente primero aludió a que la información publicada por la prensa era falsa. Ante esto Paz, le mostró el cable enviado a Estados Unidos, con correcciones de puño y letra de Perón. Éste entonces reconoció que la información de los medios era correcta y que tenía su visto bueno y pidió disculpas a Paz. Según este último, el presidente le dijo:

<sup>8</sup> Paz, H. *Memorias. Vida y política de un argentino en el siglo XX, op. cit., p. 161-163.*

<sup>9</sup> Como indicio, encontramos el testimonio de Luis García quien en 1950 se encontraba cumpliendo el servicio militar y dice haber sido movilizado para el envío de tropas a Corea. Testimonio de García, Luis, abril de 2009, recabado por Irene Cuttillo en Cuttillo, I. (2018) *Historias gorilas. Represión en la Argentina durante los años 1943-1955*, Buenos Aires: Prometeo, p. 305.

<sup>10</sup> *New York Herald Tribune* (1950). “The Argentine may offer forces for Korean war”, Nueva York, 18/7, p. 7. Recorte de diario incluido en AGN, AI, FNRP, com. 45, caja 137, expte. 102752, fs. 22.

<sup>11</sup> *La Prensa* (1950) “Argentina desea consultas sobre su posible ayuda militar en Corea”, op. cit., p. 1.

<sup>12</sup> *El Diario de Nueva York*, (1950). “Argentina ofrece tropas para pelear con Corea”, 18/7, p. 2. Recorte de diario incluido en AGN, AI, FNRP, com. 45, caja 137, expte. 102752, fs. 29.





“Sabe que había olvidado ese detalle. Discúlpeme, lo que ocurre es que se ha producido un vasto movimiento nacional contra el envío de tropas. ¿Cómo explicarles que van a ser solo voluntarios?”<sup>13</sup>. Según Paz a la tarde el presidente dijo que haría lo que el pueblo quisiera. Solo se envió carne como contribución a la guerra.<sup>14</sup>

Como señalamos más adelante, Paz confunde la fecha de los acontecimientos, ya que el discurso donde Perón señala que hará lo que el pueblo quiera es anterior a las movilizaciones. El 17 de julio, un día antes de la “marcha de la Paz” de los obreros santafesinos, Perón dio un discurso en el Teatro Colón en un acto organizado por la CGT ante la delegación del 33º Congreso de la OIT. En esa ocasión, según el relato del diario *La Prensa*, Perón señaló:

He conseguido un gobierno que no hará nada –dijo- de lo que el pueblo no quiere que haga. Estoy realizando lo que creo es la verdadera democracia: que un gobernador no sea un señor voluntarioso colocado en una casa de gobierno para hacer lo que se le ocurre.

Esta tarde mismo -añadió- frente a un asunto internacional me preguntaron algunos cuál sería la actitud que tomaría el gobierno argentino. Y yo les contesté: el gobierno argentino tomará la actitud que quiera el pueblo argentino y ninguna otra.<sup>15</sup>

Expresiones similares se reiteran a lo largo del discurso, donde también aclara que esta decisión del pueblo argentino sería canalizada a través de la comunidad organizada. En este sentido, el discurso no sentaba posición ni favorable ni contraria al envío de tropas que se estaba gestando.<sup>16</sup>

<sup>13</sup> Paz, H. *Memorias. Vida y política de un argentino en el siglo XX*, op. cit., p. 162. Como señalamos más adelante, consideramos que Paz, confunde la fecha de los acontecimientos, ya que el discurso donde Perón señala que hará lo que el pueblo quiera es anterior a las movilizaciones.

<sup>14</sup> *Ibidem*.

<sup>15</sup> *La Prensa* (1950). "En un Acto de la C.G.T. aludió el Presidente a la Actitud Internacional de la Argentina". Buenos Aires, 18/7, p. 6.

<sup>16</sup> Según Paz, esa misma noche Cancillería trabajaba en secreto para ultimar los deta-



Pero, la idea de que Perón actuaría de acuerdo a la opinión del pueblo podía actuar como un aliciente a la movilización obrera.

### ***La marcha de la Paz***

El día siguiente al discurso presidencial, el 18 de julio de 1950, trabajadores ferroviarios de Pérez se dirigieron a Rosario.<sup>17</sup> Algunas versiones aluden a que estos habrían tramitado un permiso para realizar un homenaje al General San Martín en la Plaza San Martín de Rosario. A las 10.30 salen de Pérez. Con ellos iban también sus “madres, hijas y esposas”.<sup>18</sup>

Según *Crónica*, la columna tardó casi dos horas para llegar a la zona urbana de Rosario y, sin dar lugar a que tomara intervención la policía, siempre viviendo a Perón y a la patria, los trabajadores pasaron el puesto de control de la policía caminera, tomaron por avenida Godoy, hasta Provincias Unidas, de ahí a Córdoba, Caferata y Salta donde está la sede de la Unión Ferroviaria (en adelante, UF). Ahí se les une otra columna de menor tamaño compuesta por obreros de talleres de esta ciudad que se habían reunido antes frente a la sede de la UF. Según la descripción de este mismo diario, al frente de la manifestación había fotos del presidente y carteles que decían “estamos con Perón” “Guerra no, paz, sí” “queremos la paz”.<sup>19</sup> Según *La Prensa*, los que iban al frente de la manifestación llevaban “banderas argentinas y cartelones con leyendas alusivas a la Paz, y

lles del envío de tropas. Paz, H. *Memorias. Vida y política de un argentino en el siglo XX*, op. cit., p. 162.

<sup>17</sup> *La Prensa* (1950). “Hubo manifestaciones callejeras en Rosario”, Rosario, 19/7, p. 5 y en *El orden* (1950), Los comunistas provocaron tumultos en Rosario”, Santa Fé, 19/7, p. 1.

<sup>18</sup> *La Prensa* (1950). “Hubo manifestaciones callejeras en Rosario”, op. cit., p. 5.

<sup>19</sup> *Crónica* (1950). “Efectuóse una manifestación de ferroviarios. Exteriorización de apoyo a la Paz y al General Perón”, Rosario, 18/7, p. 3.



retratos del primer magistrado y de su esposa”.<sup>20</sup> Según *La Capital*, portaban “banderas con letreros alusivos a la paz y retratos de Juan Domingo Perón y su esposa”.<sup>21</sup>

Sin embargo, es llamativo que en las únicas dos fotos que encontramos de los hechos, pueden verse banderas y carteles por la paz, pero no se identifican retratos de Perón ni de su esposa.<sup>22</sup> Si bien lo limitado del registro visual conservado y la baja definición de las fotos no permiten ser concluyentes en este punto, cabe la posibilidad de que la prensa haya por lo menos sobredimensionado la presencia de tales carteles. Esta hipótesis es pertinente si se recuerda lo sucedido en torno al movimiento de los indígenas Pilagá en Formosa, a quienes ciertos relatos adjudicaron la portación de retratos de Perón que ninguna investigación histórica pudo confirmar.<sup>23</sup>

Antes de que los obreros de Pérez llegaran a la sede de la UF en Rosario, en ella se habían comenzado a convocar obreros rosarinos. Según *Crónica*, en los talleres de Rosario los obreros salieron a las 11 horas para la UF. Los obreros del turno que debían ingresar a las 11 y 45 encontraron en los pizarrones la invitación al mitin, por lo que directamente no entraron a trabajar. En la sede gremial se colocaron altavoces hacia la calle y los dirigentes instaban en forma constante a los trabajadores a entrar al edificio y mantener el orden evitando ser engañados. Nardi, presidente de la filial local de la UF, dijo que el movimiento en Pérez fue iniciado por elementos foráneos, que ellos debían esperar ordenes de la

<sup>20</sup> *La Prensa*, “Hubo manifestaciones callejeras en Rosario”, *op. cit.*, p. 5.

<sup>21</sup> *La Capital* (1950). “Hubo ayer una manifestación en la zona céntrica de la ciudad”, Rosario, 19/7, p. 4.

<sup>22</sup> *Crónica* (1950). “La Cabeza de la manifestación” Rosario, 18/7, p. 1 y *Crónica*, “Efectuóse una manifestación de ferroviarios. Exteriorización de apoyo a la Paz y al General Perón”, *op. cit.*, p. 3.

<sup>23</sup> Mapelman, V. (2015). *Octubre Pilagá. Memorias y archivos de la Masacre de la Bomba*, Buenos Aires: Tren en movimiento, p. 224.



CGT. Nardi llamó a la gente a retornar a sus domicilios o a su trabajo. Se notó un movimiento de agitación. De acuerdo al diario, la mayoría escuchaba a los parlantes, pero otros fueron hacia las columnas.<sup>24</sup> Este periódico publica también una imagen del local de la Unión Ferroviaria antes del arribo de la columna de Pérez, donde se ven varios grupos de obreros ubicados en forma relativamente dispersa en la vereda y la calle.<sup>25</sup>

La columna de Pérez fusionada con trabajadores de Rosario sigue adelante, en su trayecto pasa por molinos Minetti, donde se suma un grupo significativo de obreras, especialmente del turno tarde. Se dirigen a Plaza San Martín. Todo este tiempo la columna es escoltada por la Policía Federal. Aproximadamente a las 14 horas se realiza un acto en la Plaza San Martín donde habla el ex senador Demetrio Figueiras, un dirigente laborista y trabajador ferroviario, que integró la columna procedente de Pérez. Según *Crónica*, éste exhortó a la concurrencia a aguardar el orden y confiar en el gobierno nacional.<sup>26</sup> De acuerdo a *La Capital*, en la Plaza se cantó el himno nacional y Figueiras llamó a retomar sus tareas, retornar a sus hogares y a no proseguir la marcha por carecer la misma de permiso policial.<sup>27</sup> Según *Crónica*, el llamado a la cordura por parte de Figueiras, “tuvo efecto deseado solo en parte porque grupos de exaltados trataban de continuar la marcha”.<sup>28</sup> Hubo otros oradores, pero los diarios no indican información sobre ellos.

<sup>24</sup> *Crónica*, “Efectuóse una manifestación de ferroviarios. Exteriorización de apoyo a la Paz y al General Perón, *op. cit.*, p. 3.

<sup>25</sup> El epígrafe de la foto dice: “Frente al local ferroviario antes de que llegara la columna que se formó en Pérez, frente al local de la Unión Ferroviaria, de la calle Salta, algunos grupos obreros escucharon la palabra reflexiva de sus dirigentes quienes les pedían cordura y orden”. *Ibidem*.

<sup>26</sup> *Crónica*, “Efectuóse una manifestación de ferroviarios. Exteriorización de apoyo a la Paz y al General Perón” *op. cit.*, p. 7.

<sup>27</sup> *La Capital* (1950). “Hubo ayer una manifestación en la zona céntrica de la ciudad”, Rosario, 19/7, p. 4.

<sup>28</sup> *Crónica*, “Efectuóse una manifestación de ferroviarios. Exteriorización de apoyo a la Paz y al General Perón” *op. cit.* p. 7. Según este diario, la columna también pasó por su sede y lo vitoreó: “A los gritos de ‘vamos al diario del pueblo’, la columna que se había



Según *La Prensa*, al momento de terminar el acto llegaron nuevos grupos de manifestantes que portaban igualmente leyendas alusivas al conflicto, los que, a pesar de las exhortaciones de la Policía iniciaron un desfile por la calle Córdoba vigilados por fuerzas de la dependencia. La columna avanzó pese a distintos intentos de detenerla. En uno de ellos un policía es golpeado. El diario *La Capital* describe en forma harto gráfica la represión de la columna:

En Córdoba al 1000, “Efectivos policiales cargaron contra la manifestación obligándola a retroceder, al llegar a Mitre el cuerpo de lanzallamas dispuesto en abanico los intimó con sus pistolas a desviarse. Hubo un momento de tensión ya que los componentes de la fuerza policial tenían listas sus armas para disparar.”

La columna tomó por Mitre hacia Rioja y por esta hasta la plaza 25 de Mayo, se los quiso detener hubo corridas, pero se reagruparon:

“La columna rehecha marchó por La Rioja hacia el centro, pero nuevas órdenes llegadas a la jefatura policial disponían que los manifestantes debían ser detenidos y disgregados de cualquier manera. Partieron piquetes de la brigada de gases lacrimógenos, dos dotaciones de bomberos y fuerzas de infantería...

A continuación, fueron dirigidos potentes chorros de agua contra los manifestantes, que en presurosas corridas trataron de evitar la mojadura. Aprovechando el momento, cargaron fuerzas de caballería y de lanza gases, los que consiguieron despejar la arteria en toda su extensión y se apoderaron de insignias y banderas también se procedió a detener a varios de los portadores de tales insignias que fueron llevados a la seccional 3°...”<sup>29</sup>

vuelto a tonificar con nuevos aportes se dirigió por calle Santa Fe hasta llegar a la puerta de nuestro diario, con vítores y aplausos”, *Ibidem*.

<sup>29</sup> *La Capital*. “Hubo ayer una manifestación en la zona céntrica de la ciudad” *op. cit.*, p. 4.





Estos últimos sucesos se producen en el transcurso de una hora, en la cual los negocios del centro de Rosario permanecen cerrados. Los diarios citados coinciden en señalar la renovación de los manifestantes en diferentes momentos. A través de este recambio, la movilización mantiene en sus distintos momentos la participación de alrededor de 4500 a 5000 trabajadores.

### El Partido Comunista

El Partido Comunista, venía desplegando una campaña de paz contra la guerra de Corea. En particular, su frente de mujeres la Unión de Mujeres de la Argentina. UMA tuvo una política muy activa en este terreno, a través de la venta de bonos y la difusión de la campaña de paz.<sup>30</sup> El 14 de julio los comunistas denuncian detenciones y razias en 16 cines contra la difusión de volantes contrarios a la política exterior del gobierno y por la paz en Corea.<sup>31</sup> El 16 de julio, medios chilenos informan que en la Capital de Argentina la policía reprime un intento de manifestación contra la guerra frente al hotel de la embajada norteamericana y detiene a 25 personas.<sup>32</sup> El 18 de julio medios estadounidenses refieren a otros hechos semejantes: *La Prensa* (Nueva York) indica que la Policía había arrestado en un cine del centro porteño a siete personas que distribuían folletos por la paz y que

<sup>30</sup> Sobre la UMA ver: Valobra, A. (2005). "Partidos, tradiciones y estrategias de movilización social: de la Junta de la Victoria a la Unión de Mujeres de la Argentina." *Prohistoria* n° 9 (pp. 67-82). Rosario.

<sup>31</sup> Cutillo, I. *Historias gorilas. Represión en la Argentina durante los años 1943 -1955*, op. cit., p. 109, en base a Nuestra Palabra, 14/8/1950.

<sup>32</sup> Estación radiodifusora CE 1174, Santiago de Chile, 16/7/1950 "Daily Report" n° 137 (audición captada en Estados Unidos por el servicio Informativo de Radiodifusoras Extranjeras), reproducido por la Embajada argentina en Washington. AGN, AI, FNRP, com. 45, caja 137, expte. 102752, fs. 10.



pedían que los norteamericanos se retiraran de Corea.<sup>33</sup> A su vez, *El diario de Nueva York*, el día siguiente, refiere a ese mismo hecho y al arresto de otros cinco comunistas, totalizando doce los detenidos en dos días:

“Anoche, por segundo día consecutivo, los ‘rojos’ hicieron manifestaciones de tipo relámpago en las calles de la ciudad en contra de los Estados Unidos. Cuatro policías resultaron heridos en golpes de mano con los manifestantes, cinco de los cuales fueron arrestados.

El día anterior un policía fue herido de gravedad y siete comunistas fueron arrestados en el curso de manifestaciones semejantes.

Los comunistas se esfuerzan por excitar la opinión pública antes de las reuniones del gobierno acerca de la situación en Corea.”<sup>34</sup>

Es decir, el Partido Comunista se mostró muy activo en los días previos la movilización iniciada en Pérez. Respecto a esta última marcha, según un memorándum remitido por el Ministerio de Gobierno y Culto de Santa Fe al Ministerio del Interior, el paro y la manifestación tuvo su origen en las palabras pronunciadas la noche anterior en la CGT por el presidente de la Nación, al decir que “la actitud que él adoptaría en el orden internacional será la que su pueblo decida”. En consecuencia, “como acto de adhesión a esas palabras se efectuó dicha manifestación escuchándose estas palabras: ‘no queremos guerra’.”<sup>35</sup>

<sup>33</sup> *La Prensa* (1950) “Arrestan a siete personas”. Nueva York, 18/7, p. 1. Recorte de diario incluido en AGN, AI, FNRP, com. 45, caja 137, expte. 102752, fs. 24.

<sup>34</sup> *El diario de Nueva York*, “Continúan las manifestaciones de los comunistas en la Argentina” (Nueva York), 18/7, p. 3, Recorte de diario incluido en AGN, AI, FNRP, com. 45, caja 137, expte. 102752, fs. 25.

<sup>35</sup> Ministerio de Gobierno y Culto de Santa Fe (1950): Memorándum, 22/7, con sello de la Jefatura de Policía de la ciudad de Rosario. AGN Archivo intermedio. Fondo Ministerio del Interior, expedientes secretos, confidenciales y reservados, caja 98, expediente 149, fs. 9. Este documento, como la prensa consultada, sitúa la movilización el día 18 de julio. Félix Luna confunde la fecha de la movilización de Rosario (la sitúa en el 17), por eso cree que la frase de Perón “haré lo que el pueblo quiera”, es respuesta a la movilización y no uno de sus desencadenantes. A nuestro juicio, se trata de una frase ambigua al estilo habitual de Perón y no expresaba aún ninguna definición en torno a la participación en el conflicto bélico. Luna, F. *Perón y su tiempo*, op.cit., t. 2, p. 84.

Félix Luna considera que Perón se alarmó por la marcha de Rosario, en particular dado el hecho que la misma era protagonizada por los propios obreros peronistas. Pero, a la vista de la campaña del PC y en función del peso de ferroviarios en la manifestación, sospechamos una mayor incidencia del comunismo en la misma. Esta sospecha se vio confirmada cuando encontramos el memorándum reservado ya citado en el que se informaba que la manifestación tuvo que ser reprimida porque la misma había sido copada por los comunistas:

No obstante desarrollarse la manifestación en perfecto orden, la Policía debió intervenir dispersando la manifestación ya que elementos comunistas ajenos al gremio coparon el movimiento pretendiendo alterar el orden en la zona céntrica con falsas expresiones de paz y arrojando volantes en los que se ataca a la política seguida por el actual Gobierno de la Nación en el orden internacional.<sup>36</sup>

Como señala Laura Baladoni, en los relatos de la Marcha de la Paz se privilegió la visión de los trabajadores como un colectivo unitario “y no se tuvo en cuenta la existencia de un pequeño pero activo núcleo del Partido Comunista que actuó de forma ordenada en la concreción de la movilización.”<sup>37</sup> Baladoni entrevista ex obreros ferroviarios que adjudican la organización del movimiento al PC. Incluso cita el testimonio de una enfermera de Rosario que fue invitada a participar de la marcha por compañeros comunistas. Ella relata que, junto con otros 10 compañeros, se trasladaron en auto de Rosario hasta Pérez para participar del movimiento que ellos ya sabían que se iniciaría en esa ciudad.<sup>38</sup> Menos trascendente, pero igualmente sugestivo resulta el hecho de que el PC incluyera el ejemplo de la Marcha de la Paz en su Curso Básico para Cuadros del año escolar 1952

<sup>36</sup> Ministerio de Gobierno y Culto de Santa Fe: Memorándum, *op. cit.*, fs. 9.

<sup>37</sup> Baladoni, L. "Control, memoria y olvido: 'Marcha de la Paz' y huelga ferroviaria durante el primer gobierno peronista.", *op. cit.*, p. 8.

<sup>38</sup> *Ibid*, p. 9.



para enseñar la diferencia entre estrategias de agitación y propaganda a los estudiantes.<sup>39</sup>

### **Repercusiones: giro de la política exterior e incremento de la represión**

El mismo 18 de julio a la noche, se realizó una Asamblea en la UF, presidida por Pablo Carnero López dirigente nacional del gremio, quien viajó especialmente en avión a Rosario para estar presente esa noche. Pablo López señaló que “los trabajadores debían permanecer unidos en torno a sus dirigentes, que representan la voluntad de la mayoría y que no debían dejarse sorprender por las maniobras de una minoría que solo buscaba la división del gremio y causar inconvenientes al país.” Refirió a los dichos de Perón en el teatro Colón el 17 de julio y que, conforme a estos, el país no se involucraría en una guerra si el pueblo no lo quería.<sup>40</sup> La asamblea resuelve adherir a las palabras de Perón en el teatro Colón y se desmarca de la manifestación: “a la vez dejamos constancia de nuestro repudio por todas las manifestaciones contrarias hechas al margen de nuestra organización”.<sup>41</sup>

De la Asamblea de la Unión Ferroviaria también participó el Ministro de transporte, el teniente coronel Juan F. Castro. Los medios desmintieron la versión de que la repentina visita del Ministro a Rosario estuviera vinculada con la manifestación y la asociaron con una supuesta actividad prevista con antelación. El ministro dijo que había viajado a supervisar obras, pero que presidiría una reunión en la Unión Ferroviaria para hablar de la labor confusionista de los comunistas

<sup>39</sup> Prol, M. “El Partido Peronista en Santa Fe y el movimiento obrero. Relaciones de poder, acuerdos y conflictos, 1946-1955”, *op. cit.*, p. 11.

<sup>40</sup> *La Capital* (1950). “Asamblea en la Unión Ferroviaria”, Rosario, 19/7, p. 4.

<sup>41</sup> *Ibidem.*

El ministro nacional de transporte señaló que la manifestación era “de neto contenido comunista, cuyos dirigentes habrían logrado sorprender la buena fe de los núcleos de peronistas, que así fueron cómplices de un manejo perturbador, con fines inconfesables.”<sup>42</sup> Cabe señalar que tras estos sucesos, obreros del ferrocarril Mitre fueron despedidos por su participación en la manifestación. En la prensa se publicaron solicitudes pidiendo su reincorporación, en algunos casos firmadas por los vecinos de Pérez.<sup>43</sup>

Por su parte, la delegación local de la CGT “denuncia la maniobra realizada por elementos contrarios al movimiento gremial argentino los cuales, mediante la provocación de la alarma y el confusionismo entre la masa obrera, hicieron la paralización de sus tareas.” Este habría sido el acto de “elementos saboteadores” que usaron indebidamente el nombre de la CGT. A su vez, llama a confiar en el presidente que va a tomar la decisión que quiera el pueblo como lo dijo el día 17.<sup>44</sup> En el mismo sentido se expresan la UOM y la seccional Rosario de la Unión Obrera Molinera y el sindicato de obreros y empleados del Jockey Club Rosario.<sup>45</sup>

Solo el texto enviado por La Fraternidad, evita condenar la manifestación al tiempo que expresa un acuerdo con el alegado pacifismo del presidente:

Sección Rosario de la fraternidad que en virtud de su congreso estatutario Sanmartiniano, que condena la guerra y (...) dispuso dirigirse al Señor presidente, en mérito a sus solemnes declaraciones pacifistas, reiteradamente expresadas y de equidistancia en los conflictos armados que pudieras suscitarse, tome la determinación de no enviarse fuerzas armadas al frente de Corea.<sup>46</sup>

<sup>42</sup> *Crónica* (1950). “Preside el titular de transporte una asamblea”, Rosario, 19/7, p. 3.

<sup>43</sup> Baladoni, L. *op. cit.*, p. 10.

<sup>44</sup> *La Capital* (1950). “Denuncia de la CGT”, Rosario, 19/7, p. 4. También: *Crónica* (1950). “Los sucesos de ayer fueron desautorizados por la CGT”, Rosario, 19/7, p. 3.

<sup>45</sup> *La Capital* (1950). “De la UOM”, Rosario, 19/7/1, p. 4.

<sup>46</sup> *La Capital* (1950). “Aclaración de La Fraternidad”, Rosario, 19/7, p. 4.





En todos los casos, las frases de Perón en el Teatro Colón son reinterpretadas para adjudicarle una posición contraria a la participación argentina en la guerra de Corea (sentido que, como ya hemos planteado, no tenían en su enunciación original).

Al día siguiente a la movilización los titulares de los diarios muestran un súbito giro de la política exterior argentina. Mientras el 18, día mismo de la marcha en *La Prensa* encontramos varias notas que aluden al posible envío de tropas,<sup>47</sup> esta posibilidad es negada y desmentida en forma drástica el día 19 después de la manifestación. Se informa que el Ministro de Relaciones Exteriores, Paz, reunió a periodistas y dijo que la respuesta de la Argentina a las Naciones Unidas no implicaba para nada el envío de tropas al frente de batalla, ya que la misma requeriría la aprobación del Congreso. Según se informa, Paz sostuvo que el alcance de la medida era la de un mero un acuse de recibo.<sup>48</sup> Al repasar el episodio en sus memorias el ex ministro omite toda referencia a estas mentiras formuladas por él a la prensa.<sup>49</sup>

Como consecuencia de la movilización, en el centro de Rosario se incrementa la presencia policial, pero lo destacable es la respuesta represiva a nivel nacional. El mismo 18 de julio, el jefe de la Policía Federal, Bertollo, emite un mensaje por radio del Estado por Cadena nacional. En el mismo se refirió a directivas recibidas por elementos extremistas por “La semana de Corea”. Señaló que los comunistas tienden a impresionar falsamente a la opinión pública, a recaudar fondos y organizan actos relámpago en hora

<sup>47</sup> *La Prensa* (1950). “Contestó el gobierno el pedido de la UN de enviar ayuda a Corea”, Buenos Aires, 18/7, p. 5; *La Prensa* (1950). “Se acogió favorablemente en los círculos militares de la Unión la actitud argentina”. Buenos Aires, 18/7, p. 5 y *La prensa* (1950). “Diputados peronistas entrevistaron ayer al presidente de la nación”, Buenos Aires, 18/7, p. 5.

<sup>48</sup> *La Prensa* (1950). “No implica el envío de fuerzas la respuesta argentina a la UN”, 19/7, p. 5.

<sup>49</sup> Paz, H. *Memorias...*, *op. cit.*, pp 160-163.

pico en lugares céntricos. “Tratan de hacer circular informaciones totalmente falsas tales como que el gobierno ya ha ordenado el llamado de algunas clases de reserva. Que se están alistando tropas argentinas para luchar en Corea explotando la impresión para organizar manifestaciones y actos de violencia.”<sup>50</sup> El jefe de la policía también señaló que por esta confusión creada por los comunistas, estos complican a gente común en sus actividades “dando a veces lugar a la intervención de la policía contra pacíficos ciudadanos y mujeres.”<sup>51</sup> Es decir, si algún trabajador había sido lesionado por el accionar policial, la responsabilidad recaía sobre los comunistas que los habían involucrado en sus acciones. Esta frase actuaba también como modo de advertencia: para evitar ser objeto de la represión policial los ciudadanos de bien debían deslindarse de toda actividad comunista.

Esta intervención estaba destinada a evitar que los trabajadores se plegaran a las manifestaciones comunistas como había ocurrido en Rosario. La alocución policial aún fue más lejos e interpeló a la población para que esta colaborase activamente en la represión de los manifestantes: “requirió la cooperación de los vecinos a fin de que denuncien a quienes pretenden perturbar nuestra pacífica convivencia y atenten contra nuestros caros sentimientos de la patria”<sup>52</sup>

El día siguiente de estas declaraciones veintiuna mujeres del PC fueron detenidas en la zona céntrica. Según *La Prensa*, a las 20 horas del día 19, la policía de la comisaría 5° detuvo a mujeres que se congregaron dando vítores al PC y arrojando volantes y el público prestó amplia colaboración a la policía haciéndose eco de lo pedido el día anterior por el jefe de Policía.<sup>53</sup>

<sup>50</sup> *La Prensa* (1950). “Declaraciones del Jefe de Policía Federal”, Buenos Aires, 19/7 p. 5.

<sup>51</sup> El jefe de la Policía Federal, Bertollo, también se refirió a dos hechos ocurridos en la calle Florida. *Crónica* (1950). “Los sucesos de ayer fueron desautorizados por la CGT”, Rosario, 19/7, p. 3.

<sup>52</sup> *La Prensa*. “Declaraciones del Jefe de Policía Federal”, *op. cit.*, p. 5.

<sup>53</sup> *La Prensa* (1950). “En una manifestación de la zona céntrica se detuvo a 21 mujeres”, Buenos Aires, 20/7, p. 8.



## La campaña de paz del PC y el asesinato de Jorge Calvo

El mismo día de la movilización en Rosario, el Daily Worker, periódico del Partido Comunista editado en Nueva York señalaba:

A pesar de la oposición terrorista de la policía a la colección de firmas para el Pedido de Paz Mundial, hasta la semana pasada se habían obtenido 750.000 firmas de los gremios obreros y otras organizaciones (...) el disgusto provocado por el apoyo ofrecido por Perón a 'la guerra de Truman', se espera tendrá gran repercusión y aumentará la aceptación popular de este movimiento por la Paz. ...Se cree también que la policía continuará sembrando el terror a efectos de contrarrestar los sentimientos pacifistas del pueblo.<sup>54</sup>

Poco después, la escalada del terrorismo policial para acallar la campaña contra la Guerra de Corea llega a su apogeo con el asesinato por fuerzas parapoliciales de Jorge Calvo y Ángel Zelli. Jorge Calvo, importante dirigente comunista era el responsable de la campaña contra la participación argentina en la guerra de Corea. Calvo fue asesinado en el local del Partido Comunista de Quilmes, cuando presidía una reunión que tenía como tema central la intensificación de la lucha anti-bélica. Días antes –y dos semanas después de la Marcha de la Paz y del mensaje por Cadena Nacional del Jefe de la Policía Federal en que se pedía la colaboración de la población en la represión de la campaña comunista- la Sección Especial de la Policía Federal procede a actualizar el prontuario de Jorge Calvo, “cédula de identificación comunista n. 92”, dándolo por muerto seis días antes de su efectivo asesinato, que ocurre el 4 de agosto de 1950.<sup>55</sup>

<sup>54</sup> Embajada Argentina Washington DC. Oficina de prensa, traducción de la publicación “Daily Worker” New York, 18/7/1950, AGN, AI, com. 45, caja 137, expte. 102752, fs. 11, traducción de la Embajada Argentina.

<sup>55</sup> Furman, R (2014). *Puños y pistolas. La extraña historia de la Alianza Libertadora Nacionalista*. Buenos Aires: Sudamericana, p. 246. Tanto Furman como Gilbert dan cuenta de este caso y de la documentación policial en los archivos de la DIPBA. Según Gilbert, “El hallazgo de este documento abrió el interrogante sobre si no ocurrió un verdadero cri-

Al irrumpir en el local comunista, los asesinos, un grupo de 7 u 8 individuos, dijeron “somos de la Policía”. Estaban armados y vestidos de civil, uno tenía una ametralladora. Un testigo del hecho creyó identificar a Patricio Kelly, como el jefe del grupo agresor.<sup>56</sup> Según Amado Heller:

La forma de darse indicaciones entre ellos eran típicas o de policías o de militares. Es decir, no era un grupo de civiles juntados para hacer una aventura política. Eso era un grupo que trabajaba con criterio de organización y de mando que se logra bajo el entrenamiento y en organizaciones policiales o militares. Bueno, ¿qué hicieron? ‘Somos la Policía’. Nos empezaron a empujar a agarrar nuestros papeles. En general les resultaba difícil porque la gente toma una actitud digna, no se dejaba manosear por decirlo de una manera y en un momento determinado nos indicaron que nos alineáramos en el fondo de la oficina y ahí estaba el hombre con la ametralladora y Jorge Calvo creo que tuvo la intuición de que nos fusilaban y gritó: ‘camaradas no permitamos este atentado’ o ‘resistamos’ y se empezó una pelea. Ellos empezaron a disparar. A Calvo lo mataron casi inmediatamente... llamamos a la policía. La policía tardó mucho. Yo personalmente no tenía la menor idea de la gravedad de lo que me había pasado (...) Hay un dato que para mí es llamativo. El local estaba siempre vigilado por un agente de la policía de Quilmes. Ese día no estuvo.<sup>57</sup>

Por otra parte, los agresores dieron muestras de las actitudes típicas de los bajos fondos de donde se recluta personal para estas tareas. Al entrar al local, donde los militantes se disponían a iniciar su reunión, uno de los

men de estado, ya que el fichaje se actualizó en vísperas del asesinato de Calvo.” Gilbert contrapone las versiones de tres testigos diferentes para indagar en qué medida la reunión estaba planificada o no y las causas de la falla de seguridad. Al parecer, Calvo había dicho al responsable de seguridad designado para ese encuentro que iba a levantar la reunión, por lo que no se previó ninguna medida especial. Gilbert, I. (2011) *La Fede: alisándose para la revolución. La federación juvenil comunista 1921-2005*, Buenos Aires: Sudamericana, pp. 308-310.

<sup>56</sup> Furman, R. *Puños y pistolas. La extraña historia de la Alianza Libertadora Nacionalista*, op. cit., p. 246.

<sup>57</sup> Testimonio de Amado Heller, sobreviviente del ataque al local del PC donde mueren Jorge Calvo y Ángel Zelly, febrero de 2008, video disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=KC\\_l68U2qzY&feature=emb\\_logo](https://www.youtube.com/watch?v=KC_l68U2qzY&feature=emb_logo) [visitado enero de 2020] y publicado también en <http://jorgecalvo.fullblog.com.ar/> [visitado enero de 2020] donde se brindan detalles de la entrevista [visitado enero de 2020].



primeros actos de los supuestos policías es apropiarse de esos relojes y lapiceras fuentes había sobre la mesa lapiceras y relojes para tomar nota y medir el tiempo de intervención de cada uno.<sup>58</sup> En el ataque, además de Jorge Calvo, es asesinado el obrero metalúrgico Ángel Zelli. En su momento tanto Jorge Calvo como Angel Zelli fueron considerados “héroes de la paz”.<sup>59</sup>

### **Continúan las presiones norteamericanas para la participación de países latinoamericanos en la contienda bélica**

Un documento secreto del Ministerio de Relaciones Exteriores argentino muestra cómo el posicionamiento de la Argentina frente a la Guerra de Corea y la represión del comunismo continuaban en el centro de las relaciones diplomáticas con Estados Unidos. El documento da cuenta de los términos en los cuales Estados Unidos solicitaba la colaboración de los países latinoamericanos. Se trata de un Memorándum de febrero de 1951, en él autor refiere haberle transmitido al presidente Perón los planteos del Secretario adjunto del Departamento de Estado norteamericano, sr. Miller, le había pedido que transmitiera a Perón, esto de cara a próxima conferencia de estados americanos (se refiere a la Cuarta reunión de consulta de ministros de relaciones exteriores, celebrada en Washington a fines de marzo de 1951).

<sup>58</sup> Testimonio de Jorge Bergstein, sobreviviente del ataque al local del PC donde mueren Jorge Calvo y Ángel Zelly, febrero de 2008, video disponible en: [https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=310&v=FdJ16p1psqs&feature=emb\\_logo](https://www.youtube.com/watch?time_continue=310&v=FdJ16p1psqs&feature=emb_logo) [visitado enero de 2020] y publicado también en <http://jorgecalvo.fullblog.com.ar/> [visitado enero de 2020], donde se brindan detalles de la entrevista.

<sup>59</sup> Petra, A. (2013). “Cultura Comunista y Guerra Fría: los intelectuales y el movimiento por la paz en la Argentina”. *Cuadernos de historia* n° 38 (pp. 99-130). Santiago, p. 127.





El documento plantea que “el gobierno de los Estados Unidos tiene la intención de mantener en vigor firmemente su política de amistad hacia la Argentina. Existen obstáculos y causas de fricción tanto de un lado como del otro, pero el Gobierno de los Estados Unidos está firmemente convencido de que, por medio de la paciencia y la comprensión mutuas, dichos obstáculos y causas de fricción pueden ser reducidos en importancia y, a la larga, vencidos.

(...) Para facilitar el acercamiento, con el tiempo, entre los dos Gobiernos y entre los dos países, el Gobierno de los Estados Unidos comprende que será necesario, por su parte, seguir procurando eliminar los históricos prejuicios y prevenciones que puedan existir en la Argentina contra los estados Unidos. La creciente buena voluntad de la prensa de los Estados Unidos para ayudar este movimiento, queda demostrada por la manera favorable con que ha recibido gestos de conciliación como el indulto a BALBIN.”<sup>60</sup>

Respecto de la participación de Argentina en el conflicto planteaba que el gobierno de Estados Unidos “espera que el Presidente PERÓN y el Gobierno de la República Argentina tomarán pasos más definidos, con el propósito de colocarse públicamente, y sin posibilidad de equivocación, al lado de las potencias occidentales en el conflicto actual, y para preparar la opinión pública argentina para tales actitudes inequívocas y definidas del Gobierno argentino. Las referencias a la Tercera Posición no se entienden en los Estados Unidos y allí conducen a cierta confusión en cuanto a la verdadera actitud del Presidente Perón y del Gobierno de la República Argentina y conducen también a cierto desconcierto de la opinión pública de los Estados Unidos. Siendo tan estable la posición interna del presidente Perón y del Gobierno argentino, como lo es indudablemente, es difícil entender

<sup>60</sup> S.a, sf. Memorándum secreto (febrero de 1951 por referencias del texto), AGN AI FNRP, com. 45, 191893 n d archivo 587, fs. 154-155.



porque no podría tomar una posición más definida y porque la opinión pública argentina no podría ser preparada de manera más adecuada.

En lo que concierne a la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores, el Gobierno de los Estados Unidos no ignora que existen en la Argentina obstáculos a la operación militar fuera del hemisferio, obstáculos que derivan de problemas difíciles de política interna y de constitucionalidad. El gobierno de estados Unidos comprende esta situación y por lo tanto anticipa la posible necesidad de reducir en cuanto sea posible la contribución de la Argentina en este aspecto de la Conferencia”<sup>61</sup>

En forma constante se afirma que Estados Unidos no requiere de los países latinoamericanos la asunción de nuevos compromisos, sino el cumplimiento de los ya acordados. Sin embargo, se les da a los mismos una interpretación más amplia, por ejemplo, se considera que la defensa hemisférica debe actuar antes de que haya un ataque y fuera del hemisferio. Del mismo modo, se plantea que se respetarán los recaudos constitucionales de cada país, pero aun así se insta a una medida positiva y definitiva:

“7. El gobierno de los Estados Unidos no tiene actualmente la intención de proponer la discusión en la Conferencia de ningún tema que pueda aumentar las responsabilidades que los distintos países americanos han asumido solemnemente al firmar el Tratado de Río y la Carta de las Naciones Unidas. Lo que, en la opinión de los Estados Unidos debe ser considerado es la forma de implementar dichas responsabilidades ya asumidas por todos los gobiernos representados. A causa de la importancia trascendental de la situación que todos afrontamos, como también de los motivos por los que se lucha, y de la necesidad de la Conferencia llegue a decisiones claramente definidas, esperamos que todos comprenderán, en

<sup>61</sup> *Idem*, fs. 156.



todos los países americanos, la necesidad de que la conferencia nos e limite a discursos o a la votación de resoluciones o medidas ambiguas, pusilánimes o inadecuadas. La opinión pública del mundo libre no recibirá una impresión favorable si la conferencia se limita a producir frases vacías; tal impresión favorable se obtendrá solamente si la conferencia ostenta una firme determinación de parte de los Estados Americanos para resistir la agresión comunista.

8. El Gobierno de los Estados Unidos opina que la Conferencia aclarará que las fuerzas armadas de cada país pueden ser enviadas fuera de su territorio nacional solamente en fiel cumplimiento de la Constitución y las leyes de cada país soberano. Cada uno de los países posee este mismo problema y las discusiones en el Congreso de los Estados Unidos, como también en la prensa de Estado Unidos, indican hasta qué punto este problema es comprendido. (...). Sin embargo, en vista de la crisis mundial, es evidentemente importante que se adopten posiciones antes de la existencia del hecho de la agresión, tan positivas como lo permitan los procesos constitucionales de los distintos países americanos.”<sup>62</sup>

En correlación con esto Estados Unidos espera que la Conferencia emita una declaración que “confirme la solidaridad hemisférica, y la declaración de que se resistirá la agresión y que se tomaran medidas cooperativas con este fin. Esta declaración debe ser fuerte, inequívoca y adecuada. La interpretación del Depto. de Estado Norteamericano es que la solidaridad hemisférica no debe ser solo pasiva “sino que incluye también medidas defensivas fuera del hemisferio”<sup>63</sup>

En relación con el segundo punto de la agenda de la Conferencia, el control de actividades subversivas, Estados Unidos no quiere proponer conceptos legales que fueran difíciles de cumplir, solo quiere un “mayor

<sup>62</sup> *Idem*, fs. 156-157.

<sup>63</sup> *Idem*, fs. 157.



énfasis en el control de actividades subversivas”, no quiere ni va a proponer que se interrumpan relaciones diplomáticas o comerciales con Rusia Soviética ni que se declare ilegal al Partido Comunista, pues ninguno de estos dos programas está en práctica en Estados Unidos”. En cambio, va a reclamar mayor protección de sitios estratégicos, intercambio de información.<sup>64</sup> Finalmente, el informe también avanzaba sobre una probable visita de Miller a la Argentina.<sup>65</sup> Cabe señalar que testimonios de personal jerárquico de servicios de inteligencia del período señalaron esta etapa como de intensificación a la represión al PC y la vinculan directamente con el acercamiento a Estados Unidos.<sup>66</sup>

### Consideraciones finales

El desarrollo de la investigación permite clarificar algunas cuestiones, al tiempo que abre nuevos interrogantes. En primer lugar, se constata la voluntad argentina de enviar tropas a la guerra de Corea en respuesta a la soledad norteamericana, para lo cual se habría ratificado, como paso previo, la firma del TIAR en el Congreso. Pero, quedan dudas acerca de la naturaleza de las tropas a ser enviadas. Es decir, queda abierta la cuestión de si se trataría solo de voluntarios, como lo sugiere el testimonio de Paz, o si habría prevista una movilización mayor. Esto último fue denunciado por el PC en su momento y, en la actualidad sigue sosteniendo un militante del PC que era conscripto en ese entonces. En forma complementaria, la prensa extranjera alude también al potencial envío de tropas más importantes.

<sup>64</sup> *Idem*, fs. 158.

<sup>65</sup> *Idem*, fs. 159.

<sup>66</sup> Kabat, M. (2017). *Perónleaks. Una relectura del peronismo a partir de sus documentos secretos, 1943-1955*, Buenos Aires: Ediciones RyR, p. 252.



En segundo lugar, el análisis detenido de los diarios y documentos de la época, así como de los testimonios recabados por otros investigadores muestra el rol del PC en la organización de la movilización iniciada en Pérez y continuada en Rosario. Al tiempo que aparece más evidencia de la participación comunista en la manifestación, especialmente en su organización, en forma inversa surgen dudas respecto de la presencia de símbolos peronistas en la manifestación. En las fotografías de la columna de la manifestación no se refleja la presencia de cuadros de Perón o de su esposa. De tal forma, surge una contradicción entre esas imágenes y lo relatado en los periódicos de la época, que luego fue tomado por cierto por los historiadores.

El análisis pormenorizado de lo ocurrido de ese día nos permite conocer las distintas etapas de la movilización. En ese sentido un elemento a destacar es que en distintos momentos de la jornada dirigentes peronistas intentaron infructuosamente detener la movilización siendo desoídos por los obreros. Antes de la realización del acto en Plaza San Martín, los dirigentes sindicales alertaron en su sede gremial de Rosario respecto a maniobras de personas ajenas del movimiento y llamaron a desmovilizar y esperar directivas de la CGT. Invitaban también a los trabajadores a abandonar la calle e ingresar a la sede gremial. Pese a esto, la manifestación continuó y el acto se realizó. En el mismo, por segunda vez dirigentes instan a los obreros a desistir de continuar la movilización. De nuevo esto no tiene los resultados buscados, pese a que esta vez son algunos de los propios manifestantes, como Figueiras, quienes llaman a levantar la movilización. En este sentido, puede verificarse la participación comunista en la organización de la marcha y el acto, pero no parece que la participación obrera en la misma obedezca, como señalan diarios y dirigentes gremiales,<sup>67</sup> a que

<sup>67</sup> Gustavo Contreras cita la Circular 47 de la Unión Ferroviaria, del 25 de julio de 1950. Esta señala en relación a la Marcha de la Paz que, mediante engaños, el Partido





los trabajadores resultasen engañados, dado que los obreros fueron advertidos a tiempo de esta presencia. De esta manera, la prosecución de la marcha puede interpretarse como un indicio de que el Partido Comunista aún mantenía sobre la clase obrera una ascendencia mayor de la que normalmente se le atribuye.

En forma significativa, los mismos gremios que se oponen al envío de tropas a Corea, son los que se levantan cinco años después contra el golpe militar, mientras que los dirigentes que en 1950 llamaron a la calma y a respetar las decisiones de Perón son los que, en septiembre de 1955 llamarán de nuevo a la calma, pero en obediencia, esta vez, de las directivas de Lonardi.<sup>68</sup>

Por último, se comprueba una ligazón entre la voluntad del gobierno de enviar tropas a Corea y estrechar vínculos con Estados Unidos y su represión del comunismo. Los documentos del Ministerio de Relaciones Exteriores, así como el testimonio de Paz, muestran cuán importantes eran ambas cuestiones en las relaciones entre Estados Unidos y Argentina. En este sentido, más allá de la represión en si misma de la Marcha de la Paz, las medidas represivas posteriores son más significativas. En este sentido, cabe destacar el mensaje por cadena nacional transmitido por radio por el Jefe de la Policía Federal el día posterior a la movilización solicitando el apoyo de la población para la represión de la campaña comunista. Este mensaje preparó el terreno para una escalada represiva mayor que tiene un hito en el asesinato de Jorge Calvo principal responsable de la campaña de paz del PC.

Comunista quiso hacer ver como solidarios a aquellos que no tenían nada que ver con sus promotores. Contreras, G. (2009). "Ferroviarios. un capítulo de sus luchas: las huelgas ferroviarias de fines de 1950 y principios de 1951." Quinto Congreso de historia ferroviaria, disponible en: [http://www.docutren.com/HistoriaFerroviaria/PalmaMallorca2009/pdf/030114\\_Contreras.pdf](http://www.docutren.com/HistoriaFerroviaria/PalmaMallorca2009/pdf/030114_Contreras.pdf) [visitado enero de 2020], p. 8.

<sup>68</sup> *Ibid.*, pp. 423 y 425.



## Bibliografía

### *Libros y revistas*

Badaloni, L. (2013). "Control, memoria y olvido: "Marcha de la Paz" y huelga ferroviaria durante el primer gobierno peronista." (pp. 1-20). Disponible on line: [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/15345/CONICET\\_Digital\\_Nro.18621.pdf?sequence=1](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/15345/CONICET_Digital_Nro.18621.pdf?sequence=1) [visitado enero de 2020].

Contreras, G. (2009). "Ferroviarios. un capítulo de sus luchas: las huelgas ferroviarias de fines de 1950 y principios de 1951." Quinto Congreso de historia ferroviaria, disponible en: [http://www.docutren.com/HistoriaFerroviaria/PalmaMallorca2009/pdf/030114\\_Contreras.pdf](http://www.docutren.com/HistoriaFerroviaria/PalmaMallorca2009/pdf/030114_Contreras.pdf) [visitado enero de 2020].

Cutillo, I. (2018) *Historias gorilas. Represión en la Argentina durante los años 1943-1955*, Buenos Aires: Prometeo.

Furman, R. (2014). *Puños y pistolas. La extraña historia de la Alianza Libertadora Nacionalista*. Buenos Aires: Sudamericana

Gilbert, I. (2011) *La Fede: alistándose para la revolución. La federación juvenil comunista 1921-2005*, Buenos Aires: Sudamericana.

Kabat, M. (2017). *Perónleaks. Una relectura del peronismo a partir de sus documentos secretos, 1943-1955*, Buenos Aires: Ediciones RyR

Luna, F. (2013). *Perón y su tiempo*. Buenos Aires: Sudamericana, tomo 2.

Mapelman, V. (2015). *Octubre Pilagá. Memorias y archivos de la Masacre de la Bomba*, Buenos Aires: Tren en movimiento.

Paz, H. (1999). *Memorias. Vida y política de un argentino en el siglo XX*. Buenos Aires: Planeta.

Petra, A. (2013). "Cultura Comunista y Guerra Fría: los intelectuales y el movimiento por la paz en la Argentina". *Cuadernos de historia n° 38* (pp. 99-130). Santiago, p. 127.



Prol, M. (2013). El Partido Peronista en Santa Fe y el movimiento obrero. Relaciones de poder, acuerdos y conflictos, 1946-1955. *Historia Regional* 31, (pp. 9 - 26), Villa Constitución.

Valobra, A. (2005). "Partidos, tradiciones y estrategias de movilización social: de la Junta de la Victoria a la Unión de Mujeres de la Argentina." *Prohistoria* n° 9 (pp. 67-82). Rosario.

### *Documentos*

Embajada Argentina Washington DC. Oficina de prensa, traducción de la publicación "Daily Worker" New York, 18/7/1950, AGN, AI, com. 45, caja 137, expte. 102752, fs. 11, traducción de la Embajada Argentina.

Estación radiodifusora CE 1174, Santiago de Chile, 16/7/1950 "Daily Report" n° 137 (audición captada en Estados Unidos por el servicio Informativo de Radiodifusoras Extranjeras), reproducido por la Embajada argentina en Washington. AGN, AI, com. 45, caja 137, expte. 102752, fs. 10.

Ministerio de Gobierno y Culto de Santa Fe (1950): Memorándum, 22/7, con sello de la Jefatura de Policía de la ciudad de Rosario. AGN Archivo intermedio. Fondo Ministerio del Interior, expedientes secretos, confidenciales y reservados, caja 98, expediente 149, fs. 9.

S.a, sf. Memorándum secreto (febrero de 1951 por referencias del texto), AGN AI FNRP, com. 45, 191893 n d archivo 587, fs. 154-155.

### *Testimonios*

Testimonio de Amado Heller, febrero de 2008, video, disponible en <http://jorgecalvo.fullblog.com.ar/> [visitado enero de 2020].

Testimonio de Jorge Bergstein, febrero de 2008, video disponible en: [https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=310&v=FdJ16p1psqs&feature=emb\\_logo](https://www.youtube.com/watch?time_continue=310&v=FdJ16p1psqs&feature=emb_logo) [visitado enero de 2020].



*Notas periodísticas*

*Crónica* (1950). "Preside el titular de transporte una asamblea", Rosario, 19/7, p. 3.

*El diario de Nueva York*, "Continúan las manifestaciones de los comunistas en la Argentina" (Nueva York), 18/7, p. 3, Recorte de diario incluido en AGN, AI, FNRP, com. 45, caja 137, expte. 102752, fs. 25.

*La Capital* (1950). "Asamblea en la Unión Ferroviaria", Rosario, 19/7, p. 4.

*La Prensa* (1950) "Arrestan a siete personas". Nueva York, 18/7, p. 1. Recorte de diario incluido en AGN, AI, FNRP, com. 45, caja 137, expte. 102752, fs. 24.

*La Prensa* (1950). "Declaraciones del Jefe de Policía Federal, Buenos Aires, 19/7, p. 5.

*La prensa* (1950). "En una manifestación de la zona céntrica se detuvo a 21 mujeres", Buenos Aires, 20/7, p. 8.

*New York Herald Tribune* (1950). "The Argentine may offer forces for Korean war", Nueva York, 18/7, p. 7. Recorte de diario incluido en AGN, AI, FNRP, com. 45, caja 137, expte. 102752, fs. 22.

*Crónica* (1950). "Efectuase una manifestación de ferroviarios. Exteriorización de apoyo a la Paz y al General Perón", Rosario, 18/7, p. 3.

*Crónica* (1950). "La Cabeza de la manifestación" Rosario, 18/7, p. 1.

*Crónica* (1950). "Los sucesos de ayer fueron desautorizados por la CGT", Rosario, 19/7, p. 3.

*Crónica* (1950). "Los sucesos de ayer fueron desautorizados por la CGT", Rosario, 19/7, p. 3.

*El Diario de Nueva York*, (1950). "Argentina ofrece tropas para pelear con corea", 18/7, p. 2. Recorte de diario incluido en AGN, AI, FNRP, com. 45, caja 137, expte. 102752, fs. 29.

*El Orden* (1950), *Los comunistas provocaron tumultos en Rosario*", Santa Fé, 19/7, p. 1.



*La Capital* (1950). "Aclaración de La Fraternidad", Rosario, 19/7, p. 4.

*La Capital* (1950). "De la UOM", Rosario, 19/7, p. 4.

*La Capital* (1950). "Denuncia de la CGT", Rosario, 19/7/, p. 4.

*La Capital* (1950). "Hubo ayer una manifestación en la zona céntrica de la ciudad", Rosario, 19/7, p. 4.\_

*La capital* (1950). "Hubo ayer una manifestación en la zona céntrica de la ciudad", Rosario, 19/7, p. 4.\_

*La Prensa* (1950) "Argentina desea consultas sobre su posible ayuda militar en Corea" Nueva. York, 18/7, p. 1. Recorte de diario incluido en AGN, AI, FNRP, com. 45, caja 137, expte. 102752, fs. 24.

*La Prensa* (1950). "Se acogió favorablemente en los círculos militares de la Unión la actitud argentina." Buenos Aires, 18/7, p. 5.

*La Prensa* (1950). "En un Acto de la C.G.T. Aludió el Presidente a la Actitud Internacional de la Argentina". Buenos Aires, 18/7, p. 6.

*La Prensa* (1950). "Contestó el gobierno el pedido de la UN de enviar ayuda a Corea", Buenos Aires, 18/7, p. 5

*La prensa* (1950). "Diputados peronistas entrevistaron ayer al presidente de la nación", Buenos Aires, 18/7, p. 5.

*La Prensa* (1950). "Hubo manifestaciones callejeras en Rosario", Rosario, 19/7, p. 5.

*La Prensa* (1950). "Se acogió favorablemente en los círculos militares de la Unión la actitud argentina". Buenos Aires, 18/7, p. 5.

*La Prensa* (1950). No implica el envío de fuerzas la respuesta argentina a la UN, 19/7, p. 5.





## Entre el atolladero argentino y la guerra fría: la violencia en la óptica liberal-conservadora de *El Búrgués* (1971-1973)

### *Between the Argentine quagmire and the cold war: violence in *El Búrgués* (The Burgeois) liberal-conservative perspective (1971-1973)*

por Martín Vicente\*

Recibido: 23/6/2020 – Aceptado: 4/12/2020

#### Resumen

La revista liberal-conservadora argentina *El Búrgués* (editada entre 1971 y 1973) resultó una experiencia peculiar en el panorama mediático local en esos años. Retomó los cánones del nuevo periodismo de la década de 1960 y cruzó notas de coyuntura con reflexiones de corte teórico, historiográfico y cultural, sumando un humor irónico y un uso sarcástico de las imágenes. En el presente trabajo nos concentramos en analizar la presencia de la violencia en las páginas *burguesas*, atendiendo centralmente a dos ejes: la situación argentina durante la segunda etapa de la “Revolución Argentina” y el contexto internacional marcado por la guerra fría. Buscamos exponer cómo la óptica del quincenario promovió una lectura en vínculo entre los planos locales e internacionales, bajo una concepción binaria de la política donde reclamaba fortalecer la identidad liberal.

\* CONICET-Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires / Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata



**Palabras clave:** *El Búrgués*, Liberal-conservadurismo, Violencia, “Revolución Argentina”, Guerra fría.

**Abstract:**

The Argentina liberal-conservative magazine *El Búrgués* (*The Bourgeois*) (published between 1971 and 1973) was a peculiar experience in the local media landscape in those years. It resumed the canons of the new journalism of the 1960s, crossing juncture notes with theoretical, historiographic and cultural reflections, adding an ironic sense of humor and a sarcastic use of images. In this paper we focus on analyzing the presence of the violence issue in the *bourgeois* pages, serving centrally two axes: the Argentine situation during the “Argentine Revolution” second stage and the international context marked by the cold war. We seek to expose how the fortnight’s optics promoted a link between local and international levels, under a binary conception of politics, where it claimed to strengthen the liberal identity.

**Key words:** *El Búrgués* (*The Bourgeois*), Liberal-conservatism, Violence, “Argentinean Revolution”, Cold war.

A principios de la década de 1970, la revista liberal-conservadora argentina *El Búrgués* se plantó en el escenario mediático y político como una empresa peculiar. Asentada en las tradiciones liberales y conservadoras, abierta a las novedades de estos idearios en la renovación internacional de las derechas (y en diálogo con corrientes que entendía compatibles, como el republicanismo, el neoliberalismo e incluso la democracia cristiana), la publicación asumió la necesidad de consolidar una identidad liberal para



“la mayoría silenciosa”, como definió en su primera tapa.<sup>1</sup> La revista buscó construir un lector que no renegase de la identidad liberal, interesado en la actualidad tanto como en la reflexión teórica y capaz de reír, al que incluso alentó a circular sus ediciones para formar identitariamente una masa crítica de lectores. En ese llamado, el quincenario apeló a una política editorial que lo alejaba tanto de los grandes medios liberal-conservadores como los periódicos casi centenarios *La Nación* y *La Prensa* como de voces doctrinarias como la revista *Ideas sobre la Libertad*, incorporando los criterios estilísticos del nuevo periodismo y un humor visual ácido. Si bien el principal foco de atención de la revista era la actualidad política local (leída a tono con el mapa internacional), los artículos de corte teórico formaban parte del cuerpo de cada edición, subrayados por intervenciones visuales irónicas y una permanente crítica basada en el “mal carácter” de la publicación, como la definió el director Roberto Aizcorbe, remarcando su perfil confrontativo y altisonante.<sup>2</sup> Ello recortó un perfil propio de la publicación en el universo liberal-conservador: plantó una estética renovada y una sonrisa irónica en un espacio caracterizado por posiciones adustas.<sup>3</sup> Ello también apareció, de modo complejo (como veremos), en la cuestión de la violencia.

A lo largo de 62 números, la revista dirigida por Aizcorbe (quien había formado parte del éxodo de firmas desde la editorial Primera Plana, de Jacobo Timerman, en 1971), buscó crear un espacio propio y colocarse como continuadora de experiencias previas, como *Primera Plana*, pero

<sup>1</sup> Sobre la idea de una mayoría silenciosa en esos años, ver Carassai, S. (2013). Los años setenta de la gente común. *La naturalización de la violencia*. Buenos Aires: Siglo XXI. Poco después, *La Opinión*, el diario que lanzó Jacobo Timerman en mayo de ese año, adoptó un slogan creado por Pedro Orgambide: “El hombre de la inmensa minoría” era su lector modelo, ver Mochkofsky, G. (2003). *Timerman. El periodista que quiso ser parte del poder*. Buenos Aires: Sudamericana.

<sup>2</sup> Aizcorbe, R., “Envío”. *El Búrgués*, n° 16 (p. 3), 24-10-71.

<sup>3</sup> Vicente, M. (2019). “La sonrisa liberal-conservadora. Política, ideología y cambio social en la revista *El Búrgués* (1971-1973)”, *Temas y Debates*, N° 37 (pp. 67-93).



explicitando un sitio ideológico militante y burlándose de muchos de los intereses estéticos del nuevo periodismo, desde un pensamiento que luego el propio director calificó como “totalmente incorrecto” para la época.<sup>4</sup> Como mencionaba Aizcorbe, la revista italiana *Il Borghese* fue una fuente de inspiración (especialmente visual), así como el quincenario porteño reformuló los cánones de una revista liberal-conservadora previa, *El Príncipe*, editada en los años sesenta con recursos menores a los del quincenario.<sup>5</sup> El director señaló que su medio buscaba difundir ideas sin solemnidad, con el formato del libro y el guiño a los géneros menores.<sup>6</sup> Se trataba de dotarlo de una estética propia de la época, con un abanico de recursos narrativos en las notas y con peso central del humor en los diversos formatos de imagen: ilustraciones, fotografías intervenidas, reproducción de obras clásicas a las que se cambiaba el sentido original, entre otras. El mayor espacio para el humor, que campeaba a lo largo de casi todas las páginas, era la sección ilustrada sin paginado donde, en medio de cada número, las imágenes ganaban todo el espacio visual y la ironía se jugaba por comparación, seguidilla o retruécano página a página.

La revista estuvo formada por un equipo breve de periodistas y profesionales gráficos, entre los que destacaban el director, los columnistas políticos Martín Ariza y César Gigena Lamas,<sup>7</sup> la producción visual del fotógrafo V. Alfieri, y las traducciones a cargo de Mona Alfonso, todos coordinados por Susana Oliveira. A ellos se sumaban firmas del universo liberal-conservador local como el militar y ensayista Carlos Sánchez Sañudo, el diplomá-

<sup>4</sup> Aizcorbe, R. (1977). *Revolución y decadencia*. Buenos Aires: Occitani.

<sup>5</sup> La revista peninsular fue fundada por Leo Longanese en 1950, la argentina diez años luego. Mientras el semanario italiano se editó hasta 2001 (y desde 2012 tiene una nueva etapa), la publicación nucleada en torno a Fernando Vidal Buzzi tuvo una vida breve y accidentada de 44 números.

<sup>6</sup> Aizcorbe, R. “Envío”. *El Bugués*, n° 3 (p. 3), 26-05-71.

<sup>7</sup> Durante la existencia del quincenario, Gigena Lamas editaría un ensayo que se publicaba en la revista y recogía varias de las inquietudes que abordaba en sus columnas. Ver Gigena Lamas, C. (1972). *Nosotros, los liberales*. Buenos Aires: La Bastilla.



tico Manuel Malbrán, el economista Roberto Alemann, entre otros. Y, como indicamos, eran de gran relevancia las notas, algunas en carácter exclusivo, que representaban el panorama de las nuevas derechas internacionales, con firmas como las de los ensayistas franceses Raymond Aron y Jacques Ellul, el economista estadounidense Milton Friedman, el editor de la misma nacionalidad William Buckley o el historiador húngaro Thomas Molnar, entre otros. El peso de los nombres internacionales se referenciaba en Aizcorbe, quien había ganado notoriedad internacional con su cobertura de “el Cordobazo” para *Primera Plana* y tendido múltiples contactos intelectuales, periodísticos y políticos. Precisamente ese evento fue central para un reposicionamiento de las lecturas sobre la violencia en la época,<sup>8</sup> instalando una lectura sobre la violencia de tipo socio-política y basamento cultural, que la revista expresó desde una multiplicidad de representaciones. En conexión con el “68 global”, la eclosión de la juventud fue leída como actor disruptivo en una transformación socio-cultural y generacional por la revista.<sup>9</sup>

El promedio de la tirada del quincenario fue de 20.000 ejemplares, un volumen mediano pero caracterizado por una buena circulación y leído por fuera del público *burgués* al que apuntó como sujeto político: militantes de otros idearios, intelectuales y sectores del gobierno fueron lectores de la revista, que ganó su visibilidad gracias a la traducción de las notas de firmas internacionales y al impacto de sus análisis de coyuntura. En sus memorias, Alejandro Lanusse, dictador a cargo del gobierno en esos años, señaló que *El Burgués* representaba una crítica de la extrema derecha libe-

<sup>8</sup> Franco, M. (2009). “La ‘seguridad nacional’ como política estatal en la Argentina de los años setenta”, *Antítesis*, Vol. 2, N° 4 (pp. 857-884).

<sup>9</sup> Vicente, M. (2020). “‘El padre ya no es más el jefe de la familia’. Género, familia y quiebre generacional desde la óptica liberal-conservadora de *El Burgués* (1971-1973)”, *Descentrada*, Vol. 4, N° 2 (pp. 1-18); Tarcus, H. (2008). “El Mayo argentino”, *OSAL*, N° 24 (pp. 161-180).



ral que no había entendido su proyecto de incorporar al peronismo al juego político electoral.<sup>10</sup>

La discursividad del quincenario se enfocó sobre cuatro grandes ejes: el atolladero de la política argentina en tiempos del Gran Acuerdo Nacional lanzado por el segundo ciclo de la Revolución Argentina; la amenaza de victoria soviética en el mundo bipolar (que analizaría como paso a un sistema tripolar con el ascenso de China); las consecuencias políticas de las transformaciones sociales a nivel nacional e internacional; la necesidad de recuperar las bases ideológicas liberales y conservadoras, sumando sus renovaciones. Sobre esos intereses centrales, la revista se colocó de manera identitaria, expresando su liberal-conservadurismo tanto desde una perspectiva identitaria estricta cuanto desde un antitotalitarismo amplio, sobre el cual giraban las diversas posiciones señaladas. En el cruce de esos intereses y posicionamientos, la violencia apareció como temática que recorrió las páginas *burguesas* bajo diferentes formas expresivas que pasaban de número a número.

Sobre la temática de la violencia aparecieron reflexiones teóricas, análisis políticos, apostillas coyunturales e intervenciones humorísticas. Allí, la amenaza roja global se conectaba con el escenario argentino y las transformaciones socio-culturales encontraban sitio en relación con la historia nacional e internacional, mientras la posición antitotalitaria de la revista conectaba, como lo hacía el liberal-conservadurismo de la época, el antifascismo de la década de 1930 con el antipopulismo de los años '40 y '50 y el posterior anticomunismo.<sup>11</sup> Como lo dejaba en claro uno de los

<sup>10</sup> Lanusse, A. (1994). *Memorias de un general*. Buenos Aires: Planeta.

<sup>11</sup> Vicente, M. (2014). *Una ocasión, en lugar de un eco. Los intelectuales liberal-conservadores en la Argentina, 1955-1983*. Tesis de Doctor en Ciencias Sociales. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, 2014; Vicente, M. y Morresi, S. (2017). "El enemigo íntimo: usos liberal-conservadores del totalitarismo en la Argentina entre dos peronismos (1955-1973)", *Quinto Sol*, n° 21-1 (pp. 1-24).

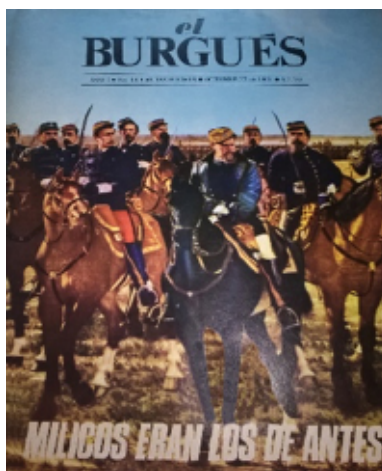


“Envíos” con los que Aizcorbe presentaba cada número, “(l)a batalla contra el totalitarismo no es simplemente política, o por el predominio de intereses económicos: debe darse en el campo de la cultura antes que en otro alguno”, donde apuntaba también contra las posiciones más economicistas del universo liberal, sobre las cuales no ahorraba críticas.<sup>12</sup>

En el presente trabajo abordaremos cómo la temática de la violencia apareció en las páginas de *El Búrgués* atendiendo a las tres grandes líneas expresivas de la revista: las notas de corte teórico e historiográfico, los análisis políticos de coyuntura y las diversas expresiones humorísticas. Lo haremos siguiendo tres ejes: primero, analizaremos las posiciones sobre la violencia en la Argentina, en el contexto de crisis que diagnosticaba el quincenario; luego, abordaremos la problemática internacional, que influía sobre el contexto local, leída por el quincenario desde la óptica de una bipolaridad Estados Unidos-URSS que, como indicamos, se transformaría con el ascenso de China; por último, nos ocuparemos de las representaciones humorísticas sobre la violencia, donde entre las ironías no faltaron, empero,

los gestos graves. Por motivos de espacio, el discurso editorial (los “Envíos” de Aizcorbe), y el núcleo principal del humor, el paginado de ilustración, serán los ejes conductores.

### Imagen I: Tapa



Fuente: *El Búrgués*, n° 14

### Populistas, insurgentes y *milicos*: la Argentina en el callejón

Una de las tapas más resonantes de la revista fue la del número 14: bajo una imagen

<sup>12</sup> Aizcorbe, R. “Envío”. *El Búrgués*, n° 44 (p. 3), 20-12-72.



de la “campaña del desierto” liderada por el general Julio Argentino Roca, el título “Milicos eran los de antes” [imagen I] ironizaba sobre el gobierno *de facto* liderado por el general Lanusse. Así como Roca (y la llamada “generación del ochenta”) era un ícono para el universo liberal-conservador argentino, su gobierno basado en el lema “Paz y administración” aparecía como contracara del de los *milicos* de Lanusse, incapaces justamente de consolidar paz nacional y administración de lo público. Ello abría, como marcaba otra irónica portada, una auténtica caja de Pandora al buscar superar lo que Aizcorbe describía como el callejón sin salida de la política local. Si para el propio Lanusse, retrospectivamente, su posición trató de reformular el proyecto roquista,<sup>13</sup> para el quincenario, en cambio, *el Cano* había colgado un yunque de su cuello: “Pase lo que pase, su nombre será para la Historia sinónimo de la reconciliación con el peronismo”.<sup>14</sup> Otro tanto merecía, en esta óptica, el liderazgo de figuras no peronistas como Ricardo Balbín, presentado como un político tan aletargado como acomodaticio.

El director del quincenario consideraba que la irresolución de la cuestión peronista era la base de la encerrona nacional, en tanto desde la campaña presidencial de Arturo Frondizi (en 1957) en adelante se apelaba a la equívoca estrategia de gobernar tanto con peronistas y no peronistas, error en el cual caían incluso los propios liberales. Esta política “unidimensional” configuraba el plano dominante de la dinámica político-gubernativa en la Argentina, que había devenido en la “democracia masoquista” que denunciaba la revista, tanto por el carácter reiterativo de esas alianzas como por el parecido que justicialistas, radicales, socialistas o demócrata-progresistas tenían en sus propuestas.<sup>15</sup> Ese acuerdo gris no hacía sino abrir las

<sup>13</sup> Lanusse, A. (1977). *Mi testimonio*. Buenos Aires: Lasserre.

<sup>14</sup> Aizcorbe, R. “Envío”. *El Burgués*, n° 19 (p. 3), 05-01-71.

<sup>15</sup> “La Argentina unidimensional”, *El Burgués*, n° 2 (pp. 5-7), 12-05-71.

puertas a otra reiteración: la violencia social y, tras esta, el golpe militar ordenancista. Faltos de imaginación, los *milicos* que gobernaban eran presentados como ciegos ante las consecuencias de su acuerdo con los partidos tradicionales: una invitación a continuar la democracia perimida y la sucesión de violencias.<sup>16</sup>

También las internas entre los protagonistas de la coyuntura castrense eran criticadas por la revista. Las políticas del equipo de Lanusse, leído en general como el ala liberal de los uniformados, no hacían sino producir estupefacción entre las plumas del quincenario, que veían al líder militar y los suyos como parte de las lógicas con las cuales militares *politicistas* y políticos populistas prolongaban una Argentina que reiteraba una y otra vez las taras del pasado reciente, abierto por el golpe setembrino de 1955.

En la interpretación *burguesa*, la violencia social, guerrillera o militar no era el único fantasma que recorría al país, sino que también aparecía la amenaza de una “restauración nacionalista” antiliberal abierta por la impericia de Lanusse y su coalición. La primera de varias notas sobre esa problemática tenía un final elocuente: “Porque en fin de cuentas la crisis militar con ser honda, no deja de revestir las puras formas del folklore latinoamericano: material para que García Márquez escriba sus novelas en Europa, o Costa Gavras filme sus películas”.<sup>17</sup> El nacionalismo al que temía la publicación no se expresaba ya como el nacionalismo político autoritario de las décadas de 1930 y 1940 cuya posta, en esta interpretación, había

<sup>16</sup> El ensayista militar Luis Gazzoli planteaba en la misma etapa un diagnóstico con puntos de contacto con el de Aizcorbe. Ver Gazzoli, L. (1973). *Cuándo los militares tenemos razón (de Frondizi a Levingston)*. Buenos Aires: Plus Ultra.

<sup>17</sup> “¿Restauración nacionalista?”, *El Burgués*, n° 3 (pp. 5-6), 26-05-71. El guiño irónico sobre el latinoamericano de izquierda que retrataba las desventuras regionales desde Europa era inexacto: en ese momento, García Márquez se había radicado en Barcelona por motivos artísticos, ya que se inspiró en la figura del ya anciano Francisco Franco para escribir *El otoño del patriarca*. Al mismo tiempo, el director griego no había filmado hasta allí ninguna película ambientada en América Latina (o en el llamado Tercer Mundo): la chanza apuntaba a los paralelismos entre la Revolución Argentina y la dictadura de los coroneles en Grecia.



tomado el peronismo, sino como las distintas versiones del tercermundismo, que sin embargo implicaban en parte, también, un retorno a ciertos ejes de aquel nacionalismo. Así como la amenaza comunista había sucedido a la fascista en el plano internacional, el tercermundismo, caracterizado por una heterogeneidad ideológica similar a la que para el quincenario (como para el espacio liberal-conservador) tenía el populismo, tomaba el sitio de posición antiliberal y antiburguesa que otrora ocupara el nacionalismo local. En esta lectura, el nacionalismo autoritario del primer peronismo se transmutaba, por vía de la porosidad populista, en un también ambiguo tercermundismo, que ocupó diversas reflexiones críticas en el universo liberal-conservador de la época, centrado en una serie de ejes: su vínculo con los nacionalismos, las derivas tercermundistas de ciertos católicos y un posicionamiento poroso ante la guerra fría que colaboraba con el avance izquierdista y por ende con el avance de la amenaza geopolítica roja.<sup>18</sup>

Pese a estas advertencias, *El Búrgués* entendía que la revolución, izquierdista por definición, era ya un imposible: el verdadero problema estaba en la violencia de *intenciones* revolucionarias, con el tercermundismo como base (al que se podían sumar el catolicismo *modernista*, el comunismo o el peronismo), en un contexto donde, por primera vez, la izquierda argentina devenía violenta.<sup>19</sup> Este diagnóstico daba un cariz especial a las lecturas del quincenario dentro del universo liberal-conservador: si bien aunaba la problemática del populismo con la del fascismo y el comunismo como amenazas antiliberales, en las páginas *burguesas* el tercermundis-

<sup>18</sup> Vicente, M. *Una opción, en lugar de un eco*, op. cit.

<sup>19</sup> Recientemente, Daniel Lvovich ha analizado mediciones sobre violencia en esos años, donde destaca los diferentes grados de apoyo a la violencia insurgente en los grandes núcleos urbanos como Buenos Aires, Rosario y la ciudad de Córdoba y su caída una vez dada la apertura electoral de 1973. Lvovich, D. (2020). "¿Cerca de la revolución? Datos cuantitativos e interpretaciones de las encuestas sobre distintas modalidades de apoyo a la violencia revolucionaria en Argentina, 1970-1973", *Izquierdas*, n° 49 (pp. 952-967).



mo ocupaba un lugar axial.<sup>20</sup> En la revista la atención a la coyuntura llevaba a enfocar ese fenómeno, que recorría el mapamundi en la etapa y permitía ligar a la revolución cubana, los movimientos decoloniales (o pos-coloniales) de África y las ligazones entre peronismo y renovación católica. El peso que esta temática tuvo entre las firmas de la nueva derecha internacional, cuyos referentes publicó *El Búrgués* (como marcamos), llevó además a que el tópico se readaptara a criterios locales número tras número por la relectura que Aizcorbe realizaba en sus “Envíos”.

### Estados Unidos, URSS y China: hacia un mundo tripolar

El equilibrio global bipolar entre Estados Unidos y la URSS era el eje sobre el cual la revista construía su mirada internacional y, desde allí, proponía una lectura en términos oposicionales del planisferio mundial, con Occidente amenazado por un posible triunfo soviético. A esa tensión, la revista sumaba la presencia de un tercer actor que anticipaba el ascenso de una nueva potencia y amenazaba con volver tripolar el mapa planetario (como adelantamos): China. Es decir, la dinámica geopolítica iba camino a un desequilibrio donde dos potencias comunistas competirían con la representante de las democracias liberales y el capitalismo.<sup>21</sup> Ante ese diagnós-

<sup>20</sup> Ver, por ejemplo, el impacto del tercermundismo en la izquierda en Gilman, C. (2003). *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI; en el espacio católico, Martín, J. P. (2010). *El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Un debate argentino*. Los Polvorines: UNGS. Recientemente se ha editado un glosario y compilación que, si bien centrado en el universo peronista, muestra la amplitud de sectores y actores que se han expresado desde la óptica tercermundista, ver Baschetti, R. (2015). *Tercer Mundo y Tercera Posición. Desde sus orígenes hasta nuestros días*. Buenos Aires: Jironesdemivida.

<sup>21</sup> También Perón, némesis del quinquenio, fue un atento observador al ascenso del país oriental que, más allá de sus posiciones cambiantes, entendió como una experiencia de revolución nacional, siendo destacable que *El Búrgués* no haya abordado la lectura del líder justicialista sobre el tema.





tico, los problemas eran de todo orden, desde la profundidad de lo cultural hasta las estrategias militares puntuales, pasando por las relaciones internacionales y el peso de las potencias sobre los países subdesarrollados.

Los ejércitos occidentales eran vistos como garantes del orden geopolítico ante el avance del comunismo, lo cual se representaba una y otra vez en las páginas humorísticas que contraponían la laxitud de nuevas costumbres socio-culturales (en especial de jóvenes y vanguardias culturales) con la responsabilidad marcial de los uniformados, centralmente aquellos desplegados en el terreno de combate (lo cual llevaba a chanzas sobre el equipo de Lanusse como *politiqueros* antes que como combatientes). Esta lectura entroncaba con las transformaciones más amplias donde el liberal-conservadurismo argentino se articulaba con otras posiciones derechistas en un nuevo tipo de anticomunismo, marcado antes por las posiciones frente al enemigo que por otros vínculos.<sup>22</sup> Más allá de Occidente, ejércitos como el israelí y el japonés eran elogiados en los contrapuntos visuales: si el de Japón lo era por el respeto a la autoridad ínsito en las tradiciones niponas, el de Israel era leído como garante de la seguridad del país que, como el resto del liberal-conservadurismo, la revista leía como cuña occidental en Oriente.<sup>23</sup>

En estos enfoques, los hippies estadounidenses representaban la relajada decadencia de la generación del *Baby Boom* que arruinaba el legado de la *Greatest Generation* de sus padres, desde un pacifismo insensato que desconocía la amenaza roja en el mundo bipolar [Imagen II].<sup>24</sup> Casos análogos podían verse también en la juventud argentina, entre los nada marciales soldados de los países escandinavos o entre los nóveles play-

<sup>22</sup> Bohoslavsky, E. y Vicente, M. (2015). "Sino el espanto. Temas, alianzas y prácticas de los anticomunismos de derecha entre 1955 y 1966", *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, n° 14 (pp. 1-18).

<sup>23</sup> Vicente, M. (2014). *Una opción en lugar de un eco*, op. cit. Ver asimismo, Nash, G. (1987) *La rebelión conservadora en los Estados Unidos*. Buenos Aires: GEL.

<sup>24</sup> *El Burgués*, n° 6 (s/p), 07-07-71.





**Imagen II: Sección ilustrada**

Fuente: *El Búrgués*, n° 6.

librio global, ello implicaba una sesión de autoridad, una protesta de “ricos” y “comunistas” que obturaba a los verdaderos estadounidenses: aquellos que iban al campo de combate en defensa de Occidente.<sup>25</sup> Si en el caso de estos jóvenes se trataba de confusión banal propia de la edad, enfatizaba la revista, en la prensa y la intelectualidad eran posicionamientos ideológicos: así, el quincenario motejaba como *Washington Pravda* al *Post* y como *The New York Isvetzia* al *Times*.<sup>26</sup> Similares señalamientos se hacían a los intelectuales de izquierda locales (como Julio Cortázar) e internacionales (como Pablo Neruda) en tanto frívolos, en línea con las críticas de Raymond Aron a la izquierda francesa en *El opio de los intelectuales*.<sup>27</sup> ¿Hacía falta acaso un nuevo Joseph McCarthy (“máximo luchador contra la infiltración roja”<sup>28</sup>) en los Estados Unidos y émulo a lo largo de Occidente? La pregunta que el quincenario hacía para la Argentina podía

boys japoneses. Sobre todas estas figuras la revista lanzó sus sarcasmos, graficándolos como parte de cambios socio-culturales desinteresados del orden internacional. Para peor, en el caso de la potencia norteamericana que era eje del equi-



<sup>25</sup> *El Búrgués*, n° 9 (s/p), 18-08-71; *El Búrgués*, n° 11 (s/p), 15-09-71.

<sup>26</sup> *El Búrgués*, n° 14 (s/p), 27-10-71.

<sup>27</sup> Aron, R. (1962). *El opio de los intelectuales*. Buenos Aires: Siglo Veinte. Ver Morresi, S. y Vicente, M. (2017). “El combate fecundo. Raymond Aron frente a Marx y al izquierdismo”, *Cuestiones de Sociología*, n° 20 (pp. 1-16).

<sup>28</sup> *El Búrgués*, n° 30 (s/p), 07-06-72.

ser válida para todas las sociedades del hemisferio: “Al ruido de la sedición - ¿Se despertará el león?”.<sup>29</sup>

Las democracias capitalistas, enfatizaban las páginas del quincenario, pese a los errores de muchos de sus ciudadanos y dirigentes, debían ser rescatadas no sólo frente a los “socialismos reales”, sino como anticuerpos ante las rebeliones. Ello llevaba a una (otra) comparación negativa para la Argentina: mientras el “mayo francés” duró “sólo un mes” en el “sistema liberal” francés, en el “sistema híbrido” local “la revuelta de 1969 ya lleva 4 años”, en referencia a cómo “el Cordobazo” había abierto una senda violenta que persistía.<sup>30</sup>

Si en las páginas *burguesas* la Argentina salía mal parada en la mirada comparativa con otras sociedades, incluidas las vecinas como Brasil o el Uruguay, el recurso de la comparación directa también servía para las sociedades separadas por el muro de Berlín. En una de las páginas ilustradas, el líder socialdemócrata alemán Willy Brandt aparecía de rodillas en un homenaje a los polacos víctimas de los nazis. Con tono circunspecto, el quincenario señalaba por un lado “El señor Brandt llora por los polacos asesinados por los alemanes...”, mientras por el otro se preguntaba: “... ¿Quién llorará por los alemanes perseguidos por los alemanes?”. La imagen de la espalda de un joven que había cruzado desde Alemania Oriental a Occidental, surcada por una larga cicatriz producida por la metralla, era la muestra de la violencia del régimen oriental.<sup>31</sup> Para *El Búrgués*, el país dividido presentaba un doble rostro: la *ostpolitik* lanzada por el propio Brandt por un lado y la *real politik* de la Alemania socialista, caracterizada por políticas represivas.<sup>32</sup> Los regímenes “socialistas reales” no podían

<sup>29</sup> *El Búrgués*, n° 37 (s/p), 13-09-72.

<sup>30</sup> Aizcorbe. N. “Envío”. *El Búrgués*, n° 27 (p. 3), 26-04-72.

<sup>31</sup> *El Búrgués*, n° 28 (s/p), 10-05-72.

<sup>32</sup> *El Búrgués*, n° 29 (s/p), 24-05-72.

basarse sino en la represión, se enfatizaba, lejos de la imagen compungida de los socialdemócratas occidentales.

Si la citada era una de las caras posibles, a escala humana, de la división entre democracias liberales y “socialismos reales” en Europa, el ascenso de China implicaba un desafío al orden comunista articulado por la URSS: para el quincenario, “se desencadena la primera guerra intercomunista de la historia, entre Rusia Soviética y China a través de estados satélite -la India y Pakistán- cuyos hijos, como en todos los casos, serán las víctimas inocentes”.<sup>33</sup> Este conflicto debía ser una lección para la Argentina sobre el rol dramático que podían adquirir las izquierdas armadas, se subrayaba. La firmeza de Uruguay (cuyo presidente colorado Jorge Pacheco Areco era, para la revista, “conspicuo lector de *El Búrgués*”) en reprimir movimientos insurgentes era un espejo donde mirarse. Era por ello que diversos sectores de la vida política argentina, y especialmente el gobierno, debían comprender que las diferencias entre las izquierdas no eran ápice para su avance, que tenía como punto más peligroso una posible conquista del peronismo. Para la publicación, el movimiento era permeable a la izquierda por no definir su ideología, más allá de los conflictos de “la batalla peronista” que surcaba al justicialismo abiertamente durante los últimos números del quincenario.<sup>34</sup> En esa lectura, el peronismo debía tener en cuenta que “las principales víctimas de las revoluciones de 1917 fueron los propios *narodniki* -populistas- que habían colaborado desde el llano para el ascenso de Lenin”.<sup>35</sup> A medida que el proceso político avanzaba, sin embargo, las páginas del medio plantearon que la identificación entre justicialismo e izquierda se hacía cada día mayor: el avance de la izquierda juvenil por encima de políticos, sindicalistas y técnicos (por otro

<sup>33</sup> Aizcorbe, R. “Envío”. *El Búrgués*, n° 17 (p. 3), 08-12-71.

<sup>34</sup> Nahmías, G. (2013). *La batalla peronista. De la unidad imposible a la violencia política (1969-1973)*. Buenos Aires: Edhasa.

<sup>35</sup> Aizcorbe, R. “Envío”. *El Búrgués*, n° 19 (p. 3), 05-01-72.



lado, execrados número a número) en el período camporista lo mostraba cabalmente.

Articulando estas lecturas, aparecía una idea rectora de las posiciones de la revista: los movimientos revolucionarios de izquierda se habían deshumanizado y banalizado al mismo tiempo. Una apostilla gráfica a ensayos del mencionado Ellul sobre este tópico mostraba a Karl Marx cabizbajo, coronado con una ristra de espinas y goteando sangre: todo un resumen de la óptica del quincenario, como la viñeta donde la hoz y el martillo servían para golpear y cortar cabezas. En otros términos, *El Burgués* hacía suyas las palabras de Ellul (por quien Aizcorbe resaltaba su admiración) para proponer que todo intento al estilo marxista de sistematizar la rebelión acababa “en el totalitarismo o el fracaso”.<sup>36</sup> Así, la única revolución posible, una vez que las propias sociedades occidentales legalizaron los pedidos de las protestas de izquierda del siglo anterior (derechos laborales, políticos, sociales: nuevamente, la revista compartía la óptica de Aron), era edificar un nuevo sentido humanista-liberal.<sup>37</sup>

La guerra de Vietnam fue el gran hecho bélico internacional que cruzó las páginas *burguesas*, considerada una batalla estratégica que amenazaba desatar una nueva conflagración global. Aizcorbe señalaba que en esa chance se hallaba su paradoja: Estados Unidos no podía triunfar sobre el paralelo 17 porque ello llevaría a otra guerra mundial. Ello era así en un contexto donde, analizaba, por un lado el sector comunista no tomaba posesión de territorios donde los pobladores habían migrado, ya que ello implicaría gobernar geografías vacías; por otro, el gobierno del sur del país

<sup>36</sup> *Ibid.* Ver Aizcorbe, R. *El Burgués*, n° 21 (p. 3), 02-02-72.

<sup>37</sup> El vocabulario humanista de diversas orientaciones (católico, existencialista o liberal) propio de la década de 1960 tenía importantes reverberaciones aún en la primera mitad de la década de 1970. Ver Zanca, J. (2006). *Los intelectuales católicos y el fin de la cristiandad, 1955-1966*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica; Fraguas, J. (2017). *Orugas y mariposas. Secreto y denuncia en los existencialistas argentinos*. Los Polvorines: UNGS; Vicente, M. (2014). *Una opción en lugar de un eco*, op. cit.



tenía márgenes políticos y bélicos acotados; y las potencias “rojas”, la URSS y China, dependían por diversas causas de sus lazos con los Estados Unidos, nación además socavada internamente por el movimiento antibélico de jóvenes e intelectuales (como vimos). Es decir, un auténtico cruce de responsabilidades y ligazones, una madeja donde parecía no haber salida posible, como marcaban desde el inicio de la guerra las voces más lúcidas del propio país del norte de América.<sup>38</sup>

Ante ese laberinto, las dobles páginas de la principal sección humorística del quincenario, al abordar el caso vietnamita giraban hacia gestos acres, dinámica que analizaremos más adelante: desde motejar amargamente como “Hamlet” a un soldado vietnamita que llevaba una calavera humana consigo a mostrar como contrapartes de las democracias liberales a fenómenos como la migración interna o los combates entre facciones en la sociedad vietnamita. A fin de cuentas, los guerrilleros de Vietnam del norte no eran sino, como resumía una caricatura, quienes orinaban sobre los tratados que suscribían con las otras partes del conflicto: por ello, la realidad bélica del país de los arrozales era irresoluble.<sup>39</sup>

### Don Pepito y las granadas de regalo: entre risas y gestos acres

Si la citada portada con Roca liderando la campaña militar al sur fue una muestra de impacto de los usos humorísticos del quincenario, la violencia

<sup>38</sup> Aizcorbe, R. “Envío”. *El Búrgués*, n° 47 (p. 3), 31-01-73. John Bunzel mostró, desde los testimonios de diversos académicos que habían sido estudiantes opositores a la guerra, cómo en el fracaso de los Estados Unidos y el posterior avance comunista en Vietnam se encontraba una clave en el giro de estos hacia posiciones de derecha que recuperaban los argumentos otrora criticados. Muchos de esos argumentos se encontraban presentes en las firmas internacionales que la revista publicaba, y en las propias consideraciones del quincenario. Ver Bunzel, J. (1990). *Virajes políticos. Los intelectuales norteamericanos y las ideologías (1968-1988)*. Buenos Aires: GEL.

<sup>39</sup> *El Búrgués*, n° 60 (p. 17), 01-08-73.





tuvo diferentes representaciones humorísticas en las páginas *burguesas*, como adelantamos. Los protagonistas de la Revolución Argentina aparecían permanentemente satirizados en mofas que podían ir desde las consecuencias militares del acercamiento del gobierno a la gestión de Salvador Allende en Chile (se colocaba al pingüino austral como único guardián de la frontera<sup>40</sup>) hasta las dinámicas de la interna militar-gubernamental (graficados una y otra vez como comedias de enredos). En ese sentido el escaso tino que, para la revista, caracterizaba a las políticas de Lanusse, se replicaba en las relaciones internacionales. Así, la publicación jugaba con la recreación de la canción infantil “Hola Don Pepito” de los payasos españoles Gaby, Fofó y Miliki, donde los enredos de la letra eran protagonizados por Lanusse, Allende y el peruano Juan Velazco Alvarado, con Fidel Castro como la abuela sobre la cual giraban los *gags* del tema. Es decir, dos gobiernos militares como el argentino y el del Perú, circulando en una suerte de comedia bufa en torno al líder comunista cubano, con el acompañamiento del presidente “marxista y masón” de la Unidad Popular. En los paralelismos, las amenazas de la segunda guerra mundial y las de la hora servían para el juego de comparaciones entre el neutralismo argentino en aquel conflicto internacional y las relaciones con el gobierno socialista chileno.<sup>41</sup> “Democracia piyama”, decía el quincenario sobre la pauta internacional del gobierno, que no sólo se alejaba de la posibilidad de establecer una agenda distante a los países con gobiernos de izquierda sino que, además, con ello no convencía siquiera a los izquierdistas locales que insistían con prácticas violentas, como se destacó.<sup>42</sup>

<sup>40</sup> *El Búrgués*, n° 1 (s/p), 28-04-71.

<sup>41</sup> *El Búrgués*, n° 7 (s/p), 21-07-71. Lanusse había recibido la Orden del Libertador O’Higgins de manos de Allende y definido a su propio gobierno como “de centro-izquierda”. Para el militar, en su gobierno la Argentina había abandonado la política de fronteras ideológicas, precisamente la que, contrariamente, se iba centralizando en el espacio liberal-conservador. Ver Lanusse, *Mi testimonio*, op. cit.; Vicente, *Una opción, en lugar de un eco*, op. cit.

<sup>42</sup> *El Búrgués*, n° 14 (p. 6-7), 27-10-71.



El gobierno militar argentino, enfatizaba la revista, era tan impotente ante la violencia de izquierda como el propio peronismo, que “metió en la Argentina el caballo de Troya de la guerrilla”.<sup>43</sup> Ni uno ni otro sabían cómo frenarla y para peor, destacaba el quincenario en el camino electoral de 1973, las gestiones argentinas para aceptar a Cuba en la Organización de Estados Americanos (OEA) eran una muestra de ceguera, puesto que el régimen de la isla había entrenado y daba asilo a quienes habían esparcido “el terror” desde “el Cordobazo”.<sup>44</sup> Esa misma violencia de izquierda se había cebado con la visibilización de su accionar, como planteaba una viñeta donde dos guerrilleros se complacían leyendo un diario: “La crítica es favorable”, se solazaban, como si fuese la evaluación periodística de un espectáculo.<sup>45</sup>

Pero lejos de que Castro y Cuba implicasen la verdadera amenaza, como postulaban las derechas más radicales, el cubano era motejado como “el imbécil”, mientras Allende era mentado como “el astuto” por sus habilidades diplomáticas, las que el quincenario temía.<sup>46</sup> La figura del líder tropical aparecía repetidas veces practicando deportes o dando discursos, alejado de la acción revolucionaria. Ante las elecciones de principios de 1973 en el país vecino, Aizcorbe señalaba que se trataba de un momento crucial para Chile, pero también para la Argentina “porque la experiencia de los vecinos vale más para nuestros electores sometidos a una constan-

<sup>43</sup> *El Búrgués*, n° 58 (s/p), 04-07-73.

<sup>44</sup> Aizcorbe, R. “Envío”. *El Búrgués*, n° 52 (p. 3) 11-04-73.

<sup>45</sup> *El Búrgués*, n° 53 (p. 36), 25-04-73. Lecturas recientes sobre la experiencia de las guerrillas han destacado el mismo factor. Ver dos enfoques distintos en Calveiro, P. (2005). *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años setenta*. Buenos Aires: Norma; Vezzetti, H. (2009). *Sobre la violencia revolucionaria*. Buenos Aires: Siglo XXI.

<sup>46</sup> *El Búrgués*, n° 11 (s/p), 15-09-71. Sobre el ascenso del caso chileno como principal inquietud regional en el liberal-conservadurismo local, ver Vicente, M. (2016), “América Latina según el liberal-conservadurismo argentino: entre la modernización, el panamericanismo y la Doctrina de Seguridad Nacional”, en Bohoslavsky, E. y Bertonha, J. *Circule por la derecha. Percepciones, redes y contactos entre las derechas sudamericanas, 1971-1973*. Los Polvorines: UNGS.



te acción psicológica de la izquierda, que todos los textos económicos del mundo”. La nota del director señalaba que en la nación transcordillerana se había llegado a consumir carne humana, “con despojos de cadáveres que comerciantes inescrupulosos venden hecha picadillo”, como consecuencia de políticas de hambre articuladas por el gobierno para someter a los votantes.<sup>47</sup>

La faceta lúdica y narrativa del cubano que gustaba destacar la revista era parte de las características peligrosamente carismáticas que, para su lectura, poseían ciertas figuras socialistas o comunistas: así, Kruschev podía aparecer como un “señor tan simpático” fumando una presunta pipa de la paz en Estados Unidos, pero sin embargo era “el mismo que levantó el muro de Berlín”.<sup>48</sup> El sistema soviético, para el quincenario, se basaba en la misma lógica de los años del estalinismo, y una apostilla igualaba a Leonid Breznev y Alexei Kosyguín con el mismo Iósif Stalin: “asesinos”.<sup>49</sup> Que estas posiciones aparecieran en las páginas ilustración que articulaban el principal cuerpo humorístico, mostraba otro ejemplo sobre la risa dando paso a una posición dura y solemne.

Más allá de ese gesto, las risas tenían también un foco en los ejes de la guerra fría que excedía las relaciones geopolíticas de los gobernantes latinoamericanos. Si estos eran objeto de burla por desentenderse de los criterios más férreos del conflicto *frío*, iguales ironías se dedicaban a Richard Nixon o a la diplomacia del Vaticano por sus contactos con los gobiernos del “socialismo real”. El presidente de Estados Unidos, por ejemplo, era

<sup>47</sup> Aizcorbe, R. “Envío”. *El Burgués*, n° 49 (p. 3), 28-02-73. La revista tomaba la noticia de una publicada en *La Razón* el 22 de febrero previo, e indicaba que había chequeado el hecho “que sonaba increíble” en “las propias fuentes”, aunque no quedaba claro si se trataba de las fuentes del periódico o las del quincenario. El caso debió ser desmentido por la propia Unidad Popular ya que se había montado una campaña opositora sobre el tema, con lo cual se cruzaron folletos, notas y otras formas de intervención. Agradezco a Gabriela Gomes por los datos.

<sup>48</sup> *El Burgués*, n° 12 (s/p), 29-09-71.

<sup>49</sup> *El Burgués*, n° 29 (s/p), 24-05-72.

representado protagonizando la canción de moda “De boliche en boliche”, del grupo Los Náufragos: “De boliche en boliche, me gusta la noche...”, se citaba al tema *beat* con fotos del mandatario en reuniones con el mariscal Josip Broz Tito y Nicolae Ceacescu, para completar con “...Me gusta el bochinche”, y la allí ya famosa imagen del republicano saltando con los brazos abiertos.<sup>50</sup> También el principal colaborador de Nixon en materia internacional, su secretario de Estado Henry Kissinger, era objeto de bromas: se lo consideraba ignorante de la verdadera China antes de su visita a Pekín en febrero de 1972.<sup>51</sup> El país oriental, como señalamos, era visto como una gran amenaza que comenzaba a perfilar un mundo que dejaba atrás la bipolaridad para sumarse como tercer jugador global. Pero sin embargo la URSS ocupaba aún la centralidad, incluso para el humor agrio como el que subrayaba la visita del presidente californiano a Moscú, parangonada desde la tapa del número 28 con la de Neville Chamberlain a Berlín en 1938, en pleno régimen nazi.<sup>52</sup>

Más allá del comunismo y los “socialismos reales”, en la revista se ironizaba sobre las políticas que, bajo su lente agonal, se leían como antiliberales: la curva podía ir desde lo que se presentaba como los diversos fracasos del desarrollismo que configuraron una “Argentina yacente” hasta los impulsores “urbanos” de la reforma agraria, como Oscar Alende o Raúl Alfonsín.<sup>53</sup> Las críticas al desarrollismo implicaban entenderlo como una suerte de dirigismo estatal que iba más allá de las políticas keynesianas (ya vapuleadas por el quincenario), una continuidad reversionada del modelo surgido en los años ’30 y afianzado en la etapa peronista. El propio Aizcorbe calificaba de “prestidigitadores” a los desarrollistas por la “ubicui-

<sup>50</sup> *El Bugués*, n° 10 (s/p), 01-09-71.

<sup>51</sup> *El Bugués*, n° 22 (s/p), 16-02-72. Puede verse el detallado testimonio de Kissinger sobre la “política de distensión”, editado pocos años luego, en Kissinger, H. (1979). *Mis memorias* (dos tomos). Buenos Aires: Atlántida.

<sup>52</sup> *El Bugués*, n° 28, 10-05-72.

<sup>53</sup> *El Bugués*, n° 48 (s/p), 14-02-73.



dad” de estas posiciones entre las grandes voces políticas e intelectuales del país, que completaban el rostro de una Argentina que no podía resolver el cuadro posperonista.<sup>54</sup> Sin embargo, aparecía una admiración por “el Brasil pujante”, contracara de la Argentina estancada, lectura que atravesó al espacio liberal-conservador argentino pero que se expresaba desde la década anterior en medios modernizadores como *Primera Plana*. En los primeros números, Aizcorbe viajó a entrevistar a Delfim Netto, ministro de Hacienda brasileño, y escribió un extenso panorama del “milagro brasileño”.<sup>55</sup> No se trataba sólo de los datos económicos que, más adelante, el director enumeraba de modo puntilloso y admirado, en contraposición a las políticas locales: “Brasil enterró a sus muertos (Vargas, Goulart, Kubistchek); la Argentina se empeña en resucitarlos (Perón)”.<sup>56</sup> La continuidad de un modelo militar que no caía en las tribulaciones del caso local era parte central del diagnóstico, que como marcamos hacía de las contradicciones e internas del equipo de Lanusse uno de sus principales blancos de crítica, que extendía al conjunto de las experiencias militares (y también civiles) posperonistas.<sup>57</sup>

Las problemáticas de la violencia de izquierda en la región eran permanentemente representadas en las páginas centrales de *El Búrgués*, aunque el humor sardónico por momentos daba, también aquí, paso a gestos amargos, por ejemplo al elogiar una *razzia* contra el movimiento Tupamaros en el Uruguay mientras la contrapágina recordaba que “Por eso la República carga escudo y lanza”.<sup>58</sup> “Con esta sangre no se negocia”,

<sup>54</sup> Aizcorbe, R. “Envío”. *El Búrgués*, n° 16 (p. 3), 24-10-71.

<sup>55</sup> *El Búrgués*, n° 10, 01-09-71.

<sup>56</sup> Aizcorbe, R. “Envío”. *El Búrgués*, n° 46, 17-01-73.

<sup>57</sup> En ese sentido, es atendible el enfoque sobre las diferencias en los proyectos desarrollistas de uno y otro país e incluso del sitio que ocuparon luego en la memoria institucional, que realiza Sikking, K. (2009). *El proyecto desarrollista en la Argentina y Brasil: Frondizi y Kubischek*. Buenos Aires: Siglo XXI.

<sup>58</sup> *El Búrgués*, n° 7 (s/p), 21-07-71. Un interesante abordaje al fenómeno de las guerrillas desde una óptica regional, puede verse en Marchesi, A. (2019). *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas de los '60 a la caída del muro*. Buenos Aires: Siglo XXI.



señalaba el número 8 bajo una fotografía del militar Mario Asúa, víctima de un atentado en Pilar, imagen con la cual no había contrapunto, muestra de la sobriedad ante la violencia haciéndose presente en las páginas destinadas al humor.<sup>59</sup> En otros casos, se señalaba que la violencia televisiva inducía la violencia política, bajo una marcada preocupación, como adelantos, sobre cómo los cambios socio-culturales, también los estéticos, influían en las prácticas de los jóvenes en un tránsito que iba de lo privado (como la sexualidad) a lo político (como la insurgencia armada). Desde ese diagnóstico, se llegaba a conclusiones como la siguiente: “Cuando la propaganda levanta esta bandera...”, en una página, “...Las maestras jardineiras se hacen guerrilleras”, en otra. De un lado, una publicidad de cigarrillos con una joven portando un arma de fuego; del otro, Norma Arrostito, de Montoneros [imagen III].<sup>60</sup>

Así como se elogiaba el uso del poder de violencia pública en manos estatales, los viejos políticos *populistas* como Perón o Cámpora (e indirectamente Balbín) eran

### Imagen III: Sección ilustrada



Fuente: *El Búrgués*, n° 16.

tamente Balbín) eran señalados como quienes, con irresponsabilidad, actuaban sobre los jóvenes argentinos del mismo modo en que los gurúes orientales ganaban el favor de hippies u orientalistas en los países centrales, sólo que, en lugar de llover rosas, en las recepcio-

<sup>59</sup> *El Búrgués*, n° 8 (s/p), 04-08-71.

<sup>60</sup> *El Búrgués*, n° 16 (s/p), 24-10-71.





nes o despedidas de aquellos caían balas. Matones sindicales, pistoleros de dudosa procedencia o jóvenes exaltados componían el múltiple sujeto peronista satirizado en el quincenario, y los rasgos violentos del justicialismo se enfatizaban con las permanentes reimpresiones de las caricaturas del dibujante socialista Tristán (José Ginzo), originales de la revista antifascista *Argentina Libre* en los años '40. Allí, Perón aparecía con uniforme nazi, reprimiendo la libertad de expresión o dando dudosas peroratas y discursos embrollados, como si para la revista violencia también fuese mentir.<sup>61</sup>

Los cruces entre la izquierda y el peronismo, que marcamos, aparecían graficados con la conjunción “trozko-peronista”, donde “Armaos los unos a los otros” operaba como epígrafe irónico de la imagen de una joven con una bomba y un detonador en sus manos [imagen IV].<sup>62</sup>

La politización universitaria, las pintadas de protesta o la contestación callejera eran analizados como expresiones de una misma corriente juvenil con diversas expresiones, del desacato a la autoridad hasta la violencia política abierta. Si en el

caso argentino la versión extrema aparecía ligada a la radicalización arma-

#### Imagen IV: Sección ilustrada



Fuente: *El Burgués*, n° 40.

<sup>61</sup> Sobre *Argentina Libre*, luego continuada por ...*Antinazi*, ver Bisso, A. (2005). *Acción Argentina. Un antifascismo nacional en tiempos de guerra mundial*. Buenos Aires: Prometeo; Nallim, J. (2014a). *Transformación y crisis del liberalismo. Su desarrollo en el período 1930-1955*. Buenos Aires: Gedisa. Sobre las caricaturas opositoras a Perón, Nallim, J. (2014b). *Las raíces del antiperonismo. Orígenes históricos e intelectuales*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

<sup>62</sup> *El Burgués*, n° 40 (s/p), 25-10-72. El mismo Lanusse también señaló como clave la acción trotskista en la violencia de izquierda. Ver Lanusse, Alejandro, *Mi testimonio*, op. cit.





y la personalidad insidiosa, tópicos que se ligaban cuando el personaje criticaba al imperialismo y cultivaba marihuana [imagen VI]. Estas nuevas figuras de la juventud representaban “otro signo del fracaso político”, como lo graficaba una viñeta humorística que mostraba a varios jóvenes exhibiéndose con desaliño, drogándose y desafinando canciones ...en las puertas del ministerio de Educación.<sup>65</sup>

Como vimos, los militares eran presentados como garantías de mantenimiento del orden geopolítico ante la tensión del mundo bipolar, por lo que la revista criticaba una y otra vez las internas castrenses en la Argentina o ironizaba sobre diversas figuras en un contexto acuciante: en el número 14, el coronel Ramón Molina, que había intentado un golpe de mando contra Lanusse, era satirizado andando sobre un tanque entre flores, con el vehículo decorado con un sol patrio con gesto amargo de un lado y el rostro de Patoruzú, el indígena de las historietas de Dante Quintero, del otro. Esa apelación a los personajes infantiles o cómicos era usada para criticar a los protagonistas de internas de la hora: por ejemplo, en una seguidilla el coronel Manuel Reimundes, quien “tuvo esta vez la fortuna de empuñar las armas”, era parangonado al personaje de Charles Chaplin en guerra; el general Enrique Guglielmelli lo era con Super Hijitus, el dibujo animado creado por Manuel García Ferré, y el civil desarrollista Roberto Roth aparecía reversionando la canción “La gallina Turuleca”. “La gallina Turuleca, ha puesto un golpe, ha puesto dos, ha puesto tres...”, “Dejenla a la gallinita, déjenla a la pobrecita, suéltenla que ponga diez”, en un juego de sentidos sobre la distancia entre su figura que atizaba movimientos palaciegos, pero no tomaba las armas, y el fracaso de tales maquinaciones, protagonizadas por los esperpénticos uniformados que pintaba el quincenario.<sup>66</sup>

<sup>65</sup> *El Búrgués*, n° 38 (p. 6), 27-09-72.

<sup>66</sup> *El Búrgués*, n° 14 (s/p), 27-10-71.

En su análisis del peso de la estética violenta entre fines de los años sesenta y mediados de la década posterior, Sebastián Carassai marcó una serie de usos de la violencia: como metáfora, como fantasía, como sátira. El autor destacó como llamativo que *El Búrgués* no reparase en que los modos de simbolizar la violencia de la revista formaran parte del estado de cosas que se deploraba desde las páginas del quincenario.<sup>67</sup> Ante esta interesante hipótesis (empero, un tramo muy breve de un libro amplio) puede indicarse que el marco genérico de las posiciones de la revista se basó en una idea centrada en el antagonismo, que permitía este tipo de operaciones, mediante el uso de lo deplorado como eje para una crítica cáustica, pero que al mismo tiempo había allí límites para que la carcajada trocara en gestos acres o solemnes. La risa de *El Búrgués*, como sus posiciones políticas, se fundó en una lectura binaria de la política, que dividía a la sociedad en dos ejes enfrentados, posicionamiento que cruzó al liberal-conservadurismo argentino desde el fracaso del intento “desperonizador” de la Revolución Libertadora y que para 1973 comenzaba a desplegar sus aristas más radicales. En ese sentido, la revista enfatizó no sólo sus rasgos identitarios en tensión con quienes entendía como adversarios, sino que sobre esa lógica agonial construyó un modo de leer, representar y criticar la realidad política, social y cultural local e internacional.

Como hemos señalado, entender el sitio del quincenario en los tres años que duró su existencia implica no sólo leerlo de la mano de las principales dinámicas del espacio liberal-conservador, sino también del panorama mediático. En tal sentido, el impacto del nuevo periodismo de la década anterior, su posicionamiento con respecto a la prensa gráfica del período o su lugar entre las voces de la tradición liberal marcaban cómo la empresa *burguesa* construía un sitio propio número tras número. En una de sus

<sup>67</sup> Carassai, S. (2013). *Los años setenta de la gente común*, op. cit. pp. 235-287.



reflexiones sarcásticas, el director señaló, como si parafrasease la máxima de Karl Kraus:<sup>68</sup>

En estos dos años, los semanarios políticos no han dicho nada, pero eso sí: lo han dicho larga, farragosamente. En cambio, desde sus primeros números *El Búrgués* advirtió sobre lo que ahora viene a ocurrir: sus páginas ya son un aporte a la historia disidente de la Argentina.<sup>69</sup>

Ese “Envío” hacía un llamado explícito, más allá de esa advertencia: “(...) el país entra ahora en un cono de sombras. Más que nunca, quienes abominamos de la violencia debemos cerrar filas junto al periodismo libre que sólo usa la tinta por arma. El hoy es difícil, el mañana es nuestro”. El optimismo voluntarioso que cerraba la sentencia del director, sin embargo, se vio más pronto que tarde desmentido por la realidad, esa misma que la revista buscaba denunciar y conjurar: tras un atentado a la redacción reivindicado por la derecha peronista, y bajo diversas amenazas, la empresa que imprimía la revista decidió dejar de hacerlo y el pequeño equipo periodístico se desmembró.<sup>70</sup> Tras el número 62, en agosto de 1973, la publicación dejó de editarse, luego del triunfo de Cámpora y en un proceso que calificó como “golpe de Estado” contra el mandatario mercedino (al que consideraba un político menor) de parte de quienes postulaba como los grandes protagonistas del drama nacional: Perón, Balbín y el ejército.<sup>71</sup>

<sup>68</sup> “No tener ideas y aún poderlas expresar. Eso es lo que hace un periodista”. Ver Kraus, K. (1998). *Contra los periodistas y otros contras*. Madrid: Taurus.

<sup>69</sup> Aizcorbe, R. “Envío”. *El Búrgués*, n° 50 (p. 3), 14-03-73.

<sup>70</sup> En su trabajo sobre la derecha peronista, Juan Luis Besoky ha marcado que, al mismo tiempo, la violencia política sobre objetivos puntuales era parte de dinámicas más amplias de militancia, pero sin embargo no tenía el apoyo constante de otros referentes de la derecha peronista, como políticos o sindicalistas. Besoky, J. L. (2016). *La derecha peronista. Prácticas políticas y representaciones (1943-1976)*. Tesis de Doctor en Ciencias Sociales. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

<sup>71</sup> Ver *El Búrgués*, n° 58, 04-07-73; *El Búrgués*, n° 59, 18-07-73.



## Conclusiones

La violencia fue un tema que atravesó las páginas *burguesas* durante sus 62 ediciones. En un mapa mundial dominado por la guerra fría y ante una Argentina donde la Revolución Argentina articulaba el paso a elecciones sin la proscripción del peronismo, la revista dirigida por Aizcorbe dedicó a los diversos rostros de la violencia reflexiones de tono teórico o historiográfico (que aquí, por el enfoque del artículo, dejamos mayormente de lado) como análisis de coyuntura y diversas ironías. El tono denso de los artículos ensayísticos, tanto de firmas internacionales como locales, contrarrestó con el gesto más urgente de las intervenciones sobre la actualidad, pero en ambos casos dominó un talante que hizo de la violencia un mapa temático amplio: en *El Búrgués* esta apareció como *las violencias*, atadas entre sí por un nada delgado hilo rojo que conectaba la insubordinación juvenil con el avance comunista, pasando por las estéticas violentas en las artes o su reproducción acrítica en los medios masivos de comunicación y la publicidad. Si las preocupaciones e interpretaciones generales sobre la violencia colocaban al quincenario en vínculo con las preocupaciones del liberalismo conservador local y de la renovación internacional de las derechas, los modos de enfocarla se recortaron sobre el peculiar perfil que trazó en el primero de esos universos. Si en esos años los medios tradicionales como *La Nación* y *La Prensa* ocluyeron en gran parte a los protagonistas de la violencia, las páginas *burguesas* se delectaron en señalar, adjetivar e ironizar sobre una galería variopinta de personajes que componían el sustrato de la *subversión* socio-cultural que habilitaba la violencia política explícita.<sup>72</sup> De ese modo, la publicación logró conectar diversas

<sup>72</sup> Vicente, M. *Una opción, en lugar de un eco*, op. cit.; Casabona, G. (2013). “Clarín y *La Nación* en la construcción de representaciones sobre el ‘enemigo interno’ en tiempos de autoritarismo, violencia y represión (1969)”. Ponencia presentada en las VII Jornadas





interpretaciones ideológicas propias del espacio del liberal-conservadurismo con representaciones que excedían los tonos de ese universo, acercándose de hecho a tonos y estéticas propios de las publicaciones satíricas de la época o algunas de las plumas más sarcásticas de la gran prensa.<sup>73</sup>

El quincenario desarrolló su corta vida en un contexto local sumamente complejo, al que buscó interpretar en relación con las dificultades del mapamundi: el avance del comunismo era la principal preocupación de la agenda global, inserta en la local, tal como se exponía en sus páginas. Como propuso en sus lecturas, el orden internacional se encaminaba hacia el ascenso de una tensión tripolar con el avance de China, un nuevo jugador comunista para volcar el tablero geopolítico contra la, en términos de la revista, “civilización capitalista”. El rol de los gobiernos de izquierda en Cuba y Chile como faros socialistas-comunistas en las relaciones internacionales de la región fue un factor de preocupación en la óptica de *El Burgués*. Como era central en el liberal-conservadurismo argentino en esa etapa, socialismo democrático y comunismo revolucionario eran términos en gran parte intercambiables, donde el caso chileno desplazaba al cubano del eje de las preocupaciones regionales.<sup>74</sup> Si bien el humor recorrió de modo permanente (y estridente) cada edición del quincenario, la violencia se colocó por momentos como un límite ante el cual la carcajada que identificaba a la revista devino gesto amargo. Las mofas *burguesas*, que fueron

de Jóvenes Investigadores. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

<sup>73</sup> Burkart, M. (2017). *De Satiricón a Hum®. Risa, cultura y política en los años setenta*. Buenos Aires: Miño y Dávila. Levin, F. (2013). *Humor político en tiempos de represión. Clarín, 1973-1983*. Buenos Aires: Siglo XXI.

<sup>74</sup> El economista Alberto Benegas Lynch (h), que había escrito en la revista notas incluso de tapa, como su ensayo sobre los 200 años del nacimiento de Adam Smith, aún en 2003 en el prólogo a la reedición de *Politeia*, del filósofo Jorge Luis García Venturini, marcaba el carácter antidemocrático del gobierno de Allende, parangonándolo con el de Hitler. Ver Benegas Lynch, Alberto (h) (2003). “Prólogo”, en García Venturini, J. L. *Politeia*. Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.



de la ironía sutil al impropio directo, hallaban en muchos de los tópicos sobre la violencia antes un cambio de registro que un límite político o estético: en efecto, en muchos casos el formato se mantenía (el apóstrofe a las notas, el doble paginado, la reversión de obras de arte) pero la chanza daba paso a un talante acre. Si en el humor de la publicación había un límite inicial, una suerte de línea de partida que delimitaba el inicio de un tono sardónico que, acaso, fuera el único posible para la risa en esa etapa, ciertas inflexiones marcaron al mismo tiempo dónde la carcajada cedía paso a tonos más circunspectos, y en esa franja la violencia jugó un papel central. Ello, por otra parte, diferenciaba a una revista de actualidad con clara asunción político-identitaria de una de humor.

Así como los diversos modos de posicionamiento identitario polémico de *El Borgeés* implicaron el pedido de recrear al sujeto político borgeés tanto como delectarse gozosamente en la incorrección política, en torno de algunos sentidos de la violencia real apareció un límite primero estilístico-expresivo y, luego, fáctico. Ante las amenazas sufridas, el final de la experiencia editorial estuvo marcado por las consecuencias de la violencia en la Argentina de 1973, proceso que la revista calificó como una pesadilla borgeana.<sup>75</sup>

En el “Envío” del número 16, tras una bomba que había causado diversos destrozos en la redacción del quincenario, Aizcorbe mentaba la carta de un (presunto) lector que citaba: “si habéis merecido tan contundente manifestación de desagrado es porque, según toda evidencia, habéis hecho impacto en el enemigo”.<sup>76</sup> Si tras ese ataque la revista mostró los hechos e incluso se burló de sus “enemigos”, a medida que los tiempos

<sup>75</sup> Como advirtió Carlos Gamerro, las intervenciones del Borge de los primeros '70 funcionaron con una suerte de bajo fondo constante: el retorno del peronismo al poder. Gamerro, C. (2015). *Facundo o Martín Fierro. Los libros que inventaron la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.

<sup>76</sup> Aizcorbe, R. “Envío”, *El Borgeés*, n° 16 (p. 3), 24-10-71.



políticos se aceleraron y las amenazas se cerraron sobre esta peculiar empresa periodística, el ciclo de *El Búrgués* encontró en torno a la violencia, tras un segundo atentado y bajo amenazas, su triste y solitario final.

## Bibliografía

Aizcorbe, R. (1977). *Revolución y decadencia*. Buenos Aires: Occitani.

Aron, R. (1962). *El opio de los intelectuales*. Buenos Aires: Siglo Veinte.

Baschetti, R. (2015). *Tercer Mundo y Tercera Posición. Desde sus orígenes hasta nuestros días*. Buenos Aires: Jironesdemivida.

Besoky, J. L. (2016). *La derecha peronista. Prácticas políticas y representaciones (1943-1976)*. Tesis de Doctor en Ciencias Sociales. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

Bisso, A. (2005). *Acción Argentina. Un antifascismo nacional en tiempos de guerra mundial*. Buenos Aires: Prometeo.

Bohoslavsky, E. y Vicente, M. (2015). "Sino el espanto. Temas, alianzas y prácticas de los anticomunismos de derecha entre 1955 y 1966", *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, n° 14 (pp. 1-18).

Bunzel, J. (1990). *Virajes políticos. Los intelectuales norteamericanos y las ideologías (1968-1988)*. Buenos Aires: GEL.

Burkart, M. (2017). *De Satiricón a Hum®. Risa, cultura y política en los años setenta*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Calveiro, P. (2005). *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años setenta*. Buenos Aires: Norma.

Carassai, S. (2013). *Los años setenta de la gente común. La naturalización de la violencia*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Casabona, G. (2013). "Clarín y La Nación en la construcción de repre-



sentaciones sobre el 'enemigo interno' en tiempos de autoritarismo, violencia y represión (1969)". Ponencia presentada en las VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Fraguas, J. (2017). *Orugas y mariposas. Secreto y denuncia en los existencialistas argentinos*. Los Polvorines: UNGS.

Franco, M. (2009). "La 'seguridad nacional' como política estatal en la Argentina de los años setenta", *Antítesis*, Vol. 2, N° 4 (pp. 857-884).

Gazzoli, L. (1973). *Cuándo los militares tenemos razón (de Frondizi a Levingston)*. Buenos Aires: Plus Ultra.

Gigena Lamas, C. (1972). *Nosotros, los liberales*. Buenos Aires: La Bastilla.

Gilman, C. (2003). *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Kissinger, H. (1979). *Mis memorias* (dos tomos). Buenos Aires: Atlántida.

Kraus, K. (1998). *Contra los periodistas y otros contras*. Madrid: Taurus.

Lanusse, A. (1977). *Mi testimonio*. Buenos Aires: Lasserre.

Lanusse, A. (1994). *Memorias de un general*. Buenos Aires: Planeta.

Levin, F. (2013). *Humor político en tiempos de represión. Clarín, 1973-1983*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Lvovich, D. (2020). "¿Cerca de la revolución? Datos cuantitativos e interpretaciones de las encuestas sobre distintas modalidades de apoyo a la violencia revolucionaria en Argentina, 1970-1973", *Izquierdas*, n° 49 (pp. 952-967).

Manzano, V. (2018). *La era de la juventud en la Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón a Videla*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Marchesi, A. (2019). *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas de los '60 a la caída del muro*. Buenos Aires: Siglo XXI.



Martín, J. P. (2010). *El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Un debate argentino*. Los Polvorines: UNGS.

Morresi, S. y Vicente, M. (2017). “El combate fecundo. Raymond Aron frente a Marx y al izquierdismo”, *Cuestiones de Sociología*, n° 20 (pp. 1-16).

Nallim, J. (2014a). *Transformación y crisis del liberalismo. Su desarrollo en el período 1930-1955*. Buenos Aires: Gedisa.

Nallim, J. (2014b). *Las raíces del antiperonismo. Orígenes históricos e intelectuales*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Nahmías, G. (2013). *La batalla peronista. De la unidad imposible a la violencia política (1969-1973)*. Buenos Aires: Edhasa.

Nash, G. (1987) *La rebelión conservadora en los Estados Unidos*. Buenos Aires: GEL.

Sicking, K. (2009). *El proyecto desarrollista en la Argentina y Brasil: Frondizi y kubischek*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Tarcus, H. (2008). “El Mayo argentino”, *OSAL*, N° 24 (pp. 161-180).

Vezzetti, H. (2009). *Sobre la violencia revolucionaria*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Vicente, M. (2014). *Una ocasión, en lugar de un eco. Los intelectuales liberal-conservadores en la Argentina, 1955-1983*. Tesis de Doctor en Ciencias Sociales. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

Vicente, M. (2019). “La sonrisa liberal-conservadora. Política, ideología y cambio social en la revista *El Burgués* (1971-1973)”, *Temas y Debates*, N° 37 (pp. 67-93).

Vicente, M. (2020). “‘El padre ya no es más el jefe de la familia’. Género, familia y quiebre generacional desde la óptica liberal-conservadora de *El Burgués* (1971-1973)”, *Descentrada*, Vol. 4, N° 2 (pp. 1-18).

Vicente, M. y Morresi, S. (2017). “El enemigo íntimo: usos liberal-conservadores del totalitarismo en la Argentina entre dos peronismos (1955-1973)”, *Quinto Sol*, n° 21-1 (pp. 1-24).





Zanca, J. (2006). *Los intelectuales católicos y el fin de la cristiandad, 1955-1966*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.



## El movimiento estudiantil chihuahuense en la búsqueda de la democratización universitaria y frente a las medidas represivas del Estado en 1972<sup>1</sup>

### *The chihuahuense student movement in the pursuit for the university democratization and against the repressive measures of the State in 1972*

por Gerónimo Ontiveros Juárez\*

Recibido: 30/3/2020 – Aceptado: 14/12/2020

#### Resumen

El presente artículo es un resultado de una investigación de tesis doctoral sobre el movimiento estudiantil de Chihuahua en 1972. El objetivo es realizar una reconstrucción histórica de la lucha estudiantil en la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH) para conseguir su democratización. Parte del objetivo es destacar la acción estudiantil frente a las medidas represivas que empleó el Estado en contra de un grupo subversivo en ese año. Se realiza un análisis documental de notas periodísticas que publica-

<sup>1</sup> Este trabajo fue financiado parcialmente por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) como parte del Programa Nacional de Posgrados de Calidad.

\* Licenciado en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua; Maestría en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional de Ciudad Madera; estudiante becario del Doctorado en Educación, Artes y Humanidades de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Realiza actividades académicas y de investigación en el programa acreditado por Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.



ron información de acontecimientos relacionados con este movimiento estudiantil. El 15 de enero de 1972 ocurrió un triple asalto simultáneo a tres sucursales bancarias en Chihuahua, fueron acciones guerrilleras urbanas que desencadenaron una violenta represión estatal. Los estudiantes de la universidad se constituyeron en un amplio frente popular para contener la *guerra sucia* y las acciones directas del Estado. El movimiento universitario se colocó en el centro de una gran organización popular y sindical, resistiendo en ese año amenazas, aprehensiones y violencia en las calles.

**Palabras clave:** movimientos estudiantiles, conflictos sociales, historia de la universidad, guerrilla.

### **Abstract**

The present article is the result of a doctoral thesis research into the student movement in Chihuahua in 1972. The aim is to conduct an historical reconstruction of the student fight in the Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH) to achieve its democratization. A part of the aim is to highlight the student action in that year against the background of repressive State measures employed against the subversive group in that year. A documentary analysis of journalistic notes which published information about the student movement is realized. On the 15th of January 1972 a triple-assault occurred on three bank branches in the State of Chihuahua which were urban guerrilla actions that put in motion a chain of violent State repression. University students formed a wide popular front to contain the *dirty war* and direct State action. The university student movement was centered in the middle of a large popular union organization resisting threats, apprehension and street violence in that year.

**Key words:** student movements, social conflicts, university history, guerrilla.



## Introducción

Es importante indicar que el estado de Chihuahua se encuentra en la parte noroeste de México, siendo su capital la ciudad de Chihuahua. El estado de Chihuahua comparte una línea fronteriza de 913 kilómetros con El Paso, Texas, (EE.UU.), la importancia de esta frontera radica en que contiene la infraestructura aduanera internacional más grande del país. En dicha ciudad, se publicó el 8 de diciembre de 1954 en el Periódico Oficial, el decreto número 171 por medio del cual se creó oficialmente la Universidad de Chihuahua (UdeCh)<sup>2</sup>. En octubre de 1968, en medio de la agitación estudiantil que se vivía en el centro del país, el Congreso Local de Chihuahua aprobó una nueva Ley Orgánica para la universidad que le otorgó su autonomía, quedando como la Universidad Autónoma de Chihuahua. Esta universidad es actualmente la máxima casa de estudios del estado de Chihuahua y registra la mayor matrícula estudiantil de la entidad con cerca de 30,000 estudiantes inscritos.<sup>3</sup>

En Chihuahua el movimiento estudiantil surgió principalmente en las escuelas normales<sup>4</sup>. A partir de 1960 el movimiento normalista se incorporó a una problemática rural, en la que muchos grupos de campesinos comenzaron a reclamar tierras para fundar comunidades y para laborar. Tanto estudiantes como maestros de las escuelas normales se vieron

<sup>2</sup> Para una información sobre la historia de la Universidad Autónoma de Chihuahua, consúltense los trabajos de: Guillermo Hernández Orozco (2004). *Universidad Autónoma de Chihuahua 1954-2004*. Chihuahua: Textos Universitarios.

<sup>3</sup> La “Estadística Básica Administración 2016-2020” indica que la población escolar total del año 2019, era de 29,180 alumnos inscritos de todos los niveles educativos. Para mayores consultas [https://uach.mx/assets/media/publications/2017/10/143\\_agenda-estadistica/estadistica-basica-2019.pdf](https://uach.mx/assets/media/publications/2017/10/143_agenda-estadistica/estadistica-basica-2019.pdf)

<sup>4</sup> La educación normal se refiere a la enseñanza que se especializa en la formación docente, la cual se lleva a cabo en las Escuelas Normales. Un compendio completo sobre el surgimiento de la educación normalista se encuentra en “Historia de la educación pública en México (1876-1976)”, que coordinan: Solana, Fernando; Cardiel Reyes, Raúl; Bolaños Martínez, Raúl.

envueltos en este reclamo de los sectores campesinos, que fueron desde acciones de protesta pacífica hasta la conformación de la guerrilla rural. Tres escuelas normales protagonizaron durante la década de 1960 las principales acciones de lucha estudiantil: la Escuela Normal del Estado, la Escuela Normal de Salaces y la Escuela Normal Rural de Saucillo.

En 1964 los estudiantes de la UdeCh iniciaron una huelga universitaria para destituir al entonces rector, Carlos Villamar Talledo, a quien finalmente consiguieron hacerlo dimitir. Por su parte el movimiento estudiantil normalista comenzó a tener un vínculo con el movimiento universitario, sin embargo, ambos movimientos se mantuvieron siempre equidistantes en sus reclamos. A mediados de 1967 surgió un importante movimiento estudiantil dentro de la UdeCh; la Escuela Superior de Agricultura de Cd. Juárez<sup>5</sup> “Hermanos Escobar” (ESAHE), incorporada a la universidad, exigió: “la federalización, aplicación del subsidio otorgado por la Secretaría de Agricultura y Ganadería (SAG), suprimir los altos costos del internado y la destitución de algunos profesores”.<sup>6</sup> El movimiento de la ESAHE consiguió varios de los objetivos que se plantearon e iniciaron el primer movimiento estudiantil de alcance nacional, puesto que varias escuelas en el país se solidarizaron realizando huelgas y paros en varias universidades del país.

Durante este gran movimiento de la ESAHE surgido en Cd. Juárez, en la ciudad de Chihuahua los universitarios se movilizaron para exigir un aumento presupuestal del 20% para la UdeCh. Una vez culminado el movimiento por el aumento presupuestal, los universitarios no consiguieron la totalidad de la ampliación presupuestaria, pero lograron que el Congreso

<sup>5</sup> Ciudad Juárez es una ciudad fronteriza ubicada al norte del estado de Chihuahua y a 367 kilómetros de la ciudad de Chihuahua.

<sup>6</sup> Gómez, F. Pedroza, A. Ocampo, J.G. (2014). *Forjando un carácter para triunfar. Una historia anecdótica y de vivencias en el marco del 40 aniversario de la Unidad Regional Universitaria de Zonas Áridas-Chapingo*. Chapingo Texcoco: Unidad Regional Universitaria de Zonas Áridas, UACH., p. 5.





del Estado modificara un aumento a la asignación del 4%. A principios de 1968 y durante todo el primer semestre de este año, los estudiantes de la Escuela de Agronomía mantuvieron una serie de huelgas y paros que fueron apoyados por toda la comunidad estudiantil de la UdeCh. Este movimiento de la Universidad de Chihuahua se vinculó estrechamente con el problema que enfrentaron los estudiantes de la Ciudad de México en el segundo semestre de 1968. Es probable que a partir de los acontecimientos del dos de octubre en la Ciudad de México, el movimiento universitario en Chihuahua haya iniciado un ascenso en la radicalización de la lucha estudiantil local.

El presente trabajo de investigación se enfoca en reconstruir la lucha que llevaron a cabo los estudiantes de la Universidad Autónoma de Chihuahua durante el año de 1972 y los meses de enero-febrero de 1973. El estudio destaca en primer lugar, la respuesta estudiantil a la represión del Estado en contra de elementos de un grupo subversivo y en segundo lugar, el intento de los estudiantes por democratizar la UACH.

Se atienden ciertos acontecimientos externos que tuvieron relación con el conflicto universitario, sin los cuales no se podría explicar el accionar estudiantil. El trabajo inicia con una breve revisión de la literatura para poder adentrarse en la temática y narrar los acontecimientos acaecidos durante el año de 1972. Se observó en esta revisión que los grupos guerrilleros estuvieron conformados por un núcleo de jóvenes estudiantes universitarios de las principales escuelas de educación superior de México. Al parecer, la idea de los grupos guerrilleros fue conseguir por medio de la lucha armada una transformación de las estructuras sociales y políticas existentes hasta entonces en el país.

Muchos de los movimientos estudiantiles se vieron directamente afectados por la eclosión de los grupos armados y sobre todo, por las acciones radicales que realizaron los rebeldes en contra de símbolos considerados



como “opresores”. La represión que sufrieron varios de los movimientos estudiantiles en México a comienzos de la década de 1960, impulsó a muchos jóvenes universitarios a optar por el camino de la vía armada. Los trabajos consultados afirman que la política mexicana seguida hasta ese momento cambió de rumbo con la intervención de los grupos subversivos.

En la revisión de la literatura que se presenta como estado del arte, se observó que en la ciudad de Monterrey los universitarios se organizaron en grupos guerrilleros urbanos, como un método para conseguir la transformación de las estructuras sociales y políticas de México. Este método de lucha fue adoptado por algunas organizaciones estudiantiles, tras presenciar los crímenes que cometió el Gobierno mexicano contra los estudiantes de la Ciudad de México; concretamente el dos de octubre y la Masacre del Jueves de Corpus en 1971. Un nutrido grupo de jóvenes supuso que la única vía que les dejaban para conseguir la democratización del país era la respuesta armada.

Hasta hoy, no se ha podido determinar cómo incursionaron los estudiantes de la UACH en la militancia guerrillera de los años setenta. Pocas investigaciones han definido cuáles fueron las condiciones en las que las organizaciones armadas contactaron a Diego Lucero y a los estudiantes universitarios. El trabajo de Héctor Torres “Monterrey Rebelde 1970-1973” ha realizado un acercamiento objetivo a las organizaciones armadas de esa época; tesis en la que se revelan ciertas pistas sobre la manera en que se fueron construyendo algunas de las redes estudiantiles clandestinas.

Este trabajo da cuenta de cómo a partir de un triple asalto bancario ocurrido en la ciudad de Chihuahua en 1972, comandado por un grupo guerrillero denominado ‘N’<sup>7</sup>, el Estado respondió con una represión desmedida. Las acciones que se ejercieron contra los miembros de este grupo de asal-

<sup>7</sup> Esta agrupación guerrillera fue conocida posteriormente como Los Guajiros o Núcleo Central.



to detonaron el descontento popular y el estudiantil. El entonces gobernador de Chihuahua, Oscar Flores<sup>8</sup>, inició su participación en la llamada *guerra sucia*, la cual marcó una década de la historia del México actual. El terrorismo que emprendió dicho gobierno tuvo su máxima expresión en los crímenes de Estado como: tortura, asesinatos, secuestros y desaparición forzada. Pero ante la violencia del Estado se levantó la protesta estudiantil que vinculó y constituyó una amplia organización popular; a la que se incorporaron paulatinamente el movimiento magisterial, el sindical y el obrero.

El asalto a los bancos fue un probable catalizador que activó el movimiento popular y el movimiento estudiantil universitario, como acciones de defensa y capitalizadoras, frente a la represión y desmedida violencia que emprendió el Gobierno del Estado. Con esto, el movimiento estudiantil comenzó a tener un ascenso en la lucha de clases y un papel protagónico en el núcleo del movimiento de masas. Los estudiantes llevaron la pelea al interior de la universidad en un intento por democratizar y modernizar todo el sistema universitario que consideraban anquilosado.

Uno de los logros del movimiento estudiantil durante el primer semestre de 1972 fue la paridad docente-estudiantil dentro del cogobierno de la UACH; y en el ámbito social, la constitución del Tribunal Popular como órgano jurídico para juzgar los crímenes de Estado que se habían cometido en el país y particularmente en la ciudad de Chihuahua. Los estudiantes participaron de manera activa en la consolidación de algunos sindicatos independientes, como por ejemplo: el movimiento de trabajadores de la Junta de Aguas del gobierno municipal. Sin duda, uno de los máximos logros durante este año de conflicto fue la alianza docente-estudiantil que se concretó en el primer bimestre de 1973.

<sup>8</sup> Oscar Flores Sánchez, fue gobernador del estado de Chihuahua durante el periodo 1968-1974.

## **Algunos antecedentes bibliográficos del movimiento estudiantil en México y de la formación de grupos armados.**

El movimiento estudiantil mexicano representó la protesta pacífica que llevó al sistema político a realizar una represión directa contra las juventudes estudiosas durante más de una década. Con respecto al movimiento estudiantil mexicano de 1968 en la Ciudad de México, Adolfo Sánchez Vázquez, asegura que este fue un “movimiento antiautoritario” que buscó realizar una reivindicación de las prácticas del Estado. Al considerar al movimiento estudiantil como “catalizador” de los procesos sociales, Sergio Flores-Alatorre, asegura que éste “precipitó” la lucha de clases en México, lo que obligó a un cambio en las políticas del Estado y a una transformación de las estructuras sociales:

Fue un movimiento social por su composición, pero no por la esencia de sus principales demandas, ya que reivindicó sobre todo la expansión de los derechos civiles y políticos, y la generación de mayores espacios de participación. En la dimensión política, tuvo efectos más bien de largo plazo, pero decisivos, en la creación de la reforma política, resultado también del desarrollo de movimientos sociales y grupos guerrilleros a principios de los setenta, alimentados por muchos estudiantes que experimentaron la fuerte dinámica de los sucesos del 68.<sup>9</sup>

La mayoría de los movimientos estudiantiles que emergieron en México entre los años sesenta y setenta, culminaron de manera dramática, pero estos procesos cambiaron significativamente el rumbo de la política mexicana. En lo referente a la radicalización estudiantil frente al Estado mexicano, Manuel Aguilar asegura que: “Su influencia llegó incluso a nivel institucional modificándose grandemente la vida política del país, expresándose en las presiones cada vez mayores por una reforma política que el

<sup>9</sup> Flores-Alatorre, S. (1997). “La participación ciudadana: Un proceso”. *Revista Mexicana de Sociología*, n° 59. (pp. 155-185). México, p. 15.



gobierno trató siempre de encausar por una reforma electoral”.<sup>10</sup> El estudio del Estado se colocó como tema central de la discusión en muchas esferas sociales y principalmente en amplios grupos estudiantiles, sobre todo a partir de los acontecimientos del dos de octubre. El análisis del papel del Estado en México fue el tema de innumerables debates y discusiones, que decantaron el accionar de cientos de jóvenes mexicanos, según lo analiza Manuel Aguilar:

Después de 1968, cientos, miles de activistas estudiantiles combinaron su actividad escolar –si no es que de plano la abandonaron– con la intervención política en su entorno social. Grupos y organizaciones de estudiantes radicales coordinaron acciones de penetración e influencia en colonias populares, comunidades campesinas, diversas expresiones ciudadanas e incluso en los sindicatos de trabajadores, los más férreamente controlados por las fuerzas oficiales directamente vinculadas con el estado. Esta oposición rebelde, con su profundo aliento democrático e impulso revolucionario, necesariamente conduciría hacia la integración de una visión de izquierda, clasista y socialista. El concepto de estado fue central para conformar esta ideología de independencia y de autoorganización de la que fueron cruzados los estudiantes en los años setenta y hasta parte de los ochenta.<sup>11</sup>

Apunta Héctor Torres que a partir de los años setenta durante el gobierno de Luis Echeverría (1970-1976), hubo en México una supuesta “transición de un régimen político autoritario” hacia uno “aperturista”. Pero la represión del día 10 de julio en 1971 en contra del movimiento estudiantil de la Ciudad de México, “puso a prueba al Estado y desenmascaró esta aparente apertura democrática”.<sup>12</sup> Héctor Torres sugiere que al realizarse

<sup>10</sup> Aguilar, M. (2000). *El escándalo del estado: Una teoría del poder político en México*. México: Fontamara.

<sup>11</sup> Para un estudio más amplio del proceso y del concepto del Estado mexicano, se puede consultar “El escándalo del estado” de Manuel Aguilar Mora. La palabra “estado” se escribe en esta obra con minúsculas pues su autor aclara que se hace intencionalmente por razones ideológicas, como un proceso de “desfetichización” del mismo.

<sup>12</sup> Torres, H. (2014). *Monterrey Rebelde 1970 - 1973. Un estudio sobre la Guerrilla Urbana, la sedición armada y sus representaciones colectivas*. Tesis de Maestro en Historia. San Luis Potosí: Colegio de San Luis, p. 22.



un balance, entre “el autoritarismo del Estado mexicano y la eclosión guerrillera”, este no debe centrarse en un principio “reduccionista” de “causa-efecto”; asegura que para poder explicar “la lucha a través de la violencia”, se deben de tomar en cuenta diversos factores que influyeron en la consolidación de los grupos subversivos.

Los movimientos estudiantiles que emergieron en distintas ciudades de México, enfrentaron las acciones represivas de los cuerpos policiacos y militares; así como a las instituciones y dependencias encargadas de la impartición de justicia. Andrés Donoso Romo señala que las exigencias contra el autoritarismo no fueron las únicas consignas, ni constituyeron los temas más importantes que se colocaron en el centro de la discusión, pues asegura:

Formaba parte de un conjunto de demandas que el estudiantado mexicano venía exigiendo desde mediados del siglo XX. Este conjunto incluía, además, la defensa de la autonomía universitaria, la conformación de una universidad militante y la promoción de la participación popular. Todas demandas que, sin ser estrictamente complementarias, eran solidarias entre sí, en el sentido de que la satisfacción de una favorecía la consecución de las demás. Así, por ejemplo, mientras mayor era el respeto por la autonomía universitaria, mejores condiciones existirían para exigir libertades democráticas, para construir una universidad militante y para alentar la participación popular.<sup>13</sup>

Con respecto a una de las posibles causas del surgimiento de la guerrilla en México, Juan Reyes apunta que hubo también una incapacidad e inacción de la “izquierda mexicana” para convertirse en “vanguardia”; además de sus posiciones “reformistas y conciliadoras”, especialmente de organizaciones como el Partido Comunista Mexicano (PCM).<sup>14</sup>

<sup>13</sup> Romo, A. (2017). “El movimiento estudiantil mexicano de 1968 en clave latinoamericana: aproximación a las nociones de educación y transformación social”. *Historia Crítica*, nº 63 (pp. 137-157). Chile, p. 147.

<sup>14</sup> Sobre este tema consúltese: Reyes, Juan (2019). *Historia de la guerrilla en México. 1943-83*. Universidad de California.





La guerrilla de la década de 1970 en Chihuahua tuvo como antecedente inmediato al Grupo Popular Guerrillero (GPG), que en 1965 fue comandado por los maestros normalistas: Pablo Gómez y Arturo Gámiz. Este grupo armado estuvo conformado por trece hombres, quienes intentaron asaltar el cuartel militar de Cd. Madera<sup>15</sup>, pero fueron descubiertos y sus acciones frustradas. Ocho de ellos perdieron la vida ahí mismo y los demás lograron escapar. Otro de los antecedentes armados se encuentra enmarcado en el movimiento guerrillero que encabezó Oscar González Eguiarte en 1968<sup>16</sup>, en la misma zona de la sierra chihuahuense. Estas acciones armadas se encuadraban en las luchas agrarias por el reparto de tierras a los campesinos, así como por la justicia social. Juan Reyes menciona que esta era “la vertiente en el sector campesino” fundamentada en la teoría revolucionaria de la guerra de guerrillas del Che Guevara. En tanto que una segunda vertiente se inclinó por las enseñanzas de Carlos Marighela sobre la “guerrilla urbana”; pero ambas coincidieron en la búsqueda de sus bases entre “grupos de maestros, estudiantes y sectores de campesinos”.<sup>17</sup>

Héctor Torres señala que “los embates de seguridad del Estado”<sup>18</sup> contra los grupos subversivos, impidieron el desarrollo de las fases de la “orga-

<sup>15</sup> Ciudad Madera se encuentra al noroeste de la ciudad capital de Chihuahua, enclavada en la Sierra Madre Occidental. Un ilustrativo documental sobre este movimiento guerrillero: Madera 1965. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=XJwUAg1tmiQ&fbclid=IwAR3tETpAl\\_23AkIj0DgYf3LxvLBGRkHsMbsimakKOe06vBj6igs8gxueZAM](https://www.youtube.com/watch?v=XJwUAg1tmiQ&fbclid=IwAR3tETpAl_23AkIj0DgYf3LxvLBGRkHsMbsimakKOe06vBj6igs8gxueZAM) [visitado Octubre de 2019]

<sup>16</sup> Para una historia completa de la incursión de los normalistas en la guerrilla chihuahuense léase al respecto: García, A. (2015). *La Revolución que llegaría. Experiencias de solidaridad y redes de maestros y normalistas en el movimiento campesino y la guerrilla moderna en Chihuahua, 1960-1968*. México: Colectivo Memorias Subalternas.

<sup>17</sup> Es importante resaltar que la guerrilla tanto urbana como la rural, fue una acción armada viable porque el estado de Chihuahua se encuentra delimitado por la Sierra Madre Occidental, la cual cuenta con grandes extensiones de bosque de coníferas, acantilados, escarpes, formación de cavidades e imponentes cañones; que fueron lugares estratégicos para las guerrillas.

<sup>18</sup> Torres, H. (2018). “Guerrilla urbana en la ciudad de Monterrey: “espacios subversivos” y vigilancia política en la primera mitad de la década de 1970”. *Letras históricas*, n° 19. (pp. 201-224). México.



nización, consolidación y preservación” de los grupos. Dicho autor asegura que las organizaciones subversivas tuvieron una “postura militarista”, pero no alcanzaron a realizar una “guerra de posiciones”; para él, estas agrupaciones armadas se trazaron como “directriz principal”:

Emprender la lucha guerrillera para comenzar el proceso revolucionario con miras a la transformación radical del sistema político, económico, social y cultural del país [...] desde la clandestinidad y silencio como norma, el reclutamiento selectivo, el establecimiento de cuotas para mantener la infraestructura, hasta el asalto a bancos (denominado “expropiaciones”), robos, espectaculares secuestros de aviones y destrucción de bienes materiales.<sup>19</sup>

Héctor Torres también ha destacado que: “La violencia armada en México ha tenido una constante histórica que surge como respuesta a la violencia contra el movimiento de masas”.<sup>20</sup> En Chihuahua la violencia del Estado no se ejerció de manera tan manifiesta contra el movimiento de masas<sup>21</sup>, por lo que no se infiere como respuesta la conformación de la guerrilla urbana. En Chihuahua el grupo armado surgió, según lo observado, de una manera independiente al movimiento estudiantil y al movimiento de masas. Más aún, en 1972 el movimiento de masas y la radicalización del movimiento estudiantil, parecen haberse activado a partir de la represión que ejerció el Estado en contra de los grupos guerrilleros.

Algunos autores han coincidido en que las masacres del dos de octubre de 1968 y la del 10 de junio en 1971, perpetradas por el Estado y ejecutadas por el ejército mexicano, fueron los principales motivos para crear las

<sup>19</sup> *Ibid.*, pp. 202-203.

<sup>20</sup> Reyes, J. (2019). *Introducción a la historia de la guerrilla en México: 1943-83*. Universidad de California., p. 9.

<sup>21</sup> Sobre la violencia estatal contra la juventud y contra la sociedad, fue realizado en una publicación en el diario El Norte por el arzobispo de Chihuahua, que fue emitido con motivo de los crímenes de Estado; este pronunciamiento se analiza más adelante en esta investigación.



posiciones extremistas de grupos estudiantiles.<sup>22</sup> Agrupaciones de jóvenes que sostuvieron que la protesta social era una vía imposible para la transformación de las estructuras sociales en México: “se da un periodo de radicalización de la juventud estudiantil que consideraba que la vía pacífica para la revolución socialista estaba clausurada y que sólo quedaba el camino de la lucha armada como respuesta”.<sup>23</sup>

Respecto a la masacre estudiantil de 1968 y la de 1971, Héctor Torres señala que la guerrilla fue una respuesta a “la exacerbación de la violencia oficial” y en cuanto al Estado: “erosionó aún más su legitimidad entre amplios sectores de la clase media, lo que en gran medida catalizó los mecanismos de resistencia principalmente entre jóvenes universitarios”.<sup>24</sup> De lo anterior se puede inferir que, para algunos grupos estudiantiles, durante la década de los años setenta, la insurrección armada fue una vía para la transformación del país. Los años de lucha armada que le siguieron a partir del surgimiento de las primeras guerrillas en el campo y posteriormente en la ciudad, transformaron en cierto sentido las conciencias de “amplios sectores sociales”. Estas luchas armadas cambiaron indudablemente el tablero político y la correlación de fuerzas en México, que devino en una transformación de la realidad social mexicana.

La interacción que hubo entre los estudiantes universitarios y estudiantes normalistas, con respecto al fenómeno de la guerrilla en Chihuahua, tuvo como resultado una organización popular que paulatinamente se fue

<sup>22</sup> En una publicación Marco Rascón testimonia: “Le contesté que antes del 10 de junio todavía discutíamos si lucha armada o lucha política, pero que el jueves de Corpus acabó con esa discusión”: Rascón, Marco (2001). “Testimonio”, en La Jornada. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2001/12/04/018a2pol.html>. [visitado Abril de 2019]

<sup>23</sup> Reyes, J. (2019). *Introducción a la historia de la guerrilla en México: 1943-83*. Universidad de California., p. 10.

<sup>24</sup> Torres, H. (2014). *Monterrey Rebelde 1970 - 1973. Un estudio sobre la Guerrilla Urbana, la sedición armada y sus representaciones colectivas*. Tesis de Maestro en Historia. San Luís Potosí: Colegio de San Luís., p. 110



conformando en una “organización de masas”.<sup>25</sup> Esta organización fue el Comité de Defensa Popular (CDP) que realizó:

Un sinnúmero de acciones políticas de obreros, colonos y estudiantes principalmente. La lucha popular tuvo así un centro coordinador, no obstante, su aparente origen espontáneo, de hecho, fue el vehículo para abandonar el espontaneísmo y la improvisación en la actividad política de las masas.<sup>26</sup>

Las organizaciones populares parecen encontrar en el movimiento estudiantil a su vocero, pero este es al mismo tiempo resultado de un conflicto más amplio que es el social, al respecto señala Renate Marsiske que:

La idea general que subyace aquí, es que un movimiento estudiantil está lejos de ser un complejo autónomo que se maneja con su propia dinámica y que define con entera libertad sus medios y objetivos. En general, un movimiento estudiantil es la expresión de un conjunto de fuerzas sociales que en él alcanzan una manifestación peculiar.<sup>27</sup>

José Carlos Mariátegui advirtió algo similar con respecto al papel protagónico estudiantil, al afirmar que de las universidades latinoamericanas emergían grupos de estudiantes: “que han puesto sus conocimientos al servicio del proletariado, dotando a éste, en algunos países, de una dirección intelectual de que antes había generalmente carecido.”<sup>28</sup>

<sup>25</sup> Para un estudio completo sobre este proceso popular: Orozco, V. (1976). “Las luchas populares en Chihuahua”. *Cuadernos Políticos*, n° 9. (pp. 49-66). México.

<sup>26</sup> Orozco, V. (1976). “Las luchas populares en Chihuahua”. *Cuadernos Políticos*, n° 9. (pp. 49-66). México.

<sup>27</sup> Marsiske, R. (2011). *Universidades, clases medias y movimientos estudiantiles en América Latina (1918-1929)*. Tesis Doctoral en Estudios Latinoamericanos. México. Facultad de Filosofía y Letras, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM., p. 10.

<sup>28</sup> Mariátegui, J.C. (2007). *Siete ensayos de la interpretación de la realidad peruana*. México. Era., p. 114.



## El triple asalto bancario y la organización estudiantil universitaria

El 15 de enero de 1972 el grupo guerrillero 'N'<sup>29</sup> asaltó simultáneamente tres instituciones bancarias de la ciudad de Chihuahua, que fueron el Banco de Comercio de Chihuahua, el Banco Comercial Mexicano y la Sucursal Chuvíscar. En el último banco mencionado, participaron al menos cinco miembros de este grupo quienes al ser sorprendidos, protagonizaron un enfrentamiento con elementos del ejército mexicano. Durante la acción murieron dos de sus integrantes: Avelina Gallegos y Oscar Montes, así como una trabajadora bancaria.<sup>30</sup> A partir de entonces se puso a la ciudad en estado de excepción, desatándose una intensa campaña de persecución en la que se realizaron varios actos de allanamiento y desaparición forzada, contra distintas personas.<sup>31</sup> Este suceso cambió el rumbo de la historia reciente y potenció un ascenso de las luchas populares y estudiantiles de Chihuahua.

El día 17 se anunció por la prensa local la detención de cuatro integrantes del grupo, la recuperación de varios de los botines sustraídos y que ocho de ellos se encontraban aún prófugos. El día 18 los diarios dieron a conocer la muerte de Diego Lucero Martínez, uno de los miembros que participó en los asaltos<sup>32</sup>, se informó que había caído abatido tras un

<sup>29</sup> Esta agrupación guerrillera también fue conocida como Los Guajiros o Núcleo Central.

<sup>30</sup> El Norte (1972). "Tres asaltos bancarios. Balacera en sucursal Chuvíscar: 3 muertos y 3 heridos". Chihuahua. 16/1. La noticia también se publicó en el diario *El Herald* de Chihuahua.

<sup>31</sup> Sobre este acontecimiento y el estado de excepción, puede consultarse el documental: "Chihuahua, un pueblo en lucha", del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (UNAM) y Taller de Cine Octubre. México (1975). En el siguiente enlace <https://www.youtube.com/watch?v=05hM-sYaQOc> [visitado Mayo de 2019]. Y también el documental de Mario Corona: "La guerrilla en Chihuahua 1965-1979". Episodio 2 "Triple asalto bancario", disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=eEk2vtQWgJA>. [visitado Mayo de 2019]

<sup>32</sup> Diego Lucero era catedrático en la Escuela de Ingeniería, la nota se dio en: *El Norte* (1972). "Otros 4 capturados; uno muerto. Usaremos el derecho con clemencia y no con severidad". Chihuahua. 18/1. En tanto que, en el diario: *El Herald* (1972). "Tres detenidos más. Otro muerto". Chihuahua. 18/1



enfrentamiento con agentes de la Policía Judicial. Dos días después se publicó la muerte de Ramiro Díaz Ávalos, uno de los detenidos que, según la nota, se suicidó en los separos de la Comandancia de la Policía Municipal.<sup>33</sup> El día 23 publicaron la captura de Juan Gilberto Flores, en el informe policiaco se apuntó que al momento de conducirlo para que indicara el lugar en el que tenían el botín, el detenido intentó escapar. Los agentes declararon que le marcaron el alto, pero que éste no obedeció la orden y comenzaron a dispararle en medio de la noche, por lo que hicieron fuego sin objetivo, posteriormente lo encontraron muerto a la orilla del río Santa Isabel.<sup>34</sup>

Al parecer, la muerte de estas tres personas fueron ejecuciones extrajudiciales, las cuales estaban siendo operadas por el gobierno del Estado en contra de los presuntos partícipes de los asaltos; además de otras acciones represivas en contra de personas a quienes vincularon con los grupos subversivos. Ante esto, los estudiantes de la Sociedad de Alumnos de la Escuela de Derecho realizaron una acción urgente. El día 24 de enero esta sociedad estudiantil convocó a una asamblea en la que trataron el tema de las personas que habían sido detenidas y acusadas de participar en los asaltos; el día 26 publicaron en el diario *El Norte*, una carta dirigida al gobernador en la que le exigieron cumplir con dos puntos:

Exigir al gobernador del Estado la presentación inmediata ante la autoridad competente, del compañero estudiante Francisco Javier Pizarro,

<sup>33</sup> La Comandancia se encontraba en la calle cuarta y Ochoa: “Aunque era una dependencia municipal, ahí recluyeron a los guerrilleros. Lo asesinaron primero y luego lo colgaron, sus pies estaban sobradamente dispuestos para evitar el ahorcamiento”. Comunicación personal, García, Jaime. Mensaje privado de texto del 8/11/2020, Chihuahua, Chih. México. Entrevistador: Gerónimo Ontiveros. Para más información sobre este suceso puede consultarse la siguiente página electrónica de Jaime García Chávez <https://jaimegarciachavez.mx/?p=1241>.

<sup>34</sup> El río Santa Isabel se encuentra ubicado en el municipio General Trías a 53 kilómetros al suroeste de la ciudad de Chihuahua. *El Norte* (1972). “Cayeron otros dos asalta bancos. ‘Gaspar’ trató de huir y fue acribillado”. Chihuahua. 23/1.





dado que el día 17 del corriente mes quedó sujeto a su competencia y el día 18 del mismo fue trasladado a la Ciudad de México, donde ninguna autoridad judicial o administrativa ha acusado de recibo del compañero mencionado. Esto se desprende de los informes que las autoridades hicieron al juez de distrito de esta ciudad, ante quién fue promovido un amparo, demandando la protección de la justicia Federal. Exigir a sí mismo la determinación de la autoridad Federal, que se hizo cargo del compañero estudiante Francisco Javier Pizarro a partir del día 18 del presente mes y año, así como de un informe del lugar en el que se encuentra el compañero mencionado. Se acordó también considerarlo a usted responsable, como máxima autoridad del Estado y por lo señalado en los puntos anteriores, por la vida, la integridad física y mental del compañero estudiante Francisco Javier Pizarro.<sup>35</sup>

El procurador de Justicia, Antonio Quezada Fornelli, informó que había recibido las órdenes del gobernador Oscar Flores para que se realizaran: “las diligencias necesarias, reconstrucción de los hechos y demás”, sobre la muerte de Juan Gilberto Flores.<sup>36</sup> Dos de los detenidos, Héctor Lucero Martínez y Marco Antonio Rascón, fueron presentados el día 26 ante el Juez, Moisés Pérez Aguirre, para rendir su declaración preparatoria; en ella los detenidos negaron las primeras confesiones hechas ante los agentes de la Policía Judicial, porque denunciaron que lo hicieron bajo tortura. En una publicación reciente, Marco Rascón afirmó que: “En mi declaración preparatoria está la denuncia y este testimonio de que vi a Diego vivo, lo cual fue desestimado por el Ministerio Público y el juez de primera instancia”.<sup>37</sup>

El 28 de enero se publicó un desplegado<sup>38</sup> titulado “Declaración del arzobispo y de los sacerdotes de la diócesis de Chihuahua sobre la violen-

<sup>35</sup> *El Norte* (1972). “Carta Abierta”. Sociedad de Alumnos de la Escuela de Derecho. Chihuahua, 25/1.

<sup>36</sup> *El Norte* (1972). “Investigación de la muerte del asaltabancos ‘Gaspar’. El gobernador dio órdenes al respecto, ayer”. Chihuahua. 26/1.

<sup>37</sup> *La Jornada* (2001). “Testimonio”. México, 4/12. <https://www.jornada.com.mx/2001/12/04/018a2pol.html> [visitado Abril de 2019]

<sup>38</sup> El desplegado es una comunicación que se publica generalmente en las páginas de los diarios o de los periódicos.



cia”,<sup>39</sup> firmado por el arzobispo Adalberto Almeida y Merino del magisterio episcopal de Chihuahua y por los sacerdotes de su arquidiócesis. En este, los religiosos señalaron a la institución del Estado de “iniciar la violencia” porque consideraron: “Oprime al que no tiene, apoya al poderoso y al rico que ahonda las diferencias entre ambos”.<sup>40</sup> Los clérigos replicaron una publicación del periódico *Excelsior*, en la que se acusó a quienes perpetraron los asaltos bancarios, de haber tomado “actitudes delictivas” y de estar al margen de toda “ideología política”. Los eclesiásticos criticaron una publicación del periódico *El Herald*, en la que se negó la existencia de guerrillas en México, pues en dicho diario se aseguró que los sucesos del día 15 se trataron sólo de “simples delincuentes que asesinaban y mataban para luego repartirse el botín”.<sup>41</sup>

Para el arzobispado estas “actitudes” de quienes habían realizado los asaltos, eran una respuesta a la “violencia institucional” y representaba un medio para la transformación de la estructura “violenta y represora” que se vivía en Chihuahua:

Es la violencia de respuesta. Y a esa reacción sigue la violencia y represión de parte de la estructura de poder, que ve amenazados sus intereses y trata de controlar la situación con lujo de poder, muchas veces a costa de vidas humanas y aún pasando por alto la dignidad y los derechos fundamentales, personales y legales de los que se ha dado en llamar presos políticos.<sup>42</sup>

Los clérigos denunciaron que la “violencia institucional” era presentada a los ciudadanos, como una forma natural de la relación entre sociedad y Estado, pero que esta era el “origen de las otras violencias”, es decir de la

<sup>39</sup> Se publicó en el diario *El Norte* de Chihuahua, *El Herald* de Chihuahua y en *Excelsior* de la Ciudad de México.

<sup>40</sup> *El Norte* (1972). “Declaración del arzobispo y de los sacerdotes de la diócesis de Chihuahua sobre la violencia”. Chihuahua. 28/1.

<sup>41</sup> *El Norte* (1972). “Declaración del arzobispo y de los sacerdotes de la diócesis de Chihuahua sobre la violencia”. Chihuahua. 28/1.

<sup>42</sup> *Ibid.*, p. 2.



respuesta de grupos civiles armados. Para el clero chihuahuense, la “violencia institucional” estaba representada en la violación al ejercicio pleno de los “derechos constitucionales, al voto libre, a la libertad de prensa y a la libre asociación sindical”.<sup>43</sup> Una violencia manifestada también en el “enriquecimiento desorbitante” de unos cuantos, a costa de una mayoría que sufría “la privación” de lo elemental para subsistir. El clero denunció el “desprecio y el racismo” que de manera “explícita” se ejercía contra los sectores más vulnerables de la población chihuahuense.

Los clérigos repudiaron las confesiones que se obtuvieron bajo amenazas, y las torturas físicas para incriminar a las personas, así como los sobornos a los que se prestaron los medios de comunicación para difundir información tergiversada. Los clérigos pidieron a las “estructuras políticas” una revisión a la “violencia institucional”, así como una apertura al diálogo con la opinión pública y con el estudiantado chihuahuense. En tanto que refiriéndose a las “estructuras económicas”, los clérigos pidieron que hicieran una revisión a sus valores basados en el “egoísmo y en la avaricia”, intereses que les impedía una participación con la población.

El 18 de noviembre el Comité Coordinador Estudiantil (CCE) lanzó un comunicado en el que se propusieron “esclarecer” los hechos relacionados con el triple asalto bancario. El CCE realizó una interpretación de todo el proceso, con la intención de demostrar una versión distinta hasta la entonces expuesta por: “los medios de difusión al servicio del gobierno y de la clase económicamente poderosa”.<sup>44</sup> Para el CCE, las investigaciones y las declaraciones oficiales que se habían realizado hasta ese momento eran “procedimientos anticonstitucionales”; en tanto que los tratos que se realizaron contra los implicados se encontraban lejos del respeto a la “persona humana”:

<sup>43</sup> *Ibid.*, p. 2.

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 8.

Concretamente queremos denunciar el asesinato de Diego Lucero, ex universitario y persona de ideales, que fue uno de los protagonistas en el asalto de uno de los bancos. A este compañero se le detuvo en vida el domingo 16 de enero, sometiéndolo a crueles torturas para que confesara todos sus nexos con otros posibles movimientos revolucionarios en el país. La versión oficial del gobierno fue que había muerto en un encuentro violento con la policía cuando llegó a una de las casas que, anteriormente a los asaltos, habían habitado. Esta versión fue emitida para explicar y justificar el asesinato del compañero. Pero lo que no previó el gobierno, es que diversas personas pudieron declarar posteriormente el que lo hayan visto en vida en los separos de la judicial unas horas antes del citado encuentro con la policía. Denunciamos este crimen del gobierno y pugnaremos porque se castigue a los culpables.<sup>45</sup>

Los miembros del CCE se comprometieron a darle seguimiento a las investigaciones del caso ‘Gaspar’, que ellos consideraron como una ejecución extrajudicial mediante la aplicación de “la ley fuga”. El CCE criticó “la actitud del rector”, Oscar Ornelas, pues afirmaron que “permitió que se violara la autonomía” al autorizar la presencia de la policía del Estado en la escuela universitaria de Medicina, en donde se encontraban los cuerpos de “los compañeros muertos”. El CCE desmintió una publicación de la prensa local que señalaba a “algunos maestros” de la universidad, como influencia para “incitar a los jóvenes a cometer acciones delictivas”.<sup>46</sup>

La declaratoria anterior estuvo firmada por el Comité Coordinador del Consejo Estudiantil de Lucha, integrado por las tres escuelas de educación superior de la ciudad: La Escuela Normal del Estado y el Instituto Tecnológico Regional del Estado, en tanto que las escuelas de la UACH firmantes fueron: Derecho, Agronomía, Ingeniería, Preparatoria Diurna y Nocturna, Educación Física, Medicina, Enfermería, Filosofía y Letras, Química, Ganadería, y Contabilidad.

<sup>45</sup> *El Norte* (1972). “Carta abierta el Comité Coordinador Estudiantil a la opinión pública”. Chihuahua. 25/1. p. 3.

<sup>46</sup> *Ibid*, p. 3.



Los miembros de CCE convocaron a un mitin el día 28 de enero durante la tarde en la Plaza de Armas, en la que se dio una explicación detallada del proceso que estaban siguiendo. Durante la manifestación los estudiantes se pronunciaron en contra de los actos represivos y del estado de sitio aplicado contra la población desde el día de los asaltos. El CCE exigió que el Estado debía de garantizar el respeto de los derechos humanos de “los estudiantes que participaron en los asaltos bancarios”. Dicho Comité expresó que cada vez existía una brecha mayor entre “el pueblo y el gobierno”, “por lo que desde hace muchos años se ha venido generando un proceso histórico de rebeldía”.<sup>47</sup>

Durante la manifestación el CCE se refirió a los casos de Ramiro Díaz, Gaspar Trujillo y Diego Lucero Martínez, en este acto los estudiantes condenaron la violación a las “garantías constitucionales” y el crimen cometido contra ellos. El CCE exigió que las autoridades respetaran las leyes y garantizaran la integridad física de los estudiantes detenidos, así como de quienes en ese momento se encontraban prófugos. En esta manifestación se contabilizaron cerca de cinco mil asistentes, que según el reporte del diario *El Norte*, los estudiantes hablaron en representación de “obreros y colonos” quienes se encontraban presentes en el mitin. Las declaraciones del CCE fueron en el sentido de luchar al lado de los sindicatos, colonos, maestros y estudiantes, para lograr “una mejor sociedad”. El suceso más trascendental que ocurrió durante el mitin del día 28, fue la constitución de la Asamblea Popular de Chihuahua.

Para coordinar las acciones políticas conjuntas y encausar los reclamos de la Asamblea Popular, el CCE creó el Comité de Defensa Popular (CDP); organismo en el que estuvieron adheridas diversas organizaciones independientes de la ciudad y agrupaciones de distintas partes del estado de Chihuahua<sup>48</sup>:

<sup>47</sup> *El Norte* (1972). “Concurrido y ordenado mitin estudiantil, ayer”. Chihuahua. 29/1

Los que primero se integraron fueron la colonia Francisco Villa, el Movimiento Sindical Ferrocarrilero de la sección 5 del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana, la sección octava del SNTE, el Sindicato de Trabajadores y Empleados de la Universidad, el Sindicato de Aceros de Chihuahua, la sección 25 del Sindicato de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana, el Frente Auténtico del Trabajo, el Movimiento Revolucionario del Magisterio y el Consejo Estudiantil de Lucha.<sup>49</sup>

Nuevamente el CCE convocó a una manifestación el día 9 de febrero en la que se propusieron sostener una reunión con el gobernador Oscar Flores. Los estudiantes exigieron la destitución y la consignación del Procurador General de Justicia, Antonio Quezada Fornelli y del jefe de Policía, Ambrosio Gutiérrez; a quienes acusaron de: “ser los responsables de las muertes del ingeniero Diego Lucero y de ‘Gaspar’, dos de los participantes en el triple asalto bancario”.<sup>50</sup>

### **El Consejo Estudiantil de Huelga: “El significado de nuestra victoria”.<sup>51</sup>**

Las acciones guerrilleras y su consecuente represión, posiblemente fueron algunos de los factores que impulsaron una progresiva radicalización política de las posiciones estudiantiles. Juan Califa ha definido a la radicalización política como “un proceso de prolongada dinámica ascendente de

<sup>48</sup> *El Martillo* (1972). “Tribunal Popular”. Chihuahua, 1/7, p. 4.

<sup>49</sup> Véase, por ejemplo, Luna, R. (1977). Los maestros y la democracia social. *Cuadernos Políticos*, número 14, México., p. 98. y sobre el mismo tema: Orozco, V. (2012). Hace cuarenta años... las luchas populares en Chihuahua. <http://juarezdialoga.org/hace-cuarenta-anos-las-luchas-populares-en-chihuahua/> [visitado Octubre de 2019]

<sup>50</sup> *El Norte* (1972). “Piden destitución del procurador y del Inspector general de policía”. Chihuahua, 10/2.

<sup>51</sup> *El Norte* (1972). “Declaraciones del Consejo Estudiantil de Huelga”. Chihuahua, 6/3, p. 3. (Con este título desplegaron los estudiantes de la UACH una temática que ha sido considerada como el año del triunfo universitario).





la lucha y una renovación ideológica, con sus respectivos retrocesos parciales”.<sup>52</sup> La radicalización también es una acción contestataria que tiene como objetivo desentrañar las verdaderas raíces de un problema o de un fenómeno social. La radicalización estudiantil universitaria en Chihuahua, parece comenzar a partir de los sucesos del dos de octubre y la cual continuó su ascenso hasta 1972. Es posible que esta radicalización fue un efecto de los acontecimientos que envolvieron al triple asalto bancario y por la que el CCE se convirtió en dirigente de las masas populares y obreras chihuahuenses en ese año.

El 14 de febrero de 1972, el Consejo Universitario sostuvo una asamblea con los estudiantes de la Escuela Preparatoria. La reunión se prolongó hasta muy entrada la tarde y terminó con una declaratoria de huelga en respuesta a la negativa del Consejo Universitario para aprobar varias de las exigencias estudiantiles. Las peticiones rechazadas por el Consejo Universitario eran centrales para los estudiantes, quienes las situaron como prioritarias de cara a una reforma integral de la Ley Orgánica universitaria y modernización de la Universidad.

Los estudiantes también exigieron una reducción de las cuotas de inscripción en “el capítulo referente al pago de inscripciones y mensualidades”; en el pliego petitorio insistieron que se concedieran: “becas a los hijos de campesinos y obreros que estudian en la UACH”.<sup>53</sup> Dentro de su pliego petitorio se exigió un mayor subsidio por parte del gobierno del Estado destinado a la universidad, pero “sin afectar al pueblo, sino al capital chihuahuense y a las Industrias”.<sup>54</sup> Uno de los puntos centrales tuvo como

<sup>52</sup> Califa, J. (2014). *Reforma y revolución: La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA 1943-1966*. Buenos Aires: Eudeba, p. 13.

<sup>53</sup> *El Norte* (1972). “Tras prolongada asamblea la huelga se inició ayer desde las 10:30 horas. De mandan igual número de alumnos y maestros en el consejo universitario y reducción en las cuotas del estudiantado”. Chihuahua, 15/2, pp., 1-3.

<sup>54</sup> *Ibid.*, pp. 1-3.



objetivo la toma de decisiones académicas del estudiantado de la universidad, el CCE propuso el establecimiento de “igual representación de maestros y alumnos en el Consejo Universitario”,<sup>55</sup> así como la “desaparición de la Junta de Gobierno” que se encontraba integrada por los exrectores universitarios, que era el órgano facultado para designar al rector. Los estudiantes demandaron el establecimiento de un “Consejo Paritario de la Dirección” para que sustituyera las funciones del “director y del Consejo Técnico” dentro de la Escuela Preparatoria.<sup>56</sup>

El Comité de Huelga y la Sociedad de Alumnos de la Escuela de Derecho apoyaron las mociones de los preparatorianos y se adhirieron a sus reclamos; también lo hizo la Sociedad de Alumnos de la Escuela de Filosofía y Letras. Seguidamente se declararon en huelga las escuelas de Derecho y Filosofía y Letras. Gradualmente se fueron incorporando el resto de las escuelas universitarias a través de sus comités de huelga. Una vez generalizada la huelga en toda la universidad, el Consejo Estudiantil de Huelga (CEH) recogió las demandas y dirigió la lucha.

A finales de febrero el CEH publicó un desplegado en el que consideró que su movimiento había llegado a “sus niveles más críticos” al confrontarse con “otros sectores universitarios”.<sup>57</sup> Los líderes estudiantiles anunciaron una posible “reacción de desesperación” de las bases estudiantiles frente a la lentitud que mostraban “las autoridades universitarias” con respecto a los “puntos centrales demandados” por el movimiento.

<sup>55</sup> *Ibid.*, pp. 1-3.

<sup>56</sup> *Ibid.*, pp. 1-3.

<sup>57</sup> En este desplegado del diario *El Norte* publicado el día 27 de febrero de 1972, no se especifica con claridad cuáles son “los otros sectores universitarios”, únicamente se les menciona.



Nos sentimos plenamente fuertes y no tememos al tiempo, porque la base de sustentación de nuestro movimiento es la convicción que tenemos de que lo que estamos demandando, que exige una entrega completa a la lucha y una disposición absoluta e intransigente de no conceder un paso hasta no tener una respuesta clara.<sup>58</sup>

El CEH, junto con la base estudiantil, determinaron que no modificarían los acuerdos en cuanto a mantener la huelga y demás acciones, si antes de esto no se daba una “respuesta favorable” a sus exigencias. Los estudiantes anunciaron que no reiniciarían las clases “hasta que las autoridades universitarias” dieran muestra de una “disposición” para agilizar la solución del pliego petitorio. El CEH señaló al rector y al Consejo Universitario como responsables de la falta de atención ante el conflicto estudiantil “dando muestras de lentitud y de procedimientos dilatorios”. El CEH también se dirigió a: “los grupos que se oponen a nuestro movimiento”; comunicándoles que: “sus procedimientos reaccionarios tampoco nos afectan”; afirmaron que se trataba de:

Personas que a toda costa tratan de impedir que la universidad sea un centro de estudios para la clase trabajadora; son personas que no tienen el valor de comparecer ante la base estudiantil por temor a verse desenmascarados de una vez por todas como estudiante sin principios y sin convicciones, lo único que los mueve es su afán de enriquecerse por los medios más fáciles y más mezquinos.

En este comunicado los miembros del CEH aseguraron que el movimiento se sustentaba en “un complejo programa de larga lucha”, que pondría de manifiesto “todos los intereses que se mueven en nuestra universidad”.<sup>59</sup> Los estudiantes caracterizaron a su propio movimiento el mante-

<sup>58</sup> *El Norte* (1972). “Declaraciones del Consejo Estudiantil de Huelga”. Chihuahua. 27/2, p. 3.

<sup>59</sup> *Ibid.* p. 3.

nerse en una “postura limpia y sin intereses ocultos”; por último, anunciaron que esperarían la definición de las autoridades universitarias.

El 1° de marzo, tras una larga reunión del Consejo Universitario con los miembros del Consejo Estudiantil de Huelga, se aprobaron la mayoría de los puntos al pliego petitorio con algunas modificaciones. El CEH consiguió la paridad dentro del Consejo Universitario con ciertas cláusulas. En tanto que la Junta de Gobierno fue abolida por medio del decreto 147-72, puesto que representaba un obstáculo para conseguir las negociaciones. La manera en la que serían electos los rectores no quedó del todo explícita, por lo que el Consejo formó una Comisión de Reglamento encargada de presentar los proyectos. Se consiguió una reducción significativa en las cuotas de inscripción a la universidad. Así, cada uno de los comités de huelga reanudaron las clases en las distintas unidades académicas correspondientes.

Los puntos propuestos dentro del pliego petitorio que no quedaron definidos en los acuerdos del 1° de marzo, eran susceptibles de ser incumplidos. Aún así, con la aprobación de la mayoría de las peticiones, las acciones estudiantiles fueron interpretadas como una victoria para el movimiento en ese año escolar. El día 6 de marzo publicaron un manifiesto con el título: “Declaraciones del Consejo Estudiantil de Huelga: El significado de nuestra victoria”.<sup>60</sup> En dicho comunicado el CEH detalló varios de los acuerdos a los que llegó el movimiento estudiantil con las autoridades universitarias, uno de los temas remarcados fue el cogobierno paritario.

A partir del primero de julio el CCE convocó por medio del CDP al pueblo de Chihuahua a conformar el Tribunal Popular Nacional, “para enjuiciar a los funcionarios de gobierno” implicados en las muertes de Diego Lucero, Gaspar Trujillo y Ramiro Díaz Ávalos, así como a todo “el régimen por la

<sup>60</sup> *El Norte* (1972). “Declaraciones del Consejo Estudiantil de Huelga: El significado de nuestra victoria”. Chihuahua, 6/3, p. 3.



utilización sistémica de la represión como forma de gobernar en toda la república”.<sup>61</sup>

El Tribunal Popular Nacional fue un órgano político creado para juzgar a los presuntos responsables de “un régimen político encarnado por los altos funcionarios del gobierno”.<sup>62</sup> En este organismo estuvieron representados “obreros, campesinos y estudiantes, reprimidos y violentados en sus intereses de clase y políticos”.<sup>63</sup> El Tribunal se estableció desde el primer momento con “carácter clasista”, el cual adquirió “el mismo distintivo” que mantenían los “tribunales burgueses”.<sup>64</sup> Dicho organismo estuvo encargado de representar “los intereses de las masas populares” en contraposición a “los intereses de los explotadores”. El Tribunal constituyó un instrumento jurídico y político mediante el cual “las masas populares” sustituirían “por medio de sus propios recursos surgidos en la lucha” a los organismos –que consideraron– “se vale la burguesía”.

El 26 de julio el CCE convocó a la Asamblea Popular a una nueva reunión en la Plaza de Armas, en donde constituyeron oficialmente el Tribunal Popular Nacional para atender los casos denunciados. El Tribunal Popular Nacional tuvo la misión de juzgar “al gobierno mexicano por la utilización sistemática de la represión”. Los casos que iban a ser juzgados fueron: la represión contra la huelga ferrocarrilera de 1959; la matanza contra estudiantes y manifestantes del 2 de octubre; la masacre de 1971 del Jueves de Corpus; la violación al contrato colectivo del Sindicato de Trabajadores Electricistas; y el asesinato de Diego Lucero, Gaspar Trujillo y Ramiro Díaz.<sup>65</sup>

61 *El Martillo* (1972). “Nace el Tribuna Popular”. Chihuahua. 1/7, p. 4.

62 *Ibid.*, p. 4.

63 *Ibid.*, p. 4.

64 *Ibid.*, p. 4.

65 *Ibid.*, p. 4.



## **Implicaciones de la autonomía universitaria como garantía constitucional. Sindicatos, estudiantes y el enfrentamiento en las calles.**

El 23 de noviembre de 1972 el presidente, Luis Echeverría, anunció que enviaría al Congreso de la Unión una “iniciativa de ley para elevar a la categoría de garantía constitucional la autonomía universitaria”.<sup>66</sup> La iniciativa tuvo una repercusión directa en la organización, independencia y autonomía de los gobiernos universitarios. Víctor Orozco destacó en un análisis la importancia de la aplicación de dicha medida, ya que durante el mes de noviembre las universidades de Puebla, Nuevo León y Sinaloa, entraron en un enfrentamiento directo con los gobiernos estatales. En tanto que la UNAM transitaba por una huelga prolongada que cumplía cerca de un mes. Estos conflictos entre estudiantes universitarios y los gobiernos estatales, tuvieron como causa principal la limitación de los recursos presupuestarios destinados a las universidades:

La garantía económica es un complemento necesario de la autonomía ya que, de otra manera, la universidad queda a merced de la buena o mala disposición del gobernante en turno o de la acción usual de los organismos empresariales, de la banca, industriales, grandes comerciantes, que se llaman a sí mismos “contribuyentes más fuertes” y se consideran con derecho a privar a la universidad de sus aportaciones.<sup>67</sup>

Estos enfrentamientos estudiantiles estuvieron vinculados con el tema de la autonomía universitaria, porque implicaba que el gobierno, funcionarios y los líderes políticos, mediante el manejo presupuestal contrataban: “agentes para sembrar el desconcierto en las filas estudiantiles y magiste-

<sup>66</sup> *El Norte* (1972). “Ley que mantendrá incólume la autonomía universitaria. Elevará está a calidad de garantía constitucional”. Chihuahua. 24/11, p. 1.

<sup>67</sup> *Ibid.*, p. 1.





riales”<sup>68</sup>; armando y entrenando grupos “de porras y halcones”<sup>69</sup> para agredir a sectores de la comunidad universitaria, y tratar de “corromper el movimiento estudiantil”.<sup>70</sup>

Por otra parte, el destino de los recursos públicos condicionaba también a los sindicatos de trabajadores que estaban al servicio de las universidades, para que se afiliaran a “alguna de las centrales obreras oficiales” como la Confederación de Trabajadores de México (CTM). Dichas corporaciones representaban extensiones de las clases políticas gobernantes, así como del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Un problema fundamental al que se orientó la lucha universitaria en Chihuahua a finales de 1972, fue la aspiración para crear un sindicato independiente universitario, como parte constitutiva de su autonomía.

A partir de noviembre de 1972 se intensificaron las acciones represivas del gobierno del Estado en Chihuahua. Como ejemplo; el 21 de noviembre se presentó una solicitud por parte de una agrupación de trabajadores de la Junta de Aguas<sup>71</sup> para formar un sindicato independiente. En el lugar también apareció un segundo grupo que reclamó la titularidad y puesto que ambas agrupaciones fueron rivales, intervino la figura del gobernador para mediar la situación. La Junta Central de Conciliación y Arbitraje concedió la titularidad del contrato colectivo a la agrupación, Benito Juárez, filial de la CTM. Esto provocó que los trabajadores que impulsaban la creación del sindicato independiente se manifestaran a las afueras del palacio de

<sup>68</sup> Orozco, V. (1972). “La autonomía universitaria” en diario *El Norte*. Chihuahua, 28/11, pp. 1-3.

<sup>69</sup> *Las porras y halcones* son grupos paramilitares creado por el gobierno mexicano para reprimir.

<sup>70</sup> *Ibid.*, pp. 1-3. Este tema fue tratado más ampliamente por Víctor Orozco mientras ejercía de maestro en la Escuela Preparatoria, quien también formaba parte de la Asamblea Popular de Chihuahua.

<sup>71</sup> La Junta de Aguas ha sido el organismo en la ciudad de Chihuahua encargado del suministro de agua potable, del saneamiento de la misma, alcantarillado y las obras respectivas; y que a su vez es una dependencia del gobierno municipal.

Gobierno, en inconformidad. Un grupo de estudiantes universitarios, principalmente de la Escuela de Ingeniería, que apoyaron la creación del sindicato independiente, se manifestaron junto con los trabajadores de la Junta de Aguas. Cuando el cuerpo de Policía del Estado intentó disolver la protesta, hubo un violento enfrentamiento en que “salieron lesionados tres estudiantes”<sup>72</sup>, y algunos trabajadores de la Junta de Aguas.

El 24 de noviembre, para tratar el tema en el que se vieron involucrados estudiantes de la universidad, el Consejo Universitario convocó a una reunión extraordinaria y una vez que finalizó se dieron a conocer los siguientes acuerdos:

El Consejo Universitario reitera su repudio a toda manifestación de violencia sin importar de donde provenga y con la que se pretenda resolver conflictos o discusiones entre la autoridad y los particulares. Como universitarios repudiamos enérgicamente y expresamos nuestra protesta por la utilización de la violencia, sea cual fueran los motivos que invoquen para ello. En el caso concreto, se utilizó la violencia con motivo de la intervención de estudiantes en el conflicto suscitado por la defensa que han hecho el Sindicato Independiente de la Junta de Aguas.

El Consejo pide a la autoridad competente la investigación y la sanción a los policías, funcionarios, políticos y particulares, que resulten responsables de los hechos represivos que se mencionan. Se estima indiscutible el derecho de los estudiantes de participar dentro de los cauces legales en las luchas populares. Considerando la culpabilidad en el presente caso de los policías intervinientes, el Consejo considera necesaria la desaparición del cuerpo de la llamada Policía del Estado, en atención a lo expuesto en el tercer punto. Exigimos se cubra la indemnización que proceda conforme a la ley a los estudiantes y trabajadores lesionados. El Consejo hace un llamado a los miembros de la comunidad universitaria para que se manifiesten también en apoyo de este pronunciamiento con motivo de los hechos mencionados.<sup>73</sup>

<sup>72</sup> *El Norte* (1972). “Importante reunión del Consejo de la UACH hoy”. Chihuahua. 24/11, p. 1.

<sup>73</sup> *El Norte* (1972). “Universidad Autónoma de Chihuahua”. Chihuahua. 25/11.



El Consejo Universitario manifestó en este comunicado su apoyo hacia los estudiantes activistas y también a los trabajadores del Sindicato Independiente. La declaración del Consejo muestra que posiblemente existía una amplia aceptación al CCE de diversos sectores sociales, en ese momento.

### Los inicios de la lucha por la democratización de la UACH

En 1973 la UACH inició el ciclo escolar enero-junio con cerca de 8,000 alumnos inscritos en total, que fueron atendidos por una planta docente de 442 catedráticos.<sup>74</sup> Los estudiantes de la Escuela Preparatoria Nocturna después de una Asamblea Plenaria celebrada el día 15 de febrero, emplazaron a una nueva huelga. Los comités de huelga de Derecho, Filosofía y Letras, preparatorias Diurna y Nocturna, desplegaron un comunicado en el que demandaron el “cumplimiento efectivo” de todas las demandas del pliego petitorio de 1972; en el cual pidieron poner “especial atención” al punto referente a la “paridad del Consejo Universitario”. Estos comités exigieron un “juicio político” al rector Oscar Ornelas, a quien acusaron de “haber ejecutado” los acuerdos entre el movimiento estudiantil y el Consejo Universitario de una manera “tergiversada” y “en serio perjuicio para la base estudiantil universitaria”.<sup>75</sup>

En lo referente a la paridad en el Consejo Universitario, los comités de huelga expusieron que se había dejado con derecho a voto: “al represen-

<sup>74</sup> El total de la planta docente de 1970 puede consultarse en el: plan de desarrollo universitario 2004-2008 de la universidad ... webutils.uach.mx > universidad > docs > pdu. Raúl Arturo Chávez Espinoza, Rector.

<sup>75</sup> *El Norte* (1973). “Boletín de prensa de los comités de huelga de las escuelas de Filosofía y Letras, Preparatoria Diurna, Preparatoria Nocturna y Derecho”. Chihuahua. 18/2, p. 3.

tante de los empleados administrativos y a los jefes del departamento escolar y de Bellas Artes, que dio como resultado una disparidad de 3 votos en desventaja para los estudiantes”.<sup>76</sup> Los comités mencionaron que la “representación estudiantil” había enviado un proyecto al Congreso del Estado, el cual se apegaba “fielmente a los acuerdos del Consejo Universitario”. Los estudiantes señalaron que la rectoría, por su parte, entregó su propio proyecto, siendo este el aprobado por los legisladores. Los comités de huelga acusaron al rector de realizar una “maniobra” en la aprobación de un proyecto distinto al acordado: “a él se debe la elaboración del proyecto de reforma de la Ley Orgánica de la UACH”.<sup>77</sup>

Los comités de huelga volvieron a poner a discusión todos y cada uno de los puntos al pliego petitorio acordados con el Consejo Universitario a principios de 1972. En dichos puntos se encontraba una “reforma académica” a las escuelas universitarias, un aumento del personal docente y administrativo para la Escuela Preparatoria. Los comités exigieron la creación inmediata de “un instituto de investigación científica” en todas las áreas de las ciencias. Los estudiantes exigían la instalación de un internado universitario en el que “ingresen los hijos de los obreros y campesinos” y la creación de un edificio exclusivo para la Escuela de Filosofía y Letras. El comité volvió a pedir la destitución del Secretario General de la UACH y de los profesores: Raúl Medrano y Ernesto Madrid. Estos últimos fueron señalados como “una amenaza” para los “estudiantes y maestros democráticos” que se manifestaron por “lograr una universidad crítica, científica y eminentemente democrática”.<sup>78</sup>

El comunicado de los comités de huelga fue respaldado al día siguiente en un manifiesto, publicado por un grupo de 60 catedráticos universitarios.

<sup>76</sup> *Ibid.*, p. 3.

<sup>77</sup> *Ibid.*, p. 3.

<sup>78</sup> *Ibid.*, p. 3.



El título con el que apareció fue “La Universidad debe transformarse”, en este documento los catedráticos expresaron lo siguiente:

Hasta hoy las iniciativas para transformar la universidad han partido de los estudiantes, quienes con mayor o menor fortuna han logrado realizar diversos cambios, obtenidos en determinadas conquistas, referidas fundamentalmente al reconocimiento formal en los órganos de gobierno universitario, del poder y la fuerza del movimiento estudiantil. Casi siempre los profesores hemos permanecido ausentes en los momentos de tomar decisiones importantes en la vida universitaria. Esta actitud y esta realidad entrañan una grave responsabilidad de nuestra parte, por ello, hoy salimos a fijar nuestra postura sin ambages, clara y enfáticamente.<sup>79</sup>

El objetivo de los catedráticos en este manifiesto fue expresar la necesidad de transformar la universidad más allá de la calidad y de la mejora educativa, ellos propusieron los mecanismos para permitir “el acceso de la juventud obrera y campesina a sus aulas”.<sup>80</sup> Criticaron que la educación universitaria se impartiera con base en “una filosofía utilitarista y egoísta”. Los maestros expusieron que no deseaban más “una universidad servidora del sistema”, su propuesta fue que la propia institución debería ser “un factor de cambio” que impulsara una “transformación de la sociedad”. En este sentido el ideal de estos maestros fue que la universidad debería de cumplir con el papel de “fuente de conocimientos científicos”, los cuales tenían que servir a la clase trabajadora como “centros de impugnación crítica” contra cualquier forma de “enajenación y explotación”.<sup>81</sup>

Tal proyecto de transformación propuesto por los maestros estuvo condensado en tres puntos generales. El primero de ellos fue: “transformar a la universidad en una institución que aplique todos los recursos científicos, técnicos, políticos, financieros y culturales en general, al servicio de las cla-

<sup>79</sup> *El Norte* (1973). “La Universidad debe transformarse”. Chihuahua. 18/2

<sup>80</sup> *Ibid.*, p. 8.

<sup>81</sup> *Ibid.*, p. 8.

ses trabajadoras de México”.<sup>82</sup> El segundo de estos objetivos, estuvo dirigido a cambiar el contenido de la educación universitaria, el cual debería “sustituir el criterio utilitarista” por otro que brindara a los estudiantes y a los egresados, la oportunidad de vincularse con “la clase trabajadora”; así como una integración de los estudiantes a “los movimientos proletarios y campesinos”. El tercero se enfocó en “modificar la forma tradicional de impartir la educación” en toda la universidad; en la que el alumno fuera un protagonista en el proceso de enseñanza-aprendizaje y lograra relacionar “la teoría con la práctica”.

### **A manera de conclusión**

El año de 1972 inició con la lucha universitaria que denunció los atropellos del aparato estatal contra los militantes guerrilleros. Los líderes estudiantiles consiguieron la unidad proletaria que se condensó en la Asamblea Popular de Chihuahua, la cual quedó consolidada en su órgano político el CDP. Estos mismos estudiantes universitarios realizaron una reforma al interior de la universidad, que fue interpretada como “un triunfo” del movimiento y del Consejo Estudiantil; el cual sentó “un precedente en el proceso de democratización”<sup>83</sup> de la universidad y del país. El Consejo Estudiantil de Lucha avanzó en una alianza y con un plan de trabajo bien definido con los sindicatos disidentes e independientes. El año de 1972 se cerró con una declaratoria en la que los universitarios concertaron una alianza con estudiantes y maestros de las Escuelas Normales de todo el país. La lucha estudiantil se reactivó a principios de 1973, y se le unió un

<sup>82</sup> *Ibid.*, p. 8.

<sup>83</sup> *El Norte* (1972). “Declaraciones del Consejo Estudiantil de Huelga: El significado de nuestra victoria”. Chihuahua, 6/3, p. 3.





grupo de catedráticos de la universidad (que formaron lo que posteriormente se conoció como “las comisiones mixtas”).

El objetivo principal que fue realizar una reconstrucción histórica de la lucha universitaria de los estudiantes adherentes al CCE durante el año de 1972, fue un proceso que se abordó a partir de los documentos revisados para lograr dicho fin. Se destacaron las principales acciones estudiantiles efectuadas para contener las medidas represivas del gobierno de Chihuahua, represión que no se dirigió únicamente contra los militantes guerrilleros, sino contra la población en general. La constitución de la Asamblea Popular puede considerarse como una de las estrategias que los universitarios organizaron para frenar la violencia del Estado.

El supuesto planteado a lo largo del texto de la emergencia estudiantil y popular chihuahuense, como una respuesta a las medidas represivas que emprendió el Estado contra los grupos subversivos, se sostiene en la investigación. Las acciones de la guerrilla, concretamente la búsqueda de recursos económicos para su causa, constituyeron el elemento catalizador que reactivó al movimiento estudiantil universitario. La violencia del Estado encarnada en *la guerra sucia*, parece haber reactivado ciertos ideales en el alumnado universitario sobre su papel en la búsqueda de la justicia social.

El concepto de derechos humanos no se maneja comúnmente en el discurso de la década del 60 y 70, sin embargo, aparece implícito en los ideales de algunos grupos y esferas políticas. El caso concreto del arzobispo y de los sacerdotes de la diócesis de Chihuahua, en su pronunciamiento contra “la violencia institucional”, es un ejemplo de que subyacía de alguna manera el concepto de derechos humanos. Los reclamos de los distintos sectores sociales como el magisterio, los sindicatos, el religioso y el estudiantil, convergieron en el rechazo a la violencia estatal.

Una de las dificultades que se encontró durante la investigación de este

periodo, fue la poca información sobre el tema de la guerrilla urbana. Se encuentran trabajos que abordaron al grupo guerrillero 'N', pero son investigaciones que se basaron sobre todo en el análisis del discurso de especialistas y protagonistas, es decir, son construcciones que no tomaron en consideración otro tipo de variables. Esta misma problemática se presentó al momento de rastrear los estudios enfocados en el movimiento estudiantil local, en la que la construcción se realizó fundamentalmente en base al testimonio oral.

Con esta investigación se ha logrado apreciar la necesidad que existe de seguir realizando estudios más profundos sobre el fenómeno de la lucha estudiantil, el cual se presentó con mucha intensidad en el norte de México durante la década de 1960 y la década de 1970. Las dificultades para internarse en la investigación histórica del proceso de la lucha estudiantil, obligan a plantearse nuevas interrogantes y perfeccionar la metodología, así como los supuestos teóricos para abordar este fenómeno social. Es posible plantearse en un futuro próximo la formación de una unidad especializada en la ciudad de Chihuahua, que realice un estudio en una línea de interpretación distinta sobre el movimiento estudiantil; y que logre centrar su metodología con mayor énfasis en los enfrentamientos, que dé una explicación más puntual sobre los procesos sociales acaecidos en dicha entidad.

Existen actualmente estudios historiográficos que están abordando los conflictos estudiantiles que se presentaron en distintos estados de México antes y después de 1968. La Universidad Nacional Autónoma de México cuenta con el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación; en esta unidad académica se ha estado trabajando intensamente en la reconstrucción de los conflictos universitarios que dieron lugar en la historia reciente del país. Sin embargo, en el norte de México no existen aún, áreas de investigación dedicadas al rescate de los conflictos estudiantiles.



Es por eso que la presente investigación, aún con sus limitantes, pretende ser una contribución al acervo que pronto, formarán las líneas y las áreas de investigación sobre los movimientos estudiantiles en el norte de México.

### **Bibliografía y fuentes**

Aguilar, M. (2000). *El escándalo del estado: Una teoría del poder político en México*. México: Fontamara.

Califa, J. (2014). *Reforma y revolución: La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA 1943-1966*. Buenos Aires: Eudeba.

Flores-Alatorre, S. (1997). "La participación ciudadana: Un proceso". *Revista Mexicana de Sociología*, n° 59. (pp.155-185). México, p. 15.

García, A. (2015). *La Revolución que llegaría. Experiencias de solidaridad y redes de maestros y normalistas en el movimiento campesino y la guerrilla moderna en Chihuahua, 1960-1968*. México: Colectivo Memorias Subalternas.

Gómez, F. Pedroza, A. Ocampo, J.G. (2014). *Forjando un carácter para triunfar. Una historia anecdótica y de vivencias en el marco del 40 aniversario de la Unidad Regional Universitaria de Zonas Áridas-Chapingo*. Chapingo Texcoco: Unidad Regional Universitaria de Zonas Áridas, UACH

Luna, R. (1977). *Los maestros y la democracia social*. Cuadernos Políticos, número 14, México.

Mariátegui, J.C. (2007). *Siete ensayos de la interpretación de la realidad peruana*. México. Era.

Marsiske, R. (2011). *Universidades, clases medias y movimientos estudiantiles en América Latina (1918-1929)*. Tesis Doctora en Estudios Latinoamericanos. México. Facultad de Filosofía y Letras, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM., p. 10.



Orozco, V. (1976). "Las luchas populares en Chihuahua". *Cuadernos Políticos*, n° 9. (pp. 49-66). México.

Rascón, Marco (2001). "Testimonio", en La Jornada. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2001/12/04/018a2pol.html>. [visitado Abril de 2019]

Reyes, J. (2019). *Introducción a la historia de la guerrilla en México: 1943-83*. Universidad de California.

Romo, A. (2017). "El movimiento estudiantil mexicano de 1968 en clave latinoamericana: aproximación a las nociones de educación y transformación social". *Historia Crítica*, n° 63 (pp.137-157). Chile, p. 147.

Sánchez, A. (1999). "El movimiento del 68. Testimonios y reflexiones". *Sociológica*, año XIII, n° 38. México.

Torres, H. (2014). *Monterrey Rebelde 1970 - 1973. Un estudio sobre la Guerrilla Urbana, la sedición armada y sus representaciones colectivas*. Tesis de Maestro en Historia. San Luís Potosí: Colegio de San Luís.

Torres, H. (2018). "Guerrilla urbana en la ciudad de Monterrey: "espacios subversivos" y vigilancia política en la primera mitad de la década de 1970". *Letras históricas*, n° 19. (pp. 201-224). México.

### **Artículos de diario**

*El Martillo* (1972). "Nace el Tribuna Popular". Chihuahua. 1/7.

*El Norte* (1972) "Importante reunión del Consejo de la UACH hoy". Chihuahua. 24/11.

*El Norte* (1972). "Carta abierta el Comité Coordinador Estudiantil a la opinión pública". Chihuahua. 25/1.

*El Norte* (1972). "Cayeron otros dos asalta bancos. 'Gaspar' trató de huir y fue acribillado". Chihuahua. 23/1.

*El Norte* (1972). "Concurrido y ordenado mitin estudiantil, ayer". Chihuahua. 29/1



*El Norte* (1972). "Declaración del arzobispo y de los sacerdotes de la diócesis de Chihuahua sobre la violencia". Chihuahua. 28/1.

*El Norte* (1972). "Declaraciones del Consejo Estudiantil de Huelga". Chihuahua, 6/3.

*El Norte* (1972). "Investigación de la muerte del asaltabancos 'Gaspar'. El gobernador dio órdenes al respecto, ayer". Chihuahua. 26/1.

*El Norte* (1972). "Ley que mantendrá incólume la autonomía universitaria. Elevará está a calidad de garantía constitucional". Chihuahua. 24/11.

*El Norte* (1972). "Piden destitución del procurador y del Inspector general de policía". Chihuahua, 10/2.

*El Norte* (1972). "Tras prolongada asamblea la huelga se inició ayer desde las 10:30 horas. De mandan igual número de alumnos y maestros en el consejo universitario y reducción en las cuotas del estudiantado". Chihuahua, 15/2.

*El Norte* (1972). "Tres asaltos bancarios. Balacera en sucursal Chuvís-car: 3 muertos y 3 heridos". Chihuahua. 16/1.

*El Norte* (1972). "Universidad Autónoma de Chihuahua". Chihuahua. 25/11.

*El Norte* (1973). "Boletín de prensa de los comités de huelga de las escuelas de Filosofía y Letras, Preparatoria Diurna, Preparatoria Nocturna y Derecho". Chihuahua. 18/2.

*El Norte* (1973). "La Universidad debe transformarse". Chihuahua. 18/2.



# El reino del *revés*<sup>1</sup>. El lugar de la experiencia de guerra para las Fuerzas Armadas argentinas en el post Malvinas.

## *El reino del revés. The place of war experience for the Argentine Armed Forces in the post-Malvinas*

por Daniel Chao\*

Recibido: 24/4/2020 – Aceptado: 16/10/2020

### Resumen

Tomando a la guerra de Malvinas como objeto, analizamos de qué forma fue presentada la experiencia de guerra por parte de las Fuerzas Armadas argentinas en los primeros meses posteriores al conflicto. Abordando documentos militares, marcamos la importancia y sentidos asignados a esa experiencia desde las primeras acciones de obtención de información sobre personal propio hasta los informes fundamentales como el *Informe Rattenbach* y el Informe Oficial del Ejército, ambos de 1983. El escrito concluye afirmando que la *experiencia de guerra* en Malvinas fue presentada como un *revés* parcial, y que su manejo y conocimiento podía incluir errores ocasionales pero mostraba a la Nación que las FF AA eran capaces de evaluar, aprender y asumir responsabilidades sin poner en cuestión su necesidad histórica ante el escenario transicional que se avizoraba.

<sup>1</sup> El título de este artículo se basa en la canción popular argentina de nombre homónimo compuesta por María Elena Walsh.

\* Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI). CONICET-Universidad Nacional del Nordeste.





**Palabras clave:** Malvinas, experiencia de guerra, Fuerzas Armadas, transición a la democracia, estudios de la guerra.

**Abstract:**

Beginning with Malvinas war as an object, we analyze how war experience was taken into account by the Argentine Armed Forces in the first months after conflict. Addressing military documents, we highlight the meanings assigned to that experience, from the first actions to obtain information to fundamental reports such as the *Informe Rattenbach* and the Informe Oficial del Ejército, both from 1983. The paper concludes by affirming that war experience was presented as a partial setback, and that its handling and knowledge could include occasional errors but it showed to the Nation that the FF AA were able to evaluating, learning and taking responsibility without questioning its historical need.

**Key words:** Malvinas, war experience, Armed Forces, democracy transition, war studies.

## Introducción<sup>2</sup>

La guerra contra Gran Bretaña por la soberanía del archipiélago conformado por las Islas Malvinas, Georgias, Sándwich del Sur e islas aledañas, fue la única guerra convencional contra otro Estado en la que Argentina fue protagonista durante el siglo XX.<sup>3</sup> Fue un enfrentamiento breve, llevado a cabo entre el 25 de abril hasta el 14 de junio de 1982, aunque el operativo

<sup>2</sup> La investigación que da origen a este artículo fue financiada mediante una beca doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

<sup>3</sup> No obstante, en 1990, nuestro país participó en la Guerra del Golfo en la misión de bloquear a Irak en el Golfo de Omán con una corbeta y un destructor. Asimismo, tuvo una

de recuperación (denominado Operación Rosario) fue ejecutado entre el 1 y el 2 de abril. La guerra se llevó 649 vidas argentinas, 255 británicas y millares de heridos y mutilados en ambos bandos. Sin embargo, la brevedad del conflicto no mella su intensidad y sus efectos. En el lado argentino, el fin de la guerra desató un colapso político que, pese a la incertidumbre general, mostraba la necesidad de un cambio de rumbo en la forma de gobierno que desde 1976 era administrado por una Junta Militar. Asimismo, es indudable que la guerra y la derrota también modificarían aspectos internos del mismo campo militar.<sup>4</sup>

Sin adentrarnos en estos cambios, nos interesa remarcar un aspecto resaltado en la inmediata posguerra y que conectó lo sucedido en el Teatro de Operaciones con la emergencia de una *necesidad* de reestructuración doctrinaria. Nos referimos al lugar que ocupó la *experiencia de guerra*<sup>5</sup> en el post conflicto a partir de una serie de documentos militares. Siguiendo este objetivo, intentaremos marcar qué importancia y sentidos se le asignó a esa experiencia desde las primeras acciones de obtención de información de las Fuerzas Armadas sobre su propio personal hasta la elaboración

activa participación en las intervenciones armadas estadounidenses sobre las guerrillas centroamericanas, aunque ésta no puede catalogarse como una guerra regular. Nievas, F. y Bonavena, P. (2012). "Una guerra inesperada: el combate por Malvinas en 1982". *Cuadernos de Marte* N° 3. Buenos Aires, pp. (9-56).

<sup>4</sup> Frederic, Sabina (2013). *Las trampas del pasado: las Fuerzas Armadas y su integración al Estado democrático en Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

<sup>5</sup> La experiencia de guerra como un estudio sobre las formas en que lo bélico ha sido vivido por algunas unidades y sus protagonistas, y los contactos de estas vivencias con la instrucción y los aspectos doctrinarios de las Fuerzas Armadas ha sido analizado, tomando a la guerra de Malvinas como objeto, desde la ciencias sociales en la última década. Sugerimos para la Fuerza Aérea a Guber, R. (2016). *Experiencia de Halcón*. Buenos Aires: Sudamericana; para una unidad de la Marina, Rodríguez, A. (2014). *Entre la guerra y la paz: la posguerra de los excombatientes del Apostadero Naval Malvinas. Experiencias, identidades, memorias*. Tesis Doctoral inédita. La Plata: UNLP; y para algunas unidades del Ejército a Lorenz, F. (2014). "Gran Malvina. Una mirada a la experiencia bélica desde los testimonios de sus oficiales". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Vol. 41, N° 2; Soprano, G. (2019). "Historia de artilleros en la guerra de Malvinas". En *Martín Balza. Un general argentino, entre la república y la democracia*. Rosario: Prohistoria Ediciones, pp. 395-542.



de informes fundamentales como el de la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades del Conflicto del Atlántico Sur (CAERCAS, conocido como *Informe Rattenbach*) y el Informe Oficial del Ejército sobre el Conflicto Malvinas, ambos escritos en 1983. El escrito inicia con un detalle sobre la relación entre la organización de la Sanidad Militar y los sistemas de evacuación durante la guerra, en cuyo contexto se organizaron los interrogatorios para obtener la *experiencia* de los heridos y prisioneros propios. En segundo lugar, se analiza la estructura del interrogatorio apenas finalizado el conflicto y en el contexto de los centros de recuperación, y las primeras acciones llevadas a cabo por las comisiones de análisis de lo sucedido en Malvinas. Y finalmente se aborda la traducción de esa experiencia en términos de *revés* militar, y las contradicciones emergentes entre esa definición y el *Informe Rattenbach*.

### Sanidad militar y obtención de información en contexto de guerra

Más allá de los objetivos y motivaciones para llevar adelante una guerra contra la segunda potencia de la OTAN, la guerra de Malvinas es señalada desde diferentes frentes por su improvisación e imprevisión por parte de las FF AA argentinas. Sin abandonar esta caracterización, y como señala de manera sugestiva Rosana Guber al referirse a la experiencia de los pilotos argentinos de A4-B Skyhawk<sup>6</sup>, nos interesa ver a la improvisación no solamente como un modo negativo, desorganizado y negligente de operar, sino fundamentalmente como un choque de regularidades y conocimientos contra una contingencia urgente, mediante lo cual cobra un sentido neta-

<sup>6</sup> Guber, R. (2016). *Op. Cit.*

<sup>7</sup> La ONU declaró al país como fuerza agresora y la exhortó a retirarse de las Islas como condición de negociación, a la par de que el apoyo estadounidense ladeó progresivamente hacia su socio en la OTAN.

mente productivo. Decir que la guerra de Malvinas fue improvisada nos permite mostrar la serie de planificaciones y problemas que esa improvisación produjo, con sus correlativos efectos.

Luego del operativo de recuperación, Argentina sufrió una serie de derrotas en el plano diplomático<sup>7</sup> que llevaron a cambiar los planes de organización estratégica. Al pequeño contingente de la Operación Rosario se le fueron sumando diversas unidades cuya movilización y organización mostró problemas de planificación de algunos mandos militares, formados y con mayor pericia en el terrorismo de Estado, la guerra irregular y Doctrina de Seguridad Nacional que en un conflicto convencional y conjunto. Pese a ello, y como bien señala Germán Soprano<sup>8</sup>, las unidades con mayor formación en este último aspecto tuvieron un buen desempeño en la conducción táctica.

Lo que inició como una guarnición reducida de 500 hombres, se convirtió en una movilización desorganizada de 23405 hombres y mujeres, de los cuales más de 10 mil<sup>9</sup> ocuparon posiciones en Puerto Argentino<sup>10</sup> y el resto en distintos lugares de la Patagonia argentina.<sup>11</sup> Este despliegue acelerado y la falta de planificación desembocaron en una ruptura o total inexistencia de cadenas de mando claras, dando autonomía –que muchas veces fue aislamiento– a las unidades en particular y a cada Fuerza en general.

<sup>8</sup> Soprano, G. (2018). “El ejército argentino y la guerra convencional en la segunda mitad del siglo XX. Reflexiones a partir de la experiencia de la artillería en la guerra de Malvinas”. *Contenciosa* Año VI nro. 8. Buenos Aires.

<sup>9</sup> Lorenz, F. (2012). *Las guerras por Malvinas*. Buenos Aires: Edhasa. Novaro, M. y Palermo, V. (2013). *Historia argentina 9: la dictadura militar 1976-1983: del golpe de Estado a la restauración democrática*. Buenos Aires: Paidós.

<sup>10</sup> De esta manera fue rebautizado Port Stanley, capital isleña, por la administración argentina.

<sup>11</sup> Fundamentalmente en las ciudades de Río Grande (Tierra del Fuego) y Comodoro Rivadavia (Chubut). Estas bases fueron imprescindibles para sostener el componente aeronaval de la guerra, ya que la infraestructura de Malvinas imposibilitó organizarlo desde allí. Guber, R. (2016). Op. Cit.



A este contexto debe sumarse la planificación de la Sanidad Militar<sup>12</sup>, que incluye la atención de las necesidades médicas y a su vez el sistema de evacuación y rehabilitación de heridos y prisioneros de guerra<sup>13</sup>. En ese marco se organizaron las operaciones de inteligencia y obtención de información sobre el personal propio, que resultan fundamentales para comprender el lugar que ocupó la *experiencia de guerra* una vez que se firmó la capitulación argentina en la Isla Soledad.

Sin planificación previa<sup>14</sup>, la primera oleada de movilizados despertó la necesidad de constituir una conexión de hospitales militares y establecer puentes aéreos y navales con nosocomios del continente (Comodoro Rivadavia, Bahía Blanca, Buenos Aires). Las FF AA argentinas organizaron puestos de socorro en cada unidad desplegada en las islas, un puesto de socorro de mayor magnitud en Howard (Gran Malвина) y un Hospital Militar en Puerto Argentino (denominado Hospital Militar Conjunto, puesto que actuaron de manera coordinada la Sanidad del Ejército y de la Fuerza Aérea), como la instalación más importante para la atención médica de las bajas nacionales<sup>15</sup>. El 1 de junio dispusieron de dos Buques adaptados como hospitales, el ARA Bahía Paraíso y el ARA Almirante Irizar, al que se sumaría el ARA Puerto Deseado que nunca entró en operaciones.

<sup>12</sup> Como afirma el ex director del Hospital Militar de Puerto Argentino, Enrique Ceballos, "El 5 de abril, el General Daer, Comandante de la 9 Brigada de Infantería de la cual dependía este Hospital (el Hospital Militar de Comodoro Rivadavia, *aclaramiento nuestra*) me ordena trasladar el mismo a las Islas Malvinas. ¿Por qué?, porque uds. recordarán que inicialmente después de la toma de Malvinas el 2 de abril, se pensaba dejar 500 efectivos militares como símbolo de ocupación; pero la estrategia política cambió (...). Lo cierto es que el Gral. Daer se encontró con 4000 hombres que necesitaban asistencia sanitaria". Ceballos, E. (2002). "Presentación del Hospital Militar en las Islas Malvinas". *Revista de la Asociación Médica Argentina* Vol. 115 N°2. Buenos Aires, p. 25.

<sup>13</sup> Maille, A. (2009). "Introducción a la Sanidad Naval". *Boletín del Centro Naval* N° 825 Vol. 127. Buenos Aires, pp. 273-280.

<sup>14</sup> No figura, salvo en un anexo muy breve en la Directiva Estratégica Nacional – DENAC- 1/82 y la Directiva Estratégica Militar –DEMIL– 1/82, primeros documentos *organizadores* de la campaña en Malvinas.

<sup>15</sup> Buroni, R. (2011). "Conflicto del Atlántico Sur". *Sanidad Militar, Principios Tácticos y Operacionales. Su historia*. Buenos Aires: Fundasol, p. 191.



A este armado debe sumarse que la diagramación de los sistemas de evacuación se llevó a cabo recién tras los inicios de los bombardeos en los primeros días de mayo. Las formas de regreso a continente de las tropas argentinas se llevaron a cabo bajo tres modalidades: “por recambio de tropas, como sucedió con el personal implicado en la Operación Rosario del 1-2 de abril; por heridas en combate o enfermedad; y como prisioneros de los británicos”<sup>16</sup>. La organización de los espacios de recuperación de heridos data del 1 de mayo mediante la conformación del Grupo de Inteligencia del EARI (Equipo de Apoyo para la Recuperación Integral) que conectaría los hospitales militares de Puerto Argentino, Comodoro Rivadavia, Bahía Blanca y Campo de Mayo<sup>17</sup>, y cuyo objetivo fue “colaborar en la recuperación de los pacientes y obtener la información que estos disponían”.<sup>18</sup>

En este sentido la Orden Especial 759/82 del Comandante en Jefe del Ejército (en adelante OECJE)<sup>19</sup> emitida el 25 de mayo de 1982 dispuso un plan de hospitalización, evacuación y apoyo a la recuperación integral de los heridos y enfermos que se enmarca en aquel objetivo. El documento presentaba un doble problema: la inexistencia de un plan de evacuaciones y la necesidad de recuperar y reintegrar a quienes se vean afectados por los sucesos bélicos. La OECJE especificaba que ante las bajas de distinta magnitud se hacía necesario un plan de “apoyo a los efectivos en operaciones, para lograr una adecuada recuperación psico-física, a fin de reintegrarlo a su unidad de origen y/o prepararlo para su integración al medio

<sup>16</sup> Guber, R. (2004). *De “chicos” a “veteranos”: memorias argentinas de la guerra de Malvinas*. Buenos Aires: Antropofagia-IDES, p. 33.

<sup>17</sup> La guarnición militar de Campo de Mayo está ubicada en el Partido de San Miguel de la provincia de Buenos Aires. Se trata de un área perteneciente al Ejército Argentino y por su extensión es la más grande de las Fuerzas Armadas nacionales.

<sup>18</sup> Ministerio de Defensa (2012). *Conflicto del Atlántico Sur – Malvinas. Descripción y análisis de los acervos documentales de las Fuerzas Armadas*. Buenos Aires: Ministerio de Defensa de la Nación, p. 66.

<sup>19</sup> Servicio Histórico del Ejército (en adelante SHE). Fondo Documental Comisión Especial Malvinas (en adelante FDCEM). Caja 39. Carpeta 5.





civil”. A este respecto, a partir del texto se desplegó una serie de categorizaciones y clasificaciones (herido, enfermo, recuperable, reintegrable, no recuperable) cuya delimitación buscaba “evitar que pueda afectar a la seguridad nacional o específicas de las Fuerzas Armadas”.

Posteriormente, inició el plan de recepción del personal tras la rendición de las tropas argentinas en Darwin (entre el 28 y el 29 de mayo), con el fin de recibir a los primeros prisioneros de guerra. El 4 de junio, por Orden Especial (en adelante OE) del Comando de Institutos Militares (IIMM) N°19/82 se creó el CREPG (Centro de Recuperación de Ex Prisioneros de Guerra) que funcionó en Campo de Mayo. En la misma fecha y también por orden del Comando de IIMM se aprobó la OE N° 18/82, para la organización y funcionamiento del Centro de Apoyo de Recuperación Integral (CARI) que buscó contribuir al reintegro del personal de baja (herido o enfermo) a su unidad de origen.<sup>20</sup> El 7 de junio bajo la OE N° 1/82,<sup>21</sup> se creó el Centro de Recuperación del Personal del Fuerza (CRPF) con el mismo objetivo que el CREPG<sup>22</sup>. Esta triangulación estuvo emplazada en un objetivo logístico y específico de la guerra: recuperación y obtención de información.

En esa misma vía se emitieron otras órdenes como la OE N° 19/82 del Comandante del Cuerpo de Ejército IV, del 10 de junio, que especificó la misión del CREPG en cuanto a

recibir, alojar transitoriamente, efectuar el examen psicofísico necesario y ejecutar las actividades de Inteligencia y Contrainteligencia y Justicia Militar necesarias al personal de ex-Prisioneros (sic) de guerra para determinar su aptitud psicofísica, obtener información sobre el enemigo e iniciar las actuaciones a fin de lograr su más rápida integración a las Unidades o al medio civil.

<sup>20</sup> SHE. FDCEM. Caja 40. Carpeta 3.

<sup>21</sup> SHE. FDCEM. Caja 41. Carpeta 1.

<sup>22</sup> Ministerio de Defensa (2012). Op. Cit.

Al mismo tiempo, el documento advirtió algunas precauciones propias de la *recuperación*: no filtrar información a la opinión pública y no denominar *ex prisionero de guerra* al personal recibido. Este proceso productivo de recuperación se repitió en otros textos similares con la misma racionalidad: recibir, examinar, clasificar, definir su continuidad, tomar información y devolver.<sup>23</sup> Como parte de las actividades de inteligencia circularon una serie de documentos cuyo objetivo era regular la información sobre el enemigo que podía obtenerse de los evacuados y ex prisioneros. Esta información tuvo su sustento argumentativo en un aspecto que se resaltaba en varios textos militares: la *experiencia*. Un ejemplo de ello fue el modelo de interrogatorio al personal liberado que figura en la OE del Estado Mayor General de la Armada (OEEMGA) N° 1 “C”/82 del 11 de mayo,<sup>24</sup> en su anexo D denominado *Encuesta de acción psicológica*. Entre sus objetivos figuraba “provocar manifestaciones libres que denotarán con mayor o menos evidencia, estados de perturbación psicológica, nerviosidad, culpa, remordimiento”. Como puede apreciarse, hay una frontera difusa entre obtener información y diagnosticar un trastorno, lo cual se potencia con alguna de estas preguntas:

¿Sintió miedo a morir en algún momento del combate?; ¿Las acciones del enemigo despertaron en uds. odio o indignación contra los agresores? (...) Cuando sobrevivió la ocupación de la posición del enemigo, ¿se sintió resignado, frustrado, impotente, muy deprimido? (...) ¿Observó escenas de pánico o cobardía?

<sup>23</sup> Por ejemplo la OECJE 760/82, emitida entre el 5 y 6 de junio que retomó la misión del CREPG, pero postulando los modos de organizar a los enfermos y sanos entre los ex prisioneros, y bajo la cual se ordenó mantener toda la estada en carácter secreto y aislado. SHE. FDCEM. Caja 39. Carpeta 6.

<sup>24</sup> Departamento de Estudios Históricos Navales (en adelante DEHN). Fondo Comisión de Análisis de Acciones en Combate (en adelante COAC). Caja MLV102. Código 6-B-6.



En esa misma línea, la Instrucción N° 04/82 “C” del EMGA<sup>25</sup> proponía escudriñar en las “experiencias vividas por los liberados y el estado de hostilidades” para lo cual el entrevistador podría presionar “para obtener el nivel emotivo o de tensión que facilite el recuerdo de imágenes vividas”. A la par, la OEEMGA antes citada estipuló una serie de consideraciones generales respecto del orden externo a la guerra (familiares, opinión pública) que merecen destacarse. En primero término, estimaron innecesario el contacto directo de los ex prisioneros y evacuados con la prensa e *inconveniente* la presencia de los familiares. Y a su vez, las clasificaciones y modos de nombrar también cobraron realce al proponer:

- 1) Evitar referirse a los mismos como prisioneros. Titularlos ‘Los que volvieron’; ‘Los repatriados’, etc; 2) No dar nombres de personas. En todo lo posible evitar los nombres de Jefes (...); 3) Procurar referirse a los soldados como hombres y no como jóvenes.<sup>26</sup>

Lo que tenemos hasta aquí es un marco sanitario y de inteligencia, improvisado y planificado con objetivos bélicos. La pregunta que surge es, ¿qué sucedió cuando este marco no se usó para la guerra pues esta dejó de existir? Con la capitulación argentina, y la evacuación, traslado de heridos y prisioneros, estos elementos técnicos adquirieron otros enfoques. La *experiencia* de guerra pasó a convertirse en un argumento de conocimiento y gobierno militar, cuestión que podemos ver en la similitud entre dos documentos de Fuerzas Armadas distintas. Por un lado, el *Memorandum para información del Comando Aéreo Estratégico*<sup>27</sup> del Comandante de la Fuerza Aérea Sur, emitido el 17 de mayo (en plena guerra) donde se defi-

<sup>25</sup> Op. Cit.

<sup>26</sup> Como veremos, el Ejército y la Fuerza Aérea también desplegaron cuestionarios a sus oficiales, suboficiales y soldados.

<sup>27</sup> Departamento de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea (en adelante DEHFA). Fondo Colección Malvinas. Caja 6. Carpeta 2.

nió la importancia para una “posible reestructuración de la Fuerza Aérea” de algunos elementos de juicios basados en “una experiencia real de guerra” para la modificación “del principio doctrinario de la unidad de mando” mediante un “empleo racional y coordinado de los medios disponibles”. Por el otro, la OE N°762/82 “para el estudio y explotación de experiencias relacionadas con el conflicto Malvinas”<sup>28</sup> impartida por el Ejército el 15 de julio, la cual solicitó informes sobre “experiencias obtenidas como consecuencia de las operaciones en Malvinas y en el territorio continental desde la iniciación de las acciones hasta el repliegue de los elementos a sus asientos de paz”. El objetivo de estos informes fue realizar un compendio de toda la documentación para “lograr un perfeccionamiento institucional integral y así aportar las bases fundamentales a los estudios orientados a la reorganización de la fuerza en aspectos doctrinarios, orgánicos, educativos y funcionales”.

### Caída, evacuación, aislamiento y experiencia

Tras la caída de Puerto Argentino las fuerzas británicas y la Cruz Roja Internacional iniciaron la organización del traslado de los prisioneros argentinos al continente. Entre el 17 y el 27 de junio se llevó a cabo la mayoría de los traslados de heridos y evacuados a continente principalmente en los buques de la Armada Bahía Paraíso y rompehielos Almirante Irizar,<sup>29</sup> sin posibilidad de contacto con la población civil<sup>30</sup>. Para el 14 de julio un número aproximado a los 600 prisioneros (en su mayoría oficiales

<sup>28</sup> SHE. FDCEM. Caja 5. Carpeta 5.

<sup>29</sup> Aunque algunos de ellos fueron llevados en los buques *Northland* y *Canberra*, este último era barco transatlántico que los medios argentinos daban por hundido. Speranza, G. y Cittadini, F. (2001). *Partes de guerra*. Valencia: Numa Ediciones.

<sup>30</sup> Lorenz, F. (2012).



y suboficiales) retenidos en Malvinas desde el 14 de junio fueron trasladados a Trelew en el trasbordador *St. Edmund* y desembarcados en Puerto Madryn (Ministerio de Defensa, 2012). Una parte importante de los heridos permanecieron en el Hospital Militar de Comodoro Rivadavia, mientras que otros fueron trasladados a Campo de Mayo junto con los contingentes de efectivos que no tenían secuelas físicas.<sup>31</sup> Un gran número de soldados permanecieron allí hasta que fueron dados de baja. Cabe aclarar que las unidades aisladas fueron las pertenecientes al Ejército, mientras que los la oficialidad y suboficialidad de las restantes Fuerzas se reincorporaron a sus respectivas unidades tras los interrogatorios y por diferentes vías.

Como vimos, desde los centros de recuperación se organizó el estudio y explotación de experiencias relacionadas con el conflicto a partir de una serie de documentos de información que se pusieron en acción durante la guerra y continuaron con la caída, es decir que desde allí intentó darse un marco de racionalidad ex post a la indagación que las Fuerzas venían llevando a cabo. Cabe recordar que el CRPF, el CREPG y el CARI fueron los encargados de elaborar listados y planillas con la información recogida de las instancias de interrogación al personal proveniente del TOAS (Teatro de Operaciones del Atlántico Sur). En ese marco, por ejemplo, se emitió el PON 1/82 llamado *régimen orgánico funcional de la Secretaría de Inteligencia del CRPF*, donde se estructuraron una serie de interrogantes dirigidos a prisioneros tanto oficiales, suboficiales como a soldados. El cuestionario solicitaba datos personales, antecedentes militares, actividades previas, captura, datos de internación, datos del enemigo, y AS (acción sico-

<sup>31</sup> Por otra parte, quienes pertenecían a las jurisdicciones del sur del país se incorporaron casi inmediatamente a sus cuarteles o a la vida civil; otros (por ejemplo, los pertenecientes al regimiento 12 de la ciudad de Mercedes, Corrientes) fueron trasladados directamente a sus lugares a los pocos días de la rendición. Cabe destacar que una parte importante de la clase 63 no podía ser *desmovilizada* puesto que aún cumplía el servicio militar. *Ibid.*, p. 138.



lógica). Esta encuesta se utilizó en posguerra y centró la *experiencia* en sus últimos cuatro puntos, especialmente en las *actividades previas* donde se solicitó a los interrogados la descripción de las “Actividades que realizó en el TO (Teatro de Operaciones, *aclaración nuestra*) previas a su captura” y “Experiencia positivas y negativas recogidas”.

Entre el 14 y el 18 de junio los interrogadores del CARI elaboraron una serie de Informes Especiales con el objetivo de organizar y presentar la información obtenida, y prever medidas provisorias en base a ellas. Ejemplo de ello es la distribución de cartillas con recomendaciones a “personal de cuadros” y la sugerencia de “impedir la salida individual del Área Restringida del personal alojado en el Centro”,<sup>32</sup> a la par de proponer que los equipos de interrogadores se compongan “exclusivamente con personal militar” por “carecer el personal civil de inteligencia la adecuada instrucción para registrar en el formulario de entrevistas aspectos tácticos de una operación” y por el “riesgo de su divulgación entre conocidos y amistades del ámbito civil”. A propuesta de este informe, la cerrazón del ethos militar opera en un doble sentido: no sólo se necesitan preguntas militares -las preguntas del CARI se estructuraban en 32 puntos sobre hechos bélicos, captura, enemigo, moral propia, armamentos, etc.-, sino también interrogadores específicos de este ámbito, tanto por el riesgo de filtraciones como por desconocimientos de datos experienciales y tácticos propios del campo militar.

El 19 de junio, por OE 2/82 se modificó el objetivo inicial del CRPF para adaptarlo al contexto de desmovilización, por lo cual dicho centro ejecutaría

las actividades necesarias para la recuperación de hasta 2500 efectivos evacuados de las Islas Malvinas (...) para determinar su aptitud psicofísica, obtener información del enemigo e iniciar las actuaciones de justicia militar que por razones sanitarias fuese necesario, a fin de lograr su más rápida integración al destino que se determine.

<sup>32</sup> SHE. FDCEM. Caja 3. Carpeta 3.





Como vemos, en líneas generales se mantuvo el formato de misión de los otros centros creados previos a la rendición. Esta OE organizó lo que sería el asilamiento de los soldados en Campo de Mayo<sup>33</sup>, sostenidas en medidas de *estricta reserva* como la prohibición de visitas e imposibilidad de hablar con los medios de comunicación:

Este proceder rígido, que ocasiona malestar en los EPG (ex prisioneros de guerra, *aclaración nuestra*), quienes naturalmente ansían reunirse con sus familiares, permite: 1) Identificar correctamente a todo el personal que regresa como EPG, cuadros y tropa; 2) Evitar la difusión de noticias falsas sobre personal muerto o herido, hecho que en esos días resultaba frecuente; 3) Llenar un informe básico, por parte de todo el personal, el que permitirá luego reconstruir hechos, adoptar medidas de justicia militar, desmentir situaciones falsas creadas con diversos fines, etc.; 4) Determinar el estado físico real del personal a su regreso del continente<sup>34</sup>.

El tercer punto de esta lista se materializó en los pedidos de informes y las actas de recepción que fueron distribuidas a soldados, oficiales y suboficiales, y se estructuraron de acuerdo al cruce de dos trayectorias: una individual –grado, arma, apellido y nombre, clase, unidad de origen y en caso de conscriptos si fue incorporado o movilizado– y otra experiencial en Malvinas –estado de salud, rol de combate, actividades, tiempos de permanencia, misiones, superior a cargo, lugar donde fue tomado prisionero, información sobre personal fallecido o herido, actos destacados–. Tanto para conscriptos como para los oficiales y suboficiales se agregó un espacio específico para el comentario sobre lo experimentado. En el caso de los primeros, más breve y estandarizado a partir de detallar “las actividades más importantes que desarrolló” y las “experiencias recogidas en el desa-

<sup>33</sup> Denominado por algunos de sus protagonistas como una cuarentena o prisión encubierta Speranza, G. y Cittadini, F. (2001). *Op. Cit.*

<sup>34</sup> Ejército Argentino (1983). *Informe Oficial del Ejército Argentino sobre el Conflicto Malvinas. Tomos I y II*. Buenos Aires: Imprenta de la Fuerza, p. 170.



rollo de las actividades que cumplió en el TO”,<sup>35</sup> con una sección sobre experiencias positivas y negativas.<sup>36</sup> Por el lado de los cuadros militares, el espacio asignado para el detalle sobre lo experiencial fue mayor, a partir de una serie de preguntas sobre el enemigo y un espacio (medianamente extenso y libre) de relatos sobre “experiencias recogidas en el TO”.<sup>37</sup>

Bajo esa doble trayectoria (individual y experiencial), la Armada también elaboró un *Cuestionario Tipo para personal propio que regresa de Islas Malvinas o de acciones en contacto con el enemigo*<sup>38</sup> donde, amén de consultar sobre heridas, enemigos y posiciones, se interpelló al interrogado con la siguiente pregunta: “¿sabe que no puede realizar ningún tipo de declaración a la prensa sobre bajas propias, o enemigas, acciones de combate y otro dato de interés?”.<sup>39</sup> Este tipo de exhortaciones al silencio se replicaron en el Ejército, especialmente sobre los civiles (personal de apoyo y conscriptos) de esa Fuerza. Un ejemplo es la cartilla de Inteligencia de la OE 4/82 (Para el repliegue y desmovilización) desde la cual, entre otras cosas, se ordenaba: “No proporcionar información sobre su movilización, lugar de presentación, arma a que pertenece y/o aptitud adquirida y su experiencia de combate”, (...) “NO ser imprudente en sus juicios y apreciaciones”, (y) “NO dejarse llevar por rumores ni noticias alarmantes”.<sup>40</sup> Asimismo, la Fuerza Aérea también organizó y distribuyó un cuestionario a su personal donde se pedían detalles sobre tareas, “inconvenientes para el cumplimiento” de las mismas, “acciones de combate que intervino y/o presencié”, entre otras, y un apartado de opinión sobre *moral de la tropa*,

<sup>35</sup> SHE. FDCEM. Caja 28. Carpeta 6.

<sup>36</sup> Por lo que puede observarse, los interrogatorios dirigidos a conscriptos eran completados por el interrogador, lo que no sucedía con los oficiales y suboficiales.

<sup>37</sup> SHE. FDCEM. Caja 42. Carpeta 2.

<sup>38</sup> DEHN. Fondo Comisión de Análisis de Acciones en Combate (COAC). Caja MLV069. Código 1-B-4.

<sup>39</sup> SHE. FDCEM. Caja 15. Carpeta 3.

<sup>40</sup> SHE. FDCEM. Caja 7. Carpeta 1.



abastecimiento, equipamiento, etc., como así también armamento, munición, motivos de su repliegue, e información sobre el enemigo.<sup>41</sup>

En la órbita de la OE 761/82 se distribuyeron una serie de órdenes especiales a las distintas jurisdicciones y cuerpos del Ejército, para operativizar el trabajo sobre las experiencias. Ejemplo de ello es la OE 25/82<sup>42</sup> denominada “Para el estudio y explotación de experiencias relacionadas con el conflicto Malvinas por parte del Cpo Ej IV”, cuyo objetivo era instruir al cuarto cuerpo del Ejército ubicado en la ciudad de Santa Rosa (La Pampa) sobre los puntos clave de la información a obtener. En este documento, fechado el 20 de agosto de 1982, las *experiencias* recopiladas fueron las “bases fundamentales a los estudios orientados a la reorganización de la Fuerza en aspectos doctrinarios, orgánicos, educativos y funcionales” y su indagación se focalizó en el “área de conducción y en todos los niveles de comando (...) hasta la unidad táctica inclusive”. Para el armado del informe sobre la experiencia de guerra se tuvo en cuenta los modos de racionamiento, la movilización y la capacidad de llevarla a cabo. En todos los casos, la última pregunta sugería un espacio para consignar “toda experiencia que hayan podido registrar y que constituye un aporte para optimizar el sistema”.

La puesta en circulación de estos documentos militares tomó coherencia posteriormente en algunos de los informes requeridos por la *Comisión de Evaluación de las Operaciones Realizadas en las islas Malvinas*, presidida por el general Edgardo Calvi, comandante de Institutos Militares, conformada el 5 de junio en el marco del regreso de los primeros prisioneros tras la caída de Darwin y que evaluaría las acciones del Ejército luego de la capitulación. Su estructura tenía algunos puntos en común con los interrogatorios que hemos visto, aunque estuvo dirigido específicamente a oficia-

<sup>41</sup> DEHFA. Fondo Colección Malvinas. Armario 5, Oficina Entrepiso. Carpetas 1 – 14.

<sup>42</sup> SHE. FDCEM. Caja 3. Carpeta 10.

les. La experiencia de guerra emerge como un factor de conocimiento valorado para una *recomposición*, tal como lo planteaban la directiva *Informe de Guerra* del Comando Aéreo Estratégico de la FAA<sup>43</sup> elaborada a fines de junio, donde se concluía que “la organización, equipamiento y el adiestramiento, jugaron en esta guerra un papel que debe ser profundamente analizado para no repetir errores y para, en base a la experiencia de guerra, estructurar definitivamente la Fuerza Aérea”.<sup>44,45</sup> En agosto, por su parte, se creó la Comisión de Análisis de Acciones de Combate (COAC) por disposición N°49/82 del Jefe del Estado Mayor General de la Armada, con el fin de hacer una revisión doctrinaria en base a la experiencia del conflicto. Estas comisiones finalizaron su labor al conformarse la que elaboraría el *Informe Rattenbach*, que analizaremos en el próximo apartado.

### El revés, la experiencia pública y la experiencia secreta

El 15 de junio de 1982 Galtieri anunció al país que el combate en Puerto Argentino había finalizado agregando que los soldados, suboficiales y oficiales “enfrentaron con más coraje que armamento la abrumadora superioridad de una potencia apoyada por la tecnología militar de los Estados Unidos de Norteamérica”<sup>46</sup>. Nació y tomaba forma la hipótesis del *revés*

<sup>43</sup> DEHFA. Fondo Colección Malvinas. Caja 05. Carpeta 1Q.

<sup>44</sup> Este traslado de lo experiencial hacia la función instructiva en los Liceos e Instituto Militares también puede verse en la ampliación y especificación de las preguntas a los oficiales y suboficiales que lucharon en Malvinas pertenecientes al Liceo Militar General Belgrano (Santa Fe) respecto a las realizada en Campo de Mayo. SHE. FDCEM. Caja 40. Carpeta 2.

<sup>45</sup> De esta directiva se desprende la realización de un *Informe Final* por parte del Departamento de Personal del Comando de la Fuerza Aérea Sur. Elaborado a fines de agosto, el informe analiza algunos puntos de *aprendizaje* a partir de la experiencia recopilada para preparar posibles operaciones futuras. DEHFA. Fondo Colección Malvinas. Caja 01. Carpeta 10F-1.

<sup>46</sup> Blaunstein, E. y Zubieta, M. (1998). *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso*. Buenos Aires: Colihue, p. 45.



*militar* y parcial por la inequidad de fuerzas mediante las cuales los mandos castrenses hicieron pública su interpretación del conflicto y la derrota. Ejemplo de ello es el Comunicado del Estado Mayor Conjunto N° 166 del 16 de junio, posterior al discurso de Galtieri pero el primero en brindar una cronología de la guerra al público. Entre sus términos se explicaba

1. Que la toma de PUERTO ARGENTINO fue producto de la neta superioridad en medios y tecnología de las Fuerzas británicas. 2. Que esos medios fueron empleados recién cuando el enemigo inició su ofensiva final y ante la certeza que de otro modo su triunfo hubiese sido sumamente dificultoso. 3. Que esos medios, muchos de los cuales eran totalmente nuevos y desconocidos aun en el mercado de armas mundial, convirtieron el área de operaciones MALVINAS en un campo de experimentación y pruebas. 4. Que la logística fue facilitada por los Estados Unidos de América. 5. Que los mismos británicos han reconocido que la capacidad profesional, valentía y espíritu de nuestras tropas constituían un escollo que sólo podía ser salvado por una neta superioridad en material, tanto cualitativa como cuantitativa. 6. Que no cabe sino reconocer que la superioridad técnica y la disponibilidad de medios han sido los artífices de este triunfo parcial de GRAN BRETAÑA.<sup>47</sup>

Las primeras evaluaciones de la guerra intentaban marcar que las Fuerzas Armadas aún gobernaban aquello que les daba su razón de ser: la guerra. Al ubicar la derrota como un resultado natural –pero *parcial*– por la inequidad de fuerzas y no por la capacidad e instrucción, la hipótesis del revés abría la doble posibilidad de volver a la guerra y a la vez aprender de ella. Días después, tras el apartamiento del hasta entonces presidente de facto y su renuncia como Comandante en Jefe del Ejército, el general Cristino Nicolaidis asumió el liderazgo de esa Fuerza (mientras que el general Reynaldo Bignone fue designado como presidente). En su discurso como nueva autoridad militar, el 18 de junio, Nicolaidis profundizó algunos de los términos anticipados por Galtieri:

<sup>47</sup> EMC (s/f). Comunicado del Estado Mayor Conjunto N° 166. Disponible <http://www.fuerzas-armadas.mil.ar/> [visitado 22 de abril de 2020].

Conozco estado espiritual de los integrantes de la fuerza, hayan o no combatido en las islas. Afectados tanto por el revés militar como por la generalizada crítica sin fundamentos. Aquellos, a los hombres y mujeres argentinos de buena fe, debemos recordarles cuál ha sido el comportamiento de sus Fuerzas Armadas en esta etapa crucial de la historia nacional. Que valoren el sacrificio de cada oficial, de cada suboficial, de cada soldado, enfrentando durísimas condiciones de vida, soportando una tremenda presión anímica, y combatiendo durante 44 días contra un enemigo técnica y materialmente más dotado.<sup>48</sup>

En ese sentido, el flamante Comandante en Jefe reforzó días más tarde esta idea al afirmar que “la guerra moderna no es solo un enfrentamiento de voluntades, de coraje y de capacitación intelectual. Intervienen (...) factores militares y tecnológicos imposibles de equilibrar solamente con los valores espirituales y profesionales”.<sup>49</sup> En esta misma alocución estableció una triple meta para el Ejército, el cual debía primero

restañar las heridas producidas como consecuencia de la guerra; segundo, recomponer el Ejército, nuestro Ejército, para superar deficiencias y colocarlo con la mejor aptitud para el cumplimiento de su misión específica aprovechando al máximo las experiencias y enseñanzas extraídas durante el conflicto; tercero, apoyar con todas sus capacidades espirituales, intelectuales y materiales la acción a desarrollar por el gobierno nacional en procura de la institucionalización de la república no más allá del mes de marzo de 1984.

Recomponer, aprovechar las experiencias y prepararse para los cambios políticos se volvían objetivos fundamentales para este miembro de la Junta Militar, en un contexto de incertidumbres y colapsos. En ese sentido, los comandantes de las FF AA procuraron dar una explicación y evaluación a aquel revés a partir de la elaboración de una comisión que pudiera mos-

<sup>48</sup> Nicolaidis, C. (1982). “Crisis militar: Nicolaidis asume el comando en jefe del Ejército, 1982” y “Nicolaidis con soldados conscriptos después de la guerra de Malvinas, 1982”. Disponible <http://www.archivorta.com.ar/asset/nicolaidis-con-soldados-conscriptos-despues-de-la-guerra-de-malvinas-1982/> [visitado 22 de abril de 2020].

<sup>49</sup> *Ibid.*





trar y explicar lo sucedido, que dio lugar a lo que se conocerá como el *Informe Rattenbach*. A su vez, el Ejército –quizá la Fuerzas más cuestionada por su actuación en la guerra– ya había iniciado este proceso a partir del denominado *Informe Calvi* pero que continuaría con la *Comisión de Redacción del Informe Oficial del Ejército Argentino* finalmente publicado en 1983 y con “evidente tono autoexculpatorio”<sup>50</sup>. En ambos la experiencia de guerra aparece problematizada con objetivos de evaluación, no obstante su especificidad y la capacidad de gobernarla por parte de los actuales miembros de las FF AA es claramente diferente en cada uno.

La discusión y puesta en marcha de un informe general sobre lo actuado a nivel estratégico, táctico y político durante la guerra aparece reflejado en las Actas de Reunión de la Junta Militar del mes de noviembre de 1982, como uno de los aspectos a concertar<sup>51</sup> con la población y los partidos políticos. Desde unos pocos meses atrás, los comandantes de la Junta elaboraron diversos temarios para discutir los mejores términos para una transición que no tenía horizontes claros. El 10 de noviembre se adjuntó al acta un documento denominado *Directiva de la Junta Militar al Poder Ejecutivo Nacional* para la concertación que tuvo el objetivo de trazar los pasos de institucionalización (vuelta a elecciones e “instaurar una democracia estable”), y entre los temas se encontraba el *conflicto Malvinas*. La directiva consignó la necesidad de un “análisis y evaluación de las decisiones políticas y estratégica militar, adoptadas en el conflicto”, para el cual, el 25 de noviembre,<sup>52</sup> la Junta

<sup>50</sup> Lorenz, F. (2014). *Op. Cit.*, p. 231.

<sup>51</sup> Acta N° 240. Reunión de la Junta Militar del 10 de noviembre de 1982. Ministerio de Defensa (2014). *Actas de la Dictadura: documentos de la Junta Militar encontrados en el Edificio Cóndor. Tomo V*. Buenos Aires: Ministerio de Defensa, p. 100.

<sup>52</sup> Acta N° 241. Reunión de la Junta Militar del 25 de noviembre de 1982. *Ibid.*, p. 113.

resolvió integrar la Comisión de Análisis y Evaluación de la conducción política y estratégico militar del conflicto bélico del Atlántico Sur, con el Teniente General (R) D BENJAMIN RATTENBACH<sup>53</sup> y el General de División (R) TOMAS ARMANDO SANCHEZ DE BUSTAMANTE por el Ejército, el Almirante (RE) D ALBERTO P. VAGO y el Vicealmirante (RE) D JORGE ALBERTO BOFFI por la Armada, y el Brigadier General (R) D CARLOS ALBERTO REY y el Brigadier Mayor (R) D FRANCISCO CABERA por la Fuerza Aérea (sic).

Por Resolución 15/82, el 2 de diciembre se creó la comisión<sup>54</sup> que se centraría “en el desempeño en el ejercicio de las funciones y las responsabilidades emergentes respecto de la conducción política y estratégico militar del conflicto”.<sup>55</sup> La elaboración del informe de la CAERCAS inició apenas tomaron juramento sus miembros<sup>56</sup> y fue entregado en septiembre de 1983. Durante ese año, la premura de su realización apareció en los debates de las reuniones de la Junta Militar, vinculada nuevamente al fin de tomarlo como un elemento necesario para discutir los parámetros de los cambios institucionales y políticos iniciados con la derrota bélica. Ejemplo de ello es el documento interno del 14 de febrero denominado *Orientación para la acción de gobierno febrero 1983 - enero 1984*, elaborado y discutido por diferentes mandos militares y que tuvo como objeto

evaluar la situación nacional actual, prever su probable evolución y establecer las medidas más importantes a instrumentar (...) para facilitar el logro del objetivo de institucionalizar la república, asegurando –simultá-

<sup>53</sup> Por presidir la Comisión, el informe producido lleva popularmente el nombre de *Informe Rattenbach*.

<sup>54</sup> Acta N° 242. Reunión de la Junta Militar del 2 de diciembre de 1982. Ministerio de Defensa (2014). *Op. Cit.*, p. 125

<sup>55</sup> Resolución 15/82. *Ibid.*

<sup>56</sup> En paralelo los integrantes de la Junta Militar durante el conflicto, Galtieri, Anaya y Lami Dozo elaboraron un informe dirigido a los miembros del Comité Militar, con el fin de defender sus acciones. El mismo fue elevado el 3 de enero de 1983 bajo el título *Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur: antecedentes, hechos ocurridos y decisiones adoptadas desde diciembre de 1981 a junio de 1982*. Ministerio de Defensa (2012). *Op. Cit.*, p. 54.



neamente— *la cohesión, el prestigio, la imagen interna y externa de las FF.AA*”.<sup>57</sup> (Resaltado nuestro)

Este texto, de circulación interna, postulaba una serie de acciones específicas entre las que se encontraban dos “respecto a Malvinas”. La primera tuvo que ver con aspectos diplomáticos y medidas de hostilidad hacia los británicos; la segunda, “procurar que la Comisión Malvinas (sic) agilice su trabajo de investigación de responsabilidades a nivel político y estratégico militar de manera que esté finalizado antes de 01 Jun 83 y adoptar de inmediato la resolución correspondiente”. La experiencia de guerra, su investigación y evaluación, señalamiento de culpables y resolución se mostraban como un pilar para construirle un lugar a las FF AA en esa república, como un sostén del buen gobierno de lo militar que aún poseían los mandos castrenses y la institución entera. Aquel *revés militar* no podía hacer mella en una institución con cohesión y prestigio, *necesaria* para la vida nacional. Sin embargo, a medida que transcurría el año la fecha del informe final fue modificándose, pasando del 1 junio al 30 de julio,<sup>58</sup> y de allí al 15 de septiembre,<sup>59</sup> aunque finalmente la CAERCAS hizo entrega del texto a la Junta Militar el 23 de septiembre, mediante lo cual se disolvió su actuación.<sup>60</sup>

Una vez recibido la Junta Militar decidió evaluar el Informe a través de una Comisión Interfuerzas<sup>61</sup> que al finalizar su labor divulgaría públicamente el contenido. No obstante, el 1 de noviembre dicha comisión elevó un diagnóstico sobre el trabajo de la CAERCAS donde se sugirió un trata-

<sup>57</sup> Acta N° 248. Reunión de la Junta Militar del 14 de febrero de 1983. *Ibíd.*, p. 158.

<sup>58</sup> Acta N° 264. Reunión de la Junta Militar del 16 de junio de 1983. *Ibíd.*, p. 148.

<sup>59</sup> Acta N° 269. Reunión de la Junta Militar del 4 de agosto de 1983. *Ibíd.*, p. 213.

<sup>60</sup> Cumplieron sus funciones hasta el 30 de septiembre según consta en el Acta N° 276. Reunión de la Junta Militar del 22 de septiembre de 1983. *Ibíd.*, p. 282.

<sup>61</sup> Formada por el vicealmirante Rodolfo Remotti, el brigadier mayor Héctor Roy, el general de brigada Eduardo Garay y el brigadier Roberto Camblor.

miento estrictamente castrense de quienes son evaluados como responsables estratégicos. Asimismo, respecto a las responsabilidades políticas, la comisión entendió que “el lapso transcurrido desde que se produjeron los hechos no permite apreciarlo con la suficiente perspectiva como para hacer un justo y acertado juzgamiento” y a la par recomendaron que el informe quedase bajo *reserva militar* “hasta tanto la República Argentina recobre sus derechos sobre las Islas del Atlántico Sur” para salvaguardar “los intereses de la Nación, de las Instituciones y de las Negociaciones en Política Internacional” (sic)<sup>62</sup>.

Tras esta evaluación, la Junta Militar resolvió llevar a cabo dicha clasificación postulando que

“de sancionarse a los presuntos responsables resultará difícil (...) fijar debida y claramente cuáles son las conductas que se reprimen, esto es, si lo reprochable es la decisión política de recuperarlas, o las causas que determinaron su ocupación o la forma en que se condujo políticamente, con posterioridad, el conflicto” (corriendo el riesgo de que) “esta confusión (fuera) aprovechada y utilizada por el enemigo a su favor”.<sup>63</sup>

Sobre la base de esta reserva, el *Informe Rattenbach* fue catalogado como secreto político y secreto militar, y dicha catalogación fue la única que se hizo pública.<sup>64</sup>

<sup>62</sup> Acta N° 279. Reunión de la Junta Militar del 1 de noviembre de 1983. Ministerio de Defensa (2014). *Op. Cit.*, p. 320. No obstante, algunos fragmentos se difundieron en la prensa. Acta N° 280. Reunión del 24 de noviembre de 1983. *Ibid.*, p. 332

<sup>63</sup> En 1986, Galtieri, Anaya y Lami Dozo fueron condenados por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas a 14, 12 y 8 años de prisión por ser responsables de mantener a las Fuerzas propias en inferioridad de condiciones en relación al enemigo. En 1988 un tribunal civil confirmó la condena, pero un año después fueron indultados por el entonces presidente Carlos Menem (Partido Justicialista) mediante el Decreto 1005/89 del 6 de octubre de 1989 que justificó la medida en la necesidad colaborar con “la reconstrucción y el progreso de la Nación”. Boletín Oficial de la República Argentina N° 26.736, martes 10 de octubre de 1989.

<sup>64</sup> A pesar de ello, y gracias al trabajo de excombatientes, algunas partes pudieron ser editadas y distribuidas a nivel público a fines de los 80. CECIM (1988). *Informe Rattenbach. El drama de Malvinas*. Buenos Aires: Ediciones Espartaco. El *Informe Rattenbach* se desclasificó en 2012.



¿Qué sucedió entre la promesa de un documento público y la clasificación del informe como secreto? No forma parte de nuestro objetivo hacer un detalle pormenorizado del Informe de la CAERCAS, pero consideramos que el texto echó por tierra la idea de *revés* y cargó con fuerza el resultado de la guerra en los problemas humanos de conducción apuntando específicamente a las esferas más altas.<sup>65</sup> No sólo colectivamente por la falta de conducción centralizada que nunca llevó a cabo “el ejercicio de un comando unificado, con control de todos los factores que conformaban las situaciones de crisis”<sup>66</sup>, por ejemplo, mediante una conformación adecuada del *comité militar*; sino también puntualizando las cargas individuales de responsabilidad bajo tres criterios: *político, penal militar, disciplinario militar*. Las primeras (colectivas) se centraron en las funciones (por ejemplo, a nivel de comandantes en jefe); las segundas, en los individuos: Galtieri, Anaya, Lami Dozo y Costa Méndez; a los que se agregaron responsabilidades estrictamente militares a los miembros del comité (vicealmirante Suarez del Cerro, vicealmirante Juan Lombardo, general Mario Benjamín Menéndez, entre otros).

Paralelamente, en su apartado sobre “Experiencias y enseñanzas” (Capítulo XVI), el informe afirmaba que Argentina no poseía “oficialmente una ‘política militar’ orgánica, cuyos fines y modos de acción claramente establecidos, armonicen presupuestos, estructuras y estrategias entre las tres FF AA, y entre éstas y el conjunto del quehacer político, económico y social del Estado Nacional”<sup>67</sup>. Asimismo, el capítulo marca una serie de

<sup>65</sup> Ejemplo de ello es esta sentencia: “Los procedimientos adoptados por la Junta Militar condujeron a la Nación a la guerra sin una adecuada preparación, contradiciendo normas esenciales de planificación y engendrando así, errores y omisiones fundamentales que afectaron la orientación estratégica militar y la coherencia de la planificación contribuyente. Todo ello constituyó una causa decisiva de la derrota”. Junta Militar (1983a). *Informe Final. Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades del Conflicto del Atlántico Sur* (pdf). Buenos Aires: Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, p. 262.

<sup>66</sup> *Ibid.*, p. 234.

<sup>67</sup> *Ibid.*, p. 287.



debilidades como “deficiencias en el accionar conjunto”, falta de “desarrollo del equipamiento” y “falta de adiestramiento”.<sup>68</sup> Queda claro que el contenido del informe, y su uso de la experiencia bélica como fundamento de producción y evaluación, va por fuera de los deseos de mostrar un buen gobierno militar y la necesidad de estas Fuerzas Armadas. Su contenido delimitó claramente los ámbitos políticos y militares (no sólo respecto a Malvinas, también en cuanto una política militar en general), y señaló las deficiencias en ambos, con lo cual su uso *político* (institucionalizar al país con las FFAA adentro) era riesgoso, y por lo que vimos también su utilidad militar.

Asimismo, lo evaluado por la CAERCAS chocaba con otro informe que no tenía que ver con Malvinas, menos técnico pero de uso público, también elaborado por la Junta Militar y puesto en circulación especialmente por el Ejército. Nos referimos al *Documento final de la Junta Militar sobre la guerra contra la subversión y el terrorismo*. Desde inicios de 1983 la Junta incluyó la importancia de una explicación de lo acaecido entre 1976 y 1983 con miras a la *institucionalización* del país, que permitiera mostrar la importancia de las Fuerzas Armadas en ese proceso. La *experiencia de guerra* sirvió para explicar el terrorismo de Estado, la muerte planificada y los escenarios de horror desplegados desde 1976 dentro de una *guerra contra la subversión*<sup>69</sup> por lo cual asumían “la responsabilidad histórica frente a la Nación en el desarrollo de las acciones contra la delincuencia terrorista”.<sup>70</sup>

<sup>68</sup> No obstante, el Informe destaca la actuación e instrucción de algunas unidades y comandos operacionales.

<sup>69</sup> Este argumento se mantuvo durante la transición y se convirtió en una forma de defensa del PRN incluso hasta el presente. Feld, C. y Franco, M. [dir.] (2015). *Democracia, hora cero. Actores, políticas y debates en los inicios de la posdictadura*. Buenos Aires: FCE.

<sup>70</sup> Acta N° 248. Reunión de la Junta Militar del 14 de febrero de 1983. Ministerio de Defensa (2014), *Op. Cit.*, p. 158.





Su contenido fue discutido en la reunión del 6 de abril de ese año, y aprobado el 14 de abril<sup>71</sup> para ser difundido a partir del 28 de abril de 1983. El *Documento final...* presentó una síntesis de la *experiencia de guerra* montando un escenario donde el enemigo “por su magnitud, recursos y procedimientos, iba adquiriendo nivel similar a la de las fuerzas regulares”<sup>72</sup>. Esto justificaba que “las acciones así desarrolladas fueron la consecuencia de apreciaciones que debieron efectuarse en plena lucha, con la *cuota de pasión* que el combate y la defensa de la propia vida genera, en un ambiente teñido diariamente de sangre inocente”. La cuota de pasión y la experiencia vivida permitieron asegurar que el “accionar de los integrantes de la Fuerzas Armadas en las operaciones relacionadas con la guerra librada constituyeron actos de servicio”, a la par de aseverar que éstas “actuaron y lo harán cada vez que sea necesario en cumplimiento de un mandato emergente del Gobierno Nacional, aprovechando toda la experiencia recogida en esta circunstancia dolorosa de la vida nacional”.

La especificidad y tono de este documento está claramente en las antípodas del *Informe Rattenbach*, no obstante funcionan como un contexto de producción. Ambos se elaboraron en el mismo período, procuraron evaluar lo acaecido en dos *guerras* y mostraron la fragmentariedad interna que existía dentro de las propias FF AA. Asimismo, el *Documento final...*, por su tono y por los actores que se preocuparon por divulgarlo, se emparenta con otro informe de carácter oficial pero también público que circuló desde julio de 1983 mostrando la postura del Ejército sobre lo acaecido en las islas.

<sup>71</sup> Acta N° 255. Reunión de la Junta Militar del 6 de abril de 1983. Ministerio de Defensa (2014). *Op. Cit.*, p. 283. Acta N° 256. Reunión de la Junta Militar del 14 de abril de 1983. Ministerio de Defensa (2014). *Op. Cit.*, p. 13.

<sup>72</sup> Junta Militar (1983b). *Documento Final de la Junta Militar sobre la guerra contra la subversión y el terrorismo*. Buenos Aires, Imprenta Estado Mayor Conjunto, p. 4.



El informe denominado *Informe Oficial del Ejército Argentino sobre el Conflicto Malvinas*<sup>73</sup> (compuesto por dos tomos, unos sobre desarrollo de los acontecimientos y el otro sobre Fuentes y Anexos) tuvo como objetivo “hacer conocer a la Institución y a la opinión pública” las acciones del Ejército en las islas, sobre la base de que “las diversas acciones cumplidas son una valiosa fuente de experiencias para las distintas áreas de la conducción, cuyo aprovechamiento contribuirá al perfeccionamiento de la institución”<sup>74</sup>. Su diferencia fundamental con el *Informe Rattenbach*, es que estaba desprovisto de evaluaciones y su superficie se mostró como descriptiva, puesto que destacaba “los hechos tal como sucedieron, relatando las circunstancias particulares que ofrecieron en las distintas zonas de combate terrestre”. No obstante, en el texto se aclaraba que “muchas de las conclusiones a las que se arribará, habrá que extraerlas de la última fase de la lucha, ocurrida en PUERTO ARGENTINO (sic), última acción terrestre importante en un teatro de operaciones eminentemente aéreo y naval, y, por tanto, no familiar a nuestra instrucción, capacidad y experiencia personal”.

El *Informe Oficial...* presentó una *guerra limpia* (parafraseando a León Rozitchner<sup>75</sup>), donde el detalle es la dureza de la geografía malvinense y la inequidad de fuerzas y armamento con respecto al enemigo, mezclado con una descripción de hechos, elementos intervinientes y documentos. Si en el documento de la CAERCAS no se da lugar a interpretaciones sobre un *revés militar*, esta hipótesis es reflatada en el informe del Ejército ya que

<sup>73</sup> Como dijimos, las restantes fuerzas también tuvieron sus versiones oficiales y autorizadas, aunque en formatos menos rígidos. Por parte de la Fuerza Aérea: Moro, R. (1985). *La Guerra Inaudita- Historia del Conflicto del Atlántico Sur*. Buenos Aires: Editorial Pleamar. Mientras que la versión autorizada por la Armada fue Mayorga, H. (1998). *No vencidos. Relato de las operaciones navales en el conflicto del Atlántico Sur*. Buenos Aires: Editorial Planeta.

<sup>74</sup> Ejército Argentino (1983). *Op. Cit.*, p. 15.

<sup>75</sup> Rozitchner, L. (2005). *Malvinas: de la guerra sucia a la guerra limpia*. Buenos Aires: Losada.



allí se cataloga a la guerra como “un revés ocasional, consecuencia inevitable, ya se ha dicho, de la relación de poder de combate de las fuerzas en presencia”<sup>76</sup>. A lo que agrega con tono heroico:

todas las acciones realizadas son cosecha de lecciones que acrecientan las experiencias militares y cuyo punto se verá reelaborado en términos que perfeccionan nuestra doctrina, nuestra organización, la competencia militar de nuestros mandos y el adiestramiento de sus hombres. Y en ese acervo, que es también acervo de historia patria, estarán presentes todos y cada uno de los gestos bélicos: el aporte de nuestros soldados en la campaña, el sacrificio de los héroes caídos; el sufrimiento de los cuadros y las tropas en las operaciones y el cautiverio; el estoicismo y altivez de los combatientes quienes, sin reproches, y al grito de ¡Viva la Patria! Sobrellevaron con estoicismo el dolor de no haber podido arribar a la victoria.

## Conclusiones

Desde la organización de las acciones de inteligencia en el marco de la Sanidad Militar, pasando por los interrogatorios en posguerra y los informes basados en ellos, la *experiencia de guerra* fue un elemento de información fundamental para las FF AA. Tanto en el contexto del conflicto bélico como en el posterior proceso de *reestructuración*. Obtener esa experiencia, controlarla ante posibles desvíos y filtraciones, gobernarla, mostrar su importancia y sobre todo dar cuenta de su control fue, desde distintas vías, una manera de explicar la derrota sin hacer mella en la necesidad de las Fuerzas Armadas para la vida nacional. Ante un escenario de cambios y recomposiciones, pero bajo un horizonte todavía incierto, la Junta Militar mostró la necesidad de construir a la experiencia de la guerra de Malvinas como un revés parcial y tecnológico y no como el resultado de una incapa-

<sup>76</sup> Ejército Argentino (1983). *Op. Cit.*, p. 177.



cidad acumulada (táctico y estratégico, de accionar conjunto, etc.). La necesidad de reestructurar las Fuerza Armadas y mostrar su importancia hacia el afuera a partir de resaltar la *experiencia* bélica como objeto de conocimiento y valorización fue una premisa.

Como quedó dicho, los comandantes postularon que aún poseían la capacidad de manejar aquello que los diferenciaba del resto como parte de su salida política y concertación con las fuerzas civiles. Esa experiencia de guerra podía incluir errores ocasionales pero sobre todo le mostraba a la Nación que los militares eran capaces de evaluar, aprender y asumir de responsabilidades sin poner en dudas su necesidad histórica. El *Informe Rattenbach*, si bien nada dice sobre esta necesidad (lo cual es entendible al tratarse de un texto militar elaborado por cuadros retirados), desestabilizó la posibilidad de mostrar un buen gobierno interno al expandir las fallas a cuestiones previas y errores estratégicos y tácticos, lo que llevó a su silenciamiento mediante secreto militar ya que ponía oficialmente en duda los atributos político-estratégicos de quienes encabezaron todo el Proceso de Reorganización Nacional.

Contrariamente, las disposiciones de la Junta Militar y el informe oficial del Ejército, mostraron la inconveniencia política de hacer visible cierta incapacidad de control interno para lo cual la experiencia se presentó como una posibilidad de mejora futura, aunque encauzada en acciones históricas con valores positivos. En ese sentido, esas disposiciones se ligan al *Documento Final...* en su valoración y publicidad de lo experiencia de guerra en momentos donde fue fundamental intervenir por el bien de la patria. Entonces, una de las caras del intento de continuidad de los mandos militares (su amnistía, concertación y reconciliación; en síntesis, su plan de impunidad) durante a la transición venidera fue mostrar que, pese al *revés militar*, aún podían gobernar lo que –se supone– los hacía expertos y necesarios.



## Bibliografía

Blaunstein, E. y Zubieta, M. (1998). *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso*. Buenos Aires: Colihue.

Buroni, R. (2011). "Conflicto del Atlántico Sur". *Sanidad Militar, Principios Tácticos y Operacionales. Su historia*. Buenos Aires: Fundasol.

Ceballos, E. (2002). "Presentación del Hospital Militar en las Islas Malvinas". *Revista de la Asociación Médica Argentina* Vol. 115 N°2. Buenos Aires, pp. 25-30.

CECIM (1988). *Informe Rattenbach. El drama de Malvinas*. Buenos Aires: Ediciones Espartaco

Ejército Argentino (1983). *Informe Oficial del Ejército Argentino sobre el Conflicto Malvinas. Tomos I y II*. Buenos Aires: Imprenta de la Fuerza, p. 170.

Ejército Argentino (1983). *Informe Oficial del Ejército Argentino sobre el Conflicto Malvinas. Tomos I y II*. Buenos Aires: Imprenta de la Fuerza.

Feld, C. y Franco, M. [dir.] (2015). *Democracia, hora cero. Actores, políticas y debates en los inicios de la posdictadura*. Buenos Aires: FCE.

Frederic, Sabina (2013). *Las trampas del pasado: las Fuerzas Armadas y su integración al Estado democrático en Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Guber, R. (2004). *De "chicos" a "veteranos": memorias argentinas de la guerra de Malvinas*. Buenos Aires: Antropofagia-IDES.

Guber, Rosana (2016). *Experiencia de Halcón*. Buenos Aires: Sudamericana.

Junta Militar (1983a). *Informe Final. Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades del Conflicto del Atlántico Sur* (pdf). Buenos Aires: Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas.

Junta Militar (1983b). *Documento Final de la Junta Militar sobre la gue-*



*rra contra la subversión y el terrorismo*. Buenos Aires, Imprenta Estado Mayor Conjunto.

Lorenz, F. (2012). *Las guerras por Malvinas*. Buenos Aires: Edhasa.

Lorenz, F. (2014). "Gran Malvina. Una mirada a la experiencia bélica desde los testimonios de sus oficiales". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Vol. 41, N° 2, pp. 225 - 257.

Maille, A. (2009). "Introducción a la Sanidad Naval". *Boletín del Centro Naval*, N° 825, Vol. 127, septiembre/diciembre, pp. 273-280.

Mayorga, H. (1998). *No vencidos. Relato de las operaciones navales en el conflicto del Atlántico Sur*. Buenos Aires: Editorial Planeta.

Ministerio de Defensa (2012). *Conflicto del Atlántico Sur – Malvinas. Descripción y análisis de los acervos documentales de las Fuerzas Armadas*. Buenos Aires: Ministerio de Defensa de la Nación.

Ministerio de Defensa (2014). *Actas de la Dictadura: documentos de la Junta Militar encontrados en el Edificio Cóndor. Tomo V*. Buenos Aires: Ministerio de Defensa.

Moro, R. (1985). *La Guerra Inaudita- Historia del Conflicto del Atlántico Sur*. Buenos Aires: Editorial Pleamar.

Nievas, F. y Bonavena, P. (2012). "Una guerra inesperada: el combate por Malvinas en 1982". *Cuadernos de Marte*, N° 3, julio, pp. 9/56.

Novaro, M. y Palermo, V. (2013). *Historia argentina 9: la dictadura militar 1976-1983: del golpe de Estado a la restauración democrática*. Buenos Aires: Paidós.

Rodríguez, A. (2014). *Entre la guerra y la paz: la posguerra de los excombatientes del Apostadero Naval Malvinas. Experiencias, identidades, memorias*. Tesis Doctoral inédita. La Plata: UNLP

Rozitchner, L. (2005). *Malvinas: de la guerra sucia a la guerra limpia*. Buenos Aires: Losada.

Soprano, G. (2018). "El ejército argentino y la guerra convencional en la





segunda mitad del siglo XX. Reflexiones a partir de la experiencia de la artillería en la guerra de Malvinas”. *Contenciosa* Año VI nro. 8. Santa Fe.

Soprano, G. (2019). “Historia de artilleros en la guerra de Malvinas”. *En Martín Balza. Un general argentino, entre la república y la democracia*. Rosario: Prohistoria Ediciones, pp. 395-542.

Speranza, G. y Cittadini, F. (2001). *Partes de guerra*. Valencia: Numa Ediciones.



## Inestabilidad global, terrorismo y crimen organizado: Retos para la seguridad nacional del Estado Mexicano

### *Global instability, terrorism and organized crime: Challenges for the homeland security of the Mexican State*

por Edgar Ortiz Arellano\*

Recibido: 30/3/2020 – Aceptado: 21/12/2020

#### Resumen

Los Estados-Nación se enfrentan a una serie de problemáticas y amenazas complejas que ponen en peligro el desarrollo armónico de las sociedades y la supervivencia de sus instituciones y poblaciones, por lo que los aparatos de seguridad nacional deben de tener muy claro los retos que se les presentan tanto a nivel externo como interno. En el caso del Estado Mexicano, éste se enfrenta a escenarios complicados resultado de la posición geopolítica que tiene; las condiciones socioeconómicas y la violencia creciente en los últimos quince años, estas tres condiciones se ven reflejadas en tres temas prioritarios que son: 1) inestabilidad global; 2) terrorismo y 3) crimen organizado, por lo que el objetivo del presente trabajo fue analizar de manera sucinta las condiciones actuales de las tres amenazas a las que se enfrenta México, señalando sus actores y sus implicaciones para la seguridad nacional e internacional.

\* Catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de México y en el Centro de Estudios Superiores Navales de la Secretaría de Marina- Armada de México. Correo electrónico: eortizarellano@comunidad.unam.mx; eoarellano@outlook.com.



**Palabras clave:** Crimen organizado, inestabilidad, retos globales, seguridad nacional, terrorismo.

### **Abstract**

Nation-States face a series of complex problems and threats that endanger the harmonious development of societies and the survival of their institutions and populations, for which reason the national security apparatus must be very clear about the challenges that are presented to them both externally and internally. In the case of the Mexican State, it faces complicated scenarios as a result of its geopolitical position; the socioeconomic conditions and the increasing violence in the last fifteen years, these three conditions are reflected in three priority themes which are: 1) global instability; 2) terrorism and 3) organized crime, so the objective of this study was to succinctly analyze the current conditions of the three threats facing Mexico, noting its actors and their implications for national and international security.

**Key words:** Global challenges, homeland security, instability, organized crime, terrorism.

### **Introducción**

Las amenazas y riesgos que los Estados-Nación y el orden global enfrentan cada vez son más y de naturaleza compleja, lo que conlleva a que los organismos encargados de la seguridad nacional tengan que definir con claridad cuáles son las amenazas, retos y derroteros a los que se enfrentan, teniendo con claridad sus características y cómo deben de ser abordados para lograr que sus efectos negativos sean los menores o nulos.

En este sentido, la seguridad nacional a partir del fin de la Guerra Fría y



del intento de construir un orden mundial que pudiera garantizar derechos básicos en un marco político democrático y pleno de libertades, ha tenido un cambio hacia una visión más amplia sin dejar el carácter militar, ya que las amenazas beligerantes siguen constantes y actuando de manera violenta, distorsionando los procesos políticos, económicos y sociales, por lo que era necesario transitar hacia un ideal de seguridad que pusiera en el centro al ser humano<sup>1</sup> y la protección de la vida como principio fundamental sobre la que se debe cimentar toda política pública.

Para el Estado Mexicano, el tema de la preservación del orden y la vida de la población es prioritario y en el caso de la seguridad nacional y sus alcances se encuentran definidos por la *Ley de Seguridad Nacional*, en su artículo 3:

[...] por Seguridad Nacional se entienden las acciones destinadas de manera inmediata y directa a mantener la integridad, estabilidad y permanencia del Estado Mexicano, que conlleven a:

- I. La protección de la nación mexicana frente a las amenazas y riesgos que enfrente nuestro país;
- II. La preservación de la soberanía e independencia nacionales y la defensa del territorio;
- III. El mantenimiento del orden constitucional y el fortalecimiento de las instituciones democráticas de gobierno;
- IV. El mantenimiento de la unidad de las partes integrantes de la Federación señaladas en el artículo 43 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos;
- V. La defensa legítima del Estado Mexicano respecto de otros Estados o sujetos de derecho internacional, y
- VI. La preservación de la democracia, fundada en el desarrollo económico social y político del país y sus habitantes<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> El concepto de seguridad humana que fue diseñado por las Naciones Unidas, amplió la definición a una serie de temáticas que pueden ser consideradas como innovadoras, pero con un amplio nivel de cobertura. Al respecto puede verse: Naciones Unidas. (2012). *Resolución aprobada por la Asamblea General el 10 de septiembre de 2012. 66/290. Seguimiento del párrafo 143, relativo a la seguridad humana, del documento final de la cumbre mundial 2005*. Nueva York: Naciones Unidas, pp. 1-2. Disponible en: <https://undocs.org/es/A/RES/66/290> [Fecha de Consulta: 24/03/2020]

<sup>2</sup> *Ley de Seguridad Nacional*. Diario Oficial de la Federación del 31 de enero de 2005,



Bajo estas premisas que se señalan en el artículo 3 de la *Ley*, se pueden sintetizar en tres grandes bloques los intereses de seguridad nacional que tiene el Estado Mexicano los cuales son: a) integridad territorial; b) protección a la población y c) sostenimiento de las instituciones democráticas, lo que lleva a delimitar los temas centrales de este ensayo que versan sobre tres grandes retos que se presentan para el caso México y que probablemente sean compartidos por otros países del hemisferio: 1) inestabilidad global; 2) terrorismo y 3) crimen organizado; cabe señalar que estas temáticas que se proponen tienen relevancia por la posición geográfica de México, las problemáticas de orden económico y de seguridad que han desembocado en violencia exacerbada en el país, de ahí que el objetivo del presente trabajo sea analizar de manera sucinta las condiciones actuales de las tres amenazas a las que se enfrenta México, señalando sus actores y sus implicaciones para la seguridad nacional e internacional.

Para cumplir el objetivo que se planteó, el artículo se dividió en tres grandes apartados que abordaron cada una de las amenazas que se consideraron relevantes. Por último, se realizaron una serie de propuestas y conclusiones que se encuentran dirigidas hacia ampliar las capacidades y visión de la seguridad nacional mexicana con una de carácter más integral y hemisférico.

### **Inestabilidad global**

Las condiciones en el ámbito global afectan a las estrategias de seguridad nacional que implementa el Estado, en este caso, el sistema global a partir de la caída del bloque soviético a fines de los años 80, derribó los

pp. 1-2. Disp. en: [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LSegNac\\_081119.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LSegNac_081119.pdf)  
[Fecha de consulta: 22/03/2020]



supuestos equilibrios y alianzas que pretendían asegurar la paz, sistema que se venía practicando desde *La Paz de Westfalia* de 1648<sup>3</sup>, la cual cabe señalar, no evitó que se generaran las Guerras Napoleónicas ni mucho menos la I y II Guerras Mundiales, por lo que el ahora sistema internacional se volvió mucho más complejo, trayendo consigo nuevas amenazas transnacionales, guerras focalizadas, integración económica entre otros fenómenos, que simplemente ponen en entredicho el débil andamiaje jurídico establecido por Naciones Unidas (NN. UU.) y que ponen a México en situaciones de vulnerabilidad lo cual complicó su accidentado desarrollo económico y social. Por lo que los instrumentos de seguridad nacional (tanto civiles y militares) deben poner énfasis en las condiciones externas que ponen en peligro al orden multipolar<sup>4</sup> y a los agentes que se disputan el poder (por ejemplo China, Rusia, los Estados Unidos de América, la Unión Europea, etc.) tanto a nivel político cultural como en la obtención de ganancias económicas, así también deben vigilar a los actores no gubernamentales que pueden intervenir a nivel internacional con relativo éxito (empresas transnacionales, grupos antisistema y organizaciones criminales).

<sup>3</sup> La Paz de Westfalia fue el resultado final de la Guerra de los Treinta Años y que tuvo como base motivos religiosos, pero en especial el reacomodo de los centros de poder de los recién consolidados Estado-Nación que pelearían por ser el eje de las decisiones de la Europa Occidental. En este sentido John Elliot señala que: “El imperio de la ley, así como un sistema cuidadosamente negociado de contrapesos y equilibrios, había reemplazado la anarquía y violencia de una época bárbara, al tiempo que las garantías de libertad para minorías religiosas y un grado de tolerancia, habían puesto punto final a los agrios conflictos sectarios del pasado”. Véase: Elliot, J. (1999). “Europa después de la Paz de Westfalia”. *Pedralbes: Revista d’historia Moderna* n° 19 (pp. 131-146). Barcelona, p. 133.

<sup>4</sup> El mundo al no contar con un centro de poder definido se encuentra en la disyuntiva de ver emerger varios actores estatales que pretenden convertirse en hegemonía, provocando con ello una serie de enfrentamientos regionales que desestabilizan a todo el orden global. Sobre el tema multipolaridad y orden legal internacional véase: Butler, S. (2018). “Vision of world order: multipolarity and the global constitutional framework”. *European Society of International Law (ESIL) 2018. Research forum (Jerusalem)* vol. 11 n° 1 (pp. 1-26). Louvain-la-Neuve. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3246178> [Fecha de consulta: 24/03/2020]





La guerra en Irak en los 90, no afectó de manera sustantiva la forma de concebir la seguridad nacional en México, pero lo que sí cambio en la perspectiva del Estado Mexicano, fueron los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, esto debido a que el país con mayor capacidad militar en la historia del mundo sufría un ataque terrorista de gran envergadura. En esta lógica, la posibilidad de que enemigos de los Estados Unidos de América (EE. UU.), ingresaran por la frontera sur era una realidad que México tenía que considerar, además debido a que es socio comercial de ese país, existe la probabilidad (lejana) de ser atacado por enemigos de los estadounidenses, pero la evidencia muestra que sólo ha sido paso para incursionar en territorio estadounidense. El *Center for Immigration Studies*, entre los años 2001 y 2018 obtuvo los siguientes datos acerca de las posibles amenazas que la frontera México-Estadunidense representó para la Seguridad de los EE. UU:

De solamente los informes del ámbito público, 15 presuntos terroristas han sido detenidos en la frontera entre Estados Unidos y México, o en ruta, desde 2001.

Es probable que los 15 migrantes asociados al terrorismo que viajaron a la frontera sur de los EE. UU., representen un recuento significativamente bajo, ya que la mayoría de la información que refleja dichos cruces fronterizos reside en archivos gubernamentales clasificados o protegidos y bases de datos de inteligencia.

Las afiliaciones incluyeron Al-Shabbab, Al-Ittihad, Al-Islamiya, Hezbollah, talibanes paquistaníes, ISIS, Harkat-ul-Jihad-al-Islami Bangladesh y los tigres tamiles.

Al menos cinco de los 15 fueron procesados por delitos en tribunales norteamericanos. Uno está actualmente bajo enjuiciamiento canadiense por múltiples intentos de asesinato. De los cuatro en los Estados Unidos, uno fue procesado por mentirle al FBI sobre la participación del terrorismo, uno por fraude de asilo, uno por brindar apoyo material a una organización terrorista y otro por ingreso ilegal, declaraciones falsas y mutilación de pasaportes<sup>5</sup>.

<sup>5</sup> Bensman, T. (2018). *Report. have terrorists crossed our border? An initial count of suspected terrorists encountered en route and at the U.S. Southwest border since 2001.*

Pero más allá del cálculo de posibilidades de ataques desde México hacia los EE. UU., el gobierno mexicano se enfrenta a la realidad de que existen una serie de amenazas y riesgos que, si bien se pueden calcular y prever muchos de ellos, simplemente existen otros tantos que no, la multiplicidad de temas como las amenazas terroristas, el crimen organizado, el cambio climático, las pandemias, etcétera, pueden poner en dificultades las capacidades de la seguridad nacional del Estado. Existen fenómenos que por su naturaleza imprevisible afectan la viabilidad y el bienestar de la sociedad y por lo tanto vulneran la seguridad nacional, esto sucede sobre todo en sociedades que tienen debilidades estructurales de tipo institucional, como económico, por ejemplo, esto se observa en las fluctuaciones del tipo de cambio, que inciden en los ingresos por la venta de petróleo y a su vez en el gasto del gobierno así como el comercio exterior trayendo consigo problemas en todo el sistema económico<sup>6</sup> del Estado Mexicano.

La paz internacional es una condición para que el Estado Mexicano y todos los países puedan desarrollarse y mejorar la calidad de vida de sus poblaciones, pero el problema radica en que esta paz global debido a la interdependencia compleja<sup>7</sup> se ve afectada por los asuntos que ocurren en

Washington D.C.: Center For Immigration Studies, p. 1. Traducción propia. Disponible en: [https://cis.org/sites/default/files/2018-11/bensman-terrorists-crossed\\_0.pdf](https://cis.org/sites/default/files/2018-11/bensman-terrorists-crossed_0.pdf) [Fecha de consulta: 03/21/2020]

<sup>6</sup> El sistema económico de un país se afecta por muchas variables que intervienen en una economía. En el caso de México en el año 2019 fue por demás complicado, lo cual puso en dificultades al Estado. El Banco de México, órgano regulador de la política monetaria del país, reportó con respecto a la situación económica, lo siguiente: “Hacia finales del año se observaron condiciones financieras más favorables y un incremento en el apetito por riesgo en los mercados como resultado de factores tales como la menor incertidumbre comercial derivada del anuncio de la Fase 1 de un acuerdo comercial entre China y Estados Unidos, la ratificación por parte del Senado estadounidense del T-MEC y la aprobación del acuerdo de salida del Reino Unido de la Unión Europea.” Véase: Banco de México. (2020). *Balanza de pagos anual 2019*. Ciudad de México: Banco de México, p. 1. Disponible en: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/balanza-de-pagos/%7BBBA98606C-0C90-307A-D88E-35AECF9D1DAE%7D.pdf> [Fecha de consulta: 22/03/2020]

<sup>7</sup> La interdependencia compleja es un modelo teórico que explica cómo el orden internacional surge a partir de una serie de redes e interacciones que favorecen la convivencia



un determinado territorio y sus repercusiones ponen en riesgo a todos los países. Actualmente el mundo se encuentra en condiciones de inestabilidad, especialmente regiones que normalmente se encuentran en problemas (caso Medio Oriente). Según el *Global peace index 2019* (GPI, 2019) realizado por el *Institute for Economics and Peace* (IEP) en el año 2018 encontramos que: “El puntaje promedio de los países mejoró en -0.09% con respecto al Índice de Paz Global del año pasado. En los últimos diez años, el nivel promedio de paz global se ha deteriorado en 3.78%”<sup>8</sup>. Esto podría indicar una mejoría, pero en la realidad el avance ha sido muy lento considerando que los cinco años anteriores se tuvo un declive sustantivo en las condiciones de paz y en el largo plazo se observa una tendencia hacia el deterioro el mundo.

México en el GPI 2019, de un total de 163 países ocupa el 140 de este ranking<sup>9</sup> ubicándose entre los 23 más violentos del mundo, a pesar de no encontrarse en las regiones más peligrosas como lo son el Medio Oriente, el Norte de África, el Sudeste Asiático y Euroasia. Por otra parte, Europa y Norteamérica son las regiones más pacíficas y las que tienen mayor desarrollo económico, de los países más pacíficos se encuentran en primer

pacífica de los países y de los actores no internacionales, especialmente en el rubro económico, aunque esto no implica la exclusión de la violencia o el conflicto en el sistema internacional. En este sentido, Wahedaa Rana señala: La interdependencia compleja en realidad se convirtió en un componente central de la perspectiva neoliberal y se ha utilizado ampliamente en los análisis de la política internacional en un intento por comprender la voluntad de los estados de establecer alianzas cooperativas entre sí en condiciones de anarquía y dependencia. Véase: Rana, W. (2015). “Theory of complex interdependence: A comparative analysis of realist and neoliberal thoughts”. *International journal of business and social science* vol. 6 n° 2 (pp. 290-297). Radford, p. 290. Disponible en: [https://ijbss-net.com/journals/Vol\\_6\\_No\\_2\\_February\\_2015/33.pdf](https://ijbss-net.com/journals/Vol_6_No_2_February_2015/33.pdf) [Fecha de consulta: 25/03/2020]

<sup>8</sup> Institute for Economics and Peace. (2019). *Global peaceful index 2019. Briefing*. Sidney: Institute for Economics and Peace, p. 2. Traducción propia. Disponible en: <http://visionofhumanity.org/app/uploads/2019/06/GPI-2019-Briefingweb-2.pdf> Fecha de consulta: [06/02/2020]

<sup>9</sup> Cfr. Institute for Economics and Peace. (2019). *Global peaceful index 2019*. Sidney: Institute for Economics and Peace, p. 9. Disponible en: <http://visionofhumanity.org/app/uploads/2019/07/GPI-2019web.pdf> [Fecha de consulta: 06/02/2020]

lugar Islandia, Nueva Zelanda y Portugal, pero al observar a los primeros trece (véase tabla I), se observa una presencia importante de países de origen anglosajón seguidos los de origen germano y posteriormente dos de Europa Central, dos de Asia y un europeo mediterráneo.

**Tabla I. Países más pacíficos según el GPI 2019**

Rank	País
1	Islandia
2	Nueva Zelanda
3	Portugal
4	Austria
5	Dinamarca
6	Canadá
7	Singapur
8	Eslovenia
9	Japón
10	Rep. Checa
11	Suiza
12	Irlanda
13	Australia

Fuente: Elaboración propia con base a datos obtenidos de: Institute for Economics and Peace. (2019). *Global peaceful index 2019*. Sidney: Institute for Economics and Peace, p. 9. Disponible en: <http://visionofhumanity.org/app/uploads/2019/07/GPI-2019web.pdf> [Fecha de consulta: 06/02/2020].

La paz global se encuentra también amenazada por el interés de agentes estatales y no estatales que intentan expandirse, buscan recursos o simplemente la inestabilidad de ciertos países provoca distorsiones en los equilibrios regionales y por lo tanto generan problemas a nivel interno de otras naciones, estos fenómenos como producto del largo proceso que el mundo ha vivido de integración económica hacen que se agraven aún más las amenazas. También la proliferación de armas de destrucción masiva (las cuales pueden ser nucleares, químicas, biológicas, radiológicas y cibernéticas<sup>10</sup>), es otro de los pendientes sobre los que el orden global y

<sup>10</sup> Para conocer ejemplos concretos de la proliferación de las armas de destrucción



las áreas de seguridad nacional (especialmente las que dependen de las fuerzas armadas) deben poner atención, ya que algunas de estas armas son de fácil y barata producción además de que pueden ser transportadas con facilidad (especialmente las armas químicas y biológicas). Es necesario considerar como una variable que tendrá un papel cada vez más protagónico es el uso y desarrollo de la alta tecnología en diferentes usos:

La evolución tecnológica es asimismo fundamental para la configuración de las condiciones concretas de la seguridad internacional. No solamente el desarrollo de la energía nuclear y la proliferación incontrolable de armas atómicas, sino también la fabricación de soldados y pilotos mecánicos (robots), que está haciendo posible el desarrollo de la ciencia robótica, transforman de manera radical las formas tradicionales de acción y hacen necesarios nuevos planteamientos.<sup>11</sup>

Uno de estos fenómenos que cada vez tiene una mayor presencia es la Inteligencia Artificial (IA) la cual se puede definir de la siguiente manera: “Cuando hablamos de IA nos referimos a un conjunto de tecnologías cuyo objeto es crear sistemas, basados en las tecnologías de la información y las telecomunicaciones, con la capacidad de sentir, comprender y actuar como lo haría la mente humana”<sup>12</sup>. Esta tecnología tiene múltiples aplicaciones, una de ellas es su uso en los ámbitos militares, armas de alto poder destinadas a la defensa de los países, lo cual puede ser peligroso ya que se deja a un ente no humano la decisión de definir a los enemigos de una nación y cuando atacarlos:

masiva desde la perspectiva europea. Véase: Castro, J. (2018). “El futuro de la proliferación NBQR: La sombra del cisne negro”. *Bie3. Boletín IEEE* nº 9 (pp. 184-213). Madrid. Disponible en: <http://www.ieee.es/Galerias/fichero/BoletinesIEEE3/2018/boletinieee9.pdf> [Fecha de consulta: 25/03/2020]

<sup>11</sup> Gil, T. (2018). “Seguridad internacional”. *Eunomía. Revista en cultura de la legalidad* nº 15 (pp. 220-223). Madrid, p. 222. Disponible en: <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/EUNOM/article/view/4351/2895> [Fecha de consulta: 07/02/2020]

<sup>12</sup> Roldán, J. (2019). “Introducción. La inteligencia artificial aplicada a la defensa”, en Documentos de seguridad y defensa 79. *La inteligencia artificial, aplicada a la defensa* (pp. 9-16). Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos, p. 11.

Las armas autónomas son sistemas de inteligencia artificial que están programados para matar. En manos de la persona equivocada, estas armas podrían causar fácilmente bajas masivas. Además, una carrera armamentista de la IA podría conducir inadvertidamente a una guerra de la IA que también provocaría bajas masivas. Para evitar ser frustrados por el enemigo, estas armas estarían diseñadas para ser extremadamente difíciles de "apagar", por lo que los humanos podrían perder el control de tal situación. Este riesgo está presente incluso con una IA estrecha, pero crece a medida que aumentan los niveles de inteligencia y autonomía de la IA<sup>13</sup>.

Además de la proliferación de las armas de destrucción masiva y de los riesgos de la IA, emerge también el uso de biotecnología, la cual en un futuro inmediato estará plenamente desarrollada y podrá manipular tanto el espacio biológico de los seres humanos, como contribuir al desarrollo de armas biológicas, de gérmenes o virus que pongan en riesgo la viabilidad de la vida humana, nuevamente México y la región latinoamericana se verían sumamente afectadas por un posible ataque biológico que tendría como oposición una deficiente infraestructura de salud, pero también estas nuevas formas tecnológicas que pueden (y deben) construir un mundo más justo y avanzado, también pueden acrecentar la brecha entre ricos y pobres lo cual es a todas luces un elemento sumamente desestabilizador, estos elementos pueden contribuir a la generación de los mundos distópicos que la ciencia ficción ha presentado en los últimos cuarenta años, donde solamente unos cuantos disfrutan de la tecnología así como de lo poco que queda del medioambiente y otra gran masa empobrecida de *ciudadanos globales* luchan por sobrevivir:

<sup>13</sup> Tegmark, M. (2016). "Benefits and risks of artificial intelligence. Existential risk". *Future of Life Institute*, párrafo 7. Traducción propia. Disponible en: <https://futureoflife.org/background/benefits-risks-of-artificial-intelligence/> [Fecha de consulta: 07/02/2020]





La biotecnología y la genética a menudo inspiran tanto miedo como emoción, ya que las personas se preocupan por los posibles efectos negativos de la clonación, la unión de genes, los impulsos genéticos y una serie de otros avances relacionados con la genética. Si bien la biotecnología brinda una oportunidad increíble para salvar y mejorar vidas, también aumenta los riesgos existenciales asociados con las pandemias fabricadas y la pérdida de diversidad genética<sup>14</sup>.

La inestabilidad global se traduce en crisis económica que afecta el desarrollo de México, la cual se manifiesta en pobreza generalizada y conflictos bélicos que entre problemas generan migraciones masivas de países periféricos hacia países del centro, por ejemplo, en el caso mexicano la migración de centroamericanos hacia los EE. UU. trajo consigo un problema de seguridad nacional y cuasi humanitario, además de los roces y amagos diplomáticos de parte del vecino norte, en este caso se tuvo que desplegar a la Guardia Nacional en la frontera con Guatemala para impedir el paso de migrantes por el territorio nacional. El crimen organizado transnacional es una amenaza constante y un reto permanente para los órganos de seguridad nacional y pública, lo que implica destinar esfuerzos y recursos que necesita el gobierno para fomentar el desarrollo, así como para resolver los pendientes en materia de social hacia el combate a la delincuencia.

México como parte del orden global, se encuentra integrado a un sistema interdependiente donde los fenómenos que ocurren en el mundo afectan en mayor o menor medida a todos los integrantes y el país no es la excepción, de ahí que las acciones encaminadas a la seguridad y defensa deban ser construidas con base en análisis del ambiente internacional, especialmente los que tienen que ver con los socios comerciales más rele-

<sup>14</sup> Future of Life Institute. (2016). *Existencial Risk*. Future of Life Institute. Webpage, párrafo 4. Traducción propia. Disponible en: <https://futureoflife.org/background/existential-risk/> [Fecha de consulta:07/02/2020]

vantes (EE. UU. y Canadá) así como de los países geográficamente cercanos (Centroamérica), lo anterior, sin excluir las potenciales repercusiones de hechos que ocurren en otras latitudes.

## Terrorismo

Otro de los retos que ponen bajo amenaza la estabilidad y la paz global y que pueden tener repercusiones en la seguridad nacional de México, tiene que ver con el terrorismo, el cual ha sido de los elementos desestabilizadores del orden global desde fines del siglo XX y que países como Iraq, Afganistán, Siria, Nigeria, Pakistán, Somalia, Turquía entre otros<sup>15</sup>, son los más afectados en los dos últimos años. El terrorismo en esa lógica se puede definir<sup>16</sup> de la siguiente manera:

El terrorismo es una táctica de guerra que involucra violencia premeditada y de motivación política perpetrada por grupos subnacionales o agentes clandestinos contra cualquier ciudadano de un estado, ya sea civil o militar, para influir, coaccionar y, si es posible, causar bajas masi-

<sup>15</sup> Cfr. Institute for Economics and Peace. (2019). *Global terrorism index 2019: Measuring the impact of terrorism*. Sydney: IEP; START. Disponible en: <http://visionofhumanity.org/reports> [Fecha de consulta: 22/03/2020]

<sup>16</sup> Para Sinai el término terrorismo es complicado en cuanto a su definición porque tiene connotaciones políticas, ideológicas y no siempre hay acuerdo internacional para conceptualizar a este fenómeno de violencia sistemática que es constante en el mundo contemporáneo: "En 1983, el Departamento de Estado de los Estados Unidos (DOS) formuló una de las definiciones más utilizadas de terrorismo. Según esta definición, el terrorismo es *violencia premeditada, motivada políticamente, perpetrada contra objetivos no combatientes por grupos subnacionales o agentes clandestinos, generalmente destinados a influir en una audiencia*. [1] Como parte de esta definición, el término *no combatiente* incluye a civiles y militares que están desarmados o no de servicio. [2] El término *terrorismo internacional* se refiere al terrorismo *que involucra a ciudadanos o al territorio de más de un país*, [3] mientras que el término *grupo terrorista* se refiere a *cualquier grupo que practique, o que tenga subgrupos significativos que practiquen terrorismo internacional*. Véase: Sinai, J. (2008). "How to define terrorism". *Perspectives on terrorism* vol. II, issue 4 (pp. 9-11). Lowell, p. 9. Traducción propia. Disp. en: <http://www.terrorismanalysts.com/pt/index.php/pot/article/view/33/67> [Fecha de consulta: 05/03/2020]



vas y destrucción física sobre sus objetivos. A diferencia de las fuerzas guerrilleras, los grupos terroristas son menos capaces de derrocar a los gobiernos de sus adversarios que infligir una destrucción discriminada o indiscriminada que esperan obligarlos a cambiar la política<sup>17</sup>.

Es necesario mencionar, que el terrorismo como su nombre lo indica lo que pretende es generar terror, miedo en la población, también sus estrategias intentan desestabilizar emocionalmente a las poblaciones, poner en tela de juicio la capacidad del gobierno para proteger a sus ciudadanos y tener un gobierno eficaz, en muchos casos la destrucción que realizan no es masiva, ni las bajas que provocan son demasiadas, pero lo que sí puede interesarles es aparecer en los medios de comunicación y generar una *sociedad del miedo*. En los últimos años se puede observar un cambio en la forma de operar y pareciera que la estrategia es ahora además de provocar terror, provocar el mayor número de bajas civiles como una forma de realizar la guerra bajo condiciones militares desfavorables, entonces usan formas no convencionales de lucha y por lo tanto para ellos una opción es el uso de tácticas terroristas.

Según *The National Consortium for the Study of Terrorism and Responses to Terrorism* (START) en el año 2018 hubo más de 9600 ataques de tipo terrorista de los cuales murieron más de 22 980 personas, incluidas 7290 perpetradores, cabe señalar que ese fue el cuarto año consecutivo a la baja en cuanto ataques terroristas, el año pico de la última década fue el 2014 con 17,000 ataques y más de 45,000 víctimas<sup>18</sup>. Estos datos se matizan si se analizan por región, en el caso de Europa Occidental la situación ha mejorado sustantivamente:

<sup>17</sup> Sinai, J. (2008). "How to define terrorism". *Perspectives on Terrorism* vol. II issue, 4 (pp. 9-11). Lowell, p. 11. Traducción propia. Disponible en: <http://www.terrorismanalysts.com/pt/index.php/pot/article/view/33/67> [Fecha de consulta: 05/03/2020]

<sup>18</sup> Cfr. Miller, E. (2019). *Global terrorism in 2018*. Maryland: START. Disponible en: [https://www.start.umd.edu/sites/default/files/publications/local\\_attachments/START\\_GTD\\_TerrorismIn2018\\_Oct2018.pdf](https://www.start.umd.edu/sites/default/files/publications/local_attachments/START_GTD_TerrorismIn2018_Oct2018.pdf) [Fecha de consulta: 12/03/2020]

En 2015, 2016 y 2017 hubo múltiples eventos en países de Europa occidental en los que los asaltantes mataron a más de cinco personas, incluidos ataques masivos de víctimas llevados a cabo por yihadistas en París, Bruselas, Niza, Berlín, Manchester, Londres y Barcelona. En 2018, hubo nueve ataques terroristas letales en Europa occidental. La más mortal de estas ocurrió en diciembre, cuando un asaltante que afirmó lealtad al Estado Islámico atacó a civiles en un mercado navideño en Estrasburgo, Francia, matando a cinco personas e hiriendo a otras 11. El número de ataques terroristas en Europa occidental disminuyó un 31% entre 2017 y 2018, mientras que el número de muertes disminuyó un 70%.<sup>19</sup>

En este sentido, los ataques terroristas en Europa como en el resto del mundo han disminuido, esto en buena parte puede ser explicado por las acciones que estos países y los Estados Unidos de América (EE. UU.) han emprendido en cuanto a la prevención y de contar con políticas de seguridad nacional proactivas, así como por el colapso de patrocinadores internacionales del terrorismo como lo era el Estado Islámico de Irak y Levante (ISIS), aún así en los EE. UU., los datos que se arrojaron para el 2018 fueron los siguientes:

Hubo seis ataques terroristas letales en los Estados Unidos en 2018, excluyendo un ataque en el que solo murió el autor, en comparación con 18 en 2017. Aunque el terrorismo en los Estados Unidos es ideológica y geográficamente diverso, los seis ataques letales compartieron en común elementos ideológicos de derecha que incluyen principalmente la supremacía blanca y en al menos dos casos, la supremacía masculina<sup>20</sup>.

Es necesario señalar que si bien después del 11 de septiembre de 2001 los EE. UU. pusieran énfasis en los ataques terroristas provenientes del exterior y con fuerte carga ideológica religiosa vinculada al islam, en la

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 2. Traducción propia.

<sup>20</sup> *Ibidem.* Traducción propia.



actualidad los ataques que se presentan son particularmente de grupos de extrema de derecha que promueven el odio hacia otras minorías o al gobierno federal.

En el caso de América Latina y México, la actividad terrorista se ha asociado a las acciones de grupos subversivos como un instrumento militar el cual se puede usar en las condiciones asimétricas en las que se encuentran con respecto a los ejércitos regulares, de ahí que los actos conducentes a generar incertidumbre y caos sean utilizados por los grupos subversivos.

En esta lógica, se puede observar con mucha claridad esta relación entre grupos de subversión y acciones terroristas. En México a partir de 1970 hubo “[...] un aumento significativo en los eventos terroristas a partir de 1992, una tendencia que culmina con 95 incidentes cinco años después. El rango de incidentes de asalto terrorista por año abarca desde 1 evento terrorista en 1972 hasta 95 incidentes terroristas”<sup>21</sup>. Aquí son relevantes las acciones de grupos como lo fueron la *Liga 23 de Septiembre*; el *Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)*; el *Ejército Popular Revolucionario (EPR)* (que tuvo actividad importante entre 1996 y 1997), así como el *Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI)* que tuvo actividad entre 1997 y 2009 de manera intermitente. Aquí en este sentido se reportaron incidentes en años como en “[...] 1994 con 42 eventos y 1978 con 38 eventos. Por el contrario, los años mínimos incluyen, entre otros, 1972 (1 acto), 1970 (2 actos) y 1973 (6 actos)”<sup>22</sup>.

Es importante señalar, que más allá de la discusión de si las causas que abanderaron los movimientos como el EZLN, EPR y ERPI, entre otros, fue-

<sup>21</sup> Chasdi, R. (2012). “Terrorism in North America (Canada, United States, Mexico), 1970 – 2010: a research note”. *Perspectives on terrorism* vol. 6 issues 4-5 (pp. 145-158). Lowell, p. 153. Traducción propia. Disponible en: <http://www.terrorismanalysts.com/pt/index.php/pot/article/view/221/444> [Fecha de consulta: 06/03/2020]

<sup>22</sup> *Ibidem*. Traducción propia.



ron justas y/o legítimas, es necesario aclarar que estas organizaciones no se declararon grupos terroristas, sin embargo, debido a que algunas de las actividades violentas que realizaron fueron catalogados por START como grupos terroristas o que utilizaban tácticas terroristas. Por ejemplo, el 05 de julio del año 2007 hubo una serie de ataques a gaseoductos de la empresa paraestatal Petróleos Mexicanos en los estados de Querétaro y Guanajuato que afectó la distribución de gas natural en diversos estados del país, el EPR se atribuyó esta acción. Por otra parte, a partir del año 2006 se observó una tendencia de este tipo de grupos (exceptuando al EZLN) a realizar ataques a instituciones públicas:

Ejemplo de ello son los ataques perpetrados en noviembre de 2006. Tan sólo cuatro meses después de las elecciones presidenciales del 2 de julio, se produjeron tres ataques terroristas simultáneos cometidos por grupos guerrilleros contra objetivos simbólicos del sistema político, electoral y económico del país: la sede nacional del Partido Revolucionario Institucional, el Tribunal Federal Electoral y una sucursal del banco canadiense Scotiabank<sup>23</sup>.

Cabe mencionar, que más allá de las clasificaciones que organismos como START pudiesen hacer de los diversos movimientos guerrilleros que hay en el país, en el caso mexicano el delito de terrorismo se encuentra tipificado en el *Código Penal Federal* en su Libro Segundo, Título Primero, Delitos Contra la Seguridad Nacional, Capítulo 6, Terrorismo, artículo 134, fracción I, el cual dice que se castigará:

A quien utilizando sustancias tóxicas, armas químicas, biológicas o similares, material radioactivo, material nuclear, combustible nuclear, mineral radiactivo, fuente de radiación o instrumentos que emitan radiacio-

<sup>23</sup> Rodríguez, G., y Arroyo, M. (2008). "Terrorismo, guerrilla y narcotráfico". *Foreign affairs en español* vol. 8 n° 1 (pp. 1-6). México, p. 3. Disp. en: [https://www.casade.org/BibliotecaCasade/Terrorismo\\_guerrilla\\_y\\_narcoterrorismo.pdf](https://www.casade.org/BibliotecaCasade/Terrorismo_guerrilla_y_narcoterrorismo.pdf) [Fecha de consulta: 17/11/2020]





nes, explosivos, o armas de fuego, o por incendio, inundación o por cualquier otro medio violento, intencionalmente realice actos en contra de bienes o servicios, ya sea públicos o privados, o bien, en contra de la integridad física, emocional, o la vida de personas, que produzcan alarma, temor o terror en la población o en un grupo o sector de ella, para atentar contra la seguridad nacional o presionar a la autoridad o a un particular, u obligar a éste para que tome una determinación<sup>24</sup>.

Con base en esta norma los ataques que han realizado los diversos grupos subversivos a instalaciones del Estado, sean éstas de índole simbólica o política, se categorizan como actos de terrorismo, de ahí que se sostenga que existe una relación entre su subversión y acción terrorista. La forma de operación de los grupos terroristas que operaban en México hasta el año 2010 eran tres: 1) bombas o explosivos; 2) asesinatos con armas de fuego y 3) secuestros:

Cuando los datos de México se desglosan en el análisis START para reflejar el "tipo de ataque" en el paso del tiempo, parece que los incidentes de "bombardeo / explosiones" fueron predominantes en partes de los años 1970, 1991, 2001, 2008 y 2010, en contraste a los "asaltos armados" que parecen predominantes durante ciertos años en la década de 1990 y 2007<sup>25</sup>.

A partir del año 2010 nuevos grupos surgieron como entidades subversivas que usan el terror pero también se suman los grupos del crimen organizado que si bien no buscan objetivos políticos, utilizan tácticas terroristas para la obtención de sus fines eminentemente de lucro, así que se puede hacer la distinción entre grupos de reivindicación social y grupos criminales

<sup>24</sup> *Código Penal Federal*. Diario Oficial de la Federación del 01 de junio de 1931, p. 36. Disponible en: [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/9\\_010720.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/9_010720.pdf) [Fecha de consulta: 17/11/2020]

<sup>25</sup> Chasdi, R. (2012). "Terrorism in North America (Canada, United States, Mexico), 1970 – 2010: a research note". *Perspectives on terrorism* vol. 6 issues 4-5 (pp. 145-158). Lowell, p. 154. Traducción propia. Disponible en: <http://www.terrorismanalysts.com/pt/index.php/pot/article/view/221/444> [Fecha de consulta: 06/03/2020]



que usan tácticas terroristas<sup>26</sup>, con base en la información de START se tienen ubicados a los siguientes grupos, cabe señalar que en este listado (de la tabla II) se encuentran tanto grupos con reivindicaciones político-sociales como grupos criminales que usan tácticas terroristas:

**Tabla II. Organizaciones terroristas o que utilizan tácticas terroristas**

1	Cártel de Pumba y el Tata
2	Unión de Pueblos y Organizaciones del Estado de Guerrero
3	Comando Informal Feminista para la Acción Anti-Autoritaria
4	Secta Pagana de la Montaña
5	Individualistas Tendiendo a lo Salvaje
6	Los Zeta
7	Los Caballeros Templarios
8	Frente de Liberación de la Tierra
9	Nuevo Ejército del Pueblo
10	Organización para la Autodefensa Revolucionaria
11	Frente de Liberación Animal

Fuente: START. (2020). *Global terrorism database*. START: Maryland. Disponible en: <https://www.start.umd.edu/gtd/> [Fecha de consulta: 25/03/2020]

También hay otros grupos terroristas que se encuentran vigentes pero que no aparecen en lista de START, como el *Partido Revolucionario Obrero Campesino Unión del Pueblo*; el *Partido de los Pobres*; *Círculo Eco-Extremista de Terrorismo y Sabotaje* y *Regeneración Radio*. Todos estos grupos

<sup>26</sup> Cfr. Phillips, B. (2018). "Terrorist tactics by criminal organization: The mexican case in context". *Perspectives on terrorism* vol. 12 issue 1 (pp. 46-63). Disponible en: <http://www.terrorismanalysts.com/pt/index.php/pot/article/view/677/1349> [Fecha de consulta: 06/03/2020]



tienen reivindicaciones de carácter político y social, convirtiéndose en una amenaza para el Estado Mexicano y la población, por su posible capacidad para realizar actos violentos de impacto.

## Crimen Organizado

La delincuencia organizada según la Convención de las Naciones Unidas contra el Crimen Organizado Transnacional (UNTOC), se puede definir de la siguiente manera:

a) Por *grupo delictivo organizado* se entenderá un grupo estructurado de tres o más personas, que existe por un período de tiempo y actúa en concierto con el objetivo de cometer uno o más delitos o delitos graves establecidos de conformidad con esta Convención, para obtener, directa o indirectamente, un beneficio financiero u otro beneficio material<sup>27</sup>.

La *Convención* bajo la lógica de abarcar el mayor número de delitos sólo señala en su apartado fracción b, del artículo 2 que: “delito grave significará una conducta que constituya un delito punible con una privación máxima de libertad de al menos cuatro años o una pena más grave”<sup>28</sup>. En el caso mexicano tanto la *Ley Federal Contra la Delincuencia Organizada*<sup>29</sup>; así como el *Código Penal Federal*<sup>30</sup> estipulan la serie de delitos que se

<sup>27</sup> United Nations. (2004). *United Nations convention against transnational organized crime and the protocols Thereto*. Nueva York: United Nations. Office on Drugs and Crime, p. 5. Traducción propia. Disponible en: [https://www.unodc.org/documents/middleeastand-northafrica/organised-crime/UNITED\\_NATIONS\\_CONVENTION\\_AGAINST\\_TRANSNATIONAL\\_ORGANIZED\\_CRIME\\_AND\\_THE\\_PROTOCOLS\\_THERETO.pdf](https://www.unodc.org/documents/middleeastand-northafrica/organised-crime/UNITED_NATIONS_CONVENTION_AGAINST_TRANSNATIONAL_ORGANIZED_CRIME_AND_THE_PROTOCOLS_THERETO.pdf) [Fecha de consulta: 23/ 03/2020]

<sup>28</sup> *Ibidem*. Traducción propia.

<sup>29</sup> Se sugiere revisar: Ley Federal Contra la Delincuencia Organizada. Diario Oficial de la Federación del 07 de noviembre de 1996. Disp. en: [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/101\\_081119.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/101_081119.pdf) [Fecha de consulta: 22/11/2020]

<sup>30</sup> Se sugiere revisar: Código Penal Federal. Diario Oficial de la Federación del 01 de junio de 1931. Disponible en: [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/9\\_010720.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/9_010720.pdf) [Fecha de consulta: 17/11/2020]

encuentran contemplados como delincuencia organizada y en contra de la seguridad nacional entre los que destacan el sabotaje, terrorismo, tráfico de personas y armas, delitos contra la salud, secuestro, entre otros.

La delincuencia organizada tiene muchas variaciones dependiendo del tipo de crimen que cometan y existen organizaciones que extienden sus negocios ilícitos a muchos tipos de conductas delictivas, pero para simplificación se puede categorizar en delincuencia organizada de carácter local o nacional, es decir la primera sólo comete sus delitos en un espacio territorial definido de un Estado-Nación y por otro lado están aquellos que son de índole transnacional que:

[...] se refiere no sólo a ofensas cometidas en más de un Estado, sino también a aquellas ofensas que tienen lugar en un Estado pero que son llevadas a cabo por grupos que operan en más de un Estado, así como delitos cometidos en un Estado pero que tienen un impacto substancial en otro Estado<sup>31</sup>.

Las organizaciones criminales se adaptan a los requerimientos de la globalización y van detrás de los flujos de capitales y se mueven hacia las regiones que presenten oportunidades de negocios ilícitos para ellos, las fronteras para los criminales son sumamente porosas y de ahí que puedan extenderse con cierta rapidez por diversas regiones del mundo.

La delincuencia organizada quizás sea la preocupación más importante para el Estado Mexicano, ya que ésta por la capacidad económica y operativa que llega a acumular se convierte en un verdadero agente que puede suplantar al gobierno e incluso imponerse exitosamente (por la fuerza) a las instituciones públicas y al estado de derecho. Se calcula con base en datos de la Unidad de Inteligencia Financiera de la Secretaría de

<sup>31</sup> UNODOC. (2016). *Crimen organizado transnacional*. Nueva York: UNODOC, párrafo 7. Disponible en: <https://www.unodc.org/ropan/es/organized-crime.html> [Fecha de consulta: 16/03/2020]



Hacienda y Crédito Público que: “El crimen organizado obtuvo ganancias de alrededor de 1 billón de pesos en México, entre el 2016 y 2018”<sup>32</sup>, en el año 2017 se estimó que las ganancias de la delincuencia eran equivalentes al 6.6 del Producto Interno Bruto<sup>33</sup>, lo cual habla de la capacidad que pueden tener para corromper autoridades, conseguir equipamiento, armar y poder extenderse a otros países pero sobre todo para enfrentarse con relativa eficacia al Estado mexicano.

Las condiciones económicas cada vez más complicadas para la mayoría de la población (el 50 por ciento se encuentra en condición de pobreza), los flujos comerciales intensos a nivel internacional, la desintegración del tejido social y los factores de riesgo que aumentan la violencia social y la delincuencia, hacen el escenario perfecto para que los grupos criminales proliferen de manera exitosa en el país y en el mundo. También es importante apuntar que las estructuras del crimen transnacional son mucho más sofisticadas:

Con ganancias estimadas en miles de millones, sus negocios criminales se parecen mucho a los negocios legítimos internacionales. Cuentan con modelos operativos, estrategias a largo plazo, jerarquías, e incluso alianzas estratégicas, todo con el propósito de generar un máximo de beneficios con un mínimo de riesgo<sup>34</sup>.

<sup>32</sup> García, J. (2020). “Crimen organizado obtuvo ganancias de 1 billón de pesos en dos años: UIF” en *Economíahoy.mx*. Disponible en: <https://www.economiahoy.mx/economia-eAm-mexico/noticias/10782236/09/20/Crimen-organizadoobtuvo-ganancias-1-billon-de-pesos-en-dos-anos-UIF.html> [Fecha de consulta: 22/11/2020]

<sup>33</sup> Puértolas, M. (2017). “Ganancias millonarias sostienen al crimen organizado” en *Milenio*. Disponible en: <https://www.milenio.com/opinion/miguel-angel-puertolas/enfrecuencia/ganancias-millonarias-sostienen-al-crimen-organizado> [Fecha de consulta: 22/11/2020]

<sup>34</sup> Interpol. (2020). *Delincuencia organizada en Plataforma digital de la Interpol*, párrafo 2. Disponible en: <https://www.interpol.int/es/Delitos/Delincuencia-organizada> [Fecha de consulta: 12/03/2020]



De los delitos más frecuentes en México son los llamados *contra la salud* y se refieren a la producción, tráfico y consumo de drogas, los cuales desde hace los últimos catorce años se han convertido en un verdadero reto para la estabilidad e integridad del Estado pues sus alcances financieros, capacidad de fuego frente a las organismos de seguridad, ha ido en aumento (como lo demostraron en los acontecimientos sucedidos el 17 de Octubre de 2019 en la capital del estado de Sinaloa<sup>35</sup>). El problema del narcotráfico ha traído consigo el debilitamiento del Estado, pero esto no es un fenómeno exclusivo del país, se genera en prácticamente en todos los espacios donde se cometen este tipo de delitos:

En general, el tráfico de drogas florece cuando la presencia del Estado es débil, el estado de derecho no se aplica a todos por igual y existen oportunidades de corrupción. Al mismo tiempo, la riqueza y el poder de las organizaciones de narcotraficantes les proporcionan recursos para comprar la protección de las fuerzas del orden, los políticos y el sector empresarial, lo que refuerza la corrupción<sup>36</sup>.

El crimen organizado es la mayor problemática que enfrenta el Estado Mexicano, debido a diversos factores como lo son el desplazamiento que hacen de las funciones del Estado a nivel municipal; el armamento que acumulan y usan para delinquir les permite enfrentar a las FF. AA. con una capacidad de fuego considerable; y los recursos económicos que acumulan como resultado de sus negocios ilícitos que son entre otros narcotráfi-

<sup>35</sup> Sobre el operativo fallido realizado por parte de las fuerzas armadas para aprehender a Ovidio Guzmán presunto líder del cártel de Sinaloa, llevado a cabo el 17 de octubre de 2019, en la ciudad de Culiacán en el Estado de Sinaloa, México, se recomienda: Mendoza-Cortés, P. (2019). "Inteligencia y contrainteligencia militar frente a fallos y desafíos. El caso de Culiacán, México (2019)". *Urvio, Revista latinoamericana de estudios de seguridad* n° 24 (pp. 37-56). Quito. Disponible en: <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/urvio/article/view/4225> [Fecha de consulta: 26/03/2020]

<sup>36</sup> UNODOC. (2016). *Informe mundial sobre las drogas. 2016*. Nueva York: UNODOC, p. xx. Disp. en: [https://www.unodc.org/doc/wdr2016/WDR\\_2016\\_ExSum\\_spanish.pdf](https://www.unodc.org/doc/wdr2016/WDR_2016_ExSum_spanish.pdf) [Fecha de consulta: 16/03/2020]





co, trata de personas, robo de combustible, extorsión, secuestro, etcétera. Las organizaciones delincuenciales son un reto para la seguridad nacional de México especialmente porque deja a la población inerte ante los abusos y crímenes de estas organizaciones. El control territorial del narcotráfico es un tema delicado para los EE. UU.: “Muchos legisladores estadounidenses han expresado su profunda preocupación por la extensión del territorio que no está bajo control del gobierno central, donde los grupos criminales y sus fragmentos intentan lograr dominio y garantizar la impunidad de las autoridades gubernamentales”<sup>37</sup>.

Según Mary Sheridan de *The Washington Post*, el crimen organizado en México ha llegado a controlar hasta el 20 por ciento del territorio nacional, la tasa de homicidios es cuatro veces mayor que la de los EE. UU., hay más de 70,000 desaparecidos (en el año 2020) y el país se encuentra considerado con nivel 4 de peligrosidad, igual que escenarios de guerra como los que hay en Irak o Siria<sup>38</sup>. Por otra parte, el impacto económico para el país es sustantivo, “[...]el costo de la violencia fue de 4.57 billones de pesos en 2019 (238 mil millones de dólares). Esto equivale al 21.3% del PIB nacional”<sup>39</sup>, esto provoca que el desarrollo económico del país y los temas prioritarios como combate a la pobreza, construcción de infraestructura, educación, salud, tengan recursos mermados y por lo tanto afectan la calidad de vida de toda la sociedad en su conjunto y por supuesto en las capacidades del Estado.

<sup>37</sup> Beittel, J. (2020). *Mexico: organized crime and drug trafficking organizations*. Washington D.C.: Congressional Research Service, p. 8. Traducción propia. Disponible en: <https://fas.org/sgp/crs/row/R41576.pdf> [Fecha de consulta: 18/11/2020]

<sup>38</sup> Cfr. Sheridan, M. (2020). “Grupos criminales están erosionando la autoridad del gobierno de México y controlando más territorio” en *The Washington Post*. Disponible en: <https://helpcenter.washingtonpost.com/hc/en-us/articles/236004788-Send-a-letter-to-the-editor> [Fecha de consulta: 18/11/2020]

<sup>39</sup> Piñero, A. (2020). “Esto costó la violencia en México en 2019” en *Animal político*, sección plumaje, 02 de junio, Ciudad de México. párrafo 2. Disponible en: <https://www.animalpolitico.com/sin-competitividad-no-hay-paraiso/esto-costo-la-violencia-en-mexico-en-2019/> [Fecha de consulta: 18/11/2020]

Entre las organizaciones reportadas en el año 2019 que operaban en el país, aproximadamente 37 grupos que a su vez son derivaciones de nueve grandes grupos criminales: 1) *cártel de Sinaloa*, 2) *cártel de los Arellano Félix*; 3) *Familia Michoacana*; 4) *cártel de los Carrillo Fuentes*; 5) *cártel de los Beltrán Leyva*; 6) *cártel de Los Zetas*; 7) *cártel del Golfo*; 8) *cártel de los Caballeros Templarios*; 9) *cártel Jalisco Nueva Generación*<sup>40</sup>. Un fenómeno que se observa con mayor frecuencia es la fragmentación y atomización de estos grupos criminales en células cada vez más focalizadas y con territorios sumamente delimitados, lo que hace su identificación así como la persecución muy complicada para las fuerzas de seguridad, también la diversificación es una de sus características ya que se dedican entre otras actividades a la extorsión (*cobro de piso*); secuestro; trata de personas y robo de hidrocarburos que en la administración actual del Presidente de la Republica Andrés Manuel López Obrador, ha sido uno de los grandes problemas en cuanto a crimen organizado se refiere, apareciendo cárteles igual de poderosos como por ejemplo lo es el *cártel de Santa Rosa de Lima*, el cual es el principal traficante de combustible robado al Estado Mexicano y que incluso se ha enfrentado a los cárteles de la droga (en particular al *cártel Jalisco Nueva Generación*).

<sup>40</sup> Cfr. Beittel, J (2019). *Mexico: organized crime and drug trafficking organizations*. Washington, D.C.: Congressional Research Service. Disponible en: <https://www.hsdl.org/?view&did=828428> [Fecha de consulta: 16/03/2020]

Cfr. Monroy, J. (2019). "Reconoce gobierno la operación de 37 cárteles del narco, en el país" en *El Economista*. Disponible en: <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Reconoce-gobierno-la-operacion-de-37-carteles-del-narco-en-el-pais-20190519-0035.html> [Fecha de consulta: 13/03/2020]



## Propuestas y conclusiones

La seguridad del Estado Mexicano se encuentra ante una serie de retos debido a como ya se analizó a su condición geopolítica y cercanía con los EE. UU.; por la capacidad operativa de parte del crimen organizado, la consecuente violencia que prevalece en el país; así como por las amenazas externas a las que se enfrentan, como son la inestabilidad del sistema político y económico internacional y de los grupos extremistas que pudieran ser un riesgo para el país.

Para enfrentar estos retos se necesita en primera instancia que el Estado Mexicano pueda fortalecer a los aparatos de seguridad nacional tanto civiles como militares, esto implicará evitar las reducciones presupuestarias a estas áreas y a todo el aparato de Estado en general (fenómeno que ha estado sucediendo desde el año 2019), poniendo énfasis en las posibilidades de ataques terroristas provenientes del exterior como en el interior, asimismo deberá poner especial atención a las tendencias que se devienen del desarrollo del sistema global como lo es la IA, los ciberataques de índole criminal, terrorista o incluso bélicos, de esto se deberán crear instituciones públicas de carácter transversal que puedan respaldar de manera integral ese monitoreo, vigilancia y que prevengan al Gobierno de las posibles amenazas y riesgos a los que se enfrenta. En esta vía se deberán crear áreas específicas que den seguimiento a los avances de la biotecnología y la genómica para prever sus posibles efectos en el futuro inmediato.

Es indispensable que México se integre a las acciones de seguridad hemisférica para lograr con ello aumentar sus capacidades de Inteligencia, así como de prevención de crímenes de índole transnacional, aprovechando con ello el intercambio de información y capacitación que puedan brindar en colaboración los países vecinos y de la región. Deben concebirse



las acciones de seguridad nacional en un marco de trabajo más amplio que implique una visión sistémica, donde las fuerzas armadas y las entidades de seguridad pública, coadyuven y se coordinen de manera eficaz en los ámbitos de su competencia<sup>41</sup>, para construir un andamiaje de seguridad nacional proactivo y no reactivo:

La gestión dividida y fragmentada de las fronteras es un hecho anacrónico del sistema Westfaliano. Lo que se requiere, internamente, es toda una estrategia gubernamental que utilice y aplique cinco dimensiones del poder oficial: recopilación y análisis de inteligencia; capacidad militar; respuesta policial; sanción financiera; y asociación diplomática con autoridades de gobiernos extranjeros<sup>42</sup>.

En esta lógica, la investigación y análisis de información será crucial para el Estado Mexicano, tanto para el entendimiento de las amenazas, riesgos y las variables que pudieran ser decisivas en la resolución de los problemas de la seguridad nacional, tanto en el aspecto netamente de seguridad como de vigilancia de los acontecimientos y amenazas transnacionales que cada vez proliferan aún más. Los estudios de prospectiva y planeación estratégica tendrán que ser trabajo cotidiano de los encargados de las políticas públicas en seguridad nacional. También esto implicará que las áreas de inteligencia militar y civil estén coordinadas bajo un mismo mando que puedan sintetizar y contrastar la información recabada además de los análisis correspondientes a fin de hacer más expedita y certera la toma de decisiones,

<sup>41</sup> En el caso mexicano la seguridad nacional es competencia exclusiva del gobierno federal y la seguridad pública en concurrente para los tres órdenes de gobierno: federal, estatal y municipal.

<sup>42</sup> Bersin and Karlsson. (2019). "Lines, flows and transnational crime: toward a revised approach to countering the underworld of gobalization". *Homeland security affairs* n° 15 article 6 (pp. 1-14). Monterey, p. 7. Traducción propia. Disponible en: <https://www.hsaj.org/articles/15514> [Fecha de consulta: 22/03/2020]



El Estado Mexicano se encuentra en una serie de encrucijadas producto de su condición geopolítica, su devenir histórico, así como por las circunstancias económicas y políticas que vivió especialmente durante el siglo XX, esto lo llevó a tomar acciones concretas en políticas de seguridad nacional que tenían un enfoque tradicionalista pero también es cierto que en la última década dio un viraje en sus políticas de seguridad nacional, hacia un enfoque multidimensional, pero sus acciones se verán limitadas primero porque hay una serie de factores y variables que no se encuentran bajo su control, y en segundo lugar porque es necesario que esté plenamente coordinado con las acciones de seguridad internacional que el orden global viene tratando de establecer desde la década pasada.

## Bibliografía

Banco de México. (2020). *Balanza de pagos anual de 2019*. Ciudad de México: Banco de México. Disponible en: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/balanza-de-pagos/%7BBA98606C-0C90-307A-D88E-35AECF9D1DAE%7D.pdf> [Fecha de consulta: 22/03/2020]

Beittel, J (2019). *Mexico: organized crime and drug trafficking organizations*. Washington D.C.: Congressional Research Service. Disponible en: <https://www.hsdl.org/?view&did=828428> [Fecha de consulta: 16/03/2020]

Beittel, J. (2020). *Mexico: organized crime and drug trafficking organizations*. Washington D.C.: Congressional Research Service. Disponible en: <https://fas.org/sgp/crs/row/R41576.pdf> [Fecha de consulta: 18/11/2020]

Bensman, T. (2018). *Report. have terrorists crossed our border? An initial count of suspected terrorists encountered en route and at the U.S. Southwest border since 2001*. Washington D.C.: Center for Immigration

Studies. Disponible en: [https://cis.org/sites/default/files/2018-11/bensman-terrorists-crossed\\_0.pdf](https://cis.org/sites/default/files/2018-11/bensman-terrorists-crossed_0.pdf) [Fecha de consulta: 03/21/2020]

Bersin and Karlsson. (2019). "Lines, flows and transnational crime: toward a revised approach to countering the underworld of globalization". *Homeland security affairs* n° 15 article 6 (pp. 1-14). Monterey. Disponible en: <https://www.hsaj.org/articles/15514> [Fecha de consulta: 22/03/2020]

Butler, S. (2018). "Vision of world order: multipolarity and the global constitutional framework". *European society of international law (ESIL) 2018. Reseach forum (Jerusalem)* vol. 11 n° 1 (pp. 1-26). Louvain-la-Neuve. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3246178> [Fecha de consulta: 24/03/2020]

Castro, J. (2018). "El futuro de la proliferación NBQR: La sombra del cisne negro". *Bie3. Boletín IEEE* n° 9 (pp. 184-213). Madrid. Disponible en: <http://www.ieee.es/Galerias/fichero/BoletinesIEEE3/2018/boletinieee9.pdf> [Fecha de consulta: 25/03/2020]

Chasdi, R. (2012). "Terrorism in North America (Canada, United States, Mexico), 1970 – 2010: a research note". *Perspectives on terrorism* vol. 6 issues 4-5 (pp. 145-158). Disponible en: <http://www.terrorismanalysts.com/pt/index.php/pot/article/view/221/444> [Fecha de consulta: 06/03/2020]

Código Penal Federal. Diario Oficial de la Federación del 01 de junio de 1931. Disponible en: [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/9\\_010720.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/9_010720.pdf) [Fecha de consulta: 17/11/2020]

Elliot. J. (1999). "Europa después de la Paz de Westfalia". *Pedralbes: Revista d'història moderna* n° 19 (pp. 131-146). Barcelona.

Future of Life Institute. (2016). "Existencial risk" en *Future of Life Institute. Webpage*. Disponible en: <https://futureoflife.org/background/existentialrisk/> [Fecha de consulta: 07/02/2020]

García J. (2020). "Crimen organizado obtuvo ganancias de 1 billón de pesos en dos años: UIF" en *Economíahoy.mx*. Disp. en: <https://www.econo->





miahoy.mx/economiaeAm-mexico/noticias/10782236/09/20/Crimen-organizado-obtuvo-ganancias-1-billon-de-pesos-en-dos-anos-UIF.html [Fecha de consulta: 22/11/2020]

Gil, T. (2018). "Seguridad internacional". *Eunomía. Revista en cultura de la legalidad* n° 15 (pp. 220-223). Madrid. Disponible en: <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/EUNOM/article/view/4351/2895> [Fecha de consulta: 07/02/2020]

Institute for Economics and Peace. (2019). *Global peaceful index 2019*. Sidney: Institute for Economics and Peace. Disponible en: <http://visionofhumanity.org/app/uploads/2019/07/GPI-2019web.pdf> [Fecha de consulta: 06/02/2020]

Institute for Economics and Peace. (2019). *Global peaceful index 2019. Briefing*. Sidney: Institute for Economics and Peace. Disponible en: <http://visionofhumanity.org/app/uploads/2019/06/GPI-2019-Briefingweb-2.pdf> [Fecha de consulta: 06/02/2020]

Institute for Economics and Peace. (2019). *Global terrorism index 2019: Measuring the impact of terrorism*. Sydney: IEP; START. Disponible en: <http://visionofhumanity.org/reports> [Fecha de consulta: 22/03/2020]

Interpol. (2020). "Delincuencia organizada" en *Plataforma digital de la Interpol*. Disponible en: <https://www.interpol.int/es/Delitos/Delincuencia-organizada> [Fecha de consulta: 12/03/2020]

Ley Federal Contra la Delincuencia Organizada. Diario Oficial de la Federación del 07 de noviembre de 1996. Disponible en: [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/101\\_081119.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/101_081119.pdf) [Fecha de consulta: 22/11/2020]

Ley de Seguridad Nacional. Diario Oficial de la Federación del 31 de enero de 2005. Disponible en: [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LSegNac\\_081119.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LSegNac_081119.pdf) [Fecha de consulta: 22/03/2020]

Mendoza-Cortés, P. (2020). "Inteligencia y contrainteligencia militar fren-



te a fallos y desafíos. El caso de Culiacán, México (2019)”. Urvio. *Revista latinoamericana de estudios de seguridad* n° 24 (pp. 37-56). Quito. Disponible en: <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/urvio/article/view/4225> [Fecha de consulta: 26/03/2020]

Miller, E. (2019). *Global terrorism in 2018*. Maryland: START. Disponible: [https://www.start.umd.edu/sites/default/files/publications/local\\_attachments/START\\_GTD\\_TerrorismIn2018\\_Oct2018.pdf](https://www.start.umd.edu/sites/default/files/publications/local_attachments/START_GTD_TerrorismIn2018_Oct2018.pdf) [Consulta: 12/3/2020]

Monroy, J. (2019, 19 de mayo). “Reconoce gobierno la operación de 37 cárteles del narco, en el país” en periódico *El Economista*, sección política. Ciudad de México. Disponible en: <https://www.economista.com.mx/politica/Reconoce-gobierno-la-operacion-de-37-carteles-del-narco-en-el-pais-20190519-0035.html> [Fecha de consulta: 13/03/2020]

Naciones Unidas. (2012). *Resolución aprobada por la Asamblea General el 10 de septiembre de 2012. 66/290. Seguimiento del párrafo 143, relativo a la seguridad humana, del documento final de la Cumbre Mundial 2005*. Nueva York: Naciones Unidas. Disponible en: <https://undocs.org/es/A/RES/66/290> [Fecha de consulta: 24/03/2020]

Phillips, B. (2018). “Terrorist tactics by criminal organization: The Mexican case in context”. *Perspectives on terrorism*, vol. 12 issue 1 (pp. 46-63). Disponible en: <http://www.terrorismanalysts.com/pt/index.php/pot/article/view/677/1349> [Fecha de consulta: 06/03/2020]

Piñero, A. (2020). “Esto costó la violencia en México en 2019” en *Animal político*. Disponible en: <https://www.animalpolitico.com/sin-competitividad-no-hay-paraiso/esto-costo-la-violencia-en-mexico-en-2019/> [Fecha de consulta: 18/11/2020]

Puértolas, M. (2017). “Ganancias millonarias sostienen al crimen organizado” en Milenio. Disponible: <https://www.milenio.com/opinion/miguel-angel-puertolas/enfrecuencia/ganancias-millonarias-sostienen-al-crimen-organizado> [Fecha de consulta: 22/11/2020]



Rana, W. (2015). "Theory of complex interdependence: A comparative analysis of realist and neoliberal thoughts". *International journal of business and social science* vol. 6 n° 2 (pp. 290-297). Radford. Disponible en: [https://ijbssnet.com/journals/Vol\\_6\\_No\\_2\\_February\\_2015/33.pdf](https://ijbssnet.com/journals/Vol_6_No_2_February_2015/33.pdf) [Fecha de consulta: 25/03/2020]

Rodríguez, G., y Arroyo, M. (2008). "Terrorismo, guerrilla y narcotráfico". *Foreign affairs en español* vol. 8 n° 1 (pp. 1-6). México. Disponible en: [https://www.casede.org/BibliotecaCasede/Terrorismo\\_guerrilla\\_y\\_narcoterrorismo.pdf](https://www.casede.org/BibliotecaCasede/Terrorismo_guerrilla_y_narcoterrorismo.pdf) [Fecha de consulta: 17/11/2020]

Roldán, J. (2019). "Introducción. La inteligencia artificial aplicada a la defensa". *Documentos de seguridad y defensa 79. La inteligencia artificial aplicada a la defensa* (pp. 9-16). Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Sheridan, M. (2020). "Grupos criminales están erosionando la autoridad del gobierno de México y controlando más territorio" en *The Washington Post*. Disponible en: <https://helpcenter.washingtonpost.com/hc/enus/articles/236004788-Send-a-letter-to-the-editor> [Fecha de consulta: 18/11/2020]

Sinai, J. (2008). "How to define terrorism". *Perspectives on terrorism* vol. II issue 4 (pp. 9-11). Lowell. Disp. en: <http://www.terrorismanalysts.com/pt/index.php/pot/article/view/33/67> [Fecha de consulta: 05/03/2020]

START. (2020). *Global terrorism database*. START: Maryland. Disponible en: <https://www.start.umd.edu/gtd/>. [Fecha de consulta: 25/03/2020].

Tegmark, M. (2016). "Benefits and risks of artificial intelligence. Existential risk" en *Future of Life Institute*. Disponible en: <https://futureoflife.org/background/benefits-risks-of-artificial-intelligence/> [Fecha de consulta: 07/02/2020]

United Nations. (2004). *United Nations convention against transnational organized crime and the protocols Thereto*. Nueva York: United Nations. Office on Drugs and Crime. Disponible en: <https://www.unodc.org/docu->



ments/middleeastandnorthafrica/organised-crime/  
UNITED\_NATIONS\_CONVENTION\_AGAINST\_TRANSNATIONAL\_ORG  
ANIZED\_CRIME\_AND\_THE\_PROTOCOLS\_THERETO.pdf [Fecha de  
consulta: 23/ 03/2020]

UNODOC. (2016). *Crimen organizado transnacional*. Nueva York: UNO-  
DOC. Disponible en: <https://www.unodc.org/ropan/es/organized-crime.html>  
[Fecha de consulta: 16/03/2020]

UNODOC. (2016). *Informe mundial sobre las drogas. 2016*. Nueva York:  
UNODOC. Disponible en: [https://www.unodc.org/doc/  
wdr2016/WDR\\_2016\\_ExSum\\_spanish.pdf](https://www.unodc.org/doc/wdr2016/WDR_2016_ExSum_spanish.pdf) [Fecha de consulta:  
16/03/2020]



## Lecturas





CUADERNOS DE MARTE / AÑO 11, NRO. 19, JULIO-DICIEMBRE 2020

[HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE](http://publicaciones sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte)



**Albamonte, E. y Maiello M. (2017). *Estrategia Socialista y Arte Militar*. Buenos Aires: Ediciones IPS. 608 páginas.**

Por Gabriel Piro Mittelman\*

Recibida: 6/7/2020 – Aceptada: 7/9/2020

Retomando las afirmaciones de teóricos tan diversos como Carl Schmitt o Ernesto Laclau y Chantal Mouffe sobre la relevancia que tuvo para el desarrollo del pensamiento marxista su apropiación de la teoría militar, el libro invita a realizar un recorrido sobre las múltiples relaciones entre ambos.

Esta inquietud se inicia con una afirmación: el problema sobre la estrategia, (concepto rescatado por Vladimir Lenin, León Trotsky y otros marxistas de la Tercera Internacional de la teoría militar), entendido como el problema de la articulación de fuerzas para la disputa por el poder político, desapareció en el marxismo actual. De ahí el diagnóstico, siguiendo la terminología de Roberto Jacoby (retomada por Pablo Bonavena y Fabián Nieves en sus reflexiones sobre el “pacifismo” del marxismo actual) de la existencia de un “trauma epistemológico” que ha llevado a una “negación de la estrategia” causada, según los autores, por la combinación de tres factores. En primer lugar una discontinuidad revolucionaria basada en la lejanía histórica con procesos agudos de lucha de clases. En segundo lugar, la elaboración de teorías tales como las de Giorgio Agamben, Toni Negri o Alan Badiou, que anularon explícitamente el pensamiento estratégico para abordar los procesos de conflicto en el capitalismo. Finalmente,

\* Profesor y Licenciado en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Doctorando en Historia por la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto Ravignani.



la emergencia de fenómenos políticos neo reformistas, tales como Syriza en Grecia o Podemos en el Estado Español.

A partir de esta constatación el libro se inmiscuye en el siglo XX para detenerse en aquellas experiencias que permiten ver no solo la “guerra en sí”, es decir la descripción de los combates y los procesos revolucionarios, sino la articulación entre las formas que adopta el conflicto y las diversas estrategias políticas y militares adoptadas por los “Estados Mayores”, o sea, las direcciones políticas de esos conflictos.

Estas experiencias se presentan articuladas en torno a los principales debates que atravesaron al marxismo del siglo XX y en permanente diálogo con las elaboraciones teóricas contemporáneas. Las discusiones entre Karl Kautsky y Rosa Luxemburg sobre el rol de la huelga general, la revolución en Alemania y el rol de la socialdemocracia en ella, son vistas a luz de las elaboraciones de Lars Lih sobre la forma que adopta la idea de partido en Lenin, en el marco de un reverdecer sobre estos temas en Estados Unidos. La obra de Trotsky referida a los asuntos militares (desde su experiencia en el Ejército Rojo, a los debates en el seno de la III Internacional y luego con el estalinismo) es puesta en diálogo con los escritos de Antonio Gramsci sobre la revolución en Occidente, pero también con sus intérpretes actuales como Peter Thomas, Fabio Frosini o Perry Anderson.

En esta misma línea de análisis, para la segunda mitad del siglo XX, son presentadas las discusiones que atravesaron a los marxistas que han escrutado la obra de Trotsky, como Ernest Mandel, Daniel Bensaid o Isaac Deutscher. Sin embargo, los autores no se limitan a revisar esta tradición sino que realizan contrapuntos, a través del análisis de las experiencias revolucionarias en China, Cuba y Vietnam, con las concepciones militares de Mao Tse-Tung, Vo Nguyen Giap y Ernesto “Che” Guevara.

Respecto de los temas estrictamente militares, el libro expone un importante esfuerzo teórico por reconstruir los lazos entre el marxismo y la teoría



militar, comenzando desde la apropiación de Marx, Engels, Lenin y Trotsky de la obra del general prusiano Karl Von Clausewitz y su *De La Guerra*, hasta las apropiaciones más recientes en diálogo con la obra de Hans Delbrück, Raymond Aron y el coronel del ejército norteamericano Harold Walter Nelson.

Finalmente, el libro dedica un capítulo entero a plantear la necesidad de un “retorno a la estrategia”, apoyándose en el concepto de “revolución permanente” de León Trotsky, aparejándolo con la idea de “gran estrategia” tomada de la teoría militar, y aplicada al contexto de actual decadencia del orden neoliberal.

A modo de cierre, vale afirmar que se trata de un libro que puede ser leído desde distintos registros, recortes y temas de interés. Tanto quienes busquen un panorama sobre algunos de los principales debates del marxismo contemporáneo, como aquellos interesados en la articulación entre las estrategias político-militares adoptadas por la izquierda en el siglo XX y sus proyecciones en el siglo XXI, pueden encontrar una elaboración incisiva, documentada y que invita a la reflexión.



**Rodrigo, J. y Alegre, D. (2019). *Comunidades rotas. Una historia global de las guerras civiles, 1917-2017*. Barcelona: Galaxia Gutenberg. 736 páginas.**

Por Germán Soprano\*

Recibida: 30/9/2020 – Aceptada: 19/11/2020

Este monumental libro de Javier Rodrigo y David Alegre comprende –de modo no excluyente– el período transcurrido entre la Revolución Rusa de 1917 y el presente como el siglo de la guerra civil, considerando a esta última como un conflicto bélico con una diversidad de formas o configuraciones históricamente situadas pero que, a la vez, puede ser caracterizado analíticamente por un atributo social persistente: se produce en o bien produce “comunidades rotas”. Las guerras civiles destruyen sociedades y también crean nuevas sociedades. Son ante todo un conflicto intracomunitario en el que se disputa la definición del contenido de y la soberanía en una comunidad política. Ese atributo las vuelve guerras extremadamente crueles, porque los enemigos del presente son personas que otrora eran parte de la comunidad y porque en el proceso de movilización social que generan en tanto guerra total intracomunitaria se disuelve la distinción normativa de la guerra convencional interestatal entre población combatiente y no combatiente. Luego, también son o pueden ser conflictos bélicos basados en motivos ideológicos, políticos, religiosos, de clase social, étnicos, nacionales, revolucionarios o contrarrevolucionarios, guerra regular o irregular, convencional o no convencional, y/o estar atravesados por determinaciones transnacionales e intervenciones de actores extra-locales/nacionales.

\* CONICET-IdIHCS-UNLP



Según los autores, ese siglo de la guerra civil contemporánea reconoce en su interior ciclos bélicos transnacionales: de revolución y contrarrevolución (1917-1936/1939); del fascismo, colaboracionismo y resistencia (1939-1945/1949); de la Guerra Fría y posguerra Fría (1945/1949-1995); del tiempo presente. En la construcción de los argumentos y su demostración se sirven de una profusa y variada literatura secundaria, interpretada desde una perspectiva comparada y transnacional que no disuelve la singularidad de los casos, pues aborda sus particularidades desde un enfoque relacional, sistemático y comprensivo. En este sentido, aunque por sus propósitos y resultados contribuye a un mejor conocimiento de la historia del concepto de guerra civil y de las representaciones acerca de las guerras civiles contemporáneas, el libro es fundamentalmente una historia social de las mismas. Rodrigo y Alegre son historiadores –aragoneses por propia definición– que se desempeñan como catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona y profesor de la Universidad de Girona, respectivamente, conocedores y practicantes de este enfoque sobre el tema, pues concretaron este estudio de pretensiones totalizantes tras efectuar investigaciones sobre la Guerra Civil Española –por muchos considerada modélica– y sobre las guerras civiles europeas del siglo XX.

La exposición de los capítulos referidos a la casuística sigue una secuencia cronológica que acompaña los ciclos bélicos transnacionales arriba señalados. Tras la Introducción y el capítulo 1 que ofrecen precisiones conceptuales indispensables, los capítulos 2 y 3 abordan los dos primeros ciclos: “La revolución y la guerra: Europa, 1917-1936” y “Las guerras civiles en la guerra total. Europa, 1936-1949”. Por su parte, el capítulo 4, “La guerra civil a caballo entre dos épocas. De un mundo multipolar al conflicto entre bloques”, se sirve de una temporalidad más extendida, pues las guerras civiles de los años 1945/1949 a 1995 son comprendidas en sus antecedentes inmediatos ocurridos con las crisis imperiales de las prime-



ras décadas del siglo XX y los procesos de descolonización asociados a aquellas. En tanto que los capítulos 5 y 6 completan la periodización de ciclos bélicos: “La Posguerra Fría y la búsqueda de un nuevo orden: el ciclo bélico yugoslavo, 1991-1995” –otra guerra civil paradigmática– y “La alargada sombra de la Guerra Fría. Transnacionalidad, lucha poder el poder y yihadismo, 1988-2017” del tiempo presente.

A lo largo de más de setecientas páginas, Javier Rodrigo y David Alegre sostienen un análisis productivo y sumamente complejo que plantea interrogantes y diálogos permanentes entre el estudio específico cada guerra civil, su comparación sistemática y el reconocimiento de sus conexiones transnacionales, con vistas a ofrecer también un una panorama global y un conocimiento de síntesis. Este último esfuerzo supone razonables límites en su interpretación histórica, por un lado, porque la conceptualización no puede desanclarse de sus vínculos con el carácter situado o los particularismos de cada caso; y, por otro lado y solo en parte como consecuencia de lo anterior, porque no existen consensos académicos que definan qué es una guerra civil y cómo son las guerras civiles contemporáneas. Las razones de ese inexistente consenso –como observan los autores– no sólo están relacionadas las singularidades que adopta la génesis, desarrollo y conclusión de cada guerra civil, sino por las formas que asume el posconflicto, por las memorias de los actores sociales que las relatan ex post facto otorgándoles sentidos que no son neutrales y que, de alguna manera, las prolongan en nuevas batallas simbólicas. Por eso mismo, Rodrigo y Alegre anticipan a los lectores que están trabajando en un próximo libro centrado en las posguerras civiles como escenarios en los que se forjan los “mitos fundacionales” y las “formas de nombrar” las guerras civiles del siglo XX y XXI.





## Normas para los/as autores/as

**Cuadernos de Marte**, publicación oficial del Instituto de Investigaciones Gino Germani, tiene abierta de manera permanente la recepción de artículos sobre temas relacionados con la guerra, la violencia política y los conflictos armados ocurridos en el período y lugar que sea del interés de la/os investigador/as. La revista es un espacio de intercambio académico y científico, en tal sentido todos los abordajes teóricos y disciplinares bien fundados son válidos y merecedores de un espacio en nuestras ediciones.

La publicación es semestral y los trabajos enviados serán evaluados en dos instancias. En primer lugar por el Comité Editorial, que dictaminará acerca de la pertinencia del texto recibido. En caso afirmativo se remitirá el artículo, sin los datos personales del/los autores, a dos evaluadores anónimos que dictaminarán sobre la calidad académica y científica del escrito.

Es requisito excluyente cumplir con las normas editoriales que se detallan a continuación:

### Cómo publicar

El envío de trabajos con pedido de publicación debe ser remitido para su evaluación por vía electrónica a: [cuadernosdemarte@yahoo.com.ar](mailto:cuadernosdemarte@yahoo.com.ar)

### Normas Editoriales

Los trabajos propuestos para publicación deberán ser originales e inéditos, y podrán ser enviados en su idioma original.

Se reciben trabajos de especialistas de cualquier institución académica y/o científica del mundo, así como de personas sin adscripción institucional. No se publicarán contribuciones del mismo autor (sólo o en equipo) en dos ediciones consecutivas.

El envío de manuscritos, su evaluación y, en su caso, ulterior publicación no supone coste alguno para los/as autores/as. *Cuadernos de Marte* no tiene ningún tipo de transacción económica con sus colaboradores y/o evaluadores.

No se aceptarán trabajos que sean presentados simultáneamente a otras Revistas. *Cuadernos de Marte* acusará recibo del trabajo en el plazo máximo de diez días y de la evaluación del referato en un lapso no mayor de tres meses. Los referatos serán realizados de acuerdo al sistema de doble ciego, manteniendo el anonimato de los autores y los evaluadores.

Las contribuciones deben enviarse a: [cuadernosdemarte@yahoo.com.ar](mailto:cuadernosdemarte@yahoo.com.ar)

Las siguientes normas de estilo regirán el proceso de presentación y evaluación de los trabajos propuestos para publicación:

1- Los artículos tendrán una extensión mínima de 5000 palabras, y una máxima de 10.000 palabras (incluyendo citas y bibliografía). En caso de excederse deberán solicitar permiso al Comité Editorial y al Director de *Cuadernos de Marte*.

2- Las reseñas tendrán una extensión mínima de 500 palabras, y una máxima de 800 palabras.

3- Las cartas de lectores y comentarios tendrán una extensión máxima de 400 palabras.

4- En la primera página de cada artículo deberán presentarse los siguientes datos, respetando el formato indicado:

- a) Título en castellano.
- b) Título en inglés, en cursiva.
- c) Nombre de autor/a/s alineado al margen derecho y filiación institucional en notal al pie con asterisco.
- d) Resumen en castellano de no más de 200 palabras, junto a cinco palabras clave.
- e) Resumen en inglés, junto a cinco palabras clave.



f) Debe identificarse, en nota al pie, la fuente de financiamiento para la investigación, si es que la hubo.

Se aconseja estructurar el texto en las partes: introducción, desarrollo, resultados y bibliografía. No es necesario que aparezcan de manera explícita.

Se recomienda revisar el estilo para evitar el uso de vocabulario coloquial, así como la adecuación de los enunciados y mecanismos de argumentación a las normas científicas.

Para la propuesta de dossier deberán remitirse a [cuadernosdemarte@yahoo.com.ar](mailto:cuadernosdemarte@yahoo.com.ar):

- Una introducción de hasta 1.000 palabras.
- Al menos cuatro (4) y no más de seis (6) artículos con una extensión máxima de 8.000 palabras cada uno (incluyendo citas y bibliografía).
- El Director evaluará la propuesta y, de obtenerse una respuesta afirmativa, los artículos serán evaluados por los procedimientos establecidos para cualquier artículo. Se publicarán todos los trabajos que tuvieron una evaluación favorable, publicándose como dossier cuando alcancen el número de cuatro (4).

### **Formato de texto**

1- Los trabajos deberán ser enviados en tamaño de folio A4, en formato de Microsoft Word (.doc; .docx o .rtf)

2- El texto deberá ser presentado en fuente Arial tamaño 12, interlineado a espacio y medio (1,5), con espaciado superior e inferior en cero (0), márgenes simétricos de 2,5 cm, justificado y con sangría de 1,5 cm. en la primera línea.

3- Las citas textuales se indicarán a pie de página con numeración ascendente, utilizando fuente Arial tamaño 10, con texto a continuación del número de la referencia, en interlineado simple, con espaciado superior e inferior en cero (0) y justificado.



5- La numeración de páginas figurará en el margen inferior derecho.

6- Todos los títulos y subtítulos deben presentarse en formato habitual, no en mayúsculas. El título del artículo en castellano o portugués será en Arial 14, **negrita**. El título en inglés, y los subtítulos de nivel 1 en Arial 12 **negrita**. Los subtítulos de nivel 2 en *cursiva*, y los subtítulos de nivel 3 subrayados.

7- En todos los casos, el final de una sección supone un renglón en blanco para separarla de la siguiente.

8- Las citas textuales irán en el tipo de letra del cuerpo del texto (Arial 12). Cuando excedan los tres (3) renglones deberán ir en un párrafo aparte, sin entrecomillado, separadas del resto del párrafo por un renglón en blanco arriba y otro abajo, el texto se escribirá en Arial 12, pero se presentará en interlineado simple, tendrá un (1) cm. de margen extra a cada lado y sin sangría.

9- Los acápites o frases de apertura no son obligatorios. En caso de incluirse, deben ir debajo del nombre del autor, alineado a la derecha, entrecomillado, en letra Arial 10, *cursiva*, seguidos del nombre y apellido del autor original, en letra Arial 10.

10- En caso de utilizar cuadros, gráficos o figuras, el título de los mismos deberá aparecer en Arial 11 **negrita**. La numeración se presentará en números romanos de forma ascendente. Debajo del cuadro, gráfico o figura debe explicitarse la fuente en Arial 10, alineada al margen izquierdo. Tras esta referencia debe dejarse un renglón en blanco. Las tablas, gráficos e imágenes deben incluirse en el mismo documento del artículo. En el caso de las tablas y gráficos deben haber sido confeccionadas en Microsoft Excel y copiadas desde el programa en su formato original, no como imágenes. En el caso de las imágenes deben ser formato .jpg con una resolución no menor a 300 dpi.



### Formato de citado en el texto y bibliografía

1- La cita bibliográfica deberá indicarse de forma completa a pie de página, en orden ascendente, respetando el formato de los ejemplos. Cuando se reitere inmediatamente la referencia deberá utilizarse el término *ibidem*, en *cursiva*. Cuando se reitera NO INMEDIATAMENTE deberá colocarse toda la información de la referencia excepto los datos editoriales (Ciudad: Editorial), los cuales serán reemplazados por *op. cit.* en *cursiva*.

En caso que un recurso se cite consecutivamente se permitirá el uso de *ibidem*.

Por ejemplo:

<sup>1</sup>Azpiazu, D. (2002). *Privatizaciones y poder económico*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, p. 17.

<sup>2</sup>*Ibid.*, p. 35

En caso que se cite un recurso ya utilizado se podrá optar por abreviar la cita con la abreviación de Opera Citato (*op. cit.*) añadiendo en todos los casos apellido del autor y nombre de la obra. Por ejemplo:

<sup>1</sup>Kershaw, I. (2004). *La dictadura nazi*. Buenos Aires: Siglo XXI, p. 55.

<sup>2</sup>Azpiazu, D. (2002). *Privatizaciones y poder económico*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, p. 17.

<sup>3</sup>Kershaw, *La dictadura nazi, op. cit.*, p. 124.

2- Las mismas reglas rigen para el listado de la bibliografía al final del artículo, que es obligatoria y deberá exponerse con una viñeta de guion largo (–) seguido de un espacio, en el mismo formato del cuerpo del texto.

Ejemplos:

• **Libro:**

Azpiazu, D. (2002). *Privatizaciones y poder económico*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, p. 17.



• **Libro electrónico:**

Benjamin, M. (2014). *La guerra de los drones*. (Epub\*). Madrid: Anagrama, p. 17.

\*Se debe indicar el formato original del libro: Epub, Kindle DX, mobi, etc.

• **Capítulo de libro:**

Castorina, J. (2005). “La epistemología genética como una epistemología naturalizada” en Faas, H., Saal, A. y Velasco, M. (Eds.). *Epistemología e Historia de la Ciencia* (pp. 132-139). Córdoba: Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC, Tomo I.

• **Tesis:**

Millán, M. (2013). *Entre la Universidad y la política. Los movimientos estudiantiles de Corrientes y Resistencia, Rosario, Córdoba y Tucumán durante la “Revolución Argentina” (1966-1973)*. Tesis de Doctor en Ciencias Sociales. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

• **Artículo de Revista:**

Rock, D. (1971). “Lucha civil en la Argentina. La Semana Trágica de enero de 1919”. *Desarrollo económico* n° 11 (pp. 165-215). Buenos Aires, pp. 6/7.

• **Ponencia en congreso o jornada:**

Levy Martínez, A. (2015). “La teoría del imperialismo y su relación con la guerra”. Ponencia presentada en las XI Jornadas de Sociología. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. [En caso de estar disponible en internet citar el recurso como ya se ha mencionado]





• **Trabajo no publicado ni presentado para su publicación:**

Salvatore, R. (1997). "Death and democracy; capital punishment after the fall of Rosas." Manuscrito no publicado, Universidad Torcuato Di Tella en Buenos Aires, Argentina.

• **Material de cátedra:**

Bonavena, P. (s/f). "El concepto de fuerza social". Material de cátedra no publicado. Teorías del Conflicto Social, Sociología UBA. Buenos Aires: Argentina.

• **Ley:**

Ley N° 14.250 de Convenciones Colectivas de Trabajo. Boletín Oficial de la República Argentina del 17 de junio 1988, Art. 6.

Si está en internet agregar: Disponible en: <http://xxxxxxx> [visitado agosto de 2015].

• **Artículos de diario con autor:**

Vázquez Guzmán, C. (2015). "Diálogo de paz en medio de las condolencias" en diario *Página 12*. Buenos Aires, 25/8. [En caso de estar en línea seguir las instrucciones para citar recursos de internet. De lo contrario deben citarse las páginas del artículo].

• **Artículos de diario sin autor:**

*La Nación* (2015). "Estado Islámico publicó fotos de la destrucción del histórico templo de Baal en Palmira". Buenos Aires, 25/8. [En caso de estar en línea seguir las instrucciones para citar recursos de internet. De lo contrario deben citarse las páginas del artículo].



• **Artículo de revista periodística**

Seguir las indicaciones para referenciar un artículo en una revista científica.

• **Entrevista en diario**

Seguir las indicaciones para referenciar un artículo de diario.

• **Entrevista en revista periodística**

Seguir las indicaciones para referenciar un artículo en una revista periodística.

• **Entrevistas y comunicaciones personales**

1) Si la entrevista fue presencial y la transcripción fue realizada por el mismo entrevistador:

Entrevistado. Fecha y lugar de la entrevista. Entrevistador.

Ejemplo:

Morales de Cortiñas, Nora. Entrevista realizada el 22/04/05 en el Partido de Castelar, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Entrevistador: Miguel Galante

Si hubiera más de un entrevistado:

Esposito, Antonio y Gómez, Raúl. Entrevista realizada el...

2) Si la transcripción no fue realizada por el entrevistador:

Entrevistado. Fecha y lugar de la entrevista. Entrevistador. Transcriptor.

Ejemplo:

Pijuan, Oscar. Entrevista realizada el 24 de septiembre de 1996 en Lanús, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Entrevistador: Laura González. Transcriptor: Jorge Martínez.



3) Si la entrevista fue realizada por teléfono o videoconferencia:

Entrevistado. Medio de comunicación y fecha. Lugares. Entrevistador.

Ejemplo:

González, Roberto. Entrevista por videollamada realizada el 12/09/14. Provincia Constitucional del Callao, Perú - Buenos Aires, Argentina. Entrevistador: Rodrigo Rodríguez.

4) Si la entrevista fue realizada por escrito, o se trata de una comunicación personal:

Entrevistado. Medio de comunicación y fecha. Entrevistador.

Ejemplo:

González, Roberto. Mensaje de correo electrónico del 12/09/14. Provincia Constitucional del Callao, Perú - Buenos Aires, Argentina. Entrevistador: Rodrigo Rodríguez.

5) Si la entrevista forma parte del acervo de un Archivo Oral:

Entrevistado. Fecha y lugar de la entrevista. Entrevistador. (Transcriptor, si no fuera el entrevistador). Nombre del Archivo. Referencia de la entrevista.

Ejemplo:

Lais, Alberto. Entrevista realizada el 11 de diciembre de 1996 en Villa Maipú, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Entrevistador: Daniel Plotinsky. Archivo Oral del Archivo Histórico del Cooperativismo de Crédito. Entrevista N° 30.

6) En caso que el entrevistado no autorice a publicar su nombre o el autor desee preservar la identidad del entrevistado por los motivos que fuesen necesarios (esa decisión deberá ser consignada de modo explícito), se lo registrará con sus iniciales o alguna otra referencia que permita distinguirlo en el contexto del trabajo en cuestión:



Ejemplo:

J.C. Entrevista realizada el 15 de... o Entrevistado 1. Entrevista realizada el... o Docente, 57 años. Entrevista... [La entrevistada autorizó el uso de los contenidos de la entrevista; más para preservar su privacidad se omitieron algunos datos personales]

7) En todos los casos, puede agregarse algún dato del entrevistado que ayude a contextualizar su testimonio. Ejemplo:

Gobbi, Danilo. Dirigente de Caja de Crédito Bahiense Cooperativa. de Crédito Ltda., Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires, Argentina.. Entrevista realizada el...

• **Recurso de Internet:**

Domínguez, B. (2015). “El Estado Islámico o cómo nos hemos olvidado de Al-Qaeda” en *El Orden Mundial del siglo XXI*. Disponible en: <http://elordenmundial.com/seguridad/el-estado-islamico-o-como-nos-hemos-olvidado-de-al-qaeda/> [visitado agosto de 2015]

En caso que el recurso de internet no cuente con autor identificado, se colocará el nombre del sitio como autor.

• **Videos disponibles en internet**

Seguir las instrucciones para referenciar los recursos de internet.

• **Redes sociales**

Gaiman, N. [Neil]. (2012). [Actualización de estado de Facebook 25/6]. Recuperado de <https://www.facebook.com/neilgaiman/posts/10150574185041016> [visitado agosto de 2015]

• **Películas**

Apellido del productor, A. (productor) y Apellido del director, A. (director).



(Año). *Nombre de la película* [cinta cinematográfica ó documental]. País: productora.

El siguiente es un ejemplo de una referencia de la película “Escritores de Libertad”:

Sher, S., Shamberg, M., Devito, D. (productores) y LaGravenese, R. (director). (2007). *Escritores de Libertad* [Cinta cinematográfica]. EU.: Paramount Home Entertainment.

#### • Música

Apellido, A. (Fecha de la propiedad literaria). Título de la canción. En título del álbum. [Medio de grabación: disco compacto, casete, etc.]. Lugar: Productora.

Nota: En la cita, al lado del año se pone el número de la pista.

Por ejemplo:

Red Hot Chili Peppers. (1999). “Otherside”. En *Californication* [CD]. Los Angeles, EU.: Warner Bros Records.

#### • Obras de artes plásticas u objetos en exposición

Apellido, N. (Año). Título de la pieza [Tipo de pieza]. Ciudad, Nombre del museo o espacio de exposición.

Da Vinci, L. (1519). *La Gioconda* [Pintura]. París, Museo de Louvre.

### PRINCIPIOS ÉTICOS DE LA INVESTIGACIÓN Y PUBLICACIÓN

Los supuestos de plagio son: presentar el trabajo ajeno como propio; adoptar palabras o ideas de otros autores sin el debido reconocimiento; no emplear las comillas en una cita literal; dar información incorrecta sobre la verdadera fuente de una cita; el parafraseo de una fuente sin mencionar la fuente; el parafraseo abusivo, incluso si se menciona la fuente<sup>1</sup>.



Los supuestos generales de fraude científico son los siguientes: a) fabricación, falsificación u omisión de datos y plagio; b) publicación duplicada; y c) conflictos de autoría. Las prácticas deshonestas relativas al plagio y a los diversos supuestos de fraude científico que sean detectadas serán debatidas por los miembros del Consejo Editorial, quienes decidirán las medidas a adoptar. El autor/es asumirá las consecuencias de cualquier índole que se deriven del incumplimiento de las obligaciones señaladas en estas normas editoriales.

